



UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

TESIS DOCTORAL

Título
Edición y estudio de la traducción castellana de los <i>Diálogos</i> atribuidos a Gregorio Magno realizada por Gonzalo de Ocaña (S. XV)
Autor/es
Jorge Sáenz Herrero
Director/es
Jorge Fernández López
Facultad
Facultad de Letras y de la Educación
Titulación
Departamento
Filologías Hispánica y Clásica
Curso Académico
2013-2014



Edición y estudio de la traducción castellana de los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno realizada por Gonzalo de Ocaña (S. XV), tesis doctoral de Jorge Sáenz Herrero, dirigida por Jorge Fernández López (publicada por la Universidad de La Rioja), se difunde bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Unported. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden solicitarse a los titulares del copyright.

© El autor
© Universidad de La Rioja, Servicio de Publicaciones, 2014
publicaciones.unirioja.es
E-mail: publicaciones@unirioja.es

UNIVERSIDAD DE LA RIOJA
FACULTAD DE LETRAS Y DE LA EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍAS HISPÁNICA Y CLÁSICAS

**EDICIÓN Y ESTUDIO DE LA TRADUCCIÓN
CASTELLANA DE LOS *DIÁLOGOS* ATRIBUIDOS A
GREGORIO MAGNO REALIZADA POR GONZALO
DE OCAÑA (S. XV)**

Tesis doctoral presentada por
JORGE SÁENZ HERRERO

Dirigida por el Dr.
JORGE FERNÁNDEZ LÓPEZ

Logroño, 2013

SUMARIO

PREFACIO	V
ESTUDIO INTRODUCTORIO	IX
I. Los <i>Diálogos</i> de Gregorio Magno	XI
1. Gregorio Magno	XI
1.1. Datos biográficos, p. XI; 1.2. Producción literaria, p. XIV.	
2. Los <i>Diálogos</i>	XVIII
2.1. El género hagiográfico, p. XIX; 2.2. Autenticidad de la obra, p. XI; 2.3. Las fuentes de los <i>Diálogos</i> , p. LI; 2.4. Estructura y contenido, p. LVI; 2.5. El texto latino de los <i>Diálogos</i> y su transmisión; p. LXI; 2.6. Apéndice: mapas, p. LXVII.	
II. La traducción castellana de Gonzalo de Ocaña	LXXI
1. Contexto de la traducción	LXXI
1.1. Historia de la traducción anterior al siglo XV, p. LXXIV; 1.2. Humanismo y traducción en la Castilla del siglo XV, p. LXXVII; 1.3. Fernán Pérez de Guzmán, promotor y destinatario de la traducción castellana de los <i>Diálogos</i> , p. LXXXII; 1.4. Los prólogos a las traducciones vernáculas del siglo XV, p. LXXXVI.	
2. Procedimientos de traducción	XCVIII
2.1. La <i>ordinatio</i> de la traducción, p. CIII; 2.2. Cambios morfológicos, p. CVI; 2.3. <i>Amplificationes</i> , p. CVII; 2.4. <i>Abbreviationes</i> , p. CXVI; 2.5. Variaciones sinonímicas, p. CXVII; 2.6. Explicaciones, p. CXVIII; 2.7. Modificaciones estructurales, p. CXIX; Errores de traducción, p. CXXIII.	
3. Algunos aspectos de la lengua de Gonzalo de Ocaña	CXXV
3.1. La fonética de la traducción y sus grafías, p. CXXVI; 3.2. Gramática del texto castellano, p. CXXVIII; 3.3. Sintaxis, p. CXXX; 3.4. Léxico, p. CXXXI; Rasgos estilísticos, p. CXXXV.	
III. La edición del texto castellano	CXXIX
1. Testimonios	CXXIX
1.1. Testimonios manuscritos, p. CXL; 1.2. Testimonios impresos, p. CLVII; 1.3. Láminas, p. CLXIII.	
2. Relaciones entre los testimonios y <i>stemma codicum</i>	CLXXV
3. Criterios de edición	CXCII
3.1. Transcripción, p. CXCII; Presentación, p. CXCIII; 3.3. Aparato crítico, p. CXCIV.	
IV. Conclusiones	CXCVII
V. Bibliografía	CCXIII
GREGORIO MAGNO, <i>DIÁLOGOS</i> (TRADUCCIÓN DE GONZALO DE OCAÑA)	1
Libro I, p. 11; Libro II, p. 75; Libro III, p. 141; Libro IV, p. 239.	
AGRADECIMIENTOS	343

PREFACIO

Pedro, si tan solo te contara lo que yo sé acerca de ciertos varones perfectos y excelentes, tanto lo que conozco por el testimonio de hombres piadosos e dignos de todo crédito como lo que yo he llegado a saber por mí mismo, me parece que acabaría antes el día que mi propio relato.

GREGORIO MAGNO
Diálogos

Según se creía durante siglos, entre los años 593 y 594 compuso el papa Gregorio Magno sus *Diálogos* a petición de varios amigos ansiosos por leer un relato de hechos extraordinarios protagonizados por santos italianos. La obra pronto se convirtió en uno de los libros más leídos de toda la Edad Media, traducándose al griego, al árabe, al anglosajón, al francés antiguo y al italiano. La traducción al castellano es más tardía: debemos esperar al siglo XV para que el noble castellano Fernán Pérez de Guzmán pida a fray Gonzalo de Ocaña, prior del monasterio de Santa María de la Sisa, una traslación de la obra, versión que realizó entre 1415 y 1429.

El trabajo que presentamos a continuación tiene como propósito fundamental ofrecer la edición crítica de la traducción castellana que de los *Diálogos* realizó Gonzalo de Ocaña. Esta ilustra a la perfección una de las prácticas más habituales en la constitución de las diversas culturas, como es la traducción a la lengua propia de las obras en otros idiomas que, por las razones más variadas, se consideran valiosas. En la Castilla del siglo XV este proceso es especialmente intenso con las obras escritas en latín, que se

traducen al castellano con ritmo rápidamente creciente, conformándose así como auténtico vehículo de comunicación y cultura

Para situar esta labor de edición en un marco que facilite la comprensión del texto, el texto crítico se presenta acompañado de un *Estudio introductorio* en el que nos detenemos en aspectos que consideramos imprescindibles para la comprensión y conocimiento, por una parte, de esta obra del Padre de la Iglesia y, por otra, del ámbito en el que se realizó la traducción de los *Diálogos*, del traductor y de su *modus interpretandi*.

En el *Estudio introductorio*, compuesto por cinco capítulos, presentamos, en el primero de ellos, un estudio general y escueto de la vida de Gregorio Magno y su obra literaria. En las páginas que dedicamos a sus *Diálogos*, realizamos un análisis de sus principales características, tales como las distintas fuentes de las que se sirve para su redacción, la estructura y contenido de la obra, su autenticidad, el género al que pertenece y la fortuna posterior de este texto en la tradición literaria.

En el segundo capítulo, antes de examinar los procedimientos de traducción empleados por Gonzalo de Ocaña en su labor, tratamos brevemente la historia de la traducción en la Antigüedad y la Edad Media, para detenernos después en el estudio de este importante fenómeno en la Castilla del siglo XV. En este apartado recogemos también diversas consideraciones sobre el contexto sociocultural del que emana la traducción: hemos realizado estas reflexiones a partir de las epístolas que la tradición transmite como prólogo de la obra, pues no debemos olvidar que el texto castellano surge por el deseo de Fernán Pérez de Guzmán de leer una obra que, por sus escasos conocimientos de la lengua latina, le estaba prohibida. El análisis del método traductor que aplicó Ocaña a la traslación castellana, que configura su *modus operandi*, y de la lengua que empleó en ella cierra este capítulo.

En el tercer capítulo hacemos una descripción de los códices conservados que transmiten la versión castellana que de los *Diálogos* realizó

Gonzalo de Ocaña. Hemos creído interesante incorporar también algunas láminas de los diferentes testimonios, con el propósito de que el lector pueda apreciar las características paleográficas de cada uno de ellos. Sigue a estas muestras un estudio de las relaciones que se establecen entre los códices, que nos permite proponer, a su vez, un *stemma codicum*, base de nuestra edición. En el último apartado de este capítulo explicamos los criterios que hemos adoptado para realizar tanto la transcripción y la edición del texto como la elaboración del aparato crítico.

Además, incluimos otros dos capítulos en el estudio preliminar. En el primero de ellos ofrecemos una breve conclusión del presente trabajo. En el segundo, que además cierra esta introducción, reflejamos la bibliografía utilizada para la realización de este estudio, que incluye referencias tanto de carácter general como otras más particulares y precisas sobre aspectos teóricos concretos de la traducción o la crítica textual.

**ESTUDIO
INTRODUCTORIO**

CAPÍTULO I

LOS *DIÁLOGOS* DE GREGORIO MAGNO

Él fue el primero que en sus documentos comenzó a titularse siervo de los siervos de Dios y quien instituyó la costumbre de que los romanos pontífices se titularan así.

SANTIAGO DE LA VORÁGINE,
*La leyenda dorada*¹

1. GREGORIO MAGNO

1.1. DATOS BIOGRÁFICOS²

El que llegó a ser Gregorio I³ nació en Roma hacia el año 540, en el seno de una familia patricia, “de senatoribus primis”.⁴ Recibió una

¹ S. DE LA VORÁGINE, *La leyenda dorada I*, Madrid, Alianza Editorial, 2004, p. 189.

² Para el estudio de la vida de San Gregorio contamos con fuentes diversas. Las principales las constituyen sus obras, especialmente el *Registro de cartas*. Existen también varias *Vidas*, algunas de ellas de carácter legendario: a) biografía de un monje anónimo de Whitby, escrita hacia el 713; b) biografía de Pablo Diácono, escrita hacia el 770-780; c) otra de Juan Diácono, escrita en Roma entre el 772-782; y d) breves datos sobre Gregorio recogen Gregorio de Tours en la *Historia Francorum*, Isidoro de Sevilla en el *De viris illustribus*, Beda el Venerable en la *Historia ecclesiastica gentis Anglorum* e Ildefonso de Toledo. Para un estudio riguroso de la biografía de Gregorio Magno véanse las referencias bibliográficas que ofrece R. GODDING en *Bibliografía di Gregorio Magno (1890/1989)*, Roma, Città Nuova, 1990, pp. 9-63. Además, véase S. BOESCH GAJANO, “Gregorio I”, en *Enciclopedia dei Papi I*, Roma, Istituto dell’Enciclopedia Italiana, 2000, pp. 546-574; y R. GILLET, “Grégoire I le Grand”, en J. FONTAINE, R. GILLET y S. PELLISTRANDI (eds.), *Grégoire le Grand. Actes du Colloque International de Chantilly, 15-19 septembre 1982*, París, Centre National de la Recherche Scientifique, 1986, pp. 1387-1420.

educación clásica, y parece que destacó en los estudios de gramática, dialéctica y retórica: “Litteris grammaticis dialecticisque ac rethoricis [...] est institutus”.⁵

En el año 572 fue nombrado prefecto de Roma.⁶ En este cargo adquirió o afinó las dotes administrativas que luego exhibiría en la reorganización del patrimonio eclesiástico, pero decidió pronto convertirse en monje, y hacia el año 575 transformó su propiedad familiar en un monasterio dedicado a San Andrés.

Las terribles invasiones de los longobardos redujeron, precisamente en ese tiempo, a ruinas los monasterios italianos. Es probable que, al menos en parte para acoger tantos monjes fugitivos, fundase, además del monasterio de San Andrés en el monte Celio, otros seis monasterios en territorios que poseía en Sicilia: “in rebus propriis sex in Sicilia monasteria congregavit”.⁷

En el 579 Gregorio fue enviado por el papa Pelagio II (pontificado 579-590) como nuncio ante el emperador en Constantinopla, donde intentó conseguir ayuda militar contra los longobardos, que habían invadido Italia y se habían instalado, creando gran peligro, en las proximidades de Roma. A su regreso a la ciudad fue elegido Papa en el año 590.

³ Sobre la figura y la obra de Gregorio Magno existe una bibliografía de considerable entidad, como se puede apreciar en R. GODDING, *Bibliografía di Gregorio Magno, op. cit.*; V. RECCHIA, “Una bibliografía di Gregorio Magno e gli orientamenti degli studi gregoriani degli ultimi decenni”, *Invigilata lucernis* 13-14 (1991-1992), 259-268; F. S. D’IMPERIO, *Gregorio Magno. Bibliografía per gli anni 1980-2003*, Florencia, Galluzzo, 2005. Una visión actualizadora de la vida de Gregorio se puede encontrar en J. HERNANDO PÉREZ, “En las raíces de Europa: San Gregorio Magno. Perfiles de su persona”, *Salmanticensis* 51 (2004), 579-598. También tienen interés para nosotros las siguientes obras: V. RECCHIA, *Gregorio Magno Papa e esegeta biblico*, Bari, Università degli Studi di Bari, 1996; J. RICO PAVÉS, “Introducción”, en GREGORIO MAGNO, *Libros morales I*, Madrid, Ciudad Nueva, 1998, pp. 11-65; A. HOLGADO RAMÍREZ y J. RICO PAVÉS, “Introducción”, en Gregorio Magno, *Regla pastoral*, Madrid, Ciudad Nueva, 2001, pp. 11-41; S. PRICOCO, “Introduzione”, en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi e di Diavoli (Dialoghi)*, Milán, Mondadori, 2005, pp. 11-99 (para este apartado concreto véanse las pp. 11-17).

⁴ GREGORIO DE TOURS, *Historiarum libri X*, X 1 (B. KRUSCH y W. LEVISON (eds.), Hannover, Hahn, 1969, p. 477).

⁵ *Ibidem*, p. 478.

⁶ *Ibidem*, p. 478.

⁷ *Ibidem*, p. 477.

Como Papa, Gregorio consolidó el prestigio del pontificado y confirió al cargo un carácter en cierto modo diferente. Como los longobardos habían provocado el colapso casi completo de la administración civil en Roma, Gregorio tuvo que estar incluso más volcado que sus predecesores en atender a los pobres y proteger a la población cercana a la ciudad. Su eficaz administración de las grandes propiedades de la Iglesia proporcionó alimento y dinero para este fin. Con Gregorio el pontificado asumió el liderazgo político en Italia y reunió sus territorios repartidos por todo el país en uno solo que más tarde se convertiría en los Estados Pontificios.

Gregorio defendió la tradicional aspiración de Roma de primacía eclesiástica sobre el patriarca de Constantinopla, así como sobre los demás obispos de la Iglesia. Se tomó también un gran interés por la liturgia, e introdujo una serie de reformas, como la incorporación del canto a la celebración de los oficios, que desde entonces recibió el calificativo ‘gregoriano’.

En el año 597 Gregorio envió a Inglaterra a Agustín de Canterbury, prior del convento de San Andrés, y a otros 40 monjes para conseguir la conversión de los anglosajones.⁸ El gran éxito de esta misión despertó un sólido sentido de lealtad al pontificado entre los ingleses primitivos, y los misioneros ingleses favorecieron esta lealtad entre casi todos los pueblos del norte de Europa.

Gregorio I Magno murió en Roma el 12 marzo del año 604, y fue canonizado tras su muerte.

⁸ Véase P. MAYMÓ I CAPDEVILA, “Britania en la política misionaria de Gregorio Magno”, en L. A. GARCÍA MORENO *et alii* (eds.), *Santos, obispos y reliquias*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2003, pp. 243-265.

1.2. PRODUCCIÓN LITERARIA

La obra de Gregorio Magno⁹ proporciona una excelente fuente para conocer al hombre de su época y su dilatada actividad intelectual y pastoral. El corpus de sus escritos es el siguiente: los *Moralia sive Expositio in Iob*, las cuarenta *Homiliae in Evangelia*, las veintidós *Homiliae in Hiezechibelem prophetam*, las *Homiliae II in Canticum Canticorum*, la *Expositio in librum primum Regum*, la *Regula pastoralis*, el *Registrum epistularum* y los *Dialogi*.¹⁰ A continuación ofrecemos los rasgos más importantes de cada una de sus obras.

La *Expositio in Iob*, también llamada *Moralia in Iob*, fue comenzada en Constantinopla bajo forma de conversaciones con los monjes que con él vivían y fue proseguida posteriormente bajo dictado. Luego Gregorio reelaboró todo el material para lograr una obra orgánica y acortar las diferencias entre los estilos, la conversación y el dictado, en que había sido compuesta en principio. La última parte, por deseo de los frailes, se mantuvo más fiel a los coloquios de los que había nacido. En ella comenta el libro de Job minuciosamente describiendo el triple sentido de la Escritura: el histórico-literal, el alegórico-místico y el moral, concediendo preponderancia a este último sobre los otros dos.¹¹

Las *Homiliae in Evangelia* son una colección de cuarenta homilías sobre otros pasajes evangélicos fruto de la predicación de Gregorio durante los dos primeros años de su pontificado. Las veinte primeras fueron leídas en presencia de Gregorio, que no podía pronunciarlas personalmente por su precario estado de salud; las otras veinte fueron pronunciadas por el Papa y

⁹ Sobre la obra de Gregorio Magno véase el acertado estudio de L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005. También resultan de interés las referencias bibliográficas que ofrece Robert GODDING en *Bibliografia di Gregorio Magno, op. cit.*, pp. 67-195.

¹⁰ Véase Gregorio Magno, *Obras*, P. GALLARDO y M. ANDRÉS (eds.), Madrid, BAC, 1958.

¹¹ Véanse J. RICO PAVÉS, “Introducción”, en GREGORIO MAGNO, *Libros morales, I, op. cit.*, pp. 11-25; P. SINISCALCO, “Moralia sive Expositio in Iob”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 3-79; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno, op. cit.*, pp. 77-88.

recogidas de su viva voz por estenógrafos que hicieron circular copias de las mismas sin la previa y necesaria *emendatio*. En el año 593 Gregorio reunió todo este material en dos libros, cuya copia auténtica fue depositada en el *scrinium* de Letrán, manteniendo el orden original en que fueron predicadas. Estas homilías, dirigidas a la gran masa de fieles, son modelos de predicación popular, son ricas en enseñanzas morales y místicas expuestas de manera sencilla y natural, y se ven avaladas por la fuerza de los *exempla*.¹²

Diversas por tono y nivel son las *Homiliae in Hiezechibelem prophetam*, pronunciadas a finales del año 593 y comienzos del 594, mientras Roma se hallaba amenazada de asedio por las tropas de Agilulfo, en circunstancias, por lo tanto, iguales a las que sugirieron a Jerónimo la composición del comentario al mismo libro profético, el cual Gregorio tiene siempre a la vista. El comentario de Ezequiel devuelve la homilía a su estado original de discurso pronunciado por un maestro de filosofía a sus discípulos. En el primer libro, que trata del carisma profético, Gregorio se dirige a los *praedicatorum* y obispos, y a estos lo dedica en la persona de Mariniano de Siracusa; el segundo, dedicado a los monjes del Celio, explica el modelo del templo de Ezequiel y sus medidas, y sirviéndose del simbolismo de los números, les enseña el camino para entrar en el silencio contemplativo del *sancta sanctorum*. Estas homilías pronunciadas por el pontífice fueron recogidas, también, por notarios estenógrafos. Ocho años después Gregorio emprendió la revisión del material recogido por los notarios, pero hoy, gracias a los *Testimonios* de Paterio, que pudo utilizar el texto conservado en el archivo lateranense antes de su revisión, es posible recuperar algunas partes que el pontífice no incluyó en la edición definitiva.¹³

¹² Véanse G. CREMASCOLI, “Homiliae XL in Evangelia”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 105-147; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno*, *op. cit.*, pp. 95-102.

¹³ Véanse F. SANTI, “Homiliae in Hiezechibelem prophetam”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 149-187; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno*, *op. cit.*, pp. 92-94.

Las *Expositiones in Canticum canticorum e In librum primum Regum* son textos no redactados directamente por Gregorio sino dictados por el monje Claudio, que repetía de memoria lo que había oído de la voz del pontífice. Muchos otros comentarios de Gregorio compilados con el mismo método, sobre Proverbios, Profetas y Heptateuco, no se conservan. En los dos que se han conservado la crítica reconoce, no obstante, el pensamiento y el estilo de su autor.¹⁴

Sin relación con un texto bíblico dado está la *Regula pastoralis*.¹⁵ Para justificar su oposición a asumir el oficio pastoral, Gregorio trata la dignidad episcopal, expone las virtudes del pastor, estudia las maneras de educar las diversas categorías de fieles necesitados de remedios en correspondencia con las tendencias que los alejan de la virtud y exhorta a los pastores a renovarse interiormente de forma ininterrumpida para que su palabra no pierda eficacia ni fuerza de penetración. La obra conoció enorme difusión en la Edad Media.

El *Registrum epistularum*, en catorce libros correspondientes a los catorce años del pontificado de Gregorio Magno (590-604), recoge 814 cartas de contenido y carácter muy diversos: hay cartas de instrucción espiritual, otras oficiales que debían ser leídas en público, otras son *indiculi* o apuntes de gobierno dirigidos especialmente a los defensores del patrimonio pontificio y a los delegados del Papa, otras son formularios para nombramientos y asignación de cargos, autorizaciones y privilegios, etc. El estilo es el típico de la cancillería pontificia, pero el estudio del ritmo y de la lengua ha puesto fuera de duda la paternidad directa del pontífice, con la sola excepción de las cartas

¹⁴ Sobre la primera véanse M. VANNINI, “Homiliae II in Canticum Canticorum”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 81-103; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno*, *op. cit.*, pp. 89-91. Sobre la segunda véanse L. CASTALDI, “In librum primum Regum expositionum libri VI”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 297-335; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno*, *op. cit.*, pp. 170-172.

¹⁵ Véanse A. HOLGADO RAMÍREZ y J. RICO PAVÉS, “Introducción”, en GREGORIO MAGNO, *Regla pastoral*, *op. cit.*, pp. 11-26; P. MELONI, “Regula pastoralis”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 189-249; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno*, *op. cit.*, pp. 103-110.

que repiten formularios empleados por la cancillería de Letrán y recogidos en el *Liber diurnus*. Del examen de los *indiculi* relativos a la administración del patrimonio de San Pedro, ha sido posible recuperar un cuadro bastante detallado y rico del mundo rural, sobre todo en las posesiones eclesiásticas de fines del siglo V, y constatar la repercusión de las reformas emprendidas por Gregorio en beneficio de los obreros del campo: colonos libres y *adscripticii*, *mancipia*, *dediticii*, trabajadores libres asalariados y jornaleros, *actionarii*, *conductores*, etc. Gregorio reorganizó los patrimonios de todas las iglesias de Occidente con el fin de hacer de los clérigos que los administraban, los *defensores*, ejemplos de pobreza evangélica e instrumentos de defensa del mundo rural contra toda suerte de atropellos del poder público y privado.¹⁶

Así, podemos afirmar que los escritos de Gregorio Magno reflejan su formación humanística, su vida como ciudadano público y como monje y su condición contemplativa. La extraordinaria originalidad que emana de la obra literaria del pontífice se fundamenta siempre en su actitud vital, tanto humana como religiosa.¹⁷

¹⁶ Véanse M. FORLIN PATRUCCO, “Registrum epistularum”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 337-425; y R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno*, *op. cit.*, pp. 157-169.

¹⁷ No hemos reflejado en este apartado la obra atribuida a Gregorio Magno titulada *Diálogos* porque nos centraremos en ella de forma pormenorizada en las páginas que siguen a continuación.

2. LOS *DIÁLOGOS*

Una de las obras de Gregorio Magno que interesan hoy más a los estudiosos son sus cuatro libros de *Dialogi*.¹⁸ Los libros I y III se ocupan de la santidad de obispos, monjes y sacerdotes del pueblo de la Italia de su tiempo, virtud que se presenta confirmada por el buen número de visiones, profecías y milagros que en los *Diálogos* se atribuyen a estos santos. El libro segundo está dedicado por entero a San Benito de Nursia y no es exagerado afirmar que contribuyó de forma decisiva a los éxitos de la tradición benedictina en los siglos sucesivos. El libro cuarto presenta las manifestaciones extraordinarias que serían pruebas de la inmortalidad del alma humana.

Estos cuatro libros de *Diálogos* tuvieron una influencia enorme en la historia del cristianismo medieval: se acabaron traduciendo a lo largo de este período a prácticamente todas las lenguas vernáculas y constituyeron una fuente fundamental para la piedad, la iconografía, el arte y la literatura de la Edad Media.¹⁹

¹⁸ Sobre los *Diálogos* de Gregorio Magno véase el repertorio bibliográfico dedicado a la obra que ofrece Godding (R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio...*, *op. cit.*, pp. 111-156). Véanse además A. DEGL'INNOCENTI, "Dialogorum libri IV", en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia...*, *op. cit.*, pp. 251-295; E. CONTRERAS, "El libro de los *Diálogos* de san Gregorio el Grande", *Cuadernos monásticos* 16 (1981), 265-275; J. M. PETERSEN, *The 'Dialogues' of Gregory the Great in their late antique cultural background*, Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1984; F. TATEO, "La struttura dei *Dialoghi* di Gregorio Magno", *Vetera Christianorum* 2 (1965), 101-127; V. RECCHIA, "La compositio dei libri I e III dei *Dialoghi* di Gregorio Magno", *Invigilata lucernis* 24 (2002), 185-199. Por otro lado, las principales ediciones y traducciones a lenguas modernas de los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno son las siguientes: GRÉGORIE LE GRAND, *Dialogues*, París, Du Cerf, 1978; GREGORIO MAGNO, *Dialoghi*, Roma, Città Nuova, 2000; GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*; SAINT GREGORY THE GREAT, *Dialogues*, Washington (D.C.), Catholic University of America Press, 1983; y GREGORIO MAGNO, *Vida de San Benito y otras historias de santos y demonios. Diálogos*, Madrid, Trotta, 2010.

¹⁹ La *Divina Comedia* de Dante, por poner un ejemplo destacado, recurre con asiduidad a esta obra (F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues and the origins of Benedictine monasticism*, Leiden - Boston, Brill, 2003, pp. 97-98).

Los estudios recientes han examinado el valor histórico de los *Dialogi*, las fuentes de las que Gregorio Magno habría extraído las noticias que refiere, los precedentes de la obra, la relación de cada uno de los episodios con la Sagrada Escritura, las enseñanzas ascéticas y místicas que pretende inculcar, su estructura y valor literario y su lengua. Por lo general, se tiende a reconocer, contra lo que antes comúnmente se pensaba, que los *Dialogi* no pueden ser considerados como género popular.

Estos *Dialogi*, sin embargo, y según se ha demostrado recientemente,²⁰ no fueron escritos por el propio Gregorio Magno, sino que son una falsificación de finales del siglo VII que interesadamente se hizo querer pasar como obra del ilustre Padre de la Iglesia, con lo que ello confería de autoridad a su contenido, asunto sobre el que volveremos más adelante.

2.1. EL GÉNERO HAGIOGRÁFICO

Situados a medio camino entre la realidad y la fantasía, los relatos hagiográficos son una clara manifestación de lo maravilloso cristiano. El mundo que se construye en este tipo de textos obedece a una serie de normas codificadas por el cristianismo: el fenómeno sobrenatural es entendido y aceptado como una manifestación del poder de Dios, entrando, de este modo, en el dominio de la fe.

El constituyente esencial de la hagiografía es, por tanto, lo sobrenatural. La taumaturgia se convierte entonces en el eje en torno al cual se articula el relato. La concepción medieval de un Dios todopoderoso, severo y lejano, capaz de modificar el orden natural del mundo, condiciona el esquema

²⁰ Esta obra de Gregorio Magno, cuya autoría planteó problemas desde el siglo XVI, ha sido sometida modernamente a una crítica rigurosa, poniéndola en duda o negándola duramente, dando lugar a una agria y larga controversia. Véase F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, que reelabora la obra anterior del mismo autor *The Pseudo-Gregorian Dialogues*, Leiden, Brill, 1987.

espiritual de los fieles, e incluso sus prácticas religiosas, y hace necesaria la aparición de unos intermediarios.

En su función de mediador, el personaje destaca por la virtud que deriva de su santidad: es decir, el santo, como mediador, únicamente propicia los milagros que el poder divino realiza. Si a esto unimos su naturaleza humana, es fácil comprender por qué el pueblo proyectó en estos seres más próximos su necesidad de intermediarios. En la hagiografía se descubre la imagen que de los santos forja el pueblo, figura en la que proyecta sus inquietudes religiosas (lo que espera de ellos, sus rogativas y su agradecimiento). Pero es la Iglesia, tras cuestionarse el milagro, quien se lo plantea como testimonio mediante el cual Dios confirma la santidad.

En este complejo proceso de relaciones entre la religión culta y la popular se produjo el auge de los relatos hagiográficos. Por un lado, la religiosidad popular fusionó historia y ficción para conformar un relato que se convirtió en *leyenda*, arraigando profundamente en la cultura occidental; por otro, la Iglesia utilizó tales textos como materia para la predicación, expuesta a los fieles con el fin de alimentar su devoción y estimular en ellos su fervor espiritual.

2.1.1. REALIDAD Y FANTASÍA EN EL RELATO HAGIOGRÁFICO: UN GÉNERO MARAVILLOSO

Toda obra literaria representa un mundo determinado y autónomo que posee una serie de reglas específicas que hacen funcionar el marco en el que se inserta la narración. Tomás Albaladejo²¹ propuso una clasificación de estos mundos basada en la existencia de tres modelos: el modelo de mundo verdadero,²² el modelo ficcional verosímil²³ y el modelo ficcional no verosímil:

²¹ T. ALBALADEJO MAYORDOMO, *Teorías de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Alicante, Universidad de Alicante, 1998, pp. 58-59.

²² T. ALBALADEJO: “A él corresponden los modelos de mundo cuyas reglas son las del mundo real objetivamente existente.” (T. ALBALADEJO, *Teorías de los mundos...*, *op. cit.*, p. 58).

A él corresponden los modelos de mundo cuyas reglas no son las del mundo real objetivo ni son similares a estas, implicando una transgresión de las mismas. Este es el tipo de modelos de mundo por los que se rigen los textos literarios de ficción fantástica.²⁴

Si aceptamos la clasificación de Albaladejo, el relato hagiográfico debe ser incluido en el tercer tipo, el de lo ficcional no verosímil, y, por lo tanto, es un *texto literario de ficción fantástica*. Indudable resulta el hecho de encontrarnos ante un *texto literario de ficción*,²⁵ pero, ¿son estos relatos *fantásticos*?

Dice Todorov que “lo fantástico es la vacilación experimentada por un ser que no conoce más que las leyes naturales, frente a un acontecimiento en apariencia sobrenatural”.²⁶ Siguiendo esta definición, dos son las condiciones indispensables para que aparezca este tipo de textos: por un lado, la presencia de lo sobrenatural y, por otro, la vacilación del lector que le conduce a la pérdida de la seguridad frente al mundo real. De este modo, en el relato fantástico se produce una alteración en nuestra percepción de la realidad: lo real pasa a ser posible irrealidad mientras que lo irreal se concibe como real. En este sentido, señala David Roas que “en definitiva, la literatura fantástica

²³ T. ALBALADEJO: “Es aquel al que corresponden los modelos de mundo cuyas reglas no son las del mundo real objetivo, pero están construidas de acuerdo con estas.” (T. ALBALADEJO, *Teorías de los mundos...*, *op. cit.*, p. 58).

²⁴ T. ALBALADEJO, *Teorías de los mundos...*, *op. cit.*, p. 59.

²⁵ F. BAÑOS: “Para un lector actual no excesivamente crédulo es evidente que la hagiografía medieval es ficción, incluso en aquellos relatos que contienen datos históricos, porque estos se revisten de detalles, de descripciones, de diálogos y situaciones que no pueden ser sino fábula, invención, y, salvo determinadas actas oficiales no han de considerarse como documentos más veraces que las novelas históricas. La hagiografía medieval es ficción también en otro sentido: por muy inspirado que esté en la realidad, un relato no es una parcela de ella, sino una obra de creación, independiente de la realidad, con sus propios elementos, concebidos para funcionar en su propio sistema, sin que nada sea gratuito ni falte nada. Así entendida la hagiografía medieval es, indudablemente, literatura.” (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003, pp. 46-47, obra que revisa, resume y enriquece su tesis doctoral –defendida en 1989 en la Universidad de Oviedo– titulada *La hagiografía como género literario en la Edad Media. Tipología de doce vidas individuales castellanas*).

²⁶ T. TODOROV, “Lo extraño y lo maravilloso”, en D. ROAS (ed.), *Teorías de lo fantástico*, Madrid, Arco, 2001, p. 48.

pone de manifiesto la relativa validez del conocimiento racional al iluminar una zona de lo humano donde la razón está condenada a fracasar”.²⁷

En el caso concreto de la hagiografía, la realidad surge de una visión religiosa del mundo. Los textos hagiográficos nos enfrentan a un mundo totalmente distinto al nuestro, un universo donde lo sobrenatural se convierte en algo cotidiano, aceptado como real desde la fe: lo sobrenatural no es un elemento virtual sino necesario en esa visión religiosa del mundo. Todo esto nos conduce a afirmar que al no entrar en conflicto lo sobrenatural con el contexto en el que suceden los hechos (la «realidad») y al no producirse la vacilación necesaria, este tipo de relatos no son fantásticos. Entonces, ¿a qué género pertenecen?

En su *Introducción a la literatura fantástica* (1970), Todorov expuso que lo fantástico se situaba en el límite de otros dos géneros: lo maravilloso y lo extraño. Según su teoría, lo fantástico solo dura el tiempo en que el lector (y/o el personaje) vacila ante lo que percibe; es decir, el tiempo de la vacilación de aceptar o no lo que proviene de la realidad. Cuando el lector toma una decisión ya no estamos ante lo fantástico:

Si [el lector] decide que las leyes de la realidad permanecen intactas y permiten explicar los fenómenos descritos, decimos que la obra pertenece a otro género: lo extraño. Si, por el contrario, decide que es necesario admitir nuevas leyes de la naturaleza mediante las cuales el fenómeno puede ser explicado, entramos en el género de lo maravilloso.²⁸

El relato hagiográfico pertenecería, desde este punto de vista, al género de lo maravilloso. No se produce en él, como sucede en lo fantástico, la ruptura con los esquemas de la realidad, ya que el elemento sobrenatural no provoca ni en los personajes ni en el lector implícito ninguna reacción particular: lo sobrenatural es mostrado y entendido como natural (puesto que

²⁷ D. ROAS, “La amenaza de lo fantástico”, en *Id.* (ed.), *Teorías de lo fantástico*, *op. cit.*, p. 9.

²⁸ T. TODOROV, “Lo extraño y lo maravilloso”, en D. ROAS (ed.), *Teorías de lo fantástico*, *op. cit.*, p. 65.

en el mundo maravilloso todo es posible, todo lo que en él existe es algo normal, natural). Según D. Roas, lo que caracteriza al mundo de lo maravilloso no es una actitud hacia los acontecimientos relatados, sino hacia la naturaleza misma de dichos acontecimientos:

Cada género tiene su propia verosimilitud: planteado como algo normal, «real», dentro de los parámetros físicos de ese espacio maravilloso, aceptamos todo lo que allí sucede sin cuestionarlo [...]. Cuando lo sobrenatural se convierte en natural, lo fantástico deja paso a lo maravilloso.²⁹

David Roas propone la existencia de dos formas híbridas dentro del género maravilloso: el «realismo maravilloso»³⁰ y lo «maravilloso cristiano». La diferencia fundamental existente entre estas dos formas es que el relato maravilloso cristiano se articula en torno al hecho sobrenatural (milagro final), mientras que en el realismo maravilloso se conjuga armónicamente desde un principio lo natural y lo sobrenatural en la realidad del relato.

Para Roas pertenece al género de lo maravilloso cristiano “aquel tipo de narración de corte legendario y origen popular en el que los fenómenos sobrenaturales tienen una explicación religiosa (su desenlace se debe a una intervención divina)”.³¹ Según esta definición, el relato hagiográfico es una clara manifestación de lo maravilloso cristiano. Sin embargo, debemos tener en cuenta que, como bien apunta F. Baños,³² las vidas de santos no son literatura

²⁹ D. ROAS, “La amenaza de lo fantástico”, en *Id.* (ed.), *Teorías de lo fantástico*, *op. cit.*, p. 10.

³⁰ D. ROAS: “El realismo maravilloso plantea la coexistencia no problemática de lo real y lo sobrenatural en un mundo semejante al nuestro. (...) No se trata, por lo tanto, de crear un mundo radicalmente distinto al del lector, como es el de lo maravilloso, sino que en estas narraciones lo irreal aparece como parte de la realidad cotidiana, lo que significa, en definitiva, superar la oposición natural / sobrenatural sobre la que se construye el efecto fantástico. Podríamos decir, en conclusión, que se trata de una forma híbrida entre lo fantástico y lo maravilloso.” (D. ROAS, “La amenaza de lo fantástico”, en *Id.* (ed.), *Teorías de lo fantástico*, *op. cit.*, p. 12-13).

³¹ D. ROAS, “La amenaza de lo fantástico”, en *Id.* (ed.), *Teorías de lo fantástico*, *op. cit.*, p. 14.

³² F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 52.

popular, pues son, en general, obra de clérigos, pero su composición y su difusión están directamente relacionadas con el sentir del pueblo.

El mundo que se construye en este tipo de textos obedece a una serie de normas que rigen un orden ya codificado (en este caso, el cristianismo). El fenómeno sobrenatural del relato hagiográfico es entendido y aceptado como una manifestación del poder de Dios.³³ Los prodigios divinos entran, de este modo, en el dominio de la fe, explicándose así otra de las características fundamentales de estas narraciones: la ausencia total de asombro en el narrador y los personajes.

A la explicación religiosa hay que añadir dos elementos esenciales en el código cristiano que favorecen la creación de estas historias. Por un lado, el narrador o narradores nunca son testigos directos de lo que narran, sino que relatan una historia que escucharon a alguien que presenció el hecho. Por otro, los hechos narrados están ambientados en un escenario rural (alejamiento físico) y lejano en el tiempo. Gracias a estos principios básicos, la hagiografía naturaliza el fenómeno sobrenatural al distanciarlo de las experiencias del mundo cotidiano y del tiempo del lector.

2.1.2. EL GÉNERO HAGIOGRÁFICO Y SU TRADICIÓN LITERARIA³⁴

El origen de la ‘vida de santo’ como género³⁵ hay que buscarlo en un conjunto de textos fechados en los siglos II-IV, entre los que se incluyen desde cartas de

³³ F. BAÑOS: “Si en la Edad Media se recibían como verdad los episodios más exagerados no es solo por una general credulidad ilimitada, o por la fe religiosa, sino también porque todo lo escrito era digno de crédito.” (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 47).

³⁴ Ángel Gómez Moreno analiza en un estudio de reciente aparición la importancia que las vidas de santos tuvieron en la literatura hispánica desde la Alta Edad Media hasta los Siglos de Oro (Á. GÓMEZ MORENO, *Claves hagiográficas de la literatura española (del Cantar de mio Cid a Cervantes)*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2008). Sobre la producción de estudios dedicados a las vidas de los santos medievales castellanos véase F. BAÑOS VALLEJO, “El conocimiento de la hagiografía medieval castellana. Estado de la cuestión”, en M. VITSE (ed.), *Homenaje a Henri Guerreiro*, Madrid, Iberoamericana-Vervuert, 2005, pp. 65-96.

³⁵ F. Baños Vallejo analiza de forma certera la hagiografía como género literario y su evolución en la tradición literaria (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 9-41).

autoridades romanas que demuestran la existencia de juicios y martirios padecidos por cristianos hasta textos de ficción (que mostraban escenas insólitas). Son las llamadas *Actas de los mártires*,³⁶ corpus que la Iglesia ha ido modificando, casi siempre para reducirlo, a partir del criterio de veracidad de los textos.³⁷

Por otro lado, ya desde el siglo III comenzaron a elaborarse listas de los mártires y obispos locales con sucintos datos biográficos y, a veces, breves síntesis de pasiones que, por un lógico proceso de fundición, terminaron formando catálogos cronológicos provinciales y, finalmente, generales. Son los *martirologios*, cuya lectura fue incluyéndose poco a poco en la liturgia y que, en este proceso de crecimiento, incorporaron datos, personajes y leyendas extraídos de obras que contaban vidas de santos de dudosa historicidad. De este modo, los martirologios locales, convertidos en generales, dieron lugar a los llamados martirologios históricos, a los que las vidas de santos aluden constantemente.³⁸

A continuación, resumiendo y siguiendo el hilo de su exposición, profundizaremos en el desarrollo histórico de este tipo de narraciones. Véase además la escueta historia de las vidas de santos que Javier Azpeitia traza en su introducción al *Flos sanctorum* de Pedro de Ribadeneyra (J. AZPEITIA, “Introducción”, en O. AGUIRRE y J. AZPEITIA (eds.), *Vidas de santos. Antología del Flos sanctorum*, Madrid, Lengua de Trapo, 2000, pp. 13-34).

³⁶ H. Delehaye utilizó el criterio de la historicidad para clasificar en seis categorías estas Actas: 1) transcripciones fieles de interrogatorios de mártires; 2) relatos de testigos presenciales y dignos de crédito; 3) actas cuya fuente es un relato perteneciente a una de las dos categorías anteriores; 4) actas que mezclan elementos verídicos con ficticios y que carecen de una fuente escrita; 5) relatos imaginativos, donde todo es creación del autor; y 6) textos caracterizados por su falsedad absoluta. Como puede verse, las tres primeras categorías se caracterizan, en mayor o menor grado, por su elemento histórico, mientras que las tres últimas pertenecen a una vertiente fantástica situada al margen de la realidad. (H. DELEHAYE, *Les légendes hagiographiques*, Bruselas, Sociedad de Bolandistas, 1973, pp. 105-109).

³⁷ J. AZPEITIA: “No se excluyen, sin embargo, historias cargadas de escenas fantásticas, como palomas que escapan del interior de los cuerpos de los mártires al ser atravesados por el hierro; hogueras que, en vez de quemar los cuerpos, los doran; regeneración espontánea de cuerpos llagados y abiertos; etc.” (J. AZPEITIA, “Introducción”, en O. AGUIRRE y J. AZPEITIA (eds.), *Vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 17).

³⁸ J. AZPEITIA, “Introducción”, en O. AGUIRRE y J. AZPEITIA (eds.), *Vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 17.

Entre los antecedentes de los libros de vidas de santos hay que incluir también la literatura monacal, procedente sobre todo de la Iglesia de Alejandría. El monaquismo oriental viajó hacia occidente gracias a la influencia de esta literatura, que incluía compilaciones de anécdotas de los monjes (milagros, visiones, conversiones). En este entorno aparecieron, como alternativa a las vidas de mártires, las biografías de santos ascetas y ermitaños, que narran sus vidas de aislamiento y oración y su resistencia a las tentaciones que envía el demonio.³⁹

Pronto se comprobó que todas estas historias formaban un marco ideal para incluir digresiones en las que se instruyera teológicamente al lector, al modo de enseñanzas que recibía el santo de su maestro o que impartía él a quienes venían a visitarlo. Lo cierto es que rápidamente comenzaron a hacerse cada vez más legendarias y se inundaron de elementos traídos de la literatura tradicional, a la vez que aparecieron las primeras recopilaciones de relatos de santos, al modo de los martirologios, pero ahora deteniéndose en cada uno de una forma más extensa.⁴⁰

La consolidación y el declive del género hagiográfico se produce a lo largo de la Edad Media. Peculiar resulta el análisis de su evolución, pues en ella se producen numerosos altibajos que van condicionando el curso del proceso. Durante los siglos VIII y IX predominó la escritura de pasiones sobre los textos no martiriales, debido a tres factores: el aumento del santoral, la ampliación geográfica del culto de los mártires (ya no se limitaba a iglesias locales) y el afianzamiento de la lectura de estos textos durante la misa o los oficios. En los dos siglos posteriores aumentó la producción, por lo que se equilibró la redacción de vidas y de pasiones. A partir del siglo X se aprecia una clara tendencia a la hagiografía biográfica: las vidas van ganando terreno cada vez

³⁹ *Ibidem*, pp. 17-18.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 18.

más a las pasiones. Por otro lado, por primera vez abunda la compilación, aunque será en los siglos posteriores cuando se fortalezca esta actividad.⁴¹

Durante los siglos XII y XIII se incrementó la redacción de textos hagiográficos, que alcanzan una mayor difusión debido fundamentalmente al uso de la lengua vernácula. Es en este período en el que se percibe la decadencia del tema martirial y la progresiva importancia de las vidas. Proliferan las compilaciones,⁴² pero ya no se limitan a recopilar material sino que, además, se reescribe.⁴³

El caudal de literatura hagiográfica sufrió una grave crisis en el siglo XIV: el santoral y las compilaciones se redujeron y los escritos pasionales eran raras excepciones. Las vidas de santos en lengua vernácula no superan todavía a las escritas en latín, pero su número es mucho mayor. El cauce formal elegido por los autores pudo influir de forma decisiva en el cambio producido a lo largo de esta centuria: la utilización del verso dio paso a la prosa (el uso del verso se restringió a ciertas composiciones litúrgicas y panegíricas, mientras que el empleo de la prosa originó dos nuevos tipos hagiográficos: prosificaciones de poemas y traducciones de fuentes latinas).⁴⁴

El despertar de esta crisis tuvo lugar en el siglo XV. La producción hagiográfica de esta centuria es la más abundante y variada de toda la Edad Media. Aunque no podemos calificar estos textos como ‘medievales’ propiamente dichos, tampoco poseen el planteamiento humanista posterior, pero sí algunos rasgos que evidencian los pasos hacia una nueva mentalidad. Además, en estos textos se encuentran algunas de las directrices fundamentales

⁴¹ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 26-30.

⁴² Posiblemente sea la *Leyenda áurea*, de Jacobo de la Vorágine, la compilación más célebre del siglo XIII, cuya influencia fue decisiva en el desarrollo medieval y renacentista del género. Esta tendencia medieval a la realización de compendios se observa también en las numerosas selecciones que de autores clásicos se hicieron en forma de *florilegios*. Véase a este respecto, entre otros estudios de la misma autora, M^a J. MUÑOZ JIMÉNEZ, “La edición de florilegios como *edición especial*”, *Exemplaria classica: journal of classical philology* 8 (2004), 123-134.

⁴³ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 26-36.

⁴⁴ *Ibidem*, pp. 36-38.

que seguirá el género posteriormente: por un lado, el progresivo desarrollo de la hagiografía vernácula y, por otro y de forma paralela, la reducción de la latina a ambientes cada vez más cultos. Asimismo, el contenido propio de este tipo de relatos se extiende a otras formas literarias, como el teatro, el panegírico o las compilaciones (como, por ejemplo, los *flores sanctorum*), aunque ya habían alcanzado cierto éxito a finales del Medievo.⁴⁵

A partir del siglo XVI se pueden distinguir de forma clara dos mentalidades diferentes en la hagiografía moderna: una que crea un relato legendario, presidida por la voluntad literaria del autor, y otra que origina un relato histórico, con una actitud supuestamente rigurosa.⁴⁶

A continuación propondremos una caracterización de la tipología narrativa hagiográfica. Para ello recurrimos a aspectos de su contenido, concretamente a la estructura interna y a los personajes como los elementos más pertinentes del mismo.

2.1.3. TIPOLOGÍA NARRATIVA HAGIOGRÁFICA

La variedad es uno de los rasgos del relato hagiográfico. El hecho de que la mayoría de estos textos presente una distribución tripartita en su estructura (vida, milagros *in vita* y milagros *post mortem*) ocasiona que esta división se considere la típica del género. Sin embargo, narrativamente, una vida de santo puede incluir los siguientes pasos:

1. Antes del nacimiento. Visiones y acontecimientos sobrenaturales anuncian la llegada de un ser especial a los padres.
2. Infancia y juventud. Por lo general, el santo muestra, desde su infancia, su predisposición a la santidad y, a veces, su madurez inaudita (tópico del

⁴⁵ *Ibidem*, pp. 38-41.

⁴⁶ Véase a este respecto J. ARAGÜÉS ALDAZ, *Las vidas de santos en los Siglos de Oro*, Madrid, Laberinto, 2002.

‘niño viejo’),⁴⁷ que lo lleva a alejarse de los juegos propios de la niñez y a asombrar a todos con su sabiduría. Existe también la variante del santo de vida licenciosa que desemboca en una conversión de carácter efectista, casi siempre con una visión divina.

3. Camino de perfección. El anhelo de santidad guía al santo por un proceso de perfeccionamiento. Tras la conversión, el santo o bien se une a una comunidad monástica (y comienza a destacar por su humildad y a realizar distintos milagros) o bien se retira a la vida ascética en un lugar deshabitado. En ambos casos es muy normal que el santo cuente con la ayuda de un maestro que le enseña a vencer las tentaciones y a acostumbrarse a prescindir de los deseos corporales.
4. Pasión. La muerte llegará siempre tras una escala ascendente de sufrimientos. A lo largo de un martirio, el santo sufrirá terribles torturas hasta que, gracias a la ayuda de Dios, logra trascender su propio cuerpo. Por su parte, el asceta, lleno de sabiduría, recorrerá una escala de sufrimientos (ayuno, soledad, castigo corporal, inmovilidad).
5. Tras la muerte. Después de morir, el cuerpo del santo es enterrado. Habituales son entonces los milagros *post mortem*.

Al no poder encontrar una distribución explícita en esas tres partes en algunos de los relatos, será el estudio del tradicional esquema planteamiento, nudo y desenlace lo que permita apreciar la afinidad estructural de la narrativa hagiográfica. Además, debemos advertir de que en todo relato hagiográfico se da una clara oposición entre los personajes, representándose el mundo de forma esquemática dividido en ‘buenos’ y ‘malos’, razón que nos permite utilizar también esta distribución para caracterizar las vidas de santos.

⁴⁷ Véase E. R. CURTIUS, “Tópica. El niño y el anciano”, en *Id.*, *Literatura europea y Edad Media Latina*, Ciudad de Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1999, pp. 149-153.

A. ESTRUCTURA INTERNA⁴⁸

A.1. Relato paradigmático

Puesto que en todo relato hagiográfico se produce un proceso gradual de perfeccionamiento, su estructura interna básica puede representarse siguiendo el modelo secuencial de Brémond,⁴⁹ basado en los tres momentos de todo proceso: aquel que abre todas las posibilidades, uno segundo que las desarrolla y el momento que cierra con el resultado. De este modo, los hitos que recorrerán todos los santos a lo largo de su vida son los siguientes:

1. Deseo de santidad.
2. Proceso de perfeccionamiento.
3. Éxito: santidad probada (prodigios *in vita*, muerte y prodigios *post mortem*).

Esta es la estructura fundamental de todo relato hagiográfico.⁵⁰ Pero como es lógico, no resulta nada habitual encontrar ejemplos de vidas de santos que desarrollen estos tres pasos con el mismo interés. Al contrario, lo habitual es que cada historia se centre en algún punto del proceso, por lo general en el desenlace. Además, las secuencias elementales suelen combinarse entre sí formando diversas secuencias complejas.

Analizaremos a continuación la estructura interna de la vida de San Benito como ejemplo paradigmático del corpus gregoriano, arquetipo que se utilizará en las vidas de la mayoría de los santos de los *Diálogos*. El modelo elegido presenta una organización compleja, debido fundamentalmente a que Gregorio Magno dedica por completo el segundo libro de sus *Diálogos* al santo de Nursia.

⁴⁸ Para el estudio de los subgéneros narrativos dentro de la literatura hagiográfica seguimos la clasificación teórica de F. Baños (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 107-131), y ofrecemos para cada uno de estos subtipos un ejemplo extraído de la traducción castellana de Gonzalo de Ocaña de los *Diálogos* de San Gregorio.

⁴⁹ Véase C. BRÉMOND, "La lógica de los posibles narrativos", en *Id.*, *Análisis estructural del relato*, Barcelona, Buenos Aires, 1982, pp. 87-109.

⁵⁰ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 109-119.

El deseo de santidad de Benito se manifiesta en su precoz tendencia a la vida santa: desprecia el mundo en su juventud y no se da nunca a ningún deleite corporal. Además, es el nombre elegido por sus padres el que marca al protagonista, simbolizando su futura condición de santidad.

El proceso de perfeccionamiento en este relato se desarrolla en dos corrientes⁵¹ que discurren de forma paralela. Por un lado, la formación religiosa y el cultivo de las virtudes cristianas, y, por otro, la sucesión gradual de ocupaciones eclesiásticas, proceso que culmina en la fundación de monasterios y en la escritura de su *Regla*. El punto de inflexión en este camino de perfección se produce cuando el santo se aleja del mundo para consagrarse a la vida eremítica, de la que sale, una vez distinguido por las virtudes que proporciona el retiro, para regresar a la comunidad y mejorar su situación.

Sin embargo, es el tercer núcleo de los relatos hagiográficos el que ocupa un lugar destacado dentro de la historia. El triunfo de Benito en su proceso de santificación se constata mediante los prodigios que realizará, garantizando de esta forma el éxito de su evolución santa. Los acontecimientos sobrenaturales que tienen lugar se pueden clasificar en tres grupos: milagros, profecías y visiones. Cada una de estas categorías utiliza una serie de fórmulas y tópicos preestablecidos que evidencian la larga tradición literaria en la que se insertan, que arranca ya de la Biblia (por ejemplo, los milagros suelen consistir en curaciones o en exorcismos que toman su estructura de los Evangelios).

La estructura interna del relato vendría a ser de la siguiente forma:⁵²

⁵¹ El proceso de perfeccionamiento de la hagiografía masculina desarrolla frecuentemente estos dos planos, clara diferencia con los relatos femeninos, en los que la santidad casi se identifica con la vida contemplativa (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 110).

⁵² En el análisis que hemos llevado a cabo, cada uno de los hitos narrativos que recorre el personaje a lo largo de la historia presenta la misma estructura esquemática: objetivo del santo → medios utilizados para alcanzarlo → éxito o fracaso final.

VIDA DE SAN BENITO

1. Deseo de santidad:
 - 1.1. Precoz tendencia a la vida virtuosa → austeros sacrificios → éxito.
2. Proceso de perfeccionamiento:
 - 2.1. Formación en Roma → estudio → éxito.
 - 2.2. Retorno a Nursia → abandono de las artes liberales → éxito.
 - 2.3. Vida de ermitaño durante tres años: deseo de abandonar el mundo y alejarse así del pecado → retiro al yermo → éxito pero posterior fracaso: su fama se extiende.
 - 2.4. Tentación del demonio → curación por medio del dolor → éxito.
 - 2.5. Nombramiento de San Benito como abad de un monasterio → petición de los monjes → éxito y posterior fracaso por la envidia de los monjes.
 - 2.6. Nuevo alejamiento al yermo → renuncia a la abadía → éxito y posterior fracaso: se divulga de nuevo su santidad.
 - 2.7. Fundaciones → fundación de doce monasterios → éxito.
 - 2.8. Virtudes del protagonista → cultivo de las virtudes → éxito.
 - 2.9. Fundación del monasterio de Montecasino → conversión del templo de Apolo → éxito.
 - 2.10. Espíritu de profecía: Totila prueba a San Benito → visiones → éxito.
 - 2.11. Virtudes que santifican a San Benito → milagros, obra, palabra y doctrina → éxito.
 - 2.12. Escritura de la Regla de San Benito → libro → éxito.
3. Éxito: santidad probada:
 - 3.1. Milagro del jarrón quebrado → oración → éxito.
 - 3.2. Milagros de la aparición de agua en el monasterio → oración → éxito.
 - 3.3. Milagros del triunfo sobre el diablo: exorcismos de San Benito → oración, reprehensión o imposición de manos → éxito (en una ocasión hay un posterior fracaso: el monje endemoniado no sigue los consejos del santo).
 - 3.4. Profecía y prodigio sobre las aguas → visión y merecimientos de San Benito → éxito.
 - 3.5. San Benito profeta: descubrimiento del pan envenenado, de los monjes que comen fuera del monasterio, del vino y las *fazalejas* que esconden dos mozos → visiones → éxito.
 - 3.6. Milagro del alzamiento de la piedra → oración → éxito.
 - 3.7. Milagro de la fantasía del fuego → oración → éxito.
 - 3.8. Milagros de resurrección: deseo de San Benito de resucitar niños → oración → éxito.
 - 3.9. Profecía de la destrucción de Roma → predicación → éxito.
 - 3.10. Profecía de la destrucción del monasterio → visiones → éxito.
 - 3.11. Profecía: San Benito lee el pensamiento de un monje → santidad del protagonista → éxito.
 - 3.12. Apariciones de harina, aceite y trece sueldos en el monasterio → oración → éxito.
 - 3.13. Aparición de San Benito para que se construya un monasterio → aparición en sueños → éxito.
 - 3.14. Milagro de la comunión de las monjas descomulgadas → ofrenda → éxito.
 - 3.15. Milagro del entierro del monje → ofrenda y bendición de San Benito → éxito.

- 3.16. Curación de enfermos: deseo de San Benito de sanar → oración (y, en ocasiones, imposición de manos) → éxito.
- 3.17. Milagro de la liberación del aldeano atado → poderío de San Benito con su mirada → éxito.
- 3.18. Visión de ascensiones: San Benito es testigo de la ascensión de Santa Escolástica y de San Germán → visión de la paloma → éxito.
- 3.19. Visión del protagonista de todo el mundo antes de su muerte → visión → éxito.
- 3.20. (Milagro *post mortem*) Aparición de San Benito a unos monjes → aparición → éxito.
- 3.21. (Milagro *post mortem*) Curación de la mujer loca → santidad de las reliquias de San Benito → éxito.

A.2. Relato de vida licenciosa

Una variante de estos relatos es aquella que antepone al núcleo que constituye la estructura paradigmática la narración de una vida anterior pecaminosa por parte del santo.⁵³ Esta parte preliminar se opone a la precoz inclinación a la vida santa de los protagonistas de la mayoría de los relatos hagiográficos. La exposición presenta una clara estructura bimembre: se narra la vida inmoral para contraponerla a la posterior santidad que alcanzará el personaje (la santificación nace del arrepentimiento). La organización de estas historias puede reflejarse del siguiente modo: a) Vida licenciosa: deseo de vida placentera, proceso de degeneración y resultado (arrepentimiento); y b) Vida ejemplar: deseo de santidad (arrepentimiento), proceso de perfeccionamiento y éxito (santidad probada). En los *Diálogos* no aparece ningún ejemplo de este subgénero, a pesar de que fue una variante muy utilizada por la tradición hagiográfica.⁵⁴

⁵³ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 119-124.

⁵⁴ Uno de los ejemplos más representativos de este tipo de relato hagiográfico es la *Vida de Santa María Egipcíaca*, que cuenta con una larga tradición en las lenguas romances. Su popularidad en la literatura castellana la testimonian, además del poema del siglo XIV (San Lorenzo de El Escorial, Biblioteca del Monasterio, ms. III.k.4), dos versiones en prosa del mismo siglo y otras que pueden hallarse en los diversos *flores sanctorum*, tanto medievales como posteriores (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 78).

A.3. Relato de visiones

Este subtipo de relatos se caracteriza porque el lugar destacado dentro de la estructura interna es ocupado por la visión (o visiones) de los santos.⁵⁵ La biografía y el camino de perfección que recorre el santo ocupa un lugar mínimo en la narración, que se extiende con detalle en las visiones porque son las que verdaderamente santifican. De este modo, estas realizan la misma función que los milagros en los otros relatos: son la culminación del proceso vital del protagonista, y con ella, la demostración de su santidad.

Gregorio Magno utiliza este subgénero hagiográfico en el libro cuarto de los *Diálogos*. Este no se dedica, como los anteriores, a mostrar los prodigios (milagros) de los santos, sino a relatar las visiones que tienen estos antes de morir (de esta forma se conoce la suerte que corre el alma tras la muerte del cuerpo). Sirva de ejemplo para este apartado la estructura de la vida de Santa Gala (IV, 17).

VIDA DE SANTA GALA

1. Deseo de santidad.
2. Proceso de perfeccionamiento:
 - 2.1. Matrimonio → boda → éxito inicial y posterior fracaso por la muerte del marido.
 - 2.2. Deseo de las bodas espirituales → soltería → éxito.
 - 2.3. Virtudes de la mujer → cultivo de los deberes religiosos → éxito.
3. Éxito: santidad probada:
 - 3.1. Visión de Santa Gala: aparición de San Pedro reclamando su presencia en la vida eterna; petición de compañía de Gala; y respuesta de San Pedro → visión → éxito.
 - 3.2. Muerte de Gala y sus dos compañeras → muerte → éxito.
 - 3.3. Ejemplo para todas las monjas → vida ejemplar → éxito.

⁵⁵ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 124- 127.

A.4. Relato de viajes

Ningún ejemplo propiamente dicho de relato de viajes⁵⁶ podemos encontrar en el corpus hagiográfico gregoriano. Este tipo de relatos se articula en torno al viaje que realiza su protagonista. En numerosas ocasiones este tiene lugar en visiones que relatan sus protagonistas, por lo que resulta difícil deslindar esta variedad textual de la anterior. Conveniente resulta entonces hablar de un género híbrido que comparte características de ambas estructuras. Por lo que se refiere a la hagiografía medieval castellana, los testimonios son muy escasos.⁵⁷

A.5. Relato martirial

El núcleo narrativo de este subgénero hagiográfico lo constituye la ejecución del santo mártir y los acontecimientos que desencadenan su muerte.⁵⁸ Que el relato se centre en demostrar la santidad del personaje no implica el que no aparezca una breve reseña del deseo de santidad y el camino de perfeccionamiento religioso que sufre su protagonista. Frente a los otros tipos de relatos, en los que la muerte siempre es natural, aquí se presenta como una auténtica batalla existencial, pues significa la liberación, y, por tanto, el éxito de la empresa divina.

Gregorio Magno utiliza esta variante en dos ocasiones. En la primera de ellas (III, 54) relata el martirio de cuarenta aldeanos que se negaron a comer carne consagrada a los ídolos paganos, prefiriendo morir acuchillados a manos de los lombardos. De este modo eligieron la vida eterna y no la salvación en la vida temporal. El segundo ejemplo (IV, 26) está protagonizado por el abad del

⁵⁶ *Ibidem*, pp. 127-129.

⁵⁷ F. Baños toma como exponente de la literatura de viajes en la hagiografía medieval castellana la *Vida de San Amaro* (Salamanca, Biblioteca de la Universidad, ms. 1958), aunque insiste en que esta no puede desvincularse del subgénero de las visiones (F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 128).

⁵⁸ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, pp. 129-131.

monasterio de Surano. Como en el caso anterior, la historia vuelve a centrarse aquí en las causas que desencadenan la muerte final.

VIDA DEL SANTO ABAD DEL MONASTERIO DE SURANO

1. Deseo de santidad.
2. Proceso de perfeccionamiento:
 - 2.1. Instrucción religiosa → estudio → éxito.
 - 2.2. Perfeccionamiento religioso → cumplimiento de los deberes eclesiásticos → éxito.
3. Éxito: santidad probada:
 - 3.1. Deseo del santo abad de socorrer a los pobres → reparto de los bienes del monasterio → éxito.
 - 3.2. Persecución: intención de los lombardos de apoderarse del oro y de los tesoros del monasterio → amenazas → éxito.
 - 3.3. Pasión: intención del santo abad de impedir el atropello de los lombardos → reparto de los bienes → éxito.
 - 3.4. Muerte del abad → cuchillada de un lombardo → éxito
 - 3.5. Señal divina que confirma la santidad del obispo → temblor de tierra → éxito.

B. PERSONAJES

Junto a la estructura narrativa interna, el segundo rasgo definitorio del género hagiográfico lo constituyen los personajes.⁵⁹ La figura del santo adquiere un protagonismo absoluto dentro del relato, hasta el punto de que el resto de personas que aparecen en la historia se convierten en *adornos* necesarios para el desarrollo de la narración. Gracias al apoyo positivo o negativo de estos, el santo puede realizar su proceso de perfección. Por tanto, los personajes se pueden distribuir en un esquema maniqueísta simple de personajes favorables y contrarios al santo. A este criterio de clasificación debemos superponer otro de carácter religioso: seres humanos y seres sobrenaturales⁶⁰. Teniendo en

⁵⁹ *Ibidem*, pp. 132-152.

⁶⁰ Dios y el diablo, representantes de las fuerzas del Bien y del Mal, están presentes en los relatos, pero intervendrán de forma indirecta en ellos. Su constante lucha, llevada a cabo, por un lado, por los santos y, por otro, por los demonios, termina siempre con la derrota del Maligno.

cuenta lo anterior, Fernando Baños⁶¹ propuso la siguiente tipología de personajes comunes en los textos hagiográficos:

	Humanos	Sobrenaturales
Favorables	Padres y familiares ⁶² Maestro Hermanos de la comunidad religiosa Cargos de la jerarquía eclesiástica Beneficiarios de los milagros Testigos de la muerte El pueblo (personaje colectivo)	Dios Jesucristo Corte Celestial: ángeles, apóstoles, profetas, etc.
Contrarios	Monjes envidiosos Herejes Cargos de la jerarquía eclesiástica	Diablo y sus sicarios Serpiente (dragón) ⁶³

Algunos relatos presentan una característica peculiar que los alejan de este esquema básico. En determinadas ocasiones hallamos personajes contrarios en un principio a la santidad pero luego favorables a ella. Tal es el caso del Papa en la Vida de San Equicio (I, 14-22): por consejo de su círculo más cercano, el Papa quiere que el santo abandone la predicación; luego se arrepentirá y permitirá que el protagonista continúe con su vida santa. En estos casos debemos hablar de personajes *dobles*, pues encarnan primero el mal y luego el bien con un fin edificante.

En la caracterización de la figura del santo se utilizan también arquetipos ajenos al propio concepto de santidad.⁶⁴ Así, podemos encontrar

⁶¹ F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos...*, *op. cit.*, p. 132.

⁶² Los progenitores del santo aparecen caracterizados como personas piadosas que ayudarán en todo lo posible al protagonista para que alcance su santidad. En la mayoría de los relatos suelen ser, además, de noble linaje.

⁶³ Los animales simbólicos actúan por mandato de Dios o del diablo. Véase a este respecto F. BAÑOS VALLEJO, "Simbología animal en la hagiografía castellana", en M^a I. TORO PASCUA (ed.), *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Salamanca, Biblioteca Española del siglo XV & Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, 1994, pp. 139-147.

santos labradores,⁶⁵ apóstoles, profetas,⁶⁶ vírgenes,⁶⁷ anacoretas,⁶⁸ penitentes, santos fundadores (que se convierten en abades, pese a que ellos se consideran inadecuados para el puesto, porque todos sus compañeros lo solicitan, y en cuya vida hay una larga sucesión de fundaciones de monasterios),⁶⁹ santos apotropaicos (los que libran de males concretos a sus devotos),⁷⁰ santos doctores, santos estilitas ('santo-columna' que pasa su vida en el mayor estatismo, a cuyo pie se acercan fieles buscando sabiduría o demonios con tentaciones),⁷¹ santos pecadores hasta que Dios los reclama, santos gemelos, mártires,⁷² etc. También hay historias de santos que consisten en una mera acumulación de milagros (por supuesto, los milagros pasan de un santo a otro con enorme fluidez).

El carácter del relato y su pertenencia a una determinada subclase hagiográfica, así como su propia extensión, condiciona la aparición de personajes. Por ejemplo, la lista presente en la Vida de San Equicio (I, 14-22), como en la mayoría de las vidas narradas por Gregorio Magno en sus *Diálogos*, es bastante reducida:

⁶⁴ En la configuración de estos personajes se combinan diversas características que crean una amalgama en la figura del santo, convirtiéndose San Benito en el paradigma por excelencia de esta mezcla santa. A continuación ofrecemos ejemplos, entre otros, de cada uno de los arquetipos que se pueden encontrar en los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno.

⁶⁵ Paulino de Nola (III, 1-3).

⁶⁶ San Sabino (III, 8-9).

⁶⁷ Santa Musa (IV, 21).

⁶⁸ San Menas (III, 50-52).

⁶⁹ San Honorato (I, 6).

⁷⁰ Relato del preste muerto (III, 45).

⁷¹ San Martín (III, 36).

⁷² Abad del monasterio de Surano (IV, 26).

	Humanos	Sobrenaturales
Favorables	Obispo Castorio Monjes Monja Papa	Dios Ángel Jesucristo
Contrarios	Monje Basilio Papa y sus consejeros Lombardos	Diablo Espíritu maligno

Mientras que, por el contrario, la nómina es mucho más amplia en el relato de la Vida de San Benito:

	Humanos	Sobrenaturales
Favorables	Padres del protagonista Discípulos: Constancio, Valentiniano, Luterano y Simplicio Nodriza Monje Román Preste que lo alimenta Mauro y Plácido Monje Teopropo Aldeano Santa Escolástica Abad Servando	Dios Jesucristo
Contrarios	Monjes de Vicovaro Preste Florencio Totila, rey de los godos Lombardos Monje envidioso de la candela Monjas excomulgadas	Mirlo Diablo Demonio en forma de <i>mozuelo negrillo</i> Dragón

En resumen, los relatos hagiográficos son una manifestación literaria caracterizada por la presencia en ella de lo que la crítica ha denominado ‘lo maravilloso cristiano’. Tras analizar el nacimiento y desarrollo de la vida de santo como género y tras examinar los rasgos más pertinentes de la tipología hagiográfica (en concreto su estructura interna y sus personajes), podemos afirmar que los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno se insertan en esta antigua tradición literaria.

2.2. AUTENTICIDAD DE LA OBRA

El debate sobre la autoría de los *Diálogos*, tradicionalmente atribuidos a Gregorio Magno desde los inicios de la Edad Media, es una antigua discusión entre especialistas dedicados al estudio de estos textos. Desde la aparición de la obra, es esta una polémica de gran calado que todavía no ha alcanzado una solución definitiva, pues no solo afecta a uno de los Padres de la Iglesia sino también a una de las dos únicas fuentes⁷³ con las que contamos para conocer la vida de San Benito, padre del monacato occidental.

2.2.1. HISTORIA DE UNA POLÉMICA

A lo largo de la Edad Media no se cuestionó la autoría de Gregorio Magno en ningún momento, pues aunque los *Diálogos* narraban historias de milagros, apariciones y otros fenómenos sobrenaturales de gran raigambre en la religión popular, en última instancia conllevaba dudar del trabajo de un Papa, Santo y Doctor de la Iglesia.

Será a mediados del siglo XVI cuando comience la polémica. El humanista Huldreich Coccius (Koch o Köchlin), editor de Vives, de Basilea, publicó en 1564 una edición de las obras de Gregorio,⁷⁴ en la que expresó su admiración por las enseñanzas de los escritos del Papa, exceptuando los *Diálogos*, pues diferían del resto de trabajos en el carácter, la expresión y el propósito. Otros estudiosos, como Martin Chemnitz,⁷⁵ ratificaron la postura de Coccius entre 1565 y 1573, afirmando que las historias narradas en la obra eran de carácter popular y, por tanto, no se correspondían con la naturaleza doctrinal del resto de escritos gregorianos. En las décadas posteriores,

⁷³ La otra fuente con la que contamos para conocer la vida de San Benito es su propia *Regla*.

⁷⁴ Huldreich COCCIUS (ed.), *Opera Divi Gregorii Papae huius nominis primi*, Basilea, Froben, 1551-1564.

⁷⁵ Martin CHEMNITZ, *Examen Decretorum Concilii Tridentini*, Frankfurt, Feierabend & Hueter, 1566.

numerosos humanistas se adscribieron a esta postura de la no autoría, basándose estrictamente en criterios literarios.⁷⁶

Indignados por las dudas que estos estudiosos habían sembrado en contra del libro y de Gregorio Magno, un grupo de especialistas católicos defensores a ultranza de la autoría gregoriana, entre los que se encontraba Melchor Cano,⁷⁷ reaccionó en contra de la crítica protestante, intensificando de este modo la polémica de la autoría a lo largo del siglo XVII.⁷⁸

En Inglaterra, uno de los más influyentes protagonistas contrarios a la autoría del Papa fue Robert Cooke.⁷⁹ Según sus teorías, numerosos escritos cristianos espurios se atribuyeron deliberadamente a los Padres de la Iglesia con el fin de dar autoridad a su contenido, ofreciendo como ejemplo representativo los *Diálogos* de San Gregorio. Cooke argumentó la no autoría del texto no solo basándose en el estilo y la lengua de la obra, sino también en las diferencias teológico-doctrinales existentes entre ella y el resto de escritos gregorianos.⁸⁰

La crítica católica reaccionó de nuevo defendiendo la autenticidad con un argumento de autoridad que tenía que ver con la historia benedictina: Gregorio Magno tuvo que ser el autor porque en el libro II se narra la vida de San Benito, padre por excelencia del monacato europeo. Este argumento, carente por completo de cualquier base científica, fue muy utilizado, sin embargo, a lo largo del siglo XVIII.⁸¹

En el desarrollo de esta polémica cobró una especial relevancia el año 1688, fecha en que William Cave publicó en Londres su *Scriptorium*

⁷⁶ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, p. 10.

⁷⁷ Melchor CANO, *De locis theologicis*, Salamanca, Mathias Gastius, 1563.

⁷⁸ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, p. 11.

⁷⁹ Robert COOKE, *Censura quorundam scriptorum*, Londres, Guilielmi Barret, 1614.

⁸⁰ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 12-13.

⁸¹ *Ibidem*, pp. 28-32.

ecclesiasticorum historia literaria.⁸² En ella negaba la autoría de San Gregorio ofreciendo tres argumentos que ya se habían utilizado para diferenciar los *Diálogos* de las auténticas obras del Papa: la discrepancia estilística, el contenido popular y la contradicción doctrinal. La oposición reaccionó mostrando una carta del pontífice a Maximiliano de Siracusa, en la que pedía la narración de varios sucesos milagrosos realizados por santos italianos, crónica utilizada por Gregorio como fuente para la composición de la obra. Cave retrocedió entonces y propuso como solución la existencia de dos manos diferentes en la redacción, siendo una de ellas la del propio Gregorio Magno.⁸³

A lo largo del siglo XIX el debate fue evolucionando paulatinamente, superándose las posturas iniciales con los argumentos que proporcionaban los nuevos descubrimientos. Así, F. H. Dudden,⁸⁴ como antes ya lo hiciera H. H. Milman,⁸⁵ defendió la autoría de Gregorio afirmando que el Papa combinó intencionadamente el carácter edificante de su designio pastoral con las supersticiones tradicionales populares. Cada una de estas dos vertientes estaba dedicada a un público concreto: los clérigos ignorantes son los receptores de la doctrina teológica, mientras que la narración de milagros, protagonizada por ángeles, demonios y santos, está destinada a la mentalidad popular.⁸⁶

Aunque el debate se fue calmando poco a poco a lo largo del siglo XX por la pérdida de interés de los críticos, la discusión histórica, literaria, doctrinal y devocional que gira en torno a los *Diálogos* se retomó en la década de los ochenta con Francis Clark.

⁸² William CAVE, *Scriptorum ecclesiasticorum historia literaria*, Londres, Richardi Chiswell, 1688-1698.

⁸³ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 15-16.

⁸⁴ F. Holmes DIDDEN, *Gregory the Great: his place in History and Thought*, Londres, Longmans & Co, 1905.

⁸⁵ Henry H. MILMAN, *History of Latin Christianity*, Londres, John Murray, 1854-1855.

⁸⁶ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 18-21.

2.2.2. FRANCIS CLARK Y SU HIPÓTESIS DEL *DIALOGISTA*

El estudioso británico F. Clark ha dedicado dos libros y una veintena de artículos al estudio de esta cuestión. Desde la publicación de su *The Pseudo-Gregorian Dialogues* en 1987⁸⁷ (obra reelaborada en 2003 y publicada bajo el título *The 'Gregorian' Dialogues and the origins of Benedictine monasticism*)⁸⁸ ha defendido y reforzado su tesis de que los *Diálogos* no son una obra de Gregorio sino de un *dialogista* que, impregnado de un halo gregoriano, compuso un texto que pudo pasar como auténtico de San Gregorio, con el fin de dar autoridad al contenido popular de la obra.

Según la hipótesis del *dialogista*, el verdadero autor de la obra es un personaje anónimo del siglo VIII, un protegido de su sucesor en el pontificado, Gregorio II, o el mismo Papa, y los *Diálogos* habrían sido compuestos probablemente entre los años 670 y 686. Clark reconoce que algunos textos, unos ochenta, son auténticos, pero el falsario los pudo encontrar en el *scrinium* de Gregorio, donde trabajaba como secretario en los años citados.

Clark defiende su postura de la no autoría gregoriana con argumentos de diversa índole: la lengua y el estilo, indicios históricos y literarios, incompatibilidad del pensamiento de los *Diálogos* con la doctrina gregoriana propiamente dicha (que hace pensar en un Pseudo-Gregorio), etc. Clasificados en dos grupos, internos y externos, son estos últimos los que reciben mayores críticas por sus opositores al ser considerados como los menos sólidos. A continuación analizaremos los argumentos más importantes que ofrece Clark en su obra.

⁸⁷ F. CLARK, *The Pseudo-Gregorian...*, *op. cit.*

⁸⁸ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*

A. PRUEBAS INTERNAS DE LA NO AUTORÍA DEL PAPA GREGORIO MAGNO

A.1. Pasajes gregorianos insertados dentro del marco narrativo⁸⁹

El texto de los *Diálogos* presenta una serie de paradojas estilísticas que nos informan de la existencia de dos redactores diferentes. F. Clark afirma que el dialogista inserta en ochenta ocasiones⁹⁰ textos redactados por Gregorio Magno que habría encontrado en el archivo personal del Papa. Además, sostiene que la inclusión de estos fragmentos obedece siempre a un determinado contexto teológico de enseñanza espiritual, diferente en cualquier caso al marco milagroso en el que aparecen:

With the exception of a small group to be discussed below, the Inserted Gregorian Passages are all moral and doctrinal passages of the same theological character and literary style that is found in the *Moralia* and Gregory's other scriptural commentaries. Often it is possible to infer the context in which they were originally written by Gregory. The insertion of those doctrinal and expository passages into the narrative text is often abrupt and artificial.⁹¹

Para distinguir estos pasajes propiamente gregorianos del texto base, el británico utiliza razonamientos referidos al vocabulario, al estilo, a la estructura textual, al contenido y al carácter religioso. Además, considera que su inserción aparece reflejada en una estructura típica, reconocible por la presencia de cinco apartados necesarios para que el dialogista ofrezca una enseñanza moral o espiritual. Estos cinco elementos son los siguientes:

1. Narración de acontecimientos sobrenaturales en la que se inserte la reflexión espiritual.
2. Pedro el diácono, para su propia edificación, formula una cuestión.
3. Gregorio acepta responder a la demanda de su interlocutor y expone el contexto narrativo.

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 39-59.

⁹⁰ Véase la lista que F. Clark ofrece en el apéndice titulado "Annotated list of the Inserted Gregorian Passages within the narrative text of the *Dialogues*" (F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 411-452).

⁹¹ F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, p. 48.

4. Inserción del pasaje propiamente gregoriano.
5. Pedro agradece las palabras de Gregorio.

A.2. Lengua y estilo literario

El lenguaje empleado en los *Diálogos* es otro de los argumentos utilizados en contra de la autoría de San Gregorio. F. Clark compara la lengua del texto (sin tener en cuenta los fragmentos insertados) con las obras genuinas del pontífice,⁹² indicando qué palabras habituales en el corpus de los escritos gregorianos aparecen con una frecuencia mucho menor en los *Diálogos*. Además, señala la existencia de un pequeño grupo de vocablos que no se encuentran en las obras auténticas del Papa, afirmando incluso que nunca antes se habían documentado en textos latinos de la época. Por último, muestra también la presencia de una serie de helenismos que fueron introducidos en la lengua latina a lo largo del siglo VII, argumento que refuerza la hipótesis de la composición por parte del dialogista a lo largo de esta centuria.⁹³

San Gregorio posee, además, un estilo propio que caracteriza sus obras auténticas, presente en los fragmentos insertados pero ausente en el resto de los *Diálogos*. F. Clark utiliza para apoyar este argumento la definición que el estudioso A. de Vogüé ofrece del estilo de Gregorio. El crítico considera que la obra tiene “un style du notaire”,⁹⁴ caracterizado por el uso (y abuso) de adjetivos o *phrases de renvoi*, así como por la utilización constante de expresiones fijas (por ejemplo, “De quo quamuis uirtutes multas plurimorum narratio certa uulgauerit”,⁹⁵ “quem ipse bene cognouisti”,⁹⁶ “Silere non debeo

⁹² Clark compara el vocabulario de los *Diálogos* con los *Moralia in Iob*, la *Regula Pastoralis*, las *Homiliae in Evangelia*, in *Ezechielem* e in *Cantica Canticorum*. No utiliza, sin embargo, el *Registrum epistularum* porque la mayoría de las cartas no fueron compuestas por Gregorio Magno.

⁹³ F. CLARK, *The ‘Gregorian’ Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 60-72.

⁹⁴ GREGOIRE LE GRAND, *Dialogues*, A. DE VOGÜE (ed.), París, Du Cerf, 1978, pp. 81-82.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 24.

quod de hoc uiro, abbate quondam meo reuerentissimo Valentione narrate, cognoui”,⁹⁷ “cuius superius memoriam feci”,⁹⁸ “cuius longe superius memoriam feci, contigit audisse”,⁹⁹ etc.) y la repetición de la palabra *mismo/a* (por ejemplo, “eodem die”,¹⁰⁰ “eodem uero anno”,¹⁰¹ “eiusdem quoque principis tempore”,¹⁰² “eodem namque Gothorum tempore”,¹⁰³ “eodem quoque tempore”,¹⁰⁴ etc.). Vogüé afirma que es un estilo jurídico en el que abundan los relativos porque son estos los que van ligando el discurso presente con el precedente.

Sin embargo, Clark utiliza estas formas para distinguir la presencia en el texto de dos estilos diferentes, uno cercano a las obras pastorales y auténticas (el de los fragmentos insertados) y otro perteneciente al ámbito *judicial*, con convenciones formales de los notarios curiales.¹⁰⁵

A.3. Contrastes entre el carácter del dialogista y el del papa Gregorio Magno¹⁰⁶

El carácter edificante y de enseñanza moral que poseen los auténticos escritos gregorianos (presente en los pasajes insertados) no aparece en el texto base de los *Diálogos*, caracterizado este por la constante narración de sucesos milagrosos y extraordinarios. Francis Clark utiliza esta ausencia de labor

⁹⁶ *Ibidem*, p. 34.

⁹⁷ *Ibidem*, p. 56.

⁹⁸ *Ibidem*, p. 70.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 110.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 210.

¹⁰¹ *Ibidem*, p. 242.

¹⁰² *Ibidem*, p. 270.

¹⁰³ *Ibidem*, p. 276.

¹⁰⁴ *Ibidem*, p. 314.

¹⁰⁵ F. CLARK, *The ‘Gregorian’ Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 73-83.

¹⁰⁶ *Ibidem*, pp. 84-175.

pedagógica, teológica, espiritual y pastoral como argumento en contra de la autoría de San Gregorio.

Los aspectos que diferencian el carácter del dialogista y el de Gregorio Magno son varios. Entre ellos podemos señalar:

1. Rechazo de la Sagrada Escritura como fuente de los *Diálogos*, presente sin embargo en los pasajes insertados (y en las auténticas obras del pontífice). Esta no utilización origina una serie de ‘aberraciones doctrinales’ en algunos relatos del texto.¹⁰⁷
2. Ausencia de perspectiva social y eclesiástica de la Italia del siglo VI, momento de numerosas reformas religiosas y de cambios en la vida cotidiana popular originados por las invasiones de los longobardos.
3. Contrastes entre la descripción de la vida monástica de los *Diálogos* y la del resto de obras auténticas.¹⁰⁸
4. Exposición en el libro IV de una teoría escatológica *particular*, concretamente en lo que atañe a las extrañas explicaciones que se hacen del Purgatorio (Clark considera que la teoría gregoriana del Purgatorio posee ciertas innovaciones que se desarrollarán en las islas Británicas a lo largo del siglo VII, desconocidas por completo en el siglo VI en el continente).¹⁰⁹

Por otro lado, el texto se presenta como una narración de hechos que reflejan la realidad del momento, reconocible desde un punto de vista histórico gracias a los personajes que participan en ellos y a los lugares concretos en donde tienen lugar. Sin embargo, para Clark, los *Diálogos* no reflejan la historia

¹⁰⁷ Clark muestra hasta doce ejemplos de estas ‘aberraciones doctrinales’ presentes en los *Diálogos* (F. CLARK, *The ‘Gregorian’ Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 106-109). Estos errores aparecen en aquellos relatos que reflejan la cultura *suberistiana* de las historias milagrosas, como, por ejemplo, en el libro I (capítulo 16), donde se narra cómo San Equicio consigue expulsar al diablo que entró en una monja que comió lechuga sin santiguarse.

¹⁰⁸ Véase A. LINAGE CONDE, *La vida cotidiana de los monjes de la Edad Media*, Madrid, Complutense, 2007.

¹⁰⁹ F. CLARK, *The ‘Gregorian’ Dialogues...*, *op. cit.*, p. 103.

real de la Italia del siglo VI, pues ofrecen un conjunto de incongruencias y contradicciones históricas que atestiguan la torpeza del dialogista a la hora de documentarse.¹¹⁰

Esta serie de aberraciones doctrinales, anomalías en el texto, incoherencias históricas, anacronismos y préstamos post-gregorianos son para Clark sólidos argumentos en contra de la autoría de San Gregorio.

B. PRUEBAS EXTERNAS DE LA NO AUTORÍA DEL PAPA GREGORIO MAGNO

Las explicaciones ajenas al texto que evidencian, según Clark, la no autoría de Gregorio Magno se centran en las incongruencias que existen en torno a la fecha de composición de los *Diálogos*. Para el británico es fundamental el desconocimiento de la obra en la época gregoriana y en los siglos posteriores, evidenciado en la ausencia de referencias al texto hasta el siglo VII. Este hecho nos indicaría que habrían sido compuestos en una fecha posterior a la que la tradición propone, que coincidiría con el nacimiento y desarrollo de la doctrina benedictina,¹¹¹ momento crucial en el que resultó necesaria la escritura de una vida de San Benito con la que poder impulsar la orden, por lo que se atribuyeron a San Gregorio debido a la autoridad que poseía el Papa como Padre de la Iglesia.

Por tanto, la historia del monacato benedictino contribuye, según Clark, a determinar el origen de los *Diálogos*. El autor del texto hace de Benito un santo célebre y respetado, consideración que no tiene en la época de Gregorio Magno ni en la centuria posterior. La fama cada vez mayor del santo, su culto, su inclusión en el calendario y en la liturgia, además de la notoriedad creciente que adquiere Montecassino, forjan el mito benedictino, que se va imponiendo a

¹¹⁰ Clark ofrece tres ejemplos en los que se cometen *patinaços* históricos: la historia de los obispos sin lengua, la historia de Paulino de Nola y la historia de Hermenegildo (F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 121-127).

¹¹¹ Véase a este respecto la "Table of significant dates relating to the origins of the *Dialogues* and of Benedictine Monasticism" (F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues...*, *op. cit.*, pp. 408-411).

finales del siglo VII y, sobre todo, en el VIII, por lo que parece razonable la tesis de que el texto se escribió en los últimos decenios del siglo VII.

2.2.3. ESTADO ACTUAL DE LA POLÉMICA

La publicación en 1986 del artículo titulado “The authenticity of the Gregorian *Dialogues*: a reopening of the question?”¹¹² y de la obra *The Pseudo-Gregorian Dialogues* un año después trajo consigo la reapertura de un debate que todavía no se ha resuelto de forma satisfactoria, debido, principalmente, a la resistencia de estudiosos católicos.

Tres son los principales críticos que se oponen a la tesis del dialogista y afirman la autoría gregoriana: Adalbert de Vogüé (editor del texto en la colección Du Cerf), Paul Meyvaert y Robert Godding.¹¹³ Tras revisar y llevar a cabo un análisis exhaustivo de la obra *The Pseudo-Gregorian Dialogues*, los opositores de Clark consideran que los resultados que ofrece el estudioso son refutables, pues fundamenta su postura en un prejuicio: la narración de los milagros de los *Diálogos* pertenece a una cultura ‘subcristiana’, a una literatura excesivamente popular, impropia del autor de las obras auténticas de San Gregorio.

Por otro lado, la verdadera fecha de composición de la obra debería situarse entre el año 593 y el 594, pues en julio del año 593 escribió Gregorio Magno una carta al obispo Maximiano de Siracusa pidiendo que relatarla la vida y los hechos milagrosos de algunos santos italianos, como ya hiciera

¹¹² F. CLARK, “The authenticity of the Gregorian *Dialogues*: a reopening of the question?”, en J. FONTAINE, R. GILLET y S. PELLISTRANDI (eds.), *Grégoire le Grand...*, *op. cit.*, pp. 429-443.

¹¹³ R. GODDING, “Les *Dialogues*... de Grégoire le Grand. À propos d’un livre récent”, *Analecta Bollandiana* 106 (1988), 201-229; P. MEYVAERT, “The enigma of Gregory the Great’s *Dialogues*: a response to Francis Clark”, *The Journal of Ecclesiastical History* 39 (1988), 335-381; y A. DE VOGÜÉ, “Grégoire le Grand et ses *Dialogues* d’après deux ouvrages récents”, *Revue d’histoire Ecclésiastique* 83 (1988), 281-348. Estos tres artículos ratifican la autoría de Gregorio Magno; en ellos se analizan los argumentos que ofrece Clark en su *The Pseudo-Gregorian Dialogues*: tanto las evidencias internas (la unidad de la obra y el estilo solo indican que el Papa utilizó una forma de escribir diferente al resto de sus obras) como las externas serían pruebas de la autenticidad gregoriana.

anteriormente con el abad Nonoso y con Anastasio. Gracias a otra carta de Gregorio I conocemos que este obispo murió en noviembre del año siguiente, por lo que la redacción de esta obra hagiográfica del Papa tuvo que realizarse entre estas dos fechas (año 593: petición de Gregorio –propósito de escribir la obra–; año 594: muerte de Maximiano –fuente de Gregorio–).

Además, este supuesto *dialogista* del siglo VII habría tenido que documentarse en exceso para poder realizar una visión tan acertada de la realidad histórica del momento vital de San Gregorio. Sería esta una labor dura y casi imposible, por mucho que el anónimo autor perteneciera al círculo benedictino y conociera, por ello, el momento en que vivió el fundador de la orden.

Debido a la polémica que había (re)originado su obra, Clark creyó necesaria la aclaración de determinados aspectos mediante la publicación de una serie de artículos¹¹⁴ en los que confirmaba la autoría del dialogista. La reafirmación del inglés dio lugar a las inevitables réplicas de A. de Vogüé¹¹⁵ y de P. Meyvaert¹¹⁶ en los años posteriores.

En cualquier caso, es esta una cuestión de difícil solución que llega hasta nuestros días. Salvatore Pricoco, en la introducción a una de las

¹¹⁴ F. CLARK, “The authorship of the Gregorian *Dialogues*: an old controversy renewed”, *Heythrop Journal* 30 (1989), 257-272; *Id.*, “St. Gregory and the enigma of the *Dialogues*: a response to Paul Meyvaert”, *The Journal of Ecclesiastical History* 40 (1989), 323-343 (respuesta a las objeciones de P. Meyvaert); *Id.*, “The renewed debate on the authenticity of the Gregorian *Dialogues*”, *Augustinianum* 30 (1990), 75-105 (réplica a los razonamientos de A. de Vogüé y de R. Godding en contra del dialogista); *Id.*, “The renewed controversy about the authorship of the *Dialogues*”, en *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX Incontro di studiosi dell'antichità cristiana, 9-12 maggio 1990. II*, Roma, Institutum Patristicum Augustinianum, 1991, pp. 5-25.

¹¹⁵ A. DE VOGÜÉ, “Le *Dialogue*, oeuvre authentique et publiée par Grégoire lui-même”, en *Gregorio Magno e...*, *op. cit.*, pp. 27-40; *Id.*, “Grégoire le Grand est-il l'auteur des *Dialogues*?”, *Revue d'histoire Ecclésiastique* 99 (2004), 158-161. El crítico vuelve a rechazar las tesis de Clark y confirma la autoría de Gregorio Magno, aunque en apariencia la obra no sea suya.

¹¹⁶ P. MEYVAERT, “A comment on Francis Clark's response”, *The Journal of Ecclesiastical History* 40 (1989), 344-346; *Id.*, “The authentic *Dialogues* of Gregory the Great”, *Sacris erudiri* 43 (2004), 55-129. En el primer artículo, Meyvaert analiza la carta que Gregorio I envía a Maximiano de Siracusa como prueba irrefutable de la autenticidad de la obra; en el segundo critica las evidencias internas que ofrece Clark, en particular los anacronismos, señalando que la obra no debe leerse como una novela histórica.

ediciones más recientes de los *Diálogos*,¹¹⁷ ofrece un breve resumen de la hipótesis del dialogista, pero ninguna solución al problema. Simplemente pone de manifiesto la existencia de esta polémica sin entrar en consideraciones propias sobre la autoría de la obra.

Por lo que a nosotros respecta, conformes con los argumentos en que se fundamenta la postura de Clark, consideramos que no fue Gregorio Magno el autor de la obra. Sin embargo, concluimos este apartado señalando que, como para el lector del siglo XV los *Diálogos* son de San Gregorio (no se duda en ningún momento de su autenticidad), trataremos el texto como original en el contexto que nos ocupa y no como obra de un Pseudo-Gregorio.

2.3. LAS FUENTES DE LOS *DIÁLOGOS*

Las fuentes de inspiración de los *Diálogos* fueron varias: la información que proporcionan los testigos oculares¹¹⁸ (que relatan los sucesos al autor), el caudal de literatura religiosa y hagiográfica anterior y la literatura pagana de autores de la antigüedad clásica son las más importantes. Por tanto, la obra no es una recopilación genuina de milagros recientes y bien atestiguados, sino que contiene un buen número de relatos inspirados en fuentes variadas y previas, entre las cuales hay que señalar el lugar destacado que ocupa la Biblia.

¹¹⁷ S. PRICOCO, “Introduzione”, en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, pp. 69-70. Véase también el análisis del *The Pseudo-Gregorian Dialogues* de Clark que realiza Pricoco en el apéndice titulado “Le proposte di F. Clark sull’atetesi dei *Dialogi*”, donde se puede intuir la conformidad del italiano con la tesis del dialogista y, por tanto, con la no autoría de Gregorio Magno (S. PRICOCO, “Le proposte di F. Clark sull’atetesi dei *Dialogi*”, en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, pp. 381-410).

¹¹⁸ En numerosos casos, los testigos se convierten en fuentes de segunda mano: un personaje, normalmente un religioso, contará a Gregorio una historia milagrosa que ha oído a un testigo ocular de los hechos.

2.3.1. LA BIBLIA

La influencia que la Biblia ejerció en la literatura medieval se puede apreciar en dos vertientes claramente diferenciadas.¹¹⁹ Por un lado, este texto ofreció arquetipos y modelos de temas e imágenes del mundo cristiano, convirtiéndose de este modo en materia literaria y artística. Por otro, la Biblia se utilizó como fuente de autoridad, “como un texto que hace fe en sí y por sí mismo”,¹²⁰ ya sea como texto que debe ser comprendido y traducido, ya sea como fuente de datos históricos o de principios dogmáticos y morales para una sociedad que la acepta y asume como *palabra divina*.

García de la Fuente¹²¹ traza de forma escueta un panorama de la influencia de la Biblia en el primer libro de los *Diálogos*,¹²² análisis que se puede aplicar también al resto de la obra. Siguiendo el hilo de su trabajo, el estudioso expone que podemos encontrar en la obra atribuida a San Gregorio citas explícitas e implícitas, así como un buen número de referencias de origen bíblico, más difíciles de probar, pero que parecen proceder de una familiaridad muy grande del autor en el manejo y lectura de la Biblia.¹²³

El número de citas bíblicas explícitas en el texto es más bien escaso, y no constituyen un elemento importante de la obra. Sin embargo, el número de

¹¹⁹ Véase G. DEL OLMO LETE (dir.), *La Biblia en la literatura española*, Madrid, Trotta, 2008. En esta obra se recorre de manera sistemática la influencia que la Biblia ha ejercido en las épocas y en los autores de la literatura española. El primer tomo, dedicado a la Edad Media (coord. M^a Isabel Toro Pascua), se divide en dos volúmenes: *I/1 El imaginario y sus géneros*, en el que se agrupan estudios en los que se examina su presencia en los géneros estrictamente literarios (poesía, drama, ficción), y *I/2 El texto: fuente y autoridad*, que reúne aquellos que la definen como fuente de autoridad (textual, histórica, dogmático-moral).

¹²⁰ M^a I. TORO PASCUA, “Nota introductoria”, en G. DEL OLMO LETE (dir.), *La Biblia en la...*, *op. cit.*, p. 31.

¹²¹ Véase O. GARCÍA DE LA FUENTE, “Reminiscencias bíblicas en el Libro I de los *Diálogos* de Gregorio Magno”, *Excerpta philologica* 1 (1991), 221-234.

¹²² Véase a este respecto S. PRICOCO, “Introduzione”, en GREGORIO MAGNO, *Storie di Sant’...*, *op. cit.*, pp. 11-99 (para este apartado concreto véanse las páginas 47-51); R. MANSELLI, “Gregorio Magno e la Bibbia”, en *La Bibbia nell’Alto Medioevo*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull’Alto Medioevo, 1963, pp. 67-101.

¹²³ O. GARCÍA DE LA FUENTE, “Reminiscencias bíblicas...”, *art. cit.*, pp. 233-234.

reminiscencias implícitas es bastante mayor que el de las citas explícitas, y su inclusión en el texto obedece a razones de contenido y estilo. Desempeñan, pues, un papel muy importante en el conjunto de la obra. A continuación, y para mostrar su importancia en el texto, analizaremos dos pasajes concretos de los *Diálogos*.

En el primer libro, San Equicio cura a una monja enferma mientras se encuentra ausente del monasterio. Además de tener este pasaje muchas semejanzas con el relato evangélico de la curación del hijo de un funcionario real (Jn 4, 46-53), Gregorio cita de forma explícita el texto de Juan (“In uirtute scilicet miraculi exemplum tenens magistri, qui inuitatus ad filium reguli eum solo uerbo restituit saluti, ut reuertens pater ea hora filium restitutum uitae cognosceret, qua uitam illius ex ore ueritatis audisset”).¹²⁴ La estructura de los relatos es idéntica. Los puntos principales en que coinciden los dos son estos:

- a) Una monja cae enferma con fiebre. El hijo del funcionario real tenía también fiebre (Jn 4, 52) y estaba a punto de morir (Jn 4, 47).
- b) La monja fue curada por San Equicio estando él ausente del monasterio. El hijo del funcionario real fue curado por Jesús estando lejos de la casa (Jn 4, 50).
- c) La hora en que fue curada la monja correspondía con la hora que había dicho San Equicio. Los siervos del funcionario real que salieron al encuentro de Jesús dijeron a su señor la hora exacta en que fue curado su hijo, que correspondía con la que había dicho Jesús (Jn 4, 51-53).

De nuevo en el primer libro, el obispo Fortunato resucita a un muerto.

Los principales elementos del texto son los siguientes:

- a) Un hombre, que vivía con sus dos hermanas, cae enfermo y muere.
- b) Las hermanas, desconsoladas, buscan a Fortunato para que resucite al muerto.

¹²⁴ GREGOIRE LE GRAND, *Dialogues, op. cit.*, vol. II, p. 42.

- c) Fortunato no puede hacer nada, pues la muerte del hombre es voluntad de Dios.
- d) El santo acude a casa del difunto.
- e) Fortunato se pone a orar y llama al muerto en voz baja.
- f) Marcelo despierta y vive muchos años.

El paralelismo con el relato evangélico de la resurrección de Lázaro es demasiado evidente como para que pueda haber dudas de que el autor de los *Diálogos* se haya inspirado en él. Las diferencias son mínimas, y caben dentro de la libertad de la narración. Una diferencia evidente es el volumen de la llamada de ambos: mientras que Fortunato lo llama en voz baja, Jesús lo hace en alta voz. Los puntos de coincidencia fundamentales son los siguientes:

- a) Lázaro, que vive con sus hermanas, cae enfermo.
- b) Marta y María piden a Jesús que cure a su hermano.
- c) Lázaro muere mientras Jesús se dirige a su casa.
- d) Palabras de consuelo de Jesús al llegar.
- e) Cuatro días después, Jesús reza en el sepulcro de Lázaro y lo llama con voz potente.
- f) Lázaro sale inmediatamente sano y salvo.

Estas reminiscencias temático-estructurales aparecen constantemente a lo largo de texto, por lo que podemos afirmar que la Biblia ha sido una de las fuentes de inspiración más importantes de los relatos de los santos italianos en general y de los *Diálogos* en particular.

2.3.2. LITERATURA RELIGIOSA Y HAGIOGRÁFICA

A excepción de la Biblia, que aparece citada constantemente a lo largo de la obra, Gregorio Magno solo menciona de forma explícita tres textos religiosos: la *Historia Eclesiástica* de Rufino,¹²⁵ la *Passio Donati*¹²⁶ y el *De obitu Paulini* de

¹²⁵ Esta obra de Rufino es una traducción latina, no muy fiel, de la *Historia Eclesiástica* de Eusebio de Cesarea.

Uranio.¹²⁷ Las dos primeras obras aparecen en el relato de la vida de Nonoso (I, 26-27): la *Historia* de Rufino cuando Gregorio Magno explica cómo San Nonoso movió una peña por sus plegarias para que los monjes pudieran plantar una huerta en el lugar que ocupaba la misma (“in mole scilicet saxi factum Gregorii, qui montem mouit”),¹²⁸ y la *Passio Donati* al relatar cómo San Nonoso arregló por su oración la lámpara quebrada (“in reparatione uero lampadis uirtutem Donati, qui fractum calicem pristinae incolumitati restituit”).¹²⁹ La tercera y última mención explícita de un texto religioso aparece al principio del libro III, donde Gregorio narra la vida de Paulino de Nola y su muerte (“De cuius etiam morte apud eius ecclesiam scriptum est”).¹³⁰ La única fuente con la que podemos identificar este escrito es el *De obitu Paulini* de Uranio.¹³¹

Sin embargo, no son estas las únicas fuentes religiosas de los *Diálogos*. Aunque no aparezca su mención en el texto de forma explícita, los *Diálogos* de Sulpicio Severo y la traducción de Rufino de la *Historia monachorum in Aegypto* ofrecen un modelo de antología hagiográfica para los libros I y III del texto gregoriano. La *Vita Antonii* de Atanasio o la *Vita Martini* pueden ser los antecedentes de la ‘biografía santa’ que leemos en el libro II. Finalmente, el libro IV se inspira en el último libro de la obra de San Agustín *De ciuitate Dei*. Además, otra fuente presente en Gregorio son las *Consolationes* de Casiano, que constituyen un modelo para la forma dialogada.¹³²

¹²⁶ La *Passio Donati* narra la historia de San Donato, el milagro del cáliz quebrado, su arresto y su asesinato.

¹²⁷ Uranio, discípulo de Paulino de Nola, describió en esta obra la muerte de su maestro.

¹²⁸ GREGOIRE LE GRAND, *Dialogues*, *op. cit.*, vol. II, p. 68.

¹²⁹ *Ibidem*, p. 68.

¹³⁰ *Ibidem*, p. 264.

¹³¹ A. DE VOGÜÉ, “Introduction”, en GREGOIRE LE GRAND, *Dialogues*, *op. cit.*, pp. 110-111.

¹³² S. PRICOCO, “Introduzione”, en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, p. 51.

2.3.3. LITERATURA CLÁSICA

Menor influencia que la de los autores religiosos podemos encontrar de la literatura clásica. Salvatore Pricoco¹³³ señala el influjo de determinados autores paganos, de Cicerón a Boecio, en esta obra de Gregorio. Entre ellos cita a Persio, Séneca, Juvenal y Macrobio, utilizados en el libro II a propósito de algunos episodios de la vida de San Benito (como, por ejemplo, en II, 5 –apaciguamiento de las pasiones: San Benito, para vencer las tentaciones que le atormentan, se arroja desnudo a un zarzal– y en II, 52 –visión cósmica de San Benito antes de su muerte–). Para el crítico italiano es normal la menor utilización de la literatura clásica, pues la mentalidad de Gregorio Magno, propia de una época menos abierta al saber profano clásico, es ajena al uso de la cultura antigua como fuente y a su ostentación.

2.4. ESTRUCTURA Y CONTENIDO

Los *Diálogos* son una obra extraña, plagada de creencias supersticiosas, ingenuidad y leyendas, que ejerció una fuerte influencia durante la Edad Media y en la que su autor reunió las vidas y milagros de varios santos italianos.

La obra está dividida en cuatro libros,¹³⁴ de extensión desigual, en los que se narran los hechos milagrosos de santos italianos durante el reinado de Totila (541-552)¹³⁵ y durante las invasiones de los longobardos. En el primer libro son protagonistas doce santos; en el tercero treinta. El libro segundo se centra por completo en San Benito de Nursia. El libro cuarto tiene un carácter

¹³³ S. PRICOCO, “Introduzione”, en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, p. 50. Véase también A. DE VOGÜÉ, “Introduction”, en GREGOIRE LE GRAND, *Dialogues*, *op. cit.*, pp. 113-119.

¹³⁴ Véase A. BROVARONE, “La forma narrativa dei *Dialoghi* di Gregorio Magno: problemi storico-letterari”, *Atti della Accademia delle Scienze di Torino* 108 (1974), 108-122.

¹³⁵ Totila, conocido también como Baduila, fue rey de los ostrogodos del 542 al 552. Su objetivo principal fue el de oponerse a la política del emperador bizantino Justiniano I, que dominaba Italia.

diverso: no se dedica, como los anteriores, a mostrar los prodigios de santos, sino a relatar la suerte que corre el alma tras la muerte del cuerpo.¹³⁶

La estructura externa de la obra presenta dos apartados diferenciados: el primero de ellos (compuesto por los tres primeros libros) concede especial importancia a San Benito, rodeado por figuras “menores” (aparecen en los libros primero y tercero); el segundo, además de concluir la obra, ofrece un amplio cuadro de escatología.¹³⁷

Respecto a la extensión, esta va en aumento: el primer libro es el más breve, el segundo un poco más extenso que el anterior, el tercero un poco más que el segundo y el cuarto que el tercero, llegando incluso a tener el doble de extensión que el primero de ellos.

En el primer libro de los *Diálogos* se ofrece al lector la materia de la que versará la primera parte de la obra. En él, el narrador, tras presentar a los personajes (San Gregorio y Pedro diácono) y el deseo de relatar la vida y milagros de los santos italianos, se centra en San Honorato, San Libertino, un monje anónimo hortelano, San Equicio, San Constancio, San Marcelino, San Nonoso, San Anastasio, San Bonifacio, San Fortunato, San Martirio y San Severo.¹³⁸

¹³⁶ Véase S. PRICOCO, “Introduzione” en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, pp. 11-99 (para este apartado concreto véanse las pp. 17-28).

¹³⁷ Véase P. J. GALÁN SÁNCHEZ, “La capitulación y la titulación de los capítulos en los *Diálogos* de Gregorio Magno”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 32 (2012), 271-297, artículo en el que, mediante dos tipos de pruebas (argumentos basados en datos externos – proporcionados por la tradición manuscrita y las ediciones críticas– y en datos internos – procedentes del análisis formal y de contenido de la obra misma), se demuestra que la capitulación y la titulación de los capítulos de la obra no son atribuibles a su autor, sino que ambos elementos estructuradores del texto fueron introducidos por algún copista posterior. Véase además el análisis que dedicamos a esta cuestión en el capítulo III del presente estudio (apartado 2.1. *La ordinatio del texto*).

¹³⁸ Resulta un tanto extraño que los milagros que supuestamente narra Gregorio Magno en este primer libro se ocupen, sobre todo, de la multiplicación de comida y bebida o de la muerte fulminante de músicos y zorros por la oración de los santos italianos, ya que no encontramos este contenido ‘popular’ en ninguna de las otras obras del santo Papa, centradas en teoría doctrinal, teológica o espiritual. Es por ello por lo que se utiliza este argumento para defender la no autoría de Gregorio Magno.

El segundo libro narra la vida de San Benito, para la que es prácticamente la única fuente. Este libro es muy parecido al anterior: se centra en los hechos prodigiosos que protagoniza en vida un único santo. La innovación aparece en el último milagro (sucede tras la muerte de Benito y se trata de un milagro realizado por las reliquias del santo).¹³⁹

El libro tercero se ocupa de Paulino de Nola, San Juan Papa, San Agapito Papa, San Dacio, San Sabino, San Casio, San Andrés, San Constancio, San Frigidiano, San Sabino, San Cerbonio, San Fulgencio, San Herculano, San Isaac, San Florencio, San Euticio, San Martín, San Benito el mancebo, San Zenón, San Teodoro, San Abundio, San Menas, San Paulo, San Hermenegildo, San Eleuterio, San Amancio, San Maximiano, San Santulo y San Redento. Además, con el libro tercero la ambientación de los *Diálogos* se expande en el espacio (aparecen aquí, además de los italianos, santos hispanos y africanos).

El cuarto libro trata de la cercanía de la muerte, la resurrección del cuerpo, el cielo, el infierno, la actividad del diablo y las proezas ascéticas de los siervos de Dios. El hombre, creado en un estado intermedio entre los ángeles y las bestias, participa de la naturaleza de ambos. Al igual que los ángeles, posee la inmortalidad del alma y, como las bestias, la mortalidad del cuerpo. Con la resurrección terminará la mortalidad del cuerpo, que, unido nuevamente con el alma, durará para siempre, al estar animado y preservado por el alma, siendo esta alimentada por Dios. Pero los cuerpos de los condenados a los tormentos no perecerán nunca por completo. La vida de las personas buenas queda probada, tras la muerte, por los milagros que tienen lugar en la tumba de los santos (curaciones físicas, liberación de posesiones demoníacas, incluso casos de resurrección).

Por otro lado, el diablo interviene en el caso de los pecadores que no se arrepienten: el demonio siempre está al acecho junto a los hombres santos. Las

¹³⁹ Se trata de una novedad, pues todos los milagros del libro primero y todos los benedictinos de los capítulos precedentes, presentes en el libro segundo, suceden en vida del santo y ninguno tras su muerte.

almas de los pecadores, una vez que han abandonado sus cuerpos, bajan al infierno, donde son castigadas con el fuego: el fuego corporal del infierno atormenta a los espíritus que han dejado sus cuerpos. El sacrificio puede ayudar a un alma tras la muerte, y el autor de los *Diálogos* cree que, siempre que los pecados no traspasen ciertos límites, los hombres pueden alcanzar el perdón y la absolución después de morir por la ofrenda del sacrificio diario de la penitencia y, sobre todo, el sacrificio del Cuerpo y la Sangre del Señor, que salva a las almas de la condenación eterna.

2.4.1. LA FORMA DIALOGADA

Los *Diálogos* son la única obra atribuida a Gregorio Magno que utiliza la forma dialogada.¹⁴⁰ En la naciente literatura cristiana será un género frecuentemente utilizado, pues permite la exposición de un hecho desde la oposición de diversos puntos de vista. En el terreno hagiográfico, la utilización del diálogo como género es bastante limitada: los autores utilizarán la estructura de la biografía antigua como modelo para componer sus obras. Solo en la primera literatura monástica, en las décadas finales del siglo IV y las primeras del V, encontramos ejemplos de la utilización del diálogo en materia hagiográfica: en los *Dialogi* de Sulpicio Severo¹⁴¹ y en las *Collationes* de Casiano.¹⁴² El autor de los *Diálogos* conocerá ambas obras, pero mientras que en los anteriores el interlocutor actúa como narrador, en estos *Diálogos* será el mismo Gregorio autor y narrador, dejando en un segundo plano al interlocutor.

¹⁴⁰ Véase S. PRICOCO, "Introduzione" en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, pp. 11-99 (para este apartado concreto véanse las pp. 28-32).

¹⁴¹ Sulpicio Severo, *Obra completa*, C. CODONER (ed.), Madrid, Tecnos, 1987. Véase también el artículo de J. A. GONZÁLEZ IGLESIAS, "El exemplum en los *Diálogos* de Sulpicio Severo", *Emerita* 60 (1992), 71-90.

¹⁴² En sus *Collationes*, Casiano trata, en forma de diálogos con monjes famosos de la antigüedad, diversos aspectos de la vida monacal, alaba la vida eremítica e indica que la vida ascética es la mejor vía para luchar contra el pecado.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede considerar que el texto atribuido a Gregorio se presenta como un tanto autobiográfico, ya que el autor interviene en primera persona en el relato, recuerda, juzga diversos actos, ofrece valoraciones. Se muestra directamente interesado en los acontecimientos que narra, pues su deseo es enseñar y no ofrecer una serie de acontecimientos históricos a un público particular.¹⁴³

El autor busca con sus *Diálogos* edificar a los lectores ayudándoles a preparar su espíritu para la muerte del cuerpo y el nacimiento a la vida eterna por medio de la imitación de las actitudes de los santos. De este modo quiere enseñar la verdad que encierra la fe de la vida cristiana, y de ahí la utilización del milagro, no solo para ilustrar la virtud del santo que lo realiza sino también para glorificar el poder de Dios, en cuyo nombre se realiza. De esta forma construye una completa pedagogía religiosa en la que el sentido último del texto es el de reforzar narrativamente la idea de la negación de la muerte y, consecuentemente, del valor del cuerpo y de todo lo material.

El autor elige para su obra el diálogo como género por poseer la mejor estructura para alternar la narración con sus reflexiones doctrinales y morales: organiza todo un discurso pastoral sobre un esquema de preguntas-respuestas gracias al cual puede dudar, reflexionar, elegir la postura correcta.

El interlocutor que da la réplica a San Gregorio es un personaje histórico: el diácono Pedro.¹⁴⁴ Representa el sentido común, la mentalidad propia de los fieles que se preguntan sobre el camino correcto en la vida

¹⁴³ De ahí la utilización del diálogo, considerado un género más fácil, *popular*, mejor adaptado a un público con un bajo nivel cultural.

¹⁴⁴ Dentro de este primer nivel de diálogo, mantenido entre Gregorio y Pedro, podemos llegar a encontrar otros dos niveles más: la voz del relator del milagro y la voz de los personajes del mismo. Por ejemplo, en el capítulo XLVI del primer libro Gregorio cuenta a Pedro (primer nivel) el milagro que le contó un viejo (segundo nivel), haciendo hablar este a los personajes dentro de su historia (tercer nivel). Esta estructura de relativa complejidad está presente a lo largo de toda la obra.

cristiana.¹⁴⁵ Pedro se convierte en la persona necesaria para que surja la enseñanza doctrinal: para que Gregorio pueda derivar y proclamar la ejemplaridad del milagro, la verdad y la virtud de sus enseñanzas, necesita que alguien demande la explicación moral y religiosa del prodigio. El diácono Pedro formula objeciones y críticas (casi desde una moderna postura agnóstica) a lo contado por Gregorio con el fin de reforzar y aumentar su fe.

Por lo tanto, no son las dudas y observaciones de Pedro un mero artificio de estos *Diálogos*, sino el elemento necesario para plasmar el problema general de la sociedad y de la Iglesia del momento: para dar una respuesta a su duda capital, la inmortalidad del alma, Pedro (representante de la sociedad) necesita de los ejemplos de Gregorio. Serán sus preguntas y observaciones las que hagan avanzar las narraciones milagrosas del relato, con el fin de obtener el significado espiritual del acontecimiento prodigioso.

2.5. EL TEXTO LATINO DE LOS *DIÁLOGOS* Y SU TRANSMISIÓN

2.5.1. EL TEXTO LATINO

Desde su aparición, los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno han sido transmitidos en un gran número de manuscritos,¹⁴⁶ y hay que remontarse al siglo VIII para encontrar el más antiguo.¹⁴⁷ En efecto, Vogüé abre el capítulo

¹⁴⁵ Véase el artículo de J. MOORHEARD, “The figure of the deacon Peter in the *Dialogues* of Gregory the Great”, *Augustinianum* 42 (2002), 469-479, en el que, tras hacer algunas observaciones sobre el género del diálogo en la literatura cristiana y sobre las peculiaridades de esta obra gregoriana, se analizan las características reales y ficticias del diácono Pedro en el ámbito tipológico de la figura del interlocutor.

¹⁴⁶ Sobre la tradición manuscrita de los *Diálogos* véanse A. DE VOGÜÉ, “Introduction”, en GRÉGOIRE LE GRAND, *Dialogues. I, op. cit.*, pp. 51-54; S. PRICOCO, “Introduzione” en GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*, pp. 11-99 (para este apartado concreto véanse las pp. 70-79).

¹⁴⁷ El hecho de que el manuscrito más antiguo de los *Diálogos* pertenezca al siglo VIII demuestra la gran influencia que tuvo el texto en épocas posteriores, pues se aproxima enormemente al momento de composición de la obra.

que dedica al establecimiento de su texto y a la presentación de su edición¹⁴⁸ afirmando que “el éxito que tuvieron los *Diálogos* y su enorme difusión no facilitan la tarea del editor”.¹⁴⁹ Vogüé recuerda que el número de manuscritos es muy alto y que a ello se añade la intensidad del proceso de contaminación que ha sufrido el texto: acudiendo a una colación parcial realizada por Jean Mallet sobre unos cincuenta códices, este editor advierte de que los *Diálogos* estuvieron constantemente ‘bajo vigilancia’ y fueron objeto de revisión y corrección continua. Vogüé pone incluso en duda la existencia de familias de códices propiamente dichas: “les familles de mss, s’il y en eut, ont mêlé leurs caractéristiques dans une sorte de texte reçu et ne peuvent être reconstituées”.¹⁵⁰

Entre todos los testimonios existe, pues, un número relativamente escaso de variantes que contribuyan a afianzar la filiación y las relaciones existentes entre ellos. Sin embargo, la presencia de ‘vulgarismos’ léxicos, morfológicos y sintácticos en buena parte de ellos permiten diferenciar dos ramas: la latina y la griega, cuyo origen explicamos a continuación.

El papa Zacarías (pontificado 741-752) tradujo la obra a la lengua griega en la segunda mitad del siglo VIII a partir de un testimonio latino. Este hecho no tendría importancia si no fuera porque el autor de la versión griega introdujo en su texto latino correcciones de lo que él consideraba vulgarismos, cuya aparición en el texto no se habría debido a la mano de Gregorio Magno, a tenor de lo que puede deducirse teniendo en cuenta el conjunto de la producción literaria del Papa. Posteriormente se realizaron traducciones al latín a partir de la versión griega, pero lo que aquí interesa es que el texto latino corregido por Zacarías dio origen a una versión alternativa del original, y así

¹⁴⁸ A. DE VOGÜÉ, “Introduction”, en GRÉGOIRE LE GRAND, *Dialogues. I, op. cit.*, pp. 164-191.

¹⁴⁹ *Ibidem*, p. 164.

¹⁵⁰ *Ibidem*, p. 164.

circularon paralelamente por Europa dos ramas latinas,¹⁵¹ una sin ‘vulgarismos’ (la ‘griega’) y otra con ellos (la ‘original’), ambas ya deturpadas por el paso del tiempo y por los propios copistas. Con todo, sigue sin poder resolverse el problema de atribuir la paternidad de los ‘vulgarismos’, pues no es posible determinar si se debieron a Gregorio Magno o a alguien que copió la obra tras la muerte de este y antes de la traducción de Zacarías.

Así las cosas, los editores más recientes, Vogüé y Simonetti, acuden, por un lado, a los manuscritos más antiguos, que consideran, dentro de ciertos límites, más a salvo de la contaminación, y, por otro, a las ediciones más sancionadas por la tradición: la de Denys de Sainte-Marthe¹⁵² (París, 1705) y la de Umberto Moricca¹⁵³ (Roma, 1924). La primera se basa en una veintena de manuscritos franceses procedentes de la rama ‘griega’, y es la versión que utiliza Migne en su *Patrologiae Latinae cursus completus*.¹⁵⁴

La otra edición de los *Diálogos* que se utiliza para establecer el texto base es la de Moricca. El crítico se basa en la colación de diez manuscritos italianos:

- A Milán, Ambrosianus B-159, del siglo VIII
- C Montecasino, Cassinensis 85, del siglo IX
- M Verona, Veronensis 44, del siglo VIII
- O¹ Roma, Vallicellianus c-9, del siglo IX
- O² Roma, Vallicellianus c-9, del siglo XI
- S Roma, Sessorianus 40, del siglo XI
- V¹ Roma, Vaticanus Palatinus 260, del siglo X

¹⁵¹ Ambas ramas fueron copiadas frecuentemente a lo largo de toda la Edad Media, por lo que, como señalábamos, es imposible trazar un *stemma* de los numerosos manuscritos supervivientes: de hecho, tanto A. de Vogüé como S. Pricoco renuncian a ello (pp. 172-173 y pp. 70-79, respectivamente).

¹⁵² D. SAINTE-MARTHE, *Sancti Gregorii Papae I cognomento Magni Opera omnia*, París, 1705.

¹⁵³ GREGORIO MAGNO, *Dialoghi*, U. MORICCA (ed.), Roma, Istituto Storico Italiano, 1924.

¹⁵⁴ J. P. MIGNE (ed.), *Patrologiae Latinae cursus completus*, París, 1844-1854, vols. 75-79.

- V² Roma, Vaticanus Palatinus 261, del siglo IX o del X
 V³ Roma, Vaticanus Palatinus 262, del siglo X
 V⁴ Roma, Vaticanus Palatinus 5753, del siglo IX

El italiano utiliza los dos manuscritos del siglo VIII, A y C (principalmente el primero de ellos), para establecer el texto base, pertenecientes estos a la misma rama de la transmisión.¹⁵⁵

Es en los últimos años cuando han aparecido las dos ediciones ya citadas de considerable interés: la de Adalbert de Vogüé¹⁵⁶ (París, 1978) y la de Manlio Simonetti¹⁵⁷ (Milán, 2005). La primera de ellas establece el texto basándose, como decíamos, en la edición de Denys de Sainte-Marthe y en la de Moricca, prefiriendo la tradición manuscrita de corte italiano. Sin embargo, Vogüé añade la colación de dos manuscritos del siglo VIII –G (Sankt Gallen 213) y H (Autun 20)– para analizar posibles errores y elecciones discutibles de Moricca, y recurre a estos en aquellas lecturas en las que Sainte-Marthe y Moricca difieren. Por su parte, Manlio Simonetti basa su edición en la de Adalbert de Vogüé.

Recientemente, en el año 2010, se publica la primera traducción completa moderna de la obra en español, a cargo de Pedro Juan Galán.¹⁵⁸ Su traducción se basa en el texto establecido por la edición crítica de M. Simonetti, aunque también sigue el texto de A. de Vogüé en determinados aspectos, como su división en párrafos.

Así, un vistazo a los *conspectus siglorum* de estas dos ediciones¹⁵⁹ más recientes deja claro que ambas son de poca o ninguna utilidad para cualquier

¹⁵⁵ Para Moricca, los manuscritos A, C, O², S y V³⁻⁴ tienen un arquetipo común, copiado probablemente en Montecasino.

¹⁵⁶ GREGOIRE LE GRAND, *Dialogues*, *op. cit.*

¹⁵⁷ GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi...*, *op. cit.*

¹⁵⁸ GREGORIO MAGNO, *Vida de San Benito...*, *op. cit.*

¹⁵⁹ Vogüé, vol. I, p. 7; Simonetti, Vol. I, p. 3

intento de adscribir el original latino subyacente que manejó Ocaña a una u otra rama de la transmisión:¹⁶⁰ en los dos listados, las únicas siglas que aparecen correspondientes a manuscritos son las citadas G y H, mientras que el resto de siglas se dedica a consignar, mayoritariamente, las lecturas de otras ediciones más antiguas de los *Diálogos*. Es por tanto imposible, sin una irrealizable y seguramente poco rentable amplia colación de testimonios latinos, aproximar a tradición textual alguna aquellos pasajes de la traducción de Ocaña que aparentemente puedan disentir del *textus receptus*.

Dejemos constancia, con todo, de que los códices conservados en bibliotecas españolas que, sin ir más allá de cuestiones cronológicas, pudo utilizar el traductor para acometer su labor pertenecen, en su mayoría, al siglo XIV¹⁶¹ (también encontramos otros manuscritos anteriores y posteriores),¹⁶² centuria que se aleja considerablemente del momento de redacción del texto gregoriano (razón por la que el texto se ha deturpado).

2.5.2. DIFUSIÓN MEDIEVAL DE LOS *DIÁLOGOS*

La difusión de la obra atribuida a Gregorio fue rápida y considerable, como lo confirman el elevado número de copias manuscritas que surgió desde su aparición y los extractos y citas que de la obra se realizaron. La primera influencia de la misma la encontramos en el *Pratum spirituale* de J. Mosco,¹⁶³ que incluye una versión alterada sobre la historia de un monje en el purgatorio que Gregorio cuenta al final de su obra.¹⁶⁴

¹⁶⁰ Sobre el fenómeno de la *divergentia*, véase la nota al pie n.º 251 (Capítulo II, apartado 2.3).

¹⁶¹ Madrid, Biblioteca Nacional de España, mss. 5397, 9057 y 9764; San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, mss. E.III.32 (principios del siglo XIV), c.IV.25 y b.III.6 (finales del siglo XIV).

¹⁶² San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, mss. b.I.6 (siglo XII) y Q.III.10 (finales del siglo XII); Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 385 (siglo XIII); San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, ms. b.I.7 (siglo XV).

¹⁶³ Juan MOSCO, *Pratum spirituale*, Liugi LIPPOMANO (ed.), Colonia, Brickmann, 1583.

¹⁶⁴ A. DE VOGÜÉ, "Introduction", en GRÉGOIRE LE GRAND, *Dialogues. I, op. cit.*, pp. 141. La influencia que San Gregorio pudo ejercer en Mosco se debe poner en tela de juicio: el

Durante los dos siglos posteriores a la aparición de la obra podemos observar claramente la influencia que esta ejerció. En Francia, Jonás de Bobbio utilizó el libro IV en la *Vita Burgundofaræ*, incluida en el libro II de su *Vita Columbani abbatis discipulorumque*.¹⁶⁵ En España, la obra anónima titulada *Vidas de los Santos Padres de Mérida*¹⁶⁶ reproduce una docena de textos de la obra gregoriana. En Irlanda, reminiscencias claras de los *Diálogos* pueden verse en la *Vita Columbae* de Adamnan.¹⁶⁷ En Inglaterra, Beda el Venerable la utilizó en numerosas ocasiones como fuente de su *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*.¹⁶⁸

Durante la Edad Media, las versiones y adaptaciones de los *Diálogos* en casi todas las lenguas vernáculas son muy numerosas, debido fundamentalmente a la difusión de la orden benedictina: todo monasterio que sigue las reglas de esta orden posee el libro II de la obra (o una versión completa de los *Diálogos*), así como una copia de la *Regla benedictina*, aunque no necesariamente en lengua vernácula.

considerar que la obra fue escrita por el *dialogista*, creemos que nos encontramos aquí ante una simple coincidencia, hecho que puede ser confirmado por ser este el único pasaje que aparece en el *Pratum spirituale* además de por las transformaciones que del texto gregoriano realiza el monje.

¹⁶⁵ Jonás de BOBBIO, *Vita Columbani abbatis discipulorumque*, Hannover, Hahn, 1905.

¹⁶⁶ Véase I. VELÁZQUEZ (ed.), *Vidas de los Santos Padres de Mérida*, Madrid, Trotta, 2008. En este relato anónimo del siglo VII se describe la vida de la ciudad emeritense en el siglo VI, ofreciendo un panorama bastante interesante de la realidad urbana y los conflictos religiosos y políticos en torno al papel jugado por sus tres obispos más importantes, Pablo, Fidel y Masona, presidido siempre por la patrona de la ciudad, la mártir santa Eulalia.

¹⁶⁷ Adamnan de IONA, *Adamnani Vita Colombae*, W. REEVES (ed.), Oxford, Clarendon Press, 1894. Adamnan describe en esta obra uno de los compendios hagiográficos medievales más importantes, numerosas profecías, milagros y visiones santas. Además es el autor de *De locis sanctis*, descripción narrativa de las peregrinaciones hechas a Tierra Santa por el obispo Arculf.

¹⁶⁸ BEDA EL VENERABLE, *Historia ecclesiastica gentis Anglorum*, Estrasburgo, Heinrich Eggestein, 1475 (*editio princeps*); *Baedae opera historica*, Londres, W. Heinemann, 1979.

2.6. APÉNDICE: MAPAS

MAPA 1. ITALIA EN TIEMPOS DE GREGORIO MAGNO



Fuente: J. M. PETERSEN, *The "Dialogues" of Gregory the Great in their late antique cultural background*, Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1984.

MAPA 2. LA REGIÓN DE ROMA EN TIEMPOS DE GREGORIO MAGNO



Fuente: J. M. PETERSEN, *The "Dialogues" of Gregory...*, *op. cit.*

CAPÍTULO II

LA TRADUCCIÓN CASTELLANA DE GONZALO DE OCAÑA

Después de dos mil años de discusiones y preceptos, las ideas y los desacuerdos sobre la naturaleza de la traducción han sido, por así decirlo, los mismos. Casi sin excepción, desde Cicerón y Quintiliano hasta nuestros días, reaparecen en el debate las mismas tesis y refutaciones.

GEORGE STEINER,
*Después de Babel*¹⁶⁹

1. CONTEXTO DE LA TRADUCCIÓN

A lo largo del siglo XV se produce una auténtica revolución cultural en Castilla,¹⁷⁰ claro reflejo de lo ocurrido en otros puntos de Europa tras

¹⁶⁹ G. STEINER, *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 248.

¹⁷⁰ Véase a este respecto Á. GÓMEZ MORENO, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994. Véanse también, entre otros y además de los estudios citados posteriormente a lo largo de este trabajo, O. DI CAMILLO, *El humanismo castellano del siglo XV*, Valencia, Fernando Torres, 1976; J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, *Retórica, Humanismo y Filología: Quintiliano y Lorenzo Valla*, Logroño, IER, 1999; *Id.*, “La retórica en el Humanismo y la tradición clásica”, en T. ARCOS PEREIRA, J. FERNÁNDEZ LÓPEZ y Fca. MOYA DEL BAÑO (eds.), *Pectora mulcet: estudios de retórica y oratoria latinas*, Logroño, IER, 2009, pp. 1413-1425; *Id.*, “Carlos de Aragón, príncipe de Viana, y su traducción de la *Ética Nicomáquea*”, *Alazet. Revista de filología* 14 (2002), 223-232; L. GIL FERNÁNDEZ, “El precedente medieval castellano”, en *Id.*, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Tecnos, 1997, pp. 27-47; K. KOHUT, “El humanismo castellano del siglo XV: replanteamiento de la problemática”, en G. BELLINI (ed.), *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Venecia 1980)*, Roma, Bulzoni, 1982, pp. 639-647; F. RICO, “Temas y problemas del Renacimiento

el impulso del Trecento italiano. El aumento del número de lectores se traduce en un notable avance en la producción de copias manuscritas (y luego impresas), fenómeno paralelo al de la formación de bibliotecas y a la aceleración en el proceso de creación y traducción literarias (tanto en prosa como en verso). Pero el libro medieval requiere de sus lectores una mínima formación, tiempo para el ocio y dinero en abundancia, requisitos que la alta nobleza castellana posee sin duda.

En este contexto, la práctica de la traducción se convierte en un fenómeno de extrema importancia, pues permite la lectura de obras valiosas para la cultura humanista pero inaccesibles en sus lenguas originales. De este modo, el castellano se va convirtiendo en un vehículo de comunicación y cultura y, al mismo tiempo, acoge elementos que evidencian este profundo cambio cultural, como el interés creciente por el mundo grecolatino, atestiguado en las numerosas traducciones vernáculas de obras clásicas que se realizan a partir del último tercio del siglo XIV,¹⁷¹ como las versiones de

español”, en *Id.* (ed.), *Historia y crítica de la literatura española II*, Barcelona, Crítica, 1980, pp. 1-27; P. E. RUSSELL, “Las armas contra las letras: para una definición del humanismo español del siglo XV”, en *Id.*, *Temas de La Celestina y otros estudios del Cid al Quijote*, Barcelona, Ariel, 1978, pp. 209-239; y D. YNDURÁIN, *Humanismo y Renacimiento en España*, Madrid, Cátedra, 1994 (especialmente “La literatura castellana del siglo XV”, pp. 389-396, y “El Renacimiento español”, pp. 494-497).

¹⁷¹ En el ámbito teórico disponemos de varias obras que, al ocuparse de aspectos o episodios concretos, extraen valiosas conclusiones de alcance más general que contribuyen al esbozo de un ‘mapa’ inicial de la situación de la traducción al castellano en la España del siglo XV, como por ejemplo: T. GONZÁLEZ ROLÁN, A. MORENO HERNÁNDEZ y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, *Humanismo y teoría de la traducción en España e Italia en la primera mitad del siglo XV: edición y estudio de la controversia alfonsoiana (Alfonso de Cartagena vs. L. Bruni y P. Cándido Decembrio)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2000; M. I. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (ed.), *En la teoría y en la práctica de la traducción. La experiencia de los traductores medievales a la luz de sus textos (siglos XIV-XV)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1998; M. PÉREZ GONZÁLEZ, *Giannozzo Manetti y la traducción en el siglo XV*, León, Universidad de León, 2000; o G. SERÉS, *La traducción en Italia y España durante el siglo XV. La “Iliada en romance” y su contexto cultural*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997. Contamos también con historias generales de la traducción en España que dedican los apartados correspondientes, necesariamente breves, a la época medieval, como las de J. F. RUIZ CASANOVA, *Aproximación a una historia de la traducción en España*, Madrid, Cátedra, 2000, pp. 90-129; J. C. SANTOYO (ed.), *Teoría y crítica de la traducción: antología*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 1987; *Id.*, *Traducción*,

Cicerón de Alonso de Cartagena,¹⁷² la *Iliada* de Juan de Mena,¹⁷³ la *Eneida* de Enrique de Villena¹⁷⁴ o el *Fedón* platónico de Díaz de Toledo.¹⁷⁵

El texto prologal de la traducción de los *Diálogos* de Gregorio Magno ejemplifica de manera concreta las circunstancias y condiciones de tal fenómeno. El desconocimiento de la lengua latina explica el interés de la nobleza intelectual castellana por traducir esta obra al vernáculo, tarea que acometió fray Gonzalo de Ocaña a petición de Fernán Pérez de Guzmán.

traducciones, traductores: ensayo de bibliografía española, León, Universidad de León, 1987; e *Id.*, *Historia de la traducción: quince apuntes*, León, Universidad de León, 1999.

¹⁷² M. MORRÁS (ed.), *Libros de Tulio: De Senetute / De los Oficios*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1996. Sobre la figura de Alonso de Cartagena, véanse además los siguientes artículos: J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Alonso de Cartagena como traductor: su actitud frente a obras técnicas y obras filosóficas”, en L. CHARLO BREA, J. M^a MAESTRE MAESTRE y J. PASCUAL BAREA (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1997, pp. 1005-1014; *Id.*, “Alonso de Cartagena y Lorenzo Valla: actitudes sin prejuicios hasta el epicureísmo a principios del siglo XV”, en J. MATAS CABALLERO y M. PÉREZ GONZÁLEZ (eds.), *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, León, Universidad de León, 1998, pp. 311-319; T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “Actitudes renacentistas en Castilla durante el siglo XV: la correspondencia entre Alfonso de Cartagena y Pier Cándido Decembrio”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 1 (1991), 195-232; y T. GONZÁLEZ ROLÁN, “Los comienzos del Renacimiento en España: Alfonso de Cartagena”, en M. CASADO VELARDE (ed.), *Scripta philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*, La Coruña, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Coruña, 1996, pp. 417-432.

¹⁷³ Sobre la traducción de la *Iliada* realizada por Juan de Mena véase la siguiente edición: JUAN DE MENA, *La Iliada de Homero (Edición crítica de las Sumas de la Yliada de Omero y del original latino reconstruido, acompañada de un glosario latino-romance)*, T. GONZÁLEZ ROLÁN, A. LÓPEZ FONSECA y M^a F. del BARRIO VEGA (eds.), Madrid, Ediciones Clásicas, 1996. Sobre este autor concreto, véanse los artículos de J. FERNÁNDEZ LÓPEZ: “El Quintiliano cordobés de Juan de Mena: Edad Media, Humanismo e invención del pasado en el siglo XV castellano”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 18 (2000), 267-292 y “Humanismo y comentario en la Castilla del siglo XV: Juan de Mena y Alonso de Cartagena”, *Minerva. Revista de filología clásica* 24 (2011), 17-30; y G. SERÉS, “La *Iliada* y Juan de Mena: de la *breve suma* a la *plenaria interpretación*”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 37 (1989), 119-141.

¹⁷⁴ ENRIQUE DE VILLENA, *Obras completas II. Traducción y glosas de la Eneida, libros I-III*, P. CÁTEDRA (ed.), Madrid, Biblioteca Castro-Turner Libros, 1994.

¹⁷⁵ N. ROUND, *Libro llamado Fedrón. Plato's Phaedo translated by Pero Díaz de Toledo*, Londres, Tamesis, 1993. Véase también T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “El *Axioco* pseudo-platónico traducido e imitado en la Castilla de mediados del siglo XV. Edición y estudio de la versión romance de Pedro Díaz de Toledo y de su modelo latino”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 19 (2000), 157-197.

La estrecha relación existente entre los miembros de la nobleza y los humanistas, así como el interés por leer textos escritos en otras lenguas, ayuda a comprender la vida cultural de este período histórico, y todavía más si asistimos a una generalización de la actividad traductora como la que se dio en la Castilla del siglo xv.¹⁷⁶

1.1. HISTORIA DE LA TRADUCCIÓN ANTERIOR AL SIGLO XV

1.1.1. LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA

Dejando al margen las *traducciones* de autores arcaicos y los problemas que conlleva el fenómeno de la *contaminatio* teatral latina,¹⁷⁷ los primeros testimonios escritos sobre la forma de traducir proceden del ámbito romano,¹⁷⁸ en especial de Cicerón, Horacio, Quintiliano y San Jerónimo. El primero de ellos afirma que, al verter del griego al latín el discurso titulado *De optimo genere oratorum*, no ha procedido como intérprete sino como orador (*nec conuerti ut interpres sed ut orator*).¹⁷⁹ El retórico latino usa un solo verbo para referirse a dos modos opuestos de trasladar el contenido del texto: tanto el orador como el intérprete *vertent*, pero de manera muy diferente. El problema aparece al diferenciar en qué consiste verter como intérprete y verter como orador.

Verter como *orator* conlleva conservar las mismas ideas y sus formas (o sus figuras), pero con palabras acomodadas al uso romano.¹⁸⁰ Si un orador romano quiere verter al latín discursos griegos, debe reproducir exactamente

¹⁷⁶ Á. GÓMEZ MORENO, "Introducción", en *Id.*, *El Prohemio e carta del Marqués de Santillana y la teoría literaria del siglo XV*, Barcelona, PPU, 1990, pp. 13-43.

¹⁷⁷ Véase M. PÉREZ GONZÁLEZ, "La reflexión traductora desde la Antigüedad romana hasta el siglo XVIII: una propuesta de interpretación", *Minerva* 10 (1996), 109-110.

¹⁷⁸ Véanse, entre otros, A. ECHEGARAY CRUZ, "Teoría de la traducción en la Antigüedad latina", *Helmántica* 72 (1972), 493-502; y V. GARCÍA YEBRA, "¿Cicerón y Horacio perceptistas de la traducción?", *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos* 16 (1979), 139-154.

¹⁷⁹ CICERÓN, *De optimo genere oratorum* V, 27.

¹⁸⁰ Cicerón distingue aquí dos elementos del discurso: a) las ideas o los pensamientos y b) las palabras usadas para expresarlos.

su contenido lógico y su estructura retórica; sin embargo, no está obligado a verter las palabras una por una, aunque sí debe conservar íntegro su género y su fuerza. Cicerón piensa que habrá logrado verter como orador si ha conseguido trasladar todos los valores de los discursos originales, es decir, las ideas y sus figuras y el orden de la exposición, pero se muestra más libre en cuanto a las palabras, cuya norma fundamental ha de ser que no se aparten de la *consuetudo* latina, y, aunque no respondan exactamente a las griegas, deben pertenecer al mismo género.

Verter como *interpretas* atiende no solo a los pensamientos y al orden expositivo, sino también a las palabras: con esfuerzo se debe verter una por una para darle al lector el mismo número de ellas que hay en el original. Así, el intérprete vierte *palabra por palabra*, ofreciendo al lector el mismo número de ellas que hubiese en el original sin poner en su texto ninguna que no tuviera otra correspondiente en la lengua de origen.

A pesar de lo que la crítica ha transmitido, Horacio, en su *Ars poetica*,¹⁸¹ no ofrece reglas a los traductores, sino que simplemente da un consejo a los poetas (*nec uerbo uerbum, curabis recidere fidus interpretas*)¹⁸² para que no busquen la originalidad en los temas tratados sino en la forma de tratarlos. Es decir, cuando un poeta trate un tópico de la tradición literaria, no debe reproducirlo con las mismas palabras que su fuente, sino que debe tratar de forma novedosa el tema para no convertirse en un *intérprete fiel*.

Por su parte, Quintiliano ofrece nuevas directrices sobre el método y la finalidad de las traducciones.¹⁸³ El hispano defiende una idea nueva de

¹⁸¹ En este poema se enumeran de forma abigarrada (caótica incluso) una serie de consejos sobre el proceso de construcción de un poema y sobre cómo este puede salir airoso (o no) de la opinión de la crítica, una vez expuesto al público. Con una expresión sintética y acertada, Horacio acuña en él la formulación de tópicos de insoslayable calado, como las dicotomías *docere/delectare* (enseñar y/o deleitar como fin de la literatura), *ars/ingenium* (técnica y/o talento natural como condición para ser autor literario) o *res/verba* (riqueza conceptual y/o cuidado formal como postura creadora).

¹⁸² HORACIO, *Ars poetica*, 133-134.

¹⁸³ QUINTILIANO, *Institutio oratoria* X, 5, 2-5.

traducción, entendida como *paráfrasis* o *imitación* y no en su sentido propio. Considera la imitación como el ejercicio apropiado para desarrollar la elocuencia y, por lo tanto, el orador no debe ser traductor, sino que debe *parafrasear* la obra de su modelo, competir con él y, si es posible, superarlo.

Las aportaciones de San Jerónimo, último autor clásico que reflexiona sobre la traducción, son controvertidas. En su *Epistula ad Pammachium de optimo genere interpretandi*,¹⁸⁴ citando los versos anteriores del *Ars poetica* de Horacio, el Padre de la Iglesia defiende una traducción más libre, idea que la tradición posterior asume sin cuestionarse en ningún momento el análisis que ofrece el autor cristiano.¹⁸⁵ La falta de contextualización del fragmento horaciano conduce a San Jerónimo a defender una traducción palabra por palabra, método que se interpreta de forma errónea y, a pesar de ello, se acepta y transmite sin la debida crítica.

1.1.2. LA EDAD MEDIA

A pesar de lo que pueda pensarse, durante la Edad Media hay una gran actividad traductora (fenómeno que demuestran las distintas versiones que se hacen de la Biblia,¹⁸⁶ las distintas *Escuelas de traductores* o las numerosas obras que traen consigo diversos autores al amparo del primer Humanismo del siglo xv), y los testimonios sobre una teoría medieval de la traducción no son escasos.¹⁸⁷ En este complejo panorama, sí podemos afirmar que en época medieval predomina la traducción literal o palabra por palabra, pues la mayoría de los traductores son hombres del clero que no olvidan las ideas de San Jerónimo sobre la incuestionable literalidad de los textos sacros.

¹⁸⁴ Véase dicha carta en SAN JERÓNIMO, *Epistolario. I*, Madrid, BAC, 1993.

¹⁸⁵ A. GARCÍA YEBRA, “Traducciones bíblicas y traducción literaria”, *Arbor* 385 (1978), p. 109.

¹⁸⁶ V. GARCÍA YEBRA, “¿Cicerón y Horacio...”, *art. cit.*, pp. 301 y ss.

¹⁸⁷ M. PÉREZ GONZÁLEZ, “La reflexión traductora...”, *art. cit.*, p. 114.

Sin embargo, existe un gran caudal de traducción literaria o de textos no sacros, cuyas versiones consisten en adaptar, resumir o desarrollar el original, transformándolo de acuerdo con los gustos de la época y del lugar y teniendo en cuenta la *inspiración* de la persona que realiza la traducción. Ejemplo paradigmático de esta idea aparece en el *Libro de buen amor*, del Arcipreste de Hita, autor que traduce del latín una serie de cuadernas del *Pamphilus de amore*, obra anónima del siglo XII.¹⁸⁸

De este modo, no se aprecian diferencias claras entre la actividad del *orator* ciceroniano y las traducciones literarias medievales, en las que, en última instancia, traducir significa transferir el sentido de un texto en una lengua de origen a otro en una lengua de destino. La Edad Media no supone un retroceso respecto a la época romana: aunque predominan los traductores religiosos que realizan versiones literales de las obras, en época tardomedieval abundan los que se liberan de este tipo de traducciones palabra por palabra.

1.2. HUMANISMO Y TRADUCCIÓN EN LA CASTILLA DEL SIGLO XV

El siglo xv supone algo más que la etapa final de la Edad Media, ya que durante esta centuria se configura un ámbito cultural, el del Humanismo, que comprende tanto el primer espíritu de la modernidad como la búsqueda de las raíces culturales y de la tradición en la Antigüedad grecolatina clásica. Este proceso, que se origina en Italia, se habría iniciado tímidamente durante los siglos XIII y XIV en la Península Ibérica, pero toma forma en el Cuatrocientos, con lo que el nuevo epicentro cultural (Italia) se convierte en referencia obligada para los escritores y artistas: la lectura de Dante, Petrarca y Boccaccio y sus traducciones sirven de puente cultural entre los autores clásicos y el nuevo humanismo peninsular.

¹⁸⁸ Véase T. GONZÁLEZ y L. RUBIO (eds.), *Pánfilo o el arte de amar*, Barcelona, Bosch, 1977.

La importancia del proceso esbozado es todavía mayor al ser este paralelo al proceso de normalización y expansión de la lengua castellana. Lo que en los siglos anteriores había sido empeño individual aislado de algunos personajes, como Alfonso X entre otros, se convierte en el siglo xv en *forma o ideal de vida*. Las cortes de los nobles castellanos ya no compiten únicamente por cuestiones de tipo territorial o en disputas de poder, sino que la cultura también representa uno de los bienes sociales y de distinción. De ahí que ciertas formas de mecenazgo, el encargo de traducciones, la formación de bibliotecas, la compilación de cancioneros o la dedicatoria de las obras nuevas (originales o traducciones) comiencen a contar como constituyentes de las convicciones aristocráticas.¹⁸⁹

Para G. Highet, este período de la historia es *la gran época de la traducción*:

Casi con la misma rapidez con la que se iban descubriendo los autores clásicos ignorados, ellos y sus hermanos mejor conocidos se iban revelando a los lectores de Europa occidental gracias a las traducciones en lenguas modernas.¹⁹⁰

En general, el fenómeno del humanismo condiciona de manera decisiva la labor traductora que se generalizó en Europa durante el siglo xv. El humanismo desarrollado en España no es diferente:

El concepto de humanismo vernáculo [...] supondría una modalidad del Humanismo que parece haberse dado sobre todo, aunque no exclusivamente, en España, y que se caracterizaría por el uso prevalente del romance castellano en vez del o junto con el latín por parte de los intelectuales de la época, y también [...] por la intensa actividad de traducción y adaptación al castellano de obras de autores clásicos.¹⁹¹

¹⁸⁹ J. Fco. RUIZ CASANOVA, *Aproximación a una historia...*, *op. cit.*, p. 91.

¹⁹⁰ G. HIGHET, *La tradición clásica: influencias griegas y romanas en la literatura occidental*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1978, pp. 182-183.

¹⁹¹ T. GONZÁLEZ ROLÁN, P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE y A. MORENO HERNÁNDEZ, *Humanismo y teoría...*, *op. cit.*, p. 20.

Además, como sostiene María Morrás,¹⁹² los romanceamientos de los autores clásicos se convirtieron en la Castilla del siglo XV, en virtud de su número y variedad, en un elemento decisivo en la conformación del público lector y, por ende, en fermento para la creación de obras originales.

Las ideas teóricas por las que se van a regir las traducciones que se realizan durante la etapa final de la Edad Media y el Humanismo parten directamente de las citadas aportaciones que San Jerónimo realiza a este campo en su carta 57, que se dio en titular *Epistula ad Pammachium de optimo genere interpretandi*. Apoyándose en algunos textos de Cicerón y en el *Ars poetica* de Horacio, ya hemos visto que establecía dos formas distintas de afrontar este proceso: por un lado, la traducción *ad litteram* (traducción literal que debe reservarse a las Sagradas Escrituras) y, por otro, la traducción *ad sententiam* (traslación no literal del sentido, sin olvidar la fidelidad que se le debe al texto).

Las ideas básicas sobre traducción en este momento¹⁹³ fueron desarrolladas principalmente por L. Bruni,¹⁹⁴ C. Salutati, G. Manetti y P. Bracciolini.¹⁹⁵ Los tres primeros defienden la libertad absoluta del traductor, que permitiría la alteración del texto original para crear uno nuevo con todos los recursos que ofrece la lengua de destino. El último humanista no está de

¹⁹² M. MORRÁS (ed.), *Libros de Tulio...*, *op. cit.*, p. 1.

¹⁹³ Véase P. E. RUSSELL, *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985, pp. 26-28; M. MORRÁS (ed.), *Libros de Tulio...*, *op. cit.*, pp. 305-309; y V. BOCCHETA, “Sobre las teorías de traducir”, en *Id.*, *Horacio en Villegas y en Fray Luis de León*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 14-15.

¹⁹⁴ El primer humanista que reflexiona sobre la problemática de la traducción de forma independiente es Leonardo Bruni. Véase a este respecto A. GUZMÁN GUERRA, “Leonardo Bruni: traductor y traductólogo del Humanismo”, *Hieronymus Complutensis* 2 (1995), 75-80. En su tratado titulado *De interpretatione recta* (1420), el italiano enumera tres pilares sobre los que debe erigirse toda traducción correcta para mantener la grandeza de la obra literaria original: a) dominar la lengua de origen, b) mantener el estilo literario de esta y c) conservar el ritmo y ornato literario en la lengua de destino. Véase además F. ROMO FEITO, *De recta interpretatione, de Leonardo Bruni*, Vigo, Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2012.

¹⁹⁵ Sobre la traducción al castellano de este autor véase T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “El Humanismo italiano en la Castilla del cuatrocientos: estudio y edición de la versión castellana y del original latino del *De infelicitate principum* de Poggio Bracciolini”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 21 (2001), 115-150.

acuerdo con los postulados teóricos de los otros tres, y defiende la literalidad del texto traducido con respecto al original. De esta forma, existen dos posturas opuestas pero lícitas de acometer este fenómeno: sin embargo, predominan los partidarios que descartan la traducción *ad litteram* en aras de la claridad, salvo a la hora de traducir la Biblia, pues se considera perjudicial para la comprensión del sentido del texto, ya que en muchos casos resulta casi ininteligible para el lector al forzar la introducción las estructuras de la lengua de origen en la lengua de destino.

Los rasgos generales más importantes de la actividad traductora castellana del Cuatrocientos se pueden resumir de la siguiente forma.¹⁹⁶ Durante el siglo XV se traduce mayoritariamente del latín (lengua de partida) al castellano, incluso al trasladar textos escritos originalmente en griego (el latín se convierte en estos casos en lengua intermedia, puesto que no se traduce directamente del griego al castellano). Otras lenguas de partida son el francés, el italiano y el catalán, estas dos últimas también como lenguas intermedias cuando hablamos de textos de la Antigüedad clásica. Una de las razones clave de esta orientación traductora debe atribuirse al mayor contacto político y cultural de las coronas españolas e Italia, lugar del que procede la mayor parte de las copias manuscritas latinas, tanto de obras escritas en latín como en griego.

La mayoría de los traductores del siglo XV son hombres de letras (clérigos, tratadistas o poetas), que poseen obra original propia en latín o en castellano (en ocasiones se dan incluso casos de autotraducción). Normalmente, las traducciones se realizan por encargo de las cortes, con el pretexto, en ocasiones, de formar bibliotecas o poner al acceso de quienes no entendían el latín las obras clásicas. En realidad, estas traducciones desvelan el escaso conocimiento que de la lengua latina se tiene en el siglo XV, tanto por parte de la nobleza como por parte de los hombres de letras.

¹⁹⁶ Véase J. Fco. RUIZ CASANOVA, *Aproximación a una...*, *op. cit.*, pp. 127-129.

Muchas de las obras traducidas cumplen una función de carácter didáctico o informativo para sus nuevos receptores: de ahí que, sobre todo hasta la llegada de la imprenta, abunden los tratados (filosóficos, militares, retóricos, etc.) y sean más escasas las obras de carácter ‘literario’.

Durante todo el siglo serán frecuentes los textos prologales (proemios, cartas, dedicatorias, prólogos) en los que el autor de la traducción pide disculpas por la misma recurriendo al tópico de la *captatio benevolentiae*,¹⁹⁷ deja bien claro quién le encargó la obra y a quién se la dedica y justifica su método.

Asimismo, este período debe entenderse como el siglo en el que el castellano se afianza de forma inequívoca como lengua de cultura y no solo como lengua de uso, proceso que se extenderá bastante en el tiempo.¹⁹⁸ La llegada de la imprenta, hacia 1470, potencia la difusión y reproducción de libros, hecho que incide sobre las obras originales y sobre las traducciones.¹⁹⁹

En este panorama general de la traducción en el siglo XV,²⁰⁰ la crítica ha prestado atención tradicionalmente, en especial, a los textos de la Antigüedad

¹⁹⁷ P. Russell atribuye la presencia de esta falsa modestia e inferioridad del traductor a modalidades de la *captatio benevolentiae* (P. E. RUSSELL, *Traducciones y traductores...*, *op. cit.*, p. 8).

¹⁹⁸ La *Gramática castellana* (1492) de Antonio de Nebrija representa, de manera firme, la coronación de este proceso, que, en síntesis, puede definirse como la fijación normativa del castellano, de una parte, y la certeza de que la lengua romance es el vehículo de la cultura escrita (J. Fco. RUIZ CASANOVA, *Aproximación a una...*, *op. cit.*, p. 93).

¹⁹⁹ Para el estudio de los comienzos de la imprenta en la Península Ibérica véanse, entre otros, K. HAEBLER, *Impresores primitivos de España y Portugal*, Madrid, Ollero & Ramos, 2005; y F. J. NORTON, *La imprenta en España, 1501-1520*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997.

²⁰⁰ La bibliografía sobre el fenómeno de la traducción en la Edad Media tardía peninsular ha ido nutriéndose de contribuciones importantes en los últimos años. Véanse, entre otros, J. C. CONDE, “Ensayo bibliográfico sobre la traducción en la Castilla del siglo XV (1980-2005)”, *Lemir* 10 (2006) [artículo en línea consultado el 11 de septiembre de 2013] [Véase la siguiente URL: http://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista10/Conde/Traduccion_siglo_XV.pdf]; J. C. SANTOYO, *La traducción medieval en la Península Ibérica (siglos III-XV)*, León, Universidad de León, 2009; C. ALVAR, *Traducciones y traductores...*, *op. cit.*; C. ALVAR y J. M. LUCÍA, *Repertorio de traductores del siglo XV*, Madrid, Ollero & Ramos, 2009; y J. RUBIO TOVAR, *El vocabulario de la traducción en la Edad Media*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2012.

grecolatina traducidos en este período²⁰¹ y, en menor medida y solo más recientemente, a los textos procedentes de lo que podríamos llamar de manera general el ámbito del humanismo italiano. Sin embargo, el interés por el romanceamiento de las obras de los Padres de la Iglesia ha sido considerablemente menor.²⁰²

1.3. FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN, PROMOTOR Y DESTINATARIO DE LA TRADUCCIÓN CASTELLANA DE LOS *DIÁLOGOS*

Fernán Pérez de Guzmán pertenece a una pequeña elite secular de intelectuales típica del siglo xv español, que, aunque todavía influida por las enseñanzas escolásticas del medievo, apunta ya hacia una transformación cultural de carácter humanista.

La traducción en el territorio castellano durante el siglo xv evidencia el nacimiento y desarrollo de una nueva intelectualidad laica vinculada a las familias más poderosas de Castilla,²⁰³ aunque este proceso no es generalizado —ya que solo unas pocas familias castellanas lo llevan a cabo—²⁰⁴ ni uniforme a lo largo del siglo. Carlos Alvar considera necesaria la división de la centuria en breves períodos unidos por alguna característica, y propone la existencia de tres etapas:

²⁰¹ A este respecto son célebres las obras de MENÉNDEZ PELAYO, *Bibliografía Hispano-Latina Clásica* (Santander, CSIC, 1951) y *Biblioteca de traductores españoles* (Santander, CSIC, 1952-1953).

²⁰² Véase a este respecto la edición de la traducción castellana de la Regla de San Benito: M. C. VIVANCOS GÓMEZ y F. VILCHES VIVANCOS, *La regla de San Benito: traducción castellana del siglo XV para uso de los monasterios de San Millán y Silos*, Logroño, IER & Fundación San Millán, 2001.

²⁰³ Véase C. ALVAR, “Promotores y destinatarios de traducciones en Castilla durante el siglo xv”, *CLCHM* 27 (2004), 127-140.

²⁰⁴ Según Jeremy Lawrance, alrededor de quince familias controlaban el panorama político castellano durante el siglo xv, mientras que el control cultural residía en un grupo mucho más reducido. Véase a este respecto J. N. H. LAWRENCE, “The spread of literacy in late medieval Castile”, *Bulletin of Hispanic Studies* 62 (1985), 79-94.

Así, se podría establecer un primer momento hasta el comienzo de las reuniones de Basilea; es decir, el primer tercio del siglo. El segundo período tiene mucho que ver con Italia, y se desarrolla durante casi cincuenta años, a mediados de la centuria. Por fin, la última parte del siglo está marcada por la llegada de la imprenta a Castilla (1473), hecho que coincide a grandes rasgos con el inicio del reinado de Isabel y Fernando.²⁰⁵

Uno de los factores que favorece la consolidación de este despertar intelectual castellano es el interés, tanto de reyes (y miembros de la familia real) como de la nobleza, por adquirir obras traducidas, argumento que explica a su vez el incremento de la lectura durante estos años y, con este, la formación de bibliotecas privadas.

Así, a medida que reyes y nobles se fueron interesando por actividades intelectuales tradicionalmente limitadas a la clerecía, algunos focos de investigación y estudio se desplazaron de las escuelas y monasterios al ambiente mundano de las cortes y bibliotecas señoriales. Sin duda, los libros constituían una marca de clase social, dado que, por una parte, representaban una considerable inversión de dinero y, por otra, distinguían a aquellos que habían sido educados y disponían del tiempo y la capacidad para dedicarse a los estudios.

El caso de Fernán Pérez de Guzmán es representativo de la clase nobiliaria intelectual de su momento:²⁰⁶ el castellano compuso, entre 1450 y 1455, sus *Generaciones y semblanzas*,²⁰⁷ una de las principales obras de

²⁰⁵ C. ALVAR, *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2010, p. 259.

²⁰⁶ Véase T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “La contribución del reinado de Juan II al arraigo y desarrollo del Renacimiento en España”, en M^a C. ÁLVAREZ MORÁN y R. M^a IGLESIAS MONTIEL (eds.), *Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio: actas del congreso internacional de los clásicos. La tradición grecolatina ante el siglo XXI*, Murcia, Universidad de Murcia, 1999, pp. 579-588.

²⁰⁷ Véanse FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN, *Generaciones y semblanzas*, J. DOMÍNGUEZ BORDONA (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1979; e *Id.*, *Mar de historias*, A. ZINATO (ed.), Padua, Unipress, 1999. Sobre estas obras véanse además, respectivamente, los siguientes artículos de A. ZINATO: “Sogni e politica nella storiografia di Fernán Pérez de Guzmán”, en *Atti del XVII Convegno (Associazione Ispanisti Italiani)*, Roma, Bulzoni Editore, 1998, pp. 45-54; y “La

biografismo medieval, en la que tradujo un extracto de la obra *Planeta*, escrita en latín en torno a 1218 por Diego de Campos. Además, seleccionó y tradujo sentencias de Séneca, Cicerón, Boecio y otros en su *Floresta de filósofos*,²⁰⁸ y es autor de una versión y selección de las *Epístolas* de Séneca,²⁰⁹ realizada a partir de una traducción italiana, que se imprimiría en varias ocasiones desde 1496.²¹⁰

Como otros miembros de la nobleza, no solo compró libros, sino que también se relacionó con personas eruditas, instruidas, capaces de traducir y transcribir textos y conversar con ellas sobre literatura, historia, filosofía o religión. Así, por ejemplo, a su primo Vasco Ramírez de Guzmán le encargó traducciones de *La Guerra de Yugurta* y *La conjuración de Catilina* de Salustio.²¹¹

Pues bien, Fernán Pérez de Guzmán solicitó a Gonzalo de Ocaña,²¹² prior del monasterio de Santa María de la Sisle entre 1415 y 1429, que le

polemica sulla Donatio Constantini e l'opera storiografica *Mar de historias* di Fernán Pérez de Guzmán”, *Annali di Ca' Foscari* 35 (1996), 449-473.

²⁰⁸ La obra se conserva en Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 4515.

²⁰⁹ Véase K. A. BLÜHER, *Séneca en España*, Madrid, Gredos, 1983, p. 62. Véanse también A. ZINATO, “Per l'edizione critica della traduzione castigliana medievale delle *Epistulae Morales* di Seneca”, *Rassegna Iberistica* 96 (2012), 105-112; e *Id.*, “Fernán Pérez de Guzmán e le glosse alla traduzione medievale castigliana delle *Epistulae morales ad Lucilium*: un itinerario filologico e filosofico”, *Annali di Ca' Foscari* 34, 1-2 (1995), 403-427.

²¹⁰ *Editio princeps*: Zaragoza, Pablo Hurus, 1496; véase K. HAEBLER, *Impresores primitivos...*, *op. cit.*, p. 161.

²¹¹ Esta traducción se conserva en siete manuscritos: Santander, Menéndez Pelayo, ms. 79; San Lorenzo de El Escorial, Monasterio, ms. g.III.11; Madrid, Nacional, ms. 8724; Valladolid, Universidad, ms. 305; Madrid, Asuntos Exteriores, ms. 160; Madrid, Nacional, ms. 10445; y Barcelona, Catalunya, ms. 115. Véase además C. LEE, “Fernán Pérez de Guzmán e la prima traduzione castigliana di Sallustio”, en R. LORENZO (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989, pp. 859-870.

²¹² Gonzalo de Ocaña tradujo también varias *Homilias de San Gregorio* y el difundidismo *Flos Sanctorum*, enmarcado dentro la vigorosa y popular tradición hagiográfica medieval (impreso en Zaragoza por Jorge Coci el 26 de abril de 1516 bajo el título *La vida y pasión de Jesucristo y las historias de las festividades de su santísima madre con las de los santos apóstoles, mártires, confesores y vírgenes*: F. J. NORTON, *La imprenta en...*, *op. cit.*, p. 296). Véase C. MILLARES CARLO, “Fray Gonzalo de Ocaña, escritor del siglo XV”, *Boletín de la Universidad de Madrid* 3 (1931), 157-173.

vertiera al castellano los *Diálogos* de San Gregorio porque el dominio del latín del noble castellano no era perfecto (p. 3):²¹³

Es así que yo leía algunas vezes aquel libro que compuso el santísimo papa e glorioso doctor Sant Gregorio que es dicho *Diálogo*, el qual, commo vuestra reverençia sabe, es en latín. E yo, por alguna escuridad de vocablos e alteza de estilo que en él es, en quanto a mí, non le podía así claramente entender para que dél cogiese el fructo que deseo [...].

Del interés en la época por el romanceamiento de las obras de San Gregorio son también muestra otras dos obras de este autor que se traducen al castellano en el siglo XV y se conservan en bibliotecas españolas, según se desprende de la información recogida en la base de datos *Philobiblon*.²¹⁴ La primera de ellas, *Morales en la exposición de Job*, cuenta con dos versiones, una realizada por un traductor desconocido entre los años 1390 y 1410²¹⁵ y otra por Pedro López de Ayala entre 1399 y 1407,²¹⁶ texto que presenta, además, una versión abreviada fechada en 1407²¹⁷ (hay también una carta de Gregorio I que sirve para introducir tanto la versión anónima como la versión abreviada de los *Morales* traducida por López de Ayala, que llegó a circular por

²¹³ Utilizamos para citar nuestra edición de la traducción de Gonzalo de Ocaña, incluida más adelante en este trabajo, por lo que ya solo señalaremos la página. Véase además el apartado dedicado a los criterios de edición empleados en la misma (Capítulo III, apartado 3).

²¹⁴ <<http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon>>

²¹⁵ Salamanca, Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, ms. 338; San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, mss. b.I.8, b.II.6, b.II.8, b.II.10, b.II.12 y R.II.8; Madrid, Biblioteca Nacional de España, mss. 12734, 12735 y 12736. Encontramos otra versión de los *Morales* realizada en el siglo XV por un traductor desconocido: *Doctrina de san Gregorio de las tentaciones y de las consolaciones por do han a pasar los justos* (Santander, Biblioteca de Menéndez Pelayo, ms. 172).

²¹⁶ San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, mss. a.II.17 y b.II.11; Madrid, Biblioteca Nacional de España, mss. 174, vitr. 17/6, 10136, 10137 y 10138; Madrid, Biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, ms. 15272; Madrid, Biblioteca de la Casa de Alba, mss. 63, 63^{bis}, 64 y 71.

²¹⁷ Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 12720; Madrid, Biblioteca de la Real Academia Española, ms. 46.

separado).²¹⁸ De la segunda obra que se traslada, las *Homilías*, también encontramos dos versiones: *Homilías sobre el libro del santo profeta Ezequiel*, traducida precisamente por Gonzalo de Ocaña en el año 1442,²¹⁹ y *Libro de las cuarenta homelías*, redactada por un traductor desconocido ya en torno al año 1500.²²⁰

En fin, sobre las coordenadas culturales concretas en las que surgió esta traducción de los *Diálogos* pasamos a tratar a continuación, centrándonos en la información que nos proporciona el prólogo a la misma.

1.4. LOS PRÓLOGOS A LAS TRADUCCIONES VERNÁCULAS DEL SIGLO XV

Los prólogos de los romanceamientos del siglo xv, lugar habitual donde explicarse, ofrecen interesantes observaciones en lo que se refiere a la teoría de la traducción al castellano durante este momento.²²¹ Para Juan Carlos Conde,²²² los prólogos a las traducciones cuatrocentistas en la Península Ibérica tienen especial relevancia por ir dirigidos, a menudo, a la figura del

²¹⁸ *Epístola que san Gregorio papa envió a san Leandre arzobispo de Sevilla sobre la exposición de Job en el libro llamado Morales*: Salamanca, Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, ms. 338; San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, mss. b.II.12 y R.II.8; Madrid, Biblioteca Nacional de España, mss. 10136 y 12734; Madrid, Biblioteca de la Real Academia Española, ms. 46.

²¹⁹ Guadalajara, Biblioteca Pública del Estado, ms. 3; Toledo, Biblioteca Capitular, ms. 11-8.

²²⁰ Madrid, Biblioteca de la Casa de Alba, ms. 80.

²²¹ Los prólogos a las traducciones castellanas tardomedievales no han recibido demasiada atención específica por parte de la crítica. A pesar de ello, véanse las siguientes contribuciones: T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “Vestigios de los prólogos escolares latino-medievales en dos traducciones castellanas cuatrocentistas de Cicerón y Ovidio”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 27, 2 (2007), 129-146; R. DEL RÍO FERNÁNDEZ, “Los prólogos y las dedicatorias en los textos traducidos de los siglos XIV y XV: una fuente de información sobre la traducción y la reflexión traductológica”, *Estudios humanísticos. Filología* 28 (2006), 161-184; y N. CARTAGENA, *La contribución de España a la teoría de la traducción. Introducción al estudio y antología de textos de los siglos XIV y XV*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2009.

²²² J. C. CONDE, “Prácticas paratextuales y conferencia de capital simbólico: los prólogos a las traducciones del siglo xv en la Península Ibérica”, *Cahiers d'études hispaniques médiévales* 35 (2012), 141-163.

promotor o valedor de dichas traducciones, planteándose así la cuestión del *capital simbólico* (del que gracias a estos prólogos-dedicatoria se dotan los destinatarios de dichas traducciones) y la *función mediadora* del paratexto en esta producción textual:

El Cuatrocientos peninsular es una época en la que, de la mano del auge de la cultura letrada y el éxito de su impostación política y social, los prólogos se convierten en muchos casos en espacio privilegiado para el lanzamiento de importantes declaraciones programáticas y teóricas acerca de nuevos textos que empiezan a circular entre las más inquietas mentes de esos años, y que parecen interesar, por motivos diversos, a algunos de los más poderosos e influyentes personajes de ese período. [...] Hay un hecho que hace que estos prólogos sean particularmente interesantes y ricos como materia paratextual, y ese es el hecho de que en su práctica totalidad planteen, discutan y ventilen diversos aspectos y asuntos en términos claramente definidos y delimitados por cuestiones relacionadas con la formulación de lazos y vínculos de autoridad y poder entre los textos, sus autores, sus traductores, sus destinatarios y, a otro nivel, los lenguajes e instancias autoriales ajenos y remotos a los que se acomoda y da la bienvenida el panorama de las letras cuatrocentistas peninsulares merced a estos ejercicios de traducción.²²³

La principal razón por la que las traducciones producidas en la Castilla del Cuatrocientos suelen ir precedidas de prólogos, centrados en la justificación del propio acto de traducción, se relaciona con la novedad histórica que suponen estos textos en su contexto sociocultural, que J. C. Conde etiqueta como *cultura de los letrados*,²²⁴ y en la revalorización de ciertas prácticas relacionadas con el mundo de las letras (traducción, composición de epístolas, tratados, razonamientos, sermones civiles y otra suerte de producciones textuales de uso o función social notorios).

En los prólogos de un gran número de traducciones castellanas realizadas en el tramo final de la Edad Media existe un alto grado de recurrencia de ideas, temas y líneas de pensamiento, que forma una peculiar tópica prologal de los traductores: el redescubrimiento de autores y textos patinados por el prestigio de la cultura clásica, la problemática dialéctica entre

²²³ *Ibidem*, pp. 142-143.

²²⁴ *Ibidem*, p. 145.

la lengua vernácula y las lenguas clásicas o consideraciones socioculturales que giran en torno a la idea de poder y autoridad. Entre los tópicos más significativos podemos señalar:

- a) Tópico de la desigualdad entre las partes implicadas en términos de autoridad y poder (el traductor, profesional o letrado y no un miembro de la aristocracia o la realeza) y el deseo de agradar al superior y de poner en sus manos textos por primera vez disponibles en la lengua vulgar. Mediante la dedicatoria a miembros de las elites sociales y políticas, en la que el traductor elogia desmesuradamente al destinatario de la traducción (que en muchos casos es también quien comisionó la realización de la misma), se pretende obedecer y complacer a aquellos a quienes se dedican las traducciones.
- b) Tópico de la excelencia de la obra que se traduce (reconocimiento explícito del valor del texto, dirigido a una figura que encarna el poder y la autoridad en el cuerpo social), que aparece unido al de la insuficiencia del traductor. Tras encomiar el valor del texto traducido, el traductor reconoce sus propias limitaciones para llevar a cabo esta labor correctamente y asume su culpabilidad por las deficiencias que la traducción pueda contener.
- c) Tópico de la insuficiencia de la lengua vulgar para dar cabida a los contenidos y a las formas de la lengua latina. Las traducciones traen consigo la producción del objeto material y la reafirmación del valor de dicho objeto (reconocimiento de su legitimidad cultural y artística) hasta que la dignidad de la lengua vulgar empieza a reconocerse.

Así, en los prólogos se comentan las circunstancias que han llevado a traducir una obra concreta: en ellos se menciona la petición del mecenas que solicita la traducción y la persona a la que dedica la misma; se señala el deseo de mecenas y traductor de difundir una obra que de otro modo no estaría al alcance de muchos lectores; los traductores se excusan de sus propias

limitaciones y de las del idioma de destino, incapaz de reproducir la belleza de la lengua latina; se informa de los criterios que se han seguido para realizar la traducción, limitándose en la mayoría de los casos a señalar que se realiza una traducción *ad sententiam* y no *ad litteram*; se elogia el estilo del autor en detrimento del propio estilo del traductor; etc.

Nos encontramos, pues, ante textos que se estructuran con fórmulas fijas. Aunque la naturaleza literaria de estos preliminares puede explicar la tendencia que se observa en ellos a reducirlos a fórmulas bastante estereotipadas, su análisis proporciona al lector el entorno que rodea el proceso y las preocupaciones textuales y estilísticas del traductor.

Los prólogos de las traducciones presentan un discurso transaccional en torno a diversas cuestiones de autoridad (cultural, lingüística, social) y poder (político, intelectual) que se articulan en base a una retórica escasamente sofisticada, pero muy firmemente establecida [...]. La extensión de dichos prólogos, su grado de detalle, su alto grado de formalización y el hecho de que muy pocas son las traducciones que no aparecen presentadas en sociedad mediante la oportuna mediación paratextual de un prólogo son, creemos, la señal clara de que nos hallamos en presencia de textos que necesitan establecer su valor y su pertinencia en un campo social poco acostumbrado –aún– a su presencia.²²⁵

Esta razón nos induce a estudiar tres textos prologales, el del *Catelinario e tratado de Jugurta*, el de la *Genealogía de los dioses* y el de los *Diálogos* de Gregorio Magno (pertenecientes respectivamente al ámbito de la antigüedad grecolatina, el Humanismo italiano y los Padres de la Iglesia), con el fin de explicar las circunstancias y condiciones que impulsaron a traducir dichas obras.

Tras realizar un análisis inicial de estos textos comprobamos que los tres prólogos introductorios respetan claramente la estructura convencional del género retórico de la epístola (*salutatio, exordium, narratio, epilogus –conclusio et petitio–*).²²⁶ La distancia física existente entre aquellos personajes que demandan

²²⁵ *Ibidem*, pp. 162-163.

²²⁶ Para el esquema de la carta véase Á. GÓMEZ MORENO, *El Prohemio e carta...*, *op. cit.*, p. 26.

la traducción y las personas que la realizarán condiciona la elección de esta forma literaria que funciona como prólogo.²²⁷ El propósito de estos es claro: pedir o solicitar algo que el destinatario (receptor de la carta) puede procurar. En este caso, se desea la traducción de tres obras escritas originariamente en latín por la ignorancia de los promotores de las mismas respecto de la lengua del texto fuente utilizado. Sin embargo, debemos tener en cuenta que solo contamos con la carta-respuesta del traductor en el caso concreto de los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno, por lo que somos conscientes de que la información que podemos extraer de ellos es incompleta.

1.4.1. *CATELINARIO E TRATADO DE JUGURTA DE SALUSTIO*

El prólogo del *Catelinario e tratado de Jugurta* escrito por su traductor, Vasco Ramírez de Guzmán, es bastante sencillo. Comienza con una cita de San Jerónimo para justificar la necesidad de su trabajo. Tras la dedicatoria de la obra, dirigida a Fernán Pérez de Guzmán, pasa directamente a analizar la petición de la traducción: la búsqueda de la sabiduría personal y social es lo que impulsa al noble castellano a pedir la traslación de la obra de Salustio. A continuación, encubierto bajo el tópico de la falsa modestia, Vasco de Guzmán señala su imposibilidad de traducir correctamente el texto clásico, ya que no podrá respetar la belleza de la lengua latina en las estructuras de la vernácula. Consciente de la dificultad del encargo, no tiene ningún problema en ofrecer su traducción a cualquiera que la quiera examinar o juzgar. Concluye su prólogo informando de que no se va a negar a acometer la petición de su ilustre primo, pues él no parará hasta que termine accediendo a

²²⁷ Otros textos traducidos en la misma época presentan la particularidad de comenzar con un prólogo *extraño*. Es el caso, por ejemplo, del prólogo que López de Ayala incluye al comienzo de su traducción de los *Morales* de San Gregorio, texto que se corresponde con un pasaje del libro I del *De tabernaculo* de Beda el Venerable. Véase a este respecto J. H. FUENTES, “El primer prólogo a los *Morales* de San Gregorio de Pedro López de Ayala”, *Incipit* 30 (2010), 151-158.

su encargo, y pide disculpas de nuevo por los errores que pueda cometer en la traducción.

PRÓLOGO DE VASCO RAMÍREZ DE GUZMÁN:

- A) SALUTATIO
 - a. Argumento de autoridad: San Jerónimo.
 - b. Dedicatoria.
- B) NARRATIO
 - a. Análisis del traductor de la demanda de Fernán Pérez de Guzmán:
 - i. Razones que conducen a pedir la traducción: búsqueda de la sabiduría y el bien público.
 - b. Dudas de Vasco de Guzmán para realizar correctamente el encargo:
 - i. Tópico de la falsa modestia.
 - ii. Imposibilidad de traducir correctamente.
 - iii. Advertencia de los posibles errores que se cometan.
 - iv. Disposición del texto para ser juzgado.
- C) EPILOGUS
 - a. *Petitio* y *Conclusio*.
 - i. Firmeza de las demandas del noble.
 - ii. Exhortación y cierre: nuevas disculpas por los errores cometidos.

1.4.2. GENEALOGÍA DE LOS DIOSES DE BOCCACCIO

En su prólogo de la *Genealogía de los dioses*,²²⁸ Martín de Ávila únicamente nos habla de su proceder a la hora de enfrentarse a la traducción de la obra dentro de los parámetros estereotipados que apuntábamos antes. Su prólogo es, ante todo, una alabanza del Marqués de Santillana, un panegírico de la persona a la que está dedicada la obra. Además, no faltan en el texto las citas de autores clásicos que simplemente se convierten en un alarde de erudición por parte del traductor (nos ofrece referencias de Aristóteles, Cicerón, Séneca, Esopo, Virgilio, Terencio, San Pablo, San Agustín, Dante, Petrarca, etc.).

Comienza el prólogo de Martín de Ávila con la dedicatoria de la obra a Íñigo López de Mendoza. Tras esta desarrolla la alabanza del Marqués de Santillana, que articulará en tres ideas fundamentales. La primera se basa en el deseo del traductor de servir al noble castellano traduciendo la obra,

²²⁸ Véase J. PICCUS, “El traductor español de *De genealogia deorum*”, en M. PICONE (ed.), *Homenaje a Rodríguez-Moñino. Estudios de erudición que le ofrecen sus amigos o discípulos hispanistas norteamericanos II*, Madrid, Castalia, 1966, pp. 59-75.

justificando este anhelo con el símil del imán (el Marqués es un imán que atrae al traductor) y con varios argumentos de autoridad. La segunda de ellas se centra en la falta de tiempo del noble para poder realizar él mismo la traducción deseada, ya que su vida se centra en quehaceres políticos y otros menesteres. El último argumento en el que basa su alabanza es la consecución de la fama (ejemplificada con varias citas de autoridades): esta ha sido alcanzada con sus grandes hazañas como guerrero y su sabiduría intelectual, pero será aumentada con la traducción de la obra (aunque no sea él el que la realice) para el público en general.

A continuación, el traductor se centra en la *Genealogía de los dioses* y la traducción que va a realizar. Primero informa Martín de Ávila de su intención de traducirla por el amor que le profesa al noble, para pedir disculpas inmediatamente por los errores que pueda cometer en la misma, ya que su estilo no es tan elegante como el de Boccaccio; a pesar de ello, intentará mantenerlo, ya que la sabiduría del Marqués no le impide, en cualquier caso, comprender el texto. Vuelve a reafirmarse entonces en su deseo de traducir la obra, señalando la razón que le lleva a ello: aumentar la fama del noble castellano.

Termina el traductor este prólogo ofreciendo numerosos argumentos de autoridad que ayudan a justificar su propósito de traducir la obra en honor del Marqués de Santillana, demandando por último la ayuda de Dios para que la empresa llegue a buen término.

PRÓLOGO DE MARTÍN DE ÁVILA:

- A) SALUTATIO
 - a. Dedicatoria.
- B) EXORDIUM: alabanza del Marqués de Santillana
 - a. Sincero deseo de Martín de Ávila de servir al noble:
 - i. Ejemplo del imán.
 - ii. Argumentos de autoridad: Séneca, Terencio, San Pablo, Virgilio.
 - b. Falta de tiempo del Marqués (ocupado en el político vivir y altos pensamientos).
 - c. Consecución de la fama:

- i. Elogio de sus grandes hazañas (hombre de armas) y su sabiduría (hombre de letras).
 - ii. Argumentos de autoridad: Platón, Cicerón, Terencio, Séneca, Petrarca.
- C) NARRATIO: *Genealogía de los dioses* de Boccaccio
 - a. Deseo del traductor de llevar a cabo la traducción de la obra por el amor que le profesa.
 - b. Petición de disculpas por los errores que pueda cometer:
 - i. Miedo por emplear un estilo alto y prosaico.
 - ii. Elogio de la sabiduría del Marqués, capaz de entender este estilo.
 - c. Reafirmación en la realización de la traducción.
 - d. Razones para demandar la traducción:
 - i. Aumento de la fama del Marqués.
- D) EPILOGUS
 - a. *Recapitulatio*.
 - i. Deseo de Martín de Ávila de traducir la obra en honor del Marqués.
 - b. *Petitio* y *Conclusio*.
 - i. Exhortación y cierre.

1.4.3. LOS *DIÁLOGOS* DE GREGORIO MAGNO

La tradición ha transmitido como prólogo de la obra un texto epistolar dividido en dos cartas: una de Fernán Pérez de Guzmán a Gonzalo de Ocaña (solicitando la traducción) y, otra, la respuesta del religioso al noble castellano. En estas dos cartas, tanto Pérez de Guzmán como Ocaña exponen sus ideas personales sobre la traducción y, aunque son documentos en principio privados, tienen conciencia o vocación pública: sus cartas también se dirigen a la comunidad cultural en que ambos se insertan.

Comienza la epístola que Fernán Pérez de Guzmán envió a Gonzalo de Ocaña de la siguiente manera (p. 3):

Aquí comienza la epístola que Ferrand Pérez de Guzmán enbió a un religioso su amigo, rogándole que le romançase el *Diálogo* de Sant Gregorio.

Tras la dedicatoria de la carta, el noble pide al religioso un favor: que vierta al castellano, por su desconocimiento del latín, una obra que considera valiosa y necesaria porque puede ayudar al hombre a alcanzar el Paraíso y evitar tanto el Purgatorio como el Infierno (pp. 3-4):

[...] para que dél cogiese el fructo que deseo, el qual es temer con todo temor los tormentos del infierno, e reçelar las penas del purgatorio e desear perfectamente las glorias del paraíso. Ca estos tres artículos, e prinçipalmente los dos primeros, por tantos miraglos son en aquel libro afirmados que segunt mi estimación non solamente al católico e devoto puede acrecentar la fe e devoción, mas aún a algunos infieles podría ser causa de su conversión.

Tras señalar la importancia de tal tarea, vuelve a pedir a fray Gonzalo el *tornar este libro de latín en nuestro romance*, y señala que la razón fundamental que le impulsa a demandar la traducción es aumentar la fe de todo aquel que lea los *Diálogos* (p. 5):

Non cuido que es error nin mengua de fe desear el omne con sana e clara voluntad saber los miraglos de Dios, porque la fe que cree sea mucho más acresçentada e porque certificado todavía más, tema e desee aquello que deve temer e desear. Ca aun aquel glorioso príncipe de los apóstoles Sant Pedro así lo demandó a nuestro Señor, diziendo: “Señor, acresçienta en nos la fe”. E el mesmo nuestro Redemptor dixo en otro lugar a Sant Pedro: “Yo rogaré por ti a mi padre que non fallesca la tu fe”. E aun de los mesmos apóstoles se lee que desque recibieron el espíritu sancto fueron confirmados en la fe, lo qual paresçe que fasta allí non eran, commo quier que vieran al nuestro Salvador fazer tantos e tan estraños miraglos.

Pérez de Guzmán pone entonces un ejemplo de duda que afirma la fe: Santo Tomás se convierte de este modo en modelo, pues al cuestionar de la resurrección de Cristo afirmó y aumentó su fe y la nuestra.

Termina la primera epístola prologal con una recapitulación de todo lo dicho anteriormente y el deseo del emisor de que Gonzalo de Ocaña realice la empresa (p. 6):

[...] e a mí déxeme devotamente buscar cómo se pueda mi fe acresçentar. E por ende, señor mío, afectuosamente vos ruego que vos plega inclinar a mi petición, la qual obra espero en Dios que será mucho provechosa.

La respuesta del *que romançó aqueste libro* sigue la estructura de la primera carta. Tras la dedicatoria y la justificación del envío de la epístola, Gonzalo de Ocaña recuerda el trabajo que le ha sido encargado y el porqué debe traducir la obra (pp. 6-7):

Rogastes me mi señor por vuestra epístola que vos trasladase en la nuestra lengua el *Diálogo* del bienaventurado Sant Gregorio papa, porque, conosçidas las virtudes e miraglos en él escritos e relatados por escritura e relación verdadera, podades ser movido mucho más a temer las penas del infierno e del purgatorio e, ençendido a deseo del reino çelestial, pueda venir la vuestra fe a la humildad e fervor de la pequeñez [...]. E non es de reprehender mas de loar querer aver conosçimiento de las tales cosas para acresçentamiento de la fe.

Gonzalo de Ocaña señala a continuación que los milagrosos hechos obra del Señor deben ser conocidos por todos para aumentar en los corazones el fervor religioso y la piedad cristiana²²⁹ (p. 7):

[...] porque conociendo quanto sea sancto e poderoso se aparten del mal e se alleguen al bien, o combidados por la su bondad e santidad o espantados por el temor de su poderío.

El religioso analiza entonces la obra objeto de la traducción: esboza el contenido general de los *Diálogos* y decide acometer la petición al creer que muchos hombres simples y sin letras se pueden aprovechar de ella.

Prosigue Ocaña con el método y el tipo de traducción que va a practicar (la versión castellana debe fundamentarse en el entendimiento, pues si se realiza una traducción literal pueden aparecer pasajes oscuros para el lector), con el tópico de la imposibilidad de transferir la belleza del latín y con el tema de la aceptación o no de latinismos, cuestión tratada en ocasiones a lo largo del siglo (p. 9):

[...] e trabajé por trasladar la verdad de la sentencia por las palabras más claras que la mi poquedat pudo alcanzar, non curando de poner algunas palabras latinas que en la nuestra lengua se suelen usar entre los letrados e pudieran dar grant fermosura al estilo e manera de fablar porque qualquier simple lo pudiese entender más ligeramente.

²²⁹ El temor de Dios, tratado en las epístolas de los dos autores, se convierte en una de las obsesiones constantes del texto.

Antes de terminar, la epístola de Gonzalo de Ocaña, además, informa del género al que pertenece la obra y de su estructura –y contenido de cada uno de los cuatro libros que la componen– (pp. 8-9):

E es dicho este libro ‘Diálogo’, que quiere dezir ‘fabla entre dos’, porque dos son los que fablan en él, conviene saber: Pedro Diácono e Sant Gregorio; e Pedro pregunta e Sant Gregorio responde. E son en él quatro libros, e en el primero e en el tercero son escritas las virtudes e miraglos de los sanctos que en ese tiempo fueron en Italia e de algunos pocos que fueron en España e en África por demostrar la maldat e blasfemia de la heregía arriana. E en el segundo es escrita la vida e virtudes e miraglos e muerte de Sant Benito, cuyo monje fue Sant Gregorio. E en el quarto es demostrado por razones claras e manifiestas bivar el alma después que sale de la carne, e ser non mortal e sustancia spiritual e non veible al ojo corporal.

Tras analizar las distintas partes de las cartas, las epístolas introductorias de la obra respetan claramente la estructura convencional de este género retórico. En esquema pueden dividirse del siguiente modo:

I. EPÍSTOLA DE FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN A GONZALO DE OCAÑA:

- A) SALUTATIO
 - a. Dedicatoria.
- B) EXORDIUM
 - a. Justificación del envío.
 - b. Recuerdos de Pérez de Guzmán sobre el pecar y el pecado.
- C) NARRATIO
 - a. *Diálogos* de Gregorio Magno:
 - i. Incomprensión del texto escrito en latín.
 - ii. Necesidad de una traducción.
 - iii. Petición de la traducción.
 - b. Razones para demandar la traducción:
 - i. Afirmación y acrecentamiento de la fe.
 - ii. Ejemplo de duda de fe: Santo Tomás.
- D) EPILOGUS
 - a. *Recapitulatio*.
 - i. Conclusión general: deseo personal de aumentar su fe.
 - b. *Petitio* y *Conclusio*.
 - i. Exhortación y cierre.

II. EPÍSTOLA DE GONZALO DE OCAÑA A FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN:

- A) SALUTATIO
 - a. Dedicatoria.
- B) EXORDIUM
 - a. Justificación del envío.

- b. Recuerdo del porqué de la traducción.
- C) NARRATIO
 - a. El Señor y sus maravillas:
 - i. Pasos a seguir para aumentar la fe en la vida mortal.
 - ii. Las maravillas del Señor se deben transmitir.
 - iii. Los *Diálogos* de San Gregorio.
 - b. La traducción de los *Diálogos*:
 - i. Motivos que inducen a traducir la obra.
 - ii. Tipo de palabras utilizadas.
 - iii. Género de la obra, el diálogo, y contenido.
- D) EPILOGUS
 - a. *Conclusio*.
 - i. Exhortación y cierre.

La distancia física existente entre los dos personajes es una de las razones más poderosas por la que Fernán Pérez de Guzmán redacta su epístola de envío a Gonzalo de Ocaña. La elección de dicha forma literaria para demandar la realización de una traducción responde a las necesidades del noble.

El propósito de las dos epístolas que componen el texto prologal de los *Diálogos* de Gregorio Magno es similar al de otras muchas misivas: pedir o solicitar algo que el destinatario (receptor de la carta) puede procurar. En este caso concreto, Fernán Pérez de Guzmán desea que Gonzalo de Ocaña realice la traducción de una obra escrita originariamente en latín. Para conseguirlo, el noble se aprovecha de la estructura marcadamente retórica de la epístola (*salutatio, exordium, narratio, epilogus –conclusio et petitio–*), estructura que también utiliza Ocaña en su respuesta.

2. PROCEDIMIENTOS DE TRADUCCIÓN

Una traducción es la reproducción, mediante una equivalencia natural y exacta, del mensaje de una lengua original a otra receptora.²³⁰ Puesto que no existe una coincidencia perfecta entre dos lenguas, toda traducción implica necesariamente una reestructuración, condicionada por las características intrínsecas del sistema literario de acogida y adecuada a sus rasgos distintivos (que le otorgan un carácter particular y peculiar). Es decir, todo mensaje que pasa de una lengua a otra exige una serie de transformaciones con las que el autor busca la equivalencia (no la identificación) y naturalidad (que no parezca una traducción) mencionadas, teniendo en cuenta, además, la distancia lingüística y cultural de los diferentes contextos de los que emanan tanto el texto original como el traducido.²³¹ Así, una traducción solo será *correcta*²³² cuando, por un lado, su autor consiga la reestructuración de la forma manteniendo el contenido (la equivalencia funcional dará prioridad al sentido, aunque esto implique apartarse de la estructura formal) y, por otro, los destinatarios entiendan el mensaje original.

Por tanto, el método traductor empleado está condicionado por aspectos de diversa índole (como, por ejemplo, el tipo de texto original, el modo de difusión de la traducción, el público al que va destinada, el género elegido como idóneo para realizarla o el modelo de traducción elegido) que, a

²³⁰ Sobre la naturaleza de la traducción véase E. A. NIDA y Ch. R. TABER, *La traducción. Teoría y práctica*, Madrid, Editorial Cristiandad, 1986, pp. 29-54. Véase además L. PAREYSON *Conversaciones de estética*, Madrid, Visor, 1988, pp. 59-66. Este autor reivindica la existencia de dos fenómenos que condicionan la naturaleza de toda traducción: la intervención de la *interpretación* y la presencia de una *materia nueva*.

²³¹ De esta forma, en una traducción se pueden distinguir las modificaciones causadas por el cambio de contexto de las creadas, de forma voluntaria, por el traductor (que intencionadamente adapta el texto a unas normas que no eran las originarias).

²³² Véase E. A. NIDA y Ch. R. TABER, *La traducción...*, *op. cit.*, pp. 213-228. Para estos, el *éxito* de una traducción se fundamenta en la facilidad de comprensión del mensaje original y en la capacidad de agradar a los destinatarios.

su vez, definen el sistema literario en el que se produce. Además, la retórica también condiciona las técnicas de traducción utilizadas. En el caso de las traducciones cuatrocentistas, estas están condicionadas por los mecanismos retóricos medievales:

El fenómeno al que nos estamos refiriendo está directamente relacionado con la tradición retórica medieval [...]. En la Edad Media la práctica de la traducción ya no es entendida como una actividad literaria independiente vinculada a la *imitatio*, a la manera en que la entendían sus predecesores clásicos, sino como un ejercicio exegético, integrado en la *enarratio* [...]. De las dos modalidades posibles de manipulación de la *materia* textual que proponen las *artes poetriae* medievales, la *amplificatio* y la *abbreviatio*, va a ser la primera la que tenga especial rendimiento para la exégesis textual.²³³

En consecuencia, la utilización de esas dos técnicas de traducción (*amplificatio* y *abbreviatio*) está íntimamente conectada con las características internas y externas tanto del propio texto (original y traducido) como del sistema lingüístico en el que se originan (latín o castellano). En el caso concreto de la Castilla del Cuatrocientos, y sin querer pecar de simplismo con nuestra afirmación, el uso de estos procedimientos traductológicos se relaciona estrechamente con el problema de la pobreza de la lengua vulgar del momento respecto de la latina, por un lado, y con el carácter y la finalidad que tenga la propia traducción, por otro.

Ciñéndonos al caso concreto del texto objeto de nuestro estudio y teniendo en cuenta los breves apuntes que acabamos de referir sobre la teoría y la práctica de la traducción, podemos afirmar (gracias las conclusiones que se desprenden de las epístolas prologales de la obra) que la versión de los *Diálogos* que realiza Gonzalo de Ocaña va dirigida a Fernán Pérez de Guzmán, un lector poco versado en latín pero interesado, por razones diversas, en la literatura cristiana y en el contenido que transmite. Por tanto, la intención de la

²³³ P. CAÑIZARES FERRIZ, “Técnicas de traducción en el siglo XV castellano: la *novella* de Diego de Cañizares a la luz de su original latino”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 24 (2004), 53-81.

traducción es eminentemente divulgativa: Ocaña ofrece un texto en romance destinado a aquellos lectores desconocedores de la lengua clásica que quieren acercarse a este texto religioso, en el que encuentran algún provecho.

La finalidad de subsanar la distancia que media entre el latín y el castellano explica el uso y la frecuencia de la *amplificatio*, técnica predominante en el texto (circunstancia que, además, no se puede separar del modelo de traducción que se propone Ocaña).²³⁴ Por tanto, el deseo de aclarar o definir el mensaje del texto condiciona la utilización de este procedimiento por parte del traductor. Sin embargo, este hecho no es óbice para que encontremos ejemplos en los que el fenómeno amplificador es empleado como adorno retórico (que contribuye a la *variatio* y al *ornatus* del texto) y no con una función ‘didáctica’.²³⁵

En líneas generales, el texto de Gonzalo de Ocaña es muy cercano al original de Gregorio Magno, fiel en todo momento a su estructura y contenido.²³⁶ El toledano mantiene constantemente los principios de claridad y rigor sobre los que se había propuesto trabajar (p. 8):

²³⁴ Este procedimiento alcanza una difusión extraordinaria durante la centuria en textos históricos, didácticos y de carácter más o menos narrativo, aunque también lo encontramos en textos científicos y técnicos de intención didáctica (medicina, filosofía, teología, etc.). Véase J. GUTIÉRREZ CUADRADO, “Sobre algunos desdoblamientos léxicos del siglo XV”, en Fco. ABAD (ed.), *Antiqua et nova Romania. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de José Mondéjar en su sexagésimo aniversario I*, Granada, Universidad de Granada, 1993, pp. 332-333.

²³⁵ Aunque su función retórica y cultural es innegable, la presencia mayoritaria en textos de carácter didáctico confirma su función aclaratoria como dominante. Véanse a este respecto J. GUTIÉRREZ CUADRADO, “Sobre algunos desdoblamientos...”, *art. cit.*, pp. 341-342; J. A. FRAGO GRACIA, “La sinonimia textual y el proceso castellanizador de Aragón”, en G. HOLTUS, G. LÜDI y M. METZELTIN (eds.), *La Corona de Aragón y las lenguas románicas. Miscelánea de homenaje para Germán Colón*, Tübinga, Gunter Narr, 1989, pp. 218-219; y M^a C. GORDILLO VÁZQUEZ, “Recursos lingüísticos empleados en una traducción del siglo XV”, *Livius* 2 (1992), pp. 32-35.

²³⁶ El actual concepto de *fidelidad traductora* dista mucho de la percepción que los traductores tardomedievales tienen del mismo. El texto de partida es susceptible de transformaciones que respetan la materia, ampliada en aras de un mayor entendimiento. Solo con esta mentalidad del siglo XV se puede entender que un traductor declare respetar el texto original y, al mismo tiempo, inserte en él *amplificationes*.

[...] E trabajé por trasladar la verdad de la sentencia por las palabras más claras que la mi poquedat pudo alcanzar, non curando de poner algunas palabras latinas que en la nuestra lengua se suelen usar entre los letrados e pudieran dar grant fermosura al estilo e manera de fablar porque qualquier simple lo pudiese entender más ligeramente.

Así, sin llegar a traducir literalmente palabra por palabra, el respeto del prior a la integridad del original latino (en estilo y contenido), acerca su traducción más al ideal humanista que a la tradición medieval, en la que es frecuente interpolar explicaciones (*commentarius*) de todo tipo dentro del texto,²³⁷ aunque conserva, sin embargo, algunos procedimientos de traducción típicamente medievales (como veremos, por ejemplo, en la traslación de los nombres propios).

Gonzalo de Ocaña respeta el texto latino: en ningún momento introduce su voz en el discurso o extensas digresiones como las que pueden encontrarse en las traducciones medievales. No añade, por tanto, información nueva a las líneas argumentales del original ni modifica su sentido. Desea conseguir la máxima claridad posible y verter el contenido del texto latino en su integridad dentro de un criterio de inteligibilidad, tanto cultural como lingüística. De este modo, Ocaña alcanza la finalidad que se propuso al aceptar la tarea: acercar al lector a la materia y estilo de la obra de Gregorio Magno sin perder por ello la comprensión.

Así, podemos afirmar que la traslación realizada por Gonzalo de Ocaña se aproxima claramente a un paradigma humanista de traducción: su fidelidad al contenido y al tono del original y su expresión dentro de las normas y posibilidades que ofrece la lengua romance (escasez de latinismos morfológicos y fonéticos, presencia de algunos cultismos léxicos, tendencia amplificatoria, etc.) hacen de ella una versión que se muestra, al mismo tiempo, fiel al modelo latino y respetuosa con la lengua de destino.

²³⁷ Véase C. J. WITTLIN, "Les traducteurs au Moyen Âge: observations sur leurs techniques et difficultés", en *Actes du XIII Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes. Québec, 1976. II*, Québec, 1986, p. 602.

A continuación analizaremos la técnica traductora que aplica el toledano a su labor. Es decir, estudiaremos el método adoptado por el traductor en el *proceso de transferencia*.²³⁸ Para ello nos centraremos en las características y en los diferentes tipos de transformaciones que sufre el texto latino original en su paso al castellano. Los cambios que se producen en el proceso de verter el contenido de una lengua a otra atienden a diferentes órdenes; así, distinguiremos, de manera general, las características externas de la traducción (la *ordinatio* del texto) de las internas. Dentro de estas últimas podemos establecer, además, una triple división: las transformaciones morfológicas (que atañen a la ‘forma’ de las palabras que componen el discurso), las de tipo semántico (que afectan al contenido del discurso)²³⁹ y las de carácter sintáctico (que modifican la estructura de ese discurso),²⁴⁰ aunque, como veremos a continuación, los tres tipos de modificaciones están casi siempre ligados.

La razón de que las modificaciones vayan de la mano radica en los principios generales por los que se rige el proceso de traducción, la *amplificatio* o la *abbreviatio*, pues estos pueden afectar a un único vocablo, a un sintagma, a una proposición o a toda una oración. La tónica general tiende a ampliar el texto original (con el fin de aclarar y explicar el sentido del latín), aunque

²³⁸ El proceso de transferencia de una lengua a otra se erige como el punto decisivo y central de todo fenómeno de traducción. En él se deben analizar las relaciones temporales, espaciales, lógicas... para poder acometer la reestructuración del texto original en otra lengua. Véase a este respecto E. A. NIDA y Ch. R. TABER, *La traducción...*, *op. cit.*, pp. 135-164.

²³⁹ En el fenómeno de la traducción, normalmente se modifica la forma en favor del contenido, aunque toda traslación pierde carga conceptual por problemas en la transferencia (por ejemplo, modismos, sentido figurado de algunas palabras, cambios en los componentes semánticos, sentidos genéricos y específicos, pleonasmos, redistribuciones, condicionantes contextuales). Véase E. A. NIDA y Ch. R. TABER, *La traducción...*, *op. cit.*, pp. 144-152.

²⁴⁰ Las modificaciones estructurales se pueden clasificar atendiendo al *discurso* (preferencia del estilo directo o indirecto, uso de formas pronominales, identificación de los interlocutores, etc.), a los *periodos* (orden de las palabras y las oraciones, construcciones activas o pasivas, especificaciones, etc.), a las *palabras* (sustantivaciones, pronominalizaciones, etc.) y a la *correspondencia fonética* (modificación de palabras). Véase a este respecto E. A. NIDA y Ch. R. TABER, *La traducción...*, *op. cit.*, pp. 153-164.

también encontramos casos en los que se reduce el contenido del mismo (simplificaciones). Este tipo de tratamiento del texto latino impone, inevitablemente, reformulaciones estructurales del contenido, que tienden al desarrollo por el principio de la *amplificatio*.

Por motivos metodológicos, dividimos nuestro examen en diversos apartados correspondientes a los procedimientos de traducción considerados más importantes que emplea el religioso para realizar su versión. Así, tras estudiar la *ordinatio* del texto castellano y las variaciones que se producen en el nivel morfológico, nos centraremos en las transformaciones semánticas (*amplificatio*, *abbreviatio* y *variatio*) y sintácticas (explicitaciones y modificaciones estructurales). Por último, ofrecemos un apartado dedicado a los principales errores que comete Gonzalo de Ocaña en su traducción. Además, para justificar los procedimientos de traducción empleados, ofrecemos una serie de ejemplos que ilustran cada uno de ellos.²⁴¹

2.1. LA *ORDINATIO* DE LA TRADUCCIÓN

Uno de los rasgos característicos de los usos textuales medievales es su gusto por estructurar y ordenar la materia narrativa en forma de índices, títulos o capítulos, para hacer corresponder, de este modo, el contenido del texto con cada uno de sus distintos apartados temáticos y facilitar, así, su propia lectura. En el caso concreto de las traducciones, este procedimiento se acepta de forma generalizada, y nuestra versión de los *Diálogos* no es una excepción a este criterio organizativo del texto.

Como ya hemos dicho, la obra se estructura en cuatro libros, división realizada por el propio autor atendiendo al contenido particular de cada uno de ellos: mientras que los tres primeros son, fundamentalmente, de carácter

²⁴¹ Para citar el texto original de Gregorio Magno utilizaremos la versión latina fijada por A. de Vogüé en su edición de los *Diálogos* (A. DE VOGÜÉ, *Dialogues, op. cit.*), mientras que para los ejemplos castellanos emplearemos nuestra propia edición de la traducción de Gonzalo de Ocaña.

narrativo y se centran en milagros de santos,²⁴² el libro IV es un tratado escatológico (con forma argumentativa, doctrinal y didáctica) sobre la inmortalidad del alma construido mediante la relación de visiones del más allá (que pretende demostrar la vida del alma después de la muerte del cuerpo). El paso de un libro a otro, marcado de forma expresa en el texto,²⁴³ corrobora esta división propia del autor:

Libro I – Libro II	Plazer me ha de te dezir a loor del nuestro Salvador algunos de los miraglos del bienaventurado Sant Benito abad. Mas non nos abastaría el tienpo que oy nos queda para los acabar. E por ende más libremente podremos esto fazer si fiziéremos comienço desto que dezimos en otro libro.
Libro II – Libro III	Conviene que çesemos algunt poco del fablar, porque por el silençio podamos reparar las fuerças para fablar más si quisiéremos començar a contar las obras e miraglos de otros varones santos.
Libro III – Libro IV	Mucho es obra travajosa la que demandas mayormente al coraçón ocupado, que tiene otras cosas a que querría dar fin. Mas si ay algunos a quien pueda aprovechar esto que dizes, dexaré sin dubda mi voluntat por el provecho de los próximos. E en quanto yo pudiere, otorgándolo el Señor, demostraré en aqueste quarto libro que se seguirá de aquí adelante que el alma del omne bive después de la carne.

No hay duda, por tanto, de que esta división de la obra en función del contenido pertenece a Gregorio Magno. Sin embargo, la estructuración en capítulos, y los títulos de los mismos, no se pueden atribuir a la mano del Papa, como bien ha demostrado Galán Sánchez a partir del análisis de datos externos²⁴⁴ proporcionados por la tradición manuscrita y las ediciones críticas,

²⁴² Los libros I y III son una antología de milagros de santos italianos (doce y treinta y tres santos respectivamente) y pertenecen al subgénero hagiográfico de los *Miracula*; el libro II, por su parte, está dedicado exclusivamente a la vida y milagros de San Benito y se puede adscribir el subgénero de las *Vitae*.

²⁴³ El tránsito del libro primero al segundo y el del segundo al tercero vienen marcados por una interrupción de Gregorio: en el primer caso se alega falta de tiempo, y en el segundo la necesidad de recuperar fuerzas tras un merecido descanso; en el paso del libro tercero al cuarto Gregorio no corta la conversación: el autor especifica que se ha acabado un libro y comienza otro distinto.

²⁴⁴ Pedro J. Galán ofrece cuatro argumentos externos que cuestionan la autoría del Papa de los *capitula*: a) el diferente número de capítulos establecido para el libro IV en las cuatro ediciones más recientes –Sainte-Marthe, 1705; Moricca, 1924; De Vogüé, 1978-1980; y

así como a partir de los datos internos²⁴⁵ procedentes del análisis formal y de contenido de la propia obra:

A partir del análisis externo e interno de la obra de Gregorio Magno hay que concluir que tanto la capitulación como la titulación de los capítulos de los *Diálogos* fueron dos elementos espurios, introducidos por uno o varios copistas posteriores en uno o varios momentos de la transmisión manuscrita. En efecto, los argumentos aducidos en el presente trabajo inducen a concluir, taxativamente, que el papa Gregorio dividió ciertamente los *Diálogos* en cuatro libros, pero que dentro de cada uno de ellos llevó a cabo una narración continua –sin capitulación ni titulación alguna– mediante un diálogo ininterrumpido entre los dos interlocutores de la obra, el papa Gregorio y el diácono Pedro.²⁴⁶

De esta forma, la división en capítulos y los títulos de estos no fueron responsabilidad directa del autor, sino que tales elementos fueron un producto espurio, un añadido posterior atribuible a alguno de los copistas que transmitieron la obra. El problema surge, sin embargo, al intentar explicar por qué aparecieron estos en una obra que originariamente no los tenía. Galán Sánchez ofrece una posible solución a esta hipótesis: el primer copista que manipuló el texto sintió la necesidad de elaborar un índice de contenidos, que colocó al inicio (o final) de la obra; más tarde, otro copista consideró más útil dividir este índice en cuatro diferentes, uno por cada uno de los libros; por

Pricoco & Simonetti, 2005-2006–; b) los problemas de capitulación que presentan los cuatro manuscritos más antiguos tomados como base para las ediciones críticas modernas –falta de capítulos, existencia de lagunas, etc.–; c) el número distinto de capítulos en el libro I –los manuscritos franceses e italianos dividen el libro en doce capítulos, número que coincide con los santos que aparecen en él, mientras que los ingleses en treinta y cinco, a razón de capítulo por cada milagro de los santos–; y d) la diferente titulación de los manuscritos –unos colocan los títulos al principio de la obra, otros al comienzo de cada libro y otros al inicio de cada uno de los capítulos, ya sea en pleno texto, ya en los márgenes– (P. J. GALÁN SÁNCHEZ, “La capitulación...”, *art. cit.*, pp. 275-276).

²⁴⁵ Las pruebas internas de las que se infiere que la capitulación de la obra es ajena a la voluntad compositiva de Gregorio son: a) la ausencia total de referencias internas en la obra a capítulos anteriores o posteriores; b) la presencia de cuatro capítulos (en los tres primeros libros) en los que no se narra prodigio alguno; c) la existencia de dos capítulos (en el libro IV) dedicados a la narración de milagros bíblicos; d) la aparición de tres capítulos de milagros *contemporáneos* que conforman una unidad indisoluble; y e) la abrupta ruptura del discurso natural del diálogo entre los dos interlocutores producida por la separación de los capítulos (P. J. GALÁN SÁNCHEZ, “La capitulación...”, *art. cit.*, pp. 277-294).

²⁴⁶ P. J. GALÁN SÁNCHEZ, “La capitulación...”, *art. cit.*, p. 294.

último, algún otro copista creyó óptima la incorporación de los títulos en los márgenes del texto para ubicarlos, después, en la cabecera de cada capítulo.²⁴⁷

Independientemente del proceso por el que estos aparecieron, lo cierto es que Gonzalo de Ocaña asume como auténticos los títulos de los capítulos del manuscrito empleado y traduce la obra respetando tal división, con el claro fin de proporcionar a Fernán Pérez de Guzmán y a cualquier otro lector ulterior, en aras de una mejor comprensión, una guía de lectura cómoda de un texto de prolongado prestigio.

2.2. CAMBIOS MORFOLÓGICOS

El estudio comparado de la versión de Gonzalo de Ocaña con el texto latino permite comprobar las abundantes alteraciones morfológicas que se producen, principalmente, en sustantivos, adjetivos y verbos. Las variaciones que afectan a los dos primeros se relacionan con el número (se pluralizan o singularizan), mientras que el verbo cambia, generalmente, la persona, el número y el tiempo (y con él su aspecto). Además, también se producen casos de sustantivos que se transforman en verbos y viceversa, verbos que se sustantivan.²⁴⁸

I, 6	Honoratum nomine habuit	que llamaban Honorato
I, 6	parentes illius	su padre
I, 9	uidere non poterant	cegedat
I, 13	Cognouisti	conoces
I, 24	Aedifices	para nuestra hedificación
I, 33	ad laudem Dei	loar e bendezir a Dios

²⁴⁷ El estudioso tampoco descarta que el proceso se hubiera realizado a la inversa: un copista habría insertado en los márgenes del texto, en un primer momento, epígrafes aclaratorios del contenido; otro copista habría transformado después estos epígrafes en títulos; y, posteriormente, tales títulos habrían acabado reproduciéndose al principio (o final) de la obra o al comienzo de cada uno de los cuatro libros.

²⁴⁸ Normalmente el traductor intenta acomodar la técnica de la traducción a la palabra, pero suele emplear también el recurso de las perífrasis (muchos nombres y verbos se transforman, al traducirlos, en perífrasis verbales) para evitar un uso excesivo de bimetraciones y conseguir, de este modo, una mayor naturalidad en la prosa.

I, 43	eius opem	sus oraciones
II, 2	studiis	el estudio
II, 7	fuit	era
II, 8	dixerim	digo
II, 46	Tabitham mortuam	Tabita que estaba muerta
III, 2	fuisset depopulata	fuese despoblada
III, 2	captiuitate ductum fuisse	levara captivo
III, 4	advenit	llegasse
III, 5	narrare solit	solían desir
III, 8	oculorum lumen amiserat	ciego
III, 10	assiduae potationis	era de mucho beber e de enbriaguez
IV, 2	infidelis	non es fiel
IV, 11	longe positus	estando muy apartado
IV, 13	fidelissimus	verdadero
IV, 16	tempus refectionis	tiempo del comer
IV, 38	in stuporem	a espantar e maravillar

2.3. AMPLIFICATIONES

Dentro del gran apartado que engloba la denominación *amplificatio*, distinguimos cinco tipos distintos de este fenómeno que atienden a diversos factores. Así, el primero de ellos afecta a los nombres propios (topónimos y antropónimos): el traductor opta por la fórmula ‘que + verbo *llamarse* + nombre propio’ o por ‘nombre propio + característica’. El segundo tipo de amplificación es la *bimembración*: el traductor vierte una palabra latina mediante dos o más vocablos vernáculos (doblete romance) o mediante un término romance y un latinismo (doblete mixto). La tercera posibilidad es la que denominamos *adición explicativa*: mediante la fórmula *conviene saber* (u otra similar) se anuncia que lo que sigue es una glosa en la que se especifica, matiza o explica una referencia anterior. La cuarta *amplificatio* es la *adición transitoria*: Gonzalo de Ocaña añade fórmulas de transición mediante *verba dicendi* para encadenar las intervenciones de Gregorio y el diácono Pedro. El último tipo es el que hemos llamado *adición genérica*: el traductor desarrolla de forma más amplia las ideas apuntadas en el texto latino.

2.3.1. NOMBRES PROPIOS: TOPÓNIMOS Y ANTROPÓNIMOS

El apartado de los nombres propios constituye uno de los principales problemas para los traductores medievales. C. Wittlin, en un artículo publicado en 1986,²⁴⁹ ofrece una buena descripción del traductor medieval, sistematizando, además, los errores más frecuentes a que dan lugar las copias medievales. Según explica el autor, la falta de marca gráfica (mayúscula) que los destaque, la inestable separación de las palabras y el contenido semántico de algunos nombres son factores que se añaden a la dificultad misma de reconocerlos. Por ello, a pesar de las deformaciones que se deben a los copistas, la precisión con que aparecen en un texto romance puede ser un indicio de la atención o el rigor con los que el traductor realiza su tarea.²⁵⁰

La traducción de Ocaña no comete muchos errores en este sentido. El religioso reconoce todos los nombres propios como tales y los transcribe con bastante fidelidad. Sin embargo, utiliza recursos propios de las traducciones medievales para destacarlos en el discurso. Dos son los métodos más frecuentes:

- a) Fórmula compuesta por el nombre propio precedido de *que + verbo llamarse* (o similar):

I, 8	Libertinus	que avía nonbre Libertino
I, 23	Constantius	que avía nonbre Costançio
I, 25	Marcellinus	que avía nonbre Marçelino
I, 26	in Soractis monte	en el monte que es llamado Sorato
I, 31	Bonifatius	que avía nonbre Bonifaçio
I, 31	Constantio	que llamavan Costançio
II, 24	Vult, Ruderic et Blidin	el uno avía nonbre Bul, e el otro Raderico e el otro Blandino
II, 34	Terracinensem urbem	la çibdat que ha nonbre Terratina
II, 56	Sublacu	que es llamada Sublaco
III, 13	Constantius	que ovo nonbre Costançio
III, 15	Padus	que ha nonbre Pado
III, 20	sacra virgo Gregoria	la virgen consagrada que ha nonbre Gregoria

²⁴⁹ C. J. WITTLIN, "Les traducteurs...", *art. cit.*, pp. 601-611.

²⁵⁰ *Ibidem*, p. 605.

III, 31	in monte Marsico	en el monte que avía nonbre Arsico ²⁵¹
III, 37	monte Argentario	monte que es llamado Argentario
III, 40	fluuius Atesis	el río que es llamado Atesis
III, 66	in mari Adriatico	en el mar llamado Adriático
IV, 17	Galla	que llamaron Gala
IV, 31	Cumquodeus	que avía nonbre Codeo
IV, 33	Mellitus monachus	un monje que llamavan Melito
IV, 43	Stephanus	que avía nonbre Estevan
IV, 45	Illiricianus monachus	un monje que avía nonbre Yliriçiano
IV, 45	Petrus monachus	un monje que avía nonbre Pedro

b) Incluir en el mismo sintagma el nombre propio y la ocupación o cargo de la persona o identificar geográficamente el lugar (nombre + *característica*):

I, 6	Laurentius	el honrado Lorenço
I, 10	Rauennam	a la çibdat de Ravena
I, 11	Heliseus	el sancto profecta Eliseo
I, 26	Laurionis	del honrado viejo Laureón el monje
I, 28	Nonnosi	deste sancto varón Nonoso
I, 28	Helisei	del profeta Eliseo
I, 40	Tudertinae ecclesiae	de la iglesia de la çibdat de Tuderis
II, 11	Pompeianus	Pompejano el abad
II, 18	Iohannis	de Sant Juan Babtista
II, 28	Pauli	el apóstol Sant Pablo
II, 33	Natham	el propheta Nathán
III, 10	in Narniensi campo	en el campo de la çibdat de Narnio
III, 11	Andream	venerable varón Andrés
III, 11	Appiae	para la çibdat de Pavía
III, 14	Lunensi episcopo	obispo de la çibdat de Luca
III, 16	Populonii episcopus	obispo de la çibdat de Populonio
III, 37	in Aurelia	en tierra de Aurelia
III, 40	Tiberis	el río de Tiberi
III, 72	Ferentinae episcopum	obispo de la çibdat de Ferento
IV, 37	Theodorici regis temporibus	en tiempos del rey Theodorico, rey de los godos
IV, 79	Agatho	varón honrado Agatón
IV, 79	Romam	a la çibdat de Roma

²⁵¹ Aunque no podemos determinar la rama de la transmisión del texto original subyacente que utiliza Gonzalo de Ocaña para realizar su traslación (Capítulo I, apartado 2.5), podemos intuir, gracias a determinadas lecturas divergentes, que el traductor castellano maneja un testimonio latino diferente a los que A. de Vogüé utiliza y fija en su edición. Así, por ejemplo, observamos el fenómeno de la *divergentia* en: III, 11 Appiae: para la çibdat de Pavía; III, 14 Lunensi episcopo: obispo de la çibdat de Luca; III, 31 in monte Marsico: en el monte que avía nonbre Arsico; IV, 31 Cumquodeus: que avía nonbre Codeo; IV, 38 urbis nobilibus amicus: amigo de los nobles varones.

2.3.2. BIMEMBRACIONES

Gonzalo de Ocaña utiliza uno de los procedimientos más difundidos para subsanar la pobreza semántica del castellano. Tal recurso consiste en el desdoblamiento de los vocablos latinos. En su versión de los *Diálogos*, el traductor vierte, en numerosísimas ocasiones, un término del original latino por dos (o más) palabras castellanas, que pueden o no ser sinónimas (pues el término latino no tiene por qué trasladarse con todos sus matices semánticos a un único vocablo castellano), para expresar la carga semántica completa del texto latino en el romance.

A pesar de lo que pueda pensarse, estos dobletes no evidencian la inseguridad o la incomprensión del traductor, sino que cada uno de los términos que lo componen constituye una aproximación al significado del término original y pueden representar, así, un intento del traductor de trasladar en castellano todos los matices constituyentes de la palabra latina.

Así, ante la imposibilidad de encontrar una sola palabra que vierta el contenido semántico del término latino, el traductor tiene varias opciones. La más fácil es adoptar la palabra latina y adaptarla al castellano. El latinismo puede ser introducido sin más o puede ir acompañado de otra palabra romance de significado parecido. Si el traductor opta por respetar las posibilidades de la lengua romance y limitarse a ellas, puede trasladar la palabra latina mediante dos o más vocablos. Si se emplea esta técnica, cada una de las palabras empleadas añadiría parcialmente un rasgo concreto del contenido semántico del término latino, siendo la suma de todos ellos el significado global de la palabra.

En la traducción de Gonzalo de Ocaña, el recurso más habitual consiste en repartir los elementos significativos del vocablo latino en una serie de palabras unidas, generalmente, mediante conjunciones copulativas. Podemos agrupar estas bimebraciones en dos grandes bloques que dependen

de su propia composición. Por un lado, una bimetración formada por dos palabras romances (doblete romance):

I, 4	de aliis meliora	de mayor virtud e bondad
I, 5	narratione	dezir e escribir
I, 6	quam ante deridebant	denuestos e escarnios que primero fazían dél
I, 15	uigilabat	tenía guarda e regimiento
I, 18	indoctus	neçio e sin letras
I, 26	mouere	mover e mudar
I, 34	suae inopiae	su mengua e pobredat
I, 38	comedit	llévalas e cómelas
I, 39	maiora	grandes e mayores
II, 3	in arcissimo specu	en una cueva muy áspera e estrecha
II, 6	doctores	enseñadores e guiadores
II, 7	exculpta terra	alinpiada e labrada la tierra
II, 8	fatigatus	ocupado e cansado
II, 13	vepres	çarças e espinas
III, 4	pontifex	papa e obispo
III, 7	infidelis	mentiroso e descreýdo
IV, 29	aeternam	perdurable e çelestial
IV, 39	uir uitae uenerabilis	varón de vida honrada e honesta
IV, 45	suspensos	colgados e atormentados
IV, 54	cultor pauperum	amador e honrador de los pobres
IV, 73	temeritatis	de la su osadía e locura

Por otro lado, el traductor puede optar por una bimetración compuesta por un latinismo y una palabra romance (doblete mixto). Con este procedimiento, el traductor hace uso del cultismo, recurso que utiliza para cubrir las deficiencias de la lengua castellana.²⁵² Así, acompaña al cultismo (que puede aparecer en primer o segundo lugar) de una o más palabras vernáculas con el fin de ofrecer todos los matices semánticos del término latino original:

I, 6	otioso sermone	palabras ociosas e demasiadas
I, 10	seruum Dei	religioso e siervo de Dios
I, 10	iuramentum	la petición e juramento
I, 10	pectus uirtutis	fuerte e virtuoso el su corazón

²⁵² Sobre el cultismo en la Edad Media véase, entre otros, J. L. BUSTOS TOVAR, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid, Real Academia Española, 1974. Véase también el apartado que dedicamos al análisis del léxico en el capítulo siguiente de este trabajo (Capítulo II, apartado 3.4).

I, 15	una earum [uirginum]	una de las vírgenes e monjas
I, 26	aequanimitate	egualdad e humildad
I, 33	ad laudem Dei	loar e bendezir a Dios
I, 39	in rebus uilibus	en las cosas viles e pequeñas
I, 41	plateas	barrios e plaças
II, 1	scientia	artes e sçiençias
II, 2	honestioribus uiris	de varones honestos e venignos
II, 47	catholicae ecclesiae	de la iglesia católica e universal
III, 11	formae	forma e fermosura
III, 15	episcopus	obispo e siervo
III, 49	magnae humilitatis atque grauitatis uir	varón de mucha humildat e de grant graveza e madurez
IV, 14	gratiam	graçia e asperiza
IV, 29	Redemptor	Redentor y Medianero
IV, 38	amicus	conosçido e amigo
IV, 43	uno momento	en una hora e en un momento
IV, 45	uigiliis	vigilias e ayunos
IV, 46	niger	negro e oscuro

El dominio del traductor de la lengua latina puede comprobarse, de este modo, en la capacidad de presentar en su traducción dobletes de una misma palabra con o sin cultismos; es decir, la labor de un autor consciente de aquello que realiza o el trabajo de alguien que transcribe de forma mecánica (y realiza cambios fonéticos y no estructurales).²⁵³

2.3.3. ADICIÓN EXPLICATIVA

Gonzalo de Ocaña utiliza también a lo largo de toda la traducción expresiones hechas, como la fórmula *conviene saber*,²⁵⁴ para anunciar que lo que sigue es una glosa en la que se especifica una referencia anterior. Sin embargo, no conviene sobreinterpretar este hecho, ya que donde aparece *conviene saber*, hoy se utilizarían guiones para incluir un inciso explicativo (la expresión se utiliza, por otro lado, como nexos que introduce oraciones sustantivas). Es decir, estas fórmulas suplen las insuficiencias que la falta de un sistema de puntuación reglado provoca en la lectura del texto.

²⁵³ C. J. WITTLIN, “Les traducteurs...”, *art. cit.*, p. 602.

²⁵⁴ *Ibidem*, p. 604.

I, 32	quod non potuit implere, ut miraculum quod taceri uoluit, minime potuisset abscondi	la qual non pudo conplir, <i>conviene saber</i> ser escondido e encubierto el miraglo que descubrieron los çiegos predicando e publicando
I, 40	in eam subito legio intrauit	entró en ella una legión de spíritus malos, <i>conviene saber, seis mil e seisçientos e sesenta e seis</i>
II, 6	cum uero iam mentis aetate tranquilla calor recesserit temptationis, custodes uasorum sunt, quia doctores animarum fiunt	quando ya se partiere el calor de la tentación e estoviere ya en paz la hedat de la voluntad, sean dados a guarda de los varones, <i>conviene a saber</i> por enseñadores e guiadores de las almas de los hermanos
III, 39	hoc fieri uidemus in membris, quod factum scimus in capite	E esto que fue cunplido en la cabeça, <i>conviene en saver</i> Ihesu Christo, vemos ser cunplido en los miembros.
IV, 4	ita etiam concionator noster uelut	Así, el nuestro Ecclesiastés, <i>conviene saber</i> el nuestro amonestador e concordador de muchedunbre
IV, 29	Ubicumque fuerit corpus, illuc congregabuntur aquilae, quia ubi ipse redemptor est corpore, illuc procul dubio colleguntur et animae iustorum	A do quier que fuere el cuerpo, allá serán ayuntadas las águilas. <i>Conviene saber</i> que las almas de los justos perfectos son resçebidas e ayuntadas allí a do es el cuerpo del nuestro Redentor e Medianero
IV, 38	quae ex nomine conditoris Damasi uocatur	que es llamada de Dámaso, <i>conviene a saver</i> del nonbre del Fazaedor
IV, 40	Quibus uerbis aperte declaratur quia et boni bonos et mali cognoscunt malos	Onde aún aquí es demostrado lo que tú non pregunteste: <i>conviene a saber</i> que los buenos conosçen a los malos e los malos a los buenos
IV, 40	Et si mali malos non recognoscerent	E en el conosçimiento de amas estas partes, <i>conviene saber</i> , de los buenos e de los malos

2.3.4. ADICIÓN TRANSITORIA

Para que todos los elementos del texto queden perfectamente encadenados, Gonzalo de Ocaña se sirve de diversos recursos cuya finalidad es que el lector siga sin dificultad el hilo del discurso marcado por Gregorio Magno. Para evitar que el lector se confunda, el toledano añade fórmulas de transición mediante *verba dicendi* entre la narración de sucesos por parte de Gregorio y el diálogo que mantienen este y el diácono Pedro.

I, 2	<i>Petrus</i> : Non ualde in Italia aliquorum uitam uirtutibus fulsisse cognoui.	<i>Oyendo esto, Pedro el diácono dixo</i> : Non he yo sabido que ayan resplandeçido
------	---	--

I, 4	<i>Petrus:</i> Vellem quaerenti mihi de eis aliqua narrares	algunos por grandes virtudes en Italia. Querría yo agora – <i>dixit Pedro</i> – que me contases de algunos de esos sanctos varones
I, 7	<i>Petrus:</i> Putamus hic tam egregius uir, ut post magister discipulorum fieret, prius habuit magistrum?	<i>Oyendo esto, Pedro dixit:</i> ¿Aqueste varón tan noble ovo por ventura primero maestro para que él pudiese ser después maestro de otros?
I, 7	<i>Gregorius:</i> Nequaquam hunc fuisse cuiusquam discipulum audiui	<i>E respondit Sanctus Gregorius e dixit:</i> Non oí yo que él oviese maestro
I, 17	<i>Petrus:</i> Habemus, ut uideo, de exemplis ueteribus noua miracula	<i>E oyendo esto, Pedro dixit:</i> Segunt veo, nuevos miraglos avemos de los enxenplos viejos.
I, 49	<i>Gregorius:</i> Vellem tibi in laudibus redemptoris de uiri uenerabilis Benedicti miraculis aliqua narrare	<i>E respondit Sanctus Gregorius e dixit:</i> Plazer me ha de te dezir a loor del nuestro Salvador algunos de los miraglos del bienaventurado Sant Benito abad
II, 6	<i>Petrus:</i> Iam quidem prolati testimonii mihi aliquantum intellectus interlucet	<i>Oyendo esto, Pedro dixit:</i> En alguna manera veo ya el entendimiento de la autoridat que agora alegaste
II, 6	<i>Gregorius:</i> Liquet, Petre, quod	<i>E respondit Sanctus Gregorius e dixit:</i> Manifiesto es, Pedro, que
II, 7	<i>Petrus:</i> Fateor, placet quod dicis	Mucho me plaze lo que dizes – <i>dixit Pedro</i> –
II, 7	<i>Gregorius:</i> Recedente igitur temptatione, uir Dei	<i>E respondit Sanctus Gregorius e dixit:</i> Pues partiéndose la tentación del sancto varón
II, 57	<i>Petrus:</i> Placet quod dicis	Mucho me plaze – <i>dixit Pedro</i> – lo que dizes
II, 57	<i>Gregorius:</i> Aliquantum iam a locutione cessandum est	<i>E dixit Sanctus Gregorius:</i> Conviene que çesemos algunt poco del fablar
III, 3	<i>Petrus:</i> Cum me audire contigit, quod imitari non ualeo, flere magis libet quam aliquid dicere	<i>Oyendo yo –dixit Pedro–</i> aquesta virtud que non puedo remedar, más me conviene callar que fablar
III, 3	<i>Gregorius:</i> De cuius etiam morte apud eius ecclesiam scriptum est	<i>E dixit Sanctus Gregorius:</i> De la muerte de aqueste varón sancto es escripto en su iglesia
III, 10	<i>Gregorius:</i> Neque hoc, Petre, sileam, quod multi nunc qui hic de Narniensi ciuitate adsunt mihi sedulo testificantur	Non callaré aún, Pedro – <i>dixit Sanctus Gregorius</i> – lo que me dizen e afirman agora muchos de los que vienen de la çibdat de Narnio
III, 72	<i>Petrus:</i> Incassum subtrahi bonos queror, qui cateruatim perire et malos uideo	Banamente – <i>dixit Pedro</i> – me querello yo de la muerte de los buenos, pues que veo que aún los malos pereçen en grant muchedunbre
III, 73	<i>Gregorius:</i> Laboriosum ualde hoc opus est, et maxime accupato animo	<i>E respondit Sanctus Gregorius e dixit:</i> Mucho es obra travajosa la que demandas mayormente al coraçón ocupado
IV, 2	<i>Petrus:</i> Placet ualde quod dicis	Mucho me plaze lo que dizes – <i>dixit Pedro</i> –

IV, 2	<i>Gregorius</i> : Audenter dico quia sine fide neque infidelis uiuit	<i>E respondiò Sant Gregorio e dixò</i> : Osaré desir sin alguna dubda que non vive sin fe aún el infiel
IV, 3	<i>Petrus</i> : Fateor quia nunc usque nesciui, quod et infidelis haberet fiem	Confíesote – <i>dixò Pedro</i> – que non supe fasta agora que el ynfiel avía fe
IV, 3	<i>Gregorius</i> : Habent etiam infideles fidem	<i>E respondiò Sant Gregorio e dixò</i> : Han sin dubda fe los infieles
IV, 4	<i>Petrus</i> : Rationi fidelium placent cuncta quae dicis	Mucho me plaze – <i>dixò Pedro</i> – las razones que dizes

2.3.5. ADICIÓN GENÉRICA

Por último, puede darse el caso en el que la adición, simplemente, desarrolle una idea que se ha apuntado antes o que hace referencia a algo dicho anteriormente.

I, 6	a praedicto domino suo libertate donatus est	fue fecho libre de Benancio el patricio, su señor
I, 6	seniorum ualde uenerabilium didici relatione quod narro	Por relación de viejos dignos de toda reverencia conosco lo que agora diré de Sant Honorato, abad del monesterio de Fundanes
I, 40	uir uitae uenerabilis	varón honrado de vida muy acabada
I, 49	Scio plane nec dubium est	Sé yo çierto esto que tú dizes, e non hay en ello dubda
II, 1	Huius ego omnia gesta non didici	E yo non pude saber todas las obras de aqueste sancto varón
II, 18	luci succreuerant	estaban muchas arboledas espesas que llamavan los gentiles lucos
II, 24	regem Totilam	Totila, rey de los godos
II, 47	qui Totilae regis eorum temporibus contra catholicae ecclesiae religiosos uiros	contra los religiosos de la iglesia católica e universal quando Totila, rey de los godos, conquistava esta tierra de Ytalia
III, 5	quod in Constantinopolitana urbe ad portam quae uocatur aurea ueniens	que commo este varón sancto llegase a la çibdat de Costantinopla e entrase por la puerta que es llamada Dorada
III, 6	ad Iustinianum principem accessit	llegase al enperador Justiniano a la çibdat de Costantinopla
III, 19	Nuper quoque Floridus uenerabilis uitae episcopus narrauit quoddam memorabile ualde miraculum dicens	Florido, obispo digno de toda reverencia, me contó aqueste otro día una cosa maravillosa que te diré agora
III, 19	urbem	la çibdat de Perusio
III, 47	Theodorum eius ecclesiae custodem	Theodoro, guarda de aquesta iglesia de Sant Pedro
III, 66	hunc Siracusanum episcopum	obispo que es agora de Çaragoça la de Çeçilia donde es agora

IV, 2	Audenter dico quia sine fide neque infidelis uiuit	Osaré desir sin alguna dubda que non vive sin fe aún el infiel
IV, 15	uir uenerabilis abbas Stephanus	el honrado Esteban, abad que tú bien conociste
IV, 29	ipse redemptor	el cuerpo de nuestro Redentor e Medianero
IV, 31	Cumquodeus aduocatus	Un avogado en aquesta çibdat que avía nonbre Codeo
IV, 39	uir uitae uenerabilis Maximianus Siracusanus episcopus	Maximiano, obispo de la çibdat de Çaragoça de Çeçilia, varón de vida honrada e honesta
IV, 39	narrare consueuit dicens	me solía contar una cosa espantosa que acaesciera en tierra de Valeria
IV, 47	habitabat	morava aquí açerca de nos
IV, 49	Potest	Muy bien se puede probar esto por auctoridad del scriptura divinal

2.4. ABBREVIATIONES

Otro procedimiento que debemos tener en cuenta es la *reducción por omisión*, fenómeno contrario a la *amplificatio*. La versión castellana de los *Diálogos* presenta reducciones que alteran el original latino sin influir desfavorablemente en él, ya que simplifican un sintagma (o varios) al reducir el número de las palabras constituyentes del mismo. Estas omisiones pasan desapercibidas en la versión castellana porque, aunque sean traducciones ‘incorrectas’, el texto resultante es coherente y no incurre ni en faltas de sentido gramatical ni en contradicciones con lo que se narra.

Dentro de estas reducciones por omisión sobresale un tipo concreto por ser opuesto a la bimebración y que podríamos denominar *desmembración*; es decir, la traducción de dos términos latinos por un solo vocablo en castellano. Aunque es un fenómeno mucho menos frecuente que los dobles, también aparece en la versión de Gonzalo de Ocaña.

I, 1	cotidie patior et semper	sufro de cada día
I, 8	in discipulatu illius conuersus atque eruditus	e discípulo del sancto varón honorato
I, 12	multi uiri noti ac nobiles qui eum ualde semper honorabant	muchos nobles varones que lo amavan en honravan
I, 18	officium apostolici nostri domini	oficio apostolical

II, 2	casu accidente fractum est sicque ut in duabus partibus inueniretur diuisum	quebrose e fizose dos partes
II, 3	deserti loci	un desierto
II, 12	qua in eodem loco construxerat	que Sant Benito allí fundara
II, 12	paruo puerulo nomine Placido	al moçuelo Plácido
II, 51	in Campaniae partibus	en Canpania
III, 4	Iohannes uir beatissimus, huius Romanae ecclesiae pontifex	Sant Juan, papa e obispo desta iglesia romana
III, 8	Apuliae prouinciae partibus	de tierra de Apulia
III, 13	uir uenerabilis uitae Constantius	un varón que ovo nonbre Costançio
III, 43	uir sanctissimus Eleuterius senex pater	el varón sancto Eleuterio
IV, 4	Rationi fidelium placent cuncta quae dicis	Mucho me plaze las razones que dices
IV, 4	aequa utriusque condicio	yigual su condiçión
IV, 7	Non quidem similiter, sed dissimiliter dico, quia sicut uis animae uiuificat et mouet corpus	Así commo la virtud del alma aviva e mueve el cuerpo
IV, 14	qui sexti ferme milliari interiacente spatio a uetusta Nursiae urbe disiungitur	a seys milias de la çibdat vieja de Nursia

2.5. VARIACIONES SINONÍMICAS

Gonzalo de Ocaña también emplea otro procedimiento traductor que afecta al léxico y que debemos considerar: el cambio sinonímico. La *uariatio* aparece cuando se traslada indistintamente un mismo término por dos vocablos sinónimos o de significado próximo. En ocasiones ello es el resultado lógico de las distintas acepciones con las que el término latino original debe ser traducido, pero no faltan los casos en los que el ejercicio de la mencionada *uariatio* parece deliberado.

I, 1	mentis	coraçón	IV, 10	mentis	voluntat
I, 4	animo	coraçón	II, 4	animum	voluntat
I, 6	parentes	el padre e la madre	I, 40	parentes	parientes
I, 7	signa	señales	I, 11	signa	miraglos
I, 10	miraculum	miraglos	IV, 9	miraculum	maravillas
I, 12	die	vez	I, 12	die	día
I, 13	uenerabilis	honrado	I, 14	uenerabilium	nobles
I, 13	fratribus	frailes	I, 13	frater	hermano
I, 14	uenerabilis	venerable	I, 29	uenerandus	honrado
I, 15	Dei famulum	varón de Dios	I, 15	Dei famulo	siervo de Dios
I, 18	spiritu	spíritu	II, 13	spiritu	voluntad
I, 25	uis	fuerça	IV, 7	uis	virtut

I, 40	uir	varón	II, 41	uir	omne
I, 47	deuotus	devoto	II, 46	deuota	fiel
II, 34	fidelis	devoto	II, 41	fidelis	fiel
II, 45	uir	saçerdote	IV, 39	uir	varón
II, 47	clericus	clérigo	III, 15	clericus	religioso
III, 1	credere	creo	III, 62	credo	pienso

2.6. EXPLICITACIONES

En los procedimientos de traducción que acabamos de describir se puede observar una inclinación habitual del traductor a desarrollar elementos gramaticales en la versión castellana que en el original latino se sobreentienden, dentro de la tendencia general de la traducción al desarrollo por *amplificatio*.

La mayoría de las restituciones que realiza Gonzalo de Ocaña tienen como objeto especificar aquellos términos que en el texto latino de Gregorio Magno se expresan con elementos fóricos y que el traductor prefiere explicitar en forma de sintagmas nominales o de sintagmas, en su mayoría adverbiales o preposicionales, con función de complemento circunstancial.

Todas estas explicitaciones añadidas por el traductor pretenden aclarar el mensaje original, en busca de una mayor claridad, además de otorgar, de este modo, fluidez narrativa al texto castellano. Así, estas transformaciones a las que se somete la obra latina se enmarcan, como hemos dicho, dentro del procedimiento traductor de la amplificación, en este caso concreto de carácter tanto semántico como sintáctico.

I, 4	de eis	de esos sanctos varones
I, 5	ea	las cosas
I, 7	haec	estas cosas
I, 8	isdem	este sancto Libertino
I, 15	ab eo	a la çibdat
I, 18	ille	Sant Equiçio
II, 1	huius	de aqueste sancto varón
II, 1	cellae eius in qua	en la çella en la qual Sant Benito
II, 7	ea	la vida de aqueste varón sancto
II, 15	ubi	en tal lugar
II, 57	eos	los sus cuerpos

III, 4	ille	aquel cavallo
III, 7	illius	los que venían con él
III, 10	haec	estas cosas
III, 11	ille	el obispo
III, 73	hii	los que en esta parte han
IV, 1	ab illo	en aqueste destierro
IV, 1	illa	las cosas
IV, 1	hi	de las cosas
IV, 4	illa	las bestias
IV, 4	haec	estas cosas
IV, 4	in illa	en la casa del lloro

2.7. MODIFICACIONES ESTRUCTURALES

Los traductores tardomedievales encuentran grandes dificultades para trasladar al romance la sintaxis latina,²⁵⁵ pues adaptan (y distorsionan) de forma intencionada textos a unas normas genéricas que no son las de la lengua de origen. Este fenómeno, además, está conectado a la ‘pobreza’ de medios sintácticos de la lengua vulgar del siglo XV respecto de la latina (por ejemplo, el romance castellano del Cuatrocientos todavía no cuenta con una serie completa de conjunciones subordinantes).

Gonzalo de Ocaña optó por imitar en lo posible la prosa latina, pero siempre enmarcando su traducción dentro de los propios recursos del castellano y teniendo en cuenta el carácter y la finalidad de la misma. En consecuencia, la sintaxis de la traducción castellana no se aparta notablemente del original latino (cuyo sistema flexivo permite cierta libertad en el orden de los elementos dentro de la frase), caracterizado por acercarse más al modelo clásico (y no al ‘vulgar’) y por aplicar un estilo retórico a una exposición de impronta doctrinal y didáctica.

La modificación sintáctica más importante en el texto romanceado es el cambio que afecta a la distribución en el periodo sintáctico de los distintos elementos constituyentes del mismo o reordenación de los sintagmas dentro de la oración. Aunque podemos encontrar numerosos ejemplos en el texto,

²⁵⁵ R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1999, pp. 267-268.

valga el siguiente del libro I (capítulo 27): la oración latina *Habemus, ut uideo, de exemplis ueteribus noua miracula* se traslada en castellano por *Segunt veo, nuevos miraglos auemos de los enxemplos viejos*. Gonzalo de Ocaña traduce en este orden: proposición subordinada, complemento directo, núcleo verbal y complemento de nombre. El original latino, sin embargo, utiliza el siguiente esquema: núcleo verbal, proposición subordinada, genitivo y acusativo.

Esta reestructuración de los periodos condiciona, además, el modelo sintáctico dominante a lo largo de la traducción: Gonzalo de Ocaña prefiere la parataxis en el texto castellano frente a la hipotaxis latina. Este tipo de transformaciones sintácticas afecta a las proposiciones subordinadas, sobre todo a las construcciones de *ut* y de *cum* (*cum* temporal-causal), que se reformulan y vierten en la traducción mediante:

- a) Estructuras con matices erróneos. Por ejemplo, en el libro III (capítulo 2), Gregorio Magno cuenta que Paulino de Nola lleva hortalizas frescas al rey en el momento en que este se sienta a comer: “Et cum rex ad prandendum discubuit, Paulinus ex suo opere odora quaeque et uirentia delaturus uenit”. Gonzalo de Ocaña no traslada el matiz exclusivamente temporal que posee el *cum* latino en el original, que no es, en este caso, un *cum* ‘histórico’ (“Y cuando el rey se reclinó para comer, Paulino le trajo algunas hortalizas frescas y olorosas de su trabajo en el huerto”), recurriendo en su traducción al frecuente *como* que encadena los periodos en una sucesión de causa-efecto: “E como el rey se asentase a comer, vino Sant Paulino a le traer de la verdura”.
- b) Periodos sintácticos independientes. Por ejemplo, en el libro I (capítulo 3), Gregorio indica al diácono Pedro que si contara todo lo que sabe sobre los santos italianos “uel bonis ac fidelibus uiris adtestantibus agnoui uel per memetipsum didici, dies, ut opinor, antequam sermo cessabit” (“tanto lo que conozco por el testimonio de hombres piadosos y dignos de todo crédito como lo que yo he llegado a saber por mí mismo, me parece que

acabaría antes el día que mi propio relato”). Gonzalo de Ocaña traduce el texto del siguiente modo: “he sabido de omnes acabados e probados o por testimonio de varones fieles e buenos o por mi mesmo, antes, segunt pienso, se acabaría el día que el sermón de las cosas que podrían ser dichas”. En esta traslación, la proposición subordinada sustantiva introducida por el *ut* latino se sustituye por un sintagma preposicional independiente (compuesto por enlace y término: *segunt pienso*) con función de complemento circunstancial.

Por otro lado, la profusión de las conjunciones *e* y *ca* en el texto de la traducción da la impresión de que la sintaxis original se ha simplificado. Apreciamos una falta de variedad y matización en el texto castellano, pues *enim*, *nam*, *autem*, *ita* e *igitur* (‘en efecto’, ‘pues’, ‘así’, ‘también’, ‘por tanto’) son traducidas indistintamente por *e* y *ca*. Asimismo, la conjunción copulativa desempeña las funciones del punto y del punto y coma en un sistema en el que no está normalizada la puntuación: *e* marca las pausas entre oración y oración. La abundancia de *ca*, además, obedece a una tendencia medieval que encadena las frases en series lógicas de causa-efecto para expresar relaciones de causa, consecuencia y fin entre sus elementos.²⁵⁶

2.7.1. CONSTRUCCIONES DE INFINITIVO

El uso de construcciones sintácticas latinizantes en la versión castellana de Gonzalo de Ocaña no es significativo. Su número es reducido y no se acumula dentro de la misma oración, por lo que no se distorsiona la sintaxis de la frase. En este contexto, sin embargo, aparece una construcción de carácter

²⁵⁶ Véase S. U. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, “La expresión de la finalidad en la Edad Media”, *Divenda: cuadernos de filología hispánica* 20 (2002), 285-324, artículo en el que se determinan, a partir de textos histórico-cronísticos, los distintos modos de expresar la finalidad (y su evolución) en el castellano medieval de los siglos XIII, XIV y XV. En este caso, como el propio autor afirma para el corpus de obras objeto de su estudio, “las nociones de causa y finalidad están íntimamente relacionadas. A veces, es imposible distinguir la causa y el fin, debido a la indeterminación de una construcción.” (S. U. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, “La expresión de...”, *art. cit.*, pp. 295-296).

latinizante muy frecuente a lo largo de todo el texto, la oración de infinitivo concertado, por ser habitual en castellano y no presentar dificultades a la hora de traducir (en este sentido ambas lenguas son similares).

I, 1	quod nulla nisi caelestia cogitare consueuerat	que non acostunbrava pensar otras cosas sinon las çelestiales
I, 8	dicere consueuit	me suele contar
I, 9	uidere non poterant	non lo podían ver
I, 18	qui scire potuerunt	que lo pudieron conosçer
I, 26	mouere non possent	non podrían mover e mudar
II, 11	stare non poterat	non podía asosegar
II, 13	ei dari ferramentum iussit	mandole dar una herramienta
II, 15	obuiare non posse	non podía enbargar
II, 16	necare non potuit	non pudiera matar
II, 23	uenire consueuerat	solía venir
III, 2	dare potuisset	pudiese dar
III, 2	sed hortum bene excolere scio	mas sé bien labrar huerta
III, 8	testari solent	suelen afirmar
III, 10	non debeat mirari	non se deven maravillar
III, 13	potuisset inueniri	pudiese obispar
III, 19	ferre non poterant	non pudiendo sofrir
IV, 1	uidere non potuit	non puede ver
IV, 7	membra corporis moueri non possent	en el cuerpo non se podrían mover los mienbros
IV, 7	quod uidere non possum	lo que non puede ver
IV, 7	esse non dubitas	non dubdas ser
IV, 7	dubitare non debes	non debes dubdar
IV, 9	agnoscere cupio	querría conosçer

2.7.2. CONSTRUCCIONES DE PARTICIPIO

Como ya hemos comprobado, el carácter sintético del original latino se amplía en castellano por el fenómeno de la *amplificatio*, transformándose por una tendencia general al desarrollo. Así, el traductor convierte en oraciones independientes los elementos que antes se aglutinaban en la frase latina mediante construcciones de participio concertado y de ablativo absoluto. Este tipo de transformación sintáctica sobresale por la frecuencia con que Gonzalo de Ocaña la practica, descartando otras posibles opciones traductoras (como un gerundio, un participio, una proposición subordinada de relativo o una adverbial) con el fin de solucionar la sintética naturaleza sintáctica latina.

I, 6	per deuexum montis latus ueniens	e vino rodando por la ladera de la sierra
I, 6	frecuenti uoce Christi nomen inuocans	començó a llamar muchas vezes el nombre de Ihesu Christo
I, 9	quaerentes saeuientes Franci in ipso	e los françeses andoviesen preguntando por él con mucha braveza
I, 11	Nam Heliseus quoque magistri pallium ferens atque ad Iordanem ueniens	E de aquí es commo el sancto profeta Eliseo viniere al río Jordán e traxiese consigo el manto de Elías, su maestro andudo en derredor de la huerta
I, 13	totum hortum circumiens	dixo a la serpiente
I, 13	dicens	díxole
I, 13	dicens	en ábito de monje e fuese a tierra de Valeria
I, 15	in monachino habitu Valeriam fugiens	e avía coraçón de viejo desde la su moçendat
II, 1	ab ipso pueritiae suae tempore cor gerens senile	e levantose de orar
II, 2	ab oratione surgens	e es a quarenta millas de Roma
II, 3	a Romana urbe quadraginta fere millibus distans	
II, 3	fugiens	el moço Sant Benito se fuese
II, 3	Vir autem Dei ad eundem locum perueniens	E desque el varón de Dios llegó a aquel lugar
II, 3	exiens	e saliéselo
II, 4	dicens	e díxole
III, 2	Procedenti autem regis genero	E commo llegasen al yerno del rey
III, 2	dicens	e dixo
III, 2	respondit dicens	respondió e dixo
III, 2	iam non ualens negare quid esset	e que non podía negar lo que era
IV, 3	semper essentialiter uiuentes	sienpre vivían esencialmente
IV, 8	discedente anima	desque es partida la alma del cuerpo
IV, 15	presbiteram suam ut sororem diligens	amava a su muger así como a hermana

2.8. ERRORES DE TRADUCCIÓN

Resulta difícil discernir las causas de los errores de traducción que aparecen en el texto de la versión de Gonzalo de Ocaña, ya que estos pueden deberse al propio traductor, a la versión latina que maneja a la hora de acometer su trabajo o a la labor de los copistas del texto. *Grosso modo*, e independientemente de la causa que los origine, distinguimos tres tipos de incorrecciones en la traducción castellana: a) por incomprensión, b) por equívocos morfológicos y c) por omisión de palabras.

El primer tipo de errores se debe a la incomprensión del texto clásico por parte del traductor, que opta en estos casos por llevar a cabo una traducción *ad litteram*. Son frecuentes en los pasajes en los que el texto inserta

un fragmento literal de la Biblia. Por ejemplo, al traducir el siguiente pasaje, “Cuncta subiacent uanitati, et omnia pergunt ad unum locum. De terra facta sunt, et in terra pariter reuertuntur” en el libro IV (capítulo IV), Gonzalo de Ocaña realiza, de forma errónea, una traslación palabra por palabra de aquello que no comprende (acaso por segmentar el pasaje por donde no debe): “Todas las cosas son subietas a vanidat, e todas van a un logar de tierra son fechas, e todas se tornan en tierra”.²⁵⁷

El segundo grupo de errores presente en el texto de Ocaña se debe a equívocos morfológicos: la traslación incorrecta de los casos latinos origina un cambio de sentido en el texto castellano. Por ejemplo, en el libro III (capítulo 41), el fragmento “quia abscisis radicitus linguis quasi quodam baratum patebat in gutture” se traduce de la siguiente forma: “cortadas de raíz las sus lenguas que era la su garganta así commo una cueba”. El sintagma formado por la preposición *in* y el ablativo *guttur* se traduce como el sujeto de la proposición subordinada y no como un complemento circunstancial de lugar.

El último tipo de errores se produce por la omisión de determinadas palabras: la incorrección aparece al reducir el contenido del texto mediante el fenómeno de la condensación.²⁵⁸

²⁵⁷ Ec. 3, 19-20: “Todo es vanidad, y todo se encamina hacia un mismo lugar. Todo ha sido hecho de tierra y todo vuelve igualmente a la tierra”.

²⁵⁸ Los errores producidos por omisión han sido señalados ya en el apartado del presente capítulo titulado *Abbreviationes* (Capítulo II, apartado 2.4).

3. ALGUNOS ASPECTOS DE LA LENGUA DE GONZALO DE OCAÑA

A finales del siglo XIV y principios del XV comienzan a observarse en la Península Ibérica síntomas de un nuevo rumbo cultural, denominado *primer Humanismo* o *Prerrenacimiento*, que alcanza su plenitud en la centuria posterior. Sin embargo, no tenemos que esperar a que Garcilaso de la Vega, Juan Boscán, Juan de Valdés y compañía reivindicquen en el siglo XVI la dignidad y el valor del vulgar como lengua de cultura, ya que las traducciones del Cuatrocientos defienden, a su manera, la utilización del romance castellano como vehículo de comunicación y cultura.²⁵⁹

Nos encontramos, pues, en los albores del Humanismo, momento de transición del español medieval al clásico. Gonzalo de Ocaña tradujo los *Diálogos* en esta época, por lo que el texto, a pesar de presentar rasgos que ejemplifican la nueva realidad cultural renacentista, muestra todavía una estrecha vinculación con la lengua medieval de los siglos anteriores.

Antes de entrar a comentar algunas peculiaridades lingüísticas del traductor, debemos señalar que el estado de lengua descrito en las siguientes páginas resulta de un análisis no exhaustivo de los diversos testimonios, de procedencia y fecha variadas, y de las características generales que ofrecen los estudios sobre historia de la lengua,²⁶⁰ razón por la que no deja de ser, en algunos casos, inevitablemente aproximativo.²⁶¹

²⁵⁹ Las epístolas prologales de la traducción, a pesar de recurrir al tópico de la autoridad del latín frente a la insuficiencia del romance, muestran tímidamente esta reivindicación: Fernán Pérez de Guzmán “abía propósito de vos rogar con toda afición que vos pluguiese tornar este libro de latín en el nuestro romance” (p. 2), petición a la que Gonzalo de Ocaña responde “trabajé por trasladar la verdad de la sentencia por las palabras más claras que la mi poquedat pudo alcanzar” (p. 7).

²⁶⁰ Véase R. LAPESA, “Transición del español medieval al clásico”, en *Id., Historia de la... , op. cit.*, pp. 265-290; y J. M. FRADEJAS RUEDA, *Fonología histórica del español*, Madrid, Visor, 2000. Para el estudio de la lengua del siglo XV véanse además E. ALARCOS, *Fonología española*,

3.1. LA FONÉTICA DE LA TRADUCCIÓN Y SUS GRAFÍAS

La grafía y la realidad fonética de la traducción de Gonzalo de Ocaña parecen las propias del sistema lingüístico de principios del siglo XV, como lo demuestran los siguientes ejemplos:

- a) Se mantiene la nasal *n* ante labial: *costumbre* (I, 1), *menbros* (I, 14), *onbro* (I, 18), *alunbro* (I, 43), *fanbre* (I, 49).
- b) Se conserva *qu* ante *a* tónica: *qual* (I, Pról.), *quatro* (I, Pról.), *quando* (I, 8), *quanto* (I, 10), *quan* (I, 21), y ante *a* átona: *qualquier* (I, Pról.).
- c) Dado que existen cultismos en el texto, aparecen grafías que indican la adaptación romance de la raíz latina, como por ejemplo, *ph* para la aspirada griega φ en *prophecia* (I, 20) o *propheta* (I, 28).
- d) Fidelidad a la forma originaria de determinadas palabras: *fructo* (I, Pról.), *sancto* (I, 13).
- e) Presencia de grafías dobles etimológicas: *abbad* (I, 6).

3.1.1. VOCALISMO

La versión castellana de Ocaña refleja los procesos constitutivos del vocalismo castellano de la época:

- a) Evolución normal de las vocales tónicas: $\bar{I} > /í/$; \check{I} , \bar{E} y $OE > /é/$; \check{E} y $AE > /ié/$; \bar{A} y $\check{A} > /á/$; $\check{O} > /ué/$; \bar{O} y $\check{U} > /ó/$; $\bar{U} > /ú/$.
- b) monoptongación del diptongo *au* en *o*: *otorgava* (< otorgare < AUCTOR(I)CARE).
- c) $\acute{u} > u$ por inflexión de yod: *mucho* (< muito < MŪLTU).
- d) Síncopa de vocales: (hombre < honbre <) *onbre* (< omre < omne < HŌMĪNE).

Madrid, Gredos, 1965; y J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1991.

²⁶¹ Procedentes exclusivamente de las epístolas prologales y del primer libro de la obra, los ejemplos que señalamos a continuación justifican los aspectos lingüísticos de Ocaña que vamos a tratar aquí y los consideramos representativos de todo el texto de la traducción.

- e) Mantenimiento de vocales etimológicas: (igual <) *egual* (< AEQUĀLE).
- f) Diptongación de Ě (> /ié/) y Ŏ (> /ué/): PĚTRA > *piedra*; BŎNU > *bueno*.
- g) Alternancia de palabras con prótesis vocálica y formas que no añaden vocal inicial: *escriptos* (I, Pról.), *scripturas* (I, 4).

Respecto a las apócopas vocálicas, perviven en la traducción algunas pérdidas propias de los dos siglos precedentes:

- a) Apócopas de –e: *quier* (I, 49).
- b) Apócopas de –e sin neutralización de la dental final: *voluntad* (I, Pról.), *grand* (I, 1), *benignidad* (I, 10).
- c) Apócopas de –e con neutralización de la dental final: *piedat* (I, 10), *sanctidat* (I, 14), *castidat* (I, 14), *maldat* (I, 15), *crueldat* (I, 22).

3.1.2. CONSONANTISMO

El sistema consonántico de la traducción de Gonzalo de Ocaña responde a las pautas del castellano literario del momento.

Abunda la conservación de la *f*- inicial, preferida por la literatura: *fasta* (I, Pról.), *fablar* (I, Pról.), *fallar* (I, 4), *fazer* (I, 12), *faz* (I, 18). Esta luchaba con la [h] aspirada, dominante en el habla: *ha* (I, 29).

El texto presenta la distinción de la *b* oclusiva y de la *b* fricativa (grafías *b* y *u/v* respectivamente) en *fablaría* (I, 18), oclusiva ante líquida; *deve* (I, 7) < DEBET; *ver* (I, 9) < VIDERE; *bivir* (I, 34), habitual disimilación procedente de VIVERE; imperfectos en –ava (< –aba): *rogava* (I, Pról.), *sobrepujava* (I, 1), *estavan* (I, 34).

La correlación de sonoridad en las silbantes (sordas/sonoras) parece mantenerse. Así, encontramos la silbante dental sorda por proceder de *k*- inicial: *çibdat* (I, 23), *çercar* (I, 41), *çeguedat* (I, 43); por proceder de consonante + *tj*, *kj*, *k*: *ocupaçión* (I, 2), *oraçión* (I, 8), *disçípulo* (I, 12), *estonçe* (I, 18); y los sufijos –*ncia* (< –NTIA): *escelençia* (I, 24), *conçiençia* (I, 24), *descreençia* (I, 40).

La silbante dental sonora (grafía *z*) la encontramos en *fazer* (I, 42), *dizes* (I, 42), *asaz* (I, 24), *vezes* (I, 24), *vozes* (I, 29), *juzgado* (I, 24); también en el sufijo *-eza* (< -ITIA): *aspereza* (I, 12), *dureza* (I, 12), *grandeza* (I, 25), *tristeza* (I, 45).

En cuanto a las palatales, la sorda (grafía *x*) aparece en *dexó* (I, 10), *dixo* (I, 11), *traxiese* (I, 11), *dexare* (I, 13); la sonora (grafía *j*) en *jurando* (I, 10), *tajuelo* (I, 12), *injuria* (I, 12), *pellejos* (I, 18); y la sonora no rehilante (grafía *y*) en *ayuntando* (I, Pról.), *ayunta* (I, 1), *ayuntaron* (I, 11).

Respecto a la presencia y tratamiento de los grupos consonánticos cultos: se mantiene la grafía culta *-sç-*, como en *meresçimiento* (I, 14) o *conosçió* (I, 15); incluso encontramos casos de ultracorrecciones: *lisçençia* (I, 17). Los grupos *-pt-*, *-kt-* y *-ps-* se multiplicarán en el siglo XV: *redemptor* (I, 32), *delectaçión* (I, 40). Hemos de citar también la ultracorrección en la sustitución del originario *-mn-* por un supuesto *-pn-* que da lugar a *solenpnidat* (I, 40).

Encontramos también grupos de tres consonantes como en *sancto* o *sanctidat*, así como grafías del léxico culto: *Christo* (I, Pról.), *propheçia* (I, 20), *propheta* (I, 28), *diáchono* (I, 45), que alterna con *diácono* (I, 32).

Por último, las grafías de *b* se reparten entre las antietimológicas: *bedifícó* (I, 6), *bedat* (I, 21), *bedificaçión* (I, 24); y las etimológicas: *hora* (I, 15), *honrado* (I, 31), *hermanas* (I, 46).

3.2. GRAMÁTICA DEL TEXTO CASTELLANO

Esta alternancia de formas no solo afecta a las grafías, como acabamos de ver, sino que también aparece en la gramática del texto traducido. Así, por ejemplo, siguen en vigor formas verbales arcaicas, como *andude* (*anduve*) o *fagades* (*hagáis*), presentes a lo largo de todo el texto, con otras de carácter más moderno.

Sistemáticamente, en la traducción del toledano aparece como arcaísmo la forma *vos* (I, Pról.; I, 36; I, 45) en lugar de la innovadora *os*, que terminará

imponiéndose en los inicios del siglo XVI, y, junto a ella, las antiguas *nin* (I, 7; I, 11; I, 14), *non* (I, Pról.; I, 25; I, 28) y la copulativa *e* (I, Pról.; I, 1; I, 4) < ET.

Como ya hemos mencionado, en la morfología verbal aparecen formas antiguas, como la desinencia *-des* para la segunda persona del plural (que ya en el siglo XV empezaba a perder la *-d-*) en las formas *podades* (I, Pról.; I, 8), *fagades* (I, Pról.), *vedes* (I, 12), *ayades* (I, 15), *desides* (I, 15), *sodes* (I, 19), *iustificades* (I, 19), etc.

Pervive, como es esperable por el empleo de formas arcaicas en la escritura, el subjuntivo *aya* (I, Pról.) o *ayades* (I, 15), que sobrevivirá hasta principios del siglo XVI, pero ya junto a las formas con *-g-*, más habituales: *faga* (I, Pról.), *fagades* (I, Pról.), *fagan* (I, 7), *digas* (I, 12).

La carencia del cierre del timbre vocálico en los verbos en *-er* e *-ir* es general: *detouo* (I, Pról.), *ouo* (I, 6) y *tono* (I, 29) en lugar de *detuvo*, *hubo* y *tuvo* respectivamente (toman como marca de pretérito indefinido la forma *-ovo*, etimológica de *habui*; hay verbos que toman como terminación *-udo*, del verbo poder *-potui-*, como *andudo* en I, 49); *ueniesse* (I, 31), *ueniendo* (I, 31) y *uenieron* (I, 31) por *viniese*, *viniendo* y *vinieron* respectivamente.

En cuanto a los futuros, en indicativo encontramos formas sincopadas como *moueré* (I, Pról.), *partirás* (I, 10) o *acordarás* (I, 20). Pero también hay futuros analíticos sin síncopa, con inserción del pronombre personal de segunda persona del singular en función de objeto indirecto: *contar te he* (I, 45). Al mismo tiempo, aparece una solución del grupo anómalo *-n'r-*, formado por la caída de vocal, en *verná* (I, 18), forma con metátesis doble.

Por otro lado, todavía hay una fuerte aparición de este tiempo verbal en subjuntivo, hoy tan en desuso, en formas como *resuscitares* (I, 10) y *fiziéremos* (I, 49), en oraciones condicionales, o *dixiere* (I, 5), *pudiere* (I, 5) o *pluguiere* (I, 45), en oraciones adjetivas de relativo.

A medio camino entre la morfología y la sintaxis se encuentra en el texto la palatalización del pronombre personal de dativo en tercera persona,

como es habitual, en combinación con acusativo de tercera persona (illi/illis (ge) + illum/illam/illos/illas): *gelo relatasen* (I, Pról.), *tomaron gelo* (I, 8), *gelo de mostrasen* (I, 18), *faziendo gelo tomar* (I, 18), *mostraron gelo* (I, 24), siempre con la grafía amalgamada.

En los demostrativos aparecen habitualmente las formas con el refuerzo ACCU > ecce, como *aqueste* (I, Pról.), *aquesta* (I, Pról.), *aquesto* (I, 6), *aquestos* (I, 9) y *aquestas* (I, 34), aunque también algunas sin él, como en *este libro* (I, Pról.), *esta hortaliza* (I, 13), *esos pocos razimos* (I, 31) o *esas cosas* (I, 8).

El posesivo presenta un fenómeno habitual en épocas anteriores: le precede el artículo: *un su religioso* (I, Pról.), *la su gracia* (I, Pról.), *la tu fe* (I, Pról.), *la nuestra lengua* (I, Pról.), etc.

Encontramos también la combinación de preposición y adverbio del latín clásico, EXTUNC, que pasa al latín vulgar como EXTUNCCE, y que el romance continúa utilizando, dando lugar a la forma *estonçe* (I, 18) y luego a *estonçes*, con paragoge de -s como marca de adverbio.

3.3. SINTAXIS

La gran admiración que la Antigüedad clásica infunde en los primeros humanistas españoles motiva el intento de estos de trasplantar al romance castellano la complejidad de la lengua latina.²⁶² Una forma de conseguirlo es verter al vernáculo los usos sintácticos latinos,²⁶³ sin detenerse antes a dilucidar si encajan o no dentro del sistema lingüístico del español.

En la traducción cuatrocentista de los *Diálogos* se observa una buena trabazón sintáctica en las oraciones y períodos. Gonzalo de Ocaña abandona la hipotaxis latina en favor de la parataxis, prefiriéndose utilizar, además, la

²⁶² Como ya hemos dicho, uno de los aspectos más relevantes de la *tópica* de los prólogos es la insuficiencia de la lengua vulgar para trasplantar la *suavitas* intrínseca al latín.

²⁶³ Véase el apartado que dedicamos al análisis de las modificaciones estructurales en el presente estudio introductorio (Capítulo II, apartado 2.7).

coordinación en detrimento de la yuxtaposición. Así, encontramos distintos tipos de esta, como por ejemplo:

1. Causal (*ca*): I, Pról.; I, 1; I, 4; I, 5; I, 6; etc.
2. Copulativa (*e, nin*): I, Pról.; I, 7; I, 11; I, 14; I, 43; etc.
3. Adversativa (*mas y enpero*): I, 7; I, 26; I, 29; I, 44; I, 49; etc.
4. Disyuntiva (*o*): I, Pról.; I, 3; I, 4; I, 6; I, 11; etc.

Dentro de la subordinación, abundan oraciones adjetivas de relativo con *que* (I, Pról.; I, 12; I, 16), sustantivas con la conjunción *que* (I, Pról.; I, 11; I, 12) o interrogativas indirectas con *quál* (I, 18; I, 24); las adverbiales causales con *ca* (I, 4; I, 5; I, 6), *pues* (I, 32; I, 37; 45) o *porque* (I, Pról.; I, 18; I, 45); adverbiales comparativas (I, 23; I, 24; I, 25); temporales con *después* (I, 28; I, 37; I, 44), *luego que* (I, 16; I, 45), *ante que* (I, 44; I, 45; I, 47), o *después que* (I, 31; I, 33; I, 34); consecutivas con *que* (I, Pról.; I, 25; I, 28); en las concesivas no aparece la conjunción antigua del castellano *maguer que*, aunque en esta época no es muy frecuente, pues la forma habitual es ya *aunque* (I, Pról.; I, 10; I, 20).

3.4. LÉXICO

El léxico que utiliza Gonzalo de Ocaña en su traducción presenta cultismos propios del siglo XV y otros de utilización anterior en la lengua. Por ejemplo, *delectación* (I, 40), procedente de DELECTARE; cultismo propio del siglo XV es *solemne*, documentado en nuestro texto en el abstracto *solenpnidat* (I, 40) o *solenidad* (I, 33).

Emplea, asimismo, diversos vocablos que, en algunos casos, ya eran tratados como antiguos en el siglo XVI. Encontramos formas como *flaco* (I, 1), ‘débil, flojo, sin fuerza’, que era la acepción más corriente en la Edad Media, o *fallesçer* (I, 7), ‘faltar’. Estas formas contribuyen a dar al texto ese aire medieval ya mencionado.

En cuanto a la formación de palabras por derivación léxica, encontramos:

1. Derivación con sufijos patrimoniales:
 1. *-ero* y *-eza*, formando adjetivos como *verdadero* (I, Pról.), *lisonjeros* (I, 18) o *santero* (I, 23); o sustantivos como *escuderos* (I, 8), *caballero* (I, 44) o *mensajeros* (I, 48).
 2. *-miento*: *acresçentamiento* (I, Pról.), *merescimientos* (I, Pról.), *seguimiento* (I, Pról.), *acabamiento* (I, Pról.), *conosçimiento* (I, pról.).
 3. *-(es)çer*: *escarnesçer* (I, 6), *escuresçer* (I, 42).
2. Derivación con sufijos añadidos a bases cultas o patrimoniales:
 1. *-ura*, que puede producir sustantivos sobre formas latinas de participios, como *escriptura* (I, Pról.), o sobre adjetivos, como *amargura* (I, Pról.), *fermosura* (I, Pról.).
 2. *-ado*: *letrados* (I, Pról.), *atormentado* (I, 1), *llagado* (I, 1).
 3. *-ad*: *voluntad* (I, 1), *tempestad* (I, 1), *libertad* (I, 7).
 4. *-or*: *labradores* (I, 6), *encantadores* (I, 15), *oydores* (I, 18).
 5. *-al*: *terrenales* (I, 23), *celestiales* (I, 23), *natural* (I, 23).
 6. *-oso*: *dañoso* (I, 28), *poderoso* (I, 29), *maravilloso* (I, 40).
 7. *-ble*: *agradable* (I, 5), *sofrible* (I, 18), *venerable* (I, 21).
3. Derivación con sufijos cultos, que originan sustantivos abstractos: *conçiencia* (I, 10), *paçiencia* (I, 12), *alabança* (I, 14), *engendrança* (I, 14).

En cuanto a prefijos, encontramos formas con *a-*: *ayuntado* (I, Pról.); con *re-*: *requiero* (I, Pról.); con *des-*: *desaventurado* (I, 1).

Por último, también encontramos ejemplos en la traducción de Ocaña de palabras creadas a partir de procesos de composición, como *bienaventurado* (I, Pról.), entre otros.

En este contexto de formación de palabras, llama la atención la técnica utilizada por el toledano al verter un vocablo que en latín posee un significado negativo, marcado mediante el prefijo *in-*. En estos casos, Gonzalo de Ocaña opta por la inclusión de un sintagma preposicional introducido por *sin* y no por un vocablo derivado mediante el mismo prefijo *in-*, ya que de este modo

se originaría un latinismo morfológico. Por ejemplo, *indoctus* se traduce por *sin letras* (I, 18), *innocentem* por *sin culpa* (I, 20) e *inoffenso* por *sin ofensa* (I, 32).

Las excepciones de esta técnica vendrían dadas por términos formados a partir de la prefijación de *in-*. Sin embargo, no encontramos en la traducción ningún vocablo romance con matiz negativo mediante el prefijo latino. Curiosamente, aparecen dos palabras (introducidas por vía del latín eclesiástico) en el prólogo (*indigno* e *infieles*) escrito por Fernán Pérez de Guzmán, por lo que podemos afirmar que Gonzalo de Ocaña elige intencionalmente un lenguaje más llano y comprensible.

Es curioso también que en determinados contextos se prefiera traducir una palabra sin carga negativa por un sintagma que sí posee este matiz. Por ejemplo, *frustati* se traduce por *sin fazer mal* (I, 9), o *prontius* por *sin tardança* (I, 16) y *mox* también por *sin tardança* (I, 41).

3.4.1. LATINISMOS

A lo largo del presente capítulo hemos sostenido en varias ocasiones la idea del propio traductor de la insuficiencia de la lengua romance frente a la latina. Es un hecho, por tanto, que el léxico castellano, todavía en proceso de formación, es considerado más pobre que el latino. Por ello, los traductores tardomedievales se convierten en innovadores de la todavía inestable lengua castellana. Este fenómeno innovador se une, además, a ciertas modas que llegan a Castilla por el contacto con literaturas extranjeras (como la italiana o la francesa):

Nos referimos en este caso a la profusa invasión de cultismos que experimentan las letras de esta centuria, como consecuencia, por una parte, de la imitación de los modelos cultos de la refinada prosa italiana, y de otro lado, por el ingente número de latinismos que penetran en el idioma a través de las traducciones.²⁶⁴

²⁶⁴ P. CAÑIZARES FERRIZ, “Técnicas de traducción...”, *art. cit.*, p. 67.

Como señala M. Morrás para el caso de Alonso de Cartagena,²⁶⁵ las razones del uso de latinismos en las traducciones vernáculas cuatrocentistas residen en la necesidad de cubrir las carencias léxicas que encuentra la lengua vulgar para expresar ciertos conceptos hasta el momento desconocidos, y es en estos casos en los que el traductor recurre al *neologismo*. Además, este procedimiento de adopción de palabras responde al afán de literalidad y de respeto del original por parte del traductor.

En este sentido, Gonzalo de Ocaña no es ajeno al uso de latinismos (calcos de una palabra del modelo sin traducirla). Entre ellos destacan los calcos fonéticos del latín, los calcos semánticos y la preferencia del término culto en lugar del vulgar. La traslación del toledano muestra, de esta forma, un estilo lingüístico característico de la época, en el que convive una tendencia culta (latinismos y calcos) con otra arcaica o vulgar: el traductor no evita el calco o el cultismo como tampoco el uso de arcaísmos o vulgarismos.

Uno de los rasgos más destacables de la traducción de Gonzalo de Ocaña es su relativa escasez de latinismos: no encontramos en el texto romance la sintaxis retorcida ni los vocablos de grafía y/o pronunciación cultas que pueden caracterizar la obra de otros escritores y traductores del momento, como Enrique de Villena, Juan de Mena o Santillana.²⁶⁶ El propósito didáctico de la obra es lo que mueve a su traductor a no emplear latinismos exagerados o a evitar su introducción indiscriminada, ya que supondrían una dificultad añadida a la lectura del texto. De este modo se consigue cierto efecto de naturalidad en la obra.

Con todo, la obra no está exenta por completo de su uso, ya que, como el mismo toledano afirma en su prólogo, utiliza latinismos fonéticos y/o gráficos con una finalidad puramente estética (p. 9):

²⁶⁵ Véase M. MORRÁS, “Latinismos y literalidad en el origen del clasicismo vernáculo: las ideas de Alonso de Cartagena”, *Livius* 6 (1994), 35-58.

²⁶⁶ Véase R. LAPESA, *Historia de la lengua...*, *op. cit.*, pp. 270-271.

[...] non curando de poner algunas palabras latinas que en la nuestra lengua se suelen usar entre los letrados e pudieran dar grant fermosura al estilo e manera de fablar porque qualquier simple lo pudiese entender más ligeramente.

Así, encontramos diversos ejemplos de su empleo, como *fructo* (I, Pról.), *sancto* (I, 13), *merescimiento* (I, 14), *liççencia* (I, 17), *redemptor* (I, 32), *delectación* (I, 40), *solenpnidat* (I, 40), etc.

La búsqueda de equivalentes romances de determinados términos latinos lleva a Ocaña a utilizar sistemáticamente el sufijo *-miento*, por ejemplo, alternativa más propia del castellano que *-ción*, aunque no sea necesaria en algunos casos. Por ejemplo (y siguiendo el orden de aparición en el texto): *acrescentamiento* (I, 1), *recontamiento* (I, 4), *destruimiento* (I, 6), *defendimiento* (I, 7), *regimiento* (I, 10), *desordenamiento* (I, 14), *detenimiento* (I, 18), *remedamiento* (I, 28), *conçebimiento* (I, 30), *manifestamiento* (I, 32), *sostenimiento* (I, 33), *reçebimiento* (I, 39), *demostramiento* (I, 49).

Como ya hemos señalado, en la traducción de Gonzalo de Ocaña no hay alarde latinizante. El traductor evita la utilización de palabras de fonética o morfología extraña para el castellano. Los latinismos están integrados en la lengua normal: aunque el lector puede pensar que no utiliza cultismos, estos están ocultos en el texto.

3.5. RASGOS ESTILÍSTICOS

Dependiendo del destinatario al que se dirige la traducción, alcanzar un buen estilo textual en la lengua de acogida depende de la combinación equilibrada de eficacia y presencia de efectos especiales, que suscitan interés, impacto o belleza, entre otros.²⁶⁷ Así, los elementos que caracterizan el estilo de una traducción podrán ser de carácter léxico (por ejemplo, las *variations*) o formal (disposición de las palabras).

²⁶⁷ Véase E. A. NIDA y Ch. R. TABER, *La traducción...*, *op. cit.*, pp. 190-197.

Si seguimos las aportaciones de Nida y Taber, los rasgos estilísticos podrán ser de cuatro tipos:

1. Rasgos formales que otorgan eficacia al texto: sencillez estructural, indicadores discursivos y transitorios, periodos breves, clara identificación de los participantes, etc.
2. Rasgos formales que producen efectos especiales en el texto: complejidad estructural, ausencia de indicadores discursivos y espaciales, periodos largos, efectos fónicos, confusión formal, etc.
3. Rasgos léxicos que procuran eficacia al texto: utilización de palabras conocidas, frecuentes y actuales, adecuadas a los destinatarios.
4. Rasgos léxicos que producen efectos especiales en el texto: palabras poco conocidas, infrecuentes o arcaicas, sentidos figurados, juegos de palabras, eufemismos, etc.

Teniendo en cuenta lo anterior, podemos afirmar que Gonzalo de Ocaña logra en su traducción un buen estilo, combinando rasgos formales y léxicos al servicio de la eficacia y no por ello carente de efectos especiales.

CAPÍTULO III

LA EDICIÓN DEL TEXTO CASTELLANO

La edición crítica es aquella que trata de ofrecer el prototipo o arquetipo, el texto ideal, que se supone del autor.

JOSÉ MANUEL FRADEJAS,
*Introducción a la edición de textos medievales castellanos*²⁶⁸

1. TESTIMONIOS

La edición que realizó Gonzalo de Ocaña de los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno se imprimió por vez primera en 1486 y en otras dos ocasiones a principios del siglo XVI (en 1514 y 1532). Además, se encuentra conservada en siete manuscritos del siglo XV.²⁶⁹ A continuación se describen los códices en cuestión.

²⁶⁸ J. M. FRADEJAS, *Introducción a la edición de textos medievales castellanos*, Madrid, UNED, 1992, p. 47.

²⁶⁹ Existe una copia decimonónica de la traducción (Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 7131) que no hemos tenido en cuenta en la elaboración del presente trabajo (aunque sí incluimos el testimonio en nuestro *stemma codicum* como manuscrito O). Esta fue realizada por Luis de Usoz y Río a partir del manuscrito A (Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ms. 59). El testimonio es el siguiente: San Gregorio Magno, *Diálogos en cuatro libros*, mediados del siglo XIX, papel, 186 ff. (dimensiones del folio: 233 x 182 mm.). Véase a este respecto *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España*. XII, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1953-2006, p. 29.

1.1. TESTIMONIOS MANUSCRITOS

A Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ms. 59

Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.
Título	<i>Diálogos</i> , ff. 1 ^{ra} a 93 ^{va} .
Fecha	Siglo XV: h. 1460.
Traductor	Gonzalo de Ocaña.
Material	Pergamino de buena calidad.
Descripción	<p>Folios 152 ff.</p> <p>Dimensiones Cubierta exterior: 294 x 212 mm. Folio: 290 x 205 mm. Caja de escritura: 212 x 142 mm.</p> <p>Columnas y líneas 2 columnas, 35 líneas por columna.</p> <p>Caligrafía Escritura gótica redonda libraria hasta el folio 127^v. A partir del folio 128^r es gótica híbrida. Se aprecian dos manos.</p> <p>Color de la tinta Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja.</p> <p>Capítulos Los títulos de los capítulos están numerados y se destacan por emplearse un color de tinta (rojo) distinto al del cuerpo del texto. Hay calderones azules al comienzo y al final de los capítulos.</p> <p>Letras capitales e iniciales Letras capitales a doble tinta (azul y rojo), con espacios variables reservados para ellas (5 – 10 líneas) al comienzo de las epístolas prologales y de cada uno de los cuatro libros. Las iniciales primarias son desnudas con algún adorno en rojo o azul (3 – 4 líneas).</p> <p>Márgenes El códice presenta en el margen superior del recto de los folios el número del libro al que pertenecen. Además, encontramos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Notas de la misma mano (2^v, 4^r, 6^r, 10^r, 14^r, 17^v, 23^r, 32^v, 34^v, 35^r, 43^r, 44^r, 50^v, 66^r, 69^r, 74^v, 78^v) o de otra distinta a la del cuerpo del texto (43^v, 51^r, 81^r, 86^r) que desarrollan abreviaturas o completan el mismo, tanto en los márgenes como entre las líneas y columnas. 2. Notas aclaratorias del texto escritas por una mano distinta a la del cuerpo: 16^r, 63^v. 3. Glosas (en el margen izquierdo) de una mano distinta a la del cuerpo del texto

	que explican el significado de algunas palabras: 12 ^v .
	4. Anotaciones en el margen inferior con llamada en el cuerpo del texto para que se incluyan dentro del mismo: 26 ^v , 46 ^v , 56 ^r , 59 ^r .
	5. Llamadas de atención mediante el dibujo de una mano: 31 ^r , 64 ^v .
	6. Llamadas de atención que señalan errores del texto: 9 ^r , 58 ^v (duplicaciones).
	7. Reclamos inferiores en posición vertical que señalan un nuevo cuadernillo: 8 ^v , 16 ^v , 24 ^v , 32 ^v , 40 ^v , 48 ^v , 56 ^v , 64 ^v , 72 ^v , 80 ^v , 88 ^v .
	8. Dibujos en los márgenes inferiores: 33 ^v (vegetal), 48 ^r (cruz), 59 ^v (geométrico), 72 ^{rv} (animal sin cabeza).
<i>Incipit</i>	Commo yo estouiesse un dia muy agrauiado delos ruydos de algunos seglares [...]
<i>Explicit</i>	[...] dieremos al sennor sacrificio ael aplasible e deseable.
Encuadernación	La encuadernación es antigua, en tabla forrada de piel de color castaño. Los hierros que figuran en las bandas son platerescos. La encuadernación ha sido restaurada. Los fascículos son cuaterniones en su mayoría.
Foliación y numeración	Foliación a lápiz e incompleta y numeración arábica, realizada toda por la misma mano, posterior a la fecha de composición de la copia.
Otros	Texto vulgarizante por su tendencia al seseo.
Contenido	El código consta de: <ol style="list-style-type: none"> 1. Fernán Pérez de Guzmán, señor de Batres, <i>Epístola que enbió a un religioso su amigo rogándole que le romançase el Diálogo de Sant Gregorio</i>, ff. 1^r a 1^v. 2. Gonzalo de Ocaña, <i>Prólogo del que romançó este libro</i>, ff. 2^r a 2^{vb}. 3. Gregorio Magno, <i>Diálogos</i>, ff. 2^{vb} a 93^{va}. 4. San Agustín de Hipona, <i>Sermones</i>, ff. 93^{va} a 127^{vb}. 5. San Braulio, <i>Vida de San Millán</i>, ff. 128^{ra} a 136^{rb}. 6. Monje Fernando de San Millán, <i>Translación del glorioso cuerpo del bienaventurado sant Millán</i>, ff. 136^{va} a 139^{va}. 7. <i>Libro de los miraglos del bienaventurado señor Sant Millán</i>, ff. 139^{va} a 144^{rb}.

8. Monje Grimaldo de San Millán, *Traslación del glorioso cuerpo de nuestro padre Sant Felices*, ff. 145^{ra} a 149^{ra}.
9. *Milagros de San Félix*, ff. 149^{ra} a 152^{va}.
- Procedencia** El manuscrito procede del monasterio de San Millán (La Rioja), donde quizá fue confeccionado (en el f. 1^r hay una anotación que dice: “Es del señor santo Millán”). En un marbete sobre la tapa anterior se lee: “Diálogos de San Gregorio. Vida de San Millán. Su traslación y la de San Felices”, piezas todas que interesaban casi exclusivamente al monasterio riojano, por lo que no cabe duda que su traducción debió de ser llevada a cabo por algún monje de la casa. El manuscrito original de esta versión castellana tardomedieval fue de D. Jaime de la Cueva, P. Enrique Flórez, P. José de la Canal y Juan de Aguirre.
- Estado de conservación** El estado de conservación del manuscrito es bueno, aunque en algunas hojas presenta manchas (1^r, 3^r, 26^r, 55^r, 65^v, 74^r, 86^r, 88^r y 91^v). La esquina inferior derecha de los folios 41 y 93 está rota, pero no afecta al texto.
- Referencias bibliográficas** C. PÉREZ PASTOR, “Índice por títulos de los códices procedentes de los Monasterios de San Millán de la Cogolla y San Pedro de Cardena, existentes en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* 53 (1908), 469-512.
E. RUÍZ GARCÍA, *Catálogo de la sección de códices de la Real Academia de la Historia*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1997, pp. 323-326.

C

Toledo, Biblioteca Capitular, ms. 11-8

- Autor** Gregorio I Magno, Papa, Santo.
- Título** *El diálogo de Sant Gregorio papa*, ff. 147^r a 222^r.
- Fecha** Siglo XV: h. 1475-1500. Por la filigrana se debe fechar hacia finales del s. XV, pero la letra parece ser un poco anterior.
- Traductor** Gonzalo de Ocaña.
- Material** Papel.
- Descripción**
- | | |
|--------------------------|--|
| Folios | 241 ff. |
| Dimensiones | Cubierta exterior: 320 x 222 mm.
Folio: 301 x 216 mm.
Caja de escritura: 202 x 139 mm. |
| Columnas y líneas | 2 columnas, 32 líneas por columna. |
| Caligrafía | Escritura gótica cursiva libraria con rasgueos por los márgenes. |
| Tinta | Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja. |

Capítulos	Los títulos de los capítulos destacan por emplearse en ellos tinta roja (distinta al negro del cuerpo del texto). Hay calderones rojos y azules alternos.
Letras capitales e iniciales	Letras capitales a doble tinta (azul y rojo), con espacios variables (8 – 9 líneas) y con rasgueo de color, al comienzo de cada obra o sección importante de la misma. Las iniciales primarias son semiiniciales al comienzo de cada capítulo, alternando rojo y azul, sin rasgueo (2 – 3 líneas).
Márgenes	<p>El códice presenta en los márgenes superiores de los folios rectos el libro al que pertenecen (<i>Pri-Mero, Se-Gundo, Ter-Cero, Cuar-To</i>) y en los versos la palabra <i>Li-bro</i>. Además, encontramos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Notas interlineales escritas por la misma mano que la del cuerpo del texto que desarrollan abreviaturas: 159^v, 161^r, 187^v, 192^v, 205^r. 2. Notas interlineales escritas por la misma mano que la del cuerpo del texto que completan el mismo: 151^r, 172^v, 173^r, 176^v, 183^r, 196^r, 204^v, 215^v. 3. Reclamos inferiores horizontales en la esquina derecha de los versos de los folios que indican el paso a un nuevo cuadernillo: 152^v, 160^v, 168^v, 176^v, 184^v, 192^v, 200^v, 208^v, 216^v.
<i>Incipit</i>	Commo yo estouiese vn dia muy agraiado delos Roydos de algunos seglares [...]
<i>Explicit</i>	[...] dieramos al sennor sacrificio a el aplazible e deseable.
Encuadernación	Encuadernación antigua: piel de color castaño sobre tablas; hierros en seco en cuatro rectángulos concéntricos y un rectángulo central. Las tapas van unidas al libro por tiras de piel al alumbre. Cosido con tres nervios hendidos a punto seguido. Lomo recto. Cabezadas manuales unidas a las tapas y a los cuadernillos. El tejuelo contiene la siguiente leyenda: “Gregorius in Ezechielem et dialogi Ms”.

Foliación y numeración	Foliación a lápiz con numeración arábiga, realizada por una misma mano distinta y posterior a la de la composición de la copia.
Otros	Manuscrito de gran perfección formal, con un mínimo de abreviaturas. El copista deja, por lo menos, un folio en blanco después de cada texto. Las guardas contienen una filigrana en forma de mano (dedos juntos y pulgar apartado) con una estrella o flor de seis pétalos.
Contenido	<p>El códice consta de:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Guarda en blanco, f. 1^r a 1^v. 2. Gregorio Magno, <i>Homilías sobre el libro del santo profeta Ezequiel</i>, ff. 2^r a 144^{ra}. 3. En blanco, ff. 144^{rb} a 146^v. 4. <i>Índice de capítulos de la obra</i>, ff. 147^{ra} a 151^{ra}. 5. En blanco, f. 151^{rb} a 151^v. 6. Fernán Pérez de Guzmán, señor de Batres, <i>Epístola que envió a un religioso su amigo rogándole que le romanzase el Diálogo de Sant Gregorio</i>, ff. 152^{ra} a 152^{vb}. 7. Gonzalo de Ocaña, <i>Prólogo del que romanzó este libro</i>, ff. 152^{vb} a 153^{vb}. 8. Gregorio Magno, <i>El diálogo de Sant Gregorio papa</i>, ff. 154^{ra} a 222^{rb}. 9. En blanco, ff. 222^v a 223^v. 10. Religioso de la Orden de san Jerónimo, <i>Epístola que envió a una su hermana, mujer devota</i>, ff. 224^{ra} a 236^{rb}. 11. Guarda en Blanco, f. 236^{rb} a 236^v. 12. Bonaventura, <i>Epístola que el bienaventurado san Bernardo abad envió a su hermano Pedro, subdiácono</i>, ff. 237^{ra} a 241^{vb}.
Procedencia	Antiguo fondo toledano. La primera parte del códice (<i>Homilías de San Gregorio</i>) fue redactada por fray Gonzalo de Ocaña en el año 1442 a petición de la reina María (1420-1445), esposa de Juan I de Castilla. Sin embargo, este no es el ejemplar de la reina, ya que en 1570 pertenecía a don Luis Hurtado, cura de la parroquia de San Vicente de Toledo.
Estado de conservación	El estado de conservación del manuscrito es excelente. Sin embargo, se han perdido los broches y las manecillas de piel y puntas de metal de la parte superior e inferior de la tapa anterior. También se ha perdido la manecilla de piel y punta metálica superior del corte delantero. Hay agujeros en la parte inferior de la tapa anterior y en la parte superior de la tapa posterior, posiblemente por una cadena.

Referencias bibliográficas A. MILLARES CARLO, “Fray Gonzalo de Ocaña, escritor del siglo XV”, *Boletín de la Universidad de Madrid* 3 (1931), 157-173.

L Londres, Biblioteca Británica, add. 30039

Autor Gregorio I Magno, Papa, Santo.
Título *Diálogos*, ff. 12^r a 152^r.
Fecha Siglo XV: h. 1460.
Traductor Gonzalo de Ocaña.
Material Vitela monocroma (sepia).
Descripción **Folios** 154 ff.
Dimensiones Cubierta exterior: 225 x 160 mm.
 Folio: 215 x 150 mm.
 Caja de escritura: 145 x 105 mm.
Columnas y líneas 2 columnas, 30 líneas por columna.
Caligrafía Escritura gótica redonda libraria.
Tinta Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja.
Capítulos Los títulos de los capítulos aparecen escritos con tinta roja y numerados. Hay calderones rojos y azules alternos.
Letras capitales e iniciales Letras capitales doradas, azules y rojas, con espacios variables reservados para ellas (5 – 8 líneas) al comienzo de cada uno de los cuatro libros, decoradas con motivos geométricos y vegetales. El folio 12^r presenta una orla que enmarca la caja del texto, decorada con estrellas, hojas, flores y otros motivos vegetales en diversas tintas (dorado, rojo, azul, rosa, verde). Las iniciales primarias doradas o azules (3 – 4 líneas).
Márgenes El código presenta en los márgenes:
 1. Notas interlineales escritas por la misma mano que la del cuerpo del texto que desarrollan abreviaturas: 14^r, 15^v, 27^v, 44^r, 45^v, 86^r, 91^v, 112^r, 135^v, 146^v.
 2. Notas interlineales escritas por la misma mano que la del cuerpo del texto que completan el mismo: 21^r, 34^r, 36^v, 57^r, 61^v, 72^v, 87^v, 104^r, 118^v, 123^r, 149^r.
 3. Reclamos inferiores horizontales en la esquina derecha de los versos de los folios que indican el paso a un nuevo

	cuadernillo: 8 ^v , 16 ^v , 24 ^v , 32 ^v , 40 ^v , 46 ^v , 52 ^v , 58 ^v , 64 ^v , 70 ^v , 76 ^v , 84 ^v , 92 ^v , 102 ^v , 112 ^v , 122 ^v , 132 ^v , 142 ^v .
<i>Incipit</i>	Commo yo estouiesse un dia muy agraiuido de los ruydos de algunos seglares [...]
<i>Explicit</i>	[...] dieremos al sennor sacrificio ael aplasible e deseable.
Encuadernación	Encuadernación antigua. Cosido con nervios a punto seguido, sin entrenervios en la tapa, que carece de decoración (aparecen dos notas en la cubierta: “A Francorum rapacitate liberatus codex eximius Anno 1814” / “Iterum ereptus propter Wandalismi timorem 8 die Augusti 1835”). Cabezadas manuales unidas a las tapas y a los cuadernillos. Lomo recto en el que se lee: “Di - regori”. Sobre él se pega un fragmento de piel roja con el siguiente tejuelo: “Los Diálogos de Sant Gregorio / British Museum / Additional 30039”.
Foliación y numeración	Foliación a lápiz con numeración arábica, realizada por una misma mano distinta y posterior a la de la composición de la copia.
Otros	Manuscrito iluminado.
Contenido	El códice contiene: <ol style="list-style-type: none"> 1. Guarda en blanco, f. 1^r a 1^v. 2. Carta – prólogo – oración, f. 2^r a 2^v. 3. <i>Índice de capítulos de la obra</i>, ff. 3^r a 11^r. 4. Gregorio Magno, <i>Diálogos</i>, ff. 12^r a 152^r. 5. Carta – epílogo – oración (explicación de la teoría escatológica de San Gregorio), ff. 152^v a 153^r. 6. Guarda en blanco, f. 153^v a 154^v.
Procedencia	En el folio 1 ^r se lee: “D. Jaume la Cueba, dueño del libro. Y después del 1760 D. Henrique Florez”. También se lee: “From the library with the autograph of P. Henríquez Flórez, author of <i>Spana Sagrada</i> ”. El 7 de junio de 1876, William Bragge, alcalde de Sheffield, compra el códice en Londres a Bernard Quaritch por 4 libras para el Museo Británico.
Estado de conservación	El estado de conservación del códice es excelente. Pérdida de los broches de la contraportada, que se sustituyen por un cordón de hilo blanco de algodón para cerrarlo.
Referencias bibliográficas	<i>Catalogue of additions to the manuscripts in the British Museum in the years 1876-1881</i> , Londres, Trustees of the British Museum,

1882, pp. 24-25.

Catalogue of a magnificent collection of manuscripts, formed by a gentleman of consummate Taste & Judgment, Londres, Sotheby, Wilkinson & Hodge, 1976, p. 34.

Fernán PÉREZ DE GUZMÁN, *Generaciones y semblanzas*, J. DOMÍNGUEZ BORDONA (ed.), Madrid, Ediciones Clásicas, 1924, pp. 213-219.

M

Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 66

Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.	
Título	<i>El dialogo de sant gregorio</i> , ff. 4 ^{vb} a 181 ^{vb} .	
Fecha	Siglo XV: h. 1460-1470.	
Traductor	Gonzalo de Ocaña.	
Material	Papel.	
Descripción	Folios	181 ff.
	Dimensiones	Cubierta exterior: 309 x 223 mm. Folio: 297 x 214 mm. Caja de escritura: 203 x 137 mm.
	Columnas y líneas	2 columnas, 28 líneas por columna.
	Caligrafía	Escritura semigótica libraria.
	Tinta	Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja.
	Capítulos	Los títulos de los capítulos se diferencian del cuerpo del texto por emplearse en ellos tinta roja.
	Letras capitales e iniciales	Aparecen letras capitales al comienzo de los libros primero (1 ^{ra} , letra roja con rasgueo azul que se extiende por el margen, 7 líneas), tercero (73 ^{ra} , letra azul con rasgueo rojo por el margen, 5 líneas) y cuarto (126 ^{va} , letra roja con rasgueo azul por el margen, 5 líneas). Al comienzo de cada capítulo se alternan letras iniciales decoradas en color rojo y azul (2 líneas), con rasgueo del color diferente al empleado en las mismas.
	Márgenes	El códice presenta en los márgenes: <ol style="list-style-type: none"> 1. Notas interlineales escritas por la misma mano que el cuerpo (1^v, 2^v, 6^v, 8^r, 9^v, 18^v, 26^v, 33^v, 34^v, 39^v, 107^v, 132^r) o por otra diferente (7^r, 7^v, 10^r, 29^v, 31^v, 75^r, 89^v, 160^v) que completan lagunas del texto. 2. Notas escritas por la misma mano que el

cuerpo, tanto en el margen derecho del folio (28^v) como en el izquierdo (43^v), que completan lagunas del texto o explican algún tachón del cuerpo (25^r).

3. Notas escritas en el margen derecho del folio (15^r, 28^r) o entre las dos columnas (90^r), con llamada interlineal (^), que desarrollan abreviaturas del texto o completan el mismo.
4. Reclamos inferiores horizontales a la derecha en el verso de cada folio, salvo en la hoja final del cuadernillo.
5. Reclamos horizontales centrados en el margen inferior del verso de los folios que dan paso a un nuevo cuadernillo: 12^v, 24^v, 36^v, 48^v, 60^v, 72^v, 84^v, 96^v, 108^v, 120^v, 132^v, 144^v, 156^v, 168^v, 180^v.
6. Dibujos de tres pájaros y un galgo con motivos vegetales (folio 1^r).

Incipit Commo yo estouiese vn día agraiado delos Ruydos de algunos seglares [...]

Explicit [...] diremos al sennor sacrefiçio ael aplazible e deseable.

Encuadernación La encuadernación es moderna, del siglo XIX, en pasta. En un tejuelo sobre la tapa anterior se lee: “Diálogo de S. Gregorio”.

Foliación y numeración Foliación a lápiz con numeración arábiga, realizada por una misma mano distinta y posterior a la de la composición de la copia, que también escribe en 1^r “tiene 181 folios”.

Otros El último folio del códice termina con un reclamo en el margen inferior derecho (realizado por la misma mano que la copia) en el que se lee “deo graçias” (181^v), por lo que podría pensarse que está incompleto. Aparecen sellos de la Biblioteca Nacional con el escudo de aragón coronado en 1^r, 8^r, 25^r, 44^r, 50^r, 73^r, 87^r, 97^r, 101^r, 121^r, 139^r, 144^r, 161^r, 177^r y 181^v.

Contenido El códice contiene solo las epístolas prologales y el texto de la traducción de Gonzalo de Ocaña. Consta de:

1. Fernán Pérez de Guzmán, *Epístola que envió a un religioso su amigo rogándole que le romanzase el Diálogo de Sant Gregorio*, ff.

	1 ^{ra} a 2 ^{vb} .
	2. Gonzalo de Ocaña, <i>Prólogo del que romançó este libro</i> , ff. 2 ^{vb} a 4 ^{vb} .
	3. Gregorio Magno, <i>Diálogo de Sant Gregorio</i> , ff. 4 ^{vb} a 181 ^{vb} .
Procedencia	Desconocida.
Estado de conservación	El estado de conservación del códice es bueno. Es un manuscrito de gran perfección formal, aunque parece haber un error en la alfabetización de las signaturas de los cuadernillos. Así, el cuadernillo signado d j / d vj debería ser el cuarto (ff. 37 ^r a 48 ^v), pero en realidad es el quinto (ff. 49 ^r a 60 ^v), y así sucesivamente. Sin embargo, es imposible descubrir dónde radica el error, pues la mayoría de las signaturas han sido guillatinadas.
Referencias bibliográficas	<i>Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España</i> , Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1953-2006, tomo I, pp. 60-61.

N

Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 473

Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.	
Título	<i>Diálogos</i> , ff. 1 ^r a 283 ^v .	
Fecha	Siglo XV: h. 1460.	
Traductor	Gonzalo de Ocaña.	
Material	Papel.	
Descripción	Folios	319 ff.
	Dimensiones	Cubierta exterior: 214 x 145 mm. Folio: 203 x 135 mm. Caja de escritura: 150 x 97 mm.
	Columnas y líneas	1 columna, 19-24 líneas.
	Caligrafía	Escritura gótica redonda libraria.
	Tinta	Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja.
	Capítulos	Los títulos de los capítulos se diferencian del cuerpo del texto por el color rojo de la tinta y por ir numerados. También aparecen calderones de color rojo.
	Letras capitales e iniciales	Letras capitales desnudas y de color rojo, reservándose un espacio variable para ellas (5 líneas en el libro segundo, 6 en el tercero y 4 líneas en el cuarto). Letras iniciales también desnudas y en rojo. Precede a estas la misma letra en negro, con un formato similar a las grafías del cuerpo del texto.

Márgenes	<p>En los márgenes del códice encontramos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Notas interlineales escritas por la misma mano que el cuerpo del texto que completan el mismo: 4^r, 273^r. 2. Llamadas () en el cuerpo del texto que se desarrollan en espacios interlineales y lo completan: 2^r. 3. Reclamos horizontales en la esquina inferior derecha del margen con los que se termina una palabra o sintagma: 23^v, 41^r, 60^v, 98^v, 104^r, 191^v, 195^v, 221^r, 227^v, 245^v, 260^v, 270^v. 4. Reclamos horizontales centrados en el margen inferior del verso de los folios que dan paso a un nuevo cuadernillo: 11^v, 59^v, 118^v, 130^v, 154^v, 166^v, 178^v, 183^v, 195^v, 205^v, 213^v, 225^v, 237^v, 249^v, 261^v, 273^v. 5. Dibujos de calderones en el margen derecho de los folios: 5^r, 61^r.
Incipit	[...]ra alguna Era en aquel monesterio ortelano un monge [...]
Explicit	[...] paresia claramente sy non perdonaremos de coraçon las injurias que fueren fechas a nos aun aquello nos sera demandado que nos era ya por[...]
Encuadernación	La encuadernación es moderna, del siglo XIX, en pasta. En un tejuelo sobre la tapa anterior se lee: “S. Gregorio. Breve Sumario de la Misa”.
Foliación y numeración	Foliación a lápiz con numeración arábica, realizada por una misma mano distinta y posterior a la de la composición de la copia.
Otros	Traducción incompleta: comienza en el capítulo 13 del primer libro y termina en el 82 del cuarto libro. Aparece el sello de la Biblioteca Nacional en 1 ^r , 11 ^r , 54 ^v , 88 ^r , 123 ^r , 222 ^r , 283 ^v .
Contenido	<p>El códice contiene:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Gregorio Magno, <i>Diálogos</i>, ff. 1^r a 283^v. 2. San Agustín, <i>Soliloquios</i>, ff. 284^r a 319^v (<i>Índice de capítulos de la obra</i>: f. 284^r a 284^v).
Procedencia	Desconocida.
Estado de conservación	El estado de conservación del códice es muy malo. El

testimonio está incompleto tanto al principio como al final de la traducción. Presenta agujeros en algunos de los folios (ff. 33, 61, 135, 136) y numerosísimas manchas, que en ocasiones hacen difícil su lectura (en especial, ff. 13^r a 21^r, 101^r a 111^v, 200^v a 226^v), posiblemente porque el manuscrito se haya conservado en un ambiente húmedo o haya entrado en contacto con agua.

Referencias bibliográficas *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1953-2006, tomo I, p. 325.

S

San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio,
ms. b.II.9

Autor Gregorio I Magno, Papa, Santo.
Título *Libro del dialogo de San Grigorio*, ff. 13^{ra} a 153^{rb}.
Fecha Siglo XV: h. 1460.
Traductor Gonzalo de Ocaña.
Material Papel.
Descripción **Folios** 153 ff.
Dimensiones Cubierta exterior: 294 x 224 mm.
 Folio: 283 x 212 mm.
 Caja de escritura: 205 x 138 mm.
Columnas y líneas 2 columnas, 31-35 líneas por columna.
Caligrafía Escritura gótica cursiva libraria, con abundantes rasgueos que se extienden por los márgenes de los folios.
Tinta Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja.
Capítulos Los títulos de los capítulos aparecen en rojo y van numerados. Hay calderones de color rojo.
Letras capitales e iniciales El manuscrito reserva un espacio variable para las letras capitales (7 líneas en el primer libro, 10 en el segundo, 12 en el tercero y 5 en el cuarto libro) e iniciales (3 líneas), pero faltan todas. A la izquierda de los espacios dedicados a las letras iniciales aparecen estas en negro con un formato similar a las demás grafías del cuerpo del texto.
Márgenes En los márgenes del manuscrito aparecen:
 1. Notas aclaratorias de los textos que componen el manuscrito (2^r, 3^r, 6^v, 9^r, 9^v, 11^r, 69^v, 102^r), escritas por una mano

distinta a la del cuerpo del texto. Estas indican el final de los capítulos de cada libro y el comienzo de los del libro siguiente. En 9^r se da paso a los tratados que componen el códice: “Aquí acaban los capítulos del iiiij. libro del diálogo siguen los [t]ratados de san grigorio después del diálogo siguen los tratados de yuso escritos”.

2. Nota aclaratoria al margen derecho de 9^r escrita por la mano del bibliotecario José Quevedo: “Estos tratados no se encuentran en el códice. J. Q.”.
3. Nota simple (13^v, 18^v) o nota con llamada (*) en el cuerpo del texto (7^v), situadas en la parte derecha del margen inferior (escrita por otra mano), que explican el orden correcto de determinados folios.
4. Numeración romana interlineal, escrita por una mano distinta a la del cuerpo del texto, que precede al título de cada capítulo e indica el número del mismo.
5. Notas horizontales escritas por la misma mano, situadas en el margen izquierdo (181^r) o en la parte derecha del margen inferior (34^r, 63^v, 90^v, 98^v, 106^r, 111^r, 122^v, 130^v, 131^v, 132^v, 133^v, 134^v, 135^v, 136^v, 139^v), que completan el cuerpo del texto.
6. Reclamos inferiores horizontales situados en la esquina derecha de los versos de los folios que indican el final del cuadernillo: 10^v, 22^v, 34^v, 46^v, 58^v, 70^v, 82^v, 94^v, 106^v, 118^v, 130^v, 142^v.

Incipit [C]ommo yo estoujese vn dia muy agraujado de los rroydos [...]

Explicit [...] ofrescieremoes e dieremos al sennor sacrificio a el desplazible e deseable.

Encuadernación La encuadernación es antigua, con lomo recto y cubiertas de tabla forrada con cuero de color claro. El códice está compuesto por 12 cuadernillos cosidos a punto y seguido.

Foliación y numeración Foliación a lápiz con numeración arábiga, realizada por una misma mano distinta y

	posterior a la de la composición de la copia.
Otros	En el folio 144 del manuscrito no aparecen los títulos de los capítulos 58, 59 y 60 del cuarto libro. En el margen izquierdo de 50 ^r aparece el sello de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial.
Contenido	<p>El códice contiene:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. <i>Índice de capítulos de la obra</i>, ff. 1^{ra} a 9^{rb}. 2. Fernán Pérez de Guzmán, <i>Epístola que enbió a un religioso su amigo rogándole que le romançase el Diálogo de Sant Gregorio</i>, ff. 9^{va} a 11^{rb}. 3. Gonzalo de Ocaña, <i>Prólogo del que romançó este libro</i>, ff. 11^{rb} a 12^{vb}. 4. Gregorio Magno, <i>Libro del Diálogo de Sant Gregorio</i>, ff. 13^{ra} a 153^{rb}. <p>Después del índice de capítulos de la obra y antes de la epístola de Fernán Pérez de Guzmán (f. 9^{rb} a 9^{va}), aparece un listado de siete obras que supuestamente contendría también este códice, aunque José Quevedo, bibliotecario del Real Monasterio de 1834 a 1852, nos informa en nota al margen de que no se encuentran en el mismo. Los tratados en cuestión serían los siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. <i>Una epístola que enbió un religioso a una su hermana devota</i>. 6. <i>La historia del vencimiento que ovo, por virtud de la Cruz, el noble Don Alfonso, rey de Castilla, en la batalla que ovo con los moros en las Navas de Tolosa</i>. 7. <i>La historia de la fiesta de la Concepción de Santa María</i>. 8. <i>La historia de Santa Catalina</i>. 9. <i>La historia de San Alejo</i>. 10. <i>La historia de San Onufrio</i>. 11. <i>La historia de Santa María de Egipto</i>.
Procedencia	El códice pertenecía a Isabel I la Católica, reina de Castilla y León. El 30 de abril de 1576, Hernando de Bribiesca, guardajoyas de su Magestad Felipe II, entregó el manuscrito al Monasterio de San Lorenzo el Real.
Estado de conservación	El estado de conservación del manuscrito es bueno, aunque encontramos algunas manchas (1 ^r , 1 ^v , 2 ^r , 46 ^r , 51 ^v , 52 ^r , 56 ^r). Tanto el índice de capítulos del cuarto libro (ff. 6 ^v a 9 ^r) como los 14 primeros de la obra (ff. 13 ^v a 20 ^r) están desordenados. Siguiendo el orden numérico de estos, debemos leer los folios, respectivamente, de la siguiente forma: por un lado, de 6 ^v a 8 ^r , de 8 ^v a 7 ^r , de 7 ^v a 9 ^r ; y, por otro, de 13 ^v a 19 ^r , de 19 ^v a 15 ^r , de 15 ^v a 18 ^r , de 18 ^v a 14 ^r y de 14 ^v a 20 ^r .

- Referencias bibliográficas** *Entrega de la Librería Real de Felipe II (1576)*, G. de ANDRÉS (ed.), Madrid, Imprenta Sáez, 1964, p. 175.
 E. RUIZ GARCÍA, *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, p. 443.
 J. ZARCO CUEVAS, *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid – San Lorenzo de El Escorial, Helénica – Real Monasterio de El Escorial, 1924-1929, tomo I, pp. 34-35 y tomo III, pp. 455 y 478.

T

San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio,
 ms. b.II.13

Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.	
Título	<i>Diálogo de Sant Gregorio papa</i> , ff. 4 ^{vb} a 176 ^{va} .	
Fecha	Siglo XV: h. 1460.	
Traductor	Gonzalo de Ocaña.	
Material	Papel.	
Descripción	Folios	176 ff.
	Dimensiones	Cubierta exterior: 292 x 215 mm. Folio: 280 x 205 mm. Caja de escritura: 202 x 146 mm.
	Columnas y líneas	2 columnas, 22-27 líneas por columna.
	Caligrafía	Escritura gótica cursiva libraria con rasgueos interlineales.
	Tinta	Doble tinta: negra (cuerpo del texto) y roja.
	Capítulos	Los títulos de los capítulos aparecen en color rojo. También hay calderones de color rojo. Además, encontramos espacios en blanco en diversos folios (13 ^r , 66 ^r , 68 ^r , 68 ^v , 70 ^r , 83 ^r , 83 ^v , 89 ^v , 90 ^v , 97 ^r , 98 ^r , 100 ^r , 105 ^r , 119 ^r , 120 ^r , 129 ^r , 141 ^r , 142 ^r), en los que deberían aparecer los títulos de los capítulos (sí aparecen las letras iniciales), que elimina por unirlos al capítulo anterior.
	Letras capitales e iniciales	Letras capitales desnudas y de color rojo, reservándose un espacio variable para ellas (4 líneas en el primer libro y 6 en los demás). Sin embargo, se decora la letra capital que introduce la epístola de Fernán Pérez de Guzmán (6 líneas, 1 ^r) Letras iniciales también desnudas (se decoran en 13 ^r , 173 ^r y 175 ^r) y en

	rojo (2-3 líneas). Además, en 9 ^r aparece una letra simple decorada con rasgueos en espiral.
Márgenes	<p>Los márgenes cuentan con:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Notas interlineales escritas por una mano distinta a la del cuerpo del texto, que completan el mismo: 7^v, 103^r, 114^v, 131^r, 151^r, 158^v, 161^r, 164^v. 2. Notas interlineales con llamada (^) de otra mano que completan el texto: 31^v, 83^r, 164^v. 3. Notas interlineales escritas por una mano distinta al cuerpo que corrigen lo escrito en el texto: 65^v, 112^v, 115^v, 143^r. 4. Reclamos horizontales en la esquina derecha del margen inferior de los versos de los folios, salvo en la hoja final del cuadernillo. 5. Reclamos horizontales en dos líneas situados en la parte central del margen inferior, enmarcados en ocasiones por rasgueos (con forma de espiral) de las propias letras: 12^v, 24^v, 36^v, 46^v, 58^v, 70^v, 82^v, 94^v, 104^v, 123^v, 135^v, 147^v, 159^v, 171^v. 6. Dibujo de una mano tras el texto (176^v), varias letras griegas en el margen izquierdo e inferior (32^v) y una cruz en el margen inferior (144^r).
<i>Incipit</i>	Commo yo estoujese vn día muy agraujado de los rroydos [...]
<i>Explicit</i>	[...] ofrescieremoes e dieremos al sennor sacrificio a el aplazible e deseable.
Encuadernación	La encuadernación es antigua, con lomo recto. El manuscrito se compone de 14 manuscritos (10 o 12 folios por cuadernillo), cosidos a punto y seguido. Cubiertas de tabla forrada con cuero colorado.
Foliación y numeración	Foliación a lápiz con numeración arábica, realizada por una misma mano distinta y posterior a la de la composición de la copia.
Otros	En 50 ^r aparece el sello de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial.
Contenido	El códice solo contiene las epístolas prologales y el texto de la traducción de Gonzalo de Gonzalo de Ocaña. Consta de:

1. Fernán Pérez de Guzmán, *Epístola que envió a un religioso su amigo rogándole que le romançase el Diálogo de Sant Gregorio*, ff. 1^{ra} a 2^{vb}.
 2. Gonzalo de Ocaña, *Prólogo del que romançó este libro*, ff. 2^{vb} a 4^{vb}.
 3. Gregorio Magno, *Diálogo de Sant Gregorio papa*, ff. 4^{vb} a 176^{va}.
- Procedencia** El códice pertenecía a la biblioteca de Isabel I la Católica, reina de Castilla y León. En 1545 se trasladó de Segovia a Simancas. El 30 de abril de 1576, Hernando de Bribiesca, guardajoyas de su Magestad Felipe II, entregó el manuscrito al Monasterio de San Lorenzo el Real.
- Estado de conservación** Ejemplar en mal estado de conservación: los folios presentan numerosas manchas (1^r, 15^r, 22^r, 23^r, 25^v, 26^r, 28^r, 32^v, 35^r, 38^v, 39^r, 43^r, 58^r, 59^r, 60^r, 62^r, 63^r, 67^r, 70^v, 71^r, 76^v, 91^v, 92^r, 101^v, 102^r, 102^v, 115^v, 116^r, 117^r, 131^v, 141^r, 147^r). Además, están rasgados los folios 52 (esquina superior derecha) y 124-126 (del margen superior al inferior) y están rotos los folios 48-50 (esquina inferior derecha), 54-56 (esquina superior derecha), 121^{bis} (folio arrancado), 122 (de la parte central del margen superior al margen inferior) y 123 (del margen superior izquierdo hasta el margen inferior).
- Referencias bibliográficas** G. de ANDRÉS (ed.), *Entrega de la Librería Real de Felipe II (1576)*, Madrid, Imprenta Sáez, 1964, p. 175.
D. CLEMENCÍN, *Elogio de la reina católica doña Isabel, al que siguen varias ilustraciones sobre su reinado*, Madrid, imprenta de I. Sancha, 1821, p. 458.
E. RUIZ GARCÍA, *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*, Salamanca, Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, pp. 443-444.
J. ZARCO CUEVAS, *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*, Madrid – San Lorenzo de El Escorial, Helénica – Real Monasterio de El Escorial, 1924-1929, tomo I, p. 38 y tomo III, pp. 455 y 478.
- p**²⁷⁰ Palma de Mallorca, Biblioteca de la Fundación Bartolomé March, ms. 22/7/5
- Autor** Gregorio I Magno, Papa, Santo.

²⁷⁰ Puesto que la extensión del este testimonio no es significativa, ya que solo conserva las primeras líneas del comienzo de la traducción de Gonzalo de Ocaña (Libro I, capítulo 1), no hemos tenido en cuenta este manuscrito en la elaboración del presente trabajo.

Título	<i>Diálogos de Sant Gregorio</i> , f. 37 ^r .	
Fecha	Siglo XV: h. 1460.	
Traductor	Gonzalo de Ocaña.	
Material	Papel.	
Descripción física	Folios	80 ff., 2 columnas.
	Caligrafía	Escritura semigótica libraria.
	Tinta	Doble tinta, negra (cuerpo del texto) y roja (títulos de los capítulos), corrosiva.
	Letras capitales e iniciales	Letras capitales e iniciales desnudas y en rojo.
	Incipit	[C]omo yo estujese vn dia muy agrauado delos rruydos de algunos seglares [...]
	Explicit	[...] Es asy que yo ley algunas veses [...]
	Encuadernación	La encuadernación es antigua. Cubiertas de tabla forradas con piel.
	Foliación y numeración	Foliación a lápiz con numeración arábica.
Contenido	El código consta de:	
	1. San Bernardo, <i>Contemplación sobre las siete horas canónicas del día</i> , ff. 2 ^r a 35 ^v .	
	2. San Gregorio, <i>Diálogos</i> , f. 37 ^r .	
	3. David de Augusta, <i>Forma de los novicios</i> , ff. 38 ^r a 43 ^r .	
	4. <i>Palabras de doctrina espiritual</i> , ff. 53 ^v a 65 ^v .	
	5. Bernardo Ripardía, <i>Revelación de fray Juan Gobo</i> , ff. 74 ^r a 80 ^r .	
Procedencia	Desconocida.	

1.2. TESTIMONIOS IMPRESOS

s Madrid, Biblioteca Nacional de España, R. 861.

Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.	
Título	<i>Los Diálogos del bienaventurado san Gregorio papa, traducidos del latín en la lengua castellana, de nuevo corregidos e emendados</i> , ff. 3 ^r a 59 ^r .	
Año y lugar de impresión	1532 (junio), Sevilla.	
Impresor	Juan Cromberger.	
Traductor	Gonzalo de Ocaña.	
Material	Papel.	
Descripción	Folios	62 ff.
	Dimensiones	Cubierta exterior: 284 x 196 mm. Folio: 276 x 188 mm. Caja de escritura: 236 x 163 mm.
	Columnas y líneas	Epístola y prólogo: 1 columna, 48 líneas por columna (ff. 1 ^r a 2 ^v). Texto y tablas: 2

Caligrafía	columnas, 48 líneas por columna (ff. 3 ^r a 62 ^v). Escritura gótica redonda impresa.
Tinta	Una tinta (negra).
Capítulos	Primera línea de los títulos de los capítulos impresa a un tamaño mayor que el cuerpo del texto. A algunos títulos les precede un calderón inicial.
Letras capitales e iniciales	Letras capitales enmarcadas, para las que se reserva un espacio constante (10 líneas) decoradas con grabados de motivos vegetales. Letras iniciales enmarcadas y desnudas con espacio también constante (4 líneas).
Márgenes	En el margen superior de los versos de los folios aparece centrado el número del libro al que pertenece (<i>Libro primero</i> , <i>Libro segundo</i> , <i>Libro tercero</i> y <i>Libro cuarto</i>); en el margen superior de los rectos la siguiente leyenda: <i>de los dialogos de sant gregorio</i> . También aparecen centradas en los márgenes superiores las siguientes palabras: <i>Epistola</i> (f. 1 ^v), <i>Prologo</i> (f. 2) y <i>Tabla</i> (ff. 59 ^v a 62 ^v). Además, en el margen inferior derecho de los rectos de los folios aparece el número del cuadernillo: a, a ij, a iij, a iiij [a v, a vi, a vii, a viii], b, b ij, b iij, b iiij [b v, b vi, b vii, b viii], etc.
Incipit	Como estuuiesse yo un dia muy agraiado delos bullicios e ruydos de algunos [...]
Explicit	[...] e dieremos al señor en sacrificio a el aplazible y desseable. Amen. Laus deo.
Colofón	[62 ^v] A gloria de Jesu christo y de su gloriosa madre y a edificacion delas animas delos fieles christianos haze fin el libro delos Dialogos del bienauenturado sant Gregorio papa: traduzido del latin enla lengua castellana. Materia es muy deuota, y que atrae y mueue las animas ala vida espiritual, y a menospreciar este mundo con sus vanidades, por enxemplo destos sanctos bienauenturados, cuyas virtudes e milagros se cuentan enestos dialogos. Fue impresso en Seuilla por Juan cromberger. Anno del sennor de Mil e quinientos y treynta y dos: en el mes de Junio.
Encuadernación	La encuadernación es antigua, en pasta, con

	cantos dorados.
Foliación y numeración	Foliación impresa en los márgenes superiores derechos de los rectos de los folios, con numeración romana.
	a-h [8 x 2 h.].
Ilustraciones	Portada grabada de estilo renacentista: dos columnas enmarcan el título, con decoración animal, vegetal y seis retratos. Parte superior con imagen de Jesucristo, rodeado de amorcillos que tocan varios instrumentos y dos ángeles en posición orante a cada lado. Parte inferior con imagen de San Pedro sentado en una cátedra sosteniendo una llave y los cuatro santos padres de la Iglesia.
Otros	Aparece el sello de la Biblioteca Nacional en 1 ^r .
Contenido	El impreso solo contiene la traducción de Gonzalo de Ocaña. Consta de: <ol style="list-style-type: none"> 1. Fernán Pérez de Guzmán, <i>Epístola que enbió a un religioso su amigo rogándole que le arromançase el Diálogo de sant Gregorio papa</i>, f. 1^v. 2. Gonzalo de Ocaña, <i>Prólogo del que romanço este libro</i>, f. 2^r a 2^v. 3. Gregorio Magno, <i>Diálogo de Sant Gregorio papa</i>, ff. 3^r a 59^r. 4. <i>Índice de capítulos de la obra</i>, ff. 59^v a 62^v.
Procedencia	Desconocida.
Estado de conservación	Buen estado de conservación. Hay una mancha en 17 ^r .
Copias de la edición	1. Madrid, Biblioteca de la Universidad Complutense, res. 239.
Referencias bibliográficas	A. J. SÁEZ, “Calderón frente a sí mismo: la devoción de la cruz y el purgatorio de san Patricio”, <i>Hipogrifo</i> 1.2 (2013), p. 173, n. 16.
t	Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, imp. 2.4.3/1997
Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.
Título	<i>Los Diálogos del bienaventurado papa sant Gregorio sacados de latín en Romance nuevamente por el reverendo padre fray Gonzalo de Ocaña, prior de nuestra señora de la Sista, de la diócesis de Toledo</i> , ff. 3 ^r a 60 ^v .
Año y lugar de impresión	1514 (15 de julio), Toledo
Impresor	Juan Varela de Salamanca.
Traductor	Gonzalo de Ocaña.

Material	Papel.	
Descripción	Folios	64 ff.
	Dimensiones	Cubierta exterior: 282 x 194 mm. Folio: 274 x 186 mm. Caja de escritura: 234 x 161 mm.
	Columnas y líneas	2 columnas, 48 líneas por columna.
	Caligrafía	Escritura gótica redonda impresa.
	Tinta	Una tinta (negra).
	Capítulos	Primera línea de los títulos de los capítulos impresa a un tamaño mayor que el cuerpo del texto. A algunos títulos les precede un calderón inicial.
	Letras capitales e iniciales	Letras capitales enmarcadas, para las que se reserva un espacio constante (6 líneas) decoradas con grabados de motivos vegetales. Letras iniciales enmarcadas y desnudas con espacio también constante (4 líneas).
	Márgenes	En el margen superior de los rectos de los folios aparece centrado el número del libro al que pertenece (<i>Primero, Segundo, Tercero y Cuarto</i>); en el margen superior de los versos la palabra <i>Libro</i> . También aparecen centradas en los márgenes superiores las siguientes palabras: <i>Epistola</i> (f. 1), <i>Prologo</i> (f. 2) y <i>Tabla</i> (ff. 61 ^r a 64 ^r). Además, en el margen inferior derecho de los rectos de los folios aparece el número del cuadernillo: a, a ij, a iij, a iiij [a v, a vi], b, b ij, b iij, b iiij [b v, b vi], etc.
	Incipit	Como yo estuuiesse vn dia muy agraiuido de los ruydos de algunos seglares [...]
	Explicit	[...] e dieremos al señor sacrificio ael aplazible e desseable. Amen.
	Colofón	[64 ^{rb}] Aqui se acaba el presente libro: llamado Dialogos de sant gregorio en romance. Fue impremido enla ymperial cibdad de Toledo: por Juan varela de salamanca vezino de seuilla. Anno de nuestro saluador Ihesu cristo de mill e.d. e catorze annos. A quinze dias del mes de Julio.
	Encuadernación	La encuadernacion es antigua, en piel marrón, con hierros en el lomo y cortes, filetes y cantos dorados.
	Foliación y	Foliación impresa en los márgenes superiores

	numeración	derechos de los rectos de los folios, con numeración romana. a-k [6 x 2 h.], A [4 x 2 h.].
	Ilustraciones	Portada grabada con una cenefa decorada con motivos vegetales que emmarca un rectángulo vertical interior. Este se divide a su vez en dos rectángulos horizontales: en el superior aparece la imagen de San Gregorio papa enmarcada de nuevo por una cenefa vegetal; en el inferior aparece el título de la obra.
	Otros	Texto moderno desde el punto de vista ortográfico.
Contenido	El impreso solo contiene la traducción de Gonzalo de Ocaña. Consta de:	
	5.	Fernán Pérez de Guzmán, <i>Epístola que enbió a un religioso su amigo rogándole que le arromançase el Diálogo de sant Gregorio papa</i> , f. 1 ^v .
	6.	Gonzalo de Ocaña, <i>Prólogo del que romanço este libro</i> , f. 2 ^r a 2 ^v .
	7.	Gregorio Magno, <i>Diálogo de Sant Gregorio papa</i> , ff. 3 ^r a 60 ^v .
	8.	<i>Índice de capítulos de la obra</i> , ff. 61 ^r a 64 ^v .
Procedencia	Desconocido.	
Estado de conservación	Impreso en buen estado de conservación.	
Copias de la edición	1. Boston, Biblioteca Pública de Boston, 129. 2. Cambridge, Biblioteca Houghton, 140. 3. Ripoll, Biblioteca Pública Lambert Mata, 16.	
Referencias bibliográficas	F. J. NORTON, <i>La imprenta en España, 1501-1520</i> , J. MARTÍN ABAD (ed.), Madrid, Ollero & Ramos, 1997, p. 297.	
u	Madrid, Biblioteca Nacional de España, inc. 493	
Autor	Gregorio I Magno, Papa, Santo.	
Título	<i>El libro del diálogo de sant Gregorio</i> , ff. 1 ^r a 199 ^v .	
Año y lugar de impresión	1486, Toulouse.	
Impresor	Enrique Mayer.	
Traductor	Gonzalo de Ocaña.	
Material	Papel.	
Descripción	Folios	212 ff.
	Dimensiones	Cubierta exterior: 246 x 165 mm. Folio: 228 x 154 mm. Caja de escritura: 212 x 145 mm.
	Columnas y líneas	1 columna, 26 líneas por columna.

Caligrafía	Escritura gótica redonda impresa.
Tinta	Una tinta (negra).
Capítulos	Título de los capítulos del mismo tamaño que la letra del cuerpo del texto.
Letras capitales e iniciales	Carece de letras capitales e iniciales, aunque reserva espacio para ellas. En este, aparece la letra inicial del mismo tamaño que las letras del cuerpo del texto.
Márgenes	En el margen inferior derecho de los rectos de los folios aparece el número del cuadernillo: a, a ij, a iij, a iiij, b, b ij, b iij, b iiij, etc.
Incipit	[C]ommo yo estouiese un dia muy agrauiado delos rroydos de algunos seglares [...]
Explicit	[...] e daremos al señor sacrefiçio a el aplazible e deseable. Amen.
Colofón	Carece de colofón.
Encuadernación	Encuadernación antigua en pasta, con nervios y dorados en el lomo.
Foliación y numeración	Sin foliación. a-z [4 x 2 h.], aa-dd ² [4 x 2 h.].
Ilustraciones	Al final del texto (199 ^v) aparece una cruz patriarcal decorada en blanco sobre fondo negro.
Otros	Aparecen dos sellos de la Biblioteca Nacional: uno sencillo con forma oval (1 ^r , 8 ^r , 23 ^r , 25 ^r , 52 ^r , 90 ^r , 158 ^r , 202 ^r , 212 ^v) y otro, también oval, coronado y enmarcado por motivos vegetales (1 ^r , 23 ^r).
Contenido	El incunable solo contiene la traducción de Gonzalo de Ocaña. Consta de: 9. Gregorio Magno, <i>El libro del diálogo de sant Gregorio</i> , ff. 1 ^r a 199 ^v . 10. <i>Índice de capítulos de la obra</i> , ff. 200 ^r a 212 ^v .
Procedencia	Desconocida.
Estado de conservación	Ejemplar en buen estado de conservación.
Copias de la edición	1. Madrid, Biblioteca de la Real Academia Española, [S. I.] RAE J 4. 2. San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, 172. 3. Nueva York, Biblioteca de la Sociedad Hispánica de América, 269. 4. París, Biblioteca Nacional de Francia, 5997.

**Referencias
bibliográficas**

5. San Marino, Biblioteca Huntington, 8718.5.
 6. Évora, Biblioteca Pública, 207.
- F. GARCÍA CRAVIOTTO, *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (IBE)*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1989-1990, I-425.
- D. GARCÍA ROJO, *Catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Patronato de la Biblioteca Nacional, 1945, n. 885.
- Listas de correspondencias de incunables. VI. Por encabezamientos*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1988-2003, p. 26.
- J. MARTÍN ABAD, *Catálogo general de incunables en bibliotecas españolas (IBE). Adiciones y correcciones*, Madrid, Biblioteca Nacional, 1994, p. 34.
- C.L. PENNEY, *Printed books 1468-1700 in the Hispanic Society of America*, Nueva York, Hispanic Society of America, 1965, p. 243.

1.3. LÁMINAS

Incluimos a continuación una lámina de cada testimonio de la traducción que de esta obra realizó Gonzalo de Ocaña, salvo en el caso del manuscrito iluminado L (Londres, Biblioteca Británica, add. 30039), del que no se puede obtener una reproducción para no alterar o dañar su buen estado de conservación. En el caso concreto de los impresos, ofrecemos también la portada de los testimonios t y s.

Ms. A (Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, ms. 59)

Fol. 1^r

N.º 59.

Este es un tratado de la exortacion que
ferrando perez de guzman yndio a
un su religioso amigo. Es quando le
mucho que humanaxalle el dialogo
del bien ordenado padre san gregorio
papa. la qual es esta que se si
que:

Es de S. S. Millan

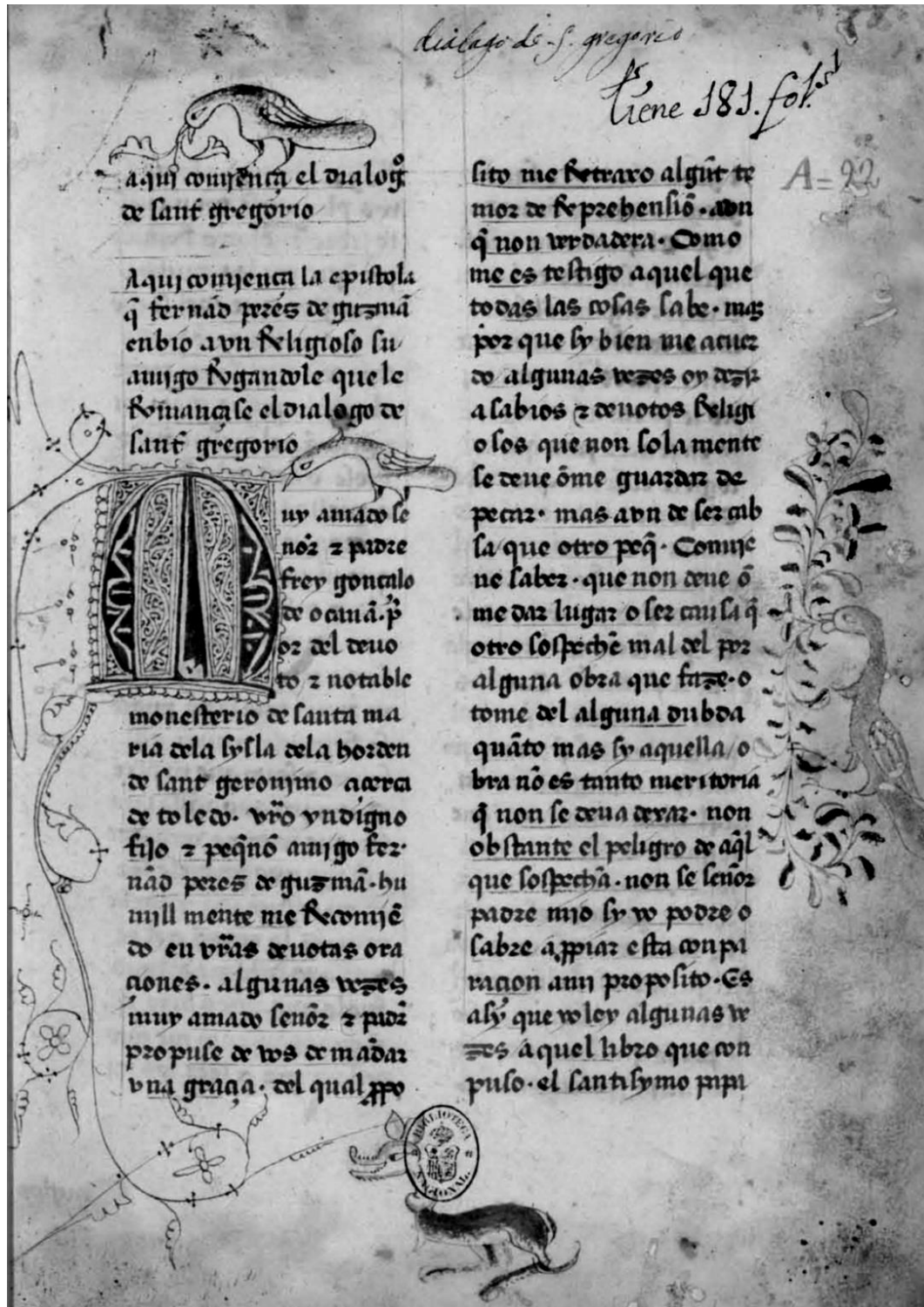
Muy amado señor padre san
gregorio de oaña por del
uero y notable monesterio
de la sylla de la or
den de san heronimo de
vuen y digno hijo y querido amigo
yo pes de que mi humil mente me
recomiendo en vras orones. Algunis
vezes devoto señor y padre propuse
de los remanir una gra. del qual
pofize me retraxo algua temar de repre
henzion. Adm q no lo daren. Como
me es respo. a quel q todas las cosa
sabe. Mas por que si bien me am
cerdo. algunas vezes oy rezar a sabios
y devotos religiosos. q no solamente
se tiene oña de gozar de peccar. mas
de ser en la q. tiene luter. q
si dele ome dar lugar. a q. culla que
uno sospeche del. por alguna obra que
face. o tome algun dubda. q. no sea
si aquella obra no es tanto meritoria
q. no se deba de dar. no obstante el
lugar. a aquel que sospecha. De son se
señor. padre mio. si yo por a. a saber ap
uechar. esta opago. aui pp. fmo. Es

alg. yo leua alg. veces aql libro que
compuso el carlin. p. y gholo de d. b. b. b.
gregorio que es dicho dialogo. el qual
no b. a reuerencia late es en latin. E yo
por alguna esturdat de vocal. y alte
za de estillo q. ell es. esto a. no le po
dría así clari. mome entender. pa. q. el
el fruto q. deo. el q. es tener. a. to
mor los tormentos del infierno. En la
las penas del p. p. y dekar p. p. p.
mente lagha de p. p. p. En estos tres ar
tucios. y p. p. p. mente los tres p. p. p.
por tantos unaglo. son en aql h. o.
esta. q. legio mi. etim. q. n. n. n.
le. p. p. p. al catholico. a. no. p. p. p.
ag. e. n. r. la. se. y. re. u. o. n. s. alg. u. s.
u. s. i. e. l. e. s. p. r. o. p. r. i. a. l. e. r. a. u. l. i. t. e. r. a. t. i. o. n. e. s.
p. d. e. e. n. a. q. u. i. e. d. i. e. t. e. a. a. b. a. p. p. o. s.
de los rogar. a. toda. a. q. m. i. los. p. p.
g. u. e. s. t. o. r. n. a. r. e. l. l. i. b. r. o. d. e. l. a. t. i. n. e. n. l. a. m.
p. m. a. e. p. o. r. q. u. e. p. o. r. l. o. s. m. u. c. h. o. s. m. a.
g. i. f. i. c. o. s. q. e. l. l. e. m. e. n. t. a. m. e. t. e. a. m. e. t.
f. u. e. r. a. d. e. a. q. u. i. l. l. e. d. o. t. e. r. e. l. q. u. e. p. e. n. a. s.
e. n. a. m. u. a. g. l. o. q. e. l. m. e. l. i. m. o. n. d. o. l. o. b. i. e. s. t. a.
n. o. n. g. e. l. e. r. e. l. a. t. a. l. e. n. a. s. i. l. l. o. s. m. e. s. t. r. o. s. q. u. e.
l. o. m. e. t. a. n. t. e. y. t. a. l. e. s. r. e. l. a. t. i. o. n. e. s. a. l. g. u. n.
o. m. e. r. a. z. o. n. a. b. l. e. y. d. i. s. t. a. r. t. o. y. m. u. c. h. o. s.
m. o. s. d. e. u. o. t. o. p. o. r. a. m. i. o. f. a. r. a. p. e. n. a. r.
p. o. r. q. u. e. y. o. d. e. b. i. a. t. e. c. l. a. s. t. a. p. u. e. l. e. r.
p. o. r. t. a. r. a. u. e. r. a. q. y. i. a. s. i. d. e. l. a. d. o. q.
d. i. e. y. a. m. p. o. r. q. a. l. l. a. l. a. t. e. a. v. e. n. i. o.
f. u. e. r. a. d. e. a. q. u. i. n. o. p. u. d. i. e. r. e. l. e. r. e. n. m. i.
a. s. i. f. i. m. a. d. a. y. a. r. e. l. e. x. a. t. a. d. a. E. l. a. s. i. e. n. t. e.
e. l. t. e. n. o. r. q. u. e. d. o. m. e. t. e. n. e. r. e. l. a. q. u. e.
a. n. t. e. d. i. e. a. l. g. u. n. s. u. e. r. e. d. o. m. e. t. a. n.

Ms. C (Toledo, Biblioteca Capitular, ms. 11-8)

Fol. 147^r

Ms. M (Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 66)

Fol. 1^r

Ms. N (Madrid, Biblioteca Nacional de España, ms. 473)

Fol. 2^r

Dare de grado lo q̄ta trabajos de
leuar con penid. Capitulo .vij.º de
la sanidad de sat eq̄o z de la su
custidat

Segun yo veo dixo: banna mente
pensauo yo fusta aqui q̄ no ovi
era padres en ytalha q̄ si sepa
m laglos. z obras dignas de tanta
alabanc̄a z respecto sant̄ gregorio
z dixo q̄ por el ayo de muchos noble
varones. en especial del venerable
fortunato abad del monesterio q̄ eslla
mado vanio de synepo q̄ se lo q̄ agota
dise de sant̄ equano abad de t̄ra de
valeria q̄ este santo varon eq̄o fue
abido en t̄ra de valeria en q̄p̄ ma
tunlla q̄ por el merecimiento de la su
vida. z por las sus st̄as costumbres z vir
tudes z por las obras de la su q̄p̄
synplesa z bondat q̄ este varo ho
gado fortunato fue mucho su amigo
z familiar z por la grandeza de la santi
dat q̄ st̄o eq̄o en sy abia fue abad de
muchos monesterios en aquella t̄ra

Ms. S (San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, ms. b.II.9)

Fol. 9^v

La estoria de santa cataliñ
 La estoria de san alexo
 La estoria de san onufrio
 La estoria de santa mari
 de egipto .

Qui comença la epistola q
 ferrad peres de gusmañ ebio
 abn rrelixiós su amigo
 rogandole que le proman
 case el dialogo de san grigo
 rio: *xxxx*

*aq comença la estoria de ferrad peres de gusmañ ebio
 rogandole que le proman case el dialogo de san grigo
 rio: *xxxx**

muy amado señór
 r padre fray .
 gonçalo de oca
 ña prior del
 deuoto r not^o

ble monesterio de santa
 maria dela silla dela orde
 de san geronimo acerca de
 toledo Dño yndigno fijo

r pequeño amigo ferrand
 peres de gusman homill
 mente me rrecomendo en
 vras deuotas oraciones .
 algunas veces muy ama
 do señór r padre propuse
 de vos demandar vnagua
 ra del qual proposito me
 retraxo algun temor de
 rreprehension . abn que
 non verdadera como me
 es testigo aquel que todas
 las cosas sabe *¶* Mas por
 que sy bien me acuerdo al
 gunas veces oy decir a sa
 bios r deuotos rrelixiósos
 que non sola mente se deue
 ome guardar de peccar mas
 abn de ser causa que otro
 peque *¶* Con uene saber q
 non deue ome dar logar
 o ser causa que otro sospe
 che mal del por alguna
 obra que faze (o tome del
 alguna dubda quanto
 mas sy aquella obra no
 es tanto meritoria que
 non se deua auz . no obs
 tante el peligro de aquel
 que sospecha (no se señór
 padre mio sy yo podre

Ms. T (San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio, ms. b.II.13)

Fol. 1^r

Dialogos de S. Gregorio

En que comença el dialogo de Sant Gregorio

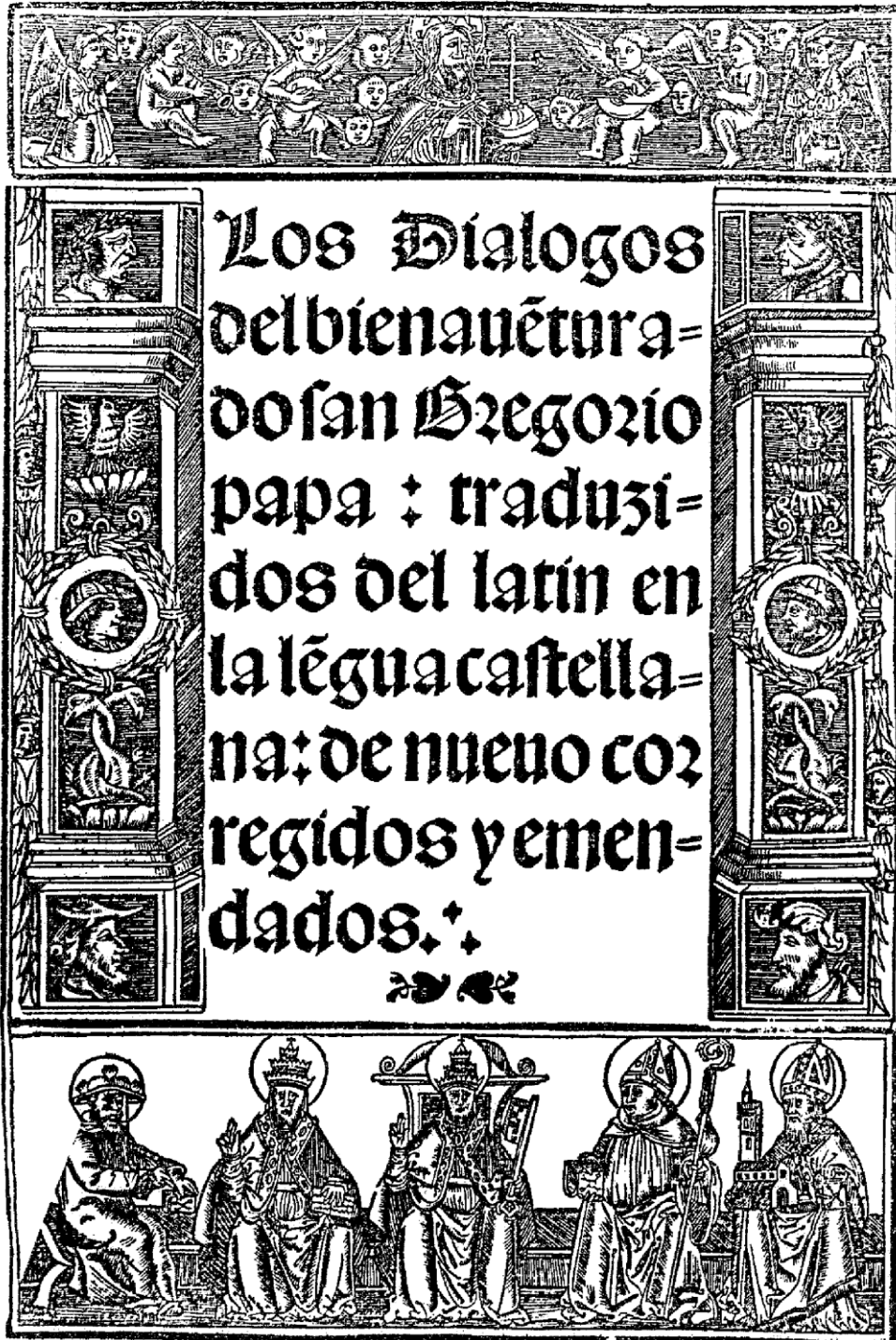
PAPA Comença la epistola que eubio ferriado ptes de gusmã
abn religioso su amigo rogandole que lo romançale el dialogo
de sant gregorio

Muy amado
senor z
padre fray
yocaloz
o cana pri
or del deu
to z notable monesterio
de santa maria de la syl la
de la or den de sant geronj
mo acerca de toledo vna
digno fijo z pequeno am
gofinand ptes de gus
manbuuñll mente me e
comendo enbiãz de tota
omgones algunas de se
muy amado senor z padre
propuse de vs de man dar
vna graça del qual pro
posito me traxo algun
temor de ferie henlio a
vn quenon verdadera so
mo me estefigo a quel q

todas las otras sabidas
por q sy bien me acuerdo
algunas vses or de su a
sabios z deuotos religio
sos que non solamente se
deue omẽ gusar de pecc
mas abn de ser causa que
otro pqueston yene a sa
ber quenon deue omẽ dar
lugar de ser causa que otro
lo sospeche mal del por algu
na obra que fase otomeal
alguna dubra quanto
mas sy aquella obra no
es tanto meritoria que
non se deua deuar non obs
tante el peligro de a quel
que sospecha si non se senor
padre mio sy yo padre o
sabre apropiar esta conju
raçion amy proposito de es
sy que valey algunas

I. s (Sevilla, Juan Cromberger, 1532)

Portada



I. s (Sevilla, Juan Cromberger, 1532)

Fol. 1^r

Epistola.

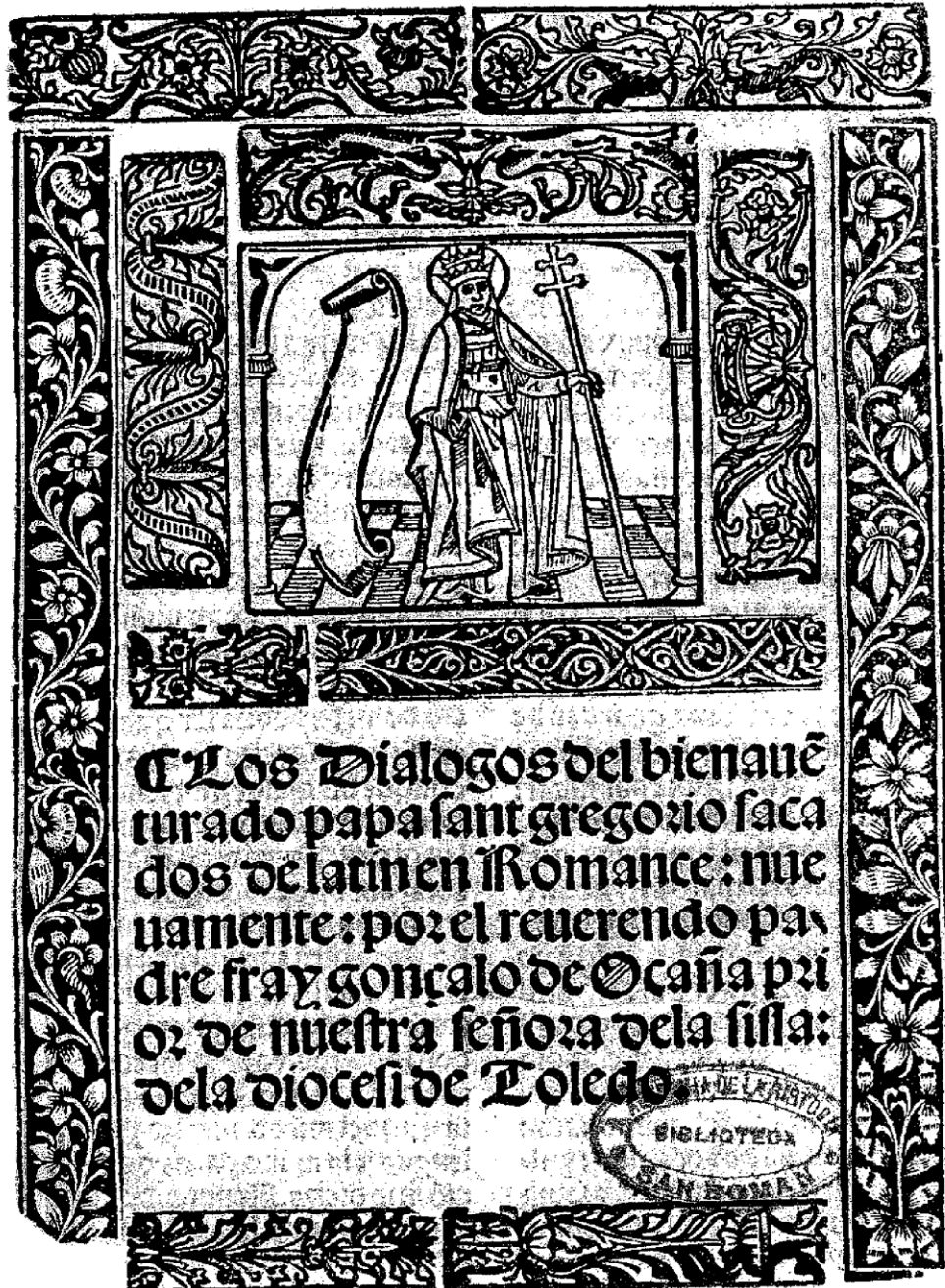
Por que el presente libro de los dialogos de sant Gregorio fue romançado a instancia del noble cauallero Hernan perez de guzman (a que la obra se endereça) pareció ser cosa de cete poner aq al pncipio la carta q el escriuio al inter preterogádole afectuosamente q romáçasse el dicho libro. El tenor de la qual es el siguiente.



Muy amado señor y padre fray Bonça lo de ocaña prior del deuoto y notable monesterio de sancta Maria de la silla de la orden de sant Hieronymo: acerca de Toledo. Queltro indigno hijo y pequeño amigo Fernan perez de guzman humildemente me recomiendo en vuestras deuotas oraciones. Algunas vezes muy amado señor y padre: propuse de vos demandar vna gracia. Del qual proposito me retraxo algun temor de reprehension aunque no verdadera: como me es testigo aquel que todas las cosas sabe. Mas por que (si bien me acuerdo) algunas vezes oyr dezir a sabios y deuotos religiosos que no solamente se deue hēbre guardar de pecar: mas aun de ser causa que otro peque: conuiene a saber que no deue hombre dar lugar o ser causa que otro sospeche mal del por alguna obra q haze o tome del alguna dubda: quanto mas si aquella obra es tanto meritoria que no se deua dexar: no obstante el peligro de aquel que sospecha. No se señor padre mio si yo podre o sabre apropiat esta comparacion a mi proposito. Es assi que yo ley algunas vezes aquel libro que compuso el sanctissimo papa y glorioso doctor sant gregorio: que es dicho dialogos. El qual como es en latin: y yo por alguna escuridad de vocablos y alteza de estilo que en el es no le podia assi claramente entender para que del cogiesse el fruto que desseo. El qual es temer con todo temor los tormentos del infierno: y recelar las penas de purgatorio: y dessear perfectamente la gloria de parayso. En estos tres articulos y principalmente los dos primeros por tantos milagros son en aquel libro afirmados: que segun pienso no solamente al catolico y deuoto pueden acrecentar la fe y deuocion: mas aun a algunos infieles podrian ser causa de su conuersion. Por lo qual como dicho he: auia propuesto de vos rogar con toda afecion: que vos pluguiesse tomar este libro de latin en nuestro romance: porque por los muchos milagros que en el se cuentan por testimonio verdadero de aquel sancto doctor. El qual a penas cuenta milagro que o el mismo no lo viesse o no gelo relatasen aquellos mismos que los vieron: y tales relatores que ningun hombre razonable y discreto y mucho menos deuoto podria ni osaria contradizeir: porque yo de vuestra interpretacion pudiesse reportar y auer aquel fruto desseado que ya dire: y aun porque aquella sancta fe q yo como verdadero christiano creo: pudiesse ser en mi afirmada y acrecentada. Y la razon o el temor que desto me detuvo: fue lo que antes dixere: que algunos viendome tanto dessear oyr y leer los milagros y maravillas de nuestro señor y cobdiar por los dichos milagros ser certificado de las penas y tormentos suso dichos: y assi mismo de la gloria del parayso: y mayormente viendo que espresamente lo demando por acrecentamiento y confirmacion de mi fe: podria ser que a los buenos fuesse causa de sospecha: y a los no tales fuesse achaque de maldezir y tener que yo con alguna dubda de fe busçasse y demandasse estas tales obras. Pero dios que sabe y conosce los coraçones de todos sabe que por la su gracia y misericordia y por los mereçimientos y intercession de la bien auenturada nuestra señora a su madre y por los ruegos del glorioso sancto doctor san ysidoro: singular señor mio entre todos los sanctos: yo tengo mi coraçon claro y limpio desta dubda. Y aquesta es la primera causa que aquel miedo me hizo perder y me solto la lengua y la mano para vos demandar la peticion suso dicha. Aluntando con ella otras razones que me esforçaron ala demandar: y son estas. No aydo que es error ni mengua de se dessear hombre

I. t (Toledo, Juan Varela, 1514)

Portada



I. t (Toledo, Juan Varela, 1514)

Fol. 1^r

Epistola.

Aquí comienza vna Epistola q̄ Fernan perez de Guzman: embio a vn religioso su amigo. Rogando le arrojançasse el Dialogo de sant Gregorio papa.



Muy amado señor: y padre fray Bonçalo de ocaña prior del deuoto y notable monesterio de santa maria d̄la fissa dela orde de sant Jeronimo: acerca de Toledo. Nuestro indigno hijo: y pequeño amigo Fernan perez de Guzman: humildemente me recomiendo en v̄sas deuotas oraciones. Algunas vezes muy amado señor: y padre: propuse de vos demandar vna gracia del qual proposito me retraxo algũ temor de reprehension ayn que no verdadera: como me es testigo aquel que todas las cosas sabe. Mas porq̄ bien me acuerdo algunas vezes oy dezir a sabios: y deuotos religiosos que no solamente se deve hōbre guardar de pecar: mas ayn de ser causa que otro pequeñe lo uiene saber q̄ no deve hōbre dar lugar: o ser causa q̄ otro sospeche mal del por alguna obra q̄ haze: o come del alguna duda quãto mas si aq̄lla obra no es tanto meritoria q̄ no se deua dar: no obstante el peligro de aq̄l que sospecha. No se señor: padre mio si yo podre: o sabre apropiat esta cōparaciō a mi proposito. Es así q̄ yo ley algunas vezes aq̄l libro q̄ copuso el santissimo papa y glorioso doctor sant Gregorio: que es dicho dialogo. El q̄l como v̄sa reuerencia sabe es en latin: y yo por algũa escuridad de vocablos: y alteza de estylo q̄ en el es q̄nto a mi: no le podia así claramente entender para q̄ del cogiesse el fruto q̄ desseo. El qual es temer con todo temor los tormentos del infierno: y recelar las penas de purgatorio: y dessear perferamente la gloria d̄ parayso. En estos tres articulos y principalmente los dos primeros por tantos milagros son en aq̄l libro afirmados: q̄ segun mi estimacion: no solamente al catholico y deuoto puede acrecentar la fe y deuociō: mas ayn a algũos isieles podia ser causa de su cōuersion. Pero lo qual como dicho

he: aya proposito de vos rogar cō toda afecion: que vos pluguiesse tomar este libro de latin en el n̄ro romance: porque por los muchos milagros q̄ en el se cūentan por testimonio verdadero de aq̄l santo doctor. El q̄l a penas cūenta milagros: q̄o el mismo no lo viese o no gelo relatasen aq̄llos mismos q̄ los vieron y tales relatores: q̄ningũ hōbre razonable y discreto: y mucho menos deuoto podia ni osaria contradezir: porq̄ yo de v̄sa reuelaciō pude ser reportar y auer aq̄l fructo deseado q̄ ya dixi: y ayn porq̄ aq̄lla santa fe q̄ yo como verdadero xpiano creo: pude ser en mi afirmada y acrecentada. En la razón: o el temor que desto me detuvo: fue lo q̄ antes dixi: q̄ algũos vezes me tanto dessear oyr y leer los milagros y maravillas de nuestro señor: y coboiciat por los dichos milagros ser certificado de las penas y tormentos suso dichos: y así mismo de la gloria del parayso: y mayormente vezes q̄ espresamente lo demandado por acrecentamiento y cōfirmaciō de mi fe: podia ser q̄ a los buenos fuesse causa de sospecha: y a los notales fuesse aq̄chaque de maldezir y tener q̄ yo con algũa dubda de se buscasse y demandasse estas tales obras. Pero dios q̄ sabe: y conoce los corazones de todos sabe q̄ por la su gra y misericordia y por los merecimientos y intercession de la bienaventurada n̄ra señora su madre y por los ruegos del glorioso sancto doctor sant ysidoro: singular señor mio entre todos los sc̄ros yo tego mi coraçō claro y limpio desta dubda. En aq̄sta es la primera causa q̄ aquel miedo me fizo poder y me solto la lengua y la mano para vos demandar la peticion suso dicha. Y juntando con ella otras razones que me esforçaron a la demandar: son estas. No cuido q̄ es error ni mengua de se dessear hōbre con sana y clara voluntad saber los milagros de dios: porque la fe que cree sea mucho mas acrecentada: y porq̄ certificado toda via mas tema y dessee aquello que deve temer y dessear. En ayn aq̄l glorioso principe de los apóstoles sant Pedro así lo demandando a nuestro señor: dixiẽdo. Señor: acrecienta en nos la fe. Y el mesmo n̄ro redemptor dixi en otro lugar a sant pedro. yo

Inc. u (Tolosa, Enrique Mayer, 1486)

Fol. 16^r

tristeçio z dixo/yo lo dixere ayer que sy nõ partie
femos luego nõ podriamos partir despues. E
por fazer caridad el varon de dios a juliano su
exfecutor detouo lo algunos dias en su mones
sterio z dio le salario para su camino faziendo
gelo tomar avn que non quistese.

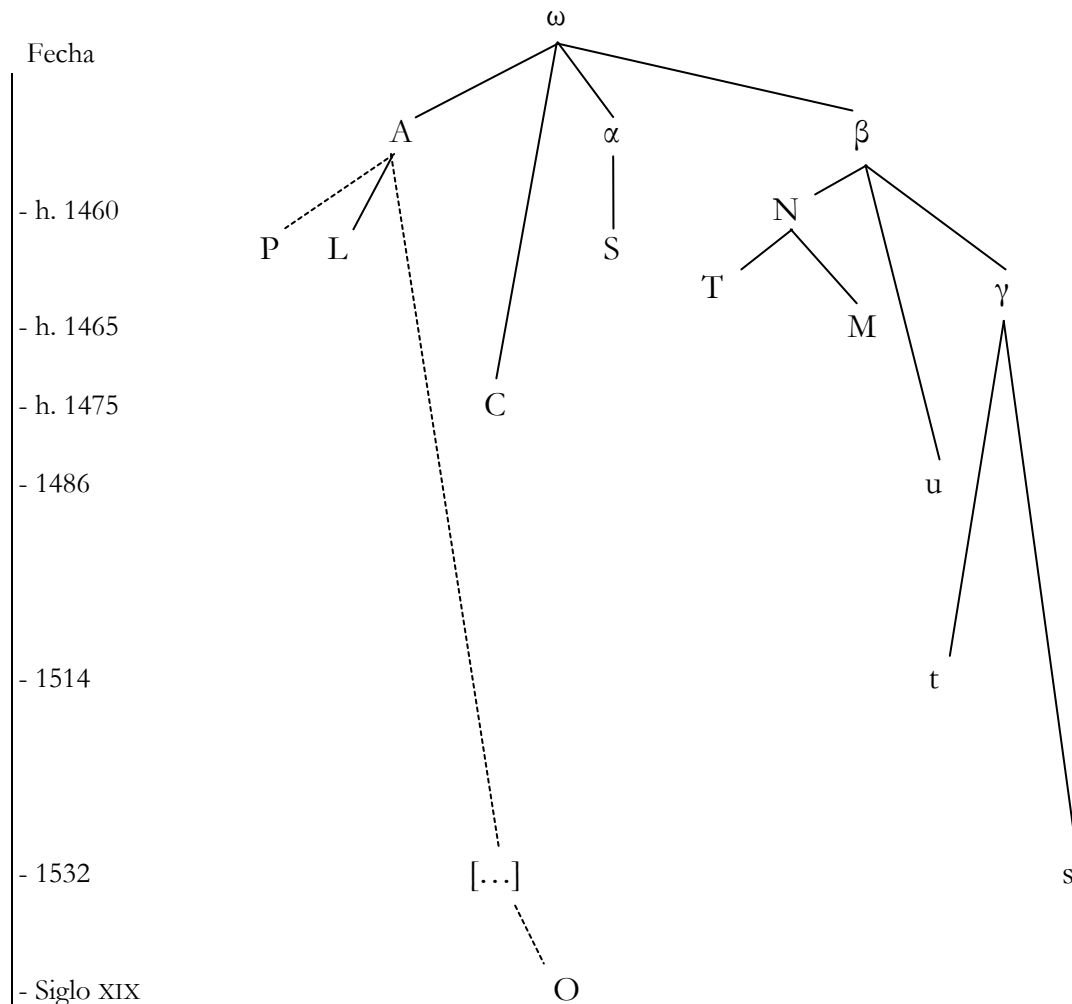
Capitulo. xix. que aquellos son dignos delã
te dios de ffeuerençia que se desprecian delan
te los om̃s.

Conosçe ya agora pedro/dixo. Sañt Gre
gorio en quanta guarda sean delante
dios los que desprecian en esta vida asi mesm̃s
os por el su amor E con quales çibdadanos
son contados de dentro los que non han aqui
verguença de paresçer a los om̃s despreciados
de fuera E al contrario muchos estan de ffis
bados delante los ojos de dios los que por ð
seo dela gloria corpozal se en soberueçen que
riendo paresçer gloriosos delante si z de sus p
rimos. E de aqui lo q̃l señoer dixo a los judios
es. E los sodes los que vos justificades delante
los om̃s/mas dios conosçe ṽros coraçones. E
lo que delante los om̃s es alto z de grand va
lor es digno de menosprecio z de aboffesçimiẽ
to delante dios.

C .j.

2. RELACIONES ENTRE LOS TESTIMONIOS Y *STEMMA CODICUM*

Tras haber examinado y seleccionado las variantes de todos los testimonios conservados de la traducción objeto de estudio, proponemos en primer lugar el *stemma codicum* para, a continuación, demostrar la filiación de las versiones que han transmitido la traslación de Gonzalo de Ocaña de los *Diálogos*. El *stemma* que proponemos es el siguiente:²⁷¹



²⁷¹ Consideramos que ω es un 'texto ideal' y no un arquetipo identificable de la traducción.

Antes de justificar nuestro *stemma codicum* vamos a definir el procedimiento utilizado para establecer el mismo.²⁷² Para ello partimos de dos métodos posibles. Por un lado, el neobedierista se basa en la transcripción del *codex optimus* (‘el mejor testimonio’) como base, que se retoca con las variantes de los demás manuscritos en algunas ocasiones. Es decir, se preocupa por el texto material (por el documento lingüístico y por su recepción en la historia).

El método neolachmanniano, por otro, se fundamenta en las relaciones de dependencia existentes entre los testimonios, donde las copias solo tienen relevancia en los casos que, por deterioro del códice, nos sirven para reconstruir el original (la dependencia entre los testimonios se basa en los *errores comunes*). Así, la elección de las variantes viene determinada por la posición del códice en el *stemma*, a partir del que se construye el arquetipo que nos acerca al texto original. En definitiva, se preocupa por el documento y por su transmisión en la historia, pero sobre todo por descubrir el texto posible más cercano al autor (por buscar un texto ideal).

El texto de nuestra edición se ha establecido siguiendo el método neolachmanniano: la filiación de los códices y el *stemma* resultante proporciona la traducción más cercana posible al original de Gonzalo de Ocaña. Para su explicación²⁷³ nos basamos en la teoría de los errores significativos conjuntivos y separativos de Maas.²⁷⁴

²⁷² Para la elaboración del aparato crítico y la redacción de este apartado seguimos las aportaciones que Alberto Blecua realiza en su célebre *Manual de crítica textual* (Madrid, Castalia, 1990). Véanse además A. BLECUA, “Los textos medievales castellanos y sus ediciones”, *Romance Philology* 45, 1 (1991), 73-88; J. M. FRADEJAS RUEDA, *Introducción a la edición...*, *op. cit.*; J. M. LUCÍA MEGÍAS, “Manuales de crítica textual: las líneas maestras de la ecdótica española”, *Revista de poética medieval* 2 (1998), 115-153; M. Á. PÉREZ PRIEGO, *La edición de textos*, Madrid, Síntesis, 1997; y E. RUIZ, “Crítica textual. Edición de textos”, en J. M. DÍEZ BORQUE (ed.), *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid, Taurus, 1985.

²⁷³ Las coincidencias y/o divergencias ortográficas existentes entre las distintas versiones de la traducción pueden ayudarnos a establecer relaciones de parentesco en nuestro *stemma codicum*. Sin embargo, no utilizamos este argumento a la hora de establecer la filiación de los testimonios.

²⁷⁴ Véase P. MAAS, *Crítica del texto*, Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2012, traducción española de la obra de 1927 realizada por Andrea Baldissera y Rafael Bonilla.

Como puede observarse en nuestro *stemma codicum*, el texto original de la traducción de Gonzalo de Ocaña (ω) genera cuatro ramas de transmisión:

1. C.
2. A (origen de L, P y O).
3. α (origen de S).
4. β (origen de los manuscritos N, T y M, el incunable u y los impresos s y t).

Los manuscritos C y A y las protoversiones α y β (que no son identificables con ningún códice) proceden de un modelo común (ω), supuesto texto ideal escrito por Gonzalo de Ocaña (que proponemos en nuestra edición), parentesco que demuestran las lecturas comunes existentes entre ambos testimonios:²⁷⁵

Lecciones comunes de C y A

Omisiones: 1 Prólogo a; I 6 a; I 21 aun; II 1 sancto; II 22 asi; II 23 mas; III 1 otros; III 1 me; III 2 le; III 2 yo; III 6 podia; III 6 fue fuego; III 10 aun; III 10 dicho; III 11 enformandolo: enformando; III 14 toda; III 15 e; III 15 mi; III 16 descreido; III 17 toda; III 18 dicha; III 18 se; III 21 en el deseo; III 22 desde entro a ellos el varón de Dios; III 26 a; III 37 mucho; III 41 pues; III 41 tiempo; III 42 antiguo; III 44 nuestra; III 46 e fuese: fue; III 51 pudiese; III 53 aun; III 55 que guardar adorando la vida mortal; III 56 su; III 57 destas; III 59 dele; III 62 que non era dubda que aquellas lagrimas; III 62 alli; III 64 principalmente; III 64 ya; III 66 muy; III 67 de primero; III 67 tiempo; III 70 ya; III 70 mas; III 70 la; III 71 e; III 71 buena; IV 1 non; IV 4 es; IV 4 persona; IV 4 ser; IV 4 que; IV 5 lo; IV 8 cosas; IV 12 nobles; IV 19 enpero; IV 19 llenos; IV 20 sienpre; IV 22 fuegos del; IV 23 el sancto varon; IV 32 aun; IV 35 e llagados; IV 37 el rey; IV 46 el; IV 46 tu; IV 46 mayor; IV 46 sobredicho; IV 46 non; IV 46 es; IV 47 segunt; IV 47 despues; IV 50 el; IV 51 grant; IV 51 poder; IV 52 delectable en la muerte de varon tan grande; IV 53 e; IV 54 del zelo; IV 56 señales; IV 60 presente; IV 64 ya; IV 66 agora; IV 71 muy; IV 74 el cuerpo; IV 76 alguna; IV 76 por la sentençia que veyan en aquel; IV 80 tan; IV 80 si; IV 80 mesmo.

Adiciones: II 16 dançando: dançando e vaylando; II 16 varon: sancto varon; II 28 grant: muy grant; II 39 dragon: grant dragon; II 44 por palabra: por la palabra; II 47 ojos: ojos de ligero; II 47 mas acatando: mas ni acatando; II 55 respondiesen: le respondiesen; III 11 vida: su vida; III 17 grant: un grant; III 19 segunt: segunt que; III 22 lo que: lo que fallaron que; III 26 puerta: puerta de la iglesia; III 49 miraglos: otros miraglos; III 53 El: E el; III 59 fijo de: fijo del rey; III 62 tiempo: tiempo con el; III 67 familiaridat: grant familiaridat; III 68 demostrando: demostrandoles; IV 8 Dios: Dios solamente; IV 19 ellas: que ellas; IV 21 que: que que; IV 21 sancta: sancta Virgen; IV 23 traydo: traído el pan; IV 35 de casa: de la casa; IV 39 espantosa: muy espantosa; IV 44 atan: que atan; IV 44 las: de las; IV 53 fierro: de fierro; IV 68 maneras: razones e maneras; IV 80 sacrificado: sacrificado por nos.

²⁷⁵ Los ejemplos que demuestran nuestro *stemma* y que aparecen a continuación siguen el mismo esquema: en primer lugar, localización de la *lectio* en el texto (libro y capítulo); a continuación, *lectio* de ω ; y, por último, *lectio* común o *lectio* única del manuscrito en cuestión.

Lecturas diversas: I 11 aquesto: esto; II 18 siervo: varon; II 19 vino luego: commo luego; II 22 mentides: mentis; II 24 varon sancto: sancto varon; II 25 eglesia: çibdat; II 25 aquesta: esta; II 25 derribados los muros de la çibdat: los muros de la çibdat derribados; II 27 cosa con: cosa en; II 33 respondiense: respondio; II 44 prometimiento: pronunciamiento; II 46 poder: poderio; II 48 pues que: mas; II 49 commo aun: aun commo; II 50 gloria: eglesia; II 51 graçia de: grande; II 51 viniendo: teniendo; II 52 seno: seso; II 52 demostro: mostro; II 53 aun: aver; II 55 sancto varon: varon sancto; III 1 virtut: voluntat; III 2 de aquesta: desta; III 2 de mi çibdat que: que de mi çibdat; III 8 este: ese; III 8 aquella: esa; III 10 delante: ante; III 10 desde: de; III 14 mucho: muy; III 16 Totila rey de los godos: rey Totila de los godos; III 18 varon sancto: sancto varon; III 18 fazer adesora: adesora a fazer; III 25 a de; III 26 con el alli: alli con el; III 26 en: de; III 29 quando: quanto; III 32 estava: esta; III 37 aqueste: este; III 38 el: la; III 42 fecho: echado; III 43 de aquesta: desta; III 43 de aqueste: deste; III 45 alegres: grandes; III 46 aun estando yo: yo aun estando; III 50 lonbardo: ladron; III 55 descomulgado adoramiento: dexcomulgamiento e adoramiento; III 57 de aquesta: desta; III 58 aquesto: esto; III 58 desde: con; III 62 luego el diablo: el diablo luego; III 62 a el llegar: llegar a el; II 66 Dios Todopoderoso: el Todopoderoso; III 67 pequeñas: pequenuelas; III 67 apretava: apremiava; III 68 un solo: solo aquel; III 68 los: aquellos; III 69 de Dios: del Señor; III 70 coger: escoger; III 71 de aqui es aun: aun es de aqui; III 72 redobla: dobla; IV 1 alguna cosa: algo; IV 4 satisfaze: satisfizo; IV 4 de aqueste: deste; IV 8 del: de la; IV 17 vinieron: vienen; IV 17 enclinada: ynclinando; IV 18 aquel: aqueste; IV 20 tienen: tenian; IV 21 en: a; IV 22 un: el; IV 22 suelto: sueltamente; IV 23 de: sobre; IV 23 seguramente: segura; IV 28 venido: vençido; IV 35 fue: fuese; IV 35 sepulcro: sepultura; IV 38 desa: de la; IV 38 fue: fuera; IV 38 a los lugares: al lugar; IV 42 ser non: non ser; IV 43 preguntole: dixole; IV 44 que los los: con los; IV 44 en: los; IV 45 ruego te aun: aun ruego te; IV 45 solia dezir: desia; IV 45 fuese: fue; IV 46 fue luego: luego fue; IV 46 estaban: eran; IV 49 Piensas: Pienso; IV 51 estas: aquestas; IV 57 porque: pues que; IV 57 alguno: ninguno; IV 60 bivir sienpre: sienpre bivir; IV 65 mi monesterio: monesterio mio; IV 67 avia nonbre: llamaban; IV 73 hermano: varon; IV 80 e: a las.

Sin embargo, las *lectiones* únicas que aparecen en estos dos manuscritos los diferencian entre sí (razón por la que hablamos de dos líneas distintas de la transmisión). Así, el único manuscrito que transmite la primera rama (C) presenta lecturas que solo aparecen en él y lo distinguen del resto de testimonios, idea extrapolable al manuscrito A. Esta afirmación se justifica con la lista de lecturas únicas que aparecen en C:

***Lectiones* únicas de C**

Omisiones: I 24 juicio; I 32 fechos; I 48 Interocrino; II 4 el; II 8 que; II 18 sus; II 21 que; II 31 oteandolo: oteando; II 31 e dexase de lo; II 34 e ordeno quien fuese segundo despues del abad; II 34 E respondieron ellos e dixieron quando fuiste padre e respondio el varon sancto; II 51 aqueste; III 4 e a se tocar; III 20 demostrava: mostraba; III 26 varon; III 30 a; III 32 de la cueva; III 34 de; III 38 que sigas; III 42 aqui con nos estan dan testimonio de lo que agora; III 42 hablando; III 57 en el; III 59 alli; III 64 e son algunos que han resçevido de dios el don de fablar libremente por la justicia defender a los apremiados partir lo que tienen a los pobres aver ardor de fe mas aun non han gracia de lagrimas; III 68 e falesçiole el pan

por grant nesçesitat de la fanbre e començaron los que travajavan; III 69 el; III 73 de aqui; IV 3 Pues asi fue criado el omne en medio, que fuese mas vaxo que el angel e mas alto que la animalia; IV 9 e sanan; IV 17 a tornar; IV 44 todas; IV 46 E que ello fuese asi sabenlo bien todos los que lo conosçieron; IV 49 porque los quemase el fuego e los atormentase el fedor de la piedra sufre; IV 58 del fuego; IV 63 ser; IV 65 porque non ayan miedo de la muerte; IV 72 aqui puso e: puso; IV 79 tomolo e.

Adiciones: II 12 monesterios: monesterios a otro lugar; II 17 a todo omne: a todo el mundo e a todo el omne; III 16 ovo: ovolos; III 32 enemigo: enemigo antiguo; III 43 respondiò: respondiòle; III 60 arrianos: arrianos penso que los podria; III 61 ese tiempo: ese mesmo tiempo; IV 17 riquezas: riquezas otra vez; IV 34 Vulgaria: Vulgaria aquel moço; IV 58 Uno: Asi es commo dizes uno.

Lecturas diversas: 1 Prólogo fizo: faze; 1 Prólogo cosa: casa; 1 Prólogo vos: nos; 2 Prólogo podades: podaes; I 12 magullole: magullole; I 19 sodes: soes; I 19 justificades: justificaes; I 42 la: el; II 1 de aqeste: deste; II 3 de aqesta mesquina vida: desta vida mesquina; II 3 podia: pudo; II 3 aqeste: este; II 3 muy: mucho; II 7 de aqeste: deste; II 8 aqesta: esta; II 17 Aqeste: Este; II 17 de aqesto: desto; II 18 de aqesto: desto; II 18 del: de un; II 19 querian la: queriendola; II 14 aqesto: esto; II 24 de aqeste: deste; II 24 aqesto: esto; II 25 E: Ca; II 27 de aqeste: deste; II 28 de aqeste: deste; II 28 aqeste: este; II 28 vemos lo: lo vemos; II 33 de aqeste: deste; II 34 aqeste: deste; II 38 del: nuestro; II 41 padre venerable: venerable padre; II 48 queredes: queres; II 48 de aqeste: deste; II 51 aqestos: estos; II 52 Pedro lo que digo: lo que digo Pedro; II 53 de aqeste: deste; II 53 sancto varon: varon sancto; II 54 de aqesta: desta; II 55 Aqesta: Esta; II 57 podredes: podres; III 1 de aqeste: deste; III 2 aqestas: estas; III 3 aqesta: esta; III 3 de aqeste: deste; III 6 llenos los sus coraçones: los sus coraçones llenos; III 8 de aqesta: desta; III 9 de aqeste: deste; III 10 varon sancto: sancto varon; III 11 començo: commo; III 11 aqesto: esto; III 13 aqeste: este; III 13 aqesto: esto; III 13 aqesta: esta; III 15 aqesta: esta; III 16 de aqesta: desta; III 17 aqeste: este; III 19 aqeste: este; III 20 de la oracion de Sant Ysaach: de Sant Ysaach y de su oracion; III 20 aqesta: la; III 20 mancebia: veynte años; III 20 de aqeste: deste; III 20 Aqeste: Este; III 20 ayudas: cosas; III 26 al canpo a buscar el oso: a buscar el oso al canpo; III 29 de aqeste: deste; III 29 aqesta: esta; III 30 aqeste: este; III 31 de aqeste: deste; III 32 aqesta: esta; III 32 aqeste: este; III 33 aqesta: esta; III 37 de aqesta: desta; III 39 de aqeste: deste; III 42 aqeste: deste; III 45 de aqesta: desta; III 46 aquel sepulcro: aquella sepultura; III 46 aqesto: esto; III 48 de aqesto: desto; III 49 aqesta: esta; III 49 de aqesta: desta; III 50 de aqesta: desta; III 50 de aqeste: deste; III 53 de aqestos: destos; III 55 de aqeste: deste; III 55 de aqestos: destos; III 56 aqesto: esto; III 57 aqesta: esta; III 57 malo: malino; III 59 fisiera: fisiese; III 60 de aqeste: deste; III 60 de aqesta: desta; III 65 aqeste: este; III 65 de aqeste: deste; III 72 de aqeste: deste; III 72 de aqeste: deste; III 72 aqeste: este; III 72 clamor: contrariedad; III 72 corre: torno; IV 1 de aqeste: deste; IV 2 de aquello: dello; IV 17 de aqeste: deste; IV 18 esta: estaba; IV 18 aqeste: este; IV 19 aqesta: esta; IV 19 atrancar: llamar; IV 19 delante: en; IV 22 en: a; IV 25 demostrado: mostrado; IV 25 de los sus cantos: del su canto; IV 31 de aqesta: desta; IV 31 aqeste: este; IV 33 scriptos de: scriptas; IV 35 alongar: alargar; IV 40 aqeste: este; IV 53 hedifica: hedificare; IV 54 que: si; IV 65 esto dicho: dicho esto; IV 71 aqesta: esta; IV 76 aqesto: esto; IV 76 aborrençia: aborrecimiento; IV 80 aqeste: este; IV 80 de aqeste: deste.

y con las lecturas únicas que aparecen en el manuscrito A. Sirva a modo de ejemplo la lista de *lectiones* singulares de A que detallamos a continuación, correspondientes a las epístolas prologales y al libro I de la obra:

Lecciones únicas de A

Omisiones: 1 Prólogo e; 1 Prólogo devotas; 1 Prólogo Señor; 1 Prólogo cogiese; 1 Prólogo ya; 1 Prólogo non; 1 Prólogo se; 2 Prólogo las; 2 Prólogo e los sus miraglos; 2 Prólogo a; 2 Prólogo sancto; 2 Prólogo e bondat; 2 Prólogo en ello; 2 Prólogo el; I 1 mucho; I 1 que; I 1 aun; I 4 tener la; I 5 e escriptas; I 6 a se; I 6 ellos; I 6 un; I 6 venir; I 8 e religioso; I 8 se; I 10 ser; I 11 pudiese fazer; I 12 E; I 12 esto; I 13 el; I 13 se; I 15 qual; I 18 aun; I 21 honrado; I 22 fuera; I 22 lonbardos; I 22 de; I 26 el; I 27 quebrada; I 27 el; I 28 fasta agora; I 29 en pos; I 30 es; I 31 cosas mas verdaderas; I 31 mesmo; I 31 en; I 31 e mandola guardar con toda diligencia; I 31 a; I 31 que estavan aparejadas; I 32 con el e; I 32 lo; I 32 sean; I 32 non; I 33 sus; I 34 a; I 34 Dame mis sueldos; I 34 adesora; I 34 palabras; I 36 toda; I 36 la palabra; I 37 ella; I 38 e dexo; I 41 ya; I 42 se; I 45 le; I 45 muy; I 45 sancto; I 45 e entro al godo; I 46 a llamar; I 48 paresçe que; I 48 el pan; I 48 se; I 49 aun.

Adiciones: 1 Prólogo eran: eran e; 2 Prólogo del: del Señor; I 1 lo que: lo que non; I 1 delante: delante de; I 1 acuerdase: acuerdaseme; I 1 primero: primero que; I 6 qual: qual commo; I 9 mucha: mucha diligencia e crueza e; I 11 Elias: Elias fasia; I 15 vezes: vezes despues; I 16 ella: ella e; I 16 fize: fize es; I 18 que el: que el sancto varon; I 19 de Dios: del Señor Dios; I 23 nonbre: nonbre Sant; I 25 traian: traian dentro; I 26 asaz: asaz lugar e; I 28 que: que dellas; I 29 monesterio: monesterio estan unos grandes riscos sobre el monesterio; I 29 cosa: cosa muy; I 32 parte: parte sola; I 36 estava: estava muy; I 37 que: que se; I 45 respondi: respondiome; I 45 grant: muy grant; I 46 a: a Sant; I 47 la cruz: la señal de la cruz; I 48 un: un tan; I 49 ha: ha Pedro.

Lecturas diversas: 1 Prólogo del: de; 1 Prólogo vuestro: varon; 1 Prólogo muy amado: devoto; 1 Prólogo apropiar: aprovechar; 1 Prólogo podia: podria; 1 Prólogo de: del; 1 Prólogo lo qual: ende; 1 Prólogo cuido: cuidando; 1 Prólogo ca: e; 1 Prólogo desque: despues; 1 Prólogo al nuestro Salvador fazer: fazer al nuestro Salvador; 1 Prólogo abasta: vasta; 2 Prólogo Viejo Testamento: Testamento Viejo; 2 prólogo la boz: las voces; 2 Prólogo aunque ese: aun este; 2 Prólogo demostrar: mostrar; 2 Prólogo mover: movere; I 1 del: de; I 1 alli: alla; I 1 por: porque; I 4 e: o; I 6 començo: començasse; I 6 dar: darse; I 6 fazian: fasia; I 7 de fuera la disciplina: la disciplina de fuera; I 8 pocas: cosas; I 10 ella: el; I 10 venia: iva; I 12 pueda relatar: relatar pueda; I 12 a mano palo: palo a mano; I 12 conçertado: començado; I 12 pasada: antepassada; I 12 en: con; I 13 frailes: monjes; I 13 vicario: me; I 13 obedesciendo: obedesçio; I 13 asiosele: asiole; I 15 te non: non te; I 15 monjas: monja; I 15 Guardo: guardando; I 15 este: aqueste; I 15 esta: la I 16 varon sancto: sancto varon; I 18 abria: avia; I 18 desechada: echada; I 18 beso: en eso; I 18 venido: enviado; I 18 feno: fenos; I 18 esa: esesa; I 18 atreviera: atrevia; I 20 humanal: divinal; I 20 algunas vezes llamados: llamados algunas vezes; I 21 con: de; I 24 mover: muerde; I 24 podras: podias; I 24 acaesçio: conteçio; I 24 dentro: al omne; I 24 alegria: alegran; I 25 e: nin; I 25 parte: pared; I 26 vezindat: neçessidar; I 27 otra: ora; I 27 oraçion: las oraçiones; I 28 atapar: atrapar; I 29 a solo Dios: a Dios solo; I 29 alongando: alongado; I 30 ganar: danar; I 30 ganadas: guardadas; I 30 eternal: eterna; I 30 de todos: Dios; I 30 ordenara: ordena; I 31 ellas: ellos; I 31 de: en; I 31 fiziese: mandasse; I 31 desque: despues de; I 32 siguen: segunt; I 32 alguno puede: lo que puedo; I 33 avemos: quemos; I 33 varones sanctos: sanctos varones; I 33 justos: nuestros; I 34 cerraja: cerradura; I 34 estendida: tendida; I 34 la palabra: las palabras; I 34 salio: salieron; I 34 vana: buenas; I 35 fallrescia: descrecia; I 36 oyendo: fuyendo; I 38 fuese: fue; I 38 ca: e; I 39 de los: del; I 40 alma: anima; I 40 saliese: saliesen; I 40 acaesciera: acaesçia; I 41 querellandole: quexandose; I 41 malino: malo; I 41 forma: fuga; I 42 diremos: debemos; I 42 de fuera paresca: paresca de fuera; I 42 ca: en; I 43 fuese: fue; I 45 conosçiera: conosçia; I 45 apartado aquel omne sancto: aquel omne sancto apartado; I 45 cavalgo: cavalgando; I 45 partes: pedaços; I 45 començado: escomençado; I 46 id: ir; I 46 orar: rogar; I 46 asentose: sentose; I 46 açerca: çerca; I 47 a mi muchas vezes: muchas vezes a mi; I 48 quebrara: quebrantaran; I 49 llora: ruega; I 49 levantandose: levantose.

Las lecturas comunes del testimonio A y del código L corroboran la relación de parentesco existente entre los dos manuscritos (que, a su vez, los separan de las otras copias) y demuestran que ambos pertenecen a una misma rama de la transmisión del texto.

Lecciones comunes de A y L

Omisiones: I 30 que; I 48 Virgen; II 1 su; II 3 el; II 4 le; II 7 era avido el su nonbre en grant devoçion; II 7 començaron a tratar de lo matar; II 11 el; II 12 tres; II 12 el; II 14 Mauro; II 15 e; II 22 por; II 23 a combidar; II 23 maligno; II 24 omnes; II 26 e bendiçion; II 26 llegar; II 27 los; II 28 e; II 33 le; II 33 supiese; II 33 el; II 36 aun; II 38 se; II 40 ya; II 41 e; II 42 el; II 44 varon; II 46 a; II 47 e; II 47 lo; II 48 te; II 49 fuera; II 51 a; II 52 a; II 55 a; III 2 a; III 2 que; III 7 todos; III 7 los; III 16 e guardar; III 19 luego; III 20 non; III 24 poder; III 25 de; III 25 ser; III 26 e guardava en todas las cosas el oso el mandamiento del varon de Dios en que nin venia a sesta quando le mandava venir a nona nin a nona quando le mandava venir a sesta; III 26 a; III 27 si es pecado; III 28 su; III 37 a; III 38 en; III 39 tanto; III 39 de la iglesia; III 41 se; III 42 nos; III 46 amos; III 46 e yazia la faz arriba; III 59 que; III 59 de la eregia; III 59 a; III 62 a; III 63 sancto; III 63 alguna; III 64 omne; III 64 e; III 64 pocos; III 64 de ligero; III 66 çerca; III 70 e; III 70 dentro; III 72 dixo Pedro; III 72 nos; IV 7 ser; IV 12 su; IV 12 e; IV 15 aun; IV 16 de; IV 18 grant; IV 34 a; IV 34 yo; IV 34 aquella; IV 40 a casa; IV 42 varon; IV 44 con los sobervios; IV 45 a; IV 46 primero; IV 46 fuertemente; IV 46 que; IV 48 ser; IV 49 e; IV 50 buena; IV 63 e; IV 72 noble; IV 73 dicha; IV 75 mesmos; IV 80 de; IV 80 es; IV 81 e; IV 82 la.

Adiciones: I 32 siguiendo: siguiendo las; II 1 varon: varon de Dios; II 25 e: e del; II 26 el sancto padre: el sancto padre Benito; II 42 puso: puso el varon sancto; II 44 veyendo: veyendo e; II 48 dixo: dixole; II 53 por: por obra e; II 55 su: la su; II 57 commo: e commo; III 2 dio: diole; III 9 delante: delante de; III 10 reverençia: toda reverençia; III 10 sobervia: grant sobervia; III 17 obispo: obispo de la çibdat; III 19 obispo: varon obispo; III 30 la: toda la; III 31 poderoso: todopoderoso; III 39 Gregorio: Gregorio e dixo; III 46 fue: e fue; III 60 escripto: e escripto; III 62 la voca: la mi voca nin; III 69 commo: e commo; III 72 me dixo: me dixo aun; IV 8 crear: non crear; IV 8 grandes: muy grandes; IV 16 resplandor: grant resplandor; IV 19 segunt: segunt que; IV 21 a: e a; IV 21 Virgen: sancta Virgen; IV 36 commo: e commo; IV 39 grant: tan grant; IV 42 vida: vida muy; IV 43 por: e por; IV 46 lo: lo que; IV 63 çierto: dicho e çierto; IV 67 vida: presente vida; IV 70 aquesto: en aquesto; IV 79 commo: que commo.

Lecturas diversas: I 1 flor de: la primera; I 5 dixeron: dixiere; I 31 dixesen: dixiesen; II 1 esas: a las; II 1 Constantino: Constançio; II 3 eso: ello; II 5 al: el; II 8 uno: unos; II 8 asi: en si; II 10 el: la; II 11 e lo castigaria: a lo castigar; II 11 desde: de; II 14 menos: menor; II 14 qual: quel; II 15 en: a; II 20 primero que: que primero; II 23 sancto varon: varon sancto; II 24 avia: oviese; II 25 ca: e; II 26 el: al; II 27 ambas: ademas; II 30 convertida: convertido; II 31 començolo: començole; II 34 yd: yo; II 35 varon sancto: sancto varon; II 35 durmien: dormian; II 39 al: el; II 42 en el todo el color: todo el color en; II 45 atormentava: atormentara; II 45 al: el; II 46 lo: los; II 46 avian: avia; II 47 reçevido: reçevida; II 47 començo: escomenço; II 52 entrañal: eternal; II 53 sotilmente: saviamente; II 55 que: el qual; II 55 ante: entes; II 57 ca: e; III 2 varon sancto: sancto varon; III 7 a: en; III 8 obispo: varon; III 8 varon sancto: sancto varon; III 14 varon sancto: sancto varon; III 17 respondiesen: respondiense; III 17 el varon sancto enterrado: enterrado el varon sancto; III 18 deseava: desearia; III 19 commo aun: aun commo; III 19 tornasen: tornase; III 21 ençender: emendar; III 25 lo: le; III 25 fundada: fundado; III 25 fuertemente: fuerte; III 33

començo: escomenço; III 34 fazia: fiziera; III 35 varon sancto: sancto varon; III 36 cuerda: sogá; III 37 bostezar: voçezar; III 37 vos: nos; III 39 a mi: aun; III 41 juez: iuysio; III 43 este: ese; III 44 al: el; III 44 pueden: puedan; III 52 ofrendas: limosnas; III 53 nuestro tienpo: tienpo nuestro; III 56 esto todo: todo esto; III 57 algunos de los: e algunos; III 59 gloria: iglesia; III 59 prision: pasion; III 63 en la ordenaçion: en las ordenaçiones; III 64 legarse: llegarle; III 64 apartada: apartado; III 64 e se: o se; III 65 aquella: esa; III 67 da: del; III 68 prometiera: aprometiera; III 69 del Señor: de Dios; III 71 es mas: mas es; III 72 venerable: honorable; III 73 la: el; IV 1 propiamente: principalmente; IV 4 e de aqui es aun: e aun es de aqui; IV 4 son cosa vana: es cosa vana; IV 4 e: es; IV 6 del: de la; IV 7 pueda: pude; IV 7 aviva dandoles: avivandoles; IV 7 del: de; IV 8 la: el; IV 9 las sus almas alli: alla las almas; IV 13 aun yo: yo aun; IV 18 limosna: limosnas; IV 19 sintiendose: sentandose; IV 19 una: otra; IV 19 menos: mas; IV 20 continuada: continua; IV 32 que avia de morir el: que el avia de morir; IV 36 animas: almas; IV 36 aviva: biva; IV 36 fuego: cuerpo; IV 37 siervo: varon; IV 38 llamada: llamado; IV 44 de: del; IV 46 hedificavase: hedificase; IV 48 davan: dava; IV 59 pecadores: malos; IV 63 nunca: non; IV 63 teme: tema; IV 68 a: en; IV 72 fue: fuese; IV 75 este: el; IV 75 eres: eras; IV 75 por el cada dia: cada dia por el; IV 78 en: de; IV 79 alli: alla; IV 81 aqeste: este.

Dentro de esta rama, las *lectiones* singulares presentes en el texto del manuscrito L (y asuents en A) lo alejan del iluminado así como del resto de testimonios. Este hecho nos induce a pensar que L fue copiado a partir de la versión emilianense.²⁷⁶

Lecciones únicas de L

Omisiones: I 6 que; I 7 la; I 24 muy; I 26 la; I 31 se; I 42 e non son; I 47 e; I 48 muy; II 2 e; II 3 lo; II 5 e; II 6 a; II 9 su; II 13 su; II 14 do; II 42 aquella; III 2 de; III 37 amos; III 40 e creçio tanto el agua que; III 40 llevo a las finiestras de la iglesia que estaban açerca; III 46 de las tejas e cerro las puertas de la yglesia; III 57 desianlo a los que estaban; III 62 de; III 65 luego; IV 19 despues; IV 23 perdía de fuera mas en lo que perdía el proximo; IV 30 los que agora resçiben sendas; IV 35 fue; IV 36 non; IV 45 mi; IV 68 e por engaño; IV 68 e algunas vezes por pensamiento e por; IV 69 muchas; IV 73 e.

Adiciones: I 1 presente: presente e; I 15 reyezillo: reyezillo lo; I 18 obra nasçe: la obra nace; I 18 ir: ir a; I 18 desechada: desechada muy ayna; I 19 delante si: delante de si e; I 19 alto: alto e; I 25 era: era a; I 25 ir: ir a; I 27 acaesçio: e acaesçio; I 30 dada: dada a; I 30 que: que yo; I 30 por Isaac: por Isaac e; I 31 segunt: segunt lo; I 33 ir: ir a; I 34 Bonifaçio: Sant Bonifaçio; I 35 acaesçio: e acaesçio; I 35 non: non que; I 36 oruga: oruga e; I 37 camisa: camisa e; I 37 algunas: algunas vezes; I 42 por loor: por el loor; I 42 por: por se; I 43 toda: toda la; I 45 amansar primero: amansar primero la; I 45 que vos: que a vos; I 46 ven: ven e; I 46 que: e que; I 49 yo: yo ser; II 6 quando: e quando; II 8 algunt: algunt grant; II 8 su angel: el su angel; II 8 contenplaçion: contenplaçion tornando; II 9 omne: el omne; II 14 parte:

²⁷⁶ Creemos, además, que el códice A también está en la base de P, aunque no podemos demostrar esta hipótesis porque, como ya hemos dicho, la extensión de este último testimonio no es significativa. Sin embargo, la relación de parentesco existente entre A y O es más segura: Luis de Usoz y Río, autor de la versión decimonónica, copió la traducción de Gonzalo de Ocaña a partir del manuscrito A.

parte el; II 15 de sus: de los sus; III 32 demostro: se demostro; III 59 quier que: quier que non; III 69 de Dios: de Dios sancto; IV 10 nuestros: nuestros anteçesores; IV 36 condenado: atormentado e condenado; IV 49 ver: ver la claridat de la luz verdadera; IV 51 vozes: vozes a grandes vozes.

Lecturas diversas: I 4 reino: regno; I 6 estos: aquestos; I 6 pudiese detener: detuviese; I 7 se: si; I 7 Juan: Johan; I 10 fazer tales miraglos: tales miraglos fazer; I 11 aprovecha: provecha; I 14 yo fasta aqui: fasta aqui yo; I 15 este: aqueste; I 15 rescebido: rescibiendo; I 15 aun el ausente: el absente aun; I 16 en: de; I 17 aquesta: esta; I 18 vidolo: vidole; I 18 del: de; I 21 fuese: fue; I 23 de: en; I 24 que: qual; I 31 aquel: a que; I 31 siguio: sigo; I 32 escondido: ascondido; I 32 dellos: de ellos; I 32 pensar: afirmar; I 34 a la: al; I 34 luego de la iglesia: de la iglesia luego; I 34 avariçia: avareza; I 42 movido a la obra de piedat: a la obra de piedat movido; I 43 de: del; I 43 esto: aquesto; I 45 açerca: çerca; I 45 esta: aquesta; I 46 en: el; I 47 ya cubierto con las brasas: cubierto con las brasas ya; I 48 fasta aqui todo aquesto: todo aquesto fasta aqui; I 48 esta: aquesta; I 48 lo: le; I 48 aquestos: estos; I 49 el merescimiento en el çielo: en el çielo el merescimiento; II 2 levantose: levantandose; II 4 lo: le; II 7 yerbas: yerba; II 7 de su: del su; II 8 fue: fuera; II 8 aqui de fanbre: de fanbre aqui; II 9 aquel: el; II 10 deste: de aqueste; II 11 vos: vosotros; II 11 e: mas; II 13 la: el; II 15 resceviendolo: resceviendole; II 28 en el he aparejado: he aparejado en el; II 39 tremiendo: tremeroso; II 55 respondiesen: dixiesen; II 55 preguntava: preguntaria; II 56 sano: fue sana; III 1 muy çercanos: muy cerca; III 2 començo: començose; III 2 asi commo: segunt; III 4 mucho: muy; III 5 puso: paso; III 18 fartura: fortuna; III 19 continuos: conplidos; III 25 aver caydo: aver caer; III 37 al: a; III 46 puesto alli antes: antes alli puesto; III 61 fuyendo estos sanctos obispos: estos sanctos obispos fuyendo; III 72 deverian: devieran; IV 19 sus: los; IV 21 aquestas: estas; IV 28 del: el; IV 29 Redentor e Medianero: Medianero e Redentor; IV 31 fuese: fue e; IV 38 a espantar e a maravillar: en espanto e maravilla; IV 44 siglo: mundo; IV 50 e: ca; IV 51 desesperase: desesperara; IV 75 menester: necesarias.

El código S pertenece a una tercera rama de la transmisión textual de la obra. Este manuscrito comparte *lectiones* con los seis testimonios de la protoversión β , así como con L (las lecturas comunes de C y A son las divergentes de L, S y β) y con A. Estas afinidades nos conducen a pensar que debió ser copiado de otro texto, hoy perdido (protoversión α), puede que semejante a A y β , originado por la copia del testimonio ideal ω .

Lecturas comunes de S y A

Omisiones: I 12 se; I 13 el monje; I 13 ortelano; I 15 ir a; I 23 que; I 28 de; I 34 se; I 36 lo; I 36 nin; II 15 e fue avuelo deste nuestro subdiacono Florençio; II 15 de; II 36 esto; III 1 de; III 4 tan; III 16 otro; III 37 se; III 53 a; IV 33 me; IV 46 tan; IV 50 e; IV 61 que; IV 62 de; IV 63 fin.

Adiciones: I 8 Libertino: sant Libertino; I 13 te dare: te lo dare; I 16 monja: monja e; I 26 segunt: segunt que; I 33 es çierto: es justo e çierto; II 48 tu: el tu; III 1 avia: non avia; III 1 algunos: algunos de los; IV 22 respondio: respondiolo.

Lecturas diversas: I Prólogo lei: leia; I 1 ha: aya; I 5 porque: mas por lo que; I 5 escrevire: escrevir; I 11 aquella: la; I 13 dire: dixie; I 18 fuese: fue; I 26 Sorato: Sorçito; I 29 sanctas: estas; I 32 enformaçion: conformaçion; I 32 maestramiento: merescimiento; I 45 salira:

saldria; II 5 lo: le; II 7 dende luego: luego dende; II 9 ca: e; II 34 avia: avian; II 38 retovo: retorno; II 40 cuero: cuerpo; II 51 Germano: German; III 11 negava: negara; III 19 del: de; III 19 fuyeran: fuyeron; III 20 relacion: revelacion; III 45 mas: e; III 64 ençiendese: ençendio; III 67 la: el; IV 25 enpero: pero; IV 27 a amigo: al amigo; IV 31 del: de; IV 47 nos: non; IV 50 por: de; IV 62 oraran: oran; IV 68 demostrara: demostraria; IV 70 provechoso: provecho; IV 80 cotidianas: continuas.

La existencia de esta tercera rama de la transmisión del texto de Ocaña se confirma, además, con las lecturas únicas que presenta este manuscrito (que, a su vez, empeoran el texto de S) y que no aparecen en ningún otro. A continuación detallamos las *lectiones* únicas de S correspondientes al prólogo y al libro primero de los *Diálogos*:

Lecciones únicas de S

Omisiones: I 1 a mi; I 6 muchas veces; I 10 por; I 18 suele acaesçer muchas veces; I 18 que el coraçon que esta ocupado en muchas; I 18 e llego; I 18 tan; I 20 quanto esta ocupado en muchas mas largamente; I 24 de fuera; I 24 era la su humildad pues que tan grande; I 25 que paresçia; I 28 al abad; I 29 e; I 29 Anastasio ven e despues que; I 31 suele; I 33 pocas; I 36 de; I 36 nuestro; I 37 fallar; I 40 tan; I 42 veen; I 45 le; I 46 e commo estoviese alexos el lugar a do lo avian de enterrar non pudo ser enterrado ese dia; I 49 en.

Adiciones: II Prólogo e fueron: e fueron e fueron; II Prólogo e recontaria: e recontaria e recontaria; I 1 e: e de; I 28 convenia que: non era otra cosa que convenia que; I 29 de su: de la su; I 30 que non: que aun non; I 30 Isaac: Isaac que; I 35 barril: barril camino; I 44 que antes: que de antes; I 45 se: se le; I 45 un: un fijo; I 45 moçuelos: moçuelos enbio luego a grant priesa por los moçuelos.

Lecturas diversas: II Prólogo apareçimientos: aperçibimientos; I 1 escudrinamiento: estodrinamiento; I 1 deyuso: yuso; I 1 ya dix: dix ya; I 1 podre: podia; I 5 por lo que: porque; I 6 dio: dixo; I 6 açerca: çerca; I 7 fallaçe: desfallesçe; I 8 con que lo: con lo que; I 8 llegasen: llegaron; I 11 diremos: dixemos; I 11 de la: de aquella; I 12 varon sancto: sancto varon; I 12 so: a; I 12 Libertino: Benito; I 13 del: el; I 13 fallase: fallavase; I 15 encomiendas: traes; I 15 encomendase: encomendasen; I 15 dicho: dixo; I 16 acorriese: corriese; I 18 muchos otros: otros muchos; I 18 viese: viesien; I 18 pies: piernas; I 18 orase: rogase; I 18 para: a; I 19 delante: de; I 22 uno: vino; I 24 de aqueste varon: que le acaesçio aqueste varon; I 25 pasar: saber; I 28 fallaçiese: falleçiste; I 28 partiesen: pusiesen; I 29 monesterio: monjes; I 30 puede: pudiese; I 33 de: a; I 34 la vestidura: las vestiduras; I 34 aver: poner; I 38 llevase: se llevaba; I 38 ella: mi madre; I 39 quanto: que; I 40 de la iglesia de sant Sebastian: a la iglesia; I 45 fazia: fiziera; I 45 pasasen: posasen; I 45 mandares: mandardes; I 45 faremos: fazemas; I 45 desvaso: desmayo; I 45 maldixo: maldices; I 48 culpado: ocupado.

Más fácil resulta demostrar las relaciones existentes entre los testimonios que pertenecen a la protoversión β , cuarta rama de la transmisión. Estos seis testimonios presentan evidentes afinidades entre sí y diferencias con

respecto a los otros códices que claramente los erigen en un grupo bien definido. Demuestran esta hipótesis las siguientes coincidencias:²⁷⁷

***Lectio*nes comunes de los testimonios de la rama β**

Omisiones: II 53 sancto; III 69 que; III 69 tu; IV 52 me; IV 63 mortal.

Adiciones: I 20 perlado en la; II 12 tres; II 24 su discípulo: Giezi su discípulo; III 2 su: a su; III 26 delante los ojos de los omnes; III 37 la; III 45 el; III 49 de; III 57 grant; III 57 de los; III 59 sant; III 62 ellas; III 62 aquel moçuelo; III 69 en todas las cosas; III 70 porque; IV 3 todopoderoso; IV 36 en; IV 40 a casa; IV 40 conoçidos: conoçidos dellos; IV 42 varon; IV 52 y delectable en la muerte de varon tan grande.

Lecturas diversas: I 33 ximia; I 33 sostenimiento: sostentamiento; I 40 defensor: defendedor; II 6 se: e; II 15 la muerte; II 15 omne alguno fallar; II 27 ambas; II 34 yd; II 41 podía: podria; II 55 que; II 57 ca; III 4 mucho menester; III 21 ençender; III 21 señal: sentençia; III 25 aver caydo; III 44 el: al; III 46 ca: e; III 51 sancto varon: varon sancto; III 53 e: ca; III 54 que los prendieran que los matarian; III 65 aprendamos: aprendimos; IV 4 determinacion; IV 19 ellas daban despues; IV 22 que: e; IV 39 grant; IV 44 que son los; IV 47 aun segunt; IV 51 suso fize: fize suso; IV 61 aprovecha: aprovechara; IV 63 nunca.

Dentro de esta rama es posible trazar, a su vez, tres líneas distintas de transmisión: una primera que da origen a los tres manuscritos (N, T y M); una segunda que desemboca en el incunable u; y una tercera y última línea que origina la copia perdida γ , que es, a su vez, la base de los impresos t y s.

Las lecturas comunes existentes en los cuatro primeros testimonios indican que los manuscritos y el incunable guardan una estrecha relación entre sí, razón que nos induce a pensar que fueron copiados de un mismo códice hoy perdido (protoversión β):

***Lectio*nes comunes de N, T, M y u**

Omisiones: I 28 e dixo sant Gregorio; II 17 su; II 28 sant; III 53 non; IV 21 de Dios e; IV 34 levado.

Adiciones: III 15 de aqueste: de aqueste mesmo; III 54 seguir: seguir antes; III 65 muerta: la serpiente muerta; IV 2 sin fe: sin fe en çeguedat; IV 4 su: la su; IV 9 manifiesta: tan manifiesta; IV 43 aun: e aun; IV 46 grant: muy grant.

Lecturas diversas: I 34 dicho: sancto; I 49 de: a; II 48 este: aqueste; III 13 venino: vino; III 38 pecador: pecado; IV 2 mas mucho: muchos; IV 4 a oyr la fin de las fablas: oygamos la fin

²⁷⁷ Las *lectio*nes que ofrecemos a continuación para demostrar el parentesco de estos seis testimonios siguen el esquema anterior (localización de la *lectio* en el texto, *lectio* de ω y *lectio* común de los testimonios de la rama β). Sin embargo, cuando la *lectio* que transmite β coincide con la de ω , señalamos únicamente esta lectura y no incluimos las variantes de los demás códices, presentes en el aparato crítico de nuestra edición.

de la fabla; IV 25 las ramas: los ramos; IV 28 esa mesma ofensa: la desobediencia; IV 35 desnudo: desnudado; IV 38 venir: apartarme; IV 40 mucho: mas; IV 68 e: o.

Si profundizamos un poco más en el entramado que forman estos cuatro códices podemos afirmar, gracias a las *lectiones* comunes presentes en N y u (ausentes en los manuscritos T y M y que, posiblemente, también aparecerían en el testimonio perdido γ), que estos se sitúan en un lugar más próximo al ejemplar de la protoversión β.

Lecciones comunes de N y u

Omisiones: I 13 le; I 18 la; I 20 acusaba; I 20 el rey; I 26 e humildad; I 31 mesmas; I 40 e aviendo; I 45 sancto; II 4 por; II 5 al; II 5 en el; II 12 alli; II 14 luego; II 15 sant Benito; II 26 antiguo; II 26 de; II 26 muy; II 27 saven los iuysios; II 35 por spiritu; II 38 monjezillo; II 42 aquellos; II 42 luego que; II 43 non lo; II 51 aun; II 55 ante; III 4 fuese; III 11 muy virtuosa; III 16 obispo; III 22 les; III 25 malos; III 37 tan grant; III 53 por; III 72 que; IV 32 otro si a; IV 40 malos en; IV 47 que; IV 55 en aqueste siglo; IV 63 ser; IV 63 sin falesçimiento; IV 68 en.

Adiciones: I 18 dixo: dixo yo; II 3 aspera e estrecha: muy aspera e muy estrecha; II 46 los: los que; II 53 dezir: de decir; III 2 biuda: viuda e; III 15 obispo: obispo sancto; III 19 fizo: fizolo; III 20 varon: varon sancto; III 37 mortajasen: mortajasen porque; III 52 ofrendas: limosnas e ofrendas; III 58 çerro: çerro la puerta; IV 8 coas: las cosas; IV 16 non pudiendo: non respondio e non pudiendo; IV 20 a Ihesu: a nuestro salvador Ihesu; IV 25 mucho mejor: muy mucho mejor; IV 25 fue descabeçado: descabeço e fue descabeçado; IV 32 Greonçio: sant Geronçio; IV 35 temer que: temer que el; IV 35 salir la: salir a la; IV 58 que: para que; IV 68 sus hermanos: ninguno de sus hermanos.

Lecturas diversas: I 13 monjes: omnes; I 15 atreviesen: atrevian; I 16 olvidandose: olvidando; I 18 faz: faze; I 18 dixetelo: lo dixe; I 31 Tusçia: Tustiçia; I 33 açerca: çerca; I 45 do: donde; II 1 sçiencias: fantasias; II 3 las honras: la honra; II 3 acorriale: acorriendoles; II 7 varon sancto: sancto varon; II 15 virtudes: costunbres; II 26 el sancto padre: este padre; II 27 conosçen: saben; II 27 conosçeria: conosçera; II 33 gelo defendio despues: despues gelo defendio; II 34 los: le; II 47 levavalo: levolo; II 47 suelto al aldeano: al aldeano suelto; II 48 corpezuelo: cuerpo; II 53 vida: vista; III 2 daño: vida; III 4 prestara: enprestara; III 7 fecho semejante: semejante fecho; III 8 enpero mucho: muy mucho; III 11 en la torre de la castidat: so carga sacerdotal; III 11 alcançar dende: dende alcançar; III 11 vençido: movido; III 20 sancto varon: varon sancto; III 37 vieran: vieron; III 40 Zenon: Severo; III 40 entrar ca estava delante la puerta así commo pared: en aquel lugar; III 42 çesaron: començaron; III 51 pudiese acorrer: dar e acorrer; III 57 mostro: demostro; III 58 vinieran: vinieron; III 64 la alma que: la qual; IV 7 que sale del: en el; IV 19 sonaron: sonavan; IV 20 continuada: continua; IV 23 en estas: e por estas; IV 24 sancto padre: varon sancto; IV 24 alma: anima; IV 25 alma: anima; IV 26 que avia nonbre Surano: de los lonbardos; IV 27 digna de: llena de; IV 30 acresçentado en el iuysio: en el iuysio acresçentado; IV 30 almas: animas; IV 31 salga: salgan; IV 31 alma conosca: anima conosce; IV 31 fuese: fue; IV 33 estables: estableçidos; IV 34 estava: estaban; IV 34 que el non: a quien el; IV 36 animas de los malos: las animas dellos; IV 30 alma: anima; IV 40 tormento del ynfierno: en el infierno del tormento; IV 40 penados: penado; IV 46 alçasen: alçavan; IV 46 dapnaçion: daño; IV 53 quedare: quedara; IV 62 lazoz: gozoz; IV 63 alma: vida; IV 64 teme: temere.

Sin embargo, las lecturas únicas presentes en u (que distinguen este testimonio de N y γ) confirman la existencia de una línea diferente de transmisión formada solo por dicho incunable (distinta a la de los manuscritos N, T y M y a la de los impresos), como lo demuestran las siguientes *lectiones* de los libros tercero y cuarto:

Lectiones únicas de u

Omisiones: III 8 te; III 11 con deseo; III 24 digna; III 29 e simpleza; III 32 aqueste sancto varon; III 37 por ende; III 39 lo; III 56 commo; IV 2 alguna; IV 8 alguna; IV 9 en mi; IV 26 e de los monjes; IV 40 non; IV 46 del olor de aquel lugar; IV 61 fuegos del; IV 71 que; IV 81 que.

Adiciones: III 2 rey: rey que tenia captivo al fijo de la viuda; III 13 fue: pues fue; III 15 sancto: sancto varon e; III 18 varon: varon sancto; III 19 cuero: cuero de su cuerpo; III 29 e: e aun se; III 39 de su: de la su; III 40 en ella: en ella el agua; III 43 fuese: fuese luego; III 45 tan alegres: tantos miraglos e tan alegres; III 55 descomulgado: cruel descomulgado; III 68 e: e que; III 70 mandamientos: mandamientos de Dios nyn; IV 7 todas: sostiene todas; IV 9 plaze: plaze aun; IV 14 la su: de la su; IV 14 a fijos: a sus fijos; IV 14 la vista: la su vista; IV 15 apartar: apartar aun; IV 25 ya: que ya; IV 32 uno: el uno; IV 32 morir: morir el; IV 34 a grant: a muy grant; IV 40 sopiesen: sopiesen en el çielo; IV 44 bibimos: venimos e bevimos; IV 45 has: me has; IV 45 es que: es por que; IV 46 la noche: fasta la noche; IV 48 en: en tan; IV 53 mayores: mayores e menores mas; IV 68 fuese: que fuese; IV 79 la: con la.

Lecturas diversas: III 2 desta tierra: de su tierra; III 4 lo quiso consentir el cavallo: el cavallo lo quiso consentir; III 6 podia el sanar: podria sanar el; III 11 ado: adonde; III 11 oyese: oyo; III 13 amargamente: triste con grant amargura; III 14 senbrados: senbraduras; III 14 su canal: su costunbre e; III 16 matavan: matarian; III 16 quisiera: quisiese; III 16 con todo el otro pueblo: asi; III 18 tan: atantos e grandes; III 20 religiosa vida: grant religion e sancta vida; III 22 traya: trayan; III 25 aquella: la; III 29 ensuziados los labrios: labrios ensuziados; III 38 o: con; III 40 temiesen: temiase; III 42 o: e; III 43 este: aquel; III 45 ladron: carnero; III 49 ca commo: ca porque mucho; III 49 los: sus; III 50 desde entonçes: ninguno non se atrevio de alli adelante; III 51 venian a visitar: veian e lo venian a ver; III 52 Señor: Dios; III 53 podian: podrian; III 55 su cerviz: la cabeza o cerviz; III 60 por: para; III 60 unos obispos: ciertos omnes obispos; III 60 mandolos: mandoles; III 62 oy pan en la voca: oy paz nyn pan en la my boca; III 64 conpunçon: compasion; III 65 locura: calentura; III 69 le quisiesen dar a guardar: gelo diesen por aquella noche a lo guardar; III 69 vestias: vacas; III 70 ya: yo de antes; IV 4 las: aquellas; IV 4 ca: que; IV 14 serviera: servia; IV 24 venieron: moravan e estovieron; IV 24 lo venieran a: venieran a lo; IV 31 el alma: las animas; IV 32 que: quien; IV 33 fueron: fueran; IV 34 a poco de: dende a poco; IV 35 las manos e los pies: los pies e las manos; IV 37 non justamente: con injusta vida; IV 39 el alma: las animas; IV 42 tormento: tormentos; IV 44 semejables: perdurables; IV 45 tornando: atormentan; IV 45 largueza: graveza; IV 53 estas sentencias: aquestas cosas e sentencias; IV 63 ca: que; IV 67 desesperado: desauziado; IV 71 fue trayda delante del: fuese enterrada en la iglesia delante el; IV 75 yr un dia: un dia de yr; IV 75 que: si; IV 76 pueda ser asi alinpiado: la alinpie; IV 80 e enpero: pero; IV 80 cotidianas: çelebrar.

Además, la relación que existe entre los testimonios de la línea de transmisión de los manuscritos N, T y M se confirma con las afinidades que los unen entre sí:

Lecciones comunes de N, T y M

Omisiones: I 16 la; I 49 algunos; II 49 a; III 4 asi commo solia; III 4 nunca lo quiso consentir el cavallo.

Adiciones: I 34 vendiera: vendiera e fallo su arca abierta e quebrada la çerraja; II 1 podia: podia aun; II 10 entre otros; II 34 partieron: partieron luego.

Lecturas diversas: I 17 predicar: pedricas; I 18 predicar: pedricar; I 18 lisonjeros: lisonjadores; I 18 predicacion: pedricacion; I 25 peresçeria: peresçia; I 31 fincho: finchio; I 40 panal: panar; II 17 adoraban: adoraba; II 23 conpañero: caminero; II 28 Benito: Benedicto; II 50 el: la; II 51 el: la; III 2 enseñado: enseñando; III 26 vengança: verguença; IV 58 sentiran: sienten.

Puesto que encontramos numerosas lecturas comunes entre T y M que no aparecen en N (y que deturpan el texto), podemos deducir que los dos primeros fueron copiados a partir del testimonio N. Las lecturas que T y M presentan como divergentes de N y no compartidas con ningún otro testimonio son las siguientes:

Lecciones comunes de T y M

Omisiones: 1 Prólogo es; I 1 apenas; I 4 vida; I 6 començaron; I 7 e; I 8 sancto; I 12 tan; I 15 sin la santiguar; I 17 divinalmente; I 18 e; I 18 le; I 19 delante; I 27 dellas; I 27 de Ponto; I 29 que; I 31 e desdeque vinieron los pobres; I 33 porque; I 34 resçibio; I 34 para satisfazer; I 34 sobrino; I 40 de la iglesia de Sant Sebastian; I 45 le; II 1 aqui; II 19 luego; II 24 fazes e muchos males; II 28 he; II 53 e; II 57 primeramente; III 1 e; III 4 cavalgara en el; III 9 obispo; III 18 la; III 25 quando; III 29 pues que oyo el Señor con todo deseo; III 40 e estando abiertas; III 63 que; III 64 alma; III 65 e; III 70 e; IV 3 cosa; IV 4 e de aqui es aun; IV 20 e; IV 36 de los malos; IV 36 commo; IV 37 diciendo; IV 46 agora; IV 48 mas; IV 53 el que; IV 54 Pascual; IV 63 natura; IV 63 e espanto; IV 66 si; IV 75 mortal commo el sancto sacrificio del altar; IV 76 propetario; IV 78 quando era por el ofresçido el sancto sacrificio; IV 79 el; IV 80 aprovecha; IV 82 e te acordares.

Adiciones: 2 Prólogo diacono: diacono cardenal; I 16 Dios: Señor Dios; I 25 sus: los sus; I 49 miraglos: miraglos ca non es de creer que non ay otros tales aunque non fazen tales señales; II 18 asentado: asentado castillo; II 41 aquellos: aquellos doce; II 48 resuçito: resuçito a; III 67 los: los los; IV 4 sentencia de: sentencia de commo; IV 24 alma sancta: alma tan sancta; IV 46 allende: alli e allende; IV 60 ser: nunca ser; IV 62 por la: e por la.

Lecturas diversas: 1 Prólogo esta: aquesta; 1 Prólogo cree: creo; 1 Prólogo fasta: fabla; 1 Prólogo fallar: fablar; 1 Prólogo afectuosamente: efectuosamente; 2 Prólogo graves: grandes; I 1 pagar: purgar; I 1 terrenal: eternal; I 4 oidor: oir; I 8 Libertino: Liberto; I 10 diolo vivo e sano: bivio e sano e diolo; I 12 honrado sancto Honorato: honrado Honorato sancto; I 15 atreviesen: atreviendo; I 15 non: commo; I 17 rescibio: ovo; I 17 predicando: pedricando; I

18 se entremete: entremeter; I 24 sant Constançio era: era sant Constançio; I 27 nuevos: menos; I 29 tovo: tomo; I 29 octavo: otano; I 30 Pedro: primero; I 33 alma: anima; I 36 este: e; I 37 fallar: hablar; I 47 sancto: Señor; II 21 tentar: visitar; II 26 el sancto padre: este sancto varon; II 27 los iusios: lo; II 28 al su: a su; II 39 dragon: drago; II 44 del sancto varon: de sant Benito; II 51 testigo: castigado; III 2 rey: reyno; III 29 linpieza: nobleza; III 33 allegose: llegavase; III 40 en ella: dentro el agua; IV 4 conpañia desacordada: desacordada conpañia; IV 30 dos bestiduras: dos vestidura; IV 36 animas: almas; IV 42 que muriese: de su muerte; IV 44 mesegueros: mensajeros; IV 48 llegava: llega; IV 50 respondio: respondia; IV 63 esencialmente: bienaventuradamente.

Por último, las lecturas coincidentes de los testimonios t y s nos conducen a afirmar la existencia de una tercera línea de transmisión, dentro de la rama β , formada por estos dos impresos. Los dos testimonios coinciden en las siguientes lecturas:

Lecciones comunes de t y s

Omisiones: I 6 tales; I 10 venia; I 12 pues e; I 18 ademas; I 22 sant; I 24 este non tiene cosa alguna de omne; I 34 mesmo; I 40 iglesia; I 40 sancto; I 48 temer; II 7 varon; II 28 la; II 31 lo; II 31 que pensaba; II 36 la; III 19 asi; III 20 e nobles e non nobles; III 29 la; III 29 los; III 37 e; III 45 por el; III 53 los; III 68 sin tardança; III 69 la muchedunbre de; IV 16 un; IV 29 deste alongamiento; IV 32 e escriptos; IV 44 la; IV 70 los.

Adiciones: I 2 dixo: dixo assi; I 7 e: e de; I 8 derribado: derribado en tierra; I 15 dar: dar muy; I 16 olvidandose: olvidandosele; I 21 del varon: del sancto varon; I 31 poderoso: todopoderoso; I 33 movido: movido ninguno; I 43 oraçion: oraçion a nuestro Señor; II 17 ese: en ese; II 18 a: a muy; II 18 espantoso e negro: muy espantoso e muy negro; II 24 ante: de antes; II 35 spiritu: el spiritu; II 36 del Señor: de nuestro Señor; II 38 del Señor: del nuestro Señor; II 49 discipulos: de sus discipulos; III 2 quedo: quedose; III 6 por: por la; III 8 lo que: lo que el; III 11 morar: a morar; III grant: muy gran; III 11 de: e de; III 11 negava: negava de; III 13 de Aquinia: que fue de Aquinia; III 15 daño: ningun daño; III 19 pietat: grant pietat; III 26 de su: de la su; III 39 sanos: muy sanos; III 42 falladas: halladas muchas; III 42 asechar: asechar e aun mirar; III 43 monja: sancta monja; III 46 amos: amos a dos; III 46 antes: de antes; III 69 grande: muy grande; III 69 respondio: respondio entonces; III 70 sabia: sabia aun; III 70 Dios e: nuestro señor Dios e aun; III 70 leya: aun leya; IV 10 muchos: muy muchos; IV 12 nobles: muy nobles; IV 14 sacramento: sancto sacramento; IV 19 añader: e añader; IV 20 a Ihesu: a nuestro señor Ihesu; IV 40 sanctos: bienaventurados sanctos; IV 53 buenas: las buenas; IV 68 fuyese a: fuyese con el a.

Lecturas diversas: II Prólogo de: del; II Prólogo este: aqueste; II Prólogo algunas: ningunas; II Prólogo ser non: non ser; II Prólogo alma: anima; II Prólogo almas: animas; I 6 moçuelo: niño; I 6 e: que; I 8 ese: aqueste; I 8 mucho su: muy mucho; I 8 orar: orando; I 10 alguna: ninguna; I 12 ante: essa; I 15 alguno: ninguno; I 15 algunt: un; I 18 predicacion: predicaciones; I 18 alma: anima; I 18 plazer: aplazer; I 18 en un punto: presto; I 18 espacio: rato; I 18 lo viesse: viendolo; I 18 dixetelo: dixelo; I 23 primero: primer; I 25 a manos: en braços; I 25 alguna: ninguna; I 28 despues de: dende en; I 31 de Dios: sancto; I 31 llamo: llamando; I 31 alguno: ninguno; I 32 alguno: ninguno; I 33 llego: allego; I 34 otease: mirasse; I 34 ese: aquel; I 39 valor: vigor; I 40 temiese: tuviese; I 41 estoviesen: estuviese; I 45 a manos: en braços; I 46 oteo: miro; I 48 culpado: culpante; I 48 sufrible: sufrir; I 49 fizieremos: fizieramos; II 7 dellos por el: por su; II 7 partio dende luego: luego se partio

dende; II 23 compañero: caminante; II 27 allega: allegare; II 35 a: de; II 47 oteando: mirando; II 49 ynclinando: enclinandose; II 57 aprenderes: aprendereis; III 6 Dios: nuestro Señor; III 8 plogole enpero mucho: enpero plogole mucho; III 11 santiguado: signado; III 17 do: donde; III 21 alguna: ninguna; III 29 del: de; III 43 matolo e fuese: luego lo mato y se fue; III 44 muchos: tantos; III 49 se vuelva: volvamos; III 54 por: con; III 64 llegarse: allegarse; III 65 la: tal; III 69 alguna: ninguna; III 70 guardo: guardava muy bien; IV 4 se tornan en: van a un lugar de; IV 4 cosa vana: cosas vanas; IV 8 alma: anima; IV 8 grandes vigas: vigas muy grandes; IV 9 almas: animas; IV 12 alma: anima; IV 23 alguna: ninguna; IV 24 vieran: vieron; IV 25 a Dios: al Señor; IV 34 alguno: ninguno; IV 34 nonbro: avia nonbrado; IV 35 alguna: ninguna; IV 37 fue: fuera; IV 43 mandara: era mandado de; IV 43 encontrolle: encontro con el; IV 47 del: de; IV 50 alma: anima; IV 63 la: el.

Gracias a los colofones sabemos que el impreso t se publicó en el año 1514 y s en 1532, razón por la que podría pensarse que el segundo (moderno) es una copia del primero (antiguo). Sin embargo, las lecturas singulares tanto de t como de s nos llevan a afirmar que los dos son copias de otro testimonio perdido (γ), copiado a partir de la protoversión β . Para corroborar esta idea detallamos a continuación las *lectiones* únicas de t y las de los libros segundo y cuarto de s:

***Lectiones* únicas de t**

Omisiones: I Prólogo e; II Prólogo e; I 31 llamar; I 45 Señor; II 9 e; II 33 asi es de sentir.

Adiciones: I 1 ferido: esta ferido; I 8 en el: en el qual; I 18 albardilla: un albardilla; I 20 justo: justo justo; IV 44 las: a las.

Lecturas diversas: II Prólogo apareçimientos: aparecimientos; I 1 respondile: dixele; I 5 relacion: revelaçion; I 18 suele: suelen; I 23 ençender: ascender; I 45 amenazando: amenguado; I 49 fallescen: fallece; II 7 podedes: podeis; II 49 e a ese: en manera que a uno e ese; II 56 llegase: llegose; III 39 tanto: taño; IV 8 la alma: el anima; IV 21 e partir: e que avia de morir presto; IV 23 alguna mies: las mieses; IV 43 a: para; IV 80 fueren: fueran.

***Lectiones* únicas de s**

Omisiones: II 14 menos; II 30 grant muchedumbre; II 53 las; IV 19 mansedumbre e; IV 31 por si; IV 36 corporal; IV 45 la; IV 50 la su salida; IV 64 las; IV 82 el.

Adiciones: IV 19 erizados: fueron erizados; IV 21 e partir: e que avia de partir presto; IV 21 mio: mio mio; IV 35 salir la: salir de la; IV 44 poderoso: todopoderoso.

Lecturas diversas: II 1 voluntad: coraçon; II 1 pusiera: ya avia puesto; II 2 del su: de su; II 5 el su enseñamiento: su doctrina; II 7 vos: os; II 7 podedes: me podeis; II 9 en lo: esto; II 14 avisadamente: con algun descuido; II 15 serviesen: hirviesen; II 17 despreçio: precio; II 22 mentides: mentis; II 27 conosçeria: avia de conosçer; II 27 non comprehendibles: incomprehendibles; II 30 fuera convertida: fueron convertidos; II 30 sopla: espira; II 36 emendades: emendeys; II 39 espesamente: continuo; II 39 ademas: en gran manera; II 43 çillero: de la despensa; II 43 guijarros: peñas; II 44 del: de; II 47 non: nin lo; II 47 acatando: con solo mirarlo; II 47 tañiendo: tocar; II 49 e a ese: en manera que a un; II 52 entrañal: interior; II 53 sotilmente: particularmente; II 55 alueñe: lexos; IV 1 mesquindat: miseria; IV

5 igualmente: con paciencia; IV 7 non beybles: invisibles; IV 8 la alma non beyble: el anima invisible; IV 17 ençendida: caliente; IV 19 por la grandeza del temor: con el gran temor; IV 20 mansedunbre: dulcedunbre; IV 28 poderoso en todas las cosas: todopoderoso; IV 28 sea ante venido: que padezca; IV 28 desde que era atormentado: con la qual fuera alinpiado; IV 32 han de: estan para; IV 35 lo lavar: lavarlo; IV 35 grant muchedunbre: con muchos; IV 36 aviva: da vida; IV 36 aviva: vivifica; IV 37 non justamente: injustamente; IV 43 a do: para a; IV 44 mesegueros: segadores; IV 45 tormentos: tormento; IV 46 a: ante; IV 46 allende: de la otra parte; IV 47 entienda: sea de buen seso; IV 48 tañidos: tocados; IV 50 anparar: ayudarle; IV 51 yasia: estaba; IV 53 tenedes: teneis; IV 55 acabamiento: fin; IV 55 tañido: tocado; IV 55 remasajas: sombras; IV 57 suso: arriba; IV 61 mesquinos: miseros; IV 62 orar: rogar; IV 62 oraran: rogaran; IV 62 derecho: recto; IV 63 non mortal: inmortal; IV 64 alma: anima; IV 76 ademas: en gran manera; IV 76 si al non: a lo menos; IV 80 non veybles: invisibles.

3. CRITERIOS DE EDICIÓN

El objetivo principal de este trabajo de investigación es ofrecer el texto más cercano posible al estado original de la traducción de los *Diálogos* de San Gregorio que salió de la mano de Gonzalo de Ocaña. Con esta versión queremos contribuir, en última instancia, a incrementar el conocimiento existente sobre la obra en cuestión y a iluminar una parcela concreta de la historia de las traducciones en la Castilla del siglo XV, la difusión de los Padres de la Iglesia.

3.1. TRANSCRIPCIÓN

La transcripción del texto se ha realizado atendiendo a los siguientes criterios:

1. Abreviaturas. Hemos desarrollado todas las palabras, guiándonos en este desarrollo por aquellos pasajes en los que las palabras abreviadas aparecen en su forma completa. La tilde de abreviación de fonema nasal se resuelve por *n*, con excepción de *commo* y la palatal *ñ*. En los casos en que la palabra aparece resuelta con formas diferentes, optamos por transcribir la forma más antigua: non/no: non; nin/ni: nin; omne/onbre: omne; çibdad/ciudad: çibdad; grant/grand/gran: grant; segunt/segund/segun: segunt; algunt/algund/algun: algunt; Sant/San: Sant; miraglos/milagros: miraglos; etc.
2. Acentuación, puntuación, uso de mayúsculas–minúsculas y unión de palabras. Se regulariza, según criterios actuales de la Real Academia Española, el uso de mayúsculas y minúsculas, la acentuación, la puntuación (en aquellos casos en que nos ha sido posible respetamos la puntuación dada por el texto, sobre todo en la división de frases y párrafos) y la unión de palabras (se unen y separan las palabras según los

usos ortográficos modernos, excepto en los casos de contracción de preposición y pronombre personal *–dellas–* y preposición *de* más demostrativo *–desto–*).

3. Hemos omitido en nuestra transcripción los signos calderonianos. Tampoco señalamos la ausencia de capital.
4. Letras singulares:
 - a. No respetamos el uso de la grafía *j* con valor vocálico [i], sino que empleamos el grafema *i*. Del mismo modo, la grafía *i* con valor consonántico [j] se resuelve mediante el grafema consonántico.
 - b. Tampoco respetamos el uso de *u* con valor consonántico y el de *v* con valor vocálico.
 - c. Respetamos la grafía *x* con valor [j].
 - d. No se transcriben las consonantes dobles que no vienen exigidas por la pronunciación actual.
 - e. La letra χ griega, integrante de abreviatura, se desarrolla por *ch* (*Christo*, *christiano*).
 - f. La ζ se transcribe como tal. En los casos en que la cedilla se omite, hemos respetado tal omisión.
 - g. Las distintas conjunciones copulativas (*e*, *y*, *i*) se transcriben como *e*. El signo tironiano también queda resuelto como *e*.

3.2. PRESENTACIÓN

Siguendo la teoría de Löfsted, fijamos la ortografía del texto²⁷⁸ escogiendo de entre los manuscritos aquel que es más cercano a la lengua del autor. Por ello, utilizamos el códice C como texto base (presenta muchas menos corrupciones textuales que las demás ramas de la transmisión

²⁷⁸ Para la presentación ortográfica del texto hemos tenido muy en cuenta el estudio de P. SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, *Cómo editar los textos medievales: criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco Libros, 1998.

textual), respetando las peculiaridades ortográficas y lingüísticas que aparecen en este manuscrito.²⁷⁹ En los casos en que tomamos lecturas de otros testimonios, respetamos las grafías de los manuscritos en cuestión. En consecuencia, al respetar las distintas grafías de los manuscritos, presentamos un texto que resulta híbrido.

En aras de una mayor claridad, introducimos las siguientes modificaciones que no afectan al valor fonético de las grafías:

1. Los títulos de los diferentes apartados, correspondientes a rúbricas y epígrafes de capítulos y libros en el manuscrito, están separados del cuerpo del texto para facilitar la lectura.
2. Las correcciones al texto se han realizado teniendo en cuenta:²⁸⁰
 - a. Su adecuación al contexto.
 - b. Su adecuación a la forma con la que Gonzalo de Ocaña expresaría el sentido.
 - c. Su posibilidad: debe ser compatible con las variantes transmitidas (debe quedar claro cómo la supuesta lectura original se corrompió).

3.3. APARATO CRÍTICO

Nuestro aparato crítico está compuesto por dos secciones bien diferenciadas: el aparato de fuentes y el aparato de variantes.

1. Aparato de fuentes, que comienza en cada página del texto crítico. Tras la línea del texto en la que se encuentra la fuente, aparece la referencia concreta al libro bíblico del que se extrae.
2. Aparato de variantes. En él solo figuran aquellas que nos han permitido constituir el texto original o que tienen valor stemmático; es decir, aquellas

²⁷⁹ Esto no significa que todas las lecciones de C sean las correctas: tanto en la ortografía como en la fijación del texto, de pronto el peor testimonio puede brindar la lectura original.

²⁸⁰ Véase M. L. WEST, *Textual criticism and editorial technique*, Stuttgart, Teubner, 1973, p. 48.

variantes que reflejan un ‘estado de texto’ diferente entre los testimonios: omisiones, adiciones y lecturas diversas.

- a. Presentamos un aparato positivo de variantes que comienza en cada página del texto crítico.
- b. Tras la línea del texto en la que se encuentra la variante aparece la lectura seleccionada, que se separa mediante dos puntos de las demás, entre las que no aparece ningún signo de puntuación.
- c. En el aparato de variantes no se incluyen las variantes gráficas de las distintas lecturas. Tras los dos puntos, la grafía que se da es la del manuscrito más antiguo cuando las *lectiones* no tienen diferencias significativas. En caso contrario, cada códice conserva su grafía.
- d. No señalamos la corrección de una palabra por esa misma palabra o por otra(s), ya sea realizada por el copista o por otra mano posterior.
- e. La elección de las lecturas se rige por el valor que damos a cada una de las ramas de la transmisión.
- f. Abreviaturas y signos utilizados:
 - *om.*: omitió.
 - *omm.*: omitieron.
 - Ω : *lectio* similar presente en todos los testimonios salvo en el manuscrito C.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES

Rem tene, verba sequentur.

CATÓN EL VIEJO

Nacido en Roma, en el seno de una familia patricia, Gregorio I fue hijo de un senador y bisnieto del papa Félix III. Con estos importantes vínculos familiares, destacó de inmediato en la administración, y en el año 570 fue nombrado prefecto de Roma. Sin embargo, decidió muy pronto convertirse en monje, y hacia el año 575 transformó su propiedad familiar en un monasterio dedicado a San Andrés. En el 579 Gregorio fue enviado por el papa Pelagio II como nuncio ante el emperador en Constantinopla, donde intentó conseguir ayuda militar contra los longobardos, que habían invadido Italia y se habían instalado, creando gran peligro, en las proximidades de Roma. A su regreso a la ciudad fue elegido Papa en el año 590, cargo que ostentó hasta el día de su muerte en el año 604.

La obra literaria de Gregorio Magno proporciona una excelente fuente para conocer al hombre de su época y su dilatada actividad intelectual y pastoral. En síntesis podemos afirmar que los escritos del Papa reflejan su formación humanística, su vida como ciudadano público y como monje y su condición contemplativa. La extraordinaria originalidad que emana de la obra literaria del pontífice se fundamenta siempre en su actitud vital, tanto humana como religiosa.

Del corpus de sus escritos, la obra que interesa hoy más a los estudiosos son sus libros de *Dialogi*. Los *Diálogos* son una obra extraña, plagada de creencias supersticiosas, ingenuidad y leyendas, que ejerció una fuerte influencia durante la Edad Media y en la que su autor reunió las vidas y milagros de santos italianos.

Dividida en cuatro libros de extensión diversa, en ella se narran los hechos milagrosos de varios santos italianos durante el reinado de Totila (541-552) y durante las invasiones de los longobardos. Los libros I y III se ocupan de la santidad de obispos, monjes, sacerdotes del pueblo de la Italia de su tiempo, virtud que se presenta confirmada por el buen número de visiones, profecías y milagros que en los *Diálogos* se atribuyen a estos santos. El libro segundo está dedicado por entero a San Benito de Nursia y no es exagerado afirmar que contribuyó de forma decisiva a los éxitos de la tradición benedictina en los siglos sucesivos. El libro cuarto presenta las manifestaciones extraordinarias que serían pruebas de la inmortalidad del alma humana.

De esta forma, la estructura externa de la obra presenta dos apartados bien diferenciados: el primero de ellos (compuesto por los tres primeros libros) concede especial importancia a San Benito, rodeado por figuras *menores* (que aparecen en los libros primero y tercero); el segundo apartado, además de concluir la obra, ofrece un amplio cuadro de escatología en el que se relata la suerte que corre el alma tras la muerte del cuerpo.

Los estudios recientes han examinado el valor histórico de los *Dialogi*, las fuentes de las que Gregorio Magno habría extraído las noticias que refiere, los precedentes de la obra, la relación de cada uno de los episodios con la Sagrada Escritura, las enseñanzas ascéticas y místicas que pretende inculcar, su estructura y valor literario y su lengua.

Por lo general, se tiende a reconocer, contra lo que comúnmente se pensaba, que los *Dialogi* no pueden ser considerados como género popular. Situados a medio camino entre la realidad y la fantasía, estos relatos

hagiográficos son una clara manifestación de lo maravilloso cristiano. El mundo que se construye en estos obedece a una serie de normas codificadas por la fe del cristianismo, entendiéndose y aceptándose el fenómeno sobrenatural como una manifestación del poder de Dios.

Esta concepción condiciona el esquema espiritual de los fieles, e incluso sus prácticas religiosas, y hace necesaria la aparición de unos intermediarios: los santos. En su función de mediador, el personaje destaca por la virtud que deriva de su santidad; es decir, el santo, como mediador, únicamente propicia los milagros que el poder divino realiza. Si a esto unimos su naturaleza humana, es fácil comprender por qué el pueblo proyectó en estos seres más próximos su necesidad de intermediarios. En la hagiografía se descubre así la imagen que de los santos forja el pueblo, figura en la que proyecta sus inquietudes religiosas.

Según ha demostrado recientemente el estudioso inglés F. Clark, estos *Diálogos* no fueron escritos por el propio Gregorio Magno, sino que son una falsificación de finales del siglo VII que interesadamente se hizo querer pasar como obra del ilustre Padre de la Iglesia, con lo que ello confería de autoridad a su contenido. Según la hipótesis del *dialogista* de Clark, el verdadero autor de la obra es un personaje anónimo del siglo VII que, impregnado de un halo gregoriano, compuso un texto que pudo pasar como auténtico de San Gregorio. Clark defiende su postura con argumentos de toda índole: la lengua y el estilo, indicios históricos y literarios, incompatibilidad del pensamiento de los *Diálogos* con la doctrina gregoriana propiamente dicha (que hace pensar en un Pseudo-Gregorio), falta de noticias de la obra antes del siglo VII, etc.

Sin embargo, esta tesis ha tenido fuertes opositores que consideran que se funda en un prejuicio: Clark comete el error de considerar que la narración de los milagros de los *Diálogos* pertenece a una cultura subcristiana, a una literatura excesivamente popular, impropia del autor de las auténticas obras de San Gregorio.

El debate sobre la autoría de los *Diálogos*, atribuidos al Papa desde los inicios de la Edad Media, es una polémica de gran calado que todavía no ha alcanzado una solución definitiva, pues no solo afecta a uno de los Padres de la Iglesia sino también a una de las dos únicas fuentes con las que contamos para conocer la vida de San Benito, padre del monacato occidental. En cualquier caso, como para el lector del siglo XV los *Diálogos* son de San Gregorio (no se duda en ningún momento de su autenticidad), trataremos el texto como original y no como obra de un Pseudo-Gregorio.

Respecto a las fuentes de inspiración de estos *Diálogos*, el pontífice utiliza varias. La obra no es una recopilación genuina de milagros recientes y bien atestiguados. Contienen un buen número de relatos inspirados en fuentes variadas, anteriores, entre las cuales hay que señalar en lugar destacado los datos de la *Biblia*. En la obra podemos encontrar citas explícitas e implícitas, así como un buen número de referencias de origen bíblico, más difíciles de probar, pero que parecen proceder de una familiaridad muy grande del autor en el manejo y lectura de la *Biblia*.

Por otro lado, la crítica señala también la influencia de autores paganos, de Cicerón a Boecio, y de autores cristianos. Entre los primeros podemos citar a Persio, Séneca, Juvenal o Macrobio, utilizados en la redacción del libro II a propósito de algunos episodios de la vida de San Benito. Entre los segundos, los *Diálogos* de Sulpicio Severo y la traducción de Rufino de la *Historia monachorum in Aegypto* ofrecen un modelo de antología hagiográfica para los libros I y III del texto gregoriano. La *Vita Antonii* de Atanasio o la *Vita Martini* serán los antecedentes de la ‘biografía santa’ que leemos en el libro II. Finalmente, el libro IV se inspira en el último libro de la obra de San Agustín *De ciuitate Dei*. Además, otra fuente presente en Gregorio son las *Consolationes* de Casiano, que constituyen un modelo para la forma dialogada.

Los *Diálogos* son la única obra atribuida a Gregorio Magno que utiliza la forma dialogada. En la naciente literatura cristiana será un género

frecuentemente utilizado, pues permite la exposición de un hecho desde la oposición de diversos puntos de vista. La novedad que introduce el autor en el texto de los *Diálogos* radica en que es el mismo Gregorio autor y narrador, dejando en un segundo plano al interlocutor (el diácono Pedro).

Dejando al margen estas características de la obra, lo cierto es que, desde su aparición, los *Diálogos* atribuidos a Gregorio Magno han sido transmitidos en un gran número de manuscritos, remontándonos al siglo VIII para encontrar el más antiguo. La consecuencia directa de este hecho es que la tradición manuscrita está fuertemente contaminada. La existencia de tal cantidad de versiones impide recrear a ciencia cierta el original (también nos impide encontrar el testimonio latino que traslada el traductor castellano).

Así, los cuatro libros de *Diálogos* tuvieron una influencia enorme en la historia del cristianismo medieval, constituyendo una fuente fundamental para la piedad, la iconografía, el arte y la literatura de la Edad Media. La obra pronto se convirtió en uno de los libros más leídos de toda la Edad Media, traduciéndose a lo largo de este período a prácticamente todas las lenguas vernáculas (al griego, al árabe, al anglosajón, al francés antiguo y al italiano). La traducción al castellano es más tardía: debemos esperar al siglo XV para que el noble castellano Fernán Pérez de Guzmán pida a fray Gonzalo de Ocaña, prior del monasterio de Santa María de la Sisa, una traslación de la obra, versión que realizó entre 1415 y 1429.

Aunque la traducción al castellano se demore, esta se realiza en el contexto idóneo, el de la *cultura de los letrados* de la Castilla del Cuatrocientos, momento en que se produce la revalorización de determinadas prácticas relacionadas con el mundo de las letras (traducción, composición de epístolas, tratados, razonamientos, sermones civiles y otra suerte de producciones textuales de uso o función social notorios). Por ello, ciertas formas de mecenazgo, el encargo de traducciones, la formación de bibliotecas, la compilación de cancioneros o la dedicatoria de las obras nuevas (originales o

traducciones) comienzan a erigirse como signos de las convicciones aristocráticas: la cultura representa también un bien social y de distinción.

El caso de Fernán Pérez de Guzmán, promotor y destinatario de la traducción de los *Diálogos*, ejemplifica de manera concreta las circunstancias y condiciones de tal fenómeno. El noble pertenece a una pequeña elite secular de intelectuales típica del siglo XV castellano, que, aunque todavía influida por las enseñanzas escolásticas del medievo, apunta ya hacia una transformación cultural de carácter humanista.

Así, tanto la estrecha relación existente entre los miembros de la nobleza y los humanistas como el interés creciente por leer textos escritos en otras lenguas ayudan a comprender el entorno sociocultural de este período histórico, y todavía más si asistimos a una generalización de la actividad traductora como la que se dio en la Castilla del siglo XV, pues permite la lectura de obras valiosas para la cultura humanista pero inaccesibles en sus lenguas originales. De este modo, el castellano se va convirtiendo en un vehículo de comunicación y cultura y, al mismo tiempo, acoge elementos que evidencian un profundo cambio cultural (como el interés creciente por el mundo grecolatino, atestiguado en las numerosas traducciones vernáculas de obras clásicas que se realizan), paralelo además al proceso de normalización y expansión de la lengua castellana.

Los prólogos de los romanceamientos del siglo XV, lugar habitual donde explicarse, ofrecen interesantes observaciones en lo que se refiere a la teoría de la traducción al castellano realizada en el tramo final de la Edad Media. En un gran número de estos textos existe un alto grado de recurrencia de ideas, temas y líneas de pensamiento, que forma una peculiar tónica prologal de los traductores. Así, en ellos se comentan las circunstancias que han llevado a traducir una obra concreta: en ellos se menciona la petición del mecenas que solicita la traducción y la persona a la que dedica la misma; se señala el deseo de mecenas y traductor de difundir una obra que de otro modo

no estaría al alcance de muchos lectores; los traductores se excusan de sus propias limitaciones y de las del idioma de destino, incapaz de reproducir la belleza de la lengua latina; se informa de los criterios que se han seguido para realizar la traducción, limitándose en la mayoría de los casos a señalar que se realiza una traducción *ad sententiam* y no *ad litteram*; se elogia el estilo del autor en detrimento del propio estilo del traductor; etc.

Nos encontramos, pues, ante textos que se estructuran con fórmulas fijas. Aunque la naturaleza literaria de estos preliminares puede explicar la tendencia que se observa en ellos a reducirlos a fórmulas bastante estereotipadas, su análisis proporciona al lector el entorno que rodea el proceso y las preocupaciones textuales y estilísticas del traductor.

La tradición ha transmitido como prólogo de nuestra obra un texto epistolar dividido en dos cartas: una de Fernán Pérez de Guzmán a Gonzalo de Ocaña (solicitando la traducción) y, otra, la respuesta del religioso al noble castellano. El propósito de estas cartas, en las que los dos exponen sus ideas personales sobre la traducción, es claro: el intelectual castellano solicita, por desconocimiento de la lengua original, la traslación al vernáculo de una obra escrita en latín, petición que el religioso destinatario de la carta puede procurar. Para conseguirlo, el noble se aprovecha de la estructura marcadamente retórica de la epístola, estructura que también utiliza Ocaña en su respuesta.

El primer problema al que se enfrenta Gonzalo de Ocaña (y nosotros con él) es determinar el método traductor a emplear, ya que este se supedita a diversos condicionantes (como el tipo de texto original, el modo de difusión de la traducción, el público al que va destinada, el género elegido como idóneo para realizarla o el modelo de traducción elegido) que, a su vez, definen el sistema literario en el que se produce. Además, los mecanismos retóricos medievales también limitan las técnicas de traducción del Cuatrocientos.

De este modo, la utilización de determinadas técnicas de traducción está íntimamente conectada con las características internas y externas tanto del

propio texto (original y traducido) como del sistema lingüístico en el que se originan (latín o castellano). En el caso concreto de la Castilla tardomedieval, el uso de estos procedimientos traductológicos se relaciona estrechamente con el problema de la pobreza de la lengua vulgar del momento respecto de la latina, por un lado, y con el carácter y la finalidad que tenga la propia traducción, por otro.

Gracias las conclusiones que se desprenden de las epístolas prologales de la obra, podemos afirmar que la versión de los *Diálogos* que realiza Gonzalo de Ocaña va dirigida a Fernán Pérez de Guzmán, un lector poco versado en latín pero interesado, por razones diversas, en la literatura cristiana y en el contenido que transmite. Por tanto, la intención de la traducción es eminentemente divulgativa: Ocaña ofrece un texto en romance destinado a aquellos lectores desconocedores de la lengua clásica que quieren acercarse a este texto religioso, en el que encuentran algún provecho.

La finalidad de subsanar la distancia que media entre el latín y el castellano explica el uso y la frecuencia de la *amplificatio*, técnica predominante en el texto (circunstancia que, además, no se puede separar del modelo de traducción que se propone Ocaña). Por tanto, el deseo de aclarar o definir el mensaje del texto condiciona la utilización de este procedimiento por parte del traductor, hecho que no es óbice para que encontremos ejemplos en los que el fenómeno amplificador es empleado como adorno retórico (que contribuye a la *variatio* y al *ornatus* del texto) y no con una función didáctica.

En líneas generales, el texto de Gonzalo de Ocaña es muy cercano al original de Gregorio Magno, fiel en todo momento a su estructura y contenido. El toledano mantiene en todo momento los principios de claridad y rigor sobre los que se había propuesto trabajar. Sin traducir literalmente palabra por palabra, su respeto a la integridad del original latino lo aleja de la tradición medieval, en la que es frecuente añadir información nueva al original o modificar su sentido (no introduce su voz en el texto o extensas digresiones

como las que pueden encontrarse en las traducciones medievales). Desea conseguir la máxima claridad posible y verter el contenido del texto latino en su integridad dentro de un criterio de inteligibilidad.

Por ello, la traslación realizada por Gonzalo de Ocaña se aproxima claramente a un paradigma humanista de traducción: su fidelidad al contenido y al tono del original y su expresión dentro de las normas y posibilidades que ofrece la lengua romance (escasez de latinismos morfológicos y fonéticos, presencia de algunos cultismos léxicos, tendencia amplificatoria, etc.) hacen de ella una versión que se muestra, al mismo tiempo, fiel al modelo latino y respetuosa con la lengua de destino.

El método adoptado por el toledano en su labor conlleva diferentes transformaciones del original latino en su *proceso de transferencia* al castellano. Estos cambios afectan tanto a las características externas de la traducción (la *ordinatio* del texto) como a las internas. Dentro de estas últimas establecemos, además, una división que atañe a tres niveles distintos: las transformaciones morfológicas (que atañen a la forma de las palabras que componen el discurso), las de tipo semántico (que afectan al contenido del discurso) y las de carácter sintáctico (que modifican la estructura de ese discurso).

La razón de que estas modificaciones estén casi siempre ligadas radica en los principios generales que rigen la traducción, la *amplificatio* o la *abbreviatio*, pues estos pueden afectar a un único vocablo, a un sintagma, a una proposición o a toda una oración. La tónica general tiende a ampliar el texto original (con el fin de aclarar y explicar el sentido del latín), aunque también encontramos casos en los que se reduce el contenido del mismo (simplificaciones). Este tipo de tratamiento del texto latino impone, inevitablemente, reformulaciones estructurales del contenido, que tienden al desarrollo por el principio de la *amplificatio*.

Sin embargo, al reformar la estructura del texto, el traductor se encuentra con dificultades para trasladar al romance la sintaxis original. Ante

esta *pobreza* de medios sintácticos, Gonzalo de Ocaña opta por la imitación de la prosa latina, pero siempre dentro de los recursos posibles del castellano. En consecuencia, la sintaxis de la traslación no se aparta notablemente del texto gregoriano y las modificaciones que aparecen consisten, por un lado, en la explicitación de elementos sobreentendidos en el original (normalmente verbos) y, por otro, en la reordenación de los sintagmas dentro de la oración.

El segundo gran problema al que se enfrenta Ocaña es la relativa pobreza léxica de la lengua castellana. Ante la imposibilidad de encontrar una sola palabra que vierta el contenido semántico del término latino, el traductor recurre al método de la *amplificatio* mediante varios mecanismos. El más fácil es adoptar un latinismo (adaptar la palabra latina al castellano). Este puede ser introducido sin más o puede ir acompañado de otra palabra romance de significado parecido (*doblete mixto*). Si el traductor opta por respetar las posibilidades de la lengua castellana y limitarse a ellas, puede trasladar la palabra latina mediante dos o más vocablos (*doblete romance*). Si se emplea esta técnica, cada una de las palabras empleadas añadiría parcialmente un rasgo concreto del contenido semántico del término latino, siendo la suma de todos ellos el significado global de la palabra. Por último, también puede optar por sustituir el vocablo original latino por un circunloquio o una perífrasis. En su traducción de los *Diálogos*, Gonzalo de Ocaña utiliza los tres procedimientos mencionados.

En este sentido, uno de los rasgos más destacables de la traducción de Ocaña es su escasez de latinismos, aunque no es ajeno a su uso: el traductor no evita el calco o el cultismo como tampoco el uso de arcaísmos o vulgarismos. El propósito didáctico de la obra se impone y mueve a su traductor a no emplear un número indiscriminado de latinismos (calcos fonéticos del latín, los calcos semánticos y la preferencia del término culto en lugar del vulgar), ya que supondrían una dificultad añadida a la lectura del texto. De este modo se consigue cierto efecto de naturalidad en la obra.

El método traductor elegido, basado principalmente en la *amplificatio*, origina un texto que no está exento de errores de traducción. Pero resulta muy difícil establecer las causas de los fallos que aparecen en la versión castellana resultante, ya que estos pueden deberse a Gonzalo de Ocaña, el propio traductor, a la versión latina que maneja el religioso a la hora de acometer su trabajo o a la labor de los copistas posteriores del texto.

La traducción que realizó Gonzalo de Ocaña de los *Diálogos* se imprime por vez primera en 1486 y en otras dos ocasiones a principios del siglo XVI (en 1514 y 1532). Además, se encuentra conservada en siete manuscritos que fechamos a mediados del siglo XV.

La tradición difunde el texto original del traductor en cuatro ramas de transmisión diferentes:

- a) Ms. C.
- b) Ms. A (origen del ms. L).
- c) Protoversión α (origen del ms. S).
- d) Protoversión β (origen de N, T y M, el incunable u y los impresos s y t).

Los manuscritos C y A y las protoversiones α y β (que no son identificables con ningún códice) proceden de un modelo común (ω), supuesto texto ideal de Gonzalo de Ocaña (relación que demuestran las lecturas comunes existentes entre ambos testimonios). Las *lectiones* únicas que aparecen en estos dos manuscritos los diferencian entre sí, razón por la que hablamos de dos líneas distintas de la transmisión. Así, el único manuscrito que transmite la primera rama (C) presenta lecturas que solo aparecen en él y lo distinguen del resto de testimonios, idea extrapolable al manuscrito A.

Las lecturas comunes del testimonio A y del códice L corroboran la relación de parentesco existente entre los dos manuscritos (que, a su vez, los separan de las otras copias) y demuestran que ambos pertenecen a una misma rama de la transmisión del texto. Dentro de esta rama, las *lectiones* singulares presentes en el manuscrito L (y asuentes en A) lo alejan del iluminado así

como del resto de testimonios. Este hecho nos induce a pensar que L fue copiado a partir de la versión emilianense.

El códice S pertenece a una tercera rama de la transmisión de la obra. Este manuscrito comparte *lectiones* con los seis testimonios de la protoversión β , así como con L y con A. Por estas afinidades deducimos que debió ser copiado de otro texto, hoy perdido (protoversión α), puede que semejante a A y β , originado por la copia del testimonio ideal ω . La existencia de esta tercera rama se confirma, además, con las lecturas únicas que presenta L (que, a su vez, empeoran el texto) y que no aparecen en ningún otro.

Más fácil resulta demostrar las relaciones existentes entre los testimonios que pertenecen a la protoversión β , cuarta rama de la transmisión. Estos seis testimonios presentan evidentes afinidades entre sí y diferencias con respecto a los otros códices que claramente los agrupan en una única rama. Dentro de esta es posible trazar, a su vez, tres líneas distintas de transmisión: una primera que da origen a los tres manuscritos (N, T y M); una segunda que desemboca en el incunable u; y una tercera y última línea que origina la copia perdida γ , que está en la base de los impresos t y s.

Las lecturas comunes existentes en los cuatro primeros testimonios indican que los manuscritos y el incunable guardan una estrecha relación entre sí, razón que nos induce a pensar que fueron copiados de un mismo códice hoy perdido (protoversión β). Gracias a las *lectiones* comunes presentes en N y u (ausentes en los manuscritos T y M y que, posiblemente, también aparecerían en el testimonio perdido γ), que estos se sitúan en un lugar más próximo al ejemplar de la protoversión β . Las lecturas únicas de u (que distinguen este testimonio de N y γ) confirman la existencia de una línea independiente de transmisión formada solo por dicho incunable (distinta a la de los manuscritos N, T y M y a la de los impresos).

La relación que existe entre los testimonios de la línea de transmisión de los manuscritos N, T y M se confirma con las afinidades que los unen entre

sí. Además, puesto que encontramos numerosas lecturas comunes entre T y M que no aparecen en el testimonio N (y que deturpan el texto de los dos códices), podemos deducir que los primeros fueron copiados a partir de N.

La existencia de una tercera línea de transmisión formada por los dos impresos dentro de la rama β se demuestra con las lecturas coincidentes de t y s que no aparecen en los otros cuatro testimonios. Gracias a los colofones sabemos que el impreso t se publicó en el año 1514 y s en 1532, pero este no es copia del primero (antiguo): las lecturas singulares de t y de s confirman que los dos son copias de otro testimonio perdido (γ), copiado a partir de la protoversión β .

El texto crítico de nuestra edición se ha establecido siguiendo el método neolachmanniano: la filiación de los códices y el *stemma* resultante proporciona la traducción más cercana posible al original de Gonzalo de Ocaña. Para su explicación nos basamos en la teoría de los errores significativos conjuntivos y separativos, reflejados en el aparato crítico (este consta de un aparato positivo de variantes y otro de fuentes).

Fijamos la ortografía de nuestro texto escogiendo de entre los manuscritos aquel que es más cercano a la lengua del autor. Por ello, utilizamos el códice C como texto base (presenta muchas menos corrupciones textuales que las demás ramas de la transmisión textual), respetando las peculiaridades ortográficas y lingüísticas que aparecen en este manuscrito. En los casos en que tomamos lecturas de otros testimonios, respetamos las grafías de los manuscritos en cuestión. En consecuencia, al respetar las distintas grafías de los manuscritos, presentamos un texto que resulta híbrido. Las correcciones al texto se han realizado teniendo en cuenta: a) su adecuación al contexto; b) su adecuación a la supuesta forma con la que Gonzalo de Ocaña expresaría el sentido; y c) su posibilidad de compatibilidad con las variantes transmitidas (debe quedar claro cómo la supuesta lectura original se corrompió).

El objetivo principal de este trabajo de investigación es ofrecer una edición crítica del texto más cercano al estado original de la traducción de los *Diálogos* de San Gregorio que salió de la mano de Gonzalo de Ocaña. Con esta versión queremos contribuir, en última instancia, a incrementar el conocimiento existente sobre la obra en cuestión y a iluminar una parcela concreta de la historia de las traducciones en la Castilla del siglo XV, la difusión de los Padres de la Iglesia.

V

BIBLIOGRAFÍA

*De este millar y pico
de libros que celosamente guardan
los anaqueles de mi biblioteca,
apenas diez
o doce
merecen ser nombrados.*

VÍCTOR BOTAS

Reproducimos a continuación la bibliografía consultada para la redacción de este trabajo ordenada alfabéticamente.

- E. ALARCOS, *Fonología española*, Madrid, Gredos, 1965.
- T. ALBALADEJO MAYORDOMO, *Teorías de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Alicante, Universidad de Alicante, 1998.
- J. ARAGÜÉS ALDAZ, *Las vidas de santos en los Siglos de Oro*, Madrid, Laberinto, 2002.
- C. ALVAR, “Promotores y destinatarios de traducciones en Castilla durante el siglo XV”, *CLCHM* 27 (2004), 127-140.
- C. ALVAR, *Traducciones y traductores. Materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2010.
- C. ALVAR y J. M. LUCÍA, *Repertorio de traductores del siglo XV*, Madrid, Ollero & Ramos, 2009.

- F. BAÑOS VALLEJO, “Simbología animal en la hagiografía castellana”, en M^a I. TORO PASCUA (ed.), *Actas del III Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Salamanca, Biblioteca Española del siglo XV & Departamento de Literatura Española e Hispanoamericana, 1994, pp. 139-147.
- F. BAÑOS VALLEJO, *Las vidas de santos en la literatura medieval española*, Madrid, Laberinto, 2003.
- F. BAÑOS VALLEJO, “El conocimiento de la hagiografía medieval castellana. Estado de la cuestión”, en M. VITSE (ed.), *Homenaje a Henri Guerreiro*, Madrid, Iberoamericana/Vervuert, 2005, pp. 65-96.
- A. BLECUA *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia, 1990.
- A. BLECUA, “Los textos medievales castellanos y sus ediciones”, *Romance Philology* 14, 1 (1991), 73-88.
- K. A. BLÜHER, *Séneca en España*, Madrid, Gredos, 1983.
- J. BÜHLER, *La cultura en la Edad Media. El primer Renacimiento de Occidente*, Barcelona, Círculo Latino, 2005.
- V. BOCCHETA, “Sobre las teorías de traducir”, en *Horacio en Villegas y en Fray Luis de León*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 14-15.
- S. BOESCH GAJANO, “Gregorio I”, en *Enciclopedia dei Papi I*, Roma, Istituto dell'Enciclopedia Italiana, 2000, pp.546-574.
- C. BRÉMOND, *Análisis estructural del relato*, Barcelona, Buenos Aires, 1982.
- A. BROVARONE, “La forma narrativa dei *Dialoghi* di Gregorio Magno: problemi storico-letterari”, *Atti della Accademia delle Scienze di Torino* 108 (1974), 108-122.
- J. L. BUSTOS TOVAR, *Contribución al estudio del cultismo léxico medieval*, Madrid, Real Academia Española, 1974.
- O. DI CAMILLO, *El humanismo castellano del siglo XV*, Valencia, Albatros, 1976.

- P. CAÑIZARES FERRIZ, “Técnicas de traducción en el siglo XV castellano: la *novella* de Diego de Cañizares a la luz de su original latino”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 24, 1 (2004), 53-81.
- N. CARTAGENA, *La contribución de España a la teoría de la traducción. Introducción al estudio y antología de textos de los siglos XIV y XV*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2009.
- L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005.
- L. CASTALDI, “In librum primum Regum expositionum libri VI”, en *Id.* (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 297-335.
- CICERÓN, *Libros de Tulio: De Senetute / De los Oficios*, M. MORRÁS (ed.), Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 1996.
- F. CLARK, *The Pseudo-Gregorian Dialogues*, Leiden, Brill, 1987.
- F. CLARK, “The authorship of the Gregorian *Dialogues*: an old controversy renewed”, *Heythrop Journal* 30 (1989), 257-272.
- F. CLARK, “St. Gregory and the enigma of the *Dialogues*: a response to Paul Meyvaert”, *The Journal of Ecclesiastical History* 40 (1989), 323-343.
- F. CLARK, “The renewed debate on the authenticity of the Gregorian *Dialogues*”, *Augustinianum* 30 (1990), 75-105.
- F. CLARK, “The renewed controversy about the authorship of the *Dialogues*”, en *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX Incontro di studiosi dell'antichità cristiana, 9-12 maggio 1990*, Roma, Institutum Patristicum Augustinianum, 1991, vol. II, pp. 5-25.
- F. CLARK, “The authenticity of the Gregorian *Dialogues*: a reopening of the question?”, en *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX Incontro di studiosi dell'antichità cristiana, 9-12 maggio 1990*, Roma, Institutum Patristicum Augustinianum, 1991, vol. II, pp. 429-443.

- F. CLARK, *The 'Gregorian' Dialogues and the origins of Benedictine monasticism*, Leiden - Boston, Brill, 2003.
- R. COLLINS, *La Europa de la Alta Edad Media*, Madrid, Akal, 1991.
- J. C. CONDE, "Ensayo bibliográfico sobre la traducción en la Castilla del siglo XV (1980-2005)", *Lemir* 10 (2006) [consultado el 11/09/2013; http://parnaseo.uv.es/lemir/Revista/Revista10/Conde/Traduccion_siglo_xv.pdf].
- J. C. CONDE, "Prácticas paratextuales y conferencia de capital simbólico: los prólogos a las traducciones del siglo XV en la Península Ibérica", *Cahiers d'études hispaniques médiévales* 35 (2012), 141-163.
- E. CONTRERAS, "El libro de los *Diálogos* de san Gregorio el Grande", *Cuadernos monásticos* 16 (1981), 265-275.
- J. COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1991.
- G. CREMASCOLI, "Homiliae XL in Evangelia", en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 105-147.
- E. R. CURTIUS, *Literatura europea y Edad Media Latina*, Ciudad de Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- A. DEGL'INNOCENTI, "Dialogorum libri IV", en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 251-295.
- H. DELEHAYE, *Les légendes hagiographiques*, Bruselas, Sociedad de Bolandistas, 1973.
- F. S. D'IMPERIO, *Gregorio Magno. Bibliografía per gli anni 1980-2003*, Florencia, Galluzzo, 2005.
- A. ECHEGARAY CRUZ, "Teoría de la traducción en la Antigüedad latina", *Helmántica* 72 (1972), 493-502.

- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Alonso de Cartagena como traductor: su actitud frente a obras técnicas y obras filosóficas”, en L. CHARLO BREA, J. M^a MAESTRE MAESTRE y J. PASCUAL BAREA (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor Luis Gil*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 1997, pp. 1005-1014.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Alonso de Cartagena y Lorenzo Valla: actitudes sin perjuicios hasta el epicureísmo a principios del siglo XV”, en J. MATAS CABALLERO y M. PÉREZ GONZÁLEZ (eds.), *Congreso internacional sobre Humanismo y Renacimiento*, León, Universidad de León, 1998, pp. 311-319.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, *Retórica, Humanismo y Filología: Quintiliano y Lorenzo Valla*, Logroño, IER, 1999.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “El Quintiliano cordobés de Juan de Mena: Edad Media, Humanismo e invención del pasado en el siglo XV castellano”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 18 (2000), 267-292.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Carlos de Aragón, príncipe de Viana, y su traducción de la *Ética Nicomáquea*”, *Alazet. Revista de filología* 14 (2002), 223-232.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “La retórica en el Humanismo y la tradición clásica”, en T. ARCOS PEREIRA, J. FERNÁNDEZ LÓPEZ y Fca. MOYA DEL BAÑO (eds.), *Pectora mulcet: estudios de retórica y oratoria latinas*, Logroño, IER, 2009, pp. 1413-1425.
- J. FERNÁNDEZ LÓPEZ, “Humanismo y comentario en la Castilla del siglo XV: Juan de Mena y Alonso de Cartagena”, *Minerva. Revista de filología clásica* 24 (2011), 17-30.
- M. FORLIN PATRUCCO, “Registrum epistularum”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 337-425.
- J. M. FRADEJAS RUEDA, *Introducción a la edición de textos medievales castellanos*, Madrid, UNED, 1992.

- J. M. FRADEJAS RUEDA, *Fonología histórica del español*, Madrid, Visor, 2000.
- J. A. FRAGO GRACIA, “La sinonimia textual y el proceso castellanizador de Aragón”, en G. HOLTUS, G. LÜDI y M. METZELTIN (eds.), *La Corona de Aragón y las lenguas románicas. Miscelánea de homenaje para Germán Colón*, Tubinga, Gunter Narr, 1989, pp. 218-219.
- J. H. FUENTES, “El primer prólogo a los *Morales* de San Gregorio de Pedro López de Ayala”, *Incipit* 30 (2010), 151-158.
- P. J. GALÁN SÁNCHEZ, “La capitulación y la titulación de los capítulos en los *Diálogos* de Gregorio Magno”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 32, 2 (2012), 271-297.
- J. Á. GARCÍA DE CORTÁZAR y J. Á. SESMA MUÑOZ, *Historia de la Edad Media. Una síntesis interpretativa*, Madrid, Alianza, 2001.
- O. GARCÍA DE LA FUENTE, “Reminiscencias bíblicas en el Libro I de los *Diálogos* de Gregorio Magno”, *Excerpta philologica* 1 (1991), 221-234.
- A. GARCÍA YEBRA, “Traducciones bíblicas y traducción literaria”, *Arbor* 385 (1978), 105-132.
- V. GARCÍA YEBRA, “¿Cicerón y Horacio perceptistas de la traducción?”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios latinos* 16 (1979), 139-154.
- L. GIL FERNÁNDEZ, *Panorama social del humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Tecnos, 1997.
- R. GILLET, “Grégoire I le Grand”, en J. FONTAINE, R. GILLET y S. PELLISTRANDI (eds.), *Grégoire le Grand. Actes du Colloque International de Chantilly, 15-19 septembre 1982*, París, Centre National de la Recherche Scientifique, 1986, pp. 1387-1420.
- R. GODDING, “Les *Dialogues*... de Grégoire le Grand. À propos d’un livre récent”, *Analecta Bollandiana* 106 (1988), 201-229.
- R. GODDING, *Bibliografia di Gregorio Magno (1890/1989)*, Roma, Città Nuova, 1990.

- Á. GÓMEZ MORENO, *El Prohemio e carta del Marqués de Santillana y la teoría literaria del siglo XV*, Barcelona, PPU, 1990.
- Á. GÓMEZ MORENO, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*, Madrid, Gredos, 1994.
- Á. GÓMEZ MORENO, *Claves biográficas de la literatura española (del Cantar de mío Cid a Cervantes)*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 2008.
- J. A. GONZÁLEZ IGLESIAS, “El exemplum en los *Diálogos* de Sulpicio Severo”, *Emérita* 60, I (1992), 71-90.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “Actitudes renacentistas en Castilla durante el siglo XV: la correspondencia entre Alfonso de Cartagena y Pier Cándido Decembrio”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 1 (1991), 195-232.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, *Latín y castellano en documentos prerrenacentistas*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1995.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN, “Los comienzos del Renacimiento en España: Alfonso de Cartagena”, en M. CASADO VELARDE (ed.), *Scripta philologica in memoriam Manuel Taboada Cid*, La Coruña, Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Coruña, 1996, pp. 417-432.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “La contribución del reinado de Juan II al arraigo y desarrollo del Renacimiento en España”, en M^a C. ÁLVAREZ MORÁN y R. M^a IGLESIAS MONTIEL (eds.), *Contemporaneidad de los clásicos en el umbral del tercer milenio: actas del congreso internacional de los clásicos. La tradición grecolatina ante el siglo XXI*, Murcia, Universidad de Murcia, 1999, pp. 579-588.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “El *Axioco* pseudo-platónico traducido e imitado en la Castilla de mediados del siglo XV. Edición y estudio de la versión romance de Pedro Díaz de Toledo y de

- su modelo latino”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 19 (2000), 157-197.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN, A. MORENO HERNÁNDEZ y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, *Humanismo y teoría de la traducción en España e Italia en la primera mitad del siglo XV: edición y estudio de la controversia alphonisiana (Alfonso de Cartagena vs. L. Bruni y P. Cándido Decembrio)*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2000.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “El Humanismo italiano en la Castilla del cuatrocientos: estudio y edición de la versión castellana y del original latino del *De infelicitate principum* de Poggio Bracciolini”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 21 (2001), 115-150.
- T. GONZÁLEZ ROLÁN y P. SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, “Vestigios de los prólogos escolares latino-medievales en dos traducciones castellanas cuatrocentistas de Cicerón y Ovidio”, *Cuadernos de filología clásica. Estudios latinos* 27, 2 (2007), 129-146.
- M^a C. GORDILLO VÁZQUEZ, “Recursos lingüísticos empleados en una traducción del siglo XV”, *Livius* 2 (1992), pp. 32-35.
- GREGORIO DE TOURS, *Historiarum libri X*, B. KRUSCH y W. LEVISON (eds.), Hannover, Hahn, 1969.
- GRÉGORIE LE GRAND, *Dialogues*, A. DE VOGÜE (ed.), París, Du Cerf, 1978.
- GREGORIO MAGNO, *Libros morales I*, J. RICO PAVÉS (ed.), Madrid, Ciudad Nueva, 1998.
- GREGORIO MAGNO, *Dialoghi*, B. CALATI (ed.), Roma, Città Nuova, 2000.
- GREGORIO MAGNO, *Regla pastoral*, A. HOLGADO RAMÍREZ y J. RICO PAVÉS (eds.), Madrid, Ciudad Nueva, 2001.
- GREGORIO MAGNO, *Storie di Santi e di Diavoli (Dialoghi)*, S. PRICOCO (ed.), Milán, Mondadori, 2005.

- GREGORIO MAGNO, *Vida de San Benito y otras historias de santos y demonios. Diálogos*, P. J. GALÁN (ed.), Madrid, Trotta, 2010.
- J. GUTIÉRREZ CUADRADO, “Sobre algunos desdoblamientos léxicos del siglo XV”, en Fco. ABAD (ed.), *Antiqua et nova Romania. Estudios lingüísticos y filológicos en honor de José Mondéjar en su sexagésimo aniversario I*, Granada, Universidad de Granada, 1993, pp. 332-333.
- A. GUZMÁN GUERRA, “Leonardo Bruni: traductor y traductólogo del Humanismo”, *Hieronymus Complutensis* 2 (1995), 75-80.
- K. HAEBLER, *Impresores primitivos de España y Portugal*, Madrid, Ollero & Ramos, 2005.
- M. I. HERNÁNDEZ GONZÁLEZ (ed.), *En la teoría y en la práctica de la traducción. La experiencia de los traductores medievales a la luz de sus textos (siglos XIV-XV)*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1998.
- J. HERNANDO PÉREZ, “En las raíces de Europa: San Gregorio Magno. Perfiles de su persona”, *Salmanticensis* 51 (2004), 579-598.
- J. HERNANDO PÉREZ, “San Gregorio Magno y los pueblos (en las raíces de Europa)”, *Revista Agustiana* 137 (2004), 279-306.
- G. HIGHET, *La tradición clásica: influencias griegas y romanas en la literatura occidental*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas, 1953-2006.
- SAN JERÓNIMO, *Epistolario. I*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1993.
- K. KOHUT, “El humanismo castellano del siglo XV: replanteamiento de la problemática”, en G. BELLINI (ed.), *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (Venecia 1980)*, Roma, Bulzoni, 1982, pp. 639-647.
- R. LAPESA, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1999.

- J. LAPORTE, *Los Padres de la Iglesia. Padres griegos y latinos en sus textos*, Madrid, San Pablo, 2004.
- J. N. H. LAWRENCE, "The spread of literacy in late medieval Castile", *Bulletin of hispanic studies* 62 (1985), 79-94.
- C. LEE, "Fernán Pérez de Guzmán e la prima traduzione castigliana di Sallustio", en R. LORENZO (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, La Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza, 1989, pp. 859-870.
- A. LINAGE CONDE, *La vida cotidiana de los monjes de la Edad Media*, Madrid, Complutense, 2007.
- J. M. LUCÍA MEGÍAS, "Manuales de crítica textual: las líneas maestras de la ecdótica española", *Revista de poética medieval* 2 (1998), 115-153.
- P. MAAS, *Crítica del texto*, Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, 2012.
- R. MANSELLI, "Gregorio Magno e la Bibbia", en *La Bibbia nell'Alto Medioevo*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1963, pp. 67-101.
- P. MAYMÓ I CAPDEVILA, "Britania en la política misionaria de Gregorio Magno", en L. A. GARCÍA MORENO *et alii* (eds.), *Santos, obispos y reliquias*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2003, pp. 243-265.
- P. MELONI, "Regula pastoralis", en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 189-249.
- JUAN DE MENA, *La Ilíada de Homero (Edición crítica de las Sumas de la Yliada de Omero y del original latino reconstruido, acompañada de un glosario latino-romance)*, T. GONZÁLEZ ROLÁN, A. LÓPEZ FONSECA y M^a F. del BARRIO VEGA (eds.), Madrid, Ediciones Clásicas, 1996.
- P. MEYVAERT, "The enigma of Gregory the Great's *Dialogues*: a response to Francis Clark", *The Journal of Ecclesiastical History* 39 (1988), 335-381.
- P. MEYVAERT, "A comment on Francis Clark's response", *The Journal of Ecclesiastical History* 40 (1989), 344-346.

- P. MEYVAERT, "The authentic *Dialogues* of Gregory the Great", *Sacris erudiri* 43 (2004), 55-129.
- C. MILLARES CARLO, "Fray Gonzalo de Ocaña, escritor del siglo XV", *Boletín de la Universidad de Madrid* 3 (1931), 157-173.
- J. MOORHEARD, "The figure of the deacon Peter in the *Dialogues* of Gregory the Great", *Augustinianum* 42 (2002), 469-479.
- M. MORRÁS, "Latinismos y literalidad en el origen del clasicismo vernáculo: las ideas de Alonso de Cartagena", *Livius* 6 (1994), 35-58.
- M. J. MUÑOZ JIMÉNEZ, "La edición de florilegios como *edición especial*", *Exemplaria classica: journal of classical philology* 8 (2004), 123-134.
- E. A. NIDA y C. R. TABER, *La traducción. Teoría y práctica*, Madrid, Editorial Cristiandad, 1986.
- F. J. NORTON, *La imprenta en España, 1501-1520*, Madrid, Ollero & Ramos, 1997.
- G. del OLMO LETE (dir.), *La Biblia en la literatura española*, Madrid, Trotta, 2008.
- D. PABLO MAROTO, *Espiritualidad de la Alta Edad Media*, Madrid, Espiritualidad, 1998.
- L. PAREYSON *Conversaciones de estética*, Madrid, Visor, 1988.
- FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN, *Generaciones y semblanzas*, J. DOMÍNGUEZ BORDONA (ed.), Madrid, Espasa-Calpe, 1979.
- FERNÁN PÉREZ DE GUZMÁN, *Mar de historias*, A. ZINATO (ed.), Padua, Unipress, 1999.
- M. PÉREZ GONZÁLEZ, "La reflexión traductora desde la Antigüedad romana hasta el siglo XVIII: una propuesta de interpretación", *Minerva* 10 (1996), 109-110.
- M. PÉREZ GONZÁLEZ, *Giannozzo Manetti y la traducción en el siglo XV*, León, Universidad de León, 2000.
- M. Á. PÉREZ PRIEGO, *La edición de textos*, Madrid, Síntesis, 1997.

- J. M. PETERSEN, *The 'Dialogues' of Gregory the Great in their late antique cultural background*, Toronto, Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1984.
- J. PICCUS, "El traductor español de *De genealogia deorum*", en M. PICONE (ed.), *Homenaje a Rodríguez-Moñino. Estudios de erudición que le ofrecen sus amigos o discípulos hispanistas norteamericanos II*, Madrid, Castalia, 1966, pp. 59-75.
- V. RECCHIA, "Una bibliografía di Gregorio Magno e gli orientamenti degli studi gregoriani degli ultimi decenni", *Invigilata lucernis* 13-14 (1991-1992), 259-268.
- V. RECCHIA, *Gregorio Magno Papa e esegeta biblico*, Bari, Università degli Studi di Bari, 1996.
- V. RECCHIA, "La compositio dei libri I e III dei *Dialoghi* di Gregorio Magno", *Invigilata lucernis* 24 (2002), 185-199.
- L. D. REYNOLDS y N. WILSON, *Copistas y filólogos: las vías de transmisión de las literaturas griega y latina*, Madrid, Gredos, 1995.
- PEDRO DE RIBADENEYRA, *Vidas de santos. Antología del Flos sanctorum*, O. AGUIRRE y J. AZPEITIA (eds.), Madrid, Lengua de Trapo, 2000.
- F. RICO, "Temas y problemas del Renacimiento español", en *Id.* (ed.), *Historia y crítica de la literatura española*, Barcelona, Crítica, 1980, vol. II, pp. 1-27.
- R. del RÍO FERNÁNDEZ, "Los prólogos y las dedicatorias en los textos traducidos de los siglos XIV y XV: una fuente de información sobre la traducción y la reflexión traductológica", *Estudios humanísticos. Filología* 28 (2006), 161-184.
- D. ROAS, (ed.), *Teorías de lo fantástico*, Madrid, Arco Libros, 2001.
- F. ROMO FEITO, *De recta interpretatione, de Leonardo Bruni*, Vigo, Servizo de Publicacións da Universidade de Vigo, 2012.
- N. ROUND, *Libro llamado Fedrón. Plato's Phaedo translated by Pero Díaz de Toledo*, Londres, Tamesis, 1993.
- J. RUBIO TOVAR, *El vocabulario de la traducción en la Edad Media*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2012.

- E. RUIZ, “Crítica textual. Edición de textos”, en J. M. DÍEZ BORQUE (ed.), *Métodos de estudio de la obra literaria*, Madrid, Taurus, 1985.
- J. F. RUIZ CASANOVA, *Aproximación a una historia de la traducción en España*, Madrid, Cátedra, 2000.
- P. E. RUSSELL, “Las armas contra las letras: para una definición del humanismo español del siglo XV”, en *Id.*, *Temas de La Celestina y otros estudios del Cid al Quijote*, Barcelona, Ariel, 1978, pp. 209-239.
- P. E. RUSSELL, *Traducciones y traductores en la Península Ibérica (1400-1550)*, Bellaterra, Universidad Autónoma de Barcelona, 1985.
- S. U. SÁNCHEZ JIMÉNEZ, “La expresión de la finalidad en la Edad Media”, *Dicenda: cuadernos de filología hispánica* 20 (2002), 285-324.
- P. SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, *Cómo editar los textos medievales: criterios para su presentación gráfica*, Madrid, Arco Libros, 1998.
- P. SÁNCHEZ-PRIETO BORJA, *La edición de textos españoles medievales y clásicos. Criterios de presentación gráfica*, San Millán de la Cogolla, Cilengua, 2011.
- F. SANTI, “Homiliae in Hiezechihelam prophetam”, en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 149-187.
- J. C. SANTOYO (ed.), *Teoría y crítica de la traducción: antología*, Bellaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 1987.
- J. C. SANTOYO, *Traducción, traducciones, traductores: ensayo de bibliografía española*, León, Universidad de León, 1987.
- J. C. SANTOYO, *Historia de la traducción: quince apuntes*, León, Universidad de León, 1999.
- J. C. SANTOYO, *La traducción medieval en la Península Ibérica (siglos III-XV)*, León, Universidad de León, 2009.
- G. SERÉS, “La *Iliada* y Juan de Mena: de la *breve suma* a la *plenaria interpretación*”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 37, 1 (1989), 119-141.

- G. SERÉS, *La traducción en Italia y España durante el siglo XV. La "Ilíada en romance" y su contexto cultural*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997.
- SULPICIO SEVERO, *Obra completa*, C. CODONER (ed.), Madrid, Tecnos, 1987.
- P. SINISCALCO, "Moralia sive Expositio in Iob", en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 3-79.
- G. STEINER, *Después de Babel. Aspectos del lenguaje y la traducción*, Méjico, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- F. TATEO, "La struttura dei *Dialoghi* di Gregorio Magno", *Vetera Christianorum* 2 (1965), 101-127.
- M. VANNINI, "Homiliae II in Canticum Canticorum", en L. CASTALDI (ed.), *Scrittura e Storia. Per una lettura delle opere di Gregorio Magno*, Florencia, Edizioni del Galluzzo, 2005, pp. 81-103.
- I. VELÁZQUEZ (ed.), *Vidas de los Santos Padres de Mérida*, Madrid, Trotta, 2008.
- ENRIQUE DE VILLENA, *Obras completas II. Traducción y glosas de la Eneida, libros I-III*, P. CÁTEDRA (ed.), Madrid, Biblioteca Castro-Turner Libros, 1994.
- M. C. VIVANCOS GÓMEZ y F. VILCHES VIVANCOS (eds.), *La regla de San Benito: traducción castellana del siglo XV para uso de los monasterios de San Millán y Silos*, Logroño, IER/Fundación San Millán, 2001.
- A. de VOGÜE, "Grégoire le Grand et ses *Dialogues* d'après deux ouvrages récents", *Revue d'histoire Ecclésiastique* 83 (1988), 281-348.
- A. de VOGÜE, "Le *Dialogue*, oeuvre authentique et publiée par Grégoire lui-même", en *Gregorio Magno e il suo tempo. XIX Incontro di studiosi dell'antichità cristiana, 9-12 maggio 1990*, Roma, Institutum Patristicum Augustinianum, 1991, vol. II, pp. 27-40.
- A. de VOGÜE, "Grégoire le Grand est-il l'auteur des *Dialogues*?", *Revue d'histoire Ecclésiastique* 99 (2004), 158-161.
- SANTIAGO DE LA VORÁGINE, *La leyenda dorada*, Madrid, Alianza Editorial, 2004.

- M. L. WEST, *Textual criticism and editorial technique*, Stuttgart, Teubner, 1973.
- C. J. WITTLIN, “Les traducteurs au Moyen Âge: observations sur leurs techniques et difficultés”, en *Actes du XIII Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes. Québec, 1976*, Québec, 1986.
- D. YNDURÁIN, *Humanismo y Renacimiento en España*, Madrid, Cátedra, 1994.
- A. ZINATO, “Fernán Pérez de Guzmán e le glosse alla traduzione medievale castigliana delle *Epistulae morales ad Lucilium*: un itinerario filologico e filosofico”, *Annali di Ca' Foscari* 34, 1-2 (1995), 403-427.
- A. ZINATO, “La polemica sulla Donatio Constantini e l'opera storiografica *Mar de historias* di Fernán Pérez de Guzmán”, *Annali di Ca' Foscari* 35 (1996), 449-473.
- A. ZINATO, “Sogni e politica nella storiografia di Fernán Pérez de Guzmán”, en *Atti del XVII Convegno (Associazione Ispanisti Italiani)*, Roma, Bulzoni Editore, 1998, pp. 45-54.
- A. ZINATO, “Per l'edizione critica della traduzione castigliana medievale delle *Epistulae Morales* di Seneca”, *Rassegna Iberistica* 96 (2012), 105-112.

GREGORIO MAGNO, *DIÁLOGOS*

(TRADUCCIÓN DE

GONZALO DE OCAÑA)

SIGLA

- A** Madrid, Academia de la Historia, ms. 59
- C** Toledo, Biblioteca Capitular, ms. 11-8
- L** Londres, British Library, add. 30039
- M** Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 66
- N** Madrid, Biblioteca Nacional, ms. 473
- S** San Lorenzo de El Escorial, Biblioteca del Real Monasterio, ms.
b.II.9
- s** Sevilla, Jacobo Cromberger, 1532
- T** San Lorenzo de El Escorial, Biblioteca del Real Monasterio, ms.
b.II.13
- t** Toledo, Juan Varela, 1514
- u** Toulouse, Enrique Mayer, 1486
- Ω** *Omnes codices C excepto*

Aquí comienza la epístola que Ferrand Pérez de Guzmán envió a un religioso su amigo, rogándole que le romançase el *Diálogo* de Sant Gregorio.

5 Muy amado e señor padre fray Gonçalo de Ocaña, prior del devoto e notable monesterio de Sancta María de la Sisle, de la orden de Sant Hierónimo, acerca de Toledo. Vuestro indigno fijo e pequeño amigo Fernand Pérez de Guzmán, humildemente me recomiendo en vuestras devotas oraçiones.

10 Algunas vezes, muy amado señor e padre, propuse de vos demandar una gracia, del qual propósito me retraxo algunt temor de reprehensión, aunque non verdadera, commo me es testigo aquel que todas las cosas sabe, mas porque, si bien me acuerdo, algunas vezes oí dezir a sabios e devotos religiosos que non solamente se deve omne de guardar de pecar, mas aun de ser causa que otro peque: conviene saber que non deve omne dar lugar o ser causa que otro sospeche mal del por alguna obra que faze o tome del alguna 15 dubda, quanto más si aquella obra non es tanto meritoria que non se deba dexar, non obstante, el peligro de aquel que sospecha. Non sé, señor padre mío, si yo podré o sabré apropiiar esta comparación a mi propósito.

Es así que yo leí algunas vezes aquel libro que conpuso el santísimo papa e glorioso doctor Sant Gregorio que es dicho *Diálogo*, el qual, commo

1-3 Aquí comienza...sant Gregorio: Aquí comienza la epístola que Ferrand Perez de Guzman envio a un su religioso amigo, rogandole mucho que le romançase el Dialogo del bienaventurado padre Sant Gregorio papa, la qual es esta que se sigue A Comiença la epístola que envio Fernand Perez de Guzman a un religioso su amigo, rogandole que le romançase el Dialogo de Sant Gregorio T Aquí comienza la epístola que Fernand Perez de Guzman envio a un religioso su amigo, rogandole que le romançase el Dialogo de Sant Gregorio M Aquí comienza una epístola que Fernan Perez de Guzman envio a un religioso su amigo, rogandole que le arromançase el Dialogo de Sant Gregorio papa t Epístola por que el presente libro de los Dialogos de Sant Gregorio fue romançado a instancia del noble cavallero Hernan Perez de Guzman (a quien la obra se endereça). Paresçio ser cosa decente poner aqui al principio la carta que el escribio al interprete rogandole afectuosamente que romançase el dicho libro, el tenor de la qual es el siguiente s 4 e om. A | del: de A 6 Vuestro: Varon A 7 devotas om. A 8 muy amado: devoto A 9 retraxo: traxo T 15 non om. s | es om. TM 16 señor om. A 17 apropiiar: aprovechar A 18 lei: leia AS 19 Dialogo: Dialogos s | commo om. s

vuestra reverencia sabe, es en latín. E yo, por alguna escuridad de vocablos e
 alteza de estilo que en él es, en quanto a mí, non le podía así claramente
 entender para que del cogiese el fructo que deseo, el qual es temer con todo
 temor los tormentos del infierno, e rezelar las penas de purgatorio e desear
 5 perfectamente las glorias del paraíso. Ca estos tres artículos, e principalmente
 los dos primeros, por tantos miraglos son en aquel libro afirmados que segunt
 mi estimación non solamente al católico e devoto puede acrecentar la fe e
 devoción, mas aún a algunos infieles podría ser causa de su conversión.

Por lo qual, commo dicho he, abía propósito de vos rogar con toda
 10 afición que vos pluguiese tornar este libro de latín en el nuestro romance,
 porque por los muchos miraglos que en él se cuentan por testimonio
 verdadero de aquel sancto doctor, el qual apenas cuenta milagro que o él
 mesmo non lo viese o non gelo relatasen aquellos mesmos que los vieron, e
 tales relatores que ningún omne razonable e discreto e mucho menos devoto
 15 podría nin osaría contradezir, porque yo, de vuestra traslación, pudiese
 reportar e aver aquel fructo deseado que ya dixere, e aun porque aquella sancta fe
 que yo commo verdadero christiano creo pudiese ser en mí afirmada e
 acresçentada.

E la razón o el temor que desto me detovo fue lo que antes dixere: que
 20 algunos, veyéndome tanto desear oír e leer los miraglos e maravillas de nuestro
 Señor e codiciar por los dichos miraglos ser certificado de las penas e

1 vuestra reverencia sabe *om. s* 2 en quanto a mí *om. s* | podía: podría **A** 3 cogiese *om. A*
 5 de: del **A** 8 mas aun a algunos **SLTMNuts**: mas aun algunos **C** mas algunos **A** 9 lo
 qual: ende **A** | proposito: propuesto **As** 15 traslación: interpretacion **s** 16 ya *om. A* 20
 oír: oi **S** 21 ser certificado: çertificando **A** çertificado **M**

tormentos suso dichos e, así mesmo, de la gloria del paraíso; e mayormente, veyendo que espresamente lo demando por acreçentamiento e confirmación de mi fe, podría ser que a los buenos fuese causa de sospecha e a los non tales fuese achaque de maldezir e tener que yo, con alguna dubda de fe, buscasse e demandase estas tales obras. Pero Dios, que sabe e conosçe los coraçones de todos, save que por la su gracia e misericordia e por los merescimientos e interçesión de la vienaventurada nuestra señora su madre, e por los ruegos del glorioso sancto doctor Sant Isidoro, singular señor mío entre todos los sanctos, yo tengo mi coraçón claro e linpio desta dubda. E esta es la primera causa que aquel miedo me fizo perder e me soltó la lengua e la mano para vos demandar la petición suso dicha, ayuntando con ella otras razones que me esforçaron a la demandar, e son estas.

Non cuido que es error nin mengua de fe desear el omne con sana e clara voluntad saber los miraglos de Dios, porque la fe que cree sea mucho más acresçentada e porque certificado todavía más, tema e desee aquello que deve temer e desear. Ca aun aquel glorioso príncipe de los apóstoles Sant Pedro así lo demandó a nuestro Señor, diziendo: “Señor, acresçienta en nos la fe”. E el mesmo nuestro Redemptor dixo en otro lugar a Sant Pedro: “Yo rogaré por ti a mi padre que non fallesca la tu fe”. E aun de los mesmos apóstoles se lee que desque recibieron el espíritu sancto fueron confirmados en la fe, lo qual paresçe que fasta allí non eran, commo quier que vieran al nuestro

17-18 Lc 17, 5-6 18-19 Jn, 14-21

1 mayormente: mayor M 3 non om. A 7 nuestra señora su madre: señora madre T señora su madre Sts 8 Sant om. T | Isidoro ALNTuts: Isidro CS Isodoro M 9 esta es: aquesta es TM aquesta Ats 10 fizo Ω: faze C | e om. t 13 cuido: cuidando A | con sana om. Mt 14 cree: creo TM 16 Ca: E A 18 nuestro Redemptor: nuestro Redemptor nuestro A Redemptor T Redemptor nuestro s 20 desque: despues A 21 fasta: fabla TM | eran: eran e A

Salvador fazer tantos e tan estraños miraglos. Nin me paresçe que el apóstol Sancto Tomás fue reprehendido porque dubdó de la resurrección de nuestro Señor fasta poner la mano en su costado; antes creo que aquella su dubda fue grant afirmación de nuestra fe.

5 Por lo qual yo confío en la misericordia de Dios que açerca desta mi petición non seré yo reprehendido de digna reprehensión, pues mi final intención non es cuidar fallar cosa de que aya a dubdar, mas todo mi deseo es saber cómo mi fe sea acreçentada e afirmada. E si alguno me dize que a él non es neçesario saber nin ver estas cosas porque él tiene tanta fe que le
10 abasta, a este tal yo le requiero con aquella palabra del Evangelio, que ‘pues que tiene todo entero el grano del xenabe faga al monte que se mude de su lugar’, e a mí déxeme devotamente buscar cómo se pueda mi fe acresçentar.

E por ende, señor mío, afectuosamente vos ruego que vos plega inclinar a mi petición, la qual obra espero en Dios que será mucho provechosa.
15 Ruego a aquel padre de las lumbres que vos provea de aquel don perfecto e bueno que del desçiende e vos faga bien acabar. Amén.

2-3 Jn 20, 26-31 10-12 Mt 17, 20

1 al nuestro Salvador fazer: fazer al nuestro Salvador A 2-3 de nuestro Señor SLNTMuts: del nuestro Señor C del Señor A 5 mi om. T 7 non es cuidar: no es pensar de s | fallar: hablar TM | cosa Ω: casa C | a: de T | deseo: seo T 8 mi om. T 9 es necesario: tiene necesidad de s 10 abasta: vasta A 11 del: de A 12 commo se pueda: commo pueda A 13 E om. M | afectuosamente: efectuosamente TM 15 a aquel SLNTMuts: aquel CA | e om. Tt 16 vos Ω: nos C

Aquí comienza el prólogo del que romanço este libro.

Al noble cavallero Fernand Pérez de Guzmán. Salud e acabamiento virtuoso en esta vida mortal.

Rogastes me mi señor por vuestra epístola que vos trasladase en la
 5 nuestra lengua el *Diálogo* del bienaventurado Sant Gregorio papa, porque,
 conoçidas las virtudes e miraglos en él escritos e relatados por escritura e
 relación verdadera, podades ser movido mucho más a temer las penas del
 infierno e del purgatorio e, ençendido a deseo del reino çelestial, pueda venir la
 vuestra fe a la humildad e fervor de la pequeñez e ardor del grano del xenabe e
 10 enpuxar e echar de vuestro coraçón los montes, conviene saber los deseos
 altos e sobervios de las riquezas e honras e dignidades de aquesta vida mortal,
 e traspasarlos al mar de la amargura de la penitencia e afogarlos en ella.

E non es de reprehender mas de loar querer aver conoçimiento de las
 tales cosas para acrescentamiento de la fe, ca non fue reprehendido aquel que
 15 en el Evangelio rogaba por la salud de su fijo que avía el espíritu malo e
 demandaba ayuda para acrescentamiento de su fe. E fueron mucho notados de
 reprehensión, segunt el salmista, los que olvidaron los miraglos fechos del
 Señor en el Viejo Testamento, en el qual fue mandado a los padres antiguos
 que los recontasen a sus fijos, porque oyendo e sabiendo los tales miraglos

15-16 Mc 9, 14-29 17 y ss. Sal 78

1 Aquí comienza...este libro: Aquí comienza el prologo en seguimiento de la respuesta de la epístola del que romanço aqueste libro A Prologo del reverendo padre fray Gonzalo de Ocaña, interprete desde obra, prior del monesterio de nuestra Señora de la Sislea en Toledo, enderezado al muy noble señor Hernan Perez de Guzman, sobre la interpretacion del libro de los Dialogos de Sant Gregorio s 2-3 acabamiento virtuoso: buen fin s 4 trasladase: trasladose M 5 el Dialogo: el libro de los Dialogos s 7 podades Ω: podaes C 7-8 del infierno e om. M 12 traspasarlos SLNTMuts: traspasados C traspasar A 16 E fueron: E fueron e fueron S 18 Viejo Testamento: Testamento Viejo A

pusiesen su fe e esperança en Dios e non olvidasen las sus obras maravillosas. E de aquí es que el psalmista amava la fermosura de la casa del Señor e deseava morar en ella, e estar cerca del su altar por oír la boz del su loor e recontar las sus maravillas e los sus miraglos. E de aquí es que, aunque ese
 5 mismo salmista dezía que loaría al Señor de su todo corazón e recontaría todas sus maravillas, e non pudiera el salmista recontar todas las maravillas de Dios si non las oviera oído e leído e pensado muchas vezes en su corazón, nin las recontara a los otros sinon para les demostrar la santidat e poderío del Señor, e mover e ençender así a los oidores a amar la su santidat e bondad e
 10 temer el su poderío. E aun ese mismo salmista nos amonesta a dezir e relatar a las gentes las maravillas del Señor, porque conociendo quanto sea sancto e poderoso se aparten del mal e se alleguen al bien, o combidados por la su bondad e santidat o espantados por el temor de su poderío. Onde segunt el evangelista Sant Lucas dize: “Aun la sancta Virgen guardava e tratava en su
 15 corazón los miraglos que acaesçieron al nascimiento e ofrescimiento del su fijo, nuestro Redenptor”.

E considerando esto, este sancto e glorioso doctor Sant Gregorio escribió con mucha diligencia en este su *Diálogo* las virtudes e miraglos que el Señor poderoso en todas las cosas obró en los sanctos que fueron en su tiempo
 20 en Italia, porque los que los leyesen o oyesen conosçiesen la santidat e poderío del Señor en los sus sanctos e creciesen en fe e esperança e fuesen ençendidos

14-16 Lc 2, 51

1 esperança: esperanças T 3 cerca: acerca T | del: de s | la boz: las voces A om. M | loor: olor T 4 las sus maravillas e los sus miraglos: sus maravillas A sus maravillas e sus milagros s | aunque ese: aun este A que ese T 5 e recontaria: e recontaria e recontaria S 8 las om. A | demostrar: mostrar A 9 mover: movere A | a amar: amar A 10 el om. s 13 de: del ts 15 al: en el s | del: del Señor A de s 17 este: aqueste ts | sancto e glorioso: e glorioso om. A 20 leyesen o oyesen: oyesen e leyesen At leyesen oyendose T leyesen e oyesen s | e om. t 21 en om. Mt | los om. Mts | creciesen: creciesen e M

a remedar las sus virtudes e bondad. Ca segunt que él dize en este mesmo libro muchos son que más son encendidos al amor del reino celestial por los enxemplos que por las palabras de enseñamiento.

E veyendo yo ser piadosa la vuestra petición, obedesçí al vuestro ruego
5 e mandamiento creyendo aprovechar en ello a muchos simples e sin letras, e trabajé por trasladar la verdad de la sentencia por las palabras más claras que la mi poquedat pudo alcanzar, non curando de poner algunas palabras latinas que en la nuestra lengua se suelen usar entre los letrados e pudieran dar grant
fermosura al estilo e manera de fablar porque qualquier simple lo pudiese
10 entender más ligeramente.

E es dicho este libro 'Diálogo', que quiere dezir 'fabla entre dos', porque dos son los que fablan en él, conviene saber: Pedro Diácono e Sant Gregorio; e Pedro pregunta e Sant Gregorio responde. E son en él quatro libros, e en el primero e en el tercero son escritas las virtudes e miraglos de los
15 santos que en ese tienpo fueron en Italia e de algunos pocos que fueron en España e en África por demostrar la maldat e blasfemia de la heregía arriana. E en el segundo es escrita la vida e virtudes e miraglos e muerte de Sant Benito, cuyo monje fue Sant Gregorio. E en el quarto es demostrado por razones claras e manifiestas bivar el alma después que sale de la carne, e ser non mortal
20 e sustancia spiritual e non veible al ojo corporal. E aun es demostrado en él cómo son consolados muchas vezes los justos al tienpo de la muerte, a las

1 remedar: remediar A | virtudes e bondad: virtudes A 3 las palabras: la doctrina s | de: del ST om. s 4 piadosa: catolica s | la omm. As 5 en ello om. A 6 por: de T 7 algunas: ningunas ts 12 Diacono: diacono cardenal TM 13 e Pedro pregunta e Sant omm. ST | 20 E son: E STM 17 escrita: trata s 18-19 es demostrado...bivar el: trata de la inmortalidad del s 19 alma: anima As | despues que sale la carne om. s | ser non: no ser ts | non om. s 20 veible: invisible s | al ojo corporal: a los ojos corporales s | E: Ca M

vezes por apareçimientos de sanctos e de ángeles, a las vezes por revelaciones
 divinales porque non sientan el dolor del apartamiento del alma e de la carne.
 Es otrosí demostrado en él ser beible e corporal el fuego del Infierno e ser
 bocas del Infierno los fuegos que arden en Çeçilia, e ser purgatorio después de
 5 aquesta vida e ser grant daño a los finados ser enterrados en los lugares
 sanctos si son agraviados de graves pecados, e aprovechar sobre todas las
 cosas a las almas después de aquesta vida mortal el sancto sacrificio del altar.

E si la vuestra discreción fallare en esta traslación alguna cosa digna de
 loor, conosca ser don del Señor; e si fallare alguna cosa digna de reprehensión,
 10 conosca ser de la mi mengua e poquedad. E apareje Ihesu Christo el vuestro
 corazón a todo bien porque fagades sienpre su voluntad.

1 apareçimientos: apercebimientos **S** dulçedunbre **M** aparecimientos **t** revelaciones **s** | de
 santos e de angeles: de sanctos angeles **A** de avitos celestiales **M** **1-2** revelaciones divinales:
 apareçimientos de santos e de angeles a las vezes por revelaciones divinales **M** **2** sientan
ALNTMus: sienta **CSt** | alma: anima **ts** **3** beible: visible **s** **4** del: de **A** **4-5** de aquesta
SLNTMuts: desta **Cs** aquesta **A** **6** graves: grandes **TM** **7** almas: animas **ts** **8**
 discreción: discriçion **ST** | traslación: trasladaçion **ATt** **8-9** de loor conosca...cosa digna
om. **T** **10** el vuestro: vuestro **A**

Aquí comiença el *Diálogo* de Sant Gregorio papa.

Capítulo primero. De cómo se querellava Sant Gregorio del daño que padecía en la contención por la grandeza de la ocupación.

5 Commo yo estoviese un día muy agraviado de los ruidos de algunos
seglares en cuyos negocios somos algunas vezes costreñidos a trabajar e a
pagar aun lo que es cierto que les non devemos, aparteme a un lugar secreto, el
qual suele ser amigo del lloro, a do se pudiese aún demostrar a mí claramente
todo lo que a mí desplazía de la mi ocupación e pudiesen venir libremente
delante los mis ojos todas las cosas que acostunbravan dar a mí dolor.

10 E commo yo estoviese allí muy atormentado e callase luengamente,
vino a mí el mi amado fijo Pedro Diácono, el qual desde la flor de la su
mancebía fuera a mí allegado por amigança muy familiar e compañero en el
escudriñamiento de la palabra divinal. E veyéndome ser atormentado de grant
tristeza de corazón dixo: «¿Por ventura ate acaesçido alguna cosa nueva, que te
15 veo mucho más triste que sueles?».

E yo respondile: «La tristeza que yo, Pedro, sufro de cada día es a mí
vieja, por la lengua costunbre sienpre se me acresçienta e renueva. Ca ferido el
mi corazón desaventurado de la llaga de la ocupación, acuérdase que fue en
algunt tiempo en el monesterio e cómo tenía de yuso de sí todas las cosas que
20 peresçen e cuánto se enseñoreava a todas las cosas que se rebuelven en la vida

2-3 De commo se...la ocupación: De commo Sant Gregorio se quexava que las ocupaciones
y negocios seglares le distraian de la contención s 3 grandeza: graveza u 4 yo
estoviese: estoviese yo s | agraviado: agraviado y u | ruidos: bullicios e ruidos s 6 pagar:
purgar TM | aun: algunt S | lo que: lo que non A 7 qual om. u | del: de A | aun om. Lu |
demostrar a mí: a mí demostrar u representar a mí s | a mí om. As 8 a mí: aun A om. S |
la om. s | pudiesen: pudiese u 9 delante: delante de A | los ASLNTMut: om. Cs | 9
acostunbravan: acostunbrab S | a mí: me s 10 estoviese: estudiase T | allí: alla A |
atormentado: afligido s | callase luengamente: por largo espacio estoviese en silencio s 11
mi el: mi s | mí: muy u | fijo ASLNTMu: om. Cts | flor de: la primera AL 12 mancebia:
mocedad s | fuera a mí: me fue s | allegado por amigança om. s | familiar: familiar amigo s
13 escudriñamiento: estodriñamiento S estudio s | palabra: doctrina s | veyendome:
viendome s 13-14 ser atormentado de grant tristeza de corazón: tan triste s 14 dixo:
dixome s | ventura: ventura señor s 15 mucho om. A | sueles: suele u 16 respondile: le
respondí u díxole t le díxe s | a mí: para mí ya s 17 por: porque A | costunbre: costumbre
y u | ferido: esta ferido t | el om. s 18 acuerdase: acuerdaseme Au | que: qual u 19
deyuso: yuso S en nada s | de sí om. s 20 enseñoreava: señoreava s | a: de T om. Mt

presente, que non acostunbrava pensar otras cosas sinon las celestiales, e que
 aun detenido en el cuerpo, sobrepujava la cárcel de la carne e que aun la
 muerte, que es pena a todos los mortales, le era así deseable commo entrada de
 vida e galardón del su trabajo. Mas agora, meneado e movido de los negocios
 5 de los omnes seglares por ocasión del cuidado pastoral, es ensuziado del polvo
 de la obra terrenal después de la fermosura de la su folgança spiritual. Ca
 derramándose en las cosas terrenales por compasión de muchos seglares, es
 mucho flaco además quando quiere entrar a contemplan las espirituales. Pues
 paro yo agora mientes de lo que sufro, e acuérdome a lo que perdí. E veyendo
 10 lo que antes tenía, esme grave además lo que sufro agora de cada día. Ahe que
 me veo ser ferido e movido de las ondas del grant mar, e ser llagado en la nave
 de la voluntad de los vientos de la grant tenpestad. E acordándose de la vida
 primera e volviendo los ojos atrás, sospiro además veyendo la rívera. E aun lo
 que es más grave: seyendo llevado e turbado de grandes vientos e ondas
 15 además, apenas puedo ya ver el puerto que primero dexé.

Ca las caídas del corazón son de tal manera que primero pierde el omne
 el bien que tiene; acuérase enpero de la su pérdida e si más se aluenga olvida
 aun el bien que perdiera. E después viene a tanto que aun non se acuerda de lo
 que primero tenía por obra de la vida, e acaece, segunt ya dixé, que si
 20 mareamos más alueñe aún non veremos el puerto de la folgura que primero
 teníamos. E aun algunas vezes se ayunta para acrescentamiento del mi dolor

1 presente: presente e **L** | acostunbrava: acostunbrara **u** | que *om.* **A** 2 sobrepujava:
 sobrepujava ya **Lu** | que *om.* **A** 3 le era así deseable: así la deseava **s** | e: e de **S** 4 del: de
s | su *om.* **u** | meneado e movido: combatido **s** 5 omnes *om.* **u** 6 fermosura de la:
 hermosura de **s** | su *om.* **u** 8 mucho: en mucha manera **s** | además *om.* **s** | quando *om.* **u**
 9 paro: considerando **s** | mientes: miente **M om. **s** | de **SLNTus**: a **CAMt** 10 lo: de lo **Lu**
 | además: en grant manera **s** | ahe: porque **s** 11 ferido e movido: combatido y sacudido **s**
 11 ser llagado en: ser llegado a **u** muy golpeado en **s** 13 sospiro: do grandes sospiros **s** 14
 llevado e: llevado e muy **s** 15 apenas *ommm.* **TM** | que primero dexe **SLNTMu**: que
 primero dixé **CAt** de donde primero parti **s** 16 de tal manera: de tal e manera **M** desta
 qualidad **s** 17 acuerdase: acuerdaseme **A** | olvida: olvidase **M** 18 que *om.* **A** 19
 primero: primero que **A** | de la **ALNts**: de **SCTMu** | segunt: segunt que **u** | ya dixé: dixé ya
S | si *ommm.* **TMu** 20 alueñe: alueñe y **u** lexos **s** | veremos **ASNT**: vemos **CMLuts** |
 folgura: folgança **u** 21 aun *om.* **A** | ayunta: ayunta a esto **s** | del: de **s****

que se me acuerda de la vida de algunos que dexaron el mundo presente de todo corazón, e parando mientes a la alteza de la su perfección, veo que estoy muy derribado en las fonduras de aqueste grant lago. E algunos de aquestos que agora digo así plugieron al su Criador en vida apartada, que non los quiso
 5 Dios todopoderoso ocupar en los trabajos de aquesta vida mundanal porque se non envejeçiesen nin perdiesen novedad de la su voluntad por la obra de la su ocupaçión terrenal. E mucho mejor podré demostrar las cosas que son dichas si las declarare por pregunta e respuesta, poniendo solamente los nombres del que pregunta e responde».

10 **Capítulo II. Que la fama de los sanctos que avían seído en Italia estava aún ençelada.**

Oyendo esto, Pedro el diácono dixo: «Non he yo sabido que ayan resplandeçido algunos por grandes virtudes en Italia, nin sé yo por cuya conparaçión tú eres encendido. E non dubdo yo que ha avido algunos buenos
 15 varones en esta tierra, mas, segunt pienso, non tales que ayan fecho miraglos e señales, e si los han fecho, así han estado apremiados so silencio que aún non sabemos si fueron».

Capítulo III. Que en Italia avían seído muchos varones escogidos.

«Si solamente quisiese, Pedro, recontar lo que yo, un onbrezillo, he
 20 sabido de omnes acabados e probados o por testimonio de varones fieles e

2 estoy: esto Lu 4 plugieron: agradaron s | los: lo T 6 se non: non se s | perdiesen: perdiesen la Lu | su: su buena u | obra: palabra T 7 ocupaçion: om. s | terrenal: eternal TM om. s | podre: podie A podía S pudie T om. s 8 declarare: declaro u | respuesta: respuesta e u 9 responde ASLNTus: respuesta CMt 10 Que: De que T 12 dixo: dixo assi ts 13-14 cuya conparaçion: cuyos enxemplos e conparaçion TMu 14 ha: aya ASu 16 así han...aun non: no se han publicado hasta agora ni s 19 quisiese Pedro: Pedro quisiese u 20 probados: aprobados s | por om. T

buenos o por mi mesmo, antes, segunt pienso, se acabaría el día que el sermón de las cosas que podrían ser dichas».

Capítulo IIII. Que más mueve el enxemplo de la vida que la declaración de la doctrina.

5 «Querría yo agora» –dixo Pedro– «que me contases de algunos de esos sanctos varones que dizes, e que non te fuese grave de ronper e alongar algunt poco el estudio de la declaración de las escrituras divinales. Ca non nasce menor hedificación del enxemplo de las virtudes de los sanctos que de la declaración de las escrituras, ca en la declaración de las escrituras conoçemos

10 en qué manera podemos fallar e tener la virtud, e en el recontamiento de los miraglos e sanctos enxemplos conoçemos en qué manera deve ser la virtud guardada desque es fallada. E muchos hay que son movidos al amor del reino celestial más por los enxemplos que por las amonestaciones de la escritura divina, e muchas vezes es ayudado el coraçón del oidor en dos maneras de los

15 enxemplos de los padres, ca es encendido por comparación de los pasados al amor de la vida perdurable e si se creía ya ser alguna cosa grande, humíllase mucho más oyendo dezir de otros cosas de mayor virtud e bondad».

1-2 el sermon...ser dichas: se acabasse lo que se podría dezir s 3 vida *ommm.* TM 4 doctrina: escrituras s 5 de esos: desos AM desoos T destos u 6 varones *om.* u | grave: grande u | de ronper: dexar s 6-7 algunt poco...estudio de: por algunt rato s 10 fallar: hablar u | tener la: *om.* A temer la T | e en: en u | recontamiento: recontar s 12 desque: de que Au | son: mas s | movidos: atraidos s | reino: regno L 14 oidor: oir TM 16 creia: crea u 16-17 humillase mucho: humillarse u 17 otros: otras u | virtud e bondad: bondad e virtud u | e: o A

Capítulo V. Que seguramente puede ser escrito lo que de personas dignas de fe ha seído dicho.

«Sin alguna dubda podré dezir e escribir las cosas que sope e conosçí por relación de varones dignos de reverençia a enxemplo de la autoridad de la escritura divinal. Ca manifiesto es que Sant Marcos e Sant Lucas non
5
escrivieron los sus Evangelios por lo que ellos vieron, mas por lo que de otros aprendieron e oyeron. Porque yo pueda quitar a los leedores la ocasión del dubdar, escribiré en todas las cosas que dixeron los nombres de aquellos que me lo dixieron. E quiero que sepas que en algunas cosas solamente escribiré la
10
sentencia de lo que me fue dicho, e en otras la sentencia e las mismas palabras, porque si quisiese escribir las mesmas palabras de todas las personas por cuya relación yo sope estas cosas, non serán resçebidas e escriptas tan agradablemente commo muchas dellas me hayan seído reveladas por palabras aldeanas».

15 Capítulo VI. De la abstinençia e virtud de Sant Honorato, abad del monesterio de Fundanes.

«Por relación de viejos dignos de toda reverençia conosçí lo que agora diré de Sant Honorato, abad del monesterio de Fundanes. Benançio patricio ovo una herdat en tierra de Samnio, e uno de los labradores que tenía en
20
aquella herdat avía un fijo que llamavan Honorato, el qual desde moçuelo

3 dubda: duda dixo san Gregorio s 4 relación: revelacion t 5 Marcos: Matheos u 6 que: que de M | por lo que: porque Su 7 Porque: Mas por lo que AS Mas porque Lu | leedores: lectores s | la om. TMt | del: de Lu 8 escrevire: escriviere AMts escrevir S | que dixeron om. u | dixeron SNTu: dixere CMt dixiere ALs 8-9 los nonbres...me lo om. T 9 dixieron: om. T | quiero que om. TMu | solamente ASLNus: om. CTMt | escrevire: escriviere AT 10 e en otras om. M 11 si om. u | las mesmas palabras de todas om. u 12 yo om. u | seran: serian Lu | e escriptas om. A 13 muchas dellas om. u | hayan: an T | reveladas ASLN: relatadas CTMuts 14 aldeanas: rusticas s 16 Fundanes: Fundis s 17 relación: revelacion t | conosçí: consçi u 18 Fundanes: Fundis s | Benançio: Benario A 19 Samnio: Sannís u | labradores: lonbardos u 20 qual: qual commo A | moçuelo: niño ts

començó a se dar a grant abstinencia por amor del reyno de los cielos, e
 commo resplandeciase por conversación tan honesta que aun se refrenaba de
 las palabras ociosas e demasiadas, e domava mucho, segunt ya dixen, su carne
 por abstinencia. Acaesçió un día que su padre fizo conbite a sus vezinos e
 5 mandó guisar carne para comer segunt convenía e era menester. E commo el
 sancto moço Honorato non la quisiese gustar por el grant amor de la
 abstinencia, començaron el padre e la madre a escarnesçer del e a dezir:
 “Come, ¿o por ventura piensas que te avemos a dar peces en estos montes?”.
 Ca oíanse nombrar los peces en aquel lugar mas non se podían en él ver nin
 10 fallar. E commo Honorato fuese escarnesido por las tales palabras, acaesçió
 que falleció el agua para el servicio de la mesa. E fue un moço a grant priesa a
 la fuente por un cubo de agua, e commo metiese el cubo en la fuente entró un
 pez en el cubo, e commo tornase a casa con el agua, echó el pez con el agua
 delante los ojos de todos los que ahí estaban. E era tan grande que pudo
 15 abastar al sancto moço Honorato en todo el día para comer quanto le era
 menester. E ellos veyendo esto, çesaron de lo escarnesçer e començaron de
 honrar la su abstinencia e se maravillan della.

E en esta manera alinpió el pez del monte en el omne de Dios los
 denuestos e escarnios que primero fazían del los parientes e cercanos. E
 20 commo cresçiese por grandes virtudes, fue fecho libre de Benancio el patricio,
 su señor, e hedificó un monesterio en un lugar que llaman Fundis. E fue en él

1 començo: començasse A | a se *om.* A | dar: darse A | a **SLNTMuts: *om.* CA** 2
 resplandeciase: resplandesplandesçiese T | refrenaba: refrena u 3 ociosas: *om.* T | dixen:
 dise S 5 e: que ts 6 gustar: egostar T 7 e a: e le u 8 estos: apuestos L 9 ver: ver
 nin tomar A a ver u 10 tales *om.* ts 12 cubo: cantaro s 13 pez: peçe u | cubo:
 cantaro s | el cubo: el s 13 agua echo el pez con el agua: echo **SM** 14 ahí: y u | tan: *om.*
 A a tan **Lu** 15 comer: comer e u 16 ellos *om.* A | escarnesçer: escarneces ts |
 començaron *om.* **TM** 17 la *om.* s 18 del: el u 19 fazian: fazia A 20 Benancio el:
 Venaçio u 21 en un: en A | llaman **ASLNT: llamavan CMuts**

abad de dozientos monjes o pocos menos, e dio enxemplos de sancta vida a todos los que en aquella tierra bivían. E acaesció que se arrancó un día una grant peña del monte que estava sobre el monesterio e vino rodando por la ladera de la sierra fasta que llegó açerca del monesterio. E commo el sancto varón Honorato la viese venir en destruimiento e muerte de los monjes, començó a llamar muchas vezes el nombre de Ihesu Christo, e tendiendo la mano derecha fizo la señal de la cruz contra ella e fizo detener la piedra en la ladera de la sierra, segunt que de aquesto da testimonio el honrado Lorenço, varón religioso. E porque non avía lugar en que la peña se pudiese detener, aún agora paresçe a los que la ven que está commo colgada e que quiere caer».

Capítulo VII. Que non se deve atrever a ser maestro el que non fuere discípulo primero.

Oyendo esto, Pedro dixo: «¿Aqueste varón tan noble ovo por ventura primero maestro para que él pudiese ser después maestro de otros?» E respondiό Sant Gregorio e dixo: «Non oí yo que él oviese maestro, ca el don del Spírítu Sancto non es encogido e atado por términos çiertos de ley, commo quier que a la conversaçión derecha pertenesçe que non se atreva a ser maestro el que non fue primero discípulo e sujeto, nin se atreva a mandar a los súbditos e menores el que non sopo obedesçer primero a los sus mayores. Mas hay algunos que así son maestrados de dentro por el enseñamiento del Spírítu

1 dío: dixo S | enxemplos: enxemplo u 2 los: aquellos u 4 açerca: çerca S 5 Honorato om. u | viese: viera u | venir om. A 6 llamar muchas vezes: llamar S | tendiendo: estendio u 7 piedra: peña u 9 pudiese detener: detuviese L 10 e que: e L 13 ovo: tuvo s 14 ser despues: despues ser Lu 16 es: esta s | encogido e om. s | atado: avido u | por: a s 16-17 commo quier que: aunque s 17 derecha: recta s 18 fue: fuere Au | e om. u | sujeto: sujebto S 19 e om. u | obedesçer primero: primero obedesçer A dar obediencia primero u | sus om. T 20 maestrados: maestos Muts

Sancto, que si les fallesçe la de fuera la disciplina del maestro non les fallesçe
 de dentro rigor de más entrañal enseñamiento. Non deven, enpero, los
 enfermos e menguados de virtud tomar enxemplo de la livertad de la vida de
 los tales para su defendimiento, nin se deven creer ser llenos de Spíritu Sancto
 5 por semejable manera porque non se fagan maestros de errores, despreciando
 ser discípulos de los omnes, ca mucho han señales manifiestas e claras al
 corazón que es lleno del espíritu divinal, conviene saber las virtudes e la
 humildad, e si estas dos cosas paresçen conplidamente en el siervo de Dios,
 manifiestamente será demostrado que ha en se la presencia del Spíritu Sancto.
 10 Onde non se lee que Sant Juan Babtista oviese maestro humanal nin se lee que
 el Señor que enseñó a los apóstoles los enseñase por presençia corporal, mas
 dexava de fuera así commo a su livertad al que enseñaba de dentro por
 presencia spiritual. E por semejable manera aprendió Moysén del ángel en el
 monte lo que non aprendiera por enseñamiento de omne. Mas estas cosas son
 15 de maravillar e honrar, mas non de remedar».

**Capítulo VIII. De la paçiençia que ovo Libertino, varón sancto, quando
 los godos le tomaron el cavallo.**

«Plázeme» –dixo Pedro– «lo que dizes, mas ruégote que me digas si
 aqueste tan grant padre ovo algunt discípulo que lo remedase». E respondió
 20 Sant Gregorio e dixo: «Un sancto varón que avía nombre Libertino, digno de

1 fallesçe: desfalleçe S | la om. L | la de fuera... les fallesçe om. u | de fuera la disciplina: la
 disciplina de fuera A 2 entrañal: entrañable u 3 virtud: buenas virtudes u 6 han: ha
 Lu | al: el u 7 divinal: sancto u | saber: a saber u | la om. u 9 ha: han AT | se: si L |
 del: de A 10 Juan: Johan L 11 apostoles: discípulos u | corporal: humanal u 14 cosas
 om. T 15 e: e de ts 16 Libertino: Sant Libertino AS

toda reverençia, fue vicario de aqueste monesterio de Fundis en el tiempo del
 rey Totila e discípulo del sancto varón Honorato. E commo quier que por
 relación de muchos he sabido muchas virtudes de aqueste sancto varón,
 enpero, el honrado e religioso varón Lorenço, el qual bive aún agora, e fue en
 5 ese tiempo mucho su familiar, me suele contar muchas cosas del, de las quales
 diré agora esas pocas que me pudiere acordar. Commo este sancto varón
 Libertino fuese una vez camino por alguna cosa nesçesaria al monesterio en
 esa mesma tierra de Samnio que suso diximos, acaesçió que Darida, conde de
 los godos, pasava por esa tierra con su gente, e algunos de los escuderos de
 10 Darida descendieron del cavallo a Libertino, varón sancto, e tomaron gelo. E
 sufriendo el varón de Dios alegremente e en paçientia el daño de la bestia,
 dioles el açote que tenía en la mano diziendo: “Tomad este açote con que lo
 podades agujiar”. E ellos partidos dende, púsose en oración el sancto varón. E
 yéndose a grant priesa la gente suso dicha, llegó a un río que ha nombre
 15 Vulturno, e queriéndolo pasar a vado, començaron a ferir los cavallos con
 espuelas e con palos. Mas los cavallos, feridos e ensangrentados a espoladas e a
 palos, non se podían mover a entrar en el agua, e así temían de la tañer commo
 si fuese una fondura mortal. E commo los escuderos estoviesen cansados de
 ferir los cavallos, dixo uno dellos que aquello les acaesçia por la injuria que
 20 fizeran en el camino al siervo de Dios Libertino. E tornándose luego atrás a lo
 buscar, fallaron a Sant Libertino derribado a orar. E commo le dixesen que se

1 Fundis: Fundanes **Tu** 1-2 en el...rey Totila: en el qual tiempo del rey Totila **t om. s** 2 e
 discipulo **om. u** | Honorato: Honorato en el tiempo del rey Totila **s** 3 relación: laçion **T**
 revelaçion **u** | sancto **om. u** | varon **ASLNTMu: om. Cts** 4 e religioso **om. A** 5 ese:
 este **TMu** aqueste **ts** | mucho su familiar: muy mucho familiar **ts** 6 pocas: cosas **A** |
 Commo: E commo **u** 8 mesma: nuestra **T** | Samnio: Saninio **u** | Darida: Daria **S** 11
 sufriendo: sufriendolo **u** | alegremente e: alegremente **TM** 12 Tomad: Tomand **T** | con
 que lo: con lo que **S** con que le **T** 13 podades: **om. T** | agujiar: agujiedes **T** | dende: donde
T 14 yendose: yendo **A** 15 Vulturno: Vulrao **u** 15-16 con espuelas e con palos: con las
 espuelase con los palos **u** 17 palos: palos e **u** 19 dixo: dixo el **u** | acaesçia: acaesçiera **u**
 20 fizeran: fezieron **u** 21 derribado a orar: derribado en tierra orando **ts** | dixesen: dixiesen
A

levantase e tomase su cavallo, respondió el varón sancto Libertino e dixo: “Id vos en ora buena, ca yo non he menester cavallo”. E ellos, descendiendo de sus cavallos, cavalgáronlo aunque non quiso en el cavallo que le avían tomado, e fuéronse luego. E commo llegasen al río tan ligeramente entraron e pasaron sus bestias el río commo si non traxera agua, ca tornando al siervo de Dios el cavallo que le avían tomado, cobraron ellos sus cavallos».

Capítulo IX. De cómo çegaron los omnes de Vulçilino que buscavan a Sant Libertino.

«En ese mesmo tienpo vino Vulçilino a tierra de Canpania con los franceses e avía sabido fama que en el monesterio del varón Libertino avía muchos thesoros. E entrando los franceses a la iglesia començaron a demandar por Libertino con grant crueza. E acaesçió cosa muy maravillosa, que commo el varón sancto estoviese en la iglesia orando e los franceses andoviesen preguntando por él con mucha braveza, entropeçavan en él e non lo podían ver. E así, engañados por su ceguedad, partiéronse vazíos del monesterio sin fazer mal».

Capítulo X. De cómo Sant Libertino resucitó a un niño.

«Acaesçió otra vez que iva el sancto varón Libertino a la çibdad de Ravena por un negoçio del monesterio, e por mandado del abad que tenía el regimiento después de la muerte de Sant Honorato, su maestro. E a quier que

1 tomase: tornase S 2 en: en otra u | descendiendo: descendieron AM 3 cavalgaronlo: cavalgaronle u 4 llegasen: llegaron S | tan ligeramente...el río om. M 7 buscavan: buscava A 7-8 Capitulo IX...Sant Libertino om. us 8 Libertino: Liberto TM 9 ese: este s 11 a: en u 12 grant crueza: grande priesa u | muy om. u 13 sancto om. TM | orando: honrado S 14 andoviesen ASNTs: andudiesen CLTMu | mucha: mucha diligencia e crueza e A | entropeçavan: estronpeçavan u tropeçavan s 17 Capitulo X... a un niño om. u 18 que: que ya u 19 por: a u 20 de Sant: del sancto u | a: a do Lu

Sant Libertino iba llevava sienpre en su seno una calçuela que fuera de su maestro, Sant Honorato, varón de Dios. E commo Sant Libertino fuese su camino encontró con él una muger que traía en sus braços un su fijuelo muerto. E commo lo viese ser religioso e siervo de Dios en el ábito ençendida
 5 por amor del fijo, echó mano por el freno a la bestia en que iba Sant Libertino e díxole jurando: “Non te partirás de mí en alguna manera si non me resuçitares mi fijo”. E oyendo Sant Libertino la petición e juramento de la muger, fue muy espantado porque non avía acostumbrado fazer tales miraglos. E queríase apartar de la muger mas non podía, e començó mucho a dubdar
 10 qué faría. E devemos creer que se revolvía en su conçiencia contienda non pequeña, ca peleavan en ella la humildad de la conservación e la piedad de la madre, el temor de se atrever a lo que non avía acostumbrado fazer e la compasión de non acorrer al dolor e quebranto de la muger. Mas vençió la piedad en aquel pecho virtuoso del sancto varón a mayor gloria de Dios, e
 15 tanto fue más fuerte e virtuoso el su coraçón quanto más se dexó vençer de la piedad de la muger, ca non fuera virtuoso el su pecho si non fuera vençido de la piedad e benignidat. Pues desçendió de la bestia en que venía e fincó las rodillas e alçó las manos al çielo e sacó la calçuela de Sant Honorato que traía sienpre en su seno, e púsola sobre los pechos del niño muerto, e tornó la alma
 20 al cuerpo del moçuelo. E tomolo por la mano e diolo bivo e sano a la madre que estava llorando. E fuese su camino segunt que avía començado».

1 Libertino: Liberto **TM** | sienpre en su seno: sienpre seno por devocion **M** sienpre por devocion **u** 4 commo: commo ella **u** | ser *om.* **A** 5 mano por: mano **S** 6 alguna: ninguna **ts** 7 resuçitares: resutares **T** resuçites **u** 8 fazer tales miraglos: tales miraglos fazer **L** 9 dubdar: dubdat **T** 10 revolvía: revolvio **M** | conçiencia: conciencia e **u** 11 peleavan: peleava **u** | ella: el **A** 12 madre: madre e **u** 13 quebranto: quebranco **T** 15 e virtuoso: e mas virtuoso **u** 17 venía: iba **A** *om.* **ts** 17-18 en que venía... las rodillas *om.* **u** 19 sienpre *om.* **s** | pusola: pusolo **M** | muerto *om.* **M** | la: el **Lu** | alma: anima **M** 20 diolo vivo e sano: bivio e sano e diolo **TM**

Capítulo XI. Que mucho aprovecha la humildad para que el omne pueda ganar lo que desea alcançar.

Oyendo esto, Pedro dixo: «¿Qué diremos de aquestos? ¿Fue fecho este miraglo por la oraçión de Sant Libertino o por el meresçimiento de Sant Honorato?». Respondió Sant Gregorio e dixo: «En la obra deste miraglo se ayuntaron la fe de la muger e el meresçimiento de Sant Honorato e la virtud de Libertino. E aun, segunt yo pienso, Sant Libertino pudo fazer este miraglo porque más acostumbrara confiar del meresçimiento de Sant Honorato su abad que de la su propia virtud e bondad, ca poniendo la calçuela de Sant Honorato, su maestro, sobre los pechos del niño muerto creyó que aquel cuya era aquella calçuela podría ganar lo que él non creía nin confiava que podría por sí alcançar. E de aquí es que commo el sancto profecta Eliseo viniese al río Jordán e traxiese consigo el manto de Elías, su maestro, e firiese las aguas para pasar e viese que non se partían nin le davan lugar, dixo: “¿A dó es agora el Dios de Elías?”. E commo Eliseo dixese aquesto, firió otra vez las aguas del río con el manto de Elías, su maestro, e abriéronse las aguas e diéronle lugar para que pudiese pasar. Pues para mientes, Pedro, que mucho además aprovecha la humildad para que el omne alcance lo que desea ganar. Ca entonçes pudo Eliseo aver en sí la virtud de su maestro, quando traxo a la su memoria el nombre e meresçimiento de Elías, su maestro, porque poniéndose con humildad so el meresçimiento de Elías lo que pudiese fazer Elías».

14-15 2 Re 2, 13-14

1 diremos: dixemos S remos s | aquestos: aquesto Lu 5 Respondio: E respondio u 5-6 se ayuntaron: concurrieron s 8 acostumbrara: acostumbrava AS 9 de la: de aquella S 10 creyo: creo u 11 aquella: la AS 12 E: Ca u 15 commo: commo commo T | aquesto SLNTuts: esto CA om. M | otra: otras T 16 e om. u | dieronle: dieron u 17 Pues para mientes Pedro: Paramientes s | ademas: mas u 18 aprovecha: provecha L | la om. u 20 e: e el u | poniendose: endase T pudiesse A 21 pudiese fazer om. A | Elías: Elias fasia A | Elías lo... fazer Elías: Elías pudiese fazer lo que Elías fasia Lu

Capítulo XII. De la paçiençia de Sant Libertino.

«Plázeme de lo que dizes» –dixo Pedro– «mas ruégote que me digas si hay otra cosa alguna que me puedas relatar de aqueste sancto varón para nuestra edificación». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Bien hay alguna cosa
 5 que pueda relatar de la virtud de aqueste varón sancto si oviere alguno que quiera remedarlo, ca yo por mayor cosa tengo la virtud de la paçiençia que las obras de los miraglos. Onde acaesçió una vez que el abad que tenía el regimiento del monesterio después de la muerte del honrado Sancto Honorato se ençendió en tan grant saña contra Sant Libertino que quiso poner en él las
 10 manos. E porque non falló a mano palo con que le pudiese dar, tomó el tajuelo que tenía so los pies e diole con él e magullole la cabeça e la cara en manera que se le finchó la cara e se le tornó toda cárdena. E veyéndose Sant Libertino así ferido, calló e fuese a su cama.

E otro día érale nesçesario de salir del monesterio por algunt negoçio
 15 que tenía concertado. Acabados los maitines, vínose para la cama del abad e demandóle la bendición con toda humildad. E sabiendo el abad cuánto era Sant Libertino amado e avido en reverençia a todos los de la tierra, pensó que se quería ir del monesterio por la injuria que ante noche le avía fecho. E preguntole diziendo: “¿A dó quieres ir?”. El sancto varón Libertino respondió
 20 e dixo: “Tengo conçertado un negoçio del monesterio e non lo puedo dexar, porque este otro día puse e conçerté de lo ir hoy a librar”. E oyendo esto el

4 E *om.* u 5 pueda relatar: relatar pueda A | varon Sancto: Sancto varon S 6 remedarlo: remedar ASTMs 8 honrado sancto Honorato: honrado Honorato sancto TM 9 tan *omm.* TM 9-10 en el las manos: las manos en el u 10 a mano palo: palo a mano A 11 so: a S | magullole Ω: magullose C 12 veyendose: veyendo AST 13 Libertino: Benito S | cama: camara u 14 por: a u 15 Acabados: E acabados Lu | cama: camara u 18 ante: de ante la u essa ts | E *om.* A 19 El: E el u | respondió e *om.* Tu 20 conçertado: començado A | del monesterio *om.* u 21 puse e *omm.* ts | hoy a *om.* u | esto *om.* A

abad e pensando con fondo coraçón la su aspereza e dureza e la humildad e mansedumbre de Sant Libertino, saltó de la cama e echose a los pies de Sant Libertino diziendo que avía pecado gravemente en fazer injuria de tan grant crueldad a varón de tanta bondad. Mas Sant Libertino, derribándose en tierra e echándose a los pies del abad, dezía que fue culpa suya e non del abad.

5 E así fue traído el abad a grant mansedumbre e fue enseñamiento del maestro la humildad del discípulo. E commo Sant Libertino fuese a librar el negoçio que tenía conçertado e le viesen muchos nobles varones que lo amavan e honravan, maravillávanse además cómmo traía la cara tal. E preguntávanle con toda diligencia qué le acaçiera e cómmo traía así la cara 10 cárdena e finchada. E él respondíales e dezía: “La noche pasada topé en el tajuelo de so los pies del mi abad faziendo mis pecados e fui así commo vedes llagado”. E guardando el varón sancto la honra de la verdad e de su maestro en su pecho, nin descubría el vicio de su padre el abad nin caía en pecado de 15 mentira e falsedad».

Capítulo XIII. De cómmo obedesció la serpiente al monje e guardó la huerta.

«Este honrado varón Libertino» —dixo Pedro— «de quien has contado tan grandes virtudes e señales, çovo si piensas en aquel monesterio tan grande 20 algunos frailes que lo remedasen?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «El

1 con fondo ASLNTMu: *omm.* Cts 5 fue: fuera Lu 6 E así...grant mansedumbre: a grant mansedumbre TMt | enseñamiento del: enseñado el u 7 maestro: maestro de u 8 conçertado: comenzado u | le: lo TMu 9 además: mucho s | cara: cara a u 10 preguntavanle: preguntaronle ATu 11 el *om.* u | pasada: antepassada A | en: con A | el: un u 15 e: nin u 18 Libertino *om.* u 19 tan *om.* u | monesterio: monesterio a u 20 frailes: monjes A | lo: los u

honrado varón Félix, que es llamado por sobrenombre Corvo, el qual conoces tú bien, e fue vicario poco ha en el monesterio suso dicho, me contava muchas cosas maravillosas de los frailes de aquel monesterio. E dexaré de dezir muchas cosas de las que él me dixo e me vienen agora a la memoria, porque
 5 mi entençión va a otras más provechosas. E diré solamente del una, la qual non es de dexar en manera alguna.

Era en aquel monesterio ortelano un monje de grant sanctidad, e venía muchas vezes un ladrón e sobía por ençima del seto e furtava la hortaliza de la huerta. E commo el monje ortolano plantase mucha ortaliza e fallase poca e
 10 viese la una pisada e la otra mal parada, anduvo a derredor de la huerta e falló el lugar por do el ladrón entrava a furtar. E yendo adelante falló una serpiente e mandole e díxole: “Vente tras mí”. E yéndose el sancto monje al lugar por do entrava el ladrón a furtar, dixo a la serpiente: “Yo te mando, en el nombre de Ihesu Christo, que guardes este lugar e non dexes al ladrón entrar a furtar”.
 15 E la serpiente, obedesçiendo el mandamiento, tendiose en medio de la senda e tornose el monje a su çela. E al mediodía, quando todos estavan asosegados, vino el ladrón segunt solía, e subió ençima del seto, e abaxando el pie para entrar vido a desora que estava la serpiente tendida en la senda e començó a tremer. E queriendo tornar atrás, asiósele el çapato a un palo, e quedó allí
 20 colgado la cabeça abaxo fasta que vino el ortolano. E desdeque vino el ortolano e falló al ladrón así colgado, dixo a la serpiente: “Gracias sean a Dios que feziste

1 Felix: Sydiz **u** | sobrenombre: sombrenombre **s** 2 bien: muy bien **u** | vicario: me **A** 3 frailes: monjes **A** 5 dire: dixite **AS** dire tan **u** | del *ommm.* **Lu** 6 alguna: ninguna **u** 8 encima del: encima el **S** encima de un **N** *om.* **u** | la hortaliza: hortaliza **u** 9 el monje *ommm.* **AST** | ortelano *ommm.* **ASTM** | mucha ortaliza: muchas ortalizas **u** | fallase: fallavase **S** | poca: pocas **u** 11 el *om.* **A** | a furtar *om.* **T** 12 mandole: mando **Nu** | yendose: yendo **A** 14 al ladron entrar **ASLNMuts**: entrar al ladron **CT** 15 obedesçiendo: obedesçio **A** | el: al **u** | e *om.* **N** 16 çela: çelda **NTuts** 17 abaxando: abando **N** 19 asiosele: asiole **A** 20 E desdeque vino el ortelano *om.* **T** 21 feziste: fiziste **A**

lo que te mandé. Vete agora en paz”. E la serpiente fuese luego e el monje dixo al ladrón: “¿Qué es esto hermano? Diote el Señor en mis manos porque te atreviste a furtar tantas vezes el trabajo de los monjes”. E diziendo esto, el monje desasiole el pie que estava trabado e desçendiolo a tierra sin daño. E díxole: “Vente conmigo”. E levolo a la puerta de la huerta e diole con toda mansedumbre la ortaliza que deseava e díxole: “Toma esta ortaliza e vete, e non quieras venir más a furtar, e quando ovieres menester alguna cosa de la huerta, ven a mí a la puerta e yo te daré de grado lo que tú trabajas levar con pecado”».

10 **Capítulo XIII. De la santidat de Sant Equiçio e de la su castidad.**

«Segunt yo veo» –dixo Pedro– «vanamente pensava yo fasta aquí que non oviera padres en Italia que fizieran miraglos e obras dignas de tanta alabança». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Por relación de muchos nobles varones, en espeçial del venerable Fortunato, abad del monesterio que es llamado Baño de Çiçeron, sope lo que agora dixé de Sant Equiçio, abad de tierra de Valeria.

Aqueste sancto varón Equiçio fue avido en tierra de Valeria en grant maravilla por el meresçimiento de la su vida e por las sus sanctas costumbres e virtudes e por las obras de su grant sinpleza e bondad. Este varón honrado Fortunato fue mucho su amigo e familiar. E por la grandeza de la santidat que

1 luego *om.* u 3 monjes: omnes Nu 4 desasiole: desasiosele SN 5 Vente: Vete Au 8 te dare: te lo dare AS 10 castidad: castidad que ovo u 11 yo fasta aqui: fasta aqui yo L 12 oviera: oviese u 15 Baño: Vano A | Çiçeron: Sinçero u | dixé: dire u 16 Valeria: Varia T 19 de: de la Lu | Este: E este u 20 que: que este u

sancto Equiçio en sí avía, fue abad de muchos monesterios en toda aquella tierra. E commo en el tienpo de la su moçedat fuese Sant Equiçio muy trabajado de grandes encendimientos de la carne, llegávase muchas vezes al estudio de la oraçión con grant angustia de la tentaçión. E commo por
 5 muchas oraçiones e plegarias continuadas demandase remedio al Señor, apareçiole una noche un ángel e semejole que le castrava e que le quitava de los mienbros de la engendrança todo el desordenamiento de los movimientos.

E así se falló desde aquel día ageno de aquella tentaçión commo si non fuera omne. E armado de aquesta virtud e confiando del ayuda del Señor
 10 todopoderoso, començó desde aquel día a tomar carga del regimiento de los monesterios de las mugeres, así commo tenía antes de los monesterios de los omnes. Enpero, de cada día amonestava él a sus discípulos que non se atreviesen por su enxemplo a fazer eso mesmo nin quisiesen tentar el don que non recibieran de la gracia divinal».

15 **Capítulo XV. De cómo conoció Sant Equiçio la maldad de Basilio e sanó la monja a la hora que él dixiera.**

«En el tienpo que fueron presos los encantadores en esta çibdad de Roma, fuyó Basilio, que era el mayor dellos, en ábito de monje, e fuese a tierra de Valeria. E commo llegase al venerable varón Castorio, obispo de la çibdad
 20 de Amitermio, rogole muy afincadamente que lo encomendase a la çibdad e a

1 toda *om.* u 2 el *om.* u | su *om.* u 3-4 llegavase muchas...la oraçion: hazia muchas vezes oracion s 4 con: con la u 5 plegarias: pregarias L 6 una: de u | 1 semejole: semejose A pareçiale s | castrava: quitava u | quitava: castigava u 7 engendrança ASLNTMt: generativos C generacion us | el *om.* u 8 aquella tentaçion: la tal tentaçion u 9 confiando: confiado u 12 amonestava el: mostrava u | non se ALuts: se non CSNTM 14 recibieran: resçebieran u 16 dixiera: dixera u 18 fuyó: fuyo el u 19 venerable: honorable u 20 encomendase: encomendasen S | a la çibdat e a: al abad Lu

Sant Equiçio que lo rescibiese por monje en su monesterio. E el benerable obispo Castorio fuese al monesterio de Sant Equiçio e llevó consigo a Basilio, e començó a afincar al varón de Dios que lo rescibiese por monje en su monesterio. E Sant Equiçio, veyendo a Basilio, dixo al obispo: “Padre, yo non
 5 veo que es monje este que tú me encomiendas, mas diablo”. E respondió el obispo: “Segunt yo veo, ocasión buscas para non fazer lo que te ruego”. E oyendo esto el siervo de Dios dixo: “Yo veo lo que te digo, mas por que non entiendas que busco ocasión para te non obedecer, a mí plaze de lo fazer”.

E rescebido Basilio en el monesterio, partió dende a pocos días Sant
 10 Equiçio para ir a predicar a los fieles e los encender a los deseos celestiales. E estando aún él ausente, una de las vírgines e monjas del monesterio que el sancto varón tenía en guarda e regimiento, que era muy fermosa segunt la podredumbre de la carne, començó a se ençender de grant fiebre e a se afincar además e a dar grandes bozes e clamores e dezir: “Agora moriré si non viene
 15 Basilio a me sanar por el estudio del su saber”. E non osando monje alguno ir al monesterio de las monjas en ausencia de tan grant padre e mucho menos se atreviesen a enbiar a Basilio, que era noviçio e que non conosçían aún su vida, enbiaron a grant priesa a dezir al siervo de Dios en cómmo aquella monja era trabajada de grant fiebre e demandava con grant afinco que la visitase el monje
 20 Basilio. E oyendo esto, Sant Equiçio sonriose con algunt desdén e dixo: “Díxelo yo que diablo era este que non monje. Id agora apriesa e echadlo

1 E *om.* u 2 llevo: llevolo S 3 a: de u 5 monje este: monje aqueste L este monje u |
 encomiendas: traes S 6 obispo segunt: obispo e dixo segunt que u | E *om.* u 8
 entiendas: entiendes S | que: que yo u | te non: non te A 9 rescebido: rescibiendo L 10
 para ir a: para AS 11 aun el ausente: el absente aun L aun absente u | e *om.* u | monjas:
 monja A | el: este u 13 començo a se: començose a u 14 a *om.* u | dar: dar muy ts | si:
 se u 15 el estudio del *om.* s | alguno: ninguno ts 17 atreviesen: atreviendo TM atrevian
 Nu | a enbiar NTMu: de enbiar CASLts 18 grant: grande u 20 algunt: un ts 21
 echadlo: echaldo Nts

luego del monesterio e non ayades cuidado de la sierva de Dios que dezides
que está trabajada, e a desdesta hora çesará la fiebre e non dará más afinco por
Basilio”. E tornándose el monje que fuera con el mensaje, falló que la monja
sanara a la hora que el siervo de Dios mandara echar a Basilio e que non
5 curasen de la monja, ca desde aquella hora sería sana.

Guardó por çierto en la obra deste miraglo Sant Equiçio el enxemplo
del su maestro Ihesu Christo, el qual, convidado para sanar el fijo de reyezillo,
sanó por sola palabra en manera que, tornando el padre a su casa, falló que
aquella hora sanara su fijo que lo oyera de la boca de Ihesu Christo. E
10 cunpliendo los monjes lo que su padre Sant Equiçio les enbiava mandar,
echaron a Basilio del monesterio. E después que fue echado muchas vezes,
segunt dixo después el dicho Basilio, alçó en el aire el monesterio de Sant
Equiçio, mas non pudo enpeçer a algunos de los que estaban en él. E non
mucho después, creçiendo el zelo del pueblo christiano, fue quemado este
15 Basilio en esta çibdad de Roma».

Capítulo XVI. De cómo Sant Equiçio echó al diablo de la monja que comiera la lechuga sin la santiguar.

«Un día entró a la huerta una monja del monesterio de las vírgines que
Sant Equiçio tenía en encomienda, e vido una lechuga e deseó comer della, e
20 mordió en ella olvidándose de la bendezir e de fazer sobre ella la señal de la

9 Jn 4, 46-53

2 trabajada: trabajado u | e a: ca Lu | desdesta: desta u | çesara: creçera u 4 sanara: sana
u 6 Guardo: Guardando A | del su: de su SNts 7 qual om. A | reyezillo: rey A reyezillo
lo L 9 sanara: sanara a u | E: E en u 10 enbiava: enbiara ST 11 que fue echado
ASLMuts: omm. CNT | muchas vezes SLMuts: omm. CNT muchas vezes despues A 12
segunt om. T | dixo om. T | despues SLNMuts: omm. CAT | dicho: dixo S | el om. u 13
mas non: mas commo TM 14 este: aqueste A 15 esta: la A 17 sin la santiguar
ASLNuts: omm. CTM 18 huerta: puerta T 19 en encomienda: encomendadas A en
comienda M 20 en: de L | ella: ella e A | olvidandose: olvidosele A olvidando Nu
olvidandosele ts | bendezir: santiguar e bendezir u | la señal: el signo u

cruz e tomola luego el espíritu malo e derribola en tierra. E commo la aquexase mucho el diablo, enbiaron a dezir al varón sancto que veniese a grant priesa e acorriese con la su oración a la sierva de Dios. E luego que vino el sancto varón e entró en la huerta, començó el diablo a dezir por la boca de la monja
 5 así commo a escusarse: “¿Yo qué fize? Ca yo estava asentado sobre la lechuga e vino ella e mordiome e comiome”. E mandole el sancto varón con grant desdén que saliese de la sierva de Dios. E salió luego sin tardança e non pudo más tornar a la tomar».

Capítulo XVII. De cómo Sant Equiçio rescibió divinalmente liçençia para predicar.
 10

«Un noble varón de tierra de Mirsia que avía nombre Félix, padre de aqueste Castorio que está agora con nos en esta çibdad de Roma, commo viese que el honrado varón Sant Equiçio non era de orden sacra e andava predicando por muchos lugares, díxole un día con atrevimiento familiar:
 15 “¿Cómmo te atreves, padre, a predicar non aviendo orden sacro nin liçençia del padre sancto?” E costreñido el varón de Dios por aquesta pregunta demostrole en qué manera oviera liçençia para predicar e dixo: “Algunas vezes traté yo en mi coraçón esto que tú me dizes, mas vino a mí de noche en visión un mançebo de grant fermosura además, e puso una lançeta de çirugiano en mi
 20 lengua e díxome: ‘Ahe que puse mis palabras en tu boca. Ve a predicar

20 Is 51, 16

1 malo: maligno **u** 2 a *om.* **u** | varon sancto: sancto varon **A** 3 acorriese: corriese **S** | la *omm.* **NTMt** | Dios: Señor Dios **TM** 4 huerta: huerta e **u** | monja: monja e **AST** 5 a *om.* **u** | escusarse: acusarse **ANu** | fize: fize es **A** 6 ella e: ella **u** | mordiome: mordio **u** | varon: omne **u** 7 pudo: pudo yn **u** 8 tomar: atormentar **u** 9 De *om.* **u** | rescibio: reçibido **A** ovo **TM** | divinalmente *omm.* **TM** 15 predicar: pedricar **T** 11 Mirsia: Tarsia **u** 14 predicando: pedricando **TM** 16 de Dios *om.* **u** | aquesta: esta **L** 19 puso: pusome **s** 20 dixome: dixo **u** | predicar: pedricas **NTM**

seguramente agora'. E desde aquel día non puedo callar de Dios aunque quiero"».

Capítulo XVIII. De cómo enbió el Papa por Sant Equiçio e fueron espantados divinalmente el Papa e los que fueron por él.

5 «Plázeme ya de saber» –dixo Pedro– «quáles eran las obras de aqueste padre que avía resçebido dones tan grandes». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non nasce, Pedro, el don de la obra, mas obra nasce del don. 'En otra manera la graçia non sería graçia'. Ca antes de toda obra son dados los dones de Dios al omne commo quier que de las obras siguientes creçen los dones.

10 Mas porque non seas ajeno del conosçimiento de la su vida, bien lo conosció el muy reverendo Albino, obispo de la çibdad de Reato, e aún muchos otros son bivos que lo pudieron conosçer. ¿E que más quieres de su obra sinon que concordava la linpieza de la vida con el estudio de la predicación? Ca así era ençendido de tan grant fervor por allegar almas a Dios que commo quier que

15 tenía el regimiento de los monesterios non dexava de ir a predicar por las iglesias e por las villas e aldeas, e aun por las casas de los fieles, e despertar los coraçones de los oidores al amor del reino çelestial. E era tan despreçiado en las vestiduras e en el ábito que si alguno por ventura lo encontrase, en desdén abría de lo saludar aunque el sancto varón lo saludase primero. E quanquier

20 que él avía de ir algunt lugar, llevaba la bestia más despreçiada que avía en todo

7-8 Rom 11, 6

1 agora *om. u* 4 por: con SM 5 Plazeme: Placerme Lu 6 resçebido ASLTMts: resçebidas CNU | E *om. u* 7 obra nasce: la obra nace L nasce la obra A 9 antes: ante Lu 11 muchos otros: otros muchos S 13 predicación: predicaciones ts 15 dexava: dexara A | de *om. u* | predicar: pedricar NTM 15 reino: regno M 19 abria: avía A | quanquier: quando quier Lu 20 que el: que el sancto varon A | el *om. u* | ir: ir a L | llevaba: llevaba S

el monesterio e nin llevava silla nin freno, mas cabestro e albardilla de pellejos de carnero. E él mesmo llevava acuestas los sanctos libros en unos çurrone de pellejos, e a quier que llegava, abría la fuente de las escrituras sanctas e regava los prados de los coraçones de los oidores.

5 E acaesçió que llegó la fama de la su predicación a esta çibdad de Roma, e segunt que la lengua de los lisonjeros suele matar, así commo amando e abraçando los coraçones de los oídores, llegaron los clérigos de aquesta silla apostolical e dixieron al Papa que entonçes era: “¿Quién es este aldeano que se atreve a tomar la auctoridat de la predicación e se entremete en el ofiçio
10 apostolical, seyendo neçio e sin letras? Pues si te plaze, vaya quien lo traiga acá porque pueda conosçer quál es el poderío e auctoridat de la silla apostolical”. E segunt suele acaesçer muchas vezes que el coraçón que está ocupado en muchas cosas, de ligero es engañado de la lisonja si non es desechada de la entrada del alma, consintió el Papa a la amonestación que los clérigos le fazían
15 de que fuese traído el varón sancto a esta çibdad de Roma e conosçiese él su estado e medida.

E enbió por él a Juliano, que era entonçes fiscal e fue después obispo de la iglesia de Sancta Sabina, e mandole que lo truxiese con grant honra e que el siervo de Dios non sintiese injuria alguna en la venida. E Juliano, queriendo
20 plazer a los clérigos, fuese a grant priesa al monesterio del varón sancto e falló ende algunos monjes viejos escrivendo e preguntoles a do era el abad, e

1 e albardilla: e una albardilla **TMs** e un albardilla **t** e aun albardilla **u** 3 a: a do **Lu** | la fuente: las fuentes **u** | escrituras sanctas: sanctas escrituras **u** 5 la *omm.* **ANs** 6 la lengua: las lenguas **A** la su lengua **T** | lisonjeros: lisonjadores **NTM** lisonjeron **s** | suele: fuesen **A** suelen **t** 7 llegaron: llegaron llegaron **T** 8 dixieron: dixeron **u** | Quien: E quien **u** 9 predicación: pedricación **NTM** | se entremete: entremeter **TM** 10 lo: le **u** | traiga **NTMu**: traya **CASLts** 11 e: e la **u** 12 suele acaesçer muchas vezes: *om.* **S** suele acaesçer muchas vezes que segunt suele acaesçer **Ts** 12-13 que el...muchas: *om.* **S** que el coraçón que el coraçón que esta ocupado en muchas **T** 13 desechada: echada **A** desechada muy ayna **L** ayna despachada **u** 14 del: de la **A** | alma: anima **ts** | amonestación: monestación **A** | fazían: traigan **N** traian **u** 17 E *omm.* **ATM** | enbio: enbio entonçes **u** | entonçes *om.* **u** 18 iglesia de sancta Sabina: sancta Sabina **A** çibdat de santa Sabina **N** | mandole: mando **TM** 20 plazer: aplazer **ts** 21 ende: entonçes **u**

respondieron que en el valle que estava debaxo del monesterio andava segando yerba. E Juliano llevaba consigo un moço tan sobervio e tan duro de çerviz que apenas podía él con él, e enbió luego a este moço que fuese en un punto a llamar al abad e lo traxese consigo. E el moço fuese luego para el valle e llegó con sobervia e preguntó a los que estavan segando cuál dellos era el abad Equiçio, e commo gelo mostrasen e lo viese de lexos fue lleno de tan grant temor que començó a tremer e trasudar atanto que non se podía tener sobre los pies. E llegó así tremiendo al varón de Dios, e echose a sus pies e abraçole las rodillas, besógelas e díxole con toda humildad que su señor lo avía venido a ver. E commo el varón sancto lo rescibiese con alegría e lo saludase, díxole: “Toma desta yerba verde e llévala para que coman las bestias en que venistes, e yo acabaré esto poco que me queda de segar e luego me iré en pos de ti”.

E Juliano el fiscal maravillábase además porque tardava tanto el moço en tornar. E a poco de espacio vídolo venir e que traía un faz de yerba en el onbro, e sañado además començó a dar bozes e a dezir: “¿Qué es aquesto que has fecho? Yo te enbíe a traer el omne e tú tráesme feno”. E respondió el moço e dixo: “Agora verná aquel que tú demandas”. E ahe que venía el varón sancto e traía calçadas unas abarcas e unas calças e una foz de segar yerba en el onbro. E commo el moço lo mostrase a su señor de lexos e le dixese que aquel era que venía, e lo viese Juliano, despreçiolo por el ábito e començó a pensar con corazón sobervio en cómo le hablaría duramente e con atrevimiento.

1 debaxo del: baxo del N baxo en el u 3 podía el: podía u | en un punto: presto ts 4 valle e llego: valle S 6 mostrasen: demostrasen ASLuts | viese: viesen S 8 pies: piernas S | E llego...varon de om. T | Dios e...sus pies om. T 9 rodillas: rodillas e u | beso: en eso A | toda: tanta u | lo: le u | venido: enbiado A 11 llevala: lleva Nu 13 ademas: mucho s 14 a: en u | espacio: rato ts | vidolo: vidole L | faz: faze Nu 15 ademas om. ts | a dar: a grandes u | e a dezir om. u 16 feno: fenos A 20 lo viese: viendolo ts 21 en commo le fablaria om. u | le: lo A

Mas açercándose el siervo de Dios, así fue lleno el coraçón de Juliano de un espanto non sofrible que començó a tremar, e apenas le pudo dezir con palabra humilde e mansa el negoçio a que avía venido. E echose a sus pies con espíritu humillado, rogándole que orase por él e diziéndole que el sancto padre apostólico lo deseava ver. E el honrado varón Sant Equiçio, oyendo aquesto, començó a dar muchas gracias a Dios todopoderoso porque lo quisiera visitar la gracia divinal por el sancto padre apostolical. E llamó luego a los monjes e mandoles que aparejasen las bestias sin tardança e començó a afincar a Juliano además que partiesen luego sin detenimiento. E respondió Juliano e dixo:

10 “Non puede ser esto que tú dizes, ca yo vengo cansado del camino e non puedo partir hoy”. E díxole Sant Equiçio: “Entristéçesme, fijo, ca si hoy non partimos non partiremos eras”. E costreñido el varón de Dios por el cansaçio del Juliano, su executor, detúvose esa noche en el monesterio contra su voluntad.

15 Otro día al alba vino un omne a tan grant priesa con una carta para Juliano que traía el cavallo muy cansado de andar, en la qual carta le enbiava el Papa a dezir que non se atreviese a mover al siervo de Dios de su monesterio nin aun a llegar a él. E commo Juliano preguntase por qué fuera así mudada aquella sentencia, sopo que en esa noche que él partiera fuera el Papa muy

20 espantado en visión porque se atreviera a enbiar por el omne de Dios. E levantose luego Juliano e fuese para el varón sancto, e encomendose en sus

4 orase: rogase S | diziendole *om.* M 5 Sant: Sancto u | aquesto: esto u 6 muchas: grandes u | lo: le u 7 llamo: llamo el u 8-9 e començo...Juliano además: y dava grande priesa a Juliano que s 10 ca: que u | camino e: camino u 12 non partiremos eras: eras non partiremos u | eras: mañana s 13 del: de L | esa: esesa A 15 Otro: E otro u | a tan: a S | carta: carta el rey Papa N | para: a S 16-17 le enbiava el Papa: el Papa le enbiava u 17 Papa *om.* N | al: el u 18 aun a: a A *om.* u | commo: porque u | preguntase: preguntara u 20 atreviera: atrevia A | enbiar: enbier u | omne: siervo u 21 luego Juliano: Juliano luego u | fuese: fue AS

oraçiones e dixo: “El sancto padre te ruega que non quieras trabayar en ir a él”.
 E oyendo esto el siervo de Dios, entristeçió e dixo: “Díxetelo yo ayer, que si
 non partiésemos luego non podríamos partir después”. E por fazer caridat el
 varón de Dios a Juliano, su esecutor, detóvolo algunos días en su monesterio,
 5 e diole salario por su camino faziéndogelo tomar aunque non quiso».

Capítulo XIX. Que aquellos son dignos delante Dios de reverençia que se despreçian delante los omnes de fuera.

«Conosçe ya agora, Pedro» –dixo Sant Gregorio– «en quánta guarda
 sean delante Dios los que se despreçian en esta vida por el su amor e con
 10 quáles çibdadanos son contados de dentro los que non han aquí vergüença de
 paresçer a los omnes despreçiados de fuera. E al contrario: mucho están
 derribados delante los ojos de Dios los que por deseo de gloria tenporal se
 ensoberveçen queriendo paresçer gloriosos delante sí de sus próximos. E de
 aquí es lo que el Señor dixo a los judíos: “Vos sodes los que vos justificades
 15 delante los omnes. Mas Dios conosçe vuestros coraçones, e lo que delante los
 omnes es alto del grant valor, es digno de despreçio e de aborreçimiento
 delante Dios”».

14-17 Lc 16, 15

1 dixo: dixole **u** | ir: ir alla **u** 2 Dixetelo: Yo lo díxe **Nu** Dixelo **ts** 5 quiso: quisiese **Nuts**
 11 delante *omm.* **TM** 7 de fuera *om.* **u** 9 delante: de **S** | vida: vida a sí mesmos **u** 12
 derribados: abatidos **s** | de Dios: del Señor Dios **A** | tenporal: corporal **u** 13 delante sí:
 delante de sí e **L** | próximos: primos **s** 14 es *om.* **u** | judios: judios es **u** | sodes Ω : soes **C**
 | justificades Ω : justificaes **C** 16 alto: alto e **L** | despreçio: menospreçio **u**

Capítulo XX. Que de ligero puede ser engañado el corazón que está mucho ocupado.

«Mucho me maravillo además» –dixo Pedro– «cómo pudo ser engañado tan grant perlado en la acusación de varón tan sancto». E respondió
 5 Sant Gregorio e dixo: «Non te maravilles Pedro, ca muchas vezes somos engañados los que somos omnes. ¿O por ventura non te acuerdas que David, que avía el espíritu de profecía, oyendo las palabras de Siba, que acusaba con mentira, dio sentencia contra el fijo de Jonatás que era inoçente e sin culpa? Commo quier que por justo juizio e ascondido de Dios creemos ser fecho lo
 10 que fue mandado por el rey David, aunque por razón humanal non podemos aver conocimiento de la justicia de aquel fecho. Pues ¿qué maravilla si somos algunas vezes llevados por la boca de los que mienten a lo que non conviene los que non avemos espíritu de profecía? Mucho por çierto son despedaçados e derramados los coraçones de los perlados con la grandeza de los cuidados, e
 15 derramándose el corazón a muchas cosas e diversas, fázese menos avisado a cada una dellas e tanto puede ser engañado en qualquier dellas más ligeramente quanto está ocupado en muchas más largamente». E oyendo esto, Pedro respondió e dixo: «Grant verdad es lo que dizes».

6-8 2 Sm 16, 1-4

2 ocupado: ocupado del mundo **u** 4 tan grant *om.* **u** | tan grant...la acusación: para grant acusación **A** tan grant acusación **SNTMuts** 6 O por...te acuerdas: Por ventura non te acuerdas **N** E por ventura non te acuerdas **TM** E por ventura non te acordaras **A** No te acuerdas **s** 7 acusaba *omm.* **Nu** | con mentira *om.* **u** 9 Commo: E commo **u** | justo: justojusto **t** 10 el rey *omm.* **Nu** | humanal: divinal **A** 12 algunas vezes llevados: llamados algunas vezes **A** 13 por çierto son: son por çierto **u** | despedaçados: despreciados **u** repartidos **s** 14 e *om.* **u** 15 fazese: faze **u** 16-17 ligeramente quanto esta...mas largamente: ligeramente **S**

Capítulo XXI. De cómo llevó el torvellino la arca que pusiera el aldeano sobre el sepulcro de Sant Equiçio.

«Non devo aún callar» –dixo Sant Gregorio– «lo que sope de aqueste sancto varón Equiçio por relación del muy venerable abad Valentino, el qual
 5 dezía que commo el cuerpo de Sant Equiçio fuese enterrado en la capilla de Sant Lorenço mártir, vino un aldeano e puso sobre su sepulcro una arca con trigo non parando mientes quién o quán grande era e de quánta reverencia el que allí estava enterrado. E vino a desora un grant torvellino, quedando todas las otras cosas que allí estavan sin movimiento, llevó la arca que estava puesta
 10 sobre aquel monumento e lançola tan lexos que todos conosçieron claramente la grandeza del meresçimiento del varón cuyo cuerpo estava enterrado en aquel monumento. E aun lo que agora dixere, sope por relación del sobre dicho varón honrado Fortunato, el qual plaze a mí además por obra e sinpleza e edad».

15 Capítulo XXII. De cómo atormentó el espíritu maligno a los que sacavan los monjes de la capilla de Sant Equiçio.

«Acaesçió que viniendo los lonbardos a tierra de Valeria fuyeron los monjes del monesterio del varón sancto a la capilla a do estava él enterrado. E commo los lonbardos entrasen a la capilla con grande atrevimiento e crueldad,
 20 començaron a sacar los monjes fuera de la capilla para los atormentar o para

1 la: un u 3 aun SLNTMuts: *omm.* CA 4 muy *om.* T 5 fuese: fue L 6 Lorenço: Lorençe M Lorente ts | con: de A 7 o: y u 8 torvellino: torbellino e Lu 9 las *om.* u | llevo ASLNTu: lanço CMts | la: el u | puesta *om.* u 10 aquel: el u | monumento: monimento u 11 del varon: del sancto varon ts 12 aquel: el T | monumento: monimento u 12 dixere: dire u | relación: laçion T 13 honrado *om.* A | plaze a mi además: aplaze aun mas A plaze a mi de mas S mucho me agrada s 16 sacavan: sacavan a u 18 el *omm.* Mus 19 a: en u | grande: grand u 20 fuera *om.* A

los matar. E uno dellos, gemiendo además, dixo a grant boz con grant dolor:
 “¿Plázete, padre Sant Equiçio, que seamos nos sacados de tu capilla con tan
 grant crueza e non nos defiendas?” E a esta palabra tomó el spíritu malo a los
 lonbardos e cayeron en tierra, e fueron atormentados fasta que los lonbardos
 5 que estavan de fuera sopieron lo que acaesçía. E non se atrevió alguno dellos a
 quebrantar más el lugar a do estava enterrado el varón de tan grant santidat. E
 defendiendo el varón sancto a los sus discípulos por aquesta manera, fue
 después remedio a muchos que fuían a la su iglesia».

**Capítulo XXIII. De cómo ardían las lámparas con agua por los
 10 mereçimientos de Sant Constançio.**

«Por relación de un obispo mío, el qual muchos años biviera en ábito
 de monje en la çibdad de Ancona e fazía vida asaz religiosa, sope lo que agora
 dixe. E aún algunos de los nuestros que son ya de hedat antigua e de aquella
 tierra afirman estas cosas mesmas. Açerca de aquella çibdad de Ancona es una
 15 iglesia de Sant Esteban primero mártir, en la qual era santero un varón de vida
 muy sancta que avía nombre Constançio. E salió la fama de la su santidat por
 mucho lugares, e que despreciadas las cosas terrenales corría con todo deseo
 de coraçón al amor de las cosas çelestiales. E commo un día falleciese el
 azeite de la dicha iglesia e Constançio non tovise con qué ençender las lámparas
 20 della, finchó todas las lámparas de agua e puso su mecha segunt solía, e

1 uno: vino S | grant boz: grandes bozes u | grant: grant lloro e u en alto s 2 Sant *omm.* ts
 2 lonbardos *om.* A 5 de *om.* A | acaesçía ASNT: acaesçiera CLMuts | alguno: ninguno uts
 6 mas *om.* u 9 agua por *om.* u 10 Constançio: Constançio en su casa u 11 qual: qual
 por u | biviera: viniera ASTM 13 dixe: dire Lu 14 estas cosas: esta cosa Lu | Açerca: E
 açerca u 15 primero: primer ts 16 sancta: sancta el u | que: qual u | nombre: nombre
 Sant A | E *omm.* NT 17 e *om.* u | e que: e ASL | terrenales: tenporales u 18-19 el azeite
 de: el azeite en L 19 azeite a u | ençender ALTMs: ascender C açender SNU ascender t
 20 fincho: finchio NM | su mecha: su mencha A sus mechas u

ençendiolas e ardían las mechas con el agua así commo si fuera azeite. Pues para miente, Pedro, de quán grant meresçimiento era este varón sancto que, constreñido por nesçesidad, pudo mudar lo que era al elemento natural».

Capítulo XXIII. De la grant humildad de Sant Constançio.

5 «Mucho es cosa maravillosa además» –dixo Pedro– «esta que te oigo contar, mas querría saber quál era la humildad de aqueste varón sancto el qual era de fuera de tan grant exçelencia». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Asaz conveniblemente preguntas del humildad entre las otras virtudes de la voluntad, ca mucho además suelen tentar e mover de dentro la conçiençia los
10 miraglos que parecen de fuera. Mas muy ligeramente podrás saber la grandeza de la humildad de aqueste sancto varón si oyeres una cosa que le acaesçió».

E dixo Pedro: «Pues has contado tan grant miraglo de aqueste varón sancto, conviene que digas para nuestra hedificación la grandeza de la humildad de su corazón». E dixo Sant Gregorio: «Porque la fama de la su
15 santidat se estendiera a muchos lugares, muchos venían de diversas tierras con deseo de lo ver. E un día vino un aldeano de mucho lexos a lo ver, e acaesçió que en esa hora que el aldeano llegó, estava el sancto varón en una escalera adobando las lánparas. E Sant Constançio era muy pequeño de cuerpo e seco e despreçiado. E commo el aldeano que lo viniera a ver preguntase con mucho
20 afinco por él, mostrarongelo los que lo conoscían. Mas segunt suele acaesçer

1 mechas: menchas A | así om. N 2 miente: mientes Lu | grant: grande u | sancto om. u
3 natural: natural en contra u 5 oigo: oio A 6 humildad om. N | sancto om. N 6-7 la
humildad... qual era om. u 7 exçelencia: exlençia M | E om. u 8 preguntas: me
preguntas u | del: de la Lu | entre: entra u 9 mover: muerde A 10 podras: podías A
11 de aqueste: deste u | acaesçio: conteçio A 12 de aqueste varon ALNTMuts: deste
varon C que le acaesçio aqueste varon S 12-13 varon sancto: sancto varon u 13 de su:
del su Lu 17 que en: que u | escalera: escalera sobido u 18 Sant Constançio era: era Sant
Constançio TM | muy om. L 20 afinco: afinco por el monesterio u

que los coraçones locos de los omnes miden la grandeza del meresçimiento de la grandeza del cuerpo, veyéndolo el aldeano así, pequeño e despreçiado, non podía creer que fuese él, ca fuera fecha una contienda e pelea en el coraçón del aldeano entre lo que oyera e veía, e pensava que non podía ser tan pequeño en
 5 la vista aquel que conociera ser grande por oídas. E commo muchos de los que allí estavan se afirmasen que aquel era, despreçiollo e dixo faziendo escarnio del: “Yo creía que Constançio era algunt grant omne, mas este non tiene cosa alguna de omne”. E commo oyese esto el varón sancto Constançio, dexó luego las lánparas que estava adobando e desçendió a grant priesa e fue a
 10 abraçar al aldeano. E echando los braços sobre él con todo amor diole paz, faziéndole muchas graçias porque avía juzgado del en tal manera e díxole: “Tú sólo toviste en mí los ojos abiertos”.

E de aquí podemos pensar quán grande era la su humildad, pues que tan grande amor demostró al aldeano que lo despreçó, ca la injuria fecha al
 15 omne de fuera demuestra que sea dentro en la conciencia, porque así commo se alegran los sobervios por las honras e reverençias que les son fechas, así se alegran muchas vezes los humildes en ser despreçiados de fuera. E veyéndose ser tenidos por viles delante de los ojos de los otros, han dende alegría porque entienden ser confirmado de fuera el juizio que ellos han de sí mesmos en su
 20 conciencia». E respondió Pedro: «Segunt que ya agora veo grande fue de fuera este varón sancto en los miraglos, mas mayor fue de dentro en la humildad».

2 cuerpo: cuerpo e u | veyendolo el aldeano asi: veyendolo asi el aldeano A viendolo el aldeano asi s 4 veia: lo que via u 6 alli: aqui u | se: lo u 7-8 mas este...de omne omni. ts 8 varon sancto Constançio: sancto varon u 10 echando: echo A echandole u | sobre el om. u 11 faziendole: faziendo ASTMt 13-14 grande era...tan grande: grande S 14 demostro: demonstrava u 15 que: qual L | dentro: al omne A om. u 16 se om. T 17 despreçiados de fuera: despreçiados S 18 alegría: alegran A 19 confirmado de... el juicio: confirmados de fuera por el juicio de Dios u | juizio Ω: om. C 20 Pedro: Pedro y dixo u | que ya om. Lu | agora: agora yo u

Capítulo XXV. De cómo cesó el fuego por la oración de Sant Marçelino obispo.

«En esa mesma çibdad de Ancona fue un obispo de grant virtud que avía nombre Marçelino, e era tanto trabajado de la gota que non podía andar, e si le era menester de ir algunt lugar, sus familiares lo avían de levar. E un día fue ençendida de fuego la çibdad de Ancona por grant negligencia. E commo ardiese además fueron todos al fuego para lo matar, mas mientras más echavan agua más cresçía la llama, en manera que paresçía que de neçesitat peresçería toda la çibdad. E commo el fuego cresçiese todavía más e oviese quemado grant parte de la çibdad e non lo pudiesen detener nin enbargar, vino el obispo traído a manos. E costreñido por la nesçesitat de tan grant peligro, mandó a sus familiares que lo traían e dixo: “Ponedme a la parte a do va el fuego”. E fiziéronlo así e pusiéronlo a la parte a do iva toda la fuerça de la llama, e comencó la llama a tornar atrás por manera maravillosa, así commo si por la buelta que dava dixiese a bozes que non podía pasar por el lugar a do el obispo estava. E de allí adelante se refrenó el fuego e comencó a fallesçer e non se atrevió a quemar casa alguna después. Pues para mientes, Pedro, a la grandeza de la virtud deste varón sancto, que estando enfermo e asentado fizo cesar por la su oración las llamas de aquel tan grant ardor». E respondió Pedro e dixo: «Entiendo lo que dizes e maravillome además».

1 De *om.* u 3 obispo: obispo en una çibdad que ardía u | grant: granttanto N 4 era: era a L | tanto *om.* N 5 ir: ir a L | algunt lugar: a lugar alguno u | sus: los sus TM 6 negligencia: diligencia u 7 ardiese: creciese s | además: mucho la llama s | echavan agua: traían agua y le echavan u 8 que paresçía que: que S | peresçería ASLuts: pereçia CNTM 9 E: Nin A 10 lo: le u 11 a manos: en braços ts | mando: e mando u 12 traían: traían dentro A | parte: pared A | traían e... el fuego: pusiesen a la parte a do el fuego iva u | E: E ellos u 13 parte: pared A parte a u | iva toda *om.* u | la: la mayor u | de la: del u | llama: fuego iva u | e: e luego u 14 manera: manera tan u | así *om.* u 15 pasar: saber S 17 casa: cosa u | alguna: ninguna ts 18 e asentado *om.* u 19 su *om.* u | oración: oración suya u | tan *om.* u | ardor: fuego u 20 además: dello mucho además u mucho s

Capítulo XXVI. De cómo Sant Nonoso movió la peña por su oración.

«Quiérote dezir agora, Pedro,» –dixo Sant Gregorio– «de un lugar que es muy acerca, lo que sope por relación del venerable Maximiano obispo e del honrado viejo Laureón el monje, los quales aún biven fasta agora segunt tú
 5 sabes. Este monje Laureón fue discípulo del muy sancto varón Anastasio en el monesterio que es llamado Sopentona, que es açerca de la çibdad de Nepresa. E este sancto varón Anastasio era muy amigo e familiar de Nonoso, vicario del monesterio que es en el monte que es llamado Sorato, así por vezindat del lugar commo por la bondad de costumbres e por estudio de virtudes. E este
 10 Nonoso avía por abad en el su monesterio a un omne áspero además, mas sufría él la su aspereza con maravillosa egualdad e humildad, e así tratava los monjes con mansedumbre que muchas vezes amansava la saña del abad con su humildad.

E porque el su monesterio estava asentado encima de una sierra, non
 15 avía lugar a do se pudiese fazer huerta en que los monjes pudiesen labrar. Estava, enpero, un poco de llaneza en la ladera de la sierra, mas estava ocupada con una grant peña. E commo un día pensase el varón sancto Nonoso que aquel lugar podría abastar para plantar algunas pocas de verças si se pudiese quitar de allí aquella peña, e veyendo que la non podrían mover e
 20 mudar çinquenta pares de bueyes o más e desesperando del trabajo humanal, tornose a demandar él ayuda e solaz divinal e púsose de noche en oración allí

3 muy *om.* u 4 Laureon: Launrencio N Laurencio ts | segunt: segunt que AS 5 Este: E este u | Laureon: Laurencio Nts 6 Sopentona: Sepontana u 7 vicario *om.* u 8 Sorato: Sorçito AS Sodorato u | vezindat: neçessidar A 8-9 del lugar *om.* M 9 commo por la bondad *om.* M | la *om.* L 10 el *om.* A | mas: pero u 11 la *om.* u | aspereza: aspeza s | e humildad *ommm.* Nu 12 amansava: abaxava u | con: con la u 15 en que: a do u 16 llaneza: llanura u 16-17 mas estava...grant peña: non avía logar a do se pudiese fazer huerta en que los monjes pudiesen labrar mas estava ocupada con una grant peña S mas estava ocupada M 18 que: que si al non Lu | abastar: bastar u 19 mover e: de alli mover nin u 20 bueyes: bueys Au

en aquel lugar. E otro día de mañana, viniendo los monjes, vieron quitada la peña e que avía asaz largueza para fazer huerta».

Capítulo XXVII. De cómo sanó Sant Nonoso la lámpara quebrada.

«Acaesció otra vez que este sancto varón Nonoso lavava unas lámparas
5 de vidrio en la iglesia e cayósele una dellas de las manos e fizose toda pedaços. E temiendo la grant saña del abad, cogió todos los pedaços de la lámpara quebrada e púsolos delante el altar e echose con grandes gemidos a orar. E como alçase la cabeça de la oración falló sana la lámpara.

E en estos dos miraglos remedó las virtudes de dos padres sanctos:
10 conviene saber en el mandamiento de la peña la virtud de Sant Gregorio de Ponto, que movió el monte, e en la reparación de la lámpara la virtud de Sant Donato, que sanó el cáliz que fuera quebrado». E oyendo esto, Pedro dixo: «Segunt veo, nuevos miraglos avemos de los enxemplos viejos».

Capítulo XXVIII. De cómo cresció el azeite por la oración de Sant 15 Nonoso.

«¿Quieres aún, Pedro,» –dixo Sant Gregorio– «en la obra deste sancto varón Nonoso alguna cosa del remedamiento del profeta Eliseo?» E respondió Pedro e dixo: «Quiero e mucho lo deseo». E dixo Sant Gregorio: «Commo un día fallasçiese en el monesterio el azeite añejo e viniese ya el tiempo de coger
20 las olivas e non oviese fruto en ellas, paresció al abad del monesterio que sería

17 2 Re 4, 2-6

2 asaz: asaz lugar e A | fazer: fazer la Au 3 lanpara: lanpada A lanpara de vidrio u | quebrada om. A 4 Acaesció: E acaecio L | otra: ora A 5 cayosele: cayose u | dellas om. TM 7 delante: delante si ante u 9 padres sanctos: sanctos padres u 10 conviene: conviene a u | el om. A | mandamiento: mudamiento Muts 10-11 de Ponto om. TM 13 nuevos: menos TM muchos A 14 la oración: las oraciones A 16 aun: aun ver Lu | Pedro om. u 17 remedamiento: remedio A remedo s 18 E dixo Sant Gregorio om. NTMu 19 fallasçiese: falleçiste S 20 las: de le u le s | olivas: azeituna s | al abad del: del S

bien que fuesen los frailes a coger a jornal en las olivas ajenas, porque de los tales jornales se pudiese conprar el azeite que pudiese al monesterio abastar. E oyendo esto el sancto varón Nonoso dixo con toda humilat que non era cosa que convenía que los frailes saliesen de monesterio a ganar el azeite, porque
 5 podría ser muy dañoso a sus conçiençias. E fizo coger unas pocas azeitunas que avía en las olivas del monesterio e que las levasen a moler e que le traxesen el azeite que dellas saliese quanto quier que fuese. E commo saliese un poco de azeite de aquellas pocas de azeitunas e lo traxesen en un vaso pequeño al sancto varón Nonoso, tomolo él e púsolo delante el altar, e saliendo todos de
 10 la iglesia púsose él a orar. E llamando a los monjes después de poco mandoles que llevasen aquel azeite e lo partiesen por todos los vasos del monesterio así commo por alguna partezilla de bendición. E fizolos luego atapar así commo estaban vazíos e mandolos otro día desatapar. E fueron fallados llenos que non cabían más». E oyendo esto, Pedro el diácono dixo: “De cada día provamos
 15 ser conplidas las palabras de la verdad que dize “El mi padre obra fasta agora e yo obro”».

Capítulo XXIX. De cómo Sant Anastasio e sus monjes fueron llamados divinalmente antes de su muerte.

«En ese mesmo tienpo» –dixo Sant Gregorio– «fue el honrado varón
 20 Anastasio, del qual fize suso mençion, notario de aquesta sancta iglesia de

15-16 Jn 5, 17

1 a coger a jornal: a jornal a coger **u** 3 sancto varon Nonoso: sancto varon **T** varon Nonoso **M** 3-4 que non era cosa que convenia: que no era cosa que convenia **ts** 4 convenia que: convenia que non era cosa que convenia que **S** | el *om.* **u** 5 muy *om.* **u** | dañoso: dañoso mucho **u** | unas pocas azeitunas: algunas pocas azeitunas **A** unas pocas de olivas o aceitunas **Lu** 7 que: que dellas **A** 8 pocas de: pocas **AS** 9 Nonoso: Onoso **u** | el *om.* **u** | el: del **u** 9-10 e saliendo... a orar: e saliendo todos de la eglesia pusose a orar **N** e saliendo todos de la iglesia posose a orar **T** e saliendo todos de la iglesia **M** e saliendo todos los monjes de la iglesia el sancto varon Nonoso se puso a orar **ts** 10 orar: oraçion **u** | despues de: de **N** dende a **u** dende en **ts** 11 partiesen: pusiesen **S** 12 alguna: una **u** | partezilla: prezilla **S** | atapar: apartar **A** 15 fasta agora *om.* **A** 17 fueron: fueron fallados e **u** 18 antes: ante **u** | de su: de la su **S** 19 ese: este **N** 20 mençion: mencio **ts**

Roma a la qual yo sirvo por dispensación divinal. E este varón sancto
 Anastasio, deseando darse a solo Dios, desanparó el oficio de la notaría e
 entró monje en el monesterio suso dicho que ha nombre Supontana, en el qual
 bivió muchos años en sanctas obras e tovo después loablemente el regimiento
 5 del.

En aquella sierra a do está fundado el monesterio están unos grandes
 riscos sobre el monesterio e de yuso un grant valle. E commo Dios
 todopoderoso quisiese gualardonar los trabajos del sancto varón Anastasio,
 sonó una noche una grant boz de aquellos riscos, alongando el sonido por
 10 grande espacio, e dixo: “Anastasio, ven”. E después que Anastasio fue
 llamado, fueron llamados otros siete monjes por sus nombres. E calló un poco
 de espacio e a poco de rato llamó al octavo. E commo todos los monjes del
 monesterio oyesen claramente aquellas bozes, luego creyeron que avían de
 morir en breve aquellos que fueran así llamados divinalmente. E dende a muy
 15 pocos de días murió el varón honrado Anastasio, e murieron luego en pos del
 todos los otros que fueron llamados por esa mesma orden que fueron
 nombrados. E aquel monje que fuera llamado después de algunt espacio bivió
 algunos pocos días después de aquestos e murió después en pos dellos, porque
 fuese conosciado claramente que aquel poco espacio que callara la boz que los
 20 llamava dava a entender el poco tienpo que aquel monje avía de bivar después.

1 E *omm.* Au 2 a solo Dios: solo a Dios A 3 Supontana: Sopentona u 4 sanctas: estas
 ASts | tovo: tomo TM 6 En: E en u | estan: esta ASLMts estava u 7 el: aquel u |
 monasterio e: monasterio S monasterio estan unos grandes riscos sobre el monesterio e A |
 yuso *ommes.* suso C 9 alongando: alongado A 9-10 alongando el... grande espacio *om.* u
 10 dixo Anastasio ven e despues que: dixo S 10-11 Anastasio fue llamado: aquella boz
 llamo a Anastasio u 11 callo: callo la boz u 12 octavo: otano TM 12-13 monjes del
 monesterio: monjes S 14 que fueran asi: fueran asi TM que asi fueran A que fueron asi
 Nuts | divinalmente: divinalmente a muy pocos dias u | muy *omm.* Au 15 dias: dias y
 dende a muy pocos dias N | murio: merio u 17 fuera: fue u | de algunt espacio *om.* u 18
 pocos *om.* u | en pos *om.* A 19 poco: poco de u | callara: clara T 19-20 que los llamava:
 que los llamara AN *omm.* SM

E acaesció una cosa maravillosa, ca era un monje en aquel monesterio que non deseava bivar más después de su padre Anastasio el abad, e commo quisiese salir el alma del cuerpo al honrado varón Anastasio, echose este monje a sus pies rogándole con lágrima e diziendo: “Por aquel a quien vas te
 5 ruego que yo non biva siete días después de tí”. E commo quier que aqueste monje non fuera llamado entre los otros aquella noche sinon, enpero, antes del día seteno porque fuese a todos manifiesto que el sancto varón Anastasio ganara por sus oraciones lo que con tan grant afinco le rogara aquel monje».

Capítulo XXX. Que la predestinación divinal es conplida por la oración e por el bien obrar.
 10

«Commo aquel monje non aya seído llevado entre los otros monjes» – dixo Pedro– «e aya seído llevado de aquesta vida por las oraciones del varón sancto Anastasio, ¿qué otra cosa nos es dada entender sinon que los que son de grant merescimiento delante el Señor algunas vezes pueden ganar aun las
 15 cosas que non están estableçidas de la ordenación divinal». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non pueden ser ganadas en alguna manera, Pedro, las cosas que non fueron ordenadas de Dios primero, ca las cosas que los sanctos varones ganan por sus oraciones así son ordenadas de Dios primero que les sean otorgadas por los sus ruegos. Onde ese mesmo reino perdurable çelestial
 20 así es ordenado de Dios todopoderoso en la su ordenación eternal, que por

1 cosa: cosa muy A 3 quisiese: quisie A | salir el alma del cuerpo: el alma del cuerpo salir u
 4 monje: santo monje N 6-7 antes del día seteno: ante del seteno día u 8 por: con u |
 grant: grande u 11 aya: avia u | seido: llamado T | llevado: llamado u | monjes om. u 13
 que: que era T | dada: dada a L | que om. AL 14 ganar: danar A 15 que non: que aun
 non S | divinal: de Dios e divinalmente u 16 ganadas: guardadas A | Pedro: primero TM
 16-17 las cosas... primero ca om. u 18 les om. u 19 sus om. u | perdurable: perdurable e
 Lu 20 es om. A | ordenado: oredenado Tt | eternal: eterna A

trabajo lo alcançan los sanctos e que rogando merescan resçebir e ganar lo que Dios todopoderoso ordenó ante de todos los siglos de les dar». E oyendo esto, Pedro dixo: «Mucho querría que me mostrases más claramente si la predestinación e ordenación divinal puede ser ayudada por las nuestras rogarias».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Muy ligeramente se puede, Pedro, provar lo que dixes agora poco ha. Ca tú sabes bien que el Señor dixo a Abrahán que ‘la simiente sería llamada en Isaac’ e que ‘él era establecido del en padre de muchas gentes’, e que ‘lo bendiziría e amuchiguaría la su simiente así commo las estrellas en el çielo e así commo la arena que es en la ribera del mar’. E por todas estas cosas es çierto que Dios todopoderoso ordenara de amuchiguar la simiente de Abrahán por Isaac, enpero escrito es: “Rogó Isaac al Señor por su muger, que era mañera, e oyolo el Señor e dio conçeбimiento a Rebeca”. Pues amuchiguamiento del linaje de Abrahán era ordenado del Señor que fuese por Isaac porque ovo muger mañera. Onde sin alguna dubda es çierto que predestinación e ordenación divinal es conplida por las oraçiones, pues que aquel en el qual ordenó Dios de amuchiguar la simiente de Abrahán ganó por oraçión que pudiese aver generación». E oyendo esto Pedro dixo: «Non me queda ya dubda alguna, pues que la razón ha declarado el secreto de la mi dubda».

8 Gn 21, 12 8-9 Gn 17, 5 9-11 Gn 22, 17 12-14 Gn 25, 21

2 ante de todos: ante Dios A 4 puede: pudiese S 7 provar: var T | que: que yo L 8 la: la su Lu | Isaac: Ysayas u | el om. u 9 en om. u | lo: le u | bendiziria: bendiziera Ss | amuchiguaria: muchiguaria At multiplicaria s 10 en el: del u | la om. u | que es en la ribera om. u | del: de la u 11 por: de u | que om. u | ordenara: ordena A 12 amuchiguar: muchiguar ANM amochiguar S chiguar T multiplicar s | por Isaac: por Isaac e L | Isaac: Ysac u 13 conçeбimiento: concibio s 14 Rebeca: Rebaca A om. M Rebeca su muger u | Pues: Pues el Lu | amuchiguamiento: muchiguamiento A om. M multiplicacion s 15 Isaac porque: Isaac que porque S | Onde: Ende u 16 que: que la Lu 17 que om. u | amuchiguar: muchiguar Au multiplicar s 19 alguna om. u

Capítulo XXXI. De cómo hizo crecer el vino Sant Bonifacio el obispo.

«¿Quieres, Pedro», –dixo Sant Gregorio– «que te diga algunas cosas de tierra de Tuscia porque puedas conocer qué varones fueron en ella e cuánto se acercaron al conocimiento del Señor poderoso en todas las cosas?» E
 5 respondió Pedro e dixo: «Quiero e de todo en todo te lo ruego». E dixo Sant Gregorio: «Fue, Pedro, un varón venerable e de vida sancta que avía nombre Bonifacio, obispo de la çibdad que se llama Ferento, apostado de las costumbres que convenían a la dignidad del obispado. E Grandencio preste, el qual aún bive e fue criado en su servicio, recuenta muchos miraglos de aqueste
 10 varón sancto e tanto puede recontar cosas más verdaderas quanto más fue él mesmo presente a ellas.

E la renta de aquel obispado era muy pequeña e la pobreza, que suele ser a los buenos varones guarda de humildad, era grande asaz, ca non avía otra renta sinon el vino que cogía en una viña. E un día así fue apedreada toda que
 15 non quedaron sinon algunos pocos razimos en algunas pocas vides. E como entrase en ella el obispo muy honrado Bonifacio e la viese así apedreada e destruida, hizo muchas gracias a Dios porque aun en aquella su pobreza era angustiado de tan grant mengua. E como viniese el tienpo quando començaban las uvas a madurar, puso guarda en la viña segunt lo
 20 acostumbrara e mandola guardar con toda diligencia. E un día mandó a un clérigo, su sobrino, que llamavan Constancio, que aparejase todos los vasos

1 el obispo: obispo **ATMu** 3 Tuscia: Tusticia **Nu** 4 poderoso: todopoderoso **ts** | E **ASLTMut**: *omm.* **CNs** 7 apostado: adornado **s** 8 convenian: convenia **u** | Grandencio: Grandencio **AS** Gandencio **T** Gandencio **Luts** 10 puede: pudo **u** | cosas mas verdaderas *om.* **A** | verdaderas: verdaderas en **u** 11 mesmo *om.* **A** | ellas: ellos **A** 12 obispado: obispo **u** | que suele: que **S** 14 así: avino que **u** *omm.* **TMt** 15 pocas **ASLTts**: pocas de **CNMu** 16 muy *om.* **u** | apedreada: ada **M** 17 en *om.* **A** 18 de: en **A** 20 acostumbrara: acostumbrava **Au** | guardar: guarda **u** | y mandola...toda diligencia *om.* **A** | a *om.* **A** 21 Constancio: Costancio **u**

que estavan en la bodega de la obispalía e los fiziese enpegar segunt
 costumbrara. E commo oyese esto Constançio, maravillose además porque le
 paresçía commo locura lo que el obispo mandava e que era cosa demasiada
 aparejar los vasos, pues non avía vino. Non se atrevió enpero a preguntar al
 5 obispo por qué lo mandava e, obedeciendo a lo que le era mandado, fizo
 aparejar todos los vasos.

E viniendo el tiempo de la vendimia, entró el varón sancto a la viña e
 cogió esos pocos de razimos que avía e tráxolos al lagar e mandó que se
 saliesen todos fuera sinon un moçuelo pequeño que mandó entrar en el lagar e
 10 pisar aquellos poquillos de razimos. E commo saliese algunt poco de mosto de
 aquellos razimos, començolo a coger el varón de Dios por sus manos mesmas
 en un vaso pequeño e a echar dello así commo por bendición en todas las
 cubas e tinajas que estavan aparejadas. E después que ovo echado algunt poco
 de aquel mosto en todos los vasos, mandó llamar a su sobrino el preste
 15 Constançio e díxole que fiziese llamar a los pobres. E desdeque vinieron los
 pobres començó a crescer el vino en el lagar, e finchó todas las vasijas que
 traxeron los pobres que vinieron a demandar. E desdeque los ovo satisfecho a su
 voluntad, mandó salir al moço del lagar e çerró la bodega e sellola con su sello
 e fuese a la iglesia. E al tercero día llamó al sobre dicho preste Constançio su
 20 sobrino, e faziendo primero oraçión abrió la bodega e falló que revosavan por
 tierra las cubas e tinajas en que avía echado aquel poco de mosto e fincheran

1 obispalia: apostilia T oospalia M *om. s* | enpegar: aparejar u | segunt: segunt lo L 2
 costumbrara ASLT: acostumbrara CNMts la costunbre u 3 paresçia: parecio u |
 mandava: mandara S 5 mandava: demandava u | le: lo s *om. T* | era *om. s* 8 de *omm. AN*
 | razimos: razimos razimos N | traxolos ASLNTMu: trulolos Cts | lagar: lugar T | se *om.*
 L 9 saliesen: salesen S | e: a u 10 poquillos: pocos ANu 11 de Dios: sancto ts |
 mesmas *omm. Nu* 12 a echar: echo u 13 que estavan aparejadas *om. A* 15 Constançio:
 Costançio u | fiziese: mandasse A | llamar *om. t* 15-16 E desdeque vinieron los pobres *omm.*
 TM | vinieron: viniron u 16 fincho: finchio NTM fincheron u 17 desdeque: despues que
 A | satisfecho: sanfecho S 19 llamo: llamando ts | Constançio: Costançio u 21 cubas e
 tinajas: tinajas e cubas N tinajas e las cubas u | aquel: a que L

todo el suelo de la bodega si tardara un poco más de entrar. E veyendo esto el sancto varón, mandó al preste Constançio con grande autoritat que non dixese este miraglo mientras él biviese en esta vida mortal, temiendo que tañido por algunt loor tenporal non se ensalçase dentro en la voluntad en lo que paresçía de fuera grande a los ojos humanales. E aún siguió en esto el enxenplo de su maestro, el qual porque mostrase a nos carrera de humildad, mandó a sus discípulos e dixo que non dixesen a alguno lo que vieran en la su trasfiguraçión fasta que el fijo de la Virgen resuscitase de los muertos».

Capítulo XXXII. Que en lo que el Señor mandó a los çiegos dio a nos enxenplo que devemos desear ser ascondidos los bienes que fazemos.

Oyendo esto, Pedro el diáchono dixo a Sant Gregorio: «Pues que se ha ofresçido ocasión conveniente, querríate preguntar por qué quando el nuestro Redemptor alumbró a los dos çiegos les mandó que lo non dixesen a alguno. ‘E ellos, partiéndose dende, publicaron el miraglo por toda aquella tierra’. ¿Por ventura el fijo uno engendrado del padre çelestial e perdurable con él e con el Spíritu Sancto quiso en esta parte alguna cosa, la qual non pudo conplir, conviene saber ser escondido e encubierto el miraglo que descubrieron los çiegos predicando e publicando?».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Todo lo que el nuestro Redemptor fizo en la carne mortal fue enxenplo a nos para lo remedar, porque siguiendo

7-8 Mt 17, 9 13-14 Mt 9, 31

1 si tardara: e si tardaran **u** | entrar: entrar oviera mas **u** 2 Constançio: Costançio **u** | grande: grand **u** 3 tañido: tocado **s** 5 siguió: sigo **L** 7 dixesen: dixiesen **AL** | alguno: ninguno **ts** | su *om.* **u** 8 trasfiguraçión: trasfigaçion **A** transfiguraçion **N** 11 que se ha: se que has **A** se ha **T** 12 conveniente *om.* **u** | querríate: quieriate **T** 13 lo non: non lo **As** | alguno: ninguno **ts** 14 partiéndose: partieronse **u** | dende: dende e **u** | el: aquel **u** | toda *om.* **u** 15 engendrado: engenito **N** unigenito **s** | con el e *om.* **A** 16 parte: parte sola **A** 17 saber: a saber **u** | escondido: ascondido **L** 18 predicando: pedricando **T** e pedricaron **u** 19 Redemptor: Redentro **M** 20 lo *om.* **A** | siguiendo **SNTs**: siguiendo los **C** siguiendo las **ALMut**

sus pisadas segunt la manera de las nuestras fuerças, andemos sin ofensa por la
 carrera de aquesta vida pasadera. Ca faziendo el miraglo e mandando que fuese
 ençelado e non pudiendo ser encubierto, dio a nos enxemplo que los escogidos
 que siguen las sus enseñanças e pisadas ayan voluntad de asconder las obras
 5 grandes que fazen e que sean publicadas contra voluntad dellos para provecho
 de los menguados de virtud e enfermos, en manera que sea en ellos grandeza
 de humildad en querer ser ascondidas las obras que fazen, e sea muy grant
 provecho para enformación de los oidores ser descubiertas e puestas en
 enxemplo las obras de los sus servidores. Pues non quiso el Señor ser
 10 encubierto lo que fazía e non lo pudo alcanzar, segunt alguno puede pensar,
 mas dio a nos enxemplo por el enseñamiento del su mestramiento de lo que
 davan querer los sus siervos en los bienes que fazen e de lo que será fecho
 contra voluntad dellos en el manifestamiento de los sus fechos».

15 **Capítulo XXXIII. Que quando al siervo de Dios es fecho algunt
 displazer, el Spíritu Sancto es movido a ira que mora en él.**

Oyendo esto, Pedro el diácono dixo: «Plázeme lo que dizes». E dixo
 Sant Gregorio: «Quiérote aún dezir algunas cosas pocas que quedan de las
 obras del honrado obispo Bonifacio, pues que ya una vez avemos fecho
 memoria dél.

1 ofensa: tropeçar s 2 carrera: camino s | vida: vida presente u | pasadera: transitoria s |
 faziendo: fazie M | mandando: mando NTu 3 pudiendo: podiese u | a nos enxemplo:
 enxemplo a nos u | enxemplo: enxiemplo L 4 siguen: segunt A 2 sean om. A | dellos: de
 ellos L 6 enfermos: enfermos e u 6-7 grandeza de om. u 8 enformación:
 conformation AS 9 los om. u | non: om. A 10 alguno puede: lo que puedo A | pensar:
 afirmar L asmar u 11 enseñamiento del su maestramiento: enseñamiento de su
 merescimiento AS maestramiento T enseñamiento s 12 davan: devan Lu 13 de los sus:
 de los A de sus s | fechos Ω: om. C 15 a om. us | ira om. TMus 17 Quiérote: Quiero
 A | cosas pocas: cosas S 17-18 de las obras ASLTMuts: om. CN 18 avemos: quemos
 A om. T que s 18-19 avemos fecho memoria del om. u

Acaesçió una vez que era çerca la fiesta de Sant Próculo mártir e morava en esa çibdad un omne honrado que avía nombre Fortunato. E rogó muy afincadamente al varón sancto Bonifaçio que después que oviese çelebrado la solepnidad de las misas en la iglesia del dicho sancto mártir, quisiese ir comer con él e a bendezir su casa, que era açerca de la dicha iglesia. E el varón de Dios Bonifaçio non pudo negar lo que Fortunato le rogava con tan grant caridat de voluntad. E acabada la solepnidad de las misas, commo viniese Sant Bonifaçio a casa del noble varón Fortunato e se quisiese asentar a comer primero que bendixiese la mesa, llegó un omne a la puerta, que traía una ximia, e tocó unas campanillas, segunt que algunos suelen buscar mantenimiento por tal arte de juegos. E commo el sancto obispo Bonifaçio oyese el sonido de las campanillas, fue movido a ira e dixo: “Guay, guay de aquel mesquino que muerto es. Ca yo vengo agora a la mesa a tomar el sostenimiento del cuerpo, e aún non he abierto la boca para loar e bendezir a Dios, e aquel mesquino ya viene con su ximia e tañe las campanillas. Id, enpero, e dadle de comer e de beber por caridat, mas sabed que muerto es”. E commo aquel omne mesquino tomase el pan e el vino que le dieron en casa del noble varón Fortunato e quisiese salir por la puerta, cayó a desora del techo una grant piedra e diole en la cabeça e derribolo a tierra. E alçándolo los que ende estaban medio muerto, dio otro día el alma segunt que el varón sancto Bonifaçio afirmara.

1 Acaesçio una vez *ommm.* NTu | çerca SLuts: *ommm.* CT açerca ATM 5 ir: ir a L | casa: mesa u | açerca: çerca Nu | la dicha iglesia ALTMts: la iglesia CSu la egleſia N 6 varon: varon sancto u | rogava: rogara A 7 grant: grande u 9 bendixiese: bendixesse A | llego: luego A allego ts 10 ximia CNTMuts: meyia S xuma AL | buscar: buscar el u 11 obispo: varon u 12 Guay *om.* u 14 sostenimiento ASLu: sostentamiento CNTMt sustentamiento s | aun: a mi A 15 ximia Ω: xuma A 16 de comer: a comer S 20 alma: anima TM

E por ende mucho es, Pedro, de pensar quán grant reverençia nos convenga dar a los varones de tan grant santidat que son templo de Dios, porque quando el varón sancto es movido a ira non es sin dubda movido otro a ira sinon aquel que mora en él. Onde tanto es de temer de mover a ira a los
 5 varones justos quanto más es çierto que mora en ellos aquel que es poderoso de penar, quando quier que quisiere, a qualquier que a los varones sanctos ofendiere».

Capítulo XXXIII. De cómo Sant Bonifacio obispo recibió divinalmente doze sueldos del oro para satisfacer a su sobrino.

10 «Acaesçió otra vez que el sobre dicho Constançio preste, su sobrino, vendió un cavallo que tenía por doze dineros de oro, e poniéndolos en su arca fuese a fazer lo que se conplía. E vinieron a desora unos pobres al sancto obispo Bonifacio e rogávanle con grant afinco además que les diese alguna limosna con que pudiesen consolar su mengua e pobredat. E como el varón
 15 de Dios Bonifacio non toviese a mano cosa que les pudiese dar, començose a ensangustiar en su voluntad e a pensar en qué manera podría acorrer a aquellos pobres, porque non se partiesen del vazíos e sin abrigo. E acordose que el sobre dicho Constançio su sobrino avía vendido su caballo e que tenía el preçio del en su arca. E como el dicho Constançio su sobrino estoviese
 20 absente, fuese el sancto obispo a la arca a do tenía su sobrino Constançio el

2 1 Cor 3, 16

2 tan grant: tanta u 3 porque *omm. TM* | movido: movido ninguno ts 3-4 movido otro a ira: otro a ira movido u 4 aquel que mora en el: el morador del templo de Dios u | Onde: Pues u | es: es mas u | de mover *om. u* | a: la u | a: de u 5 justos: nuestros A | es çierto: es justo e çierto S 6 penar: fazer vengança u | quandoquier: ca quando quiere u | que: e u | varones santos: sanctos varones A 7 ofendiere: ofende u 8 recibió *omm. TM* 9 del: de u | para satisfacer *omm. TM* | sobrino: sobrino Costançio u 10 otra vez *om. u* | sobre dicho: *om. N* sobrino dicho M | sobrino *omm. TM* 12 se conplia: le cumplia L cunplia u | pobres: poblres A 13 ademas *ASLTMut: omm. CNs* 15 pudiese *om. T* | començose: començo *ANTu* 16 ensangustiar: ensangustiarase u | a *om. u* | acorrer a: acorrer A 17 abrigo: aguna cosa u 18-19 sobrino avia vendido...dicho Constançio: sobrino Ss 19 su sobrino *om. u* | fuese: fue *ASLtsu* | a la: al L | a *om. u*

preçio del cavallo que vendiera, e movido a piedad quebrantó la çerraja de la arca por fuerça e tomó los dichos doze dineros de oro que falló en ella e partiolos a aquellos pobres para acorrer a su mengua.

E desdeque vino el preste Constançio sobrino del dicho obispo Bonifaçio
 5 e non falló en la arca el preçio del cavallo que vendiera, començó a dar grandes bozes e a dezir con grant saña además al sancto obispo Bonifaçio su tío: “Todos biven aquí contigo. Yo solo non puedo bivar en tu casa”. E oyendo esto el obispo e todos los que con él estavan e queriéndolo amansar con palabras blandas, començó Constançio a contender con palabras rezias e de
 10 grant saña e a dezir: “Todos biven contigo e yo solo non puedo bivar delante ti. Dame mis sueldos”. E movido el sancto obispo Bonifaçio por estas bozes de su sobrino Constançio fuese a la iglesia de la bienaventurada Virgen María e llegose al altar e alçó las manos tendiendo la vestidura e començó a orar estando en pie, rogando a la Virgen muy afincadamente que le pluguiese de le
 15 dar con qué pudiese amansar la saña de su sobrino Constançio. E como el varón sancto Bonifaçio abaxase sus ojos e otease a la vestidura que tenía estendida entre sus braços, vido a desora en ella doze sueldos de oro así resplandesçientes que paresçia que salieran del cuño ese mesmo día. E saliendo luego de la iglesia primero echolos delante Constançio su sobrino e dixo:
 20 “Cata ahí tus sueldos, mas sabe por çierto que non serás tú obispo de aquesta iglesia después que yo muera por la tu grant avariçia”. E de aquestas palabras

1 çerraja: çerradura A | de la: del u 2 dichos doze: doze dichos T 3 a om. A 4 dicho: sancto NTMu | Bonifacio: Bonifacio e fallo su arca quebrada y abierta la çerraja e u 5 la arca: ella SLNTMu | vendiera: vendiera e fallo su arca abierta y quebrada la çerraja NTM | dar om. T 6 a om. u 7 Yo: E yo u 9 Constançio a contender con: a contender con el Constançio con u 10 dezir: dezir otra vegada u 11 Dame mis sueldos om. A | estas: estas palabras e u 12 su sobrino: subrino A | Virgen: Virgen santa N Virgen sancta T gloriosa Virge u 13 llegose: llego AS | la vestidura: las vestiduras S 14 estando om. u 15 Constançio: Constançio Bonifaçio M 16 otease: mirasse ts 17 estendida: tendida A escondida T escondida M | adesora om. A 18 paresçia: parescian Au | ese: aquel ts | mesmo om. ts 19 luego de la iglesia: de la iglesia luego L | primero om. Lu | echolos: echolos luego u 21 avariçia: avareza L | palabras om. A

del varón sancto paresçe que aquellos sueldos allegava Constançio para aver el obispado de Bonifaçio, mas la palabra del varón de Dios non salió vana, ca non ovo Constançio el obispado después de la muerte del varón sancto, mas acabó su vida en el ofiçio de la clerecía».

5 **Capítulo XXXV. De cómo crecía el vino que Sant Bonifaçio dio a los godos.**

«Acaesçió otra vez que vinieron a posar con él unos godos que dezían que iban a la çibdad de Ravena, e dioles el sancto varón por su mano un barril de vino que les podía abastar para un día al camino. E ellos tomaron el barril e
10 bevieron del fasta que llegaron a la çibdad de Ravena, e deteniéndose por algunos días en ella, beviendo de cada día del vino que el sancto obispo les diera, non les fallesçió vino fasta que tornaron al sancto obispo, mas paresçía que nasçía allí el vino que non fallesçía».

15 **Capítulo XXXVI. De cómo se fue toda la oruga de la huerta por mandado de Sant Bonifaçio.**

«Este otro día vino a mí un clérigo viejo de aquella tierra e me contó algunas cosas de aquel sancto varón, las cuales non sería bien de asconder. E dize que commo un día entrase este varón sancto Bonifaçio en un huerto que tenía, fallolo que estava lleno de grant muchedumbre de oruga que destruía
20 toda la ortaliza. E tornose contra la oruga e dixo: “Conjuro vos en el nombre

1 aver: poner S 2 Bonifacio: Sant Bonifacio L | la palabra: las palabras A | salio: salieron A | vana: buenas A en vano u 3 sancto: sancto Bonifacio u 4 vida: vida Costançio u | clerecia: clerecia començado u 5 commo om. s | crecia: cresçio u | Sant om. s 7 Acaesçio: E acaesçio L | otra: una u | a posar con el: con el a posar u 8 barril: barril camino S 9 al: en el u 12 non: non que L 13 fallescía: descreçia A crecia TMts 14 se fue: se fuyeron s | oruga: guasanos s 15 Bonifaçio: Bonifaçio y fue llena la camara de pan por su oracion s 16 Este: E TM 17 bien de asconder: bien asconder S bien de esconder N bien de contar T dexar de contar M bien de callarlas s 18 varon sancto: sancto varon u 19 tenia: tenia que lo u | fallolo: fallo ASLu | estava: estava muy A | oruga: oruga e L gusanos s | que: e u 20 toda om. A | tornose: que se torno u | la oruga: ellos s

de nuestro señor Ihesu Christo que vos vades de aqueste huerto e que non querades más comer la ortaliza que es en él¹. E oyendo la oruga la palabra de varón de Dios salió toda luego en manera que nin aún una non quedó en todo el huerto. E qué maravilla es que fiziese esto el varón sancto seyendo ya obispo, commo aun desde niño oviese crecido delante el Señor todopoderoso por orden e costumbres virtuosas, onde de aquellas cosas nos devemos maravilliar que fizo seyendo moçuelo segunt que recuenta aqueste clérigo viejo».

Capítulo XXXVII. De cómo fue llena la cámara de pan por la oración de Sant Bonifacio.

«Onde segunt cuenta aqueste clérigo sobre dicho cómo el sancto varón Bonifacio fuese aún moçuelo, e estoviese con su madre biuda, algunas vezes tornava a casa sin camisa, aún algunas sin saya, porque luego lo dava a qualquier pobre que fallava, despojándose delante los omnes en la vida presente porque fallase delante los ojos de Dios vestidura de gualardón para sienpre. E commo la madre lo reprehendiese muchas vezes diziéndole que non fazia bien en dar las vestiduras que tenía a los pobres, commo él fuese pobre e las oviese menester, entró un día al folia do tenía el pan e falló que el fijo avía dado a los pobres todo el pan que ella tenía llegado para mantenimiento de todo el año. E desde ella vido aquesto comenzó a llorar e a se dar palmadas e

1 nuestro señor: señor S | vades: vayades u 2 es en el: en el es u | oyendo: fuyendo A | oruga: gusanos s | la palabra om. A 3 salio: saliose u 3-4 que nin... el huerto: que aun una non quedo en todo el huerto AS que nin aun una non quedo en todo el huerto sola una TM que ni aun un non quedo en todo el huerto s 4 E om. u 13 esto: aquesto SLTMNts todo esto u 5 el Señor: del Señor Dios u 6 costumbres: costumbre A om. T | virtuosas: virtuosa A 7 segunt om. T | aqueste: este u 9 pan: pan de trigo u 9-10 De commo...Sant Bonifacio om. s 10 Bonifacio: Bonifacio en casa de su madre u 11 Onde segunt...sobre dicho: el qual dize que s | segunt om. u | commo: que cuando u 12 Bonifacio om. u | moçuelo: mochacho s 13 camisa: camisa e L | aun algunas: y otras vezes u | aun om. AN | algunas: algunas vezes L | saya: sayo s | lo: la Lu 14 fallava: fallava e u 15 ojos: omnes M 18 folia: alfon A alhollin u 19 llegado: allegado Lu 20 aquesto: esto u | a se dar: a darse u

puñadas porque veía que avía perdido el mantenimiento de aquel año que avía
 allegado para sí e para su fijo. E ella faziendo esto sobrevino el moço de Dios
 Bonifaçio e començola a consolar con las palabras más blandas que él pudo
 fallar. E commo ella non quisiese rescebir consolación en sus palabras, rogola
 5 que saliese de la cámara a do quedara un poco de pan de todo lo que primero
 ende estava. Echose así luego en oraçión el moço de Dios Bonifaçio, e
 levantándose de la oraçión después de poco espaçio, salió fuera e llamó a la
 madre. E metiola a la cámara e falló la madre mucho más llena la cámara de
 pan que primero estava. E commo la madre viese aquesto ovo grant
 10 conpunçión en su coraçón, e començó a afincar al fijo dende adelante que
 diese a los pobres todo lo que quisiese, pues que tan ligeramente podía
 alcançar todo lo que demandase a la piedad divinal».

Capítulo XXXVIII. De cómo le tornó la raposa la gallina e murió.

«E commo la madre de Sant Bonifaçio criase algunas gallinas en un
 15 portal que estava delante su casa, venía la raposa e llevábase algunas dellas. E
 commo un día estoviese el sancto moço Bonifaçio en el portal suso dicho,
 vino la raposa segunt solía e arrebató una gallina. E veyendo esto el sancto
 moço Bonifaçio, fuese muy a priesa a la iglesia e echose en oraçión e dixo a
 alta voz: “¿Plázete a ti, Señor, que yo non pueda comer de las gallinas que mi
 20 madre cría ca viene la raposa e arrebatata las gallinas que ella cría e llévalas e

3 començola: començole **u** | consolar: falagar **u** | el *om.* **u** 4 fallar: *om.* **S** fablar **TM** | ella
om. **A** 5 do quedara: do avía quedado **u** | que: que se **A** 6 Echose asi: E echose alli **u**
 7 levantandose: levantose **ut** | salio: e salio **u** 8 mas: mas trigo e **u** 9 pan *om.* **u** 10
 conpunçion: conpaçion **A** conpasion **u** | coraçon: coraçon por lo que avía dicho **u** 13 De
 commo...e murió: De commo a la madre de dant Bonifaçio de torno la raposa la gallina e
 murió **A** De commo torno la raposa a la gallina que llevaba e murió **L** De commo torno la
 gallina la raposa que levava e commo murió la raposa luego **u** 14 E: Assi mesmo acaecio
 que **s** 15 que estava *om.* **u** | delante: delante de **u** | la: una **u** | llevavase: se llevava **S** 17
 segunt: segunt que **u** 18 fuese: fue **A** 19 alta voz: altas bozes **u** 20 ca: e **A** | arrebatata:
 arrebató **A** | ella: mi madre **S** | que ella cria e llevalas *om.* **u**

cómelas?» E levantándose Bonifaçio de la oraçion, salió de la iglesia e tornó luego la raposa e dexó la gallina que llevaba en la boca e cayó muerta en tierra delante los ojos del sancto moço».

Capítulo XXXIX. Que non despreçia el Señor las oraçiones de los que en Él esperan aun en las cosas pequeñas.

Oyendo esto Pedro dixo: «Mucho es de maravillar de la piedad divinal, que non despreçia las oraçiones de los que en Él esperan aun en las cosas viles e pequeñas». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Por grant dispensaçion del nuestro Criador, Pedro, es fecho aquesto, porque del resçeimiento de las cosas pequeñas e menores sepamos esperar las grandes e mayores. Ca fue oído el moço sancto e simple Bonifaçio en las cosas viles e de poco preçio porque aprendiese en las cosas pequeñas cuánto devía esperar de Dios en las cosas que le demandase de mayor valor».

Capítulo XL. De cómo tomó el diablo a la muger que avía avido ayuntamiento con su marido por delectaçion e se atrevió a ir a la consagraçion de la iglesia de Sant Sebastián.

«Mucho me plaze» –dixo Pedro– «lo que dizes». E dixo Sant Gregorio: «En esa mesma tierra fue otro varón honrado de vida muy acabada que avía nombre Fortunato, e era obispo de la iglesia de la çibdad de Tuderis. E aqueste sancto obispo Fortunato resplandeçia por tan grant virtud e graçia en echar los

1 levantandose: levantose **u** | salio: e salio **u** 2 e dexo *om.* **A** | llevaba: llevara **A** avia levado **u** 4 de los: del **A** 5 en *om.* **u** 8 grant *om.* **M** 14 esperar **SLTMuts**: esperan **CN** separar **A** 12 quanto: que **S** 13 valor: vigor **ts** 15 delectaçion: delataçion **A** | a ir: de ir **u** 16 de la...Sant Sebastian: a una iglesia **S omm.** **TM** 19 iglesia *omm.* **ts** | Tuderis: Tudoris **u** 20 sancto *omm.* **ts** | obispo: varon **M** | grant: grande **u**

spíritus malos de los cuerpos de los omnes que algunas vezes fazía salir dellos legiones de diablos, vençiendo las sus maliçias e el su poderío con grant estudio e afinco de oración. E aqueste sancto varón Fortunato fue muy familiar de Juliano, que fue defensor desta nuestra iglesia e ha por tiempo que fallesçió. E de aqueste Juliano, que fue muchas vezes presente a las cosas que él fazía, e traía después en su boca muchas vezes para información de los oídores así commo un panal dulce de miel la memoria del varón sancto Fortunato, e sope lo que agora te diré.

Fue una noble dueña en estas partes cercanas de Toscana que avía una nuera, la qual a poco tiempo después que casó con el fijo de aquesta dueña fue convidada con su suegra a ir a la consagraçión de una iglesia del bienaventurado mártir Sant Sebastián. E en la noche antes de la fiesta de la consagraçión, vençida de la delectaçión de la carne, non se pudo abstener de aver ayuntamiento con su marido. E commo a la mañana la remordiese gravemente la conçiençia de la delectaçión de la carne de la noche pasada e temiese de ir a la consagraçión de la iglesia a do fuera convidada, vençida de la vergüença humanal e aviendo más vergüença de los omnes que temor del juizio de Dios, fuese con su suegra a la consagraçión de la dicha iglesia.

E commo estoviese ya en la iglesia e entrasen las reliquias del bienaventurado Sant Sebastián con solenpnidat, tomola el espíritu malo e començola atormentar delante de todos los que estavan en la iglesia. E commo

3 aqueste: este s 4 fue: era Lu | defensor AS: defendedor CLNTMuts | desta: de la u | por: de u 5 aqueste: este s 7 commo: commo de u | panal ASLuts: panar CNTM 8 e om̄. Lu | dire: dix̄e S 9 estas: aquestas u | que: con que T 10 la: una T 11 convidada: convidada un día u 11-12 del bienaventurado martir Sant Sebastian: de Sant Sebastian bienaventurado martir u 13 delectaçion: lataçion N 16 temiese: temiase A miese T tuviesse ts 17 humanal: humanal de los omnes u | e aviendo om̄. Nu | vergüença: vergueña ATM om̄. N | vergüenza de los omnes om̄. u | que temor: que del temor e u 18 fuese: fue A 20 Sant: Sanb N martir Sant u | malo: malino u 21 començola: començola de u | de om̄. u | la iglesia: la dicha iglesia u

el cura de la iglesia la viese ser atormentada tan gravemente, tomó la sávana del altar e cubriola con ella e entró luego en él el diablo e començolo otrosí de atormentar, ca porque se atrevió a fazer lo que era sobre él fue costreñido a conosçer en el su tormento lo que era en sí mesmo. E los que ende estavan
 5 tomaron a la muger que estava atormentada e sacáronla de la iglesia e lleváronla a su casa. E commo la atormentase continuamente el enemigo antiguo, amándola carnalmente sus parientes, lleváronla a unos encantadores para que la sanasen, e más de verdad, para que matasen del todo su alma esforçándose de acorrer a la salud del su cuerpo con sus artes malas. E los
 10 encantadores lleváronla a un río e metiéronla en el agua e començaron a trabajar por sus encantaciones continuadas que saliese della el diablo que la atormentava.

Mas por juizio maravilloso de Dios todopoderoso, queriendo los encantadores echar della un diablo, entró en ella una legión de spíritus malos,
 15 conviene saber seis mil e seisçientos e sesenta e seis. E començó dende adelante la muger a dar tantas bozes e a fazer tantos gestos quantos diablos tenía en su cuerpo. E aviendo sus parientes su consejo, començaron a conosçer que aquello les acaesçiera por el pecado de la su descreençia, e lleváronla al varón honrado Sant Fortunato obispo, e dexárongela en su casa.
 20 E resçibiéndola varón sancto, diose a orar muchos días e muchas noches por ella con tan grant esfuerço e con tantos ruegos quantos diablos sentía ser en el

3 atrevio: atrevia u | lo que...sobre el: aquello a lo que el no bastaba s | costreñido: costrenido A 8 para que: para que la u | su alma: su anima A la su anima u 11 saliese: saliesen A 14 un: el u 15 saber: a saber u 16 a om. u | tantos: tales u | quantos diablos om. M 18 acaesçiera: acaesçia A | descreençia: discreçia T 19 llevaronla: llevaron luego u | honrado: sancto u | Sant om. u 20 varon: el varon u 21 con tan: con S | grant: grande u | ruegos om. u

su cuerpo. E a pocos días tornola tan sana e guarida commo si nunca oviera poder en ella el espíritu de malicia».

Capítulo XLI. De cómo andava el diablo en forma de peregrino querellándose de Sant Fortunato el obispo.

5 «Acaesció otra vez que este bienaventurado siervo de Dios Fortunato echó del cuerpo de un omne un espíritu malo, e commo viniese la noche e estoviesen ya todos asosegados, fingiéndose el espíritu maligno ser peregrino, començó a çercar la çibdad e andar por los barrios e plaças e a llamar: “¡O que omne tan sancto el obispo Fortunato, que así echó de su posada al omne peregrino que anda agora a buscar a dó sea resçebido e non puede fallar casa
10 nin fogar en toda su çibdad!” E acaesció que estava entonces un omne al fuego con su muger e con un su fijuelo pequeñuelo, e oyendo las bozes que andava dando el diablo en forma de peregrino querellándose de Fortunato el obispo, salió e metiolo en su casa e asentolo consigo a la brasa. E commo
15 estoviesen fablando en uno entró el espíritu maligno que venía en forma de peregrino en el fijo, e derribolo en las brasas e sacole allí la alma sin tardança. E veyéndose el mesquino sin fijo conosció a quien echara de su casa el bienaventurado Sant Fortunato obispo».

1 e: e tan u 2 el spiritu de malicia: spiritu maligno u 4 querellandose: quexandose A | el om. u | obispo: obispo e commo el sancto obispo alunbro un ciego s 6 omne om. T | malo: malino u 7 estoviesen: estudiesen M | ya om. A | fingiendose: enfingiendose Lu | maligno: malo u 9 omne om. T 10 sea: sera s 11 su: la A esta u | que estava entonces: entonces que estava u 12 fuego: fuego en su casa u | en su: en Lu | pequeñuelo: pequeño u 13 de: de Sant T 14 a la brasa: al fuego u 15 estoviesen: estuviese ts | maligno: malo A | forma: fuga A 16 derribolo: derribole A derribogelo u | alli om. M | la: el Lu 17 conosçio: conosçio a quien acogiera e u 18 Sant om. u | Fortunato obispo: obispo Fortunato u

Capítulo XLII. Que algunas cosas paresçen de fuera buenas e non son porque non son fechas con buena entençión.

Oyendo esto, Pedro preguntó diziendo: «¿Qué diremos o qué fue de aqueste que así ovo poder el diablo de matar al fijo de aquel que lo resçibiera
 5 en su casa pensando que era peregrino, queriendo conplir la graçia del ospedamiento?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Muchas cosas paresçen, Pedro, buenas e non son porque non son fechas con buena entençión. E de aquí es lo que la verdad dize en el Evangelio: “Si el tu ojo fuere malo, todo el tu cuerpo será lleno de tiniebras”. Ca quando la entençión es mala, toda la
 10 obra que se sigue es mala, quanto quier que de fuera paresca buena e derecha. En quanto yo puedo entender aqueste omne que rescibió al spíritu maligno que andava en forma de peregrino e fue privado del fijo non lo reçibió movido a obra de piedad, mas por aver ocasión e lugar de dezir del obispo mal. Ca la pena que se siguió demostró que aquel resçibimiento del que se andava
 15 querellando del obispo Fortunato non fue sin pecado. Ca son algunos que así estudian de fazer el bien que puedan escuresçer los bienes que a los otros veen fazer, nin fazen el bien por amor del bien mas por loor del bien, por el qual piensan escuresçer los bienes que a los otros veen fazer. Onde aqueste omne que resçibió al spíritu malino que andava en forma de peregrino, más lo fizo
 20 por demostrar que fazía mejores bienes que el obispo que por resçebir con piedad al peregrino e por dar a entender que resçibía en su casa al que el varón

8-9 Mt 6, 23

1 e non son *om.* L | non: non lo u 2 son fechas: se faze u 3 diremos: debemos A *om.* T | de *om.* u 4 aqueste: aquesto Lu | resçibiera: resçibe T resçibio NMus 7 Pedro buenas e non: buenas Pedro e non lo u 9 quando: quanto S 10 de fuera paresca: paresca de fuera A 11 En: E en Lu 12-13 movido a obra de piedad: a obra de piedad movido L 14 siguio: siguio bien u 15 querellando: quexando s | fue: fuese u 16 puedan: pueden por fazer u 16 otros veen: otros S 17 por loor: por el loor L 18 aqueste: aqueste tal u 19 al: el u | malino: malo u 19 peregrino *om.* N | por: por se L 21 al peregrino *om.* u

de Dios Fortunato desechava». E Pedro, oyendo aquesto, dixo: «Así es commo dizes, ca la fin de la obra demuestra que non fue la su entención buena».

Capítulo XLIII. De cómo Sant Fortunato alunbró a un çiego.

«Acaesçió otra vez» –dixo Sant Gregorio– «que un omne perdió la vista.
 5 E fue traído al varón sancto Fortunato e rogole que le pluguiese de lo alumbrar por sus oraçiones. E commo el varón de Dios fiziese por él oraçión, fizo la señal de la cruz sobre los ojos e tornoles luego la vista que tenían perdida, e partiose de la oscuridat de la çeguedat».

Capítulo XLIIII. De cómo Sant Fotunato sanó a un cavallo que raviava.

«Acaesçió otra vez que raviava un cavallo de un cavallero en manera que apenas podía ser tenido de muchos a fuerça e mordía a todos los que podía alcançar. E commo fuese atado e traído al varón sancto Fortunato, tendió la mano el varón de Dios e fizo la señal de la cruz sobre la cabeça e
 15 mudó luego toda su ravia e crueza en tan grant mansedumbre que era mucho más manso que antes que raviase. E veyendo esto aquel cavallero ofresçió de toda voluntad el cavallo al varón sancto. E commo non lo quisiese resçeibir el sancto varón, començose a afinçar el cavallero con muchos ruegos que non quisiese despreçar lo que le ofresçía con buena voluntad. E el sancto varón,
 20 por non despreçar el ruego del cavallero, escogió un medio: dio al cavallero el

1 aquesto: esto **u** | commo: commo tu **u** 2 ca: en **A** | la Ω: el **C** | obra: ora **T** | la *om.* **u**
 3 De commo...un çiego *om.* **s** | a *om.* **u** 6 oraçion: oraçion a nuestro Señor **ts** 7 ojos: sus ojos **N** ojos del ciego **s** | tornoles: tornole **TMs** | tenian: tenia **TMs** 8 partiose: partio **A** | de: del **L** | oscuridat: escuredad **u** 9 Sant Fortunato sano: sano deste el sancto obispo Fortunato **u** 13 fuese: fue **A** 14 fizo: fizole **SLTMts** | cabeça: cabeça del **u** 15 toda: toda la **L** | tan *om.* **u** 16 que antes: que de antes **S** | esto: aquesto **L** 17 varon sancto: sancto varon **u** | sancto *om.* **Nts** 17-18 el sancto varon *om.* **u** | començose: començole **u**
 20 medio: medio que **u**

preçio que el cavallo podía valer e después tomó el cavallo que el cavallero le ofresçía con tan grant afinco, inclinándose a lo que el cavallero le rogava e escusando de resçebir presente por el miraglo que obrara. E por non entristeçer al cavallero que le rogava con tan grant voluntad, conprolo que non
5 avía nesçesario costreñido por caridad».

Capítulo XLV. De cómo se quebró la pierna el godo porque non quiso fazer lo que le rogava Sant Fortunato.

«Non devo aún de callar lo que sope puede aver doze días de las virtudes e miraglos de aqueste varón sancto. Ca fue traído a mí un viejo pobre,
10 e segunt suele ser a mí sienpre en deseo hablar con los viejos, preguntele studiosamente que de qué tierra era. E como respondiese que era de la çibdad de Tuderis, preguntele e díxelo: “Ruégote padre que me digas si conosçiste al sancto obispo Fortunato”. E él respondió que lo conosçiera muy bien. E yo díxelo: “Pues que lo conosçiste, dime si sabes algunos miraglos de
15 los que fazía e cuéntame lo que sabes de su vida”. E respondió el viejo e dixo: “Mucho fue apartado aquel omne sancto de los omnes que agora veemos en este nuestro tienpo, ca era de tanta virtud que en pidiendo la cosa en oración luego gela otorgava el Señor. E contar te he una cosa que me viene agora a la memoria de las que fizo aquel sancto obispo.

2 ofresçia: ofresçio **us** | inclinándose: inçhandose **A** 3 obrara: obrava **A** 4 tan: tanta **u** | grant *om.* **u** 5 necesario: menester **u** 6 se: se le **S** 7 que le...Sant Fortunato: que Sant Fortunato le rogava y como despues lo fizo aunque le peso y sano su pierna **u** 8 de callar: callar **Lu** 9 varon sancto: sancto varon **u** | fue traído: vino **s** | un: un fijo **S** | viejo pobre: pobre viejo **u** 10 segunt suele...mi sienpre: como yo **s** | deseo: deseo de **u** | viejos: viejos e **u** | preguntele: pregunte **A** 11 studiosamente: acuciosamente **u om.** **s** | que de: de **u** 12 preguntele: pregunte **S** preguntole **T** 13 conosçiste: conosçes **A** conosçistes **ST** | al: el **u** | el: el me **u** | conosçiera: conosçia **A** | muy *om.* **A** 14 díxelo: dixit **Cts** le díxelo **u** 15 que: que el **Lu** | fazia: fiziera **S** | cuéntame: cuéntame de **u** | respondió: respondiome **A** 16 apartado aquel omne sancto: aquel omne sancto apartado **A** 17 nuestro: nestros **S** mesmo **T om.** **us** | pidiendo: pidiendo le **u** pidien **s** 18 Señor: Señor Dios **u om.** t Dios **s** 18-19 una cosa...la memoria: agora una cosa que me viene a la memoria **A**

Commo una vez viniesen unos godos a la dicha çibdat de Tuderis e pasasen a tierra de Ravena, tomaron dos moçuelos de una aldea que estava açerca de la dicha çibdat de Tuderis e lleváronlos consigo. E commo fuese esto dicho al sancto obispo enbió luego por ellos e començoles a fablar muy
 5 blandamente queriendo amansar primero su aspereza. E desque los ovo amansado algunt tanto, díxoles: ‘Yo vos ruego que vos plega de me dar los moçuelos que tomastes en el aldea e resçiba yo esta graçia de vuestra largueza, e aun yo vos daré por ellos el preçio que vos pluguiere’. E respondió aquel que paresçia ser mayor dellos e dixo: ‘Todo lo que mandares faremos por amor
 10 tuyo, mas non te podemos dar estos moços que demandas’. E díxole el varón sancto así commo amenazando: ‘Entristéçesme e non fazes bien en non oír a tu padre, e non me quieras enojar ca non es cosa que te cunple’. E perseverando el godo en la dureza e crueza de su coraçón e negando lo que era demandado partiose del sancto varón.

15 E otro día antes que el godo partiese de la çibdat vino a se despedir del obispo, e tornole a rogar el obispo por los moçuelos segunt que primero. E commo el godo non gelos quisiese dar en alguna manera, díxole el obispo con grant tristeza: ‘Sé que non te salirá a bien esto que fazes en non me querer dar estos moçuelos que te ruego’. E despreciando el godo estas palabras, tornose
 20 para su posada e fizo cavalgar los moçuelos en los cavallos e enbiarlos delante con su gente, e él cavalgó en un cavallo e ívase en pos de ellos. E commo

1 dicha *omm.* **Lu** 2 pasasen: posasen **S** | a: en **u** | tomaron: tomaron a **u** 3 açerca: çerca **L** | llevaronlos **AS**: llevandolos **Cts** llevavanlos **Lu** llevanlos **TN** llevalo **M** 4 sancto *omm.* **A** | començoles: començolos **u** 5 amansar primero: primero ablandar **N** primero amansar **AT** amansar primero la **L** primero ablandar la **u** 7 moçuelos: çuelos **M** | yo *omm.* **u** 8 que vos: que a vos **L** 9 Todo: To **T** | mandares: mandardes **S** mandaredes **Tu** demandares **M** | faremos: fazemas **S** fareremos **T** fazeremos **M** 10 tuyo: vuestro **u** | te: vos **u** | díxole: dixo **ATt** 10-11 varon sancto: sancto varon **u** 11 amenazando: amenguado **t** enfretado **s** | Entristéçesme: O tristes **u** 14 demandado: mandado **u** 15 a se: se a **u** 17 alguna: ninguna **u** | díxole: dixo **A** 18 tristeza: trisza **T** | salira: saldria **AS** saliria **M** 20 delante: adelante **u** 21 cavalgo: cavalgando **A** | de ellos: destes **u**

llegase açerca de la iglesia del apóstol Sant Pedro que era en esa çibdad,
 desvasó el cavallo e cayó con el godo que iba en él cavalgando, e quebrole la
 pierna e fizose dos partes la cañilla della. E llevándolo los suyos a manos,
 tornáronlo a la posada. E enbió luego a grant priesa por los moçuelos e enbió
 5 a dezir al sancto varón obispo: ‘Ruégote padre que me enbías acá un tu
 diácono’. E commo viniese el diácono a él, fizo traer los moçuelos e diógelos
 diziendo: ‘Ve e lleva estos moçuelos a mi señor obispo, e dile que porque me
 maldixo soy así ferido, e que tome los moços que demandava e ruegue por mí’.
 E tomando el diácono los moçuelos, llevolos al obispo. E el sancto obispo dio
 10 del agua bendita al diácono e díxole: ‘Ve muy aína e echa esta agua sobre el
 cuerpo de aquel godo que yaze ferido’. E fuese el diácono e entró al godo a la
 cámara a do estava e echó sobre él con el isopo el agua bendita que traía. E
 acaesçió cosa de muy grant maravilla, ca luego que el agua bendita llegó a la
 pierna del godo, fue sana toda la quebradura e tornó la pierna a la salud
 15 primera en manera que en esa mesma hora se levantó de la cama e subió en el
 cavallo e se fue al camino que avía començado commo si non oviese avido mal
 alguno. E así que el que non quiso dar al sancto varón los moços que le
 demandava por el presçio que le dava, óvolos de dar sin presçio ferido por el
 tormento”.

20 E commo aún aquel viejo me quisiese contar otras cosas, estávanme
 esperando algunos a los quales me convenía fazer alguna amonestación, e era

1 açerca: çerca T | iglesia: glesia T | era: es u 2 desvaso: desmayo S desvaxo AT desvaro
 NMs desvario ut | quebrole: quebrase u 3 fizose: fizosele u | partes: pedaços A |
 llevandolo ASLMu: llevandolos CN llevandole Tts | a manos: en braços ts 4 moçuelos:
 moçuelos enbio luego a grant priesa por los moçuelos S 5 a om. u | varon omm. Lu | tu
 om. u 8 maldixo: maldizes S 22 que: que me u | moços: moçuelos u | mi: mi a Dios u
 9 sancto omm. Nu 10 bendita: bendicha u | díxole: dixo TM | aína: a priesa u | esta:
 aquesta L 11 fuese: fue A fue luego u | diácono: diacho AN | e entro al godo om. A 12
 a: en u | do: donde Nu do el T | isopo el: isopo la L 13 acaesçio: acaesçio que luego T
 acaesçio luego M | muy omm. Lu | grant: muy grant A 16 se fue ASLNMu: fuese CTts |
 al: su u | començado: escomençado A | oviese: oviera u 17 alguno: ninguno uts

ya tarde. E por ende, non ove lugar de oír las obras del honrado varón Fortunato, las quales deseo oír sienpre si pudiese».

Capítulo XLVI. De cómo Sant Fortunato resucitó a Marçelo.

«Otro día contome ese mesmo viejo otra cosa mucho más maravillosa
 5 diziendo: “En esa mesma çibdad de Tuderis avía un omne de buena vida que
 avía nombre Marçelo, e morava en una casa con dos sus hermanas, e
 viniéndole una enfermedat murió el sábado sancto de Pascua a la tarde. E
 commo estoviese alexos el lugar a do lo avían de enterrar, non pudo ser
 enterrado ese día.

10 E commo se detardase el ofiçio devido de la sepultura, vinieron al
 sancto obispo Fortunato las hermanas de Marçelo muy atormentadas llorando
 por la muerte de Marçelo su hermano, e començaron a llamar a grandes bozes
 a dezir: ‘Sabemos que has vida apostolical e que sanas a los leprosos e alunbras
 a los çiegos, e pues ven, resuscita a nuestro hermano muerto’. E commo el
 15 sancto obispo oyese que era muerto el hemano dellas Marçelo, començó a
 llorar con ellas e a las consolar diziendo: ‘Id vos e non me querades rogar nin
 dezir esto nin contradezir al mandamiento de Dios todopoderoso, al qual non
 puede contradezir omne alguno que sea’. E ellas yéndose de allí, quedó el
 obispo muy triste por la muerte de Marçelo.

1 obras: palabras **u** 3 a Marçelo: a Sant Marçelo **A** 4 contome: me conto **us** | ese: este **s**
 | maravillosa: amaravilla **u** 6 sus *omm.* **NT** 7 una: una muy grande **u** | el: un **u** | sancto:
 sancto ante **u** 7-9 E commo...ese día *om.* **S** 10 detardase: tardase **A** detarse **N** | devido:
 divino **A** divinal **u** 11 obispo *om.* **u** | atormentadas: atormentadas e **Lu** 12 a llamar *om.* **A**
 | a: e **u** 14 ven: ven e **L** | hermano: hermano que es **u** 15 oyese: viese **u** 16 Id: Ir **A** |
 non me: me non **u** | querades: querrades **M** | nin: en **u** 18 yendose: yendo de **u**

E otro día domingo de Pascua levantose Sant Fortunato antes del alva e llamó a dos sus diáconos e fuese a casa del finado. E desque llegó al lugar a do yazía el cuerpo sin alma, púsose a orar. E acabada la oración, levantose e asentose açerca del cuerpo, e llamó a baxa voz a Marçelo diziendo: ‘Hermano
 5 Marçelo’. E dicha esta palabra mansa e baxa despertó Marçelo así commo de grant sueño e abrió los ojos e oteó al obispo e díxole: ‘¿Qué as fecho, qué as fecho?’ E respondió el obispo e dixo: ‘¿Qué fize?’ E dixo Marçelo: ‘Ayer vinieron dos e sacáronme del cuerpo e pusiéronme en un lugar deleitable. E hoy vino uno e dixo a los que me llevaran: “Tornadlo al cuerpo, que Fortunato
 10 obispo es venido a su casa e lo llama’.

E acavadas estas palabras, levantose luego Marçelo sano de toda su enfermedad que avía e bivió mucho tienpo después en esta vida. E non es de creer que perdió el lugar que primero resçibiera. Ca non es dubda que por las oraciones del que rogara por él pudo bivar mucho más santamente después de
 15 la muerte el que antes de la muerte estudió de plazer en sus obras al Señor poderoso en todas las cosas. Mas ¿para qué queremos dezir mucho de sus cosas de su vida commo sea a nos çierto que aún fasta agora obra muchos miraglos en su cuerpo? Ca libra los demoniados, sana los enfermos quanquier que le es demandado con fe, segunt que quando bivía solía acostumbrar a
 20 fazer”».

2 sus *om.* **u** | a: a la **u** | a *om.* **u** 3 orar: rogar **A** 4 asentose: sentose **A** | açerca: çerca **A** | baxa: baxad **S** 5 palabra: palabra asi **u** | mansa e baxa: baxa e mansa **Lu** 6 oteo: miro **ts** | obispo: sancto obispo **u** 7 obispo: sancto obispo **u** | Que: E que **L** | dixo: dixole **u** 9 llevaran: llevaron **u** | que: ca **u** 10 su: la **Lu** 12 bivio mucho tienpo despues: bivio despues mucho tienpo **Lu** 13 resçibiera: avia resçebido **u** 14 rogara: rogava **AT** 15 plazer: a plazer **u** | Señor: Señor Dios **u** 16-17 mucho de sus cosas: muchas cosas **Lu** 18 en: el **L** | libra: libro **u** | demoniados: demuniados **STM** demonios e **u** endemoniados **s** | quanquier: quandoquier **Lu** 19 acostunbrar a: e acostumbraba **u**

Capítulo XLVII. Del miraglo de la cruz que fizo el sancto monje Martirio.

«Mas conviéneme, Pedro, de tornar las palabras de mi recontamiento a tierra de Valeria e dezir lo que sope e oí de la boca del honrado varón
 5 Fortunato, del qual fize memoria non mucho arriba. Ca este varón honrado Fortunato solía venir a mí muchas vezes e contarme las obras muy maravillosas de los sanctos pasados e fartar la mi conçiencia de viandas deleitables e nuevas. Entre los otros de los quales él me lo solía contar, e dezía que en tierra de Valeria fuera un varón bendito que avía nombre Martirio, muy
 10 devoto a Dios todopoderoso, el qual, para testimonio de su virtud e de la su bondad, fizo el miraglo que se sigue.

Commo un día coçiesen los monjes que con él estavan un pan so la çeniza e se oviesen olvidado de fazer en él la señal de la cruz, segunt que es costunbre en aquella tierra de fazer la cruz con un palillo en el pan antes que se
 15 cuega en manera que paresçe que se quiere partir el pan en quatro partes, vino el siervo de Dios Martirio e sopó dellos cómmo non era signado el pan. E commo el pan estoviese ya cubierto con las brasas e con la çeniza dixo: “¿Por qué non fezistes la señal de la cruz en este pan?” E desque ovo dicho esto, fizo la señal de la cruz con el dedo contra las brasas e dio luego el pan un grant
 20 sonido commo si se quebrara una grant olla en medio del fuego. E desque fue

1 sancto: Señor **TM** 2 Martirio: Martino **u** 3 convieneme: conviene **Au** | de: agora **s** | tornar: contar **u** | de: del **u** | a: de **u** 5 fize: fize yo **u** | non *om.* **u** 6 a mi muchas vezes: muchas vezes a mí **A** | e: a **u** | muy *omm.* **Lu** 7 pasados: padres **u** | la *om.* **u** 8 nuevas: buenas e **u** | lo *om.* **u** | e *om.* **L** 9 en tierra de Valeria fuera: fuera en tierra de Valeria **Lu** | Martirio: Martino **u** 16 de su: de la su **Lu** 14 la cruz: la señal de la cruz **A** 15 cuega: cueza **ts** | paresçe que *om.* **A** | el pan *om.* **u** 16 Martirio: Martino **u** | sopó: sop **A** 17 el pan *om.* **A** | ya cubierto con las brasas: cubierto con las brasas ya **L** | cubierto: cobijado **us** 19 un: un tan **A** 20 se *om.* **A** | quebrara: quebrantaran **A**

cocho el pan e lo sacaron falláronlo signado de la cruz que fiziera la fe e non del que fiziera el tañimiento de la mano».

Capítulo XLVIII. De cómo el preste Severo resuscitó un muerto.

«En esa mesma tierra es un valle que llaman Interioriano, e llámanlo los
5 aldeanos Interocrino. E en este valle era un varón muy maravilloso que avía
nombre Severo, cura de la iglesia de la bienaventurada Virgen madre de Dios
que allí era. E como uno de los moradores de aquella tierra, omne de grant
fazienda, viniese a la muerte, enbió a rogar a grant priesa con sus mensajeros a
Severo el preste que le pluguiese de venir a él sin se detener e rogar por sus
10 pecados e a le dar penitencia de sus yerros, porque alimpiado de las culpas
pudiese salir seguro del cuerpo.

E acaesció que quando los mensajeros le fueron a llamar, estava Severo
ocupado en podar una viña e dixo a los que lo llamavan: “Id vos en paz, que
yo me iré luego en pos de vos”. E como viese que le quedava poco de podar
15 para acabar, detóvose algunt poquillo por acabar aquello poco que le quedaba.
E desde lo ovo acabado, començose ir para el enfermo e encontró con los
que lo vinieran a llamar primero e dixéronle: “Padre, ¿por qué tardaste? Non
quieras ya trabajar, ca finado es”. E como él oyese aquesto, començó a temer
e a dezir a grandes bozes que él era culpado de su muerte. E vino llorando al
20 cuerpo del finado e echose en tierra delante su cama, derramando muchas

1 cruz que fiziera la fe: cruz SM 2 del: de la Lu | tañimiento: tocamiento s 3 resuscito: reuçito a u 8 Interioriano: Interoriano ASL 5 Interocrino Ω: om. C | muy om. L 6 Severo: Sederu u | Virgen: omm. AL Virgen preciosa reina de los angeles us 8 la muerte: la hora de la muerte u | grant om. u 9 e: e a u 13 podar: cavar u | lo: le L 14 de podar om. u 15 poquillo: poco u | por: por lo u | aquello poco que le quedaba om. u 17 vinieran a llamar: avian llamado A vinieron a llamar u | dixeronle: dixieronle A | tardaste: tardastes u 18 quieras: querays u | trabajar: ir alla nin trabajar u | el: lo u | aquesto om. u | temer omm. ts 19 dezir: diziendo N tremer diziendo u | culpado: ocupado S culpante ts | al: a do el u 20 del om. u | finado: finado estava u

lágrimas. E commo llorase además e diese con su cabeça en tierra diziendo ser culpado de su muerte, tornó adesora el alma al cuerpo del que finara. E commo viesen esto muchos que allí estavan, començaron a dar grandes bozes por la maravilla e a llorar mucho más por la grant alegría. E commo le preguntasen a dó fuera e cómo tornara, dixo que venieran a él unos omnes muy negros e lo llevaran, e que salía atan grant fuego por la boca e narizes dellos que non le era sufrible. E commo lo llevasen por unos lugares llenos de tiniebras, que viniera a ellos un mançebo de muy fermosa catadura e otros con él e les dixiera: «Tornadlo al cuerpo, ca Severo el preste llora por él e el Señor lo ha otorgado a sus lágrimas». E levantándose Severo de tierra, oyó lo de penitencia e oró por él a la piedad divinal. E commo el enfermo fiziese penitencia de sus pecados, por siete días después que tornara a esta vida tornó otra vez a morir a los ocho días con alegría».

Capítulo XLIX. Que algunos non fazen señales e non son de menor merescimiento que los que las fazen.

«Para mientes, Pedro, cuánto era amado del Señor aqueste preste Severo, quando aun non lo quiso entristeçer por poco tienpo». E oyendo esto, Pedro dixo: «Mucho son de maravilliar estas cosas que dizes, segunt agora entiendo ascondido era a mí fasta aquí todo aquesto. Mas, ¿por qué non ay agora tales varones commo aquestos?» E respondió Sant Gregorio e dixo:

1 diziendo: diziendose u 2 finara: estava finado u 3 allí: ende u 4 por la: por Lu 5 a om. u 6 lo: le u | grant: grande u | la boca: las bocas u 7 le om. u | sufrible: AN podia sufrir ts | E: E que u 8 viniera: viniera ahí u | ellos: ellos y dixera u | catadura: gesto s 9 díxera: dixeran u | Tornadlo: Tornaldo Nuts | llora: ruega A | Señor: nuestro Señor u 10 levantándose: levántose A 12 esta: aquesta L 13 con alegría om. u 17 aun om. A 18 dizes: dizes e Lu 19 fasta aquí todo aquesto: todo aquesto fasta aquí L 20 aquestos: estos L | E om. u

«Segunt yo pienso, Pedro, non fallesçen muchos tales del mundo commo quier que non fagan miraglos. Ca non es la verdadera vida en el demostramiento de las maravillas, mas en las obras virtuosas, e muchos son que commo quier que non fazen tales señales, non son menores que los que las fazen».

5 E oyendo esto, Pedro dixo: «¿De dónde me puedes mostrar esto que dizes, que son algunos que non fazen señales e son eguales a los que las fazen?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «¿Por ventura non sabes tú que el apóstol Sant Pablo es igual al apóstol Sant Pedro en el principado apostolical?» E dixo Pedro: «Sé yo çierto esto que tú dizes, e non hay en ello
10 dubda, ca si el apóstol Sant Pablo es menor que todos los apóstoles –segunt él dize– más trabajó enpero que todos ellos». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si bien te acuerdas, el apóstol Sant Pedro andudo a pie enxuto sobre las aguas de la mar, e el apóstol Sant Pablo andudo en él muchos días en grant peligro en ese mesmo elemento de agua a do el apóstol Sant Pedro avía andado a pie
15 seco. ¿Non pudo andar el apóstol Sant Pablo sin peligro aun en navío? Pues claramente paresçe que commo quier que la virtud de amos non fue igual en el miraglo, non fue desigual el meresçimiento en el çielo».

E oyendo esto, Pedro dixo: «Mucho me plaze además lo que dizes, e claramente conosco agora que non son de demandar en los sanctos los
20 miraglos mas la vida virtuosa. Mas porque los miraglos son testimonio de la bondad de la vida, ruégote que me cuentes aún lo que sabes de otros varones

9-11 1 Cor 15, 9-10 12-13 Mt 14, 28-29 13-15 2 Cor 11, 25

1 fallesçen: fallece t 2 miraglos: miraglos ca non es de creer que non ay otros tales aunque non fazen tales señales TM | demostramiento: mostramiento u 4 fazen: fagan u 6 De: om. A A NTMu | puedes: puedes tu demostrar LTMu 6 algunos om. NTM | que son algunos om. u 8 Pablo es igual al: Pedro e el u | Pedro: Pablo son yguales u 9 yo: yo ser L | çierto esto que tu dizes: esto que dizes çierto u 11 dize: dize enpero u | enpero om. u 12 andudo: andovo Sts 13 de la: del u | grant om. u | peligro: peligro e Lu 14 de: del Lu 15 aun en: aun S e aun en u 17 desigual: desigual en u | el meresçimiento en el çielo: en el çielo el meresçimiento L 18 oyendo: oydo u 19 los om. u

semejables, porque puedas fartar la mi fanbre por los enxemplos de los sanctos padres». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Plazer me ha de te dezir a loor del nuestro Salvador algunos de los miraglos del bienaventurado Sant Benito abad. Mas non nos abastaría el tienpo que oy nos queda para los acabar. E por ende
5 más libremente podremos esto fazer si fiziéremos comienço desto que dezimos en otro libro».

Aquí acaba el libro primero del *Diálogo* de Sant Gregorio papa.

2 ha: ha Pedro **A** 3 de los *om.* **u** 5 libremente: brevemente **u** | podremos: podemos **ATM** | fiziéremos: fizieramos **ts** | comienço: complimiento e comienço **u** 5-6 desto que dezimos: de aquesto que dezimos **ASLTNts om. M** aqueste que dezimos **u** 6 libro: libro adelante deste e lo començaremos a contar así **u** 7 acaba: se acaba **Nut** haze fin **s** | primero libro: libro primero **ASLTMT** | del *Diálogo*: de los *Dialogos* **s** | papa: papa e comienza el segundo libro del *Diálogo* y fabla todo de la vida de Sant Benito **u**

Aquí comiença el segundo libro del *Diálogo* de Sant Gregorio papa e fabla todo de la vida de Sant Benito.

Capítulo primero. De cómo Sant Benito despreció las riquezas temporales e las ciencias seculares.

5 «Fue un varón de vida honorable, bendito por gracia e por nombre, e avía corazón de viejo desde la su moçendat. Ca sobrepujando la hedat, por vondat de costumbres, nunca dio la su voluntad a algunt deleyte tenporal. Mas commo aún fuese en esta tierra mortal, dexó aquello de que podía libremente usar e despreció el mundo con su flor, así commo si fuese una sequedat. E este
10 era de los más nobles de tierra de Nursia, e fuera ynbiado a Roma de sus padres a aprender las artes liberales. Mas commo viese que muchos yban por las tales artes e ciencias por los barrancos de los pecados, tornó atrás el pie que pusiera en la entrada de la gloria mundanal, temiendo que si aprendiese alguna cosa de la su ciencia e saber que se despeñaría del todo después en
15 grant fondura e peligro de vicios. Pues despreciando los estudios de las letras e dexando la casa del padre con sus riquezas, començó a seguir el havito de la sancta conversación, deseando plazer a solo Dios. E fue neçio sabiamente, dexando a sabiendas la ciencia de las letras.

E yo non pude saber todas las obras de aqueste sancto varón, mas
20 contaré esas pocas que supe de quatro de sus discípulos, varones dignos de

1 Aquí ASLt: E CNus om. TM 1-2 comiença el... de Sant Benito ALTMt: comiença el segundo el qual fabla todo de la vida de Sant Bebito C comineça el segundo e fabla todo de la vida de Sant Benito S comiença el segundo libro del Dialogo e fabla todo de la vida de Sant Benito Nu comiença el segundo libro de los Dialogos de San Gregorio papa el qual trata de la vida de Sant Benito s 4 ciencias: fantasías Nu 5 varon: varon de Dios ALT | e: que T 6 la su ASLNTMut: su Cs | voluntad: corazón s 7 algunt: om. A alguno L | deleyte tenporal: deleytes corporales nin temporales A 8 podía: podía aun LNTM 9 e om. M 10 Nursia: Mírsia T 10-11 sus padres: su padre N 12 las om. A 13 que pusiera: que ya avia puesto s 14 de la om. T | su om. AL 17 fue: fuese LT 19 todas las obras: las obras todas T | de aqueste Ω: deste C | sancto varon SLNTMuts: varon CA | esas: a las AL aquellas Tu

creer. Combiene saber: de Constantino, varón muy honrado el qual fue abad
 en el su monesterio después dél; e de Valentiano, que fue mucho tienpo abad
 del monesterio de Luterano; e de Sinplício, que fue terçero abad después del
 varón sancto; e de Honorato, que es agora abad en la çela en la qual Sant
 5 Benito ovo la conversación primera».

Capítulo II. De cómo sanó Sant Benito el dornillo del varro quebrado.

«Pues commo Sant Benito dexase el estudio de las letras e se quisiese yr
 al desierto, fuese con él una ama que lo criara e lo amava muy caramente. E
 commo veniese a un lugar que es llamado Efide e fuese allí detenido por la
 10 caridat de algunos varones honestos e venignos e posase en una iglesia de Sant
 Pedro apóstol que allí era, demandó su ama prestado de las mugeres vesinas
 un dornillo de varro para mondar trigo. E poniendo con menor abisaçión que
 cumpliera sobre una mesa que allí era, cayó el dornillo e quebrase e fízose dos
 partes. E commo tornase su ama e fallase el dornillo quebrado, començó a
 15 llorar además porque fallara quebrado el vaso que tomara prestado. E Sant
 Benito, moço religioso e piadoso, veyendo llorar a su ama, ovo grant
 compasión del su dolor. E tomó los pedaços del dornillo quebrado e púsose
 con muchas lágrimas en oraçión. E levantose de orar e falló el vaso tan sano
 que non paresçía en él señal alguna de quebradura. E consolando blandamente
 20 a su ama, dióle el dornillo sano que levara quebrado.

1 Constantino: Constançio ALs 2 Valentiano: Valentiniano LNTst 9 veniese: llegase u
 17 del su: de su s | E om. A 18 levantose: levantandose L | e om. L

E desde esto fue sabido de todos los que moravan en aquel lugar, fue
 avido en tan grant maravilla que colgaron el dicho dornillo en la iglesia porque
 los presentes e avenidores pudiesen saber en quanta perfección començara el
 sancto varón la gracia de la su conversación. E estovo allí colgado aquel
 5 dornillo muchos años sobre las puertas de la iglesia delante los ojos de todos
 fasta este tiempo de los lombardos».

Capítulo III. De cómo se apartó Sant Benito al yermo e estovo tres años en una cueva.

«Mas Sant Benito, queriendo más sufrir los males del mundo e las sus
 10 tribulaciones que resçevir los sus loores, e más ser cansado e ensangustiado de
 los trabajos por Dios que ensalzado de las honras de aquesta mesquina vida,
 dexó a su ama e fuese ascondidamente a un desierto mucho apartado que ha
 nombre Sublaco, e es a quarenta millas de Roma e manan en él muchas aguas
 muy frías e claras. E estas se recogen primeramente en grant lago e después
 15 sale un río del lago. E como el moço Sant Benito se fuese para aquel desierto
 encontró con él un monje que avía nombre Romano, e preguntole a dó iba. E
 como Romano supiese el su deseo, guardole secreto e ayudole en quanto
 pudo, e diole el hábito de la Santa conversación e acorríale en quanto podía
 con lo que le era menester para el sostenimiento de la vida.

7-8 e estovo tres años en una cueva *om.* A 9 mas *om.* A 11 las honras: la honra Nu | de
 aquesta vida mesquina Ω: desta mesquina vida C 17 secreto: secretamente A 18
 acorriale: acorriendoles Nu | podía Ω: pudo C

E desque el varón de Dios llegó a aquel lugar, metiose en una cueva muy áspera e estrecha que ahí era. E estovo en ella por tres años que non sopo dél omne alguno sinon sólo el monje Romano. E aqueste Romano bivía en un monesterio que era açerca de aquel lugar, so la regla del abad Dios dado, e

5 furtávase piadosamente algunas horas de la presençia de su padre el abad e levava çiertos días al moço sancto el pan que podía aver escusado de lo que le era dado. E porque la çela de Romano non estava en camino de la cueba a do estava Sant Benito, atava el pan en una cuerda muy luenga e derribávalo por una grant peña que estava sobre la cueba a do estava Sant Benito. E ató una

10 canpanilla a la cuerda porque al son de la canpanilla supiese el varón de Dios quándo le traýa Romano el pan e saliéselo a tomar. E aviendo ynbidia el enemigo antiguo de la caridat de Romano e del comer de Sant Benito, e veyendo un día desçender el pan, lançó una piedra e quebró la canpanilla, mas non dexó Romano, con todo eso, de servir e acorrer al moço sancto en las

15 maneras que él podía e convenía».

Capítulo IIII. De cómo apareció el Señor a un preste e le mandó que levase de comer a Sant Benito.

«E commo Dios todopoderoso quisiese ya dar descanso a Romano de su trabajo e demostrar la vida de Sant Benito para exenplo de todos los que

20 son en este siglo, porque puesta la candela sobre el candelero alumbrase a

2 aspera e estrecha: muy aspera e muy estrecha **Nu** muy aspera e estrecha **st** 3 aqueste Ω : este **C** 8 muy Ω : mucho **C** 11 salieselo: lo saliese **AT** saliese **L** 14 eso: ello **AL** 15 el *omm.* **AL** 16 De commo aparecio el Señor **SLNTMuts**: De commo aparecio el Señor **C** Commo Dios todopoderoso aparecio **A** 20 son en este siglo: eran en la Iglesia **T** son en este mundo **A**

todos los que eran en la iglesia, apareció a un preste que moraba alexos e
 aparejara para sí de comer en la fiesta de la Pascua e díxole: “Tú aparejas para
 ti deleytes e el mi siervo peresce de fanbre en tal lugar”. E levantóse luego el
 preste e fue en esa solenpnidat de la Pascua al lugar que le fuera dicho. E levó
 5 las viandas que aparejara e començó a buscar al varón de Dios por los
 resquiçios de los montes e de los valles e por las cuebas de la tierra fasta que lo
 falló ascondido en una cueva. E commo fiziesen amos oraçión e se asentasen
 en uno bendisiedo al Señor, después que ovieron avido algunas fablas de la
 vida spiritual e çelestial, dixo el preste a Sant Benito: “Levántate e comamos,
 10 ca oy Pascua es”. E respondió Sant Benito e dixo: “Sé que Pascua es porque te
 meresçí ver. Ca estando muy apartado de los ombres, non savía que fuese
 Pascua ese día”. E díxole otra vez el preste benerable: “Verdaderamente
 Pascua es oy, e día de la Resurrección del Señor, e non te conviene en alguna
 manera fazer abstinencia. Ca aún yo so ynbiado a ti para que comamos en uno
 15 los dones de Dios poderoso en todas las cosas”. E bendixieron amos al Señor
 e comieron. E acabado el comer e la fabla spiritual, tornóse el preste a su
 iglesia.

E aún en ese mesmo tienpo fallaron unos pastores ascondido en la
 cueba al varón sancto Sant Benito. E commo lo viesen vestido de unas pellejas
 20 e entre las arboledas, pensaron que era alguna vestia salvaje. Mas desque se
 açercaron e vieron al siervo de Dios, muchos dellos mudaron el su coraçón

2-3 Mt 5, 15-16

10 porque: pues que STMts que Nu 12 díxole: díxo AL 19 Sant Benito Ω: Benito C |
 lo: le L 21 el Ω: om. C

vestial a gracia de piedat. E començó a ser publicado el varón sancto por los lugares çercanos e a ser visitado de muchos que le levaran mantenimiento corporal e resçivían dél las viandas del mantenimiento spiritual».

Capítulo V. De cómo se volcó Sant Benito en las espinas para amatar el ardor de la temptación.

«E commo un día estoviese solo el sancto varón, vino a él el tentador ca una ave pequeña que es llamada mirra, e començó a revolar tan espesa e afincadamente çerca de su cara que la pudiera tomar con la mano si quisiera. Mas fizo el varón sancto la señal de la cruz e fuese luego aquella ave, e vínole luego tan grant tentación de la carne en partiéndose el ave que nunca sintiera tan grant tentación antes. Ca viera una vez el varón sancto a una muger e traxógela el espíritu malo delante los ojos del su corazón, e tanto lo ençendió en amor della que le non era sufrible el encendimiento que padesçía. E commo vençido ya del deleyte pensase de dexar el yermo, vino a deshora sobre él la gracia del Señor e tornó en sí. E veyendo unas fortigas e çarças que estaban açerca, desnudóse e volcóse luengamente desnudo en ellas fasta que fue muy llagado dellas.

E así, por el dolor de la carne e de las llagas, sacó de su cuerpo la llaga del alma, ca tornó la deletación en dolor, e creçiendo la pena amató el ençendimiento que ardía en la conçiencia e vençió al pecado mudando el ardor

4 De commo: Commo A De commo de commo N | se volco om. T 5 temptación: carne A temptación que sintio en si u 6 solo el sancto varon: el sancto varon solo A | el tentador: tentacion u 7 ca: commo A | e començo: començo L 8 con la mano om. A 10 el: la A aquella NTuts 12 del: de As | lo: le ASL om. u 19 del alma: de la alma A del mal si u 20 al: el AL om. Nu

de la deletación en dolor. E segunt él después desía a sus discípulos, así fue
 domada en él desde allí la tentación de la carne que nunca la sintió dende
 adelante. E començaron desde entonces muchos a dexar el mundo e a seguir el
 su enseñamiento. Ca libre del viçio de la tentación, començó derechamente a
 5 ser a los otros maestro de perfeçión. E de aquí es que el Señor mandó a
 Moysén que los levitas serviesen en el templo de veynte e çinco años arriba, e
 desde los çinquenta años guardasen los vasos».

**Capítulo sexto. Que non conbiene al mançebo tomar lugar de
 regimiento.**

10 Oyendo esto, Pedro dixo: «En alguna manera veo ya el entendimiento
 de la autoridat que agora alegaste. Mas menester sería aún que la declarases
 más cumplidamente para que pudiese ser entendida más ligeramente». E
 respondió Sant Gregorio e dixo: «Manifiesto es, Pedro, que la tentación de la
 carne fiere en la mançevía e comiença a fallerçer a los çinquenta años,
 15 quando se comiença a esfriar el calor corporal. E los vasos sanctos son las
 almas de los fieles, e menester es a los escogidos que quando aún son en
 tentación sirvan e sean so obediencia, o sean cansados en serviçios e trabajos
 quando ya se partiere el calor de la tentación e estoviere ya en paz la hedat de
 la voluntad, sean dados a guarda de los varones, conviene a saber por
 20 enseñadores e guiadores de las almas de los hermanos».

5-6 Num 8, 24-25

1 dolor: dolor e creciendo la pena amato la deletación A | despues desia: desia despues A |
 fue: fue despues A 2 domada: domado A | en el *omm.* Nu | desde allí *om.* A | tentacion:
 delectacion u | de la: desde aquella su A | carne que nunca la sintio dende adelante
 ASNTMuts: carne CL 3 desde entonces muchos SLNTMuts: muchos C muchos desde
 entonces A 3-4 el su enseñamiento: su doctrina s 10 esto Pedro dixo: Pedro esto dixo A
 12 para: por A 15 se: e NTMuts | comiença: escomiença A 18 quando: e quando L 19
 a saber: saber L

Capítulo séptimo. De cómo los monjes dieron yerbas a Sant Benito en el vino.

«Mucho me plaze lo que dizes» –dixo Pedro– «mas pues que ya as declarado la auctoritat de la scriptura que avías alegado, ruégote que tornes a
 5 desir lo que avías començado a contar de la vida de aqueste varón sancto». E respondiό Sant Gregorio e dixo: «Pues partiéndose la tentación del sancto varón e arrancadas las espinas de los viçios, e alinpiada e labrada la tierra de su corazón, dio fruto abundoso de mies virtuosa, e publicada la fama de la su santa conversación era avido el su nonbre en grant devoçión.

10 E era non mucho lexos dende un monesterio en el qual finara el abad. E venieron todos los monjes al varón venerable Bendito, rogándole, con grande afinco además, que quisiese ser su abad. E detardándolo el varón sancto de fazer, disiendo que non era cosa que convenía a sus costumbres nin a las de ellos. A la postre, vencido dellos por el grant afinco, consintió de fazer
 15 lo que le era rogado e pedido. E commo tomase el varón de Dios la cura de aquel monasterio e travajase de guardar en él la vida religiosa e non diese a alguno lugar segunt que fasían primero de torçer a la diestra nin a la siniestra nin se apartar del camino de la santa conversación, començaron los monjes a se reprehender primeramente porque lo tomaran por abad, porque mucho era
 20 contraria además la regla de la su iustiçia e bondat a la su tibieza e torpedat. E commo viesen que non avía lugar de fazer lo que querían e oviesen grant dolor

1 yerbas: yerba L 5 de aqueste Ω: desde C 7 de su: del su L 8 abundoso de mies: de mies abundosa e A abundoso de mieses u 9 era avido el su nonbre en grant devoçion *omni*. AL 10 E *om*. A | mucho: muy A 11 varon venerable Bendito: varon sancto venerable Benito A varon venerable Benedicto LTM venerable Bendito ts| con: con muy A 12 que quisiese ser: diciendole que fuese A 14 A: E a A | vencido dellos por el: vencido por el su SLNTMu vencido por su ts 17 alguno: algun A

por non poder seguir lo que constumbraran e les fuese muy duro de pensar e enretir la novedad de la virtud en la vejedad de la su voluntad, segunt fuese ser sienpre grabe la vida de los sanctos a las costunbres de los malos, començaron a tratar de lo matar.

- 5 E avido su consejo, echáronle yerbas en el vino e dieron gelo en un vaso de vidrio. E commo el varón sancto lo vendixiese segunt que avía acostumbrado, tendió la mano e fizo la señal de la cruz sobre el vaso que estava arredrado, e así fue luego quebrado commo si en lugar de cruz fuese ferido con algún canto. E entendió luego el varón de Dios que beber de
- 10 muerte estava en aquel vaso que así fuera quebrado e non pudiera sufrir la señal de la vida. E levantóse e fizo llamar a los monjes, e començóles a desir con cara alegre e coraçón asosegado: “Perdone vos Dios todopoderoso, hermanos. ¿E por qué quisistes fazer esto contra mí? ¿Por ventura nos vos dixe yo primero que non convenía a las vuestras costunbres e a las mías que yo
- 15 tomase el regimiento de la vuestra abadía? Yd agora e buscad abad segunt vuestra voluntad, ca de aquí adelante non podedes aver a mí por abad”. E partió dende luego el varón sancto e fuese a buscar la soledumbre que él amava, e començó a morar solo consigo delante la faz del acatador çelestial».

3-4 començaron a tratar de lo matar *ommm. AL* 5 avido: aviendo A | le *om. A* 6 que: que lo A 7 acostumbrado: *ommm. LMuts* costumbre N 8-9 fuese ferido: fuera ferido A fuese partido u 12 vos: nos A os u 13 non vos: non nos A non os s 16 podedes aver a mi: podedes a mi tener A podeis aver a mi t me podeis aver a mi s 17 partio dende luego: partio luego dende ASLN luego se partio dende ts | varon sancto: sancto varon Nu

Capítulo VIII. Que en dos maneras somos levados fuera de nos.

«Non entiendo bien esto que dizes» –dixo Pedro– «que moró consigo el varón bendito». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si el varón sancto quisiera tener so si por fuerça mucho tienpo a los que conjuraran contra él de un corazón, e eran muy desemejables a la conversación, saliera por ventura alguna
 5 vez de la costunbre de la su virtud, e de la manera de la su mansedumbre, e apartara el ojo del su coraçón de la luz de la su contemplación, e ocupado e cansado de cada día en la emienda dellos, e aviendo menos cuydado de sí mesmo, oviera por ventura de dexar así e non fallara a ellos. E quando quier
 10 que por algunt movimiento de pensamiento somos levados fuera de nos mesmos, nos somos mas non somos con nos porque non nos veyendo nin conosçiendo andamos vagueando fuera de nos por las cosas que son ajenas de nos.

¿O por ventura diremos que era consigo aquel fijo gastador que se fue a
 15 tierra muy apartada e gastó en ella la parte de la heredit que rescibiera del padre, e se allegó a uno de los çibdadanos de aquella tierra e apaçentava los puercos e deseava fartarse de las viandas viles que ellos comían? E commo después comencase a pensar en los bienes que avía perdido, tornó en sí segunt que es escripto e dixo: “O quantos asoldadados abundan de pan en casa de mi
 20 padre e yo peresco aquí de fanbre”. Pues si era consigo de donde tornó así mesmo. Pues digo que este varón honorable Benedito moró consigo porque

19-20 Lc 15, 11-17

1 Que en... de nos: De commo ovo agua encima del monte por la oraçion de Sant Benito A De commo ovo agua encima del monte por la oraçion de Sant Benito. Que en dos maneras somos levados fuera de nos L 10 algunt: algunt grant L 12 vagueando: vagando A 14 fue: fuera L 16 uno: unos ALN 17 Onde: E A 18-19 que Ω: om. C 20 aqui de fanbre: de fanbre aqui L 21 honorable Benedito: honorable Benito A honorable Bendito SL varon honorable Bendito NTuts

velando sienpre en su propia guarda e acatándose e examinándose sienpre delante los ojos del su Criador, non derramó de fuera de sí los ojos de su coraçón».

E Pedro, oyendo esto, dixo: «Pues, ¿qué es lo que es escripto del
 5 apóstol Sant Pedro quando fue librado del ángel de la cárcel? E tornando así
 mesmo dixo: ‘Agora sé verdaderamente que enbió el Señor su ángel e me libró
 de la mano de Herodes e de toda la esperança del pueblo judiego’». E
 respondió Sant Gregorio e dixo: «En dos maneras, Pedro, somos levados fuera
 de nos mesmos. Ca o somos levados so nos por desvaramiento de
 10 pensamiento o somos levados sobre nos por graçia de contemplançión. Pues
 aquel que apaçentava los puercos por voluntad de vagueaçión e de suziedad,
 cayera so sí mesmo, mas el apóstol Sant Pedro, a quien soltara el ángel e alçara
 el su coraçón en sobrepujamiento e contemplançión fuera de sí saliera más
 sobre sí fuera aquesta salida. Onde amos tornaron así mesmos, el uno,
 15 encogiendo el su coraçón e apartándolo del error, e el otro de la alteza de la
 contemplançión al entendimiento común e a lo que primero fuera. Pues consigo
 moró en aquella soledumbre el honorable varón Benedito, en quanto se
 encogió e guardó en el encerramiento del su pensamiento, e si algunas vezes lo
 alçó en alto el ardor de la contemplançión en sí mesmo e consigo sin dubda
 20 quedo».

5-8 Hch 12, 11

1 su om. A 4 es lo que es escripto: es de lo que es escripto A es escripto u 5 asi: en sí AL
 6 su angel: el su angel L 10 graçia de: grande A 14 aquesta Ω: esta C 15
 contemplançion: contemplançion tornando L 17 Benedito: Benito A

Capítulo IX. Que algunas vezes conviene al omne fuyr la persecución por se guardar para otro provecho mayor.

«Mucho me plaze» –dixo Pedro– «do que dizes. Mas ruégote que me digas si fue cosa que a él convenía dexar a los monjes que avía rescevido en su cura». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Segunt yo pienso, Pedro, entonçes es de sufrir egualmente la carga e cuydado de los malos quando son fallados entre ellos algunos buenos que puedan ser ayudados. Mas quando del todo fallesçe el fruto de la buena obra, mucho es vano el trabajo que omne ha con los malos, mayormente si puede aver razón de ofrescer a Dios otro fruto mucho mejor. Pues para que se detoviera el sancto varón en la guarda de aquellos que de una voluntad se ayuntaron a lo perseguir e matar. E aun non es de pasar en silençio que muchas vezes es fecho en el su coraçón de los perfectos, que quando ven ser fin fructo el su trabajo, pasan a otro lugar a do con fructo puedan trabajar.

E de aquí es que aquel noble predicador Sant Pablo, que deseava morir e ser con Ihesu Christo, e al qual Ihesu Christo era vivir e morir ganancia, el qual non solamente deseava sufrir persecuciones mas aún esforçava e ençendía a los otros a las sufrir e padecer, seyendo perseguido en la çiudad de Damasco, buscó espuerta e cuerda e lugar por do pudiese escapar e quiso ser desçendido en la espuerta por el muro ascondidamente, porque pudiese escapar seguramente.

15-16 Flp 1, 21-23 18-21 Hch 9, 24-25

8 omne: el omne L 10 mucho mejor: mejor mucho S 12 su om. L 15 aquel: el L 16 e al: al A | el: e el L

Diremos, por ventura, que fizo esto el apóstol Sant Pablo por temor de la muerte, commo el mesmo afirme que deseava ser muerto por Ihesu Christo. Mas commo él viesse que podía fazer poco fruto en aquel lugar, aun con mucho trabajo, guardóse para otro trabajo aun con fruto más acavado. Ca así
 5 commo fue peleador de Dios, non quiso estar ençerrado dentro en la çerca, e buscó manera para salir al canpo a la pelea. E si bien quisieres parar mientes en lo que fizo el sancto varón Benedito, ligeramente podrás conosçer que desamparó bivos a los que non querían resçevir la su enseñança el que en otros lugares resuçitara antes a muchos de la muerte del alma».

10 **Capítulo X. De cómo Sant Benito fundó doze monesterios.**

«Así es commo dizes» –dixo Pedro– «e la razón clara e la autoridat que alegaste lo demuestra. Mas ruégote que tornes a la orden del recontamiento e me digas lo que sabes de la vida deste tan grant padre». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Commo el varón sancto cresçiese luenguamente en aquella
 15 solidumbre en virtudes e en señales maravillosas, ayuntáronse muchos a él en aquel lugar para servir al Señor poderoso en todas las cosas. E fundó allí doze monesterios con la ayuda de Ihesu Christo. E poniendo en ellos abades e dando a cada uno dellos doze monjes, retovo consigo algunos pocos que él entendía que avían aún menester de ser enformados de la su dotrina. E
 20 començaron a venir a él algunos varones nobles religiosos de la çibdat de

1-6 2 Co 11, 32-33

4 Ca: E ASL 5 fue: fuerte SLTMuts | peleador: pescador A | e: mas As om. t 6-7 en lo: esto s 7 Benedito: Benito e A 11 razon: razon es A 13 deste: de aqueste L 16 E om. A 17 el: la AL

Roma e a le ofreçer sus fijos para que los criase e enseñase en el temor del Señor poderoso en todas las cosas. Entre otros vinieron a él Eutiçio e Térculo, patriçio, e ofresçiòle Eutiçio a Mauro, su fijo, e Térculo a Pláçido, moçuelos ambos de buena esperança. E Mauro, que era algunt poco mayor, començó a
 5 resplandecer por buenas costunbres e a ayudar a su maestro; e Pláçido, que era aún moçuelo, enformava los sus años so buen enseñamiento».

Capítulo XI. De cómo non ovo poder el Diablo de sacar al monje de la oración después que lo firió con la verga el sancto varón.

«En un monesterio de aquellos que el sancto varón allí hedificara,
 10 estava un monje que non podía asosegar a la oración, e salía fuera de la iglesia, luego que los monjes se ponían a orar, e se ocupava con coraçón vago en alguna cosa pasadera e terrenal. E commo lo amonestase muchas vezes su abad e non se quisiese emendar, levólo al varón de Dios e él reprehendió la su locura además e tornólo a enviar a su monesterio con su abad. Mas el monje
 15 apenas guardó dos días la amonestación del sancto varón e al terçero día tornóse a su costunbre segunt solía, e andava vagueando fuera de la iglesia al tiempo de la oración. E commo el abad de aquel monesterio enbiase a desir esto al sierbo de Dios, enbióle desir el varón sancto que él yría e lo castigaría. E commo veniese Sant Benito a aquel monasterio, e acavados los psalmos se
 20 pusiesen los monjes a orar, paró mientes e vido commo un moçuelo negrilla

2 Entre otros: E entre los que S Entre los otros NTM E entre los otros uts 3 e Terculo a Pláçido *omm.* Nuts 4 algunt: un A 7 el: del A 10 salia: salía luego A 13 el *omm.* AL 18 e lo castigaria: a lo castigar AL 19 a *omm.* AN

tomava por la falda a aquel monje al tienpo de la oraçión e lo sacava fuera de la iglesia.

E dixo entonçes en secreto el varón sancto al abad del monasterio, que avía nombre Ponpejano, e a Mauro, siervo de Dios: “E vosotros, ¿non vedes
5 quién es el que saca al monje de la iglesia?” E ellos respondieron e dixieron que non lo veýan. E díxoles el sancto varón: “Oremos al Señor que podades ver vos al que saca a este monje de la oraçión”.

E commo se pusiesen dos días a orar, que gelo demostrase el Señor, vídolo Mauro después de los dos días e non lo pudo ver Ponpejano el abad. E
10 otro día, acabada la oraçión, salió el varón de Dios de la iglesia e falló aquel monje que andaba vagueando fuera, e firiolo con una verga reprehendiendo la çeguedat del su coraçón. E desde aquel día adelante fue libre aquel monje de la amonestaçión de aquel moçuelo negrilla que lo sacava de la iglesia, e perseveró en la oraçión con los otros monjes sin salir fuera. E así commo si el enemigo
15 antiguo fuera por sí ferido, non se atrevió dende adelante a se enseñorear en el pensamiento de aquel monje que firiera Sant Benito».

Capítulo XII. De cómo ovo agua ençima del monte por la oraçión de Sant Benito.

«E los tres monesterios de aquellos que Sant Benito allí fundara estavan
20 hedificados sobre las peñas de unos montes. E era muy grant trabajo a los

7 vos: nosotros A vosotros L 8 demostrase: mostrase A 9 e: mas L 12 desde: de AL
13 sacava: sacaria A

monjes desçender cada día por agua al lago, mayormente que a la deçendida de la ladera del monte era muy grant temor e peligro a los que desçendían. E ayuntáronse los monjes de aquellos tres monesterios e fueron al varón de Dios e dixiéronle: “Grant trabajo e peligro es a nos, padre, desçender cada día al
5 lago por agua, e por ende menester es que se muden aquellos monesterios a otro lugar”. E consolándolos el varón sancto blandamente enbiolos a sus monesterios.

E él tomó consigo esa noche al moçuelo Pláçido, del qual suso fize mención, e subió encima de la peña del monte e púsose allí a orar grant
10 espacio. E acabada la oración, puso tres piedras en señal en ese mesmo lugar, e tornose a su monesterio non sabiendo alguno de los monjes cosa desto. E commo veniesen otro día a él los monjes suso dichos por la neçesitat del agua segunt que ya diximos, díxoles el sancto varón: “Yd e sobid ençima de la peña e fallaredes tres piedras puestas una encima de otra, e cavad algùn poco en
15 aquel lugar. E poderoso es el Señor de vos dar agua ençima de aquel monte, porque vos alibie del trabajo e peligro de aquel camino”. E fuéronse los monjes e subieron encima del monte que Sant Benito les mandara e fallaron sudando la peña que él les dixiera. E cavaron en ella algùn poco, e fue luego lleno de agua aquel foyo e manó en tan grant abastança e mana agora tan
20 abondosamente que descende el agua al valle desde ençima del monte».

3 aquellos tres SNTMuts: aquellos CAL | monesterios Ω: monesterios a otro lugar C 5
 agua e: la agua A 9 allí a orar: a orar allí A a orar Nu 15 E *omm.* TMuts | vos: nos A los
 S 16 vos: nos AN 18 el *omm.* ALNu 19 aquel: el Au | e *om.* M

Capítulo XIII. De cómo nadó el fierro por el agua por los merecimientos de Sant Benito.

«Acaesçió una vez que se convertió un godo pobre de voluntad e vino al varón de Dios rogándole que lo resciviese. E él resciviolo muy alegremente.
 5 E un día mandole dar una herramienta, que es fecha a manera de foz e es llamada falcastro en aquella tierra, para que cortase çarças e espinas de un lugar e se pudiese fazer un huerto en él. E aquel lugar que alinpiava el godo estava sobre la ribera del lago suso dicho. E como el godo travajase con todo coraçón en cortar las çarças e cambroneras que allí eran, saltó la ferramienta
 10 del palo en que estava e cayó en el lago del agua. E la fondura del agua era tanta que non avía speranza de poder aver el fierro. E vino tremiendo a Mauro el monje e díxole su culpa del daño que fisiera e demandávale corrección e penitencia. E díxolo luego Mauro al varón de Dios Sant Benito. E oyéndolo el varón sancto, llegó al lugar a do el fierro cayera, e tomó el palo en que estava
 15 enastado de la mano del godo. E metiolo en la agua del lago e subió luego el fierro arriba e metióse en el palo segunt que primero estava. E el varón de Dios diolo luego al godo disiendo: “Trabaja en ora buena e non ayas tristeza”».

5 una *om.* N 6 falcastro en aquella tierra: en aquella tierra falcastro A | çarças: rayzes e çarças A | de: en A ado SL 7 un *om.* L 14 do: donde A 15 la agua: el agua L

Capítulo XIII. De cómo andado Mauro sobre el agua por los merecimientos de Sant Benito.

«Commo un día do estoviese Sant Benito en la çela, fue Plácido, el moço suso dicho, a traer agua del lago, e metiendo en el agua menos
5 avisadamente el vaso que llevaba, cayósele en el agua e cayó él en pos dél. E arrevatáronlo luego las ondas e apartáronlo de tierra quanto un trecho de vallesta e súpolo por espíritu de prophecía el varón de Dios estando en la çela.

E llamó a Mauro a grant priesa e díxole: “Hermano Mauro, corre muy ayna que aquel moço que fue a traer agua cayó en el lago e ya lo han apartado
10 las ondas a grant spacio de la tierra”. E commo Mauro demandase e rescibiese la vendición, fue a grant priesa segunt el mandamiento del sancto varón e acaeciò cosa maravillosa e non acostumbrada después que el apóstol Sant Pedro la obrara. Ca pensando Mauro que yva sobre tierra, entró sobre el agua fasta llegar al moço e echole mano por los cabellos e tornose a grant priesa a
15 tierra. E commo llegase a tierra, paró mientes atrás e vido que avía andado sobre el agua e maravillose e ovo grant temor además de lo que finiera, lo qual non se atreviera a fazer en alguna manera si lo entendiera.

E tornose a Sant Benito e contole lo que le avía acaesçido. E díxole el varón sancto que non fuera aquello por sus merecimientos, mas por la su
20 obediencia. E Mauro desía que aquello fuera por el mandamiento del sancto varón e que non avía parte en aquel miraglo que fisiera non lo entendiendo. E

13-14 Mt 14, 28-29

3 do *om.* L 4 metiendo: metido S | menos: menor AL *om.* s 5 avisadamente: con algun descuido s 6 luego las ondas: las ondas luego A las ondas Nu 8 Hermano Mauro: Hermano AL 16 qual: quel AL 17 a *om.* A 21 parte: parte el L

fue llamado el moço Plácido que fuera librado a determinar esta contienda de humildat e dixo: “Yo vi sobre mi cabeça la cogulla de mi padre el abad quando me sacava del agua e veya que él me sacava”».

Capítulo XV. De cómo Sant Benito sopo por espíritu de propheçia que tenía yerbas el pan que le enbiara el preste.

«Grandes cosas son, además, las que cuentas» –dixo Pedro– «e muy provechosas para hedificación de los oydores, e tanto las deseo más quanto más te las oyo contar».

E dixo Sant Gregorio: «E commo ya cresçiesen e serviesen aquellos lugares en el amor del Señor a todas partes, començaron muchos a desanparar la vida seglar e a domar el su corazón so el yugo ligero e manso del Señor. E segunt que es constumbre a los malos aver ynvidia de la virtud de los buenos que ellos non desean, ahí estava açerca una iglesia en la qual era cura un clérigo que avía nombre Florençio, e fue avuelo deste nuestro subdiácono Florençio. E ferido de la maldat del enemigo antiguo, començó a aver ynvidia e a desir mal de las buenas virtudes de Sant Benito e travajaba por apartar a quantos podía e a los enbargar que le non fuesen a visitar.

E commo viese que por todo lo que fasía non podía enbargar la su buena vida e que la su buena fama cresçía de cada día e que dexaban muchos el mundo convidados de la fama de sus buenos estudios, ençendido mucho

11 Mt 11, 30

4 San Benito *omm.* Nu 9 E *om.* A | serviesen: hirviesen s 14 e fue avuelo deste nuestro subdiacono Florençio *omm.* ASLT 16 buenas virtudes ASLTMts: virtudes C buenas costumbres Nu | a quantos: quantos Aus 19 buena *om.* A | vida: fama S 20 de sus: de los sus L

más de llamas de ynvidia mortal, crescía de cada día en su maldad, ca deseaba
 aber el loor de su conversación más non quería seguir la sancta vida que el
 varón de Dios fasía. E escuresçido e cegado de las tiniebras de la su ynvidia,
 fue traydo a tanto que ynbió así commo por bendición un pan fecho con
 5 yerbas al varón sancto.

E reseviéndolo el varón de Dios con fasimiento de gracias e
 conociendo por spíritu de prophecía la muerte que venía en él ascondida non
 lo quiso comer. E acostunbrava venir un cuerbo de una montaña que estava
 açerca a la ora que el sancto varón se solía asentar a la mesa, e tomava de la
 10 mano del varón de Dios el pan que le dava. E commo aquel día veniese el
 cuerbo segunt antes solía, echóle delante el varón sancto el pan que el preste le
 ynbiara presentado e mandóle disiendo: “Toma este pan en el nombre del
 Señor Ihesu Christo e lívalo e échalo en tal lugar que non lo pueda omne
 alguno fallar”. E el cuerbo abrió luego la voca e tendió las a las e començó a
 15 graznar e a andar en derredor del pan commo si quisiese desir claramente que
 le plasía de obedesçer e de cumplir lo que le era mandado, mas que lo non
 podía fazer. E mandóle el varón de Dios otra vez e dixo: “Lívalo, lívalo
 seguramente e échalo en tal lugar ado non lo pueda alguno fallar”. E tomo el
 cuerbo el pan e levolo e fuese. E tornó después de tres horas e tomó de la
 20 mano del omne de Dios la vianda que primero acostunbrara».

1 llamas: flamas A della T 4 traydo: atresbido A 6 reseviendolo: reseviendole L 7 la
 muerte NTMuts: lo CASL | ascondida: ascondido A 9 e *omm.* ALN 11 segunt: segunt
 que A segunt de u 12 presentado *om.* A 13 en tal lugar que: ado A 13-14 omne alguno
 fallar LNTMuts: alguno fallar C aver nin comer A mas ninguno fallar S 15 a: *omm.* SNu |
 en: a AL 16 de obedesçer: obedesçer AS | de *om.* A

Capítulo XVI. De cómo murió divinalmente el preste que avía ynbidia de Sant Benito.

«E veyendo el varón sancto que se ençendía la ynbidia en el coraçón del preste contra él, ovo mucho mayor pesar dél que de sí. E veyendo el dicho
 5 Florençio que non pudiera matar el cuerpo del maestro, tornóse buscar manera commo pudiese matar las almas de sus discípulos, e metió en una huerta que estava açerca del monesterio de Sant Benito siete moças desnudas que se tenían de las manos, e andavan dançando e cantando porque se ençendiesen al deseo del mal deleyte a los que las viesen andar así dançando
 10 luengamente. E veyendo esto el varón de Dios desde el monesterio, e temiendo mucho el daño de los discípulos que eran aún tiernos e sabiendo que esto se fasía por perseguir solamente a él, dio lugar a la ynbidia. E ordenando todos los monesterios que allí eran e poniendo en ellos sus abades, tomó algunos pocos de monjes consigo e fuese de aquel lugar.

15 Mas luego que el varón de Dios se apartó humilmente de la ynbidia e malicia de aquel preste, lo firió Dios todopoderoso muy espantosamente. Ca commo estoviese en una açutea de su casa e le fuese dicho que era ydo Sant Benito, e se alegrase por ende además, cayó con él el açutea en que estava quedando toda la otra casa sana, e mató al enemigo del bienaventado Sant
 20 Benito. E oyendo esto Mauro, su discípulo, enbió a desir al sancto varón que estava aún açerca por espacio de diez millias que se tornase disiendo: “Tórnate

9 andar asi: asi andar S | dançando SLNTMuts: dançando e vaylando CA 10 varon
 SLNTMuts: sancto varon CA 11 tiernos: mucho tiernos A 17 su: la A 18 con el om.
 A

Padre, que muerto es el preste que te perseguía”. E oyendo esto el varón de Dios començó a llorar además por la muerte del enemigo e por la alegría que oviera Mauro su discípulo. E dio penitencia a Sant Mauro por la alegría que oviera de la muerte de aquel mesquino preste».

5 **Capítulo XVII. Que Sant Benito ovo los dones de todos los escogidos.**

«Mucho son maravillosas las cosas que dizes» –dixo Pedro– «ca veo en este varón sancto a Moysén en sacar agua de la piedra, e a Heliseo en fazer nadar el fierro, a Sant Pedro en fazer andar a Mauro sobre el agua, e a Helías en la obediencia del cuerbo, e a David en el lloro que fizo por la muerte del
10 enemigo. E segunt entiendo, lleno fue este varón Bendito del espíritu de todos los escogidos».

«Aqueste varón bienaventado» –dixo Sant Gregorio– «ovo el espíritu de aquel que por gracia de la redención finchó los coraçones de todos los escogidos. E desto dize el evangelista Sant Juan: “Era luz verdadera que
15 alunbra a todo omne que viene en este mundo”. E aún desto dize adelante ese mesmo evangelista: “Todos nos resevimos del su cumplimiento”. Ca los varones sanctos pudieron aver las virtudes del Señor, mas non las pudieron dar a los otros. Mas aquel da a los sus escogidos sus señales de las virtudes e miraglos que prometió de dar a los enemigos la señal del propheta Jonás,
20 queriendo resevir muerte delante los soberbios e resucitar delante de los

3-4 Ec 8, 8 6-7 Num 20, 7-11 7-8 2 Re 6, 5-7 8 Mt 14, 28-29 8-9 1 Re 17, 4-6 9-10 2 Re 1, 11-12 14-17 Jn 1, 9-16 18 y ss. Mt 12, 39 y Mt 16, 4

10 Bendito: Benito A 12 Aqueste Ω: Este C 14 de aquesto Ω: desto C | luz verdadera: verdadera luz A lux vera N 15 alunbra: alunbraba e alunbra A alunbrava u | a todo omne Ω: a todo el mundo e a todo omne C | de aquesto Ω: desto C 16 ese: este A en ese ts 17 pudieron aver: ovieron cunplimiento de A

humildes, porque los sobervios viesen lo que podrían despreçiar e los humildes conosçiesen lo que deviesen onrar e amar. E de aquí es fecho que beyendo los sobervios e despreçiendo el despreçio de la su muerte resçiben los humildes gloria de poderío contra esa mesma muerte».

5 **Capítulo XVIII. De cómmo apareşió el Diablo a Sant Benito muy espantoso.**

«Ruégote» –dixo Pedro– «que me digas a qué lugares se fue el varón sancto después de aquesto e si fizo en ellos algunos miraglos». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Yéndose el varón sancto a otras partes non mudó el
10 enemigo mas mudó los lugares, e tanto sufrió después mayores peleas quanto mas falló que peleava manifestamente contra él el maestro e príncipe de toda maldat.

Ca es un castillo que ha nombre Casino en la ladera de un monte muy alto, e así está asentado en la ladera de un monte que sube aún el monte
15 encima por espacio de tres millias, e es tanta la su altura que paresçe que llega a las nubes. E allí estava un templo muy viejo en el qual la locura de los aldeanos adoraban a Apolo, segunt la constumbre de los gentiles pasados. E aún estavan allí enderredor muchas arboledas espesas que llamavan los gentiles lucos, ado aún la muchedumbre de los descreýdos ofresçía en ese tienpo la
20 suçiedat de los sacrificios. E viniendo allí el varón de Dios quebrantó el ýdolo,

3 despreçio: precio s | su *omm.* ANTMu 8 de aquesto Ω: desto C 14 esta *om.* A |
asentado: asentado castillo TM | del Ω: de un C 17 adoraban a: adoraban Au adoraba a
SNTM 19-20 la suçiedat: la su suçiedat u 20 sus Ω: *om.* C

e derribó el altar, e cortó las arboledas e fizo en el templo de Apolo una iglesia de Sant Martín e una capilla de Sant Juan Babtista, ado estava el altar de Apolo, e convertió a la fe por la su continua predicación la muchedumbre de los que moravan enderredor.

5 E non pudiendo sufrir esto el enemigo antiguo aparecía manifestamente a los ojos del sancto varón, non ascondidamente o por sueños, mas por manifiesta visión. E querellándosele a grandes voces, disiendo que sufría dél grant fuerça en manera que aún los monjes oýan las sus voces de fuera commo quier que non veýan a él. E segunt el sancto varón desía a sus
10 discípulos, así aparecía delante los sus ojos corporales el enemigo antiguo, espantoso e negro e encendido que parecía que lo quería tragar con la llama que por la voca e por los ojos echava. E todos oýan lo que desía. E primero lo llamava por su nombre, e commo el varón de Dios non le quisiese responder, començava a lo ynjuriar e a denostar e desía: “Bendito, bendito”. E commo
15 non le quisiese responder, añadía luego e desí: “Maldito non bendito, ¿qué as comigo? ¿Por qué me persigues?”

Mas conbiene que digamos agora de las peleas nuebas que el enemigo antiguo ovo contra el siervo de Dios, al qual dio muchas vatallas de su voluntad e muchas ocasiones de vençimiento contra su voluntad».

16 Hch 9, 4

3-4 de los *om.* A 7 querellavasele **SLNTM**ts: querellandosele C querellandose A querellavase u | a: a muy **ts** 9 el sancto varon desía: desía el sancto varon A el sancto varon Bendito desía u 11 espantoso e negro: muy espantoso e muy negro **ts** | e *om.* A 18 siervo **SLNTM**uts: varon CA

Capítulo XIX. De cómo alçaron los monjes la piedra por la oración del varón de Dios.

«Commo un día travajasen los monjes en la hedificación de aquel monasterio, estava una piedra en medio e querían la levantar para asentar en él hedificio. E commo non la podiesen mover dos nin tres, ayuntáronse muchos
5 en uno, mas así estava firme e resia commo si nasciera allí en la tierra. Así que manifestamente entendían que estava asentado sobre ella el espíritu malo pues que tanta muchedumbre de omnes non la podían mover a manos. E veyendo los monjes tan grant graveza en el movimiento de aquella piedra, enbiaron a
10 desir al varón sancto que veniese e fisiese fuir al enemigo orando por que pudiesen alçar la piedra. E commo llegó el varón de Dios e fizo oración e dio su bendición, e luego fue alçada la piedra con tanta ligereza commo si non oviera en ella primeramente pesadumbre alguna que fuese».

Capítulo XX. De cómo çesó por la oración de Sant Benito la fantasía del fuego que enfengía el enemigo antiguo.

«Estando allá el siervo de Dios, parescióles que devían cabar en ese mesmo lugar. E commo afondasen algunt poco más fallaron un ydolo de cobre e leváronlo e pusiéronlo en la cosina, e començó luego a arder la cosina en tal manera que paresçía a todos los monjes que toda la cosina se quemava.
20 E commo fisiesen grant ruydo echando agua e matando el fuego. Óyolo el

4 querian la Ω: queriendola C 11 E vino luego SLNuts: e commo llego CA e vino TM
12 e luego: luego A

varón sancto e vino a ver qué cosa era, e veyendo que era nada lo que paresçía a los monjes que ardía e se quemaría, ynclinó su cabeça a orar. E fizo ver a los monjes que era fantasía todo lo que paresçía primero que ardía. E vieron sana toda la cosina e desapareçieron todas las llamas que el enemigo antiguo
5 enfengidamente demostrava».

Capítulo XXI. De cómo Sant Benito resucitó al monjecillo que matara el enemigo antiguo.

«Commo otra vez fisiesen los monjes una pared un poco alta, segunt que el hedificio lo demandava, estava orando el varón sancto fuera de la çela e
10 apareçióse el enemigo antiguo e començó a escarnesçer dél e a desir que yva a visitar los monjes que eran ydos a travajar. E ynbió luego el varón de Dios a grant priesa a desir a los monjes que se obiesen sabiamente, que el spíritu malo los yva a tentar. E apenas avía acavado las palabras el mensajero que derrivó el Diablo la pared que fasían los monjes e mató un moçuelo monjesillo fijo de un
15 noble omne.

E entreteçidos todos los monjes e atormentados además non por el daño de la pared mas por la muerte del monjecillo, enbiáronlo a desir a grant priesa a Sant Benito. E oyendo esto el varón de Dios enbió a mandar que le truxiesen luego al moçuelo muerto. E truxiéronlo luego en un costal, ca non lo
20 podían traer en otra manera porque la pared que cayera le quebrantara non

solamente los miembros más aún los huesos. E mandó el varón de Dios que lo pusiesen en su çela en el lugar ado él solía orar. E saliendo los monjes fuera çerró el varón sancto la puerta de la çela e púsose en oración muy más afincadamente que solía. E fue cosa maravillosa que en esa mesma ora se
 5 levantó el moçuelo sano e lo enbió el varón sancto a travajar con los monjes a esa mesma obra tan resio commo primero. E el mesmo moçuelo ayudó a fazer la pared con la qual el enemigo antiguo quisiera al varón sancto escarnesçer».

Capítulo XXII. De cómo conosçió Sant Benito por espíritu de prophecía qué avían comido sus monjes fuera del monesterio.

10 «Començó el varón sancto a resplandesçer por espíritu de prophecía e a desir las cosas advenideras e a los presentes las cosas absentes. Era costunbre del monesterio que quando qualquier que los monjes salían por algunt negocio non comiesen nin beviesen fuera. E commo de costunbre de la regla se guardase aquesto con toda diligencia, salieron un día los monjes por alguna
 15 necesidat e fueron costreñidos a tardar algunt poco más. E commo acostumbrasen posar con una muger religiosa de grant honestad, entrando en su casa, comieron e bevieron.

E commo tornasen a la tarde al monesterio e demandasen segunt la costunbre la vendición, preguntóles el sancto varón que a do avían comido. E
 20 ellos respondieron que non avían comido. E díxoles el sancto varón: “¿Por

2 los: todos los u 3 la puerta de la çela: la çela SLNMuts la T 7 antiguo *ommm.* Nu 11 cosas absentes: absentes A 13 se *ommm.* Nuts 14 aquesto Ω: esto C 16 entrando: entrados A 19 E *om.* A 20 respondieron que... avían comido: disieron que en ninguna parte A | sancto varon: varon sancto SLts

que mentides así? ¿Por ventura non entrastes en la casa de fulana muger? ¿Por ventura non comiste tales e tales viandas? ¿Por ventura non bevistes tantas taças?» E commo les dixiese el varón de Dios la casa de la muger e las maneras de las viandas que comieran e el cuento de las vezes que vevieran, conosçiendo todo lo que finieran, echáronse a sus pies con grande temor. E el sancto varón
5 perdonoles la culpa, entendiendo que la non acometerían más, pues que ellos sabían que, ado quier que fuesen, les sería él por spíritu presente».

Capítulo XXIII. De cómo sopo Sant Benito por spíritu de prophecía que el que le yva a ver comiera en la carrera.

10 «Un hermano de Valentiniano el monje, cuya mençión fize arriba, era lego más religioso e solía venir cada año a ver a su hermano e resçevir vendición de Sant Benito, siervo de Dios. E acostumbrava non comer en el camino fasta que llegase a Sant Benito. E commo un día fuese al monesterio del sancto varón segunt solía, ayuntóse con él otro conpañero que levava de
15 comer para el camino. E commo fuese ya tarde, dixo el conpañero al que yva a Sant. Benito: “Ven hermano, comamos”. E el otro respondió e dixo: “Non faré, hermano, tal cosa, ca sienpre acostunbré llegar ayuno al honorable Sant Benito”. E el otro, oyendo esto, calló algunt poco de espaçio, mas commo anduviesen un poco más adelante, tornóse amonestar e combidar que
20 comiesen, mas non lo quiso fazer disiendo que su yntençión era de llegar

1 mentides asi SLNTMut: mentis CA mentis asi s 3 la casa: las cosas A 5 grande: tan grant A | temor: temor confesando su pecado A 7 ado: fuesen ado A | el por: el AL por el S por M a el por u 9 le: lo A 14 sancto varon: varon sancto AL | conpañero: caminero NTM caminante ts 17 honorable venerable LNu 19 un: algunt Au | poco mas SLNTMuts: poco CA

ayuno al monesterio del sancto varón. E oyendo esto el caminero que lo combidava, calló e començó andar algunt poco mas ayunó con él.

E commo se alongase algunt poco el camino e cansasen e fuese algunt tanto tarde, llegaron a un prado e a una fuente ado eran todas las cosas que son deletables para la recreaçión corporal, e tornóle otra vez a combidar el
5 compañero disiendo: “Cata aquí buen agua e buen prado e logar deletable ado podemos comer e descansar, porque mejor podamos después andar”. E commo lo convidasen la blandura de las palabras e el deleyte del lugar e la amonestación terçera del compañero, consintió con él e comió.

E llegando a hora de viésperas al monesterio del sancto varón fue
10 levado delante él para que resçibiese la bendición. E reprehendiéndolo el varón de Dios luego de lo que fisiera en el camino disiendo: “¿Qué es lo que finiste, hermano? Non te pudo vençer el enemigo maligno en la amonestación que te fiso por el conpañero la primera e la segunda vez, e vençióte a la terçera, e
15 tráxote a lo que quiso e comiste en el camino”. E él, oyendo esto, conosció su culpa e su mengua e echóse a los pies del varón sancto. E tanto más començó a aver verguença e a llorar su pecado quanto más vido que en absençia ofendiera en los ojos del varón bienaventurado».

4-5 que son *om.* A 5 a combidar *omm.* AL 7 mejor podamos despues: podamos despues mejor A 8 convidasen: convidase ALNTMu 11 delante: ante A 13 pudo: puedo S | maligno *omm.* AL 18 ofendiera en los ojos del: ofendiera a Dios e lo viera e supiera el | varon: varon de Dios A *omm.* SLN sancto varon u

Capítulo XXIII. De cómo Totila, rey de los godos, quiso probar a Sant Benito si avía espíritu de prophecía.

«Segunt a mí paresçe» –dixo Pedro– «el espíritu de Heliseo era en el coraçón de aqueste siervo de Dios que fue presente a lo que su discípulo fizo
5 estando absente».

«Conviénete Pedro callar agora algunt poco» –dixo Sant Gregorio–
«porque puedas aún oyr otras cosas más maravillosas. Ca commo en el tiempo
de los godos oyese el rey Totila que Sant Benito avía espíritu de prophecía,
movióse a le yr a ver a su monesterio e detóvose algunt poco en el camino e
10 ynbióle a fazer saber que lo quería yr a ver. E commo le ynbiase a desir el
varón sancto que fuese quando quisiese, non creyendo el rey Totila que el
varón de Dios avía espíritu de prophecía, quiso probar con su coraçón
descreydo si era verdat lo que avía oydo. E mandó a un su donzel que traýa su
espada e avía nombre Rico que tomase sus vestiduras reales e se fuese al omne
15 de Dios e le diese a entender que era él el rey. E aún enbió con él tres condes
suyos de los más privados: e el uno avía nombre Bul, e el otro Raderico e el
otro Blandino, porque mucho más pudiese entender el varón sancto que aquel
era el rey Totila, pues que tan grandes omnes le servían. E aún dióle otros muy
grandes servidores porque así, por los grandes servidores commo por las
20 vestiduras reales, pensasen todos ser aquel Totila, rey de los godos.

3-5 2 Re 5, 26

1 De *omm.* Nu 4 de aqueste Ω: deste C | su discípulo: Giezi su discípulo NTMut 7
puedas: puedes A | aun *om.* A | cosas mas maravillosas: mas maravillosas cosas A | Ca: E A | el
omm. SLTMNts 8 avia: oviese A 9 detovose: detoviose A | poco: tiempo A 12 avia:
oviese AL 15 era el el rey: el era el rey A era el rey u 18 omnes *omm.* AL | muy: muchos
NTut 19 porque asi, por los *om.* T | grandes servidores: servidores SLM servicios Nuts
om. T 20 Totila rey: el rey Totila A

E commo Rico, apostado de vestiduras e acompañado de muchos e grandes servidores, entrase al monesterio e le viese el varón sancto, que estava asentado de lexos, e lo dexase llegar a tanto espacio que le pudiese oyr, dixo a alta voz: “Dexa fijo, dexa lo que traes ca non es tuyo”. E Rico, oyendo

5 aquesto, cayó en tierra commo muerto aviendo muy grant temor porque se atreviera a escarnesçer a tan grant varón. E todos los que venían con él cayeron otro sí en tierra, e levantándose non osaron llegar al omne de Dios mas tornáronse a su rey e dixiéronle con grant espanto commo fueron conosçidos sin alguna tardança del varón sancto. E oyendo esto el rey Totila,

10 fuese al omne de Dios, e commo lo viose estar asentado a lexos, non se atrevió a llegar a él, mas derribóse en tierra delante dél. E commo el varón sancto le dixiese dos e tres vezes que se levantase, e Totila non se osase levantar, llegó a él el siervo de Dios e levantolo de tierra e reprehendiolo de los males que fasía, e díxole en pocas palabras todo lo que avía a ser dél disiendo:

15 “Muchos males fazes e muchos males faziste, mas arepiéntete ya de tu maldat. Tú entrarás e tomarás a Roma, e pasarás el mar e reynarás nueve años e al dezeno morirás”. E oyendo el rey estas cosas fue muy espantado e demandó la bendición al sancto varón. E fuese e desde allí adelante non fue tan cruel commo ante. E non mucho después entró a Roma el rey Totila e pasó a

20 Ceçilia, e por iusio de Dios todopoderoso, a los diez años perdió el reyno con la vida segunt que el varón sancto le dixiera por espíritu de prophecía».

5 aquesto Ω: esto C 7 otro: otro que A 10 a lexos: de lexos Au 12 e: o ASuts 13 levantolo: levantole AN | reprehendiolo: reprehendiole A prehendiolo M 15 fazes e muchos males faziste SLNuts: feziste e fazes C fazes e muchos les fazes A faziste TM 18 varon sancto SLNTMuts: sancto varon CA | e om. A | non: e non A 19 ante: era de antes A de antes ts

Capítulo XXV. De cómo dixo Sant Benito que caería mucho Roma de su gloria.

«Acostunbrava venir al varón de Dios el obispo de la iglesia de Canusio e amávalo el varón sancto además por el mereçimiento de la su vida e bondat.

5 E commo este venerable obispo fablase con Sant Benito del rey Totila e de la entrada de Roma e destruxmientto della, dixo: “Así será destruyda Roma por este rey Totila, que non serán moradores en ella más”.

E respondió el varón de Dios e dixo: “Non será Roma despoblada del todo, mas así sera travajada de tempestades, e de rayos e de tremores de la
10 tierra que falesçerá mucho de la su gloria. E así es agora a nos manifiesta aquesta propheçía que es más clara que la luz. Ca vemos estar derribados los muros de la çibdat, e trastiornadas las casas, e destruydas las iglesias e que se caen muchos hedifiçios por la su vejedat. Non oyó enpero aquesto de la voca del sancto varón Honorato, su discípulo, por cuya relación yo lo sope, mas
15 dize que lo oyó desir a los monjes que gelo oyeran».

Capítulo XXVI. De cómo sanó Sant Benito a un clérigo demoniado.

«Fue un clérigo de la iglesia de Aquinia demoniado e ynbiáralo Costançio, obispo de la dicha iglesia, a muchos lugares de mártires porque pudiese sanar, mas non lo quisieron sanar los sanctos mártires porque
20 demostrasen la grandeza de la gracia e bendiçión que era en el sancto padre. E

1 caería: cayera A 1-2 de su gloria: om. A de su iglesia SL 3 Acostunbrava: Acostunbrava de su gloria A | iglesia SLNTMuts: çibdat CA 6 e: e del AL 8 E om. A 10 mucho: mucha A | gloria SLNTMu: iglesia CAts | E Ω: Ca C | agora a nos manifiesta: a nos manifiesta agora A 11 aquesta SLNTMuts: esta CA | Ca: E AL 11-12 derribados los muros de la çibdat SLNTMuts: los muros de la çibdat derribados CA 20 e bendiçion om. AL | el sancto padre: el sancto padre Benito AL este sancto padre Sts este padre Nu este sancto varon TM

fue levado a él después de la visitaçión de muchos sanctos lugares, e él fizo oraçión por él al Señor, e echó luego dél el Diablo que le tenía muy atormentado. E desde lo ovo sanado, mandóle disiendo: “Ve e non comas carne de aquí adelante nin te atrevas a resçevir las ordenes sagradas, ca quando
 5 quier que te atrevieras a las resçevir, serás otra vez dado al poderío del Diablo”. E partióse el clérigo sano del varón sancto, e segunt suele espantar al omne la pena resiente, guardó algunt tiempo lo que le mandara. Mas pasados muchos años, veyendo que pasaran desta vida todos los sus mayores e que otros menores que él eran ordenados de orden sacra e antepuestos a él, dando
 10 a olvidança las palabras del varón sancto, resçibió las ordenes sacras e tomólo luego el Diablo que lo dexara e non çesó de lo atormentar fasta que le sacó el alma».

Capítulo XXVII. Que los sanctos varones conosçen los secretos divinales que al Señor plazze revelar, mas non los que él quiere callar.

15 «Segunt veo» –dixo Pedro– «mucho alcançó este varón sancto de los secretos divinales, pues que conosçió que era dado este clérigo al Diablo porque non se osase llegar a rescevir orden sacro». E respondiό Sant Gregorio e dixo: «Porque non conosçería los secretos de la divinidad el que guardava los mandamientos divinales, commo sea escripto que el que se allega al Señor es
 20 un espíritu con Él».

19-20 1 Co 6, 17

2 el: al AL | le: lo A | muy *omm.* Nu 5 a las resçevir: a resçevirlas A 13 conosçen: saben Nu 17 non se osasse: nin te atrevas N | llegar a rescevir: a rescevir ALN | orden sacra: ordenes sagradas N 18 e dixo *om.* A | conosçeria: conosçera Nu avía de conosçer s 19 mandamientos: secretos e mandamientos A | allega: allegare ts 19-20 es un spiritu con El: es un sancto con El A *om.* S es un spiritu con T

«Si el que se llega al Señor» –dixo Pedro– «es un espíritu con Él, ¿qué es lo que dize el noble predicador que quién conosçió el seso del Señor o quién fue su consejero, ca mucho paresçe cosa desconveniente non saver el seso de aquel con el qual es fecho una cosa?»

5 E respondió Sant Gregorio e dixo: «En quanto los sanctos varones son una cosa con el Señor, non les es abscondido el seso del Señor, ca ese mesmo apóstol dize: “¿Quál de los omnes sabe las cosas que son del omne si non el espíritu del omne que es en Él?” E así las cosas de Dios non las conosçe alguno sinon el espíritu de Dios, onde porque se demostrase el apóstol saber las cosas
10 que son de Dios, añadió e dixo: “Nos non rescebimos el espíritu de aqueste mundo mas el espíritu que es de Dios”. E un poco antes dize: “Non vido ojo nin oyó oreja nin subieron en coraçón de omne las cosas que Dios aparejó a los que lo aman, mas por el su espíritu las reveló Dios a nos”».

«Pues si las cosas que son de Dios» –dixo Pedro– «eran reveladas a ese
15 mismo apóstol del espíritu de Dios, ¿en qué manera, queriendo demostrar que non conosçiera alguno el seso del Señor, segunt suso alegué, escrivió antes disiendo: “O alteza de las riquezas de la saviduría e sçiençia de Dios quanto son non comprehensibles los sus iuysios e non escudrinables las sus carreras”?» E aún de aquí me nasçe otra questiún. Conbiene saber, commo dize el
20 propheta David hablando al Señor, quien los sus labios pronunçió todos los iuysios de la su voca, ca commo sea mucho menos saber que pronunçiar,

2-3 Rom 11, 34 7-8 1 Co 2, 11 10-11 1 Co 2, 12 11-13 1 Co 2, 9-10 17-18 Rom 11, 33 20 y ss. Sal 118, 13

1 Si el... con El: E dixo Pedro es un spiritu con El S Si es un spiritu con El Nu | spiritu: sancto A 9 saber: sabiera A 10 de aqueste Ω: deste C 17 e om. A 19 me omm. Nus 20 todos omm. SL

commo dize el apóstol Sant Pablo, ser non comprehensibles los iuysios de Dios, e el propheta David afirma que non solamente los conosçió, mas que aún los pronunçió por sus labrios».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Ambas estas cosas te respondí suso
 5 brevemente. Conviene saber que en quanto los sanctos varones son una cosa con el Señor, non les es escondido el seso en el Señor. Ca todos los que siguen al Señor devotamente son con Él por la devoçión, e non son aún con Él agraviados de la carga de la carne enclinada a corrupçión. Pues saven los varones sanctos los iuysios ascondidos de Dios en quanto son ayuntados a Él
 10 por devoçión, e non los saben en quanto están apartados. E porque aún non alcançan cumplidamente los secretos del Señor, dizen ser non comprehensibles los sus iuysios, e en quanto se allegan a Él por coraçón conosçen los sus secretos o por los testimonios de la escriptura divinal o por algunas revelaçiones ascondidas. Afirman que saven e pronunçian los sus
 15 iuysios, saven los iuysios que fabla Dios mas non los que calla. Onde commo el propheta David dixiese: “En los mis labrios pronunçié todos los iuysios”, luego añadió de la su voca commo si dixiese claramente: “Aquellos iuysios pude yo saver e pronunçiar que conosçí aver tú dicho, ca los iuysios que tú non fablas, ascondidos son sin duda a los conosçimientos de las nuestras
 20 almas”. Pues bien concuerdan las sentencias del propheta e del apóstol, ca non son comprehensibles los iuysios de Dios e pueden ser pronunçiadados por los

16-20 Rom 11, 33

2 e om. S | David om. T 3 labrios: labios ALNs 4 Ambas SNTMuts: Jamas C Ademas AL 5-6 cosa con SLNTMuts: cosa en CA 6 Ca: E A 10 porque aun non: aun porque non lo A 11 dizen: dize A 11-12 non comprehensibles: non reprehensibles T incomprehensibles s 12 a El: al Señor A 13 los omm. NTu | los SNTMuts: omm. CAL | la: la su A 15 saven los iuysios que fabla Dios: e saben los iuysios que fabla Dios A que fabla Dios Nu saben lo que fabla Dios TM 16 mis: sus A | labrios: labios ALNs 18 pude: puedo A 19 las om. A 20 almas: animas A 21 de Dios: del Señor A

labios humanales los que salen por la boca de Dios, porque pueden ser conocidos de los omnes los iusios porque el Señor habla mas non los escondidos que el calla».

**Capítulo XXVIII. De cómo fue revelado a Sant Benito el
5 destruyimiento de su monesterio.**

«Claramente» –dixo Pedro– «pareçe ya la razón de la dubda de la mi
question, mas ruégote que me digas aún las cosas que sabes de las virtudes e
miraglos de aqueste sancto padre». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Un
noble omne varón que avía nombre Teoproto fuera convertido por la
10 amonestación del bienaventurado Sant Benito, e avía con él grant fiuzia e
familiaridad por el mereçimiento de la su vida e vondat. E como aqueste
Teoproto entrase una vez a la cela del varón sancto, fallolo llorando muy
amargamente. E como esperase grant espacio e viese que non dava fin al
llanto e que non llorara segunt solía quando orava, mas que plañía e gemía con
15 grant tristeza, llegóse a él e preguntóle cuál era la razón de aquel lloro tan
grande que en él era. E respondióle Sant Benito e dixo: “Todo aqueste
monesterio que he hedificado e todas las cosas que en él he aparejado para los
monjes cuydosamente serán dadas por iusio de Dios a las gentes descreydas,
e apenas pude alcançar que me fuesen otorgadas las almas de aqueste lugar”. E
20 Teoproto oyó dél aquesto, mas nos lo vemos de fecho. Ca venieron los

1 labrios: labios ASLs | pueden: puedan A 6 la mi: mi ts 8 de aqueste Ω: deste C 10
Sant *omm.* NTMu | Benito: Benedicto LNTM Bendito u | grant SLNTMts: muy grant CA
tan grant u 16 aqueste Ω: este C 17 he *omm.* TM | en el he aparejado: he aparejado en el
L 19 e *omm.* AL 20 aquesto ASLTMts: esto Cu *om.* N | vemos lo Ω: lo vemos C

lombardos poco tienpo ha de noche quando dormían los monjes, e destruyeron al monesterio e rovaron todas las cosas que en él fallaron, mas non pudieron prender nin matar a un solo omne de los que allí moravan.

E cunplió el Señor todopoderoso lo que prometió al su siervo Sant Benito: que si diese el monesterio e las cosas que en él eran a las gentes, guardaría las almas enteramente. Onde segunt veo, mereció aquí alcançar el varón sancto lo que alcançó en el mar el apóstol Sant Pablo, que peresciendo la nave en que yva con todas las cosas que en sí tenía, rescivió él del Señor para su consolación la vida de todos los omnes que en la nave yvan».

10 **Capítulo XXIX. De cómo sopo Sant Benito por espíritu de prophecía el vino que ascondiera el moço.**

«Exilarato, nuestro frayre lego que tú bien conosçiste, fue enviado una vez del Señor con quien vivía a levar al varón de Dios Sant Benito dos galletas de vino, que llaman flastones en aquella tierra. E Exilarato ascondió una para sí e levó la otra al varón sancto. E el varón de Dios, al qual non se podían asconder las cosas absentes, rescivió el vino con fasimiento de gracias e amonestó al moço quando se yva e dixo: “Para miente, fijo, que non vevas de aquel vino que ascondiste, mas trastorna la galleta saviamente e verás lo que en ella fallarás”. E Exilarato, aviendo desto grant vergueña e confusión, partióse del omne de Dios. E queriendo provar si era verdat lo que oyera, avaxó

6-9 Hch 27, 22-24

2 fallaron: eran u 4 al su: al S a su TM 6 guardaria: guardaron u 14 flastones: falcones A 15 qual: que A 20 omne: varon A

mansamente la galleta e salió luego una serpiente della. E temió entonces mocho Exilarato del mal que fisiera por lo que fallara en el vino de la galleta que ascondiera».

**Capítulo XXX. De cómo reprehendió Sant Benito al monje que
5 resçibió las fazalejas e las ascondió en su seno.**

«Non mucho alexos del monesterio del varón sancto estava un varrio a do fuera convertida grant muchedumbre de omnes a la fe del adoramiento de los ydolos por la amonestación e predicación de Sant Benito. E estava otro si en aquel varrio un monesterio de monjas, e enbiava allá muchas vezes el varón
10 de Dios a sus monjes a les fazer algunas sanctas amonestaciones. E como ynbiase allá una vez segunt él avía de costunbre, el monje que fizo la amonestación resçivió de las monjas unas fazalejas a grant ruego dellas, e ascondiólas en su seno. E llegando al monasterio, començólo a reprehender muy duramente además el sancto abad disiendo: “¿Cómno entró la maldat en
15 tu seno?” E oyendo esto el monje fue muy espantado, non se acordando de lo que avía fecho nin sabiendo por qué era reprehendido tan gravemente. E díxole el varón sancto: “¿Por ventura non era yo presente quando resçeviste las fazalejas de las siervas de Dios?” E derribándose luego a los pies del sancto abad, confesó humilmente lo que avía fecho, e sacó del seno las fazalejas que
20 ascondiera e lançolas en tierra».

7 fuera convertida: fuera convertido AL fueron convertidos s | grant muchedumbre om. s
12 de las monjas: dellas A | unas om. N 13 llegando: allegando A 18 derribandose:
derribose A 18-19 sancto abad SLNTMuts: abad sancto C abad sancto e A

Capítulo XXXI. De cómo sopo Sant Benito lo que pensava el monje que le alumbrava.

«Commo un día comiese el varón sancto a ora de viésporas e alumbrase un monje con una candela delante su mesa, que era fijo de un noble omne, començó el monje a revolver en su coraçón con spíritu de soverbia e a desir en su pensamiento: “¿Quién es este a quien yo sirvo e tengo la candela delante? ¿Quién so yo para que esté sirviendo a este?” E oteándolo luego el varón de Dios, començolo a reprehender duramente e a decir: “Signa el tu coraçón, hermano, o qué es lo que estás pensando. Signa el tu coraçón con la señal de la cruz”. E fizo luego llamar a los monjes e mandóle quitar la candela de las manos, e que se fuese de allí e dexase de lo servir e se fuese esa ora a folgar o a fazer otra cosa. E preguntado el monje de los frayles qué pensava en su coraçón, contóles por orden el pensamiento de sovervia que en sí sintiera e los pensamientos que contra el varón de Dios oviera. E conosçieron entonces claramente que non se podía asconder omne sancto lo que ellos fasían, pues que aún los pensamientos de la conçiencia sonavan en sus orejas».

Capítulo XXXII. De cómo fueron ynbiados divinalmente al monesterio de Sant Benito dozientos moyos de farina.

«Acaesçió una vez que en tierra de Canpania, ado era el monesterio deste sancto padre, avía muy grant fanbre e eran muy atormentados todos los

1 lo *omm. ts* 1-2 De commo... le alumbrava: De commo reprehendio Sant Benito al monge que alumbrava de lo que pensaba N De commo reprehendio Sant Benito al monge que alumbrava u 2 le: lo A 7 oteandolo Ω: oteando C 8 començolo: començole AL 11 e dexase de lo Ω: *om. C* | servir: *omm. CNT* sofrir nin servir u sofrir | se *omm. NTu* | a folgar *om. T* 12 el monje... los frayles: de los monjes dixieron al monje A | de *om. u* | que pensaba *omm. ts*

que en aquella tierra moravan de grant mengua de viandas. E aún fallesciera ya el trigo en el monesterio de aquste padre Benito, e eran gastados ya poco menos los panes e non avía más de çinco panes para que podiesen comer ese día todos los frayles. E commo los viese el varón honrado muy tristes, començó a reprehender blandamente la pequeñez del su coraçón e a los consolar con el prometimiento de la provisión divinal disiendo: “¿Por qué es triste el vuestro coraçón por la mengua del pan? Oy tenedes poco mas mañana abredes abasto”. E otro día de mañana fallaron los monjes a la puerta del monesterio dosientos moyos de farina en costales e aún fasta agora non se save con quien los ynbió el todopoderoso Señor. E commo viesen esto los monjes dieron muchas gracias al Señor e aprendieron aver fe en la mengua e non dubdar de la abastança».

Capítulo XXXIII. Que non han sienpre los prophetas el espíritu de prophecía.

«Ruégote que me digas» –dixo Pedro– «si avía sienpre en sí este varón sancto el espíritu de la prophecía o por entrevalos de tienpos”. E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non alunbra sienpre las almas de los prophetas el espíritu de prophecía, porque segunt es escripto del espíritu sancto que sopla quando quiere, así es de sentir que sopla a donde quiere. E de aquí es que commo el propheta Nathán fuese preguntado de David si hedificaría templo al

18-19 Jn 3, 8 20 y ss. 2 Sm 7, 1-17

1 en aquella tierra moravan **SLNTMuts**: eran en aquella tierra moravan **C** eran en aquella tierra moradores **A** | viandas: viandas ademas **u** 2 de aquste **Ω**: deste **C** 4 frayles: monjes **A** | honrado: sancto **A** 5 començo: commo **A** | a reprehender blandamente: a reprehender del blandamente **N** blandamente a reprehender **u** | del su coraçón: de su devocion e de su coraçón **u** 16 la *omm.* **Aus** 19 asi es de sentir *omm.* **t** | sopla: espira **s** | quando: ado **At**

Señor e le respondiese que sí gelo defendió después. E de aquí es aún que
 como el propheta Heliseo viese llorar a la muger de la çibdat de Sunán e non
 supiese la razón de su lloro, dixo a Giezi que la defendía que non llegase a él:
 “Déxala, que su alma es en amargura, e encubriólo de mí el Señor e non me lo
 5 demostró”. E por grant dispensaçión de piedat ordena esto el Señor poderoso
 en todas las cosas, porque dando algunas vezes el spíritu de prophecía e
 quitándolo otros, así alçe en alto los coraçones de los prophetas que los
 guarden en humildat en la vaxeza, porque resciviendo el spíritu de la prophecía
 conoscan los que son de Dios, e non lo aviendo, conoscan lo que son de sí
 10 mismos».

Capítulo XXXIIII. De cómo apareció Sant Benito en sueños al abad e a su vicario.

«La razón demuestra claramente» –dixo Pedro– «ser verdat lo que dizes,
 mas ruégote que me digas aún todo lo que te pudieres acordar de aqueste
 15 sancto abad». E dixo Sant Gregorio: «Fue una vez rogado de un varón devoto
 que enviase algunos de sus discípulos a fundar un monesterio en una su
 heredit, çerca de la çibdat que ha nombre Terratina. E queriéndole complazer
 el sancto varón, enbió allá los monjes que entendió que cumplían e dioles abad
 e ordenó quien fuese segundo después del abad e díxoles: “Yd en tal día seré
 20 con vos, e vos mostraré ado fagades la iglesia, e ado el refitorio, e ado la casa

4-5 2 Re 4, 27

1 le: *omm.* AL el S | respondiese SLNts: respondió CA respondiesen TMu | si: si e A | gelo
 defendio despues: despues gelo defendio Nu 3 supiese *omm.* AL | que la: que le uts 7
 quitandolo: quitandolos A | alçe: alça A alçen S 8 el *omm.* AL | la *om.* A 9 e *om.* A | lo que
 son: los que A 14 que: que del u | te *omm.* TMs | acordar: recordar A | aqueste Ω: deste C
 15 abad: varon devoto u 16 algunos: alguno A 17 Terratina: Traçina A 18 e ordeno
 quien fuese segundo despues del abad Ω: *om.* C | Yd SNTMuts: Yo CAL

de los huéspedes e ado fagades todas las otras cosas nesçesarias”. E los monjes resçivieron la bendición e partieron para yr ado el varón de Dios los enbiava, e esperaron con grant estudio e cuydado el día que les avía señalado.

E aparejaron todas las cosas que les parecían ser nesçesarias para los
 5 que venían con tan grande padre. E en la noche antes del día que el sancto padre les avía dicho, apareció el siervo de Dios en sueños al que ordenara por abad de aquel monesterio e al su bicario, e mostróles todos los lugares ado avían de fazer los hedifiçios que les avía dicho. E commo se levantasen amos de dormir e se contasen el uno al otro lo que avían vido en sueños e se
 10 maravillasen, non dieron fe aquella visión, mas esperavan que vernía el sancto varón segunt prometiera. E commo non veniese el varón sancto el día que avía señalado, vinieron a él con tristeza disiendo: “Esperamos te, padre, que vinieses segunt prometiste, e nos mostrases a do faríamos los edificios, e non veniste”. E dixo Sant Benito: “¿Por qué dezís esto, hermanos? ¿Por ventura
 15 non fui a vos segunt prometí?” E respondieron ellos e dixieron: “¿Quándo fuiste, padre?” E respondió el varón sancto: “¿Por ventura non apareçí a vos amos quando dormiades, e vos mostré todos los lugares? Yd e fazed todas las cosas del monesterio segunt lo que vistes en la visión del sueño. E ellos, oyendo esto, maravilláronse además e tornáronse e fisieron todas las cosas
 20 segunt que en la revelación les fueran demostradas».

2 partieron: partieron luego NTMu | los: le Nu 4 parecían: pareçia ATM pareçieron u
 5 grande: grant A 11 avia: avian ASL 14 les om. A | dezis: desides ASLNTMu 15-16 E
 respondieron... varon sancto Ω: om. C 16 vos: nos N 17 dormiades: dormanes A |
 todos om. A | Yd: Yo A 18 cosas: casas STMt

Capítulo XXXV. De cómo pudo Sant Benito aparecer por espíritu a los que estaban absentes.

«Mucho querría saver» –dixo Pedro– «en qué manera pudo yr este varón sancto a tan alexos e enseñar a los que dormían e oyr él los e conoscer por la visión del sueño lo que les desía». E respondió Sant Gregorio e dixo: «¶Para qué quieres escudriñar la orden de lo que fue fecho? ¿Por ventura dudas? Manifiesto es que mucho es más ligera la natura del espíritu que la del cuerpo. E por testimonio de la escriptura sabemos que el propheta Abacuch fue levado a desora de Judea e puesto en Caldea con la vianda que levava para dar a comer al propheta Daniel e fue tornado a desora otra vez, pues si el propheta Abacuch pudo ir en un momento corporalmente tan alexos, e levar de comer al propheta Daniel. ¡Qué maravilla que Sant Benito ganase del Señor que pudiese yr por espíritu e demostrar las cosas nesçesarias a los espíritus de los monjes que durmien, porque fuese el varón sancto espiritualmente a dar el estableçimiento e mandamiento de la vida spiritual así como fuera Abacuch corporalmente a dar la yantar corporal!».

Capítulo XXXVI. De cómo salían de la yglesia después de muertas las monjas que Sant Benito descomulgara por simple palabra.

«La mano de la tu declaración» –dixo Pedro– «ha alinpiado toda la dubda del mi corazón, mas mucho querría saver qué tal fue este sancto varón

8-12 Dn 14, 32-38

3 este: el A 4 varon sancto: sancto varon AL 6 Por ventura: E por ende S O por ventura LTMts 8 Abacuch: Abacue A 10 a: de ts | desora: desora a Judea TMts 10-12 e fue... propheta Daniel om. A 13 por spiritu: om. Nu por el spiritu ts | demostrar: mostrar ANu 14 durmien: dormian ALuts 15 Abacuch: Abacue A 18 simple: su A

en la fabla común». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Apenas Pedro era
 vasía la su palabra común del peso e fenchimiento de la virtud, ca non caían
 vasías e vanas las palabras de la voca de aquel cuyo coraçón era alçado sienpre
 al Señor. E si alguna vez desía algunas cosas, non determinando mas
 5 amenazando, tanta fuerça avía la su palabra commo si la dixiese afirmando e
 sentençiendo e non dubdando.

Onde eran dos monjas nobles de linaje, non mucho alexos del
 monesterio deste sancto padre, e bivían en el lugar de su nascimiento, e
 servíalas en las cosas tenporales un varón religioso. Mas segunt algunas vezes
 10 suele a algunos acaesçer que la nobleza del linaje les engendra vileza e escureza
 de coraçón, e tanto se despreçian menos en aqueste mundo quanto más se
 acuerdan aver seydo en él de algunt valor, non encogían las monjas susodichas
 cumplidamente su lengua so el freno de su ábito, mas movían muchas vezes a
 yra con palabras desordenadas al varón religioso que las servía en las cosas
 15 tenporales e nesçesarias. E commo este varón religioso non pudiese sufrir esto
 tanto tienpo, fuese para el omne de Dios e quexósele de las muchas ynurias e
 ofensas que resçivía de las palabras dellas.

E oyendo esto el varón sancto, enbióles a desir: “Castigad vuestra
 lengua, si non yo vos descomulgo si vos non emendades”. E non desía esto el
 20 varón sancto setençiendo mas amenazando. E commo aquellas monjas non se
 emendasen de las costunbres primeras, e muriesen dende a pocos días e fuesen

1 Pedro *om.* A 2 la su: su *ts* 4 alguna vez: algunas vezes A 8 sancto *om.* A 9
 tenporales: corporales A 11 despreçian: despreçia S | aqueste Ω: este C 13 freno: siervo
 A | de: del SMt 14 tenporales: corporales A 15 esto *omm.* AS 18 Castigad: Castigar A
 19 vos non: non vos A | emendades: emendays s

enterradas en la iglesia, e dixiese el diácono a la çelebraçión de las misas segunt la costunbre que si alguno non comulgaría, diese lugar e saliese fuera, una su ama que acostumbra va levar ofrenda al Señor por ellas, veýalas levantar de la sepultura e salir de la iglesia.

5 E commo viese muchas vezes que a la voz del diácono salían así fuera e non podían quedar en la iglesia, acordóse de lo que les enbiara desir el varón de Dios quando aún bivían; conbiene saver que las descomulgava si non emendavan sus costunbres e sus palabras. E fue dicho esto al varón sancto con grande tristeza, e oyéndolo dio con su mano la ofrenda disiendo: “Yd e
10 fazed ofresçer al Señor por ellas esta ofrenda, e non serán más descomulgadas nin salirán de la iglesia”. E commo fuese ofresçida por ellas aquella ofrenda e dixiese el diácono al tienpo de la misa segunt solía que diesen lugar a los que avían de comulgar, non fueron vistas más salir de la iglesia. E así paresçe sin alguna dubda que por la ofrenda del siervo del Señor resçivieron comunión,
15 pues que non salían ya de la iglesia con los que eran privados de la sancta comunión».

Capítulo XXXVII. Que por la encarnaçión del nuestro Salvador resçibió el omne poderío de atar o soltar lo que es en el otro siglo.

«Mucho es de maravillar» –dixo Pedro– «que este venerable e sancto
20 padre, aún puesto en la carne, podía soltar las almas que estavan ya en aquel

juyzio non veyble». E respondiò Sant Gregorio e dixo: «Por ventura non estava aún en esta carne el apóstol Sant Pedro quando le dixo el Señor: “Todo lo que atares sobre la tierra será atado en los çielos, e todo lo que soltares sobre tierra será suelto en los çielos”. E todos los que agora tienen lugar de regimiento por fe e buenas costunbres, cuyos vicarios son, si non de Sant Pedro atando e soltando. Mas para que el omne oviese tan grant poder en la tierra, el Creador del cielo e de la tierra descendió del cielo e dio al omne tan grant logar por su largueza tomando carne por los omnes, que la carne pudiese judgar a los spíritus. Ca dende se levantó sobre sí la nuestra enfermedat de donde fue enferma so sí la firmeza divinal».

Capítulo XXXVIII. De cómo non quería retener la tierra el cuerpo del monje que saliera sin bendición del monesterio.

«Bien acuerda» –dixo Pedro– «la razón de las palabras con la virtud de los miraglos». E dixo Sant Gregorio: «Commo aún un día un su monjezillo moçuelo amando a los parientes allende de lo que devíase, fuese a la casa dellos e saliese del monesterio sin bendición murió en ese mesmo día que allá llegó. E commo fuese enterrado, fue otro día fallado el cuerpo fuera del monumento e tornáronlo a enterrar otra vez, mas falláronlo otro día desenterrado e fuera de la sepultura segunt que primero. E veyendo esto sus parientes, venieron e echáronse a los pies de Sant Benito demandándole con

2-4 Mt 16, 19

3 soltares sobre: soltares en la A 4 suelto: soltado A | agora om. A | lugar: algunt lugar agora A 6 tan grant: a tal A 9 sobre la nuestra enfermedat: la nuestra enfermedat sobre si A sobre si nuestra enfermedat ts 14 monjezillo: monasillo A om. Nu 16 murio: muerto A

grant lloro e afinco que le pluguiese de le dar la gracia de la su bendición. E oyendo esto el sancto varón, dioles con su mano la comunión del cuerpo del Señor disiendo: “Yd e poned este cuerpo del Señor sobre los pechos del moçuelo e enterradlo”. Ca fuéronse luego los parientes e fisieron segunt les mandara el varón sancto. E retovo la tierra el cuerpo e non lo lançó más fuera. Para mientes, Pedro, de quán grant mesçimento fue Sant Benito delante del Señor Ihesu Christo, quando aún la tierra non quería resevir el cuerpo que non avía la su gracia e bendición».

«Véolo» –dixo Pedro– «e maravíllome además dello».

10 **Capítulo XXXIX. De cómo quiso tragar el dragón al monje que se yva del monesterio.**

«Un monje del varón sancto» –dixo Sant Gregorio– «dio el su corazón a los movimientos e non quería morar en el monesterio. E como lo reprehendiese muchas vezes el siervo de Dios e lo amonestase espesamente, e él non quisiese consentir a perseverar e lo afincase además con muchos ruegos que le diese liçençia para se ir, trabajó el venerable padre un día por grant enojo de su afinco e díxole con alguna yra que se fuese. E luego que el monje salió del monesterio falló en el camino un dragón que venía abierta la boca contra él e lo quería tragar. E comenzó a tremer además e a llamar e desir: 20 “Corred, corred hermanos, que este dragón me quiere tragar”. E salieron luego

2-3 del Señor ASLNTMu: de Dios C de nuestro Señor ts 4 Ca fueron: E fueron ALN
 5 retovo: retorno ASL 6 del Ω: nuestro C 10 dragon: drago TM 14 lo: le A |
 espesamente ASLNTMut: mucho C continuo s 17 dixole: dixo A | alguna: grant A 18
 dragon SLNTMuts: grant dragon CA 19 tremer: tremer e temer Mu | además: en grant
 manera s | e a llamar om. A

los monjes corriendo e fallaron al monje muy tremiendo e tornáronlo al monasterio, mas non vieron el dragón. E prometió luego aquel monje de nunca se yr más del monesterio. E duró desde aquel día sienpre en su prometimiento, ca por oraçiones del sancto varón vido venir contra sí al dragón que seguía primero non lo veyendo».

Capítulo XL. De cómo Sant Benito sanó a un leproso.

«Non pienso que sea de callar lo que sope por revelación del noble varón Antón, el qual desía que un moço de su padre era así lleno de lepra que se le cayán ya los cabellos e se le finchava el cuero, nin podía ya asconder la podre que salía dél. E fue levado al varón sancto, el qual lo tornó muy ligeramente a la salud que primero avía».

Capítulo XLI. De cómo Sant Benito ovo divinalmente treze sueldos para acorrer a un buen omne que estava en neçesidad.

«Nyn es aún de callar lo que solía contar un discípulo del varón Bendito que avía nombre Peregrino, el qual disía que veniera un día al varón sancto un omne fiel que estava en grant neçesidad de una debda e non creya que podía aver otro remedio sinon llegar al varón de Dios e mostrarle su neçesidad. E commo veniese al monesterio del varón sancto e se le quexase además disiendo que era atormentado gravemente e bivía en grant amargura de su vida por doze sueldos que devía. Respondióle el padre venerable que non tenía

1 e fallaron... muy tremiendo *om.* A | tremiendo: tremeroso L triste e tremiendo u 4 al: el AL 5 non: en A 9 ya *omm.* ALNu | ya *omm.* Muts | cuero: cuerpo ASL 14 aun *om.* A | varon sancto: sancto varon A 14 varon Bendito SLNTMuts: varon sancto Benedicto C sancto varon Benito A 17 podía: podría NTMuts | otro: esto A 20 padre venerable Ω: venerable padre C

aquellos sueldos con que le pudiese acorrer, e consolando la su mengua con palabras blandas: “Ve e torna acá después de dos días, ca non tengo oy con que te pueda acorrer”. E el varón sancto diose aquellos dos días a oración segunt solía, e al día terçero tornó el que era atormentado de la debda e fallaron los monjes treze sueldos sobre el arca del monesterio que estava llena de trigo. E mandó el siervo de Dios que gelos traxiesen e diolos al que devía la debda disiendo: “Toma los doze para pagar la debda, e guarda el uno para tu despensa”».

Capítulo XLII. De cómo Sant Benito sanó a un enfermo.

«Tornaré agora a contar lo que oy a aquellos sus discípulos que nombré en el comienço deste libro. Fue un onme que era muy travajado de la ynbidia e persecución del su adversario, el qual vino a tanto que le dio yerbas non lo sabiendo él. E como quier que non lo pudo matar, mudó enpero en él todo el color, e así fue mudado el su cuerpo de colores diversas que parescía leproso. E fue levado al varón sancto, e él sanólo muy ligeramente, ca luego que puso la mano sobre él le quitó toda aquella fealdat que tenía».

Capítulo XLIII. De cómo Sant Benito dava a los que venían a demandar con mengua todas las cosas que en el monesterio eran.

«Como una vez oviese muy grant mengua de viandas en tierra de Canpania, dava el varón de Dios todo lo que en el monesterio era a los que

1 aquellos: aquellos doce TM 5 el: la A 6 E *omm.* AL 10 aquellos *omm.* Nu 13-14 en el todo el color: tdo el color en el AL 14 el *omm.* AL | cuerpo: cuero Sts 15 luego que *omm.* Nu | puso: puso el varon sancto AL 16 aquella fealdat que tenia: la fealdat que en si el cuitado tenia A fealdat que tenia L 19 muy *omm.* Autz

venían a demandar con alguna mengua. E non estava cosa alguna en el çillero si non un poco de azeyte que estava en un vaso de vidrio. E vino un subdiácono, que avía nombre Agapito, demandando con mucho afínco al varón sancto que le mandase dar un poco de azeyte. E el varón de Dios, que tenía firmado en el coraçón de dar a los pobres todas las cosas que en la tierra avía porque pudiese fazer dellas thesoro en el çielo, mandó dar a Agapito ese poco de azeyte que avía quedado. E el monje que tenía el çillero oyó bien las palabras del varón sancto, mas non fizo lo que le era mandado.

E commo el varón sancto preguntase dende a poco espacio si era dado el azeyte que él avía mandado, respondió el monje çillero que non lo diera porque non quedara azeyte alguno para los monjes si diera aquello poco que allí estava. E movido a yra el omne sancto, mandó a otros monjes que lançasen el vaso de vidrio con el azeyte por una finiestra afuera, porque non quedase cosa alguna en el monesterio de desobediencia. E los monjes fisieron segunt que Sant Benito les mandara. E commo quier que estava grant fondura de yuso de la finiestra e grant aspereza de riscos e peñas, non se quebró el vaso aunque dio en los guijarros, mas quedó así sano commo si non fuera echado, nin se derramó el azeyte. E mandó el varón de Dios desçender por él e darlo entero con el azeyte al diácono que lo demandava. E fizo luego ayuntar los monjes el sancto abad e reprehendió delante todos al monje desobediente de la su descreencia e sobervia».

1 estava: avia quedado A | vino un: vino un su AT 10 çillero: que tenía el çillero A de la despensa s 10 non lo: lo non STMt *omm.* Nu 12 omne: varon LNM 15 que Sant: Sant A 17 en: entre A | guijarros: peñas s 19 entero: entrego STM | el: su A | luego *om.* A

Capítulo XLIII. De cómo fue llena la cuba de azeite por la oración del sancto varón.

«E acabada la reprehensión púsose el sancto varón con los monjes en oración. E estava una cuba de azeite vasía e cubierta allí ado orava el varón sancto con los monjes. E como perseverase algunt poco en la oración, començóse a alçar el tapadero de la cuba con el azeite que en ella cresçía. E revosando la cuba començó a derramarse el azeite por el suelo ado estava el varón sancto con los monjes orando. E veyendo esto el siervo de Dios, acavó la oración e çesó el azeite de creçer más e se derramar.

E començó entonçes amonestar más largamente al monje desobediente e a le enseñar que aprendiese aver fe e humildat. E el monje castigado saludablemente, començó a envergonçar, veyendo que mostrara el varón sancto por miraglo la virtud del Señor todopoderoso que le amonestara por la palabra. E non era alguno que pudiese dubdar del su prometimiento veyendo que en ese mesmo momento de tienpo les diera la cuba llena de azeite por el vaso de bridio que estava poco menos vasío».

Capítulo XLV. De cómo sanó el varón sancto a un monje demoniado.

«Como un día subiese a orar a la iglesia de Sant Juan, que estava ençima del monte, aparescióle el Diablo en semejança de físico cavallero en un macho. E levava una buxeta e una cuchar. E preguntóle el sancto abad ado

2 del sancto varon: del sancto AL del varon sancto S de Sant Benito TM 9 se: de se Au
12 veyendo: e veyendo AL 13 por miraglo: miraglo por A | por palabra SLNTMuts: por la
palabra CA 14 del: de s | prometimiento SLNTMuts: pronunciamiento CA

yua, e respondióle el Diablo e dixo: “Vo a dar xarope a los monjes”. E fuese a orar el sancto abad, e acavada la oración en la iglesia tornóse a grant priesa e falló que avía entrado el espíritu malo en un monje que fallara sacando agua e que lo derribara en tierra e lo atormentava muy duramente. E commo lo viese
 5 el varón sancto tan cruelmente atormentado, llegóse a él e diole una palmada, e echó luego dél al espíritu de maldat en manera que nunca más se osó a él tornar».

Capítulo XLVI. Que los sanctos varones algunas vezes fazen los miraglos por poderío e algunas vezes por oración.

10 «Querría saber» –dixo Pedro– «si este varón sancto fasía sienpre aquestos tantos e tan grandes miraglos por virtud de oración o por solo plazer de voluntad». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Los que se llegan a Dios con fiel corazón en amas estas maneras suelen obrar quando lo demanda la neçesitat. E algunas vezes fazen los miraglos orando, e algunas vezes por solo
 15 poderío e mandado. Ca commo diga el evangelista Sant Juan que Ihesu Christo dio poderío a todos los que lo resciviesen de ser fijos de Dios, qué maravilla que fagan miraglos por poderío los que son fijos de Dios por poderío.

E que en amas estas maneras fagan los varones sanctos los miraglos demuestra lo que el apóstol Sant Pedro, el qual resucitó a Tabita que estava
 20 muerta orando e dio a la muerte a Anania e a Safira que mintieran

15-17 Jn 1, 12 19 y ss. Hch 9, 40

4 atormentava: atormentara AL 7 al: el ALu 6-7 oso a el tornar: tornar a tomar A a el oso tornar NT 10 Querria: Querria A 11 aquestos ASLNTMts: estos Cu 13 estas: en estas S | lo: los AL 14 vezes: vezes fazen ANu 16 lo: los que Nu | de om. N 20 dio a: dio ALs

reprehendiendo e mandando. Ca non se lee aver orado Sant Pedro en la muerte de Anania e de Safira, mas aver solamente reprehendido la culpa que avían cometido. Onde manifiesto es que algunas vezes fazen esto los sanctos por poderío e algunas vezes orando, pues que el apóstol Sant Pedro quitó la vida a Anania e a Safira reprehendiendo e la dio a Tabita orando. E aún desirte he agora dos cosas que fizo este varón sancto, en las quales podrás conosçer claramente que avía resevido divinalmente poder de fazer miraglos por poderío e orando».

10 **Capítulo XLVII. De cómo libró Sant Benito a un aldeano de las manos del godo que lo levava atado.**

«Que un godo que avía nombre Sala, seguidor de la erezía de los arrianos, el qual se ençendía con grant ardor de crueldat contra los religiosos de la iglesia católica e universal quando Totila, rey de los godos, conquistava esta tierra de Ytalia. E si acaesçía que venía a sus manos algunt clérigo o algunt monje non escapava vivo dél. E encendido con grant fuego de avariçia, e deseando robar quanto podía fallar, tomó un día a un aldeano e començólo atormentar muy cruelmente de tormentos diversos. E vençido el aldeano por el dolor de las penas dixo que encomendava todo lo que avía a Sant Benito, varón de Dios.

3-5 Hch 5, 1-10

3 avian: avia AL 4-5 la vida: las vidas SL 7 poder SLNTMuts: poderio CA 12 encendia: encendio A | crueldat: voluntat N voluntat e crueldat u 13 e om. A 14 acaesçia: acaesçio A 15 e om. ALNM 17 el aldeano om. A

E esto desía él por que le creyese el godó e cesase algunt poco de lo atormentar e pudiese aver algunt espacio de vida. E oyendo esto Sala çesó de lo atormentar al aldeano e atóle muy fuertemente las manos e levávalo delante entropellándolo con el cavallo, porque le fuese a demostrar quién era Bendito
 5 el abad que resciviera lo suyo a guardar. E yendo el aldeano atadas las manos delante del cavallo de Sala, levólo al monesterio del varón sancto e falláronlo que estava solo leyendo asentado a la puerta del monesterio. E veyéndolo el aldeano dixo a Sala, que venía en pos dél, que aquel era el padre Bendito que él le avía dicho. E commo le acatase Sala con gesto muy sañoso e con coraçón
 10 atrevido e loco, pensándole espantar segunt que fazia a los otros, començó a llamar a grandes voces e a decir: “Levántate, levántate e da acá las cosas que tienes deste aldeano”.

E oyendo esto el varón sancto, alçó los ojos del libro e paró mientes a Sala, e oteó al aldeano que venía atado. E commo pusiese los ojos en los
 15 braços del aldeano, començáronse a desatar las cuerdas tan maravillosamente e con tan grant ligereza que non oviera omne que las podiera desatar tan apriesa. E commo viese Sala suelto al aldeano, cayó en tierra espantado de tan grant poderío, e avaxando la çerviz de su grant crueldad, echóse a los pies del varón sancto rogándole que orase por él e lo oviese encomendado. E non se
 20 levantando de la leçión el varón de Dios, fizo llamar a los monjes e mandó que le metiesen al monesterio a resçevir la bendiçión. E desde ovo resçevido la

3 al aldeano *om.* A | levavalo: levolo Nu 4 entropellandolo: entropellando ALu | a *om.* T | Bendito: Benito As 8 Bendito: Benito A | el *om.* A 13 ojos SLNTMts: ojos de ligero CA del sobre u 17 viese: vido A | suelto al aldeano: al aldeano suelto Nu

bendición tornáronlo al omne de Dios, el qual le començó amonestar que cesase de aquella su grant crueldat. E partióse dende Sala muy quebrantado e non se atrevió más a demandar cosa alguna al aldeano que librara el varón sancto, non tañiendo mas acatando.

5 Ahe Pedro, que segunt ya dixere, los que familiarmente sirven a Dios todopoderoso, algunas vezes pueden fazer miraglos por sólo poderío. Ca el que estava asentado reprimió la crueldat espantosa del godo e desató oteando las manos de aldeano ynoçente que venía atado. Claramente demuestra por la ligereza del miraglo que fasía aquello por el poderío que avía resçevido».

10 **Capítulo XLVIII. De cómo Sant Benito resuçitó un niño.**

«Aún desirte he agora una obra de un grant miraglo que este varón sancto fizo orando. Ca salió un día el varón de Dios a la obra del canpo con los monjes e vino un aldeano llorando e fasiendo grant llanto. E traía en sus braços el cuerpo de un su fijo muerto. E llegó al monesterio e preguntó por el
15 varón sancto. E fuele dicho que era ydo con los monjes al canpo. E puso el cuerpo del fijo muerto delante la puerta de monasterio, e turbado por grant dolor, fuese a buscar al varón de Dios. E tornava esa hora el varón sancto del canpo con los monjes. E veyéndolo el aldeano començó a desir a grandes voces: “Dame mi fijo, dame mi fijo”. E oyendo esto el varón sancto, parose e
20 díxole: “¿Por ventura quitete yo tu fijo?” E respondió el aldeano e dixo:

1 resçevido: resçevida AL | le om. N 2 començo: escomenço ALM 3 mas a demandar: a demandar mas ANu 4 non: non lo Au nin lo s | tañiendo: tocar s | mas acatando SLNTMut: mas ni acatando CA mas con solo mirarlo s 6 por solo: solo por A 7 oteando: om. A mirando ts 10 resuçito: resuçito a TM 17 fuese: fue A | Dios: sancto u 20 dixo: dixole AL om. u

“Muerto es. Ven e resucítalo”. E oyendo esto el varón de Dios, fue muy triste además e dixo: “Yd vos, hermanos; yd vos ca estas tales obras non son nuestras, mas de los apóstoles. ¿Por qué queredes poner carga sobre nos que non podemos levar?” E el aldeano, que era costreñido de grant dolor, perseveró en la su petición, jurando que non se yría de allí si non le resucitase a su fijo. E preguntole el siervo de Dios disiendo: “¿E ado es tu fijo?” E respondió el aldeano e dixo: “Allí está el cuerpo a la puerta del monasterio”. E commo viniese el varón sancto con los monjes a la puerta del monasterio, fincó las rodillas e echose sobre el cuerpo, e levantándose alzó las manos al cielo e dixo: “Señor, non pares mientes a mis pecados, mas a la fe de aqueste omne que ruega por el resucitamiento de su fijo e manda que torne el ánima a este cuerpo”. E apenas acavço el varón de Dios las palabras de la oración que tornó el alma al cuerpo e començó a tremer todo el corpezuelo del moçuelo en manera que todos veýan en él un movimiento e palpeamiento maravilloso. E tomolo por la mano el varón sancto e diolo a su padre vivo e sano.

Bien paresçe, Pedro, que non ovo el varón sancto por poderío este miraglo, pues que derribado en tierra demandó al Señor que le pluguiese de le otorgar aquel don».

«Todas las cosas que dizes paresçen asaz claramente» –dixo Pedro–
 «porque por los fechos pruebas lo que primero propusieras. Mas ruégote que me demuestres si pueden los varones sanctos todas las cosas que quieren e si

3 queredes Ω : queres C 6 preguntole: pregunto A | tu: el tu ASL 10 de aqueste Ω : deste C 11 alma: anima A 12 este: aqueste NTMu 13 corpezuelo: cuerpo Nu 17 pues que SLNTMuts: mas CA 17-18 de le otorgar om. A 19 asaz: ya A om. NT 20 ruegote: ruego AL

ganan todas las cosas que desean». E respondió Sant Gregorio e dixo: «¿Quién será, Pedro, en esta vida más acavado que Sant Pablo, el qual rogó al Señor tres vezes que le quitase el aguijón de la carne e non lo pudo alcançar. E quiérote agora contar deste sancto Padre alguna cosa que él quisiera alcançar e non la pudo alcançar».

Capítulo XLIX. De cómo Sancta Escolástica hizo descender grande lluvia por su oración.

«Avía este sancto varón una hermana que avía nombre Escolástica e era consagrada al Señor desde la su moçendat, e acostunbrava venirlo a ver una vez en el año. E descendía el varón sancto a ella a una heredat del monesterio. E como ella viniese un día segunt avía acostunbrado e descendiese a ella Sant Benito con algunos monjes discípulos, e despediesen todo el día en loores de Dios e en palabras sanctas, comieron en uno acercándose la noche. E como aún estoviesen asentados a la mesa e entre las palabras divinales se fisiese ya tarde, rogó la sancta muger a su hermano Sant Benito e dixo: “Ruégote que non me dexes esta noche porque fablemos en uno fasta la mañana de los gozos de la vida bienaventurada”. E respondió Sant Benito e dixo: “¿Qué es lo que dizes, hermana? Non puedo en manera alguna quedar fuera de la çela”. E era tan grande la claridat del çielo que non paresçía en el ayre nin nube alguna. E como la sancta muger oyese las palabras del

2-3 2 Co 12, 7-9

5 la: lo A | alcançar SLTMuts: ganar CAN 9 la om. A 12 discípulos ASLNTMu: monjes discípulos C de sus discípulos ts 14 como aun SLNTMuts: aun como CA

hermano que le negaba lo que ella le rogava, enxirió los dedos de las manos sobre la mesa e ynclinó la cabeça sobre las manos a rogar al Señor muy alto. E commo la sancta muger alçase la cabeça de sobre la mesa, començó a venir tan grant muchedumbre de relánpagos e truenos e tan grant llubia que el varón
 5 sancto e los monjes que estavan con él non podían sacar el pie del unbral de la casa ado estavan. Ca ynclinando la sancta monja sobre las manos a tantos ríos de lágrimas derramó sobre la mesa, que mudó la claridat del ayre en aquella lluvia. E non tardó aquel movimiento del çielo después de la oraçión, mas tan grande fue la conveniençia de la oraçión e de la llubia que con los truenos alçó
 10 la sancta muger la cabeça de la mesa en manera que a uno e a ese mesmo tiempo e momento que alçó ella la cabeça e desçendió la llubia.

E veyendo el varón sancto que non podía tornar al monesterio por los muchos truenos e relánpagos e por la grandeza de la lluvia, començó a quejarse de la hermana con tristeza e a decir: “Perdónete Dios, hermana, qué
 15 as fecho”. E respondió ella e dixo: “Roguete e non me quisiste oyr, e por ende rogué al Señor e oyome, e agora si puedes yrte al monesterio e dexarme bete”. E él, non pudiendo salir fuera de casa, ovo de quedar contra su voluntad pues que non quiso quedar de su voluntad. E velando toda la noche despendiéronla en fablas sanctas e spirituales, fartando las sus almas de las palabras divinales.

20 Segunt te dixes, Pedro, Bien paresçe aquí que quiso el sancto varón lo que non pudo cumplir. Ca si paramos mientes a su voluntad, bien quisiera él

6 ynclinando: enclinandose ts | sancta *omm.* A 10 e a ese: e ese *SNTM* a un ese *u* en manera que a uno e ese *t* en manera que a un *s* 16 al Señor: al mí Señor A 17 el: en el *S* | fuera *omm.* AL

que durara la claridat del ayre que primero estava, mas falló contra sí del pecho de la muger miraglo por virtud de Dios poderoso en todas las cosas, e non pudo cunplir lo que deseava. E non es maravilla que pudo más entonçes aquella sancta muger que deseava estar con el hermano por algunt espaçio.
 5 Segunt que dize el evangelista Sant Juan “Dios es caridad”, e por justo iuysio pudo más la que en aquel tienpo amó más».

«Mucho me plaze lo que dizes» –dixo Pedro.

Capítulo L. De cómo vido Sant Benito subir al çielo el alma de Sancta Escolástica en semejança de paloma.

10 «E commo otro día» –dixo Sant Gregorio– «se tornase la sancta muger a su çela e el varón de Dios al monasterio, estando al quarto día en su çela el varón sancto, e alçando sus ojos al çielo, vido salida del cuerpo el alma de su hermana e subir al çielo e entrar en semejança de paloma blanca. E aviendo grant alegría de la gloria de la hermana, dio muchos loores e gracias al Señor e
 15 dixo a los monjes que era muerta su hermana e que fuesen luego e traxiesen el su cuerpo al monesterio e lo pusiesen en el sepulcro que él para sí aparejara».

Capítulo LI. De cómo vido Sant Benito levar al çielo a los ángeles el alma de Sant Germano, obispo de Capua.

20 «Acaesció una vez que Servando, diáchono abad del monesterio que Liberio patriçio fundara en Canpania, vino a visitar al varón sancto segunt que

5 Jn 4, 8-16 13 Lc 3, 22

8 vido Sant Benito: Sant Benito vido **A** 11 Dios al: Dios a su **A** 11-12 en su çela el varon sancto: el varon sancto en su çela **A** 12 alçando sus: alço los **A** | el alma: el anima **A** la alma **SLNTM** 14 gloria **SLNTMuts**: egleſia **CA** 16 su cuerpo: cuerpo suyo **u** 17 vido *om.* **M** | a los *om.* **A** | el: la **SNTM** 18 alma: anima **u** | Germano: German **AS**

avía acostumbrado. Ca muchas vezes venía este Servando al monesterio del varón sancto el qual abondava en graçia de doctrina, e avían en uno él e el sancto varón muchas fablas de vida, dando el uno al otro dulce manjar de palabras del reyno çelestial porque gostasen si al non sospirando lo que non podían aver cumplidamente gozando. E commo viniese la ora del dormir,
 5 acostóse Sant Benito en una cámara que era en una torre, e Servando diáchono en otra que estava devaxo. E avía una escalera por la qual avía sobida de la una cámara a la otra, e estava una casa grande llegada a la torre ado dormían los discípulos de amos aquestos varones sanctos.

10 E commo aún durmiendo los monjes se levantase Sant Benito, ante viniendo las vigalias de la noche, e estoviese en oraçión a una finiestra rogando al Señor de todo coraçón, vido adesora a la media noche venir grant claridat e esclaresçer todas las tinieblas, en manera que paresçía que avía más claridat que de día. E segunt él dixo, después vido una cosa maravillosa en aquella luz. Ca
 15 fue traydo todo el mundo delante sus ojos así commo so el rayo del sol, e vido el alma de Germano, obispo de Capua, ser levada de los ángeles al çielo en una nube de fuego. E queriendo el varón sancto aver testigo de aqueste tan grant miraglo, llamó por tres vezes a grandes voces a Servando diáchono. E commo Servando fuese muy turbado por las voces non costumbradas de tan sancto
 20 varón, subió muy apriesa e vido alguna parte pequeña de aquella luz que

2 graçia de SLNTMuts: grande CA 3 vida: vida sancta A 7 camara: cama S | a la om. u
 9 aquestos Ω: estos C 10 aun om. Nu | durmiendo: adormidos u 11 viniendo
 SLNTMuts: teniendo CA 15 delante: ante A 16 alma: anima A 17 testigo: castigado
 TM | aqueste Ω: om. C 20 pequeña: pequeñuela A

aparesciera. E maravillándose Servando de aquel miraglo, contóle por orden el varón sancto todo lo que viera.

E enbió luego al castillo Casino a mandar al varón religioso Teopropro que ynbiase esa noche a la çibdat de Capua e supiese qué era de Germano obispo. E gelo ynbiase a desir. E Teopropro fizo lo que el omne sancto le ynbiara a mandar. E el mensajero que fue falló que era ya finado el muy reverendo Germano, e preguntando sotilmente de su muerte, sopo que finara a esa mesma ora e momento que el varón sancto vido subir la su sancta alma al çielo».

10 **Capítulo LII. Cómmo pudo ver Sant Benito a todo el mundo ayuntado delante sí.**

«Mucho es cosa maravillosa e espantosa» –dixo Pedro– «esta que dizes, mas querría mucho saver en qué manera pudo ser visto todo el mundo de un omne, ca así commo nunca lo prové por esperiençia, así non puedo entender
15 cómmo pudo ser todo el mundo ayuntado, así commo so el rayo del sol delante los ojos del sancto varón».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Ten firmemente, Pedro, lo que digo, que angosta e pequeña es toda criatura a la alma que ve al Criador, porque muy poco es todo lo que es criado al que puede acatar algunt poco de
20 la luz divinal. Ca así es ensanchado el seno de la visión entrañal, e así es

5 omne sancto: varon sancto A sancto omne N sancto varon u 6 a *omm.* AL | mandar: demandar S 10 pudo ver: ver N vido u | a *omm.* ALNTMu 13 de: en A 14 puedo: pude S 14-15 entender commo pudo *omm.* T 15 pudo: pueda A | ayuntado: visto u 17-18 Pedro lo que digo Ω: lo que digo Pedro C 18 a la: al Ats 20 seno SLNTMuts: seso CA | entrañal: eternal AL interior s

estendido en Dios que sea mayor que el mundo. E quando el alma que ve a Dios es rozada e alçada a la lumbre divinal, así es ensalçada sobre sí mesma e así es ensanchada en las cosas entrañales, que veyéndose así alçada conosçe ser muy poco lo que non podía entender quando estava abaxada.

5 Pues el varón sancto que veía la nube de fuego e subir los ángeles al cielo, non lo podía acatar si non en la luz divinal. E que maravilla porque viese cogido e ayundado todo el mundo delante sí el que alçado en la lumbre del corazón fue sobre el mundo. E esto que es dicho que fue ayuntado todo el mundo delante los ojos del varón sancto non es de entender que fueron
10 encogidos el çielo e la tierra, mas que fue ensanchado el corazón del que veía, el qual, rozado e alçado a Dios, pudo ver sin graveza todo lo que dentro de Dios era. Pues que en aquella luz que apareció a los ojos de fuera fue otra luz entrañal en la conçiencia que rozó e alzó el corazón del varón sancto a las cosas divinales, e le demostró ser angostas e pequeñas las terrenales».

15 **Capítulo LIII. Que non solamente resplandesçió Sant Benito por miraglos e por vida mas aún por palabra de doctrina.**

 «Provechosamente» –dixo Pedro– «non entendí lo que dixiste primero, pues que por la pereza del mi yngenio cresçió tanto la tu declaración. Mas pues ya me as dado a entender claramente lo que non entendía primero, ruégote que
20 tornes a la orden del recontamiento».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Plázeme ya, Pedro, desir aún muchas cosas de aqueste padre benerable, mas studiosamente dexo muchas de sus obras porque deseo llegar a contar los fechos de otros varones sanctos. E quiero que sepas una cosa, que resplandesçiendo al mundo este varón
 5 sancto por tantos e tan grandes miraglos, non resplandesçió medianeramente por palabra de enseñança. Ca escribió regla a los monjes de grant discreçión por palabras muy enseñadas e sabidas, e si alguno quisiere saver más sotilmente las sus costumbres e vida, en ella puede fallar todas las obras de la su doctrina. Ca non pudo vivir en otra manera el sancto varón si non segunt
 10 enseñó».

Capítulo LIIII. De cómo murió Sant Benito.

«En ese año que ovo de partir de aquesta vida el varón sancto, dixo de su muerte a algunos de sus discípulos que conversaban con él e a otros que estaban alueñe mandando a los presentes que lo toviesen en silencio, e
 15 demostrando a los absentes que señal verían quando él oviese de salir desta vida. E seys días antes de la muerte mandó abrir la sepultura e començó luego a ser muy travajado de algunas calenturas. E como de cada día cresçiese la enfermedad, mandóse levar al sexto día a la iglesia e armó la su salida con la sancta comunión del cuerpo e de la sangre del Señor. E sustentando los

1 dezir: de decir Nu | aun SLNTMuts: aver CA 2 de aqueste Ω: deste C | padre venerable SNTMuts: sancto padre venerable CL sancto padre benerable Benito A 7 e *ommm*. TM | quisiere: quiere us 8 sotilmente: saviamente AL particularmente s | las sus: sus s 9 doctrina: sancta doctrina A | sancto varon Ω: varon sancto C 12 de aquesta Ω: desta C

mienbros flacos entre las manos de los discípulos, alçó las manos al çielo e dio entre las palabras de la sancta oraçión el spíritu postrimero».

Capítulo LV. De cómo fue demostrada la muerte de Sant Benito a unos monjes absentes.

5 «E commo ese día que murió el sancto estoviesen dos de sus monjes, el uno en su çela e el otro bien alueñe, vieron amos una revelaçión de esa mesma manera. Ca vieron una carrera cubierta de paños preçiadados e llena de fachas sin cuenta que subía fazia oriente desde el monesterio del varón sancto fasta el çielo. E que estava ençima de la carrera un varón muy claro de hávito muy
10 honrado, el qual les preguntava cuya era aquella carrera que veýan. E commo ellos respondiesen que non sabían, díxoles él: “Aquesta es la carrera por la qual sube al çielo el amigo del Señor Sant Benito”. E por esta señal que les fuera dicha ante del varón sancto conocieron su muerte los discípulos absentes. E fue enterrado el sancto varón en la capilla que fisiera de Sant Juan Babtista ado
15 estava primero el altar de Apolo que él destruyera».

Capítulo LVI. De cómo sanó una muger loca en la cueba a do moró Sant Benito primeramente.

 «E la cueba ado moró primero el varón sancto, que es llamada Sublaco, aún fasta agora resplandesçe por miraglos si lo demanda la de los que allí
20 vienen a se encomendar a él. E un poco ha que acaesçió que una muger que

11-12 Ec 45, 1

5 sancto: sancto varon ANu | el: es en S 6 e om. ALNMu | alueñe: lexos s 10 que
SNTMuts: el qual CAL | preguntava: pregunto que si sabian A preguntaria L | E om. u 11
respondiesen SNTMuts: le respondiesen CA dixiesen L | Aquesta Ω: Esta C 13 ante:
antes AL om. Nu | la om. A | su: la su ALNMu | los: los sus A 14 sancto varon
SLNTMuts: varon sancto CA 16 sano: fue sana L | a om. A | do: donde u 17
primeramente om. TM 20 E: Ca ASLTMts

avía perdido el seso andava errada de día e de noche por las sierras, e vales e
 montañas e canpos. E allí solamente descansava e tomava el sueño ado la
 costeñía el cansançio del cuerpo. E commo un día, andando, errando e
 vagando, llegase a la cueba a do morara el varón sancto e entrase en ella non lo
 5 sabiendo. Así se falló sana a la mañana commo si nunca oviera perdido el seso.
 E todo el tienpo de su vida duró en ella entera la salud que allí resçibiera».

**Capítulo LVII. Por qué razón los sanctos fazen más miraglos a do non
 están los sus cuerpos enterrados.**

«Qué diremos» –dixo Pedro– «que muchas vezes acaesçe que non fazen
 10 los sanctos mártires tantos miraglos ado están los sus cuerpos quantos fazen
 ado están las sus reliquias, e que fazen mayores señales allí ado por sí mesmos
 non yazen».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non es duda, Pedro, que muchas
 señales pueden mostrar los sanctos mártires ado están los sus cuerpos, segunt
 15 lo fazen muchas vezes a los que vienen allí a demandar la su ayuda fiel e
 puramente, mas porque podrían dubdar los enfermos e menguados de virtud
 si puedan ser presentes a oyr las oraçiones de los que se les encomiendan a do
 non están los sus cuerpos. Menester es que fagan mayores señales a do la
 voluntad enferma podría dubdar de la su presencia. Mas los que han su
 20 coraçón fincado en Dios, tanto han mayor meresçimiento de fe quanto más

2 e canpos *omm.* Ats 4 llegase: se allego u llegose t | varon sancto: sancto varon A | entrase:
 entro A | lo: la A 5 Así: E asi A 6 de su vida duro en ella: en ella en toda su vida N duro
 en ella en toda su vida u 19 podria: podiera A

conosçen, que commo quier que non están allí los sus cuerpos non falescen para oyr la oraçión de los que los llaman con devoçión.

E de aquí es lo que la verdad dixo a los sus discípulos para les acresçentar el meresçimiento de la fe: “Si yo non me partiere de vos, non vería
5 a vos el consolador”. Ca commo sea çierto que el spíritu sancto salga sienpre del padre e del fijo, porque dize el fijo que se yrá para que venga el consolador, el qual nunca se parte del fijo. Mas porque veyendo los discípulos al Señor en carne sienpre lo deseavan ver con ojos corporales, derechamente les fue dicho que non vería el consolador si non se partiese dellos el Señor. Commo si
10 dixiese más claramente si non aparto de vos el cuerpo non podredes conosçer quál sea el amor de spíritu, e si non dexaredes de me ver corporalmente non me aprenderes amarte spíritualmente».

«Mucho me plaze» –dixo Pedro– «lo que dizes». E dixo Sant Gregorio: «Conviene que çesemos algunt poco del fablar, porque por el silençio
15 podamos reparar las fuerças para fablar más si quisiéremos començar a contar las obras e miraglos de otros varones sanctos».

Aquí acaba el segundo libro del *Diálogo* de Sant Gregorio papa.

5 y ss. Jn 16, 7

4 meresçimiento: merito **A** 5 Ca **SNTMuts**: E **CAL** | el spíritu: el meresçimiento spíritu **T**
8 corporales: carnales e corporales **A** 9 Commo: E commo **AL** 10 podredes Ω : podres
C 12 aprenderes: aprendereis **ts** | amarte: amar **A** 13 lo que dizes dixo Pedro: dixo Pedro
lo que dizes **SLTMts**: lo que dizes dixo Pedro **Cu** dixo Pedro de lo que dizes **A** lo que
dezides dixo Pedro **N** 16 sanctos: muy sanctos **A** 17 del *Diálogo*: de los *Dialogos* **s**

Aquí comienza el tercero libro del *Diálogo* de Sant Gregorio papa.

Capítulo primero. De la vida de Sant Paulino, obispo de Nolla.

«Queriendo contar la vida de los sanctos padres muy çercanos, avía
dexado de desir de las obras de algunos que eran antepasados, e por ende
5 conviene nos agora desir del sancto varón Paulino, obispo de Nolla, el qual
por tienpo e virtut fue antes e de mayor meresçimiento que muchos otros de
los que suso dixé. E segunt suele acaesçer que las obras de los buenos mucho
más de ligero vienén a conosçimiento de sus semejables, la vida de aqueste
varón venerable Paulino vino a notiçia de los nuestros mayores, que seguían
10 las pisadas de los sanctos pasados. E la su obra maravillosa fue traída en
memoria para enformación dellos. E tan çiertamente creo yo la su virtut e
grandeza de hedat a lo que ellos me disían commo si lo yo viera por mi vista».

Capítulo II. De cómo Sant Paulino se fizo captivo porque una biuda librase a su fijo.

15 «Commo Ytalia fuese despoblada en las partes de Canpania al tienpo de
la crueza de los huvándalos, e fuesen levados muchos desta tierra captivos a
África, Paulino, varón de Dios, dava largamente todas las cosas que de la venta
del obispado podía aver para redención de los captibos que non avían de que
se pudiesen redemir. E commo ya non tubiese el sancto varón qué dar, vino a

1 Aquí comienza... Gregorio papa ASLTM: Et comienza el tercero libro Cu E comienza el
tercero N Comienza el tercero libro del Dialogo del bienaventurado Sant Gregorio papa t
Comienza el tercero libro de los Dialogos del bienaventurado Sant Gregorio papa s 3
Queriendo: Oyendo A | muy çercanos: cerca A muy cerca L | avía: non avía ASL 4 de
desir: desir ASL | algunos: algunos de los ASL 6 muchos otros SLNTMuts: muchos CA
7 E omm. TM 8 de aqueste Ω: deste C 9 venerable varon Paulino: varon venerable
Paulino ASLTMts | seguían: seguía A sigan S 11 yo: yo por STMuts | virtut SLNTMuts:
voluntat CA 12 me SLNTMuts: omm. CA 14 librase: libra S | a su: a un su uts 16
levados muchos desta tierra: muchos desta tierra levados A levados muchos de su tierra u

él un día una biuda disiendo que el yerno del rey de los huvándalos levara captibo a su fijo, e que le rogava que le diese con que le pudiese redemir, si por ventura lo quisiese resçebir el Señor que lo tenía captibo e le dar a su fijo. E buscando el varón de Dios con todo cuydado si fallaría qué pudiese dar a la
 5 viuda, non pudo fallar cosa alguna si non así mesmo. E respondió a la muger disiendo: “Muger, non he cosa que te dar, mas tómame a mí e di que soy tu siervo, e dame en lugar de tu fijo”. E oyendo esto la biuda de la voca de tan grant varón, más creyó ser escarnio que compasión. E entendiendo esto el
 10 varón sancto, commo era varón muy abondado de palabra sabia e enseñado desde la su moçedat en las artes liberales, començó a amostrar a la viuda que creyese lo que le desía, e que non dubdase de lo levar e dar en serviçio para libramiento de su fijo.

E fuéronse amos a dos para África, e commo llegasen al yerno del rey que tenía captivo al fijo de la viuda, començole primeramente a rogar la viuda
 15 que le pluguiese de dar su fijo. E commo oyese esto el yerno del rey, así commo omne bárbaro e lleno de sobervia e finchado por la alegría de la bien andança temporal, non solamente non lo quisiese fazer mas aún despreçiase de lo oyr. Añadió la viuda e dixo: “Señor, faz conmigo tanta piedat e dame a mi fijo e darte he aqueste omne en su lugar”. E commo él otease al varón sancto
 20 Paulino e lo viese aver cara honrada, preguntole qué arte sabía. E respondiolo Sant Paulino e dixo: “Non sé arte alguna, mas sé bien labrar huerta”. E quando

1 biuda: muger A 5 biuda: muger e A viuda e Nu 6 he: tengo s | tomame: toma At 7
 biuda: muger A 8 E om. A 9 varon sancto: sancto varon AL 9 enseñado: enseñando
 SLNTM 10 desde: de ANu 11 le SLNTMuts: omm. CA 13 fueron: fueron A 15
 de: le A om. L | su: a su NTMuts | rey: rey que tenia captivo al fijo de la viuda u 17 aun om.
 A

aquel omne gentil oyó que sabía bien criar hortaliza, ovo dende grant plazer e dio a la viuda su fijo e resçibió por siervo a Sant Paulino. E desque la viuda resçibió a su fijo, partió de África e quedó allá Sant Paulino e fuele encomendado a labrar una huerta.

5 E commo el yerno del rey entrase muchas vezes a la huerta e fablase algunas vezes con su hortolano, e lo viese ser omne muy sabio, començó a apartarse de sus amigos e familiares e a fablar muchas vezes con su ortolano e a se deleytar en oyr sus palabras. E commo Sant Paulino le traxiese cada día a la mesa de la ortaliza de la huerta, e tomando del pan se tornase a la huerta a
10 labrar, dixo un día a su Señor que fablava con él secretamente: “Para mientes a lo que te conbiene fazer e en qué manera ayas a ordenar el reyno de los huvándalos, ca en breve e muy ayna salirá el rey de los huvándalos de aquesta vida”. E oyendo esto el yerno del rey e veyendo que era amado del rey sobre todos sus amigos, non ge lo quiso ençelar mas díxole lo que oyera a su
15 ortolano, que era omne muy sabio. E commo el rey oyese esto, respondió e dixo: “Mucho querría yo ver a este omne que dizes”. E el yerno del rey, señor temporal del venerable varón Paulino, dixo: “Cada día acostumbra de me traer al tiempo de comer de la verdura de la huerta. E faré que lo trayga acá a tu mesa porque lo puedas conocer”.

20 E commo el rey se asentase a comer, vino Sant Paulino a le traer de la verdura. E commo lo viese el rey a deshora, començó a tremer e, llamando a

2 dio: dióle AL dixo S 3 quedo: quedose ts | alla: alli A 6 començo: començose L | a om.
A 7 a om. ALNuts 12 salira: sabra A | rey: reyno TM | huvandalos: vandalos us | de
aquesta SLNTMuts: desta CA 14 sus: los A 16 yo SLNTMuts: om. CA | a om. Ats |
este: aqueste uts

su yerno, señor del varón sancto, demostrole el secreto que le ascondiera primero disiendo: “Verdat es lo que oyste, ca yo esta noche en sueños vi asentados unos juezes a me judgar. E vi a éste estar asentado entre ellos, e fue mandado por su sentencia que me fuese quitado el açote que rescibiera. E
 5 fueme luego quitado segunt los juezes mandaron. Mas preguntale quién es, ca segunt yo pienso non es este omne aldeano así commo parece mas varón de grant meresçimiento”. E preguntó el yerno del rey secretamente a Sant Paulino que le dixiese quién era, e respondió Sant Paulino e dixo: “Yo so tu siervo, el que tu resçeviste en lugar del fijo de la viuda que tenías captivo”. E commo le
 10 aficase mucho que le dixiese non quién era entonçes mas quién fuera en su tierra e le demandase esto muchas vezes e por muchas preguntas e se viese el varón sancto costreñido por muchas conjuraciones, e que non podía negar lo que era, respondió que fuera obispo.

E oyendo esto su Señor temió además e respondió con humildat e dixo:
 15 “Pide lo que quisieres, porque tú te puedas partir de mí e yr a tu tierra con grant honra”. E respondió el varón de Dios e dixo: “En una cosa me puedes fazer grant beneficio si me dieres todos los de mi çibdat que tienes cautivos”. E mandolos luego buscar su Señor por toda África e enbiolos a su tierra con el varón Sant Paulino, dándole en satisfacción algunas nabes cargadas de trigo. E
 20 non mucho después murió el rey de los huvánda los e perdió el açote que resçibiera para su daño e para castigo de los fieles christianos. E disiendo

1 demostrole: demostro A 6 non *om.* N | asi commo: segunt L 12 que *omm.* ALNu 15
 quisieres: quieres SLNTMu 17 de mi çibdat que SLNTMuts: que de mi çibdat CA |
 tienes: me tienes S 19 sancto: sant A 21 para: por AT | daño: vida Nu

verdat el varón sancto Paulino que se diera solo en serviçio, tornó con muchos del serviçio a la livertad, remedando a aquel que tomó forma de siervo porque non fuésemos nos siervos del pecado. E siguiendo aquestas pisadas el varón sancto fizose sólo siervo a tienpo porque fuese después libre con otros
5 muchos».

Capítulo III. De la muerte de Sant Paulino.

«Oyendo yo» –dixo Pedro– «aquesta virtut que non puedo remedar, más me conbiene callar que fablar». E dixo Sant Gregorio: «De la muerte de aqueste varón sancto es escripto en su iglesia, que commo enfermase de dolor
10 del costado e viniese a la muerte e toda la casa estoviese firme e sana, moviose la tierra e tremió la cámara a do yasía enfermo. E fueron muy espantados todos los que allí estavan, e así salió del cuerpo aquella alma sancta, e fueron llenos de grant temor todos los que pudieron ver la muerte del sancto varón. Mas pues ya avemos dicho de la virtut de aqueste varón Paulino, vengamos
15 agora a contar algunos de los miraglos que acaesçieron fuera de Ytalia e son ya manifiestos a muchos e los sope por relación de varones de tan grant religión que yo non podría en alguna manera dellos dubdar».

2 Flp 2, 7 3 Rm 6, 17

3 aquestas Ω: estas C 7 aquesta Ω: esta C 8-9 de aqueste Ω: deste C 14 virtut: muerte ANu | de aqueste Ω: deste C | varon Paulino: sancto varon Paulino TMuts

Capítulo III. De cómo non quiso consentir el cavallo que cavalgase en él muger después que Sant Juan papa cavalgara en él.

«Commo en tiempo de los godos fuese Sant Juan, papa e obispo desta iglesia romana, e fuese el enperador Justiniano el viejo e llegase a la çibdat de
 5 Corintio, e se fuese neçesario un cavallo para cavalgar e lo supiese un varón noble que allí era, ofresciose un cavallo muy manso que tenía para en qué cavalgase su muger con tal condiçión que desque fallase vestia qual le conveniese, le enbiase aquel cavallo que le era mucho menester para su muger. E commo el varón sancto fuese en aquel cavallo algunos días, luego que falló
 10 otro que a él convenía, tornó a enviar al cavallero el cavallo que le prestara. E commo la muger del cavallero quisiese cavalgar en el cavallo así commo solía, nunca lo quiso consentir el caballo, refusingo levar sobre sí a muger después que varón tan sancto cavalgara en él. E quando quier que la muger quería cavalgar en él, començava el cavallo a bufar además e a rifar e a se tocar e
 15 demostrar por sentimiento de todo el cuerpo que después que levava sobre sí los miembros de tan grant perlado non quería sofrir que muger cavalgase en él.

E veyendo esto el cavallero tornó a enviar el cavallo al varón sancto, demandándole con grandes ruegos además que quisiese resçevir el cavallo que fisiera suyo quando cavalgara en él».

20

2 cavalgara en el: cavalgo en el **Au** *ommm.* **TM** 4 fuese *ommm.* **Nu** 8 mucho menester
 SNTMuts: mucho neçesario **C** muy neçesario **A** muy menester **L** 10 al cavallero el
 cavallo: el cavallo al cavallero **A** | prestara: enprestara **Nu** 11 commo: quando quier que **T** |
 del cavallero: del cavallo **A om.** **T** | quisiese: queria **T** | cavallo *om.* **T** | asi commo solía *ommm.*
LNTM 12 nunca lo quiso consentir el cavallo: *ommm.* **LNTM** nunca el cavallo lo quiso
 consentir **u** | a *ommm.* **Au** 13 tan *ommm.* **AS** 14 e a se tocar **Ω: om.** **C** 15 demostrar por
 sentimiento: e se embravesçer dando grandes saltos **s**

Capítulo V. De cómo Sant Juan papa alunbró a un ciego.

«E aún los nuestros mayores solían desir que como este varón sancto llegase a la çibdat de Costantinopla e entrase por la puerta que es llamada Dorada e lo saliese a resçevir grant muchedumbre de conpañas e le rogase un
5 ciego que le pluguiese de lo alumbrar, que le puso la mano sobre los ojos delante todos e echó dél toda la çeguedat».

Capítulo VI. De cómo Sant Agapito papa sanó un coxo e mudo.

«Como non mucho después el bienaventurado Sant Agapito, papa e obispo de aquesta iglesia de Roma a la qual sirvo yo por dispensación de Dios,
10 llegase al enperador Justiniano a la çibdat de Costantinopla por algunt negocio de los godos. E entrando en Greçia le ofreçiesen un mudo e coxo, el qual nin se podía levantar de tierra nin fablar, e le rogasen sus parientes con muchas lágrimas que le plugiesen de lo sanar, preguntoles el varón sancto con toda diligencia si creyan que lo podía él sanar en el nombre del Señor. E como
15 dixiesen los parientes que avían firme esperanza que lo podría él sanar por virtud de Dios e de aurtoritat de Sant Pedro, derribose en oración el vienaventurado varón e començó la solenidat de la misa e ofresció sacrificio por él al Señor.

E acavada la misa, apartose el varón sancto del altar e tomó al coxo de
20 la mano e alçolo en sus pies delante todo el pueblo, e metiole el cuerpo del

1 alunbro: alunbrara A 3 la çibdat de om. A 4 muchedumbre: multitud A muchedumbre e ts 5 que le puso: pasole A que le paso L 6 e: e que NT | echo del toda la çeguedat: echo del toda la çeguedat que tenia A que lo sano de la çeguedat s 9 de aquesta ALNTMuts: desta CS 14 lo podía el sanar SLNTMts: lo el sanar CA lo podría sanar el u 15 firme om. T 16 Dios: nuestro Señor ts 19 de: por A

Señor en la voca e fue luego sano, e fue luego suelta la lengua que estoviera atada tan luengo tienpo. E maravillándose todos los que ende estaban, començaron a llorar con grant gozo e fueron llenos los sus coraçones de grant reverençia e temor, veyendo lo que fisiera el sancto papa Agapito con ayuda de
5 Sant Pedro e por virtud del Señor todopoderoso».

Capítulo VII. De cómo non osó entrar más el diablo en la casa en que solía andar después de la reprehensión de Sant Daçio, obispo de Milán.

«Commo Daçio, obispo de la çibdat de Milán, fuese en ese mesmo tienpo a la çibdat de Costantinopla costreñido por negoçio de la fe, e llegase a
10 la çibdat de Corinto e mandase buscar una grant posada ado pudiese él caber e todos los que venían con él, e non la pudiesen fallar, paró mientes e vido alexos una grant casa e mandola aprejar para en que pudiese posar. E commo los moradores de aquel lugar le dixiesen que non podía posar en ella porque avía muchos años que moraba en ella el diablo e que estava por ende vasía,
15 respondió el varón sancto Daçio e dixo: “Por ende devemos yr a posar allá. ¿Por qué se atrevió el espíritu malo a la enseñorear e a enpuxar della la morada humanal?” E fizo que gela aprejasen.

E entró a posar a ella seguramente, esperando allí las vatallas del enemigo antiguo. E commo veniese la media noche e dormiese el varón
20 sancto, comencó el enemigo antiguo a remedar a grandes voces los bramidos

1 fue luego SLNTMuts: *omm.* CA 2 tan luengo tienpo: tanto tienpo A | todos *omm.* ALNT 3 llenos los sus coraçones Ω: los sus coraçones llenos C 5 por virtud: por la virtud ts | Señor: Señor todopoderoso A 12 que: donde A 15 varon sancto: sancto varon A 18 a ella: en ella AL

de los bueyes e de los leones, e los validos de los ganados, e el rebuznar de los
 asnos, e los silvos de las serpientes e los gruñidos de los puercos. E
 despertando el sancto varón Daçio a las voces de tantas animalias, levantose
 con grant yra además e comencó a llamar a grandes voces contra el enemigo
 5 antiguo e a desir: “Bien te ha acaesçido, mesquino, ca tú eres aquel que dixiste
 que pornías tu silla a Aquilón, e serías semenjable al muy alto, e agora por tu
 sobervia eres semejante fecho a los puercos e a las otras vestias, e remedas a
 las animalias segunt que eres dino, porque quisiste remedar non dignamente al
 Creador bendito”. E oyendo estas palabras el spíritu malino e aviendo
 10 vergüença del su abatimiento e despreçio, nunca entró más en aquella casa a
 demostrar las fantasías que acostumbrara. E de allí adelante fue morada de los
 fieles, porque entrando a posar en ella uno que era fiel verdaderamente, luego
 salió della el spíritu mentiroso e descreydo. Mas conviene que dexemos ya de
 desir de las cosas algunt poco antiguas e vengamos a desir de las que
 15 acaesçieron en nuestros días».

Capítulo VIII. De cómo conosçió el rey Totila que Sant Sabino obispo avía spíritu de prophecía.

«Unos varones religiosos de tierra de Apulia suelen afirmar lo que ha
 venido a conosçimiento de muchos. Conbiene a saver que Sabino, obispo de la
 20 çibdat de Canusio, avía spíritu de prophecía. E como fuese muy viejo e ciego

5-6 Is 14, 13-14

1 los bueyes: bueyes ALN | e de los leones: e de leones om. M | los ganados: ganados A 5
 aquel: el A 7 fecho semejante ASLTMts: semejante C semejante fecho Nu 11
 acostunbrara: acostumbrava A 19 a saver: saber SLTM

e non viese cosa alguna, e oyese desir el rey de los godos Totila que avía espíritu de prophecia, non lo creya más trabajo por lo provar. E commo este rey Totila llegase a aquella tierra, convidolo a comer el varón de Dios Sabino. E commo se asentasen a la mesa, non se quiso asentar el rey Totila si non a la parte
 5 derecha del sancto obispo. E commo el moço que servía diese del vino al obispo segunt lo avía acostumbrado, tendió el rey callando la mano e tomó el vaso e diolo al obispo en lugar del moço por provar si conosçería por espíritu de prophecia quién era el que le dava a beber. E tomando el varón sancto el vaso e non veyendo al servidor, dixo: “Biva esa mano”. E commo quier que el
 10 rey ovo vergüeña de aquesta palabra, plogole enpero mucho porque commo quier que fue conosçido falló enpero en el varón de Dios lo que deseaba saber».

Capítulo IX. De cómo Sant Sabino bebió el vino ervolado e murió el arçediano.

15 «Commo la vida de aqueste varón digno de reverençia Savino fuese a longada en grant vejez para enxienplo de la vida de los que venían en pos dél, ençendido el su arçediano por deseo de alcançar el obispado, trabajó por lo matar con yerbas. E commo corronpiese el coraçón del moço que servía del vino al sancto obispo e le echase yervas en el vino, e el sancto varón se

1 que SLN: commo CA *omm.* TMuts 2 este SLNTMuts: ese CA | rey *om.* M 3 aquella SLNTMuts: esa CA | de Dios: sancto A 5 obispo: varon AL 8 varon sancto: sancto varon AL 10 de aquesta Ω: desta C | plogole enpero mucho: plogole muy mucho Nu enpero plogole mucho ts 11 Sabino *om.* A | lo que: lo que el ts 15 de aqueste Ω: deste C

asentase a comer e el servidor le diese del vino ervolado que le avía dado el arçediano, díxole el varón sancto: “Beve tú eso que das a mí a beber”.

E començó el moço a tremer, syntiendo que conosçiera el varón sancto el mal que él avía fecho. E escogió antes de beber aquel vino e morir que sufrir
 5 las penas que él meresçía por la culpa de tan grant omeçidio. E commo el
 sancto varón conosçiese que el moço llegava el vaso a la voca para beber,
 díxole: “Non lo beva, mas dámelo que yo lo beberé, e ve e di al que te lo dio
 que yo beberé el vino, mas non será él obispo”. E fecha la señal de la cruz
 sobre el vaso, bevió seguramente el varón sancto el vino ervolado. E en esa
 10 mesma hora que el obispo bevió el vino murió el arçediano allá ado estaba, así
 commo si por la boca del obispo pasara el vino ervolado al estómago del
 arçediano. E commo avier que falesçió el vino corporal para lo matar, matolo
 enpero delante de los ojos del juez çelestial el venino de la su maldat».

Capítulo X. De cómo Sant Casio sanó a un demoniado.

15 «Maravillosas cosas son estas» –dixo Pedro– «e muy espantosas a los
 nuestros tienpos, mas segunt se dize tal fue la vida de aqueste varón sancto
 que non se deven maravillar de sus miraglos los que conosçieron la su sancta
 conversación».

20 «Non callaré aún, Pedro» –dixo Sant Gregorio– «lo que me dizen e
 afirman agora muchos de los que vienen de la çibdat de Narnio. Ca dizen que

2 das a mi: me das tu a mi SNu 4 el SLNTMts: *om.* C le Au 7 te *om.* u 8 non sera el:
 que el non sera A 9 el varon sancto el vino ervolado: el vino ervolado el varon sancto A el
 varon sancto el vino con yerbas s 11 obispo *om.* TM 12 le: lo Au 13 delante: delante
 de AL | venino: vino ANTMu | la *om.* s 16 de aqueste ASNTMuts: deste CL | varon
 sancto Ω: sancto varon C 19 aun SLNTMuts: *om.* CA 20 vienen de SLNTMuts:
 biven en C vienen en A

commo en ese mesmo tienpo de los godos viniere el rey Totila sobre dicho a la çibdat de Narnio e le saliese a rescevir el varón digno de reverençia Casio, obispo de la dicha çibdat, e lo despreçiase el rey dicho Totila porque avía la cara bermeja segunt su conplisión, creyendo que era de mucho beber e de
5 enbriaguez.

Queriendo mostrar el Señor todopoderoso de quán grant virtut era aquel varón que era despreçiado, tomó el spíritu malo delante toda la gente en el canpo de la çibdat de Narnio al que traýa la espada delante el rey Totila e començolo atormentar con grant crueldad. E commo fuese traýdo delane el
10 rey e ofresçido al varón honrado Casio obispo, fizo el obispo oraçión por él e fizo sobre él la señal de la cruz. E salió luego dél el spíritu malo e nunca más se atrevió a tornar a él. E desde aquel día començó aquel rey bárvaro a honrar al siervo de Dios de todo coraçón, al qual primero despreçiará por el gesto de la cara. E veyéndolo ser varón de tan grant virtut, avaro el finchamiento de la
15 sobervia del su coraçón por el qual despreçiará primero al varón de Dios».

Capítulo XI. De cómo fue guardado un judío de los diablos por la señal de la cruz e fue librado Andrés, obispo de Fundanes.

«Mas recontando las obras de los varones virtuosos vínome agora a desora a la memoria lo que fizo la misericordia divinal cerca del venerable
20 varón Andrés, obispo de la çibdat de Fundanes. E deséolo escribir para

2 reverençia: toda reverençia AL 3 lo: le A | el dicho rey SLNTMuts: el rey CA 8
delante SLNTMuts: ante CA 11 desde SLNTMuts: de CA 14 soberbia: grant soberbia
AL | varon: varon sancto A

enformación de los lectores, porque los que desean guardar la castidat corporal non se atrevan a morar con las mugeres porque non caygan tanto más adesora e sin aperçibimiento quanto más continuamente tienen presente la forma e fermosura de la muger que pueden cobdiçiar malamente. E desto que agora
5 quiero contar non ay dubda alguna, porque tantos son dello testigos quantos moran en la dicha çibdat.

Ca commo este varón venerable fisiese vida muy virtuosa e se guardase en la torre de la castidat, so guarda sacerdotal, non quiso echar de la casa obispal a una monja muger de virtud que acostumbrara morar primero con él.
10 Mas dexola morar consigo en la casa obispal confiando de la su propia castidat. E començó el enemigo antiguo a buscar entrada a su coraçón para lo tentar e tráyle a la memoria la fermosura de aquella mujer, porque enlazado por la deletación pensase cosas susias e descomulgadas.

E commo un día viniere un judío de tierra de Canpania a Roma e tomase camino para la çibdat de Pavia, llegó a cerça de la çibdat de Fundanes.
15 E commo viese que venía la noche e que non fallava ado pudiese posar, llegó a un tenplo de Apolo e entró en él para quedar en él aquella noche. E temiendo de aquel lugar descomulgado, arrose con la señal de la cruz, aunque non avía la fe della. E a la media noche, turbado por temor de aquella soledumbre, non
20 podí dormir. E vido adesora venir grant muchedumbre de spíritus malinos así commo en servicio de algunt Señor de grant poderío. E aquel que era señor

5 son dello: son de los A *om.* S son dello nos M 7 vida SLNTMuts: su vida CA | muy virtuosa *omm.* Nu 8 en la torre de la castidat: so carga sacerdotal Nu 9 morar primero: primero morar A a morar primero ts 10 de la su: de su As 11 començo Ω: commo C 12 trayale: traerle Aus 16 fallava: fallase A | ado: adonde u | posar: pasar A 20 soledunbre: soledad s | grant: muy gran ts | de: e de ts

prínçipal fuese a asentar e començó a examinar lo que avían fecho aquellos
 spíritus que con él venían, por que pudiese saver cuánto avía aprovechado
 cada uno dellos en la obra de la su maldat. E commo cada uno de aquellos
 spíritus respondiese a la su pregunta e dixiese el mal en que se avía trabajado
 5 contra los buenos, salió uno en medio e dixo que avía puesto grant tentaçión
 de la carne en el coraçón de Andrés, obispo de la çibdat de Fundanes, por la
 vista e fermosura de la monja que moraba con él en la casa obispal.

E commo el prínçipe de los diablos oyese con deseo lo que desía aquel
 spíritu malo e creyese alcançar dende tanto mayor ganancia quanto más era
 10 ynclinado a caer el coraçón del varón más sancto que otros, añadió ese spíritu
 malo e dixo que atanto trayera el día pasado a la hora de las vísperas el coraçón
 del varón sancto que diese jugando una palmada a la monja en las espaldas. E
 oyendo esto, el prínçipe de los diablos, enemigo del linaje humanal, amonestó
 blandamente a aquel spíritu de maldat que diese fin a lo que avía començado,
 15 porque entre todos los otros pudiese aver vençimiento singular de la caýda de
 varón de tan grant virtud e bondat.

E commo viese el judío que allí estava e velava todo esto, e tenblase
 además por la angustura del grant temor, mandó el prínçipe de los diablos a
 aquellos spíritus malos que supiese quién era aquel que se atreviera a entrar a
 20 dormir a aquel templo consagrado a ellos. E yendo los spíritus malignos al
 judío e acatándolo sotilmente e veyéndolo signado de la señal de la cruz, e

3 la *omm.* ANu 8 oyese: oyo u | con deseo *om.* u 8-9 desía aquel spiritu malo: el spiritu malo le desía A 9 alcançar dende ASLTMts: ganar dende C dende alcançar Nu | ganancia: gracia A 11 atanto: tanto Nus 14 avía: tenia A 16 varon de tan grant SLNTMuts: grant varon acabado de C grant varon de A 20 a *om.* A | malignos: malos A

maravillándose además, dixieron: “Verás. Verás qué vaso vasío e santiguado”. E tornando aquellos spíritus malos a dezir aquesto al príncipe de los diablos, desapareçió toda aquella conpañia de maldat.

E levantose luego el judío que viera esto e fuese para la çibdat de Fundanes. E preguntó por el obispo Andrés, e commo lo fallase en su iglesia, apartolo en secreto e preguntole qué tentaçión era la que tenía. E commo el obispo, vencido por vergüeña, non le quisiese manifestar su tentaçión e le dixiese el judío que era ençendido en amor carnal de la monja que tenía en casa, e lo negase aún el obispo, añadió el judío e dixo: “¿Por qué niegas lo que te pregunto? Ca ayer a la tarde fuyste traydo atanto que le dieses burlando engasajado una palmada en las espaldas”. E oyendo el obispo estas palabras e veyendo que era conosçido el su fecho, confesó humilmente lo que negava primero.

E queriendo el judío dar consejo e remedio a la su cayda e vergüeña díxole en qué manera lo supiera e lo que dél oyera en el ayuntamiento que los diablos fisieran. E oyendo esto el obispo, derribose en tierra en oraçión e echó luego de casa non solamente aquella mujer, mas a todas las otras que moravan allí para lo servir. E fizo en el tenplo de Apolo ado oyera esto el judío una iglesia del vienaventurado apóstol Sant Andrés, e fue luego librado de aquella tentaçión de la carne, e convirtió a la fe e a la salud perdurable al judío por cuya amonestaçión fue librado del peligro de aquella tentaçión. E

1 ademas: mucho s | santiguado: finado A signado ts 2 aquesto Ω: esto C 6 que: que que A 7 vencido: movido Nu | manifestar: mostrar A monestar N 10 a: en A 11 estas: aquestas Ats 12 humilmente: muy humilmente ST | negava: negara ASL negava de ts

enformándolo en los sacramentos e secretos de la fe, e alimpiándolo por el agua del bautismo, tráxolo al Señor e creencia de la sancta madre yglesia. E por la vondat de Dios todopoderoso es fecho, que aconsejando el judío a la salud del obispo, alcançase él salud de la su alma, e que dende viniese él a la vida
 5 sancta e derecha de donde travajó de guardar al otro en vida buena e honesta».

Capítulo XII. Que algunas vezes son movidos los justos de la tentación por que los menguados de virtud aprendan aver temor.

«Aquesta cosa que agora oygo» –dixo Pedro– «mucho me pone esperança e grant miedo». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Así nos
 10 conviene, sin dubda, Pedro, confiar de la misericordia divinal, que temamos de la nuestra enfermedat. Ca el çedro de parayso fue así movido segunt que agora oymos, porque los que somos menguados de virtud ayamos temor conosciendo el su movimiento e tentación, e ayamos fuisía veyendo la su guarda e reparación».

15 **Capítulo XIII. De Sant Constançio, obispo de Aquinia.**

«Fue aún un varón que ovo nonbre Constançio, obispo de Aquinia, de muy sancta vida. Murió poco ha en tienpo de mi antecesor, el papa Juan de sancta memoria. E muchos de los que avían familiaridat con aqueste sancto varón afirman que avía espíritu de prophecía. E entre otras muchas cosas que
 20 dél se dizen cuentan algunos varones religiosos e verdaderos que fueron

1 enformandolo SLNTMuts: enformando CA 4 del obispo alcançase el om. M | alma: anima A 15 de Aquinia: om. A que fue de Aquinia ts 16 Fue: Pues fue u | aun SLNTMts: om. CAu | que ovo nonbre Constançio obispo de Aquinia: que de Aquinia ovo nonbre Constançio A 18 aqueste Ω: este C

presentes al tiempo de la su muerte. Commo se açercase la su postrimera hora e llorasen por él los que ende estavan muy amargamente, e le preguntasen con grant lloro e dixiesen que a quién abrían por padre e obispo después dél, respondió por espíritu de prophecía e dixo: “Después de Constançio abredes al mulero, e después del mulero al tintorero. Aquesto abrás Aquinia e estos ten”.
5 E dichas estas palabras dio el alma.

E muerto él ovo el obispado Andrés, su diáchono, el qual sirviera otro tiempo en las posadas de los caminos e aprejara los establos a las mulas e a los cavallos. E partido de aquesta vida este Andrés obispo, fue después ordenado
10 por obispo Jonino, que fuera primero tintorero. E commo aún viniese este Jonino en el obispado, así fue destruyda aquella çibdat de los bárvaros e de grant pestilencia, que non pudo ser fallado después de su muerte quién fuese obispo en aquella çibdat nin çibdadano sobre quien pudiese obispar. E así fue cumplida la prophecía de aqueste varón sancto Constançio, que después de la
15 muerte de aquellos dos que después dél fueron non ovo obispo más en la iglesia de aquella çibdat».

Capítulo XIII. De cómo obedesçió el río a Sant Frigidiano obispo.

«Non quiero aún callar lo que sope dos días ha por relación del varón honrado Venançio, obispo de la çibdat de Luca. Ca dize que poco antes dél
20 fue obispo en la dicha çibdat de Luca un varón sancto que avía nonbre

1 al tiempo de *om.* A 2 amargamente: amargosamente A triste con grant amargura u 5
del: de al A | Aquesto Ω: Esto C 7 su *om.* A | sirviera: servia A 9 aquesta Ω: esta C 16
çibdat: çibdat segunt que profetizo Constançio A

Frigidiano, el qual, segunt afirman todos los que moran en aquella çibdat, fizo una cosa mucho maravillosa digna de toda memoria. Ca a raíz de los muros de la cibdat de Luca pasa un río, que ha nonbre Ansarit, el qual acostunbraba muchas vezes salir de su canal e derramarse por los campos de aquella çibdat e confonder e arrancar todas las senbradas e dañar las cosas que fallava
5 plantadas.

E commo acaesçiese esto muchas vezes e los çibdadanos de aquella çibdat, costreñidos por grant neçesidat, se travajasen de lo sacar de su canal e ynbiar por otro lugar, e non lo pudiesen fazer nin oviese fructo el su trabajo,
10 fizo el varón sancto Frigidiano un rastro pequeñuelo e llegó a la canal del río e derribose solo allí a orar. E desque se levantó de la oración, mandó al río que lo siguiese, e levava el varón sancto el rastro por la tierra por los lugares que a él paresçia que yría bien el río. E dexando toda el agua del río su canal acostunbrada, començó a seguir al sancto obispo e a fazer canal por do levava
15 el rastro el varón sancto de Dios Frigidiano, e non fizo más daño en las senbradas nin en las plantas nin en las otras cosas que eran a uso de los omnes neçesarias».

2 mucho SLNTMuts: muy CA 5 confonder: destruir s | senbradas: senbraduras u | fallava: estaban A 8 de lo: por lo A 9 fructo: efecto A 11 solo alli SLNTMuts: solo C alli solo A 12 el rastro om. A 13 bien om. A | toda SLNTMuts: om. CA | su canal: su costumbre e u 15 varon sancto: sancto varon ALNu

Capítulo XV. De cómo obedesçió el agua del río al mandamiento del obispo Sant Sabino.

«Por relación de aqueste honrado varón Venançio obispo sope aún otro miraglo que acaesçió en la çibdat de Plazençia, del qual aún da testimonio el
 5 varón verdadero Juan, el qual tiene agora el lugar de los adelantados en aquesta çibdat de Roma, e fue nasçido e criado en esa mesma çibdat de Plazençia. Ca dize que fue en esta çibdat de Plazençia un obispo que avía nonbre Sabino, varón de maravillosa virtut. E commo le dixiese un su diáchono que el río que ha nonbre Pado avía cresçido e salido de su canal e ocupado todos los campos
 10 de la iglesia e confundido todos los lugares e pastos provechosos para criar las cosas neçesarias e para apasçentar los ganados, respondió el sancto obispo e dixo: “Ve e dile: mándate el obispo que te encojas e refrenes e te tornes a tu canal”. E oyendo esto, el diáchono tóvolo por escarnio.

E mandó llamar al varón de Dios a un notario, e escrivió una carta
 15 pequeña en la manera que se sigue: “Sabino, obispo e siervo de Ihesu Christo, amonesto a ti, Pado, e te mando en el nonbre de nuestro Señor Ihesu Christo que non salgas más de tu canal a ocupar estas tierras, nin te atrevas a fazer daño en los términos de la mi iglesia”. E mandó al notario disiendo: “Ve e lança aquesta carta en el agua del río”. E commo fisiese el notario segunt le
 20 mandara el varón sancto, encogiose luego el agua e dexó las tierras de la iglesia e tornose a su lugar, e non se atrevió más a salir de su canal e ocupar aquellos

15 Rm 1, 1

3 de aqueste ASLts: deste C de aqueste mesmo NTMu 5 aquesta Ω: esta C 6-7 Ca dize que fue en esta çibdat de Plazençia om. S 7 esta: esa LTMts | obispo: sancto obispo STMts obispo sancto Nu 8 de: de muy A 11 respondió: respondióle A | sancto: sancto varon e u 15 e SLNTMuts: omm. CA 18 daño: ningun daño ts | mi SLNTMuts: omm. CA 19 aquesta Ω: esta C

lugares. E que otra cosa es confundida en esto, Pedro, si non la diveza de los omnes desobedientes quando en virtud del nonbre del Señor obedesçió aún el elemento al mandamiento del sancto varón».

**Capítulo XVI. De cómo Sant Çarbonio fue echado al oso e le vino el
5 oso a llamer los pies.**

«Grant señal de sancidat dio a nos en nuestros días el varón de vida honrada Çarbonio, obispo de la çibdat de Populonio, el qual commo fuese mucho estudioso en la obra de la ospitalería, resçibió un día unos escuderos en su posada. E sobrevinieron unos godos e ovo de asconder los escuderos e de
10 anparar e guardar la su vida de la maldat e crueldat de los godos. E commo fuese dicho esto al descreído Totila, rey de los godos, fue ençendido de grant crueldat además e mandó yr por el sancto varón Çarbonio e traerlo a un lugar que es a ocho milias de aquesta çibdat que es llamada Mérulo, ado estava él con su gente, e fizolo echar a los osos delante todo el pueblo.

E commo el rey descreýdo fuese a mirar cómo matavan los osos al
15 varón sancto obispo, e se oviese ayuntado grant muchedunbre de pueblo para mirar eso mesmo, fue puesto en medio el varón sancto e fue suelto para lo matar un grant oso además que pudiese despedaçar los sus miembros fieramente e fartar el corazón del rey cruel. E commo saliese el oso de la jaula,
20 fuese para el obispo muy arebatadamente, mas olvidando a desora la su

9 ovo Ω: ovolos C | de om. A 10 e guardar om. AL 11 dicho esto: esto dicho NTu om. M | al descreido Totila rey de los godos SLNTuts: al rey Totila de los godos CA om. M 13 de aquesta Ω: desta C 15 matavan: matarian u 20 su om. A

crueldat, ynclinó la cervaz e avaxó la cabeça humilmente e començó llamer los
 pies del sancto varón en manera que todos podían entender claramente que los
 coraçones de los omnes eran bestiales contra el siervo de Dios e los de las
 bestias bravas humanales. E veyendo esto el pueblo que viniera a mirar la
 5 muerte del obispo, tornose a dar grandes voces por grant reverençia e
 maravilla de aquello que veýa. E aún el rey fue entonçes movido a fazer
 reverençia al omne sancto, ca por iusio divinal fuera fecho con él que él non
 quisiera seguir a Dios primeramente guardando la vida del sancto obispo,
 siguese sí al non la mansedunbre de la animalia brava. E algunos son oy bivos
 10 de los que fueron presentes a esto, e dizen e afirman que lo vieron con todo el
 otro pueblo».

Capítulo XVII. De la muerte e sepultura de Sant Çarbonio.

«Por relación del varón honrado Benançio, obispo de Luca, sope aún
 otro miraglo que fisiera aqueste varón sancto. Ca avía fecho su sepultura en la
 15 iglesia de Populonio, ado era obispo, e apartase a morar en la ysla de Elva
 quando la gente de los lonbardos destruyá a toda Ytalia. E estando en aquella
 ysla el sancto obispo vino a enfermar gravemente, e mandó a sus clérigos e a
 los que lo servían disiendo: “Levadme a enterar a la sepultura que fize en la
 çibdat de Populoino”. E commo le respondiesen que cómmo le podrían levar
 20 a enterar ado él mandava, pues que los lonbardos tenían ocupada toda aquella

7 el non: el que non **LTMTs** 8 quisiera: quisiese **u** | sancto obispo: obispo **SLTMTs** sancto
Nu 10-11 con todo el otro pueblo: así **u** 11 otro *ommm.* **AS** 13 obispo de Luca: obispo
 de la çibdat de Luca **AL** 14 aqueste **Ω**: este **C** 19 respondiesen: respondiese **AL** 20
 toda **SLNTMuts**: *ommm.* **CA**

tierra. Respondió él e dixo: “Levadme seguramente e non querades temer, e desde que llegaredes dat priesa a me enterar, e quando sea enterado el mi cuerpo partid dende sin detenimiento”.

E desde que fue finado el varón sancto, pusieron el su cuerpo en una nabe
 5 e començaron a guiar a la çibdat de Populonio. E vino luego grant nublado e
 grant lluvia además porque conosçiesen todos de qué merescimiento era el
 varón sancto cuyo era aquel cuerpo. Por todo el espacio del mar, que era diez
 milias desde la ysla de Elva fasta la çibdat de Populoino, desçendía grant
 tenpestad de lluvia aderedor de la nabe a todas partes, e non caía una sola
 10 gota en la nabe toda. E desde que llegaron al lugar ado lo avían de enterrar,
 pusieron el cuerpo en la sepultura. E queriendo guardarlo que les mandara el
 sancto varón, tornáronse a la nabe a grant priesa. E luego que fueron entrados
 en la nave, llegó al lugar a do fuera el varón sancto enterrado el muy cruel
 Gumarith, duque de los lonbardos, de lo qual paresció claramente que el varón
 15 sancto avía espíritu de prophecía, pues que mandara a los sus servidores que
 desde que él fuese enterado se partiesen dende a toda priesa».

Capítulo XVIII. De Sant Fulgencio, obispo de Vitricula, e de la su presión.

«Este miraglo que dixere de la lluvia fue aún demostrado a reverencia e
 20 honra de otro varón sancto. Ca un religioso viejo que vive aún, e fue presente

1 querades: querais s llegaredes: llegaron S 5 grant SLNTMuts: un grant CA 7 varon
 sancto: sancto varon A 13 a do: a donde ts | el varon sancto enterrado: enterrado el varon
 sancto AL 17 Vitricula: Varicula u | de la su: de su TM 20 varon sancto SLNTMuts:
 sancto varon CA

a lo que agora contaré e afirma e dize que el muy cruel rey Totila quería mucho mal a Fulgençio, obispo de la çibdat de Vitricula. E commo el dicho rey Totila viniese con su gente açerca de la dicha çibdat, enbiole el dicho obispo Fulgençio un presente con sus clérigos por amansar por dones e presentes la su crueldat. E commo viese el rey el presente, despreçiole e mando a algunos de sus servidores que fuesen a prender al obispo e lo traxiesen preso con grant crueldat e lo guardasen para judgar e sentenciar.

E commo los godos le fuesen a prender con grant aspereza e crueza, tomáronlo e mandáronlo estar quedo en un lugar, e fisieron una raya enderredor mandándole que non sacase el pie de aquella raya e señal. E commo fisiese grant sol e estoviese allí al sol el varón de Dios çercado de godos e de la raya que le avían fecho alderrredor, començó fazer adesora tan grandes truenos e relánpagos e a desçender tan grant lluvia que lo non podían sufrir los que estaban allí a lo guardar. E commo quier que fisiese tan grant lluvia, non cayó aún una sola gota dentro de la raya e çercó ado estava el sancto obispo Fulgençio. E commo fuese dicho esto al rey cruel Totila, ynclinose el su cruel coraçón a honrar mucho al sancto varón cuya pena deseava primero con saña sin fartura e medio.

Ca muchas vezes obra Dios todopoderoso grandes miraglos del su poderío contra los coraçones carnales e finchados por los sus sanctos que vee ser despreçiadados por los coraçones que se ensoberveçen contra el

2 rey *om.* A 3 dicha SLNTMuts: *omm.* CA 9-10 mandaronlo estar... e señal: fisieron una raya, mandandole que non saliese della e que estoviese quedo nin sacase el pie della ca ge la daban commo por carçel A 11 e estoviese alli al sol *omm.* ST | varon: sancto varon u 12 fazer adesora SLNTMuts: adesora a fazer CA | tan: *om.* A atantos e grandes u 17 ynclinose SLNTMuts: ynclino CA 18 deseava: desearia AL | saña sin *om.* A | fartura: fortuna L fintura N

mandamiento de la verdat, sean apremiados e avaxados de la su sobervia por la verdat de los sanctos varones e por la su humildat».

Capítulo XIX. De cómo fue descabeçado el obispo Sant Herculano.

«Florido, obispo digno de toda reverençia, me contó aqueste otro día
5 una cosa maravillosa que te diré agora. Ca dize que el varón sancto Erculano,
el qual lo criara, e fue obispo de la çibdat de Perusio e fuera primero monje,
fue çercado en su çibdat del descreydo Totila, rey de los godos, el qual tovo
çercada la çibdat de Perusio siete años continuos. E fuyeron della muchos
çibdadanos non pudiendo sofrir la fanbre.

10 E commo aún non fuese cunplido el año seteno de la çerca, fue entrada
la çibdat de los godos, e el conde que estava con la gente en la çerca ynbió a
preguntar al rey Totila que qué le mandava fazer del obispo e del pueblo que
estava en la çibdat. E enbiole a desir el rey que fisiese desollar al obispo una
correa de su cuero desde el calcañar fasta ençima de la cabeça, e que le fisiese
15 después cortar la cabeça e que matase todo el pueblo que fallase en la çibdat. E
el conde fizo segunt le era mandado, e mandó subir sobre el muro de la çibdat
al sancto obispo Erculano, e cortarle allí la cabeça e sacarle una correa desde
ençima de la cabeça fasta el calcañar, e después que estava ya muerto fizo
derribar luego el su cuerpo del muro avaxo. E algunos, movidos a pietat,

4 aqueste Ω : este C 8 continuos: conplidos L 10 commo aun: aun commo AL 14
cuero: cuerpo AN cuero de su cuerpo u 16 fizo: fizolo Nu | segunt SLNTMuts: segunt
que CA | e mando *omm.* TMuts 17 sancto obispo: sancto varon obispo AL 19 luego
omm. AL | pietat: grant pietat ts

juntaron la cabeça con el cuerpo e enterráronlo a rayz del muro con un moçuelo que fallaron ende muerto.

E a quarenta días después que fue tomada la çibdat, mandó el rey Totila que todos los moradores que eran fuydos della a diversas tierras tornase a ella sin algunt temor. E avida esta lisçençia tornáronse a morar a ella los que
 5 fuyeran por la grant fanbre, e acordándose de la santidat de la vida del su sancto obispo, travajaron por saber a do fuera enterado el su cuerpo, porque le pudiesen enterar con honra e reverençia en la iglesia del apóstol Sant Pedro. E commo supiesen ado era enterado e cavasen la tierra, fallaron el cuerpo del
 10 moçuelo que era enterado con él, corronpido e lleno de gusanos ca avía ya quarenta días que fuera enterado, e el cuerpo del sancto obispo así estava fresco commo si fuera enterado en ese día mesmo. E aún lo que es digno de grant maravilla, así estava ayuntada la cabeça al cuerpo commo si nunca fuera cortada, e lo que más era non pareçía señal alguna de cortadura. E commo lo
 15 volviesen de espaldas para ver el logar donde le avían sacado la correa, desde ençima de la cabeça fasta el calcañar, así fallaron sano todo el cuerpo commo si nunca llegara a él señal de fierro».

1 con el: al SLNTMu 2 ende: ahí A 4 tornasen: tornase AL | a ella: della N 5 algunt: ningunt uts 6 fuyeran: fuyeron AS | del: de AS 12 en om. A 16 asi: asi lo A om. ts

Capítulo XX. De la perseverancia de la oración de Sant Ysaach e de cómo echó el mal espíritu del que lo firiera.

«¿Quién non se maravillara» –dixo Pedro– «de las tales señales que paresçen en los muertos para despertamiento de los que biven?». E añadió aún
 5 Sant Gregorio e dixo: «Fue un varón de vida digna de honra que avía nonbre Ysaach e morava açerca de la çibdat de Espoleto en los tienpos primeros de los godos, e vivió allí fasta los postrimeros tienpos de aquestos godos mesmos. E aún muchos son hoy vivos que conosçieron a este varón sancto, mayormente la virgen consagrada que ha nonbre Gregoria e mora aún agora a
 10 çerca de la yglesia de la vienaventurada Virgen María de aquesta çibdat de Roma. E commo esta virgen Gregoria viniese a la hedat de mancebía e la quisiesen casar sus parientes, fuyó a la iglesia demandando la conversación sancta de la vida de la monjía, e fue defendida e anparada de aqueste sancto varón Ysaach e enderesçada para alcançar por ayuda del Señor el sancto hábito
 15 que deseava. E meresçió aver por esposo a Ihesu Christo en el çielo, porque despreçió en la tierra al esposo mortal. E muchas cosas sope de aqueste sancto varón Ysaach por relación del venerable padre Eleuterio, que lo conosçió familiarmente e dava auctoridat a las sus palabras la su vida.

Aqueste varón digno de reverencia Ysaach non nasció en Ytalia, mas
 20 fizo en Ytalia los miraglos que quiero agora dél contar. Commo este varón sancto viniese primeramente de tierra de Syria a la çibdat de Espoleto, e

1 de la oracion de Sant Ysaach Ω : de Sant Ysaach e de su oracion C 4 añadió aun: aun añadió A 7 tienpos de aquestos SLNTMut: tienpos destos C godos que son agora estos A tienpos de los dichos s | mesmos om. s 10 aquesta Ω : la C 11 mancebía Ω : veynte años C 14 por: con A 16 de aqueste Ω : deste C 16-17 sancto varon: varon sancto Nu 17 relación: revelación AS | lo conoçio SLNTMuts: le conosçi C le conosçi yo A 18 sus om. A 19 Aqueste Ω : Este C | varon: varon sancto Nu

entrarse en la iglesia, rogó a las guardas de la iglesia que le diesen liscença de orar quanto él quisiese e que non le fisiesen salir della quando la quisiesen çerrar. E púsose luego a orar, e estudo todo el día en oraçión con la noche siguiente, e aún el segundo día con su noche.

5 E aún commo estoviese el día terçero en la oraçión e lo viese así estar uno de las guardas lleno de spíritu de sobervia, fue movido a enbidia e a mal de donde deviera aprovechar, e començolo a llamar ypócrita e ynpostor segunt la lengua aldeaniega de aquella tierra, que quiere desir enfingidor, porque se demostrava delante de los ojos de los omnes estar en oraçión tres días con sus
10 noches. E fuese para él a do estava orando e diole una palmada en la cara por que saliese con ynjurìa de la yglesia el que se enfengía ser de tan religiosa vida.

E tomó luego el spíritu malo al que lo feriera, e derribolo delante los pies del sancto varón e començó el diablo a llamar por su voca e a desir que Ysaach lo echava. E commo era omne pelegrino, non savía alguno commo lo
15 llamavan, si aquel mal spíritu non manifestara el su nonbre disiendo que Ysaach lo podía echar. E echose el varón de Dios en oraçión sobre aquel que estaban atormentado del diablo e luego se partió dél aquel spíritu malo. E sonó luego por toda la çibdat lo que acaesçiera en la iglesia, e començaron a yr allá a grant priesa omnes e mugeres e nobles e non nobles, e travajávase cada uno
20 por lo levar a posar a su casa. E unos le ofresçían heredades a do pudiese

5 asi estar: estar asi A 9 demostrava Ω: mostraba C 11 enfengia: fengia A | religiosa vida: grant religion N grant religion e sancta vida u 19 e nobles e non nobles: e nobles e nobles AL *omm. ts*

hedificar monesterio, e otros le davan dineros, e otros le ofresçían las ayudas que podían, rogándole con humildat que lo quisiese tomar».

Capítulo XXI. De cómo Sant Ysaach non quería aver en la tierra heredat.

5 «Mas el siervo de Dios todopoderoso non quiso tomar cosa alguna de aquellas que le davan e salió de la çibdat. E falló non mucho alexos un lugar desierto e fizo allí una casilla pobresilla. E yban muchos allí a él e començaron a se ençender por el su enxemplo en el deseo de la vida perdurable e a se dar al servicio del Señor todopoderoso so el su maestramiento. E commo le
10 afincasen muchas vezes sus discípulos que rescibiese las heredades que le davan para el pueyimiento del monesterio, respondíales él con una señal virtuosa e buena, así commo amator e muy cuydadoso de la su pobreza e dezía: “Non es monje el que en la tierra quiere heredat”. E así temía el perder la seguridat de la su pobreza commo suelen temer los ricos avaryentos de
15 perder las sus riquezas peresçederas. E allí resplandesçió la su vida a todas partes por grandes miraglos e por espíritu de prophecia».

Capítulo XXII. De cómo fue mudado el corazón de los ladrones que entraran a furto a la huerta del monesterio de Sant Ysaach.

20 «Un día a la tarde fizo poner el varón sancto Ysaach en el huerto del monesterio çiertas açadas, mandando a sus discípulos que saliesen del huerto

1 ayudas Ω : cosas C 5 alguna: ninguna ts 8 ençender NTMuts: entender CS emendar AL 8 en el deseo SLNTMuts: *ommm*. CA | perdurable: ponderable A 9 maestramiento SLNTMut: enseñamiento C enseñamiento e maestramiento A tomandolo por su maestro s
11 señal: sentençia NTMuts 19 Un: En un A | a: en SNU

luego que las oviesen puesto. E commo segunt su costunbre se levantase esa noche con los monjes a ofrescer al Señor loores, díxoles: “Yd, fazed, fazed de comer a nuestros obreros en manera que este aprejado luego de mañana”. E desque vino la mañana, fizo traer la vianda que mandara aprejar, e entró al huerto con los frayres e falló tantos obreros en él quantas açadas mandara poner.

Ca entraran a furtar unos ladrones, e mudado el su coraçón por espíritu sancto echaron mano a las açadas que fallaron e cavaron todo lo que en la huerta estava de cavar desde la hora que entraron fasta que fue a ellos el varón sancto de Dios a ellos, e desque entró a ellos el varón de Dios díxoles: “Alegrad vos, hermanos, e descansad ya, ca mucho avedes trabajado”. E dioles luego la bianda que traía e fizo que descansasen e comiesen después de tan grant trabajo que avían pasado. E desque ovieron comido lo que les abastava, díxoles: “Non querades fazer mal, más quando quisieredes alguna ortaliza llegad a la puerta de la huerta e demandar lo que vos pluguiere, e darnos lo han con la vendición del Señor, e çesar de furtar”. E fizo coger luego mucha ortaliza e dioles della quanto pudieron levar, e los que entraran de noche a la huerta a furtar partiéronse dende fartos e sin daño con soldada de su trabajo».

1 commo *om.* A 8 lo que **SLNTMuts**: lo que fallaron que CA 9 de: por A 9-10 a ellos el varon sancto de Dios: el varon sancto de Dios a ellos A 10 e desque... de Dios **SLNTMuts**: *omm.* CA | díxoles: dixo Nu 11 avedes: avemos M aveis s 11 traya: trayan u 17 entraran: entraron ANu 17-18 a la huerta *omm.* SL

Capítulo XXIII. De cómo sopo Sant Ysaach por espíritu de prophecía que venían unos a demandar con falsedat.

«E llegaron a él otra vez unos peregrinos que traían tan rotas las vestiduras que parecía que estaban del todo desnudos e demandavan misericordia. E oyendo el varón sancto sus palabras e que le demandavan de
5 vestir, calló e llamó secretamente a uno de sus discípulos e díxole: “Ve a aquella montaña e busca en tal lugar un árbol que está hueco, e tráeme las vestiduras que fallarás en él escondidas”. E como fuese el discípulo e buscase el árbol que le fuera mandado, e fallase las vestiduras que le fueran
10 dichas, tráxolas e diolas secretamente a su maestro. E tomándolas el varón del Señor demostrólas a los peregrinos desnudos que le pedían de vestir e díxoles: “Venid e tomad e bestid vos, que mucho estades desnudos”. E veyéndolas, ellos conosciéronlas e fueron llenos de grant confusión e vergüenza, e rescivieron sus vestiduras con confusión los que demandavan engañosamente
15 las ajenas».

Capítulo XXIII. De cómo sopo Sant Ysaach por espíritu de prophecía que escondiera el moço la espuerta.

«Una vez enbiose uno a encomendar en las oraciones del siervo de Dios Ysaach e ynbióle con un moço dos espuestas llenas de bianda. E tomó el
20 moço la una espuerta e escondiola en la carrera. E levó la otra al omne de Dios

3 E *om.* TMts 7 e traeme: traeme A 9 fuera: fuese A 12 estades: estáis s |
veyendolas: veyendo esto A 19 llenas *om.* A | de *om.* T

e diole la encomienda que levava de aquel que ge le ynbiava. E resçiviéndola el varón de Dios con mucha veginidat, dixo al moço: “Muchas gracias fazemos por la limosna, mas para mientes que lleges sabiamente a la espuerta que ascondiste en la carrera porque una serpiente entró en ella, e por ende guárdate con diligencia ca poderte ya matar la serpiente si llegases a la espuerta nesçiamente”. E oyendo el moço estas palabras, ovo grant vergüeña además, e como quier fuese alegre por lo saver e poder escapar de la muerte, ovo enpero grant tristeza por la grant vergüeña porque veýa que era saludable aquella pena. E tornando a la espuerta, paró mientes con diligencia e falló en ella la serpiente que el varón de Dios le dixiera. E como quier que este sancto varón resplandeciése sin comparación por afincamiento de oración, e por virtud de astinencia, e por desprecio de las cosas pasaderas e por espíritu de profecía, paresçía enpero en él una cosa digna de reprehensión que tanta alegría mostrava a las vezes que non podría creer en alguna manera el que lo viesse que era lleno de tantas virtudes si non lo supiese».

Capítulo XXV. Que algunas vezes consiente el Señor en los escogidos algunos viçios pequeños porque sean guardados en ellos los bienes mayores.

«Ruégote que me digas» –dixo Pedro– «si soltava él de su voluntat el freno a aquella alegría o si resplandesçiendo por tantas e tan grandes virtudes

era traydo a las vezes el su coraçón aún contra su voluntat al gozo presente». «Grande es, Pedro» –dixo Sant Gregorio– «la dispensaçión de Dios todopoderoso, e muchas vezes acaesçe que non da algunos vienes menores al que da otros mayores, porque sienpre tenga el su coraçón de donde pueda ver en sí alguna reprehensión, porque deseando la perfección e non la pudiendo
5 alcançar e travajando en lo que non resçibió e non sintiendo fructo de su trabajo, non se ensobervesca en las cosas que resçibió, mas conosca que non ha los vienes mayores de sí mesmo, pues que non se puede vençer en algunos viçios humanos e pequeños.

10 E de aquí es que commo el Señor sacase el pueblo de Israel de Egipto e lo pusiese en la tierra que le permitiera, mató a todos sus enemigos fuertes e poderosos e guardó luengo tiempo los philisteos e cananeos, porque segunt es
15 escrito en ellos provase Israel. E segunt ya es dicho algunas vezes dexa e consiente algunas cosas pequeñas dignas de reprehensión en aquellos a quien da otros muchos dones de mayor valor, porque sienpre tengan en sí contra quien ayan de pelear e non alçen la çerviz por el vençimiento que han avido de los enemigos grandes, pues que aún son travajados de enemigos pequeños. E por maravillosa manera es fecho que una e esa mesma alma resplandesca por virtut e bondat, e falesca por trabajo de enfermedadat en manera que se bea
20 hedificada de la una parte e destruyda de la otra, porque guarde humilmente el vien que tiene por el vien que desea e non puede alcançar.

12-13 Jue 3, 1-4

4 de *ommm.* AL 6 trabajando: trabajado AL | e *om.* A 8 puede: pudo A 11 lo: le AL | sus: los sus NMut 13 vezes dexa *om.* T 13-14 e consiente *ommm.* AT

Mas qué maravilla que veamos ser esto en el omne, quando aún aquella çibdat soberana en parte rescivió daño en los sus çibdadanos e en parte perseveró fuertemente. Ca veyendo los ángeles escogidos aver caydo los malos spíritus por la su sobervia, tanto perseveraron con mayor fortaleza quanto fue en ellos mayor humildat. Onde aún aquel reynado soberano aprovecharon los sus daños porque del su destruymiento e cayda fue fundada más fuertemente para alcançar el estado de la eternidat que dura por sienpre. E así acaesçe muchas vezes e las almas de los escogidos, que por algunt daño pequeño cresçen a mucho mayores provechos».

10 **Capítulo XXVI. De cómo obedecía el oso a Sant Florençio e guardava las ovejas.**

«Mucho me plaze lo que dizes» –dixo Pedro. E dixo Sant Gregorio: «Non callaré aún lo que sope de esa mesma tierra por revelación de Sántulo, el preste digno de reverençia de cuyas palabras non puedes dubdar porque conosçes la su vida e sabes vien la su fe. Dize que fueron en ese tienpo en tierra de Nursia dos varones de sancta conversación e de vida loable. E el uno avía nonbre Eutiçio e el otro Florençio. E Eutiçio era de grant zelo spiritual e de grant fervor de virtut, e travajavase de allegar muchas almas al Señor por la su amonestación. E Florençio era varón de grant sinpleza e de mucha oración.

1 ser *omm.* AL | quando *omm.* TM | aun *om.* A | aquella: la u 3 aver caydo NTMuts: aver traydo CS caer A aver caer L | malos *omm.* Nu 6 fundada: fundado ALN | fuertemente: fuerte AL 7 por: para ANu 9 cresçen: cresçe A | mucho: muchos ATMu 14 digno de: digno de toda A

E non mucho alexos de donde ellos moravan estava un monesterio en el qual muriera el abad, e vinieron los monjes de aquel monesterio e rogaron mucho a Eutiçio que quisiese ser su abad. E afincado por sus ruegos, tomó el regimiento del monesterio e rigiolo muchos años, enformando las almas de los discipulos en el estudio de la sancta conversación. E porque non quedase sola la çela a do primero morava, dexó en ella a Florençio, varón digno de toda reverençia. E commo Florençio morase solo en aquel logar, púsose un día a orar, rogando muy afincadamente al Señor que le plugiese dar algunt solaz que pudiese con él allí morar.

E luego que acavó la oraçión salió de la iglesia e vido estar un oso delante la puerta que abaxava la caveça a tierra, e non mostrava en sí cosa alguna de crueza, dando a entender claramente que era ynbiado para serviçio del siervo de Ihesu Christo. E conoçiendo esto el varón del Señor e veyendo que avían quedado ende quatro o çinco ovejas e que non avía quién las sacase a paçer e guardase, dixo al oso: “Ve e lieva estas ovejas a paçer e tórnate a ora de sesta”. E començolo a fazer así el oso sin cesamiento, e levava a paçer las ovejas que él solía comer. E quando el varón sancto quería ayunar, mandava al oso que tornase con las ovejas a ora de nona, e de que non quería ayunar, mandávale que tornase a ora de sesta. E guardava en todas las cosas el oso el mandamiento del varón de Dios en que nin venía a sesta quando le mandava venir a nona nin a nona quando le mandava venir a sesta. E commo durase

3 los sus: sus ANus 6 varon Ω: om. C 9 con el alli SLNTMuts: alli con el CA 11
 puerta SLNTMuts: puerta de la iglesia CA 16 a fazer así: así a fazer A 19-21 E
 guardava... a sesta om. AL

esto luengo tiempo, començó a crescer la fama a todas partes de aquel tan grant miraglo mas porque dende roba e lieva el enemigo antiguo a los malos por la ynbidia a la pena de donde ve resplandesçer a los buenos por gloria.

Veyendo esto quatro discípulos del varón honrado Eutiçio, fueron encendidos en grant ynbidia porque el su maestro non fasía miraglos, e aquel su conpañero que quedara solo en la çela del yermo paresçía tan claro por tan grant miraglo. E asecharon al oso e matáronlo. E commo el oso non tornase a la hora que le fuera mandado, començó el varón de Dios Florençio a aver alguna mala sospecha. E esperolo fasta las vísperas con alguna pena e tristeza, porque non venía su conpañero el oso, el qual él avía acostunbrado a llamar hermano por la grant sinpleza. E otro día salió al canpo a buscar el oso e las ovejas, e fallándolo muerto, fizo pesquisa con diligençia quien lo matara. E falló muy ayna lo que quería e diose a grandes llantos non tanto por la muerte del oso commo por la maliçia de los frayles que lo mataron.

E queriéndolo consolar el varón honrado Eutiçio, fizolo venir a su monesterio. E ençendido Florençio por agujiones de grant dolor, dixo estando con Eutiçio e deseando algunt mal a los que avían muerto su oso: “Espero en el Señor todopoderoso que aún en esta vida resçivirán vengança de su maliçia delante los ojos de los omnes los que mataron mi oso, que non les fasía enojo”. E a esta palabra vino la vengança divinal sobre los que lo mataron sin

2 roba e lieva: lieva e roba A 3 a la: la AL 5 en SLNTMuts: de CA 6-7 tan grant om. A 10 a SLNTMuts: omm. CA 11 al canpo a buscar el oso Ω: a buscar el oso al canpo C 18 vengança: verguença NTM | delante los ojos de los omnes ANTMuts: omm. CSL

tardança. E quatro monjes que mataron el oso así fueron feridos de lepra, que podresçiendo sus mienbros murieron con mucha pena.

E conosciendo esto el varón de Dios Florençio, ovo grant temor además porque maldixiera así a los frayres que mataran el su oso. E llorava
5 todos los días de su vida porque fuera oyda su maldición, disía ser omiçida cruel de la muerte de aquellos frayres. E creemos que fizo esto el Señor todopoderoso porque aquel varón de tan grant sinpleza non se atreviese dende adelante a maldesir a alguno quanto quier que fuese movido por dolor».

**Capítulo XXVII. Que el pecado del mal desir es grave e aparta al omne
10 del reyno perdurable.**

«Querría saver» –dixo Pedro– «si es pecado de grant grabeza maldesir a alguno quando quier que somos movidos con yra». E respondió Sant Gregorio e dixo: «¿Para qué me preguntas si sea grave este pecado? Commo diga el apóstol Sant Pablo que los maldisidores non poseerán el reyno de Dios. Pues
15 piensa quánto sea grave la culpa que aparta al omne del reyno de la vida».

«¿Qué será» –dixo Pedro– «si dize el omne alguna palabra de maldición contra el próximo, non por malicia mas por desvaramiento de la lengua?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si la palabra occiosa es reprehendida, Pedro, delante el juez, muy estrecho quanto más será reprehendida la dañosa. Pues
20 piensa quanto sea digna de condenación la palabra que non es ajena de malicia

14 1Cor 6, 10

4 frayres: monges **Nuts** | mataran: mataron **Nuts** | llorava: llorando **A** 5 de su: de la su **ts**
11 si es pecado *omm.* **AL**

si aún aquella palabra es digna de pena, que es vasía de bondat provechosa». E respondió Pedro e dixo: «Consiento a lo que dizes».

Capítulo XXVIII. De cómo murieron las serpientes por la oración de Sant Florençio.

5 «Otra cosa fizo aún» –dixo Sant Gregorio– «este varón de Dios, la qual non devo pasar so silencio. E commo se estendiese la su fama a muchos lugares e veniese un diáchono a lo ver de alueñe e a se encomendar en sus oraciones, e llegase a la çela del varón sancto, falló enderredor della serpientes sin cuenta. E espantándose además, llamó a grant voz disiendo: “Siervo del
10 Señor, ora por mí”. E commo estoviese el çielo muy sereno e saliese de la çela el varón sancto, alçó los ojos e las manos al Señor rogándole que le pluguiese de quitar de aquel lugar aquella pestilencia mortal. E començó luego a tronar el çielo, e murieron luego todas las serpientes de los truenos. E commo el varón del Señor Florençio viese muertas la serpientes, dixo: “Ahe Señor que mataste
15 las serpientes, mas quién las levara de aquí?”. E luego a esta palabra venieron tantas aves quantas serpientes avía allí muertas, e tomando cada una la suya lançáronlas muy alueñe, e quedó linpio aquel lugar de todas aquellas serpientes».

1 aun *om.* A 5 fizo aun: aun fizo A | este varon de Dios: este sancto varon de Dios A *omm.* TMuts 6 la *om.* s | su *omm.* AL 10-11 de la çela el varon sancto: el varon sancto de la çela A 12 de: de le A | luego a tronar: a tronar luego A 14 que *omm.* ATM

Capítulo XXIX. Que tanto es oyda la oración más ligeramente quanto el omne bive más pura e simplemente.

«¿Cuál fue la virtud de aqueste sancto varón» –dixo Pedro– «e cuál fue el su mereçimiento que así estovo presto el Señor a cunplir las palabras de la su oración?». E respondió Sant Gregorio e dixo: “Mucho vale, Pedro, la sinpleza e pureza del coraçón delante la linpieza singular de la natura simple del Señor. Ca porque los varones sanctos se apartan de los negoçios terrenales e non saven fablar palabras occiosas nin derramar el su coraçón por palabras seglares e se guardan de ensuziar la su voluntat, alcançan que sea oýda la voz de la su oración del su fazedor todopoderoso más que la de otros, porque así commo por una semejança concuerda con él en quanto es posible a ellos por la pureza e sinpleza del su pensamiento.

Mas nos que estamos enbueitos entre grandes muchedubres de pueblos e fablamos muchas vezes palabras occiosas, e otras graves e dañosas, tanto tenemos más arredrada la nuestra boca del Señor poderoso en todas las cosas quanto más está allegada a la conversación humanal. Ca mucho somos derrivados a la baxura terrenal quando nos ayuntamos continuamente a la fabla e conversación seglar. E de aquí es que después el propheta Ysayas, desde vido al Señor, ovo en sí arepentimiento e reprehendió a sí mesmo disiendo: “Guay de mí que calle, ca varón so de labrios ensuziados”. E demostrando luego por qué avía ensuziados los labrios, añadió disiendo: “En

19 y ss. Is 6, 5

3 de aqueste Ω: deste C 4 la om. A 6 sinpleza e la linpieza: sinpleza e pureza A pureza e sinpleza S sinpleza e la nobleza TM | coraçón: su pensamiento S 7 e om. A 8 palabras: palabra M 9 e: e aun se u | guardan: guardar A | alcançan: e alcançar A 10 de la su: de la SL de su ts 12 pureza e sinpleza: sinpleza e pureza A pureza u | del: de ts 15 mas arredrada la nuestra boca: arredrada mas nuestra voluntad A mas arredrada nuestra boca ts 17 quando SLNTMuts: quanto CA 18 despues om. A 21 ensuziados los labrios ASLTMts: los labrios ensuziados CN labrios ensuziados u

medio del pueblo que ha los labrios ensuziados moro yo”. Avía grant dolor sin dubda del ensuziamiento de sus labrios e demostrando de dónde se le pegara aquesta suziedad, afirma que morava en medio del pueblo que avía ensuziado los labrios.

5 Ca mucho es cosa grave de guardar que non sea ensuziado el coraçón por la lengua de los seglares que lo tañen, porque muchas vezes nos ynclinamos con ellos a fablar lo que a ellos plaze. E acostunbrándonos poco a poco a las fablas que non convienen a nos con tanta delectación, las abraçamos e tenemos que non nos podemos partir aún que queremos de
10 aquellas fablas a que primero nos ynclinamos a fablar contra nuestra voluntat. E así desçendiendo e alargándonos a las palabras occiosas, e de las occiosas a las dañosas, e de las livianas a las graves, tanto menos es oýda la nuestra voca del Señor en la oración quanto más es ensuziada por locas palabras. E de aquí es lo que dize Salomón: “Descomulgada será la oración de aquel que aparta su
15 oreja que non oýa la ley”. ¿Pues qué maravilla si non somos oýdos del Señor quando oramos los que oyamos los sus mandamientos tarde o nunca? ¿E qué maravilla si fue oýdo Florençio ligeramente en los sus ruegos, pues que oyó al Señor con todo deseo en los sus mandamientos?».

 E oyendo esto, Pedro dixo: «Non hay cosa que pueda ser respondida e
20 contrapuesta contra la razón tan manifiesta».

14-15 Pr 28, 9

1 ha: tiene s | moro: more A 3 aquesta Ω: esta C 13 por: de las A por las S 14 Salomon dize: dize Salomon A 16 los om. A | los sus: sus ts 17-18 pues que... todo deseo om. TM 18 con todo deseo om. A | los om. A

Capítulo XXX. De los miraglos que fizo Sant Eutiçio después de la muerte.

«Eutiçio» –dixo Sant Gregorio– «que fuera compañero de Florençio en la carrera del Señor, más resplandeció por miraglos después de la muerte que
 5 antes de la muerte. Ca segunt que los çibdadanos de aquella çibdat suelen recontar, muchos miraglos fizo aqueste varón sancto Eutiçio después que salió desta vida. Enpero aquel paresçe ser mayor e más claro que todos los otros que el Señor acostunbró obrar por él fasta estos tienpos que agora pasaron de los lonbardos. Ca quando quier que falesçía la llubia e estava seca la tierra,
 10 ayuntávanse en uno los çibdadanos de aquella çibdat e alçavan la saya del sancto varón, e ofresçíanla con muchas plegarias delante el Señor, e yvan con ella por los canpos en proçesión, e descendía luego la lluvia en tanta abastança que fartava la tierra que estava muy seca. E de aquí paresçe quán grande era el su meresçimiento e quán grande es la su gloria e el su poderío delante el Señor,
 15 pues que la su vestidura mostrada de fuera así amansava la saña del Criador».

Capítulo XXXI. De Sant Martín hermitano e cómo le dio el Señor agua por miraglo.

«Poco tienpo ha que fue en tierra de Canpania un varón digno de reverençia que avía nombre Martín, e fasía vida solitaria en el monte que avía
 20 nonbre Arsico, e estovo ençerrado muchos años en una cueba muy angosta e

pequeña. E aún muchos de los que agora son lo conosçieron e fueron
 presentes a muchas de las cosas que el sancto varón fizo. E por relación del
 papa Pelagio de vienaventurada memoria, mi antecesor, e de otros varones
 religiosos, sope aún muchas cosas de aqueste sancto varón. E el primero
 5 miraglo suyo fue que luego que se puso a morar en la cueba de aquel monte,
 començó a destellar tanta agua de la peña de la cueba que pudo abastar al
 siervo de Dios Martín para la neçesitat de cada día, en manera que nin manava
 menos nin más. E de aquí mostró el Señor todopoderoso en todas las cosas
 quán grant cuydado avía del su siervo, pues le acorría con miraglo antiguo e
 10 viejo, dándole agua en el desierto de la dureza de la piedra».

**Capítulo XXXII. De cómo Sant Martín hermitaño moró con la
 serpiente tres años.**

«Mas aviendo ynvidia el enemigo del linaje humanal de la virtut del
 varón sancto, esforçose a lo echar de la cueva con la su arte acostunbrada. E
 15 entrando en la serpiente su amiga, quísolo espantar e echar de aquella morada
 de la cueva por temor. Ca vino una serpiente a la cueva, e estava sola con él
 solo e tendíase delante dél quando se ponía el varón sancto a orar, e acostávase
 con él quando se acostava a dormir e descansar. Mas durando sin temor el
 sancto varón, tendía la mano o el pie e llegava ge lo a la voca e desía: “Si
 20 resçiviste lisçençia para ferir, yo non te lo defiendo”. E commo durase esto

9-10 Nm 20, 2-11

2 sancto varon: varon sancto A 4 de aqueste Ω: deste C 6 de la cueva Ω: om. C 8
 Señor poderoso: Señor todopoderoso ALu nuestro Señor poderoso S 13 enemigo Ω:
 enemigo antiguo C

por tres años continuos, vencido el enemigo antiguo por aquesta tan grant
 fortaleza, derribose un día la serpiente por la ladera de la sierra e quemó todos
 los árboles de aquel logar con el fuego que salía della. E en esto demostró ser
 costreñida por el poderío del Señor: quán grande era la fortaleza del enemigo
 5 que partía de allí vencido.

Pues ruégote que pares agora mientes, Pedro, en quán grant alteza de
 monte estava aqueste sancto varón que así moró tres años con la serpiente
 seguro e sin temor». E respondió Pedro e dixo: «Aun en oyendo lo temo».

**Capítulo XXXIII. De cómo murió la muger que se atrevió a llegar a la
 10 cueba del sancto hermitano Sant Martín.**

«Quando este sancto varón, digno de toda reverencia» –dixo Sant
 Gregorio– «se comenzó a ençerrar en aquella cueva, propuso en su corazón de
 nunca ver muger, non despreciando la natura de la muger mas temiendo de
 caer en tentación por la vista de la su fermosura. E oyendo esto una muger,
 15 atreviose a suvir al monte e yr a él, e allegose a la cueva sin vergüença. E
 veyéndola el sancto varón un poco de lexos e conosciendo la ser muger en la
 vestidura, derribose en oración apretando la cara con la tierra. E tanto estovo
 allí derribado fasta que, cansada la muger sin vergüença, se quitó de la finestra
 del çela. E ese mesmo día que desçendió del monte aquesta muger mesquina
 20 acavó su vida, porque de la sentencia de la su muerte fuese dado a entender

1 continuos *om.* A | aquesta Ω : esta C 3 demostro: se demostro L 5 agora *om.* A 7
 estava **SLNTMuts**: esta CA | aqueste Ω : este C | aqueste sancto varon *om.* u 12 començo:
 encomenço AL | a *om.* S 15 allegose: llegose ANu llegavase TM 16 varon sancto
ALNTMuts: sancto varon CS | de: a A 19 aquesta Ω : esta C 20 de la sentencia de la su
 muerte fuese *om.* A

claramente que mucho despluguiera al Señor del enojo que se atrevió a fazer al sancto varón».

Capítulo XXXIIII. De cómo non murió el moçuelo que cayó de la sierra por la oración que Sant Martín fazia en su çela.

5 «Acaesció otra vez que commo veniesen muchos a este varón sancto con devoçión religiosa, e fuese muy angosta la senda que yba a su çela por la ladera de la sierra, que un moçuelo yva menos sabiamente que devía e cayó de la senda avaxo al valle muy fondo que estava de yuso del monte. E tan alto es aquel monte que los árboles muy grandes que nasçen en el valle parescen a los
10 que otean desde ençima del monte ser algunos pequeños frutales. E fueron turbados todos los que allí yvan e buscaron con toda diligencia si podrían fallar el cuerpo del moçuelo en algunt lugar, ca non era quien pudiese creer que era si non muerto. Nin avía alguno que pudiese sospechar que pudiese llegar el cuerpo a tierra entero por los grandes riscos que están en medio, e mas creýan
15 ser del todo despedaçado. E buscando el moçuelo en el valle, non solamente fue fallado bivo, mas aún sano. E conosçieron todos claramente que fuera guardado que non muriese de aquella cayda por la oración que Martín, sierbo de Dios, fasía».

1 claramente *omm. uts* | a *om. A* 4 fazia: fiziera *AL* | fazia en su çela *omm. TMus* 5 varon sancto *ALNTMuts*: sancto varon *CS* 8 avaxo: baxo *SLM* 8 de Ω : *om. C* 9 el: aquel *A*
14 estan: estaban *AMuts* 15 el: al *Ats* 17 la: la qual *S*

Capítulo XXXV. De cómo saltó la peña por non derribar la cueba en que estava el siervo de Dios Martín.

«Sobre la cueba ado el varón sancto morava estava una grant peña que se tenía en poco en la sierra. E cada día parescía que quería caer sobre la çela
 5 del siervo de Dios e que lo mataría con su cayda. E fue allá un omne que avía nonbre Mastator, fijo de un noble varón, e levó grant muchedunbre de aldeanos para derribar aquella peña. E rogó al sancto varón que quisiese salir de la cueva para que la pudiesen arrancar de la sierra e él pudiese morar seguro e sin temor en su cueva. E como el varón de Dios non quisiese salir de la
 10 cueva e le dixiese que fisiese lo mejor que pudiese porque non cayese sobre ella, e se arrimase a una parte de la çela e se temiese sin alguna dubda que si cayese la peña derribaría la cueva e mataría al varón sancto Martín, e se esforçase la muchedunbre de la gente a la derribar sin peligro del varón de Dios.

15 Conteçió adesora un grant miraglo a ojo de todos, que se arrancó la peña e se soltó de las manos de los que la arrancavan e dió un salto por non llegar a la cueva ado el varón sancto Martín estava e cayó muy alexos así como si fuyese de fazer mal a aquel siervo del rey celestial. E el que firmemente cree que todas las cosas son ordenadas por la previsión divinal,
 20 claramente conosçerá que por mandamiento de Dios todopoderoso fue alcada aquella peña por obra angelical».

3 varon sancto: sancto varon ALN 12 varon sancto: sancto varon A 12-13 e se esforçase la muchedunbre: pusieron mucha diligencia toda aquella gente s 16 los: todos los A

Capítulo XXXVI. De cómo se ató Sant Martín con cadena en la çela.

«Commo començase primeramente a morar este varón sancto en aquel monte e non toviese aún cerrada la cueva, echose una cadena de fierro al pie e fincola en la peña de la otra parte porque non pudiese salir más de la cueva de
5 quanto era la longura de la cadena. E commo oyese esto Sant Benito, que era en ese tiempo, enbiole a desir con su discípulo: “Si siervo eres de Dios, non te tenga la cadena de fierro, mas la cadena del temor del Señor”. E oyendo esto el siervo de Dios Martín, quitó la cadena mas nunca después sacó el pie allende del lugar adonde la cadena solía llegar. E ençerrose sin cadena en pequeño
10 espaçio commo estava primero atado.

E commo se encerrase después en la cueva, començáronsele a llegar algunos discípulos. E moravan allí açerca dél, e sacavan de un pozo el agua que les era menester, mas ronpiase e quebrávase muchas vezes la sogá con que estava la ferrada atada. E demandaron al siervo de Dios la cadena que él solía
15 tener atada al pie, e añadiéronla a la cuerda para sacar agua con ella. E desde aquel día nunca más se ronpió la cuerda, aunque se mojaba cada día con el agua. Ca porque aquella cuerda llegava a la cadena del siervo de Dios, tomó en sí fortaleza de hierro para sufrir cada día aquel mojamiento».

8 Dios: Señor SL | despues saco: saco despues A 9 llegar: estar e llegar A 15 cuerda: sogá AL 16 cuerda: sogá A 17 cuerda: sogá A 17-18 tomo en si fortaleza de: se hizo fuerte commo s

Capítulo XXXVII. De cómo un varón sancto resucitó a un muerto.

«Mucho me plazen estas cosas» –dixo Pedro– «porque mucho son rezientes e maravillosas». E dixo Sant Gregorio: «Aún agora en nuestros tienpos fue un subdiácono de la yglesia de la çibdat de Buxento que avía
 5 nonbre Quadragésimo, e solía apaçentar e guardar sus ovejas en tierra de Aurelia. E éste era un omne muy verdadero e por su recontamiento fue sabida una cosa maravillosa que él viera façer en secreto. E segunt ya diximos, como este Quadragésimo apasçentase sus ovejas en tierra de Aurelia. Fue en esos días un varón de muy sancta vida, que avía hávito e costunbres de monje,
 10 e morava en el monte que es llamado Argentario. E aqueste monje acostunbrava venir cada año desde aquel monte Argentario a visitar la iglesia de Sant Pedro, príncipe de los apóstoles. E posava en casa de Quadragésimo, el sudiácono, porque le fasía en camino.

E como un día estuviese este varón de Dios en casa de
 15 Quadragésimo, que era çerca de la iglesia, acaesçió que murió el marido de una muger pobresilla. E como levasen el cuerpo segunt la costunbre e lo mortajasen, non pudo ser enterrado ese día por ser tarde. E asentose la muger viuda acerca del cuerpo de su marido finado, e lloró toda la noche satisfasiendo al su dolor con grandes llantos e voces. E como continuase
 20 esto toda la noche la muger e non cesase de llorar, fue movido a compasión

1 a *omm.* ALTM 2 mucho SLNTMuts: *omm.* CA | rezientes e maravillosas: muy rezientes estas cosas maravillosas A 5-8 e solía... como este *om.* A 10 aqueste SLNTMuts: este CA 17 mortajasen: mortajasen porque Nu | enterrado: mortajado A 17 asentose: acostose A 17 al: *om.* A a L

aquel varón de Dios que posava con el sudiáchono Quadragésimo. E dixo a Quadragésimo: “Grant compasión ha la mi alma del dolor de aquesta mujer, e por ende ruégote que nos levantemos e oremos por ella”. E levantáronse amos e fuéronse a la yglesia que estava acerca, e pusiéronse en oración.

5 E commo estoviesen orando grant espacio, rogó aquel siervo de Dios a Quadragésimo que acavase la oración. E la oración acabada, llegose aquel siervo de Dios al pie del altar e tomó dende un poco de polvo e fuese con Quadragésimo a la casa de la viuda, e llegose al cuerpo del muerto e púsose allí en oración. E commo orase allí grant espacio, non dixo a Quadragésimo el
10 sudiáchono que dixiese él la oración postrimera segunt que fisiera primero, mas él mesmo dio la bendición e se levantó luego. E llegose al cuerpo del muerto e descubriole la cara con la mano siniestra, porque tenía el polvo que tomara del pie del altar en la diestra. E commo viese esto la mujer, començó a contradesar e a lo enbargar además e a se maravillar de lo que quería fazer. E
15 començó a fregar grant espacio la cara del finado con el polvo que tomara del pie del altar, e tornó el alma al cuerpo. E començó a vostejar, e abrió los ojos, e levantose e asentose e maravillose de lo que se fasía cerca dél commo si se levantara de un sueño muy pesado.

E commo viese esto la muger que estava cansada de llantear, començó
20 a dar voces e a llorar mucho más con alegría. E defendiola el varón de Dios que non diese voces, disiéndole mansamente: “Calla, calla, e si alguno vos

2 de aquesta Ω: desta C | e *omm.* ASuts 3 por ende *om.* u | E *omm.* ts 4 amos e fueronse: e fueronse amos A e fueronse L 7 fuese: fue A 8 la *omm.* SNTMuts | muerto: finado A 11 legose: llego AS 16 bostezar: voçezar AL 18 levantara: levantase A 20 defendiola: defendiolo Aus defendiolo S | de: de del LTM de de us | Dios: Señor LTM 21 vos: nos AL

preguntare cómo fue esto, desid que el Señor Ihesu Christo fizo sus obras".
 E como dixiese esto aquel varón de Dios, salió de allí e partiose de
 Quadragésimo el sudiáchono e non paresció más en aquel lugar. Ca fuyendo la
 honra temporal, fizo en manera que non fuese más visto en esta vida de
 5 aquellos que le vieran fazer tan grant miraglo».

**Capítulo XXXVIII. Que mucho es cosa menor el resusçitamiento del
 cuerpo que el conbertimiento del pecador.**

«Qué sienten otros» –dixo Pedro– «non lo sé, mas yo por mayor
 miraglo de todos los miraglos tengo tornar a la vida los muertos e volver a la
 10 carne las almas que eran ya della apartadas». E respondió Sant Gregorio e dixo:
 «Así conviene que creamos como dizes, si solamente pararemos mientes a
 las cosas veybles. Mas si pararemos mientes a las non veybles, mucho es mayor
 miraglo convertir el pecador por palabra de predicación o por oración que
 resuçitar al que es muerto en el cuerpo. Ca en este es resuçitada la carne que ha
 15 de morir otra vez e en aquel es resuçitada el alma que ha de vivir para sienpre.

Ca si pusieres delante tus ojos a Lázaro e Sant Pablo, ¿en cuál dellos
 creerás ser fecho mayor miraglo: en Lázaro, que era fiel segunt que creamos e
 fue resuçitado en el cuerpo, o en Sant Pablo, que fue resuçitado en el alma? E
 çierto es que non es escripto cosa alguna en la escriptura divinal de las virtudes
 20 de Lázaro después del resuçitamiento del su cuerpo, mas non puede alcançar la

13-14 Jn 11, 1-44 15 Hch 9, 1-19

4 en manera *ommm.* Nuts | mas *om.* A | esta: aquesta N 5 le *om.* A | vieran: vieron Nu | tan
 grant *ommm.* Nu | maravilla: miraglo A 7 el *om.* A | pecador: pecado NTMu 8 Que: Lo
 que s 12 Mas si: Si solamente S *ommm.* TMuts | pararemos: paramos Ats | non: cosas SMuts
 15 el SLNTMuts: la CA 18 o: con u 20 su *om.* A

nuestra enfermedat quantas cosas son dichas de las virtudes de Sant Pablo en la escriptura sancta después del resuçitamiento de su alma. Ca aquellos sus pensamientos muy crueles fueron mudados en entrañas blandas de piedat, e deseava ya morir por aquellos, cuya la muerte cobdiçiava con mucho fervor
5 primero.

E lleno de la sçiencia de toda la escriptura, non se desía saver otra cosa alguna sinon a Ihesu Christo crucificado. E sufría alegremente ser ferido con vergas por Ihesu Christo el que primero lo perseguía con cuchillos, e ensalçado a la honra del apóstolado fasiase pequeñuelo en medio de los
10 discípulos de su grado. E era levado a conosçer los secretos del çielo terçero, e avaxaua por compasión el ojo del su coraçón a ordenar el lecho de los casados disiendo: “De él debdo del casamiento el varón a la muger, e la muger al marido”. Era levado a contemprar las órdenes de los ángeles e non despreçiava de pensar e ordenar las obras de los carnales. Gozávase en las enfermedades e
15 plasíale de las ynjurias. E érale Ihesu Christo vivir e morir ganancia, e todo era fuera de la carne lo que vivía en la carne.

Ahe en qué manera vivía el que resuçitara del ynfierno de la voluntat a la vida de piedat. Pues mucho es menos resuçitar en el cuerpo que el alma, salvo si por ventura torna a la vida del alma por el resuçitamiento del cuerpo
20 en manera que por el miraglo que es fecho de fuera, sea convertida e avivada la conçiencia».

3-4 1 Tes 2, 8 7 1 Cor 2, 2 7-8 2 Cor 11, 25 10 2 Cor 12, 2 12-13 1 Cor 7, 3 14-15 2 Cor 12, 10 15 Flp 1, 21 15-16 Gal 2, 20

«Mucho creía yo ser menos» –dixo Pedro– «lo que agora conosco ser mucho mayor sin comparación. Mas ruégote que sigas lo que avías comenzado primero, porque non se nos pase hora sin hedificación mientras que avemos tienpo».

5 **Capítulo XXXIX. De cómo Sant Benito el mançebo fue metido en el forno que estava ardiendo e non se quemó.**

«Un frayre conversó conmigo en el monesterio» –dixo Sant Gregorio– «muy estudioso en la escriptura divinal. E era mayor que yo por hedat, e me enformava e hedificava de muchas cosas que yo non savía. E por relación de
10 aqueste frayre sope que fuera en tierra de Canpania, a quarenta milias de Roma, un sancto varón que avía nonbre Benedito, mançebo por hedat mas grande por costumbres e muy encogido so la regla de la sancta conversación. E commo en tienpo del rey Totila lo fallasen los godos en su çela, quisiéronlo quemar en ella. E pusiéronle fuego e quemose todo lo que estava alderredor, e
15 non se pudo quemar la çela. E veyendo esto los godos e encruelsçiéndose mucho más, sacáronlo de su casilla e vieron que ardía un forno de cozer pan non mucho alexos, e metiéronlo en él e atapáronle la puerta. E desdeque vinieron otro día falláronlo tan sano que non solamente non estava quemado el su cuerpo, mas aún nin las faldas de las vestiduras».

2 que sigas Ω : om. C 3 non: non se A 9-10 de aqueste Ω : deste C 12 de la: de toda A | sancta conversación: conversación sancta A 14 estava: estava en ella A 16 sacaronlo: sacaronle A sacaron u | de su: de la su u 17 alexos: lexos Ats 18 desdeque: deque A

«Veo en este varón sancto» –dixo Pedro– «aquel miraglo antiguo de los tres moços que fueron echados en el fuego e non se quemaron». E respondió Sant Gregorio: «Segunt a mí paresçe, alguna diferençia hay de aquel miraglo a este. Ca aquellos tres moços fueron lançados en el fuego del forno atados de pies e de manos, e catándolos el rey otro día falló que andavan por el forno sanos e non quemadas las vestiduras, de lo qual paresçe que aquel fuego en que fueron echados quemó las ataduras e non tanto las vestiduras, en manera que en ese mesmo tienpo ovo la llama su fuerça para serviçio e solaz de los justos e non la ovo para los atormentar».

10 **Capítulo XL. De cómo el agua cubrió las puertas de la iglesia de Sant Zenón mártir e estando abiertas non entró en ella.**

«Cosa semejable a este miraglo antiguo acaesçió en nuestros días en elemento del agua segunt sope por relación de Juan tribuno. E aún desto da testimonio el conde Pronulfo, el qual fue entonçes en el logar ado esto
15 acaesçió con el rey Autarich, e lo sopo. E dize el sobredicho tribuno que agora çinco años quando aquí en Roma salio el río de Tiberi de su canal. E cresçió tanto que entró el agua por sobre los muros en esta çibdat e ocupó muchas calles, cresçió eso mesmo el río que es llamado Atesis en la çibdat de Verona. E llegó a la iglesia del bienaventurado Sant Zenón, mártir e obispo, e estando
20 aviertas las puertas de la iglesia non entró en ella. E cresçió tanto el agua que

1-2 Dn 3, 23-24

3 Gregorio: Gregorio e dixo **AL**uts | a mí: aun **AL** 6 sanos: muy sanos **ts** 7 e non tanto las: e non las **AL** e ca non a las **N** e taño a las **u** e non taño las **t** e non toco en las **s** 10 de la iglesia *ommm*. **AL** 11 Zenon: Severo **Nu** | e estando abiertas non entro en ella: estando abiertas e non entro en ella **A** e non entro dentro el agua **TM** e estando abiertas non entro en ella el agua **u** 13 que *om*. **A** 16 su *ommm*. **LTM** 18 cresçio: cresçiendo **A** | Atesis: Tersis **A** Atersis **ts** 19 Zenon: Severo **Nu** 20 non entro en ella: e non en ella **A** | E cresçio tanto el agua que *om*. **L**

llegó a las finiestras de la iglesia, que estaban acerca de las tejas, e çerró las puertas de la yglesia e non entró en ella, commo si el elemento deleznable del agua se tornase duro e tiesto así commo pared.

E commo estoviesen muchos dentro en la iglesia e non pudiesen salir
 5 por la muchedunbre de las aguas que la tenían del todo çercada, e temiesen
 fallesçer de fanbre e de sed, llegavan a las puertas de la iglesia e tomavan del
 agua para vever. Ca segunt ya dixen, llegava el agua fasta las finiestras de la
 yglesia, mas non entrava en ella. E podían tomar del agua para se aprovechar,
 mas non podía correr para entrar ca estava delante la puerta así commo pared,
 10 porque todos conosçiesen el meresçimiento del sancto mártir. E érales agua
 para ayudar e non era agua para entrar en aquel lugar. E esto digo yo ser
 semejable al miraglo antiguo del fuego, que quemó en los tres moços las
 ataduras e non llegó a las vestiduras».

**Capítulo XLI. Que non fueran los sanctos dichos vençedores si non
 15 ovieran tentaciones.**

«Mucho son maravillosas» –dixo Pedro– «las obras de los sanctos que
 cuentas, e mucho de grant espanto a la enfermedat de los omnes deste nuestro
 tienpo. Mas pues que segunt agora oygo, tantos varones fueron en Ytalia de
 virtud maravillosa de poco tienpo acá, querría saver si sofrieron algunas

1-2 llevo a... la iglesia *om.* L 1 cerro: çerco A 2 deleznable: delestiable A 3 pared:
 piedra e pared A 4 dentro en la iglesia: en la iglesia dentro A 5 temiesen: temiese M
 temiase u 6 fallesçer: desfallesçer A | las puertas: la puerta ANu 7 Ca: E A 9 entrar
 ca... como pared: entrar ca estava delante de la puerta asi como pared A entrar e estava
 delante la puerta asi como pared STN entrar e estava delante de la puerta así como pared L
 en aquel lugar Nu *om.* ts 13 las: sus As las sus SLMt 14 fueran: fueron SL | los
 sanctos dichos: dichos los justos A 16 dixo Pedro *om.* A 17 cuentas: cuentas dixo Pedro
 A 18 Mas pues que SLNTMuts: Mas que CA 19 poco tienpo aca SLNTMuts: poco
 aca CA

asechanças e tentaciones del enemigo antiguo del linaje humanal o si aprovecharon con las tales tentaciones».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non ay corona de bençimiento ado non ay trabajo de vatalla. Ca commo serían vencedores si non oviesen peleado
5 contra las asechanças del enemigo antiguo e contra las sus tentaciones. Ca sienpre asecha el espíritu malino a los nuestros pensamientos, e a las nuestras palabras e a las nuestras obras por saver si podrá por ventura fallar de qué nos pueda acusar en el examen del juez çelestial».

**Capítulo XLII. Que el enemigo antiguo está presto para nos tentar e
10 que non será temido si diéremos el nuestro anparo a la graçia divinal.**

«O quieres saver cómo es sienpre presto el nuestro enemigo antiguo para nos engañar. Algunos de los que agora aquí con nos están dan testimonio de lo que agora te diré. Ca dizen que fue en tierra de Valeria uno de vida digna de reverençia que avía nonbre Estevan. E era pariente de aqueste nuestro
15 Bonifaçio, dispensero desta nuestra iglesia. E commo este Estevan veniese un día de camino a su casa, llamó a un su moço fablando menos sabiamente que devía e dixo: “Ven diablo e descálçame”. E començaron luego a desatarse las agujeras de las calças con tan grant priesa que bien paresçía claramente que el diablo que fuera nonbrado avía venido a las desatar e descalçar. E commo
20 viese esto el preste espantose además e començó a llamar a grandes voces e a

1 e *om.* N 2 con *SLNMuts*: en *CAT* 5 contra las asechanças *om.* *SLNTMuts* | las sus: sus s 6 spiritu: enemigo S 7 podra: podria *AT* podía *LN* 8 juez: iusio *AL* 9 enemigo antiguo *SLNTMuts*: enemigo *CA* 11 O *ASLNTM*: E u *om.* *Cts* | antiguo *om.* *ALNTMuts* 12-13 aqui con... que agora Ω : *om.* *C* 14 reverençia: toda reverençia *A* | aqueste Ω : deste *C* 16 fablando Ω : *om.* *C* 17 començaron: començo *A* | desatarse: desatar *ALNT*

desir: “Vete mesquino, vete, ca non dixe yo a ti mas a mi moço”. E commo el dixiese esto, çesaron las agujeras de se desatar e fueron falladas desatadas en grant parte. E de aquí puedes, Pedro, coger quánto está presto el enemigo antiguo a asechar a los nuestros pensamientos si tan presto estovo a las obras del cuerpo».

«Mucho es cosa travajosa e espantosa» –dixo Pedro– «pelear sienpre contra las asechancas del enemigo e estar continuamente aperçevido contra ellas así commo quien está en la faz de la pelea». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non es cosa travajosa si dieremos la nuestra guarda e el nuestro anparo a Dios e non a nos, en tal manera que non dexemos nos de travajar quanto podiéremos so la gracia del su defendimiento. Ca si el enemigo antiguo fuere echado del coraçón, así es echado muchas vezes por la largueza de la gracia del Señor, que non solamente non sea temido mas aún él es espantado de la virtut de los escogidos».

15 **Capítulo XLIII. De cómo salió el diablo de un aldeano al mandamiento de una sancta muger.**

«El varón sancto Eleuterio, del qual fize arriba mención, es testigo de lo que agora quiero contar. Ca dize que fue una moça noble a çerca de la çibdat de Espoleto, fija de uno de los mayores de aquella çibdat e ençendida de deseo de vida çelestial. E enforçándose su padre a enbargar el su deseo, despreçió al

2 çesaron: començaron Nu | falladas desatadas: desatadas Au halladas muchas desatadas ts
 4 asechar: asechar e aun mirar ts 8 faz de la om. s | pelea ALSNTMut: batalla Cs 12
 fecho SLNTMuts: echado CA 13 nos sea: sea ALNu 20 de vida: de la vida Au om. T |
 esforçandose: trabajando s

padre e tomó el ávito del sancto convertimiento. E veyendo esto el padre, deseredola de todas sus riquezas e non le dio otra cosa si non seys yugadas de una heredat pequeña. E movidas por exenplo de aquesta moça, muchas otras moças de noble linaje començaron a convertirse al Señor e a consagrar a Él su
5 virginidat.

E fue un día a la ver este abad mesmo Eleuterio, de vida digna de reverençia, por razón de le fazer alguna palabra de amonestación e de hedificación. E estando asentado con ella fablando de las palabras de Dios, vino un aldeano con un presente de aquella heredat de las seys yugadas que su
10 padre le dexara. E commo estoviese delante dellos el aldeano, fue tomado del espíritu malo. E derribolo en tierra e fasíale apretar los dientes, e regañar además e balar. E levantose entonçes aquella sancta muger e començó a desir a grandes voces con cara ayrada: “Sal, mesquino, dél; sal, mesquino, dél”. E respondió el diablo por la voca del aldeano e dixo: “¿En quién entraré si saliere
15 de aqueste?” E acaesçió que andava ende paçiendo un puerco pequeñuelo, e díxole la sancta muger: “Sal dél e entra en este puerco”. E salió luego del aldeano e entró en el puerco que la monja le mandara, e matolo e fuese».

13 Lc 4, 35

3 de aquesta SLNTMuts: desta CA 4 noble linaje: nobles linajes A 6 digna de: digna de toda A 14 respondió Ω: respondiolo C 15 de aqueste SLNTMuts: deste CA | puerco pequeñuelo: porquezuelo pequeño A 16 este: ese AL aquel u 17 monja: sancta monja ts | matolo e fuese: matolo e fuese luego u luego lo mato e se fue ts

Capítulo XLIII. Que non puede aver contra nos poderío el espíritu maligno sin lisçençia del Señor.

«Mucho querría saver» –dixo Pedro– «si convenía a esta monja otorgar al puerco el espíritu susio». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Las obras de la
 5 verdat son regla de lo que a nos conviene obrar, ca al nuestro Redentor fue dicho de la ligión que estava en un omne: “Si nos echas de aquí, mándanos yr a la grey de los puercos”. E mandó salir del omne aquella ligión e entrar en los puercos e dioles lugar de los afogar en el mar. E aún de aquí es entendido que sin lisçençia del Señor non puede aver el espíritu malino contra el omne
 10 poderío, pues que aún non pudo entrar en los puercos sin su lisçençia e consentimiento. Pues menester es a nos ser obedientes e sometidos a aquel de nuestra voluntat al qual son sometidas todas las cosas contrarias de aquesta vida mortal, porque tanto seamos más poderosos sobre los nuestros enemigos quanto más fuere ayuntados al fazedor de todas las cosas por humildat e
 15 buenas obras. E qué maravilla si aun estando en esta vida los escogidos pueden fazer muchas cosas maravillosas, pues que los sus huesos muertos obran muchas vezes muchos miraglos poderosamente».

6-7 Mt 8, 31

4 al: el **AL** 5 el: al **NTMuts** 7 aquella ligion: a ligion **S** a aquella legion **ts** 12 nuestra voluntat **SLNTMuts**: voluntat **CA** | de aquesta **Ω**: desta **C** 16 pueden: puedan **AL** | maravillosas: maravillosamente **Nuts** 17 muchos: tantos **ts**

Capítulo XLV. De cómo fue detenido sobre la sepultura de un sancto preste muerto el ladrón que levaba furtado el carnero.

«Por relación del mi abad Valençio de sancta memoria supe que acaesçiera en tierra de Valeria lo que agora diré. Era en aquella tierra un
 5 saçerdote digno de toda reverençia e muy cuydadoso de se dar a las alabanças divinales e a toda buena obra con los sus clérigos, e fasía muy sancta vida. E viniendo el día de la su muerte, fue enterrado delante de la iglesia. E estaban juntos con la iglesia los corrales de las ovejas e avían de pasar por el lugar a do este saçerdote estava enterrado los que avían de yr a ellas.

10 E commo estoviesen los clérigos una noche en maytines, vino un ladrón e entró en los corrales de las ovejas a furtar, e tomó un carnero a cuestras e fuese a mucha priesa. E commo llegase al lugar a do estava enterrado el saçerdote del Señor, así fue detenido a desora que non pudo más mover el pie. E quitó el carnero del cuello e púsolo en tierra, e quísolo soltar mas non lo
 15 pudo dexar. E estava así el mesquino culpado e atado e teniendo en la mano el carnero que avía furtado. E deseávalo dexar mas non lo podía soltar, e provava a salir con el carnero mas non podía. E por manera maravillosa era tenido del muerto el ladrón que temía ser visto de los bivos. E commo estoviese así atado de pies e de manos que non se podía mudar, viniendo el alva salieron los
 20 clérigos de la iglesia acavados los maytines, fallaron allí aquel omne que non conosçían e que tenía el carnero en la mano, e començaron a dubdar si lo

quería ofresçer o si lo quería levar. Mas el mesquino, veyéndose así atado, confesó su pecado. E oyéndolo los clérigos maravillávanse, porque veían que entrara a furtar el ladrón e era tenido preso por el meresçimiento del omne de Dios. E echáronse por él luego en oración, e apenas pudieron ganar que
 5 pudiese salir si al non vasío el ladrón que viniera a furtar el su ganadillo. E fue suelto el ladrón e salió libre e vasío el que primero era detenido con el furto preso e captivo».

E oyendo esto, Pedro dixo: «Bien paresçe quanto sea grande sobre nos la dulcedunbre del Señor, pues que agora e nos demuestra de cada día tan
 10 alegres maravillas».

Capítulo XLVI. De cómo se bolvió de costado el cuerpo de un sancto abad e fizo lugar para que enterrasen otro con él.

«Açerca de la çibdat de Prenesta está un monte en el qual está un monesterio del apóstol Sant Pedro ado están algunos siervos de Dios. E por
 15 relación dellos sope, aún estando yo en el monesterio, un grant miraglo que vieron los monjes que en él moravan. Era en aquel monesterio un abad de sancta vida e criara un monje en todas buenas costumbres. E como lo viese crescer en el temor del Señor, fizolo ordenar preste de aquel monesterio. Ca a poco tienpo después que fue ordenado, fuele revelado que era a çerca el tienpo
 20 de su muerte, e rogó al abad del monesterio que le diese logar que pudiese

2 maravillavanse: maravillaronse ANMus | veían que om. A 3 ladron: carnero u 4 por el luego en: luego por el en A luego en ts 5 viniera: avia venido A | el su LNTMuts: su CAS 9 agora: agora somos suyos e A 9-10 tan alegres SLNTMts: tan grandes CA tantos milagros e tan alegres u 11 el cuerpo de om. A 15 aun estando yo SLNTMuts: yo aun estando CA 16 moravan: oravan e moravan A 18 Ca a: Ca AS E a NTMuts

fazer sepultura para se enterrar. E respondió el abad e dixo: “Ante moriré yo que tú. Ve enpero e apareja para ti sepultura segunt te plaze”. E fuese el monje e aprejó la sepultura.

E commo dende a pocos días enfermase el abad e llegase a la muerte,
 5 dixo al preste: “Entiérrame en tu sepultura”. E respondió el preste e dixo: “Sabes tú que yo he de morir en pos de ti, e que non podremos amos caber en aquella sepultura”. E dixo el abad: “Faz así commo te digo que amos cabremos en aquel sepulcro”. E murió el abad e fue enterrado en la sepultura que fisiera el preste. E enfermó luego el preste, e cresciendo la enfermedat
 10 acavó muy ayna la vida. E commo muriese el preste e fuese levado a enterrar al sepulcro que fisiera, fue abierto el sepulcro e uieron todos que non avía logar ado pudiese ser enterrado, porque el cuerpo del abad que fuera puesto allí antes tenía todo el sepulcro ocupado.

E commo viesen los monjes que levavan el cuerpo que non avía logar
 15 ado lo pudiesen enterrar, dixo uno dellos a alta voz: “E ya padre ado es lo que dixiste, que cabriades amos en esta sepultura”. E dicha esta palabra, el cuerpo del abad que fuera allí antes enterrado e yazía la faz arriba, volviose de costado veyéndolo todos e fizo asaz logar ado pudiesen enterrar el cuerpo del preste”. E así cunplió después de la muerte lo que dixiera en la vida, que amos cabrían
 20 en aquella sepultura.

1 respondió: respondióle A 6 amos: *omm.* AL amos a dos ts 8 aquel sepulcro Ω: aquella sepultura C 10 e fuese SLNTMuts: fue CA 11 fue: e fue AL 12-13 puesto allí antes: allí puesto antes A antes allí puesto L puesto allí de antes ts 15 ado: e ado TMu 17 e yazía la faz arriba: *omm.* AL e tenía la cara hacia arriba s

Mas porque aquesto que dixes acaesçió en el monesterio del apóstol Sant Pedro, que es açerca de la çibdat de Penestra, ¿quieres oír agora lo que acaesçió en esta çibdat de Roma a alguno de las guardas de la iglesia adó está enterrado el cuerpo deste mesmo apóstol Sant Pedro?» E respondió Pedro e
 5 dixo: «Quiero e deséolo con todo estudio e demándolo con mucho ruego».

Capítulo XLVII. De cómo apareció el apóstol Sant Pedro a Theodoro, guarda de su yglesia.

«Bivos son aún» –dixo Sant Gregorio– «los que conosçieron a Theodoro, guarda de aquesta iglesia de Sant Pedro, el qual desía que le
 10 acaesçiera una vez una cosa digna de grant memoria ca segunt él desía. Commo se levantase una noche muy tenprano a adobar las lánpadas que estavan açerca de la puerta, e subiese en una escalera de madero e las adovase, vino el apóstol Sant Pedro vestido de una vestidura blanca e parose de yuso en el suelo e díxole: “Compañero e hermano, ¿por qué te levanteste tan
 15 temprano?” E de que ovo dicho esto desapareçió e vino tan grant espanto sobre Theodoro, que fallasçieron en él todas las fuerças del cuerpo e estudo muchos días que non se pudo levantar de su lecho. E que quiso demostrar en esto el vienaventurado apóstol Sant Pedro, sy non que veía él sienpre sin cesamiento lo que los sus servidores fasían por lo servir e honrar e ge lo
 20 guardava para galardonar».

1 aquesto Ω : esto C 2 oír *om.* A 3 de las guardas *om.* T 4 deste: de aqueste SLTMts
 9 de aquesta ASTMus: desta C de su LNt 11 muy *om.* A 18-19 sienpre sin cesamiento:
 sin cesamiento sienpre A 20 galardonar: galardón M

Capítulo XLVIII. Que la flaqueza humanal non puede sufrir la alteza de la visión çelestial.

«Non tengo en tan grant maravilla» –dixo Pedro– «el apareçimiento del apóstol Sant Pedro commo la enfermedat de aquel que lo vido que estava sano primero». E respondió Sant Gregorio e dixo: «¿Por qué te maravillas, Pedro, de aquesto? Por ventura non te acuerdas que commo el sancto propheta Daniel viesse aquella grande e espantosa visión de la qual ovo grant temor, luego añadió e dixo: “¿Quién enflaquesçiera e enfermara por muchos días?” Ca la carne non puede sufrir en sí las cosas que son del espíritu de Dios, e por ende quando el alma humanal es robada a ver lo que sobre sí es de neçesitat ha de enfermar este vaso de carne que non puede sufrir carga tan grande». E respondió Pedro e dixo: «La razón manifiesta ha declarado la dubda del mi pensamiento».

Capítulo XLIX. De cómo Sant Abundio, guarda de la iglesia de Sant Pedro, sanó a una moça que era contrecha.

«Segunt dizen los nuestros mayores, non ha mucho tienpo que fue en aquesta mesma iglesia otro guardador que avía nonbre Abundio, varón de mucha humildat e de grant graveza e madurez e que servía tan fielmente al Señor todopoderoso que ese mesmo apóstol Sant Pedro demostró por miraglos el su meresçimiento.

8 Dn 8, 27

6 de aquesto Ω : desto C 7 grande: tan grande A 12 del: de Auts 17 aquesta: esta Nus aquella T | guardador: guarda A 20 miraglos: otro miraglo A

Ca commo esto viese en aquesta iglesia de Sant Pedro una moça
 contrecha e andudiese rastrando sobre las manos e demandase con mucho
 afinco al bienaventurado apóstol Sant Pedro que le pluguiese de la sanar,
 apareçiole una noche en visión e díxole: “Ve a Abundio, santero e guarda de
 5 la mi iglesia, e ruégale que te sane, e él te sanará”. E commo la moça fuese
 çierta desta tan grant visión e non supiese quién era este Abundio, començó a
 andar rastrando por la iglesia a todas partes, preguntando quién era Abundio.
 E topó adesora la moça con el varón de Dios Abundio e preguntole e díxole:
 “Ruégote padre que me muestres a Abundio, guarda e santero desta iglesia”. E
 10 respondiolo el siervo de Dios e dixo que él era Abundio. E díxole la moça: “El
 nuestro Señor e pastor Sant Pedro apóstol me enbió a ti que me sanases de
 aquesta enfermedat”. E respondió Abundio e dixo: “Si Sant Pedro te enbió
 aún commo dizes, levántate”. E tomola luego por la mano e levantola en pie.
 E así fueron luego sanos e resios todos los mienbros e nerbios del su cuerpo,
 15 que non parecía en ella señal de alguna perleña.

E si quisiéremos contar todas las cosas que savemos aver seydo fechas
 en aquesta iglesia del apóstol Sant Pedro, nesçesario nos sería de çesar de
 hablar de los miraglos de los otros sanctos. E por ende es menester que se
 vuelva agora el nuestro recontamiento a hablar de la vida de los padres del
 20 nuestro tienpo que en tierra de Ytalia fueron».

1 Ca commo: Ca porque mucho u | aquesta Ω : esta C 6 desta: de aquesta SLTMts | este:
 om. A a queste SLTMts 7 rastrando: arrastrando SL 9 desta: de aquesta SLTMts 10 e
 dixo... era Abundio: e díxole que el era Abundio A om. S 11 sanases: sanes STMuts 12
 de aquesta Ω : desta C 13 commo: commo tu A | por: de A 14 luego om. SNu | todos
 los: sus A todos sus u 15 de om. NTMuts | alguna de SLNTMuts: alguna CA 17
 aquesta Ω : esta C 18 miraglos SLNTMuts: otros miraglos CA 19 se vuelva: se revuelva
 SL volvamos ts

Capítulo L. De cómo tomó el diablo al lombardo que quería robar las colmenas de Sant Menas.

«Poco tiempo ha que fue en tierra de Sammio un varón digno de reverencia que avía nonbre Menas, e fasía vida hermitaña, e aún muchos son
 5 vivos de los que lo conosçieron, porque poco más ha de diez años que pasó de aquesta vida. E non te nonbro algunt testigo de las obras de aqueste varón sancto porque poco menos tantos testigos ay de la su vida quantos moradores ay en aquella provincia. E este sancto varón Menas non tenía cosa alguna para su mantenimiento sinon unas pocas de colmenas. E como veniese un
 10 lombardo e ge las quisiese tomar, rogole el varón sancto que lo non quisiese fazer. E como el lombardo non quisiese çesar de las tomar e levar, tomolo el espíritu malo e derribolo a los pies del varón sancto. E desde allí adelante así fue avido en reverencia açerca de los lombardos el nonbre del siervo de Dios Menas como açerca de los moradores de la tierra, en manera que desde
 15 entonçes non se atrevió alguno a entrar a su çela más sinon con toda humildat».

Capítulo LI. De cómo temían los osos a Sant Menas e non osavan llegar a las colmenas.

«Muchas vezes venían los osos de una montaña que estava ay açerca e
 20 trabajavan por levar las colmenas de Sant Menas, e llamávalos él e esperávanlo

3 de: de toda A 6 de aquesta Ω: desta C | de aqueste Ω: deste C 7 de la su: de su As 8 aquella provincia: su provincia que el estava e morava A 10 lombardo SLNTMuts: ladron CA | lo non: non lo SLNus 11 tomolo: tomole ANu | derribolo: derribolo en tierra A | varon sancto: sancto varon A 13 siervo de Dios: Señor A 14-15 desde entonçes: desde allí N ninguno non se atrevio de allí adelante u 19 ay om. A

e dávalos con una palmatoria que acostunbrava traer en la mano. E aquellas vestias tan crueles que a penas temen las armas, así temían los golpes de las sus palmatoriadas commo unas grandes llagas. E el estudio deste sancto varón fue non poseer cosa alguna en el mundo nin trauajar por la aver e ençender a todos los que le venían a visitar por caridat a los deseos del reyno çelestial. E si venían algunos a lo visitar e savía que estaban en algunt mal, non çesava de los reprehender e amonestar. E ençendido por fuego de caridat, estudiava de se encruelesçer además contra ellos por aspereza de la lengua. E avían en costumbre los moradores de aquella tierra de enbiarle sus ofrendas, unos un día otros otro, porque toviese de donde pudiese acorrer a los que lo venían a ver».

Capítulo LII. De cómo Sant Menas conosçió por Spíritu Sancto la ofrenda de Cartario e non la quiso resçevir.

«Acaesçió una vez que un omne que avía una heredat en aquella tierra e avía nonbre Cartario, vencido de deseo non casto tomó una monja por muger e casose con ella. E commo lo oyese el varón de Dios, enbiole a le reprehender e amonestar que se quisiese emendar. E commo este Cartario, seyendo sabidor de su pecado, non se atreviese a yr a visitar al varón sancto porque por ventura non lo reprehendiese duramente segunt lo acostunbrava fazer a los que estaban en algunt pecado, enbiole sus ofrendas a bueltas de otros que le enbiavan los moradores de aquella tierra, porque resçibiese si al

3 deste: de aqueste SLTMts | sancto varon: varon sancto NTMuts 5 venian a visitar: veian e venian a visitar N veian e lo venian a ver u 7-8 estudiava de... contra ellos: estudiava por encruelesçer ademas contra ellos A estudiava de se encruelesçer contra ellos ademas SL encruelezçias e mucho contra ellos s 10 de om. A | pudiese acorrer SLTMts: acorrer CA dar e acorrer Nu

non su limosna non sabiendo cuya era. E commo le trayesen todas las ofrendas delante, asentose e estovo algunt espaçio callando e oteando todas aquellas limosnas particularmente. Tomó las limosnas e ofrendas que los otros enbiaron e púsolas aparte, e conosçiendo por spíritu sancto las que le enbiara
 5 Cartario, despreçiolas e non las quiso resecevir e dixo a los que las traían: “Yd e desid a Cartario ca tomaste a Dios su ofrenda e enbias a mí ofrendas. Yo non resçibiré tu limosna e tu ofrenda porque tú tomaste a Dios la su ofrenda”. E oyendo esto los que allí estavan fueron llenos de grant temor, veyendo que savía aún los pecados de los absentes el varón del Señor».

10 **Capítulo LIII. Que en tienpo de paz pueden los siervos de Dios aver corona de martirio sufriendo las tentaçiones del enemigo.**

«Muchos de aquestos» –dixo Pedro– «pudieran sufrir martirio, segunt yo pienso, si fueran al tienpo de la persecuçión». E respondiό Sant Gregorio e dixo: «Dos son, Pedro, los linajes de martirio, uno ascondido e otro
 15 manifiesto. Ca commo quier que falesca de fuera la persecuçión, non falesçe de dentro el meresçimiento del martirio quando está presto el coraçón e desca la pasiόn. E que puede ser martirio sin aver pasiόn de fuera demuéstralo el Señor en el evangelio disiendo a los fijos del Zebedeo que, puestos aún en enfermedat de la voluntat, demandavan lograr de mayor dignidat: “Podes
 20 beber el cáliz que yo he de beber”. E commo ellos respondiesen que sí podían,

19-20 Mt 20, 22-23

2 ofrendas **STMts**: limosnas **CAL** limosnas e ofrendas **Nu** | espaçio: poco **A** 3 limosnas: limosnas e ofrendas **NMu** 7 la su: su **As** 9 varon: siervo **A** | Señor: Dios **u** 18 aun en: aun en la **A** 20 respondiesen: dixiesen **A** | podían: podrian **u**

díxoles el Señor: “El mi cáliz beveredes, mas ser a la mi diestra o a la mi siniestra non es mío de dar a vos”. E que es a nos demostrado por el nonbre del cáliz si non el bever de la pasión.

E çierto es que Santiago resçibió la pasión del martirio e Sant Juan
 5 murió en paz. Pues de aquí puede ser claramente entendido que sin martirio de
 fuera puede ser el omne mártir, pues que de Sant Juan, que non morió por
 martirio, fue dicho que bevería el cáliz del Señor. Pues por qué non diremos de
 aquestos tantos e tan grandes varones de quien avemos fecho mençión que
 pudieran ser mártires si fuera en el tienpo de la persecución. Pues que
 10 sufriendo las asechanças del enemigo antiguo, e amando en este mundo a los
 sus enemigos, e peleando fuertemente contra los malos deleytes, e matándose
 delante Dios en el coraçón, fueron mártires aún en tienpo de paz. E aún agora
 en nuestro tienpo acaesçe que algunas personas viles e de vida seglar, de los
 quales non era presumido cosa alguna de gloria celestial, resçiben corona de
 15 martirio e de pasión ofresçida alguna ocasión».

Capítulo LIIII. Del martirio de quarenta aldeanos que mataron los lonbardos.

«Segunt dizen algunos que fueron presentes, puede aver quinze años
 que fueron presos e tomados quarenta aldeanos de los lonbardos, e
 20 costreñíanlos a comer de las carnes que avían sacrificado a sus ýdolos. E

1-2 Mt 20, 22-23

1 El: E el CA 7 por *omm.* Nu | non *omm.* NTMu 7-8 de aquestos Ω: destos C 10-11 a
 los sus: los sus ASL a sus ts 12 aun SLNTMuts: *omm.* CA | E: Ca NTMuts 13 nuestro
 tienpo: tienpo nuestro AL

como los aldeanos non lo quisiesen fazer en alguna manera e las
 despreciasen, así como a cosa dexcomulgada, començáronlos a amenazar los
 lonbardos que los prendieran que los matarían si non comiesen dellas. E ellos,
 escogiendo de seguir más la vida perdurable que la tenporal e pasadera,
 5 estovieron fuertes en la fe e fueron todos muertos non queriendo comer las
 carnes que les davan los lonbardos. ¿E qué otra cosa fueron estos sinon
 mártires de la verdat? Ca por non ofender al su Criador comiendo el manjar
 defendido, escogieron antes de acabar la vida por cuchillo».

**Capítulo LV. Que algunas vezes fallesçen en la persecución manifiesta
 10 los que paresçían aver sancta conversación en la paz de la iglesia.**

«E aún como en ese mesmo tiempo prendiesen los lonbardos
 quatroçientos christianos, sacrificaron al diablo segunt su costunbre una
 cabeça de cabra e corrían aderedor della cantando su cantar descomulgado. E
 como lo adorasen ellos abaxando las cabeças, costrenían a los christianos a la
 15 adorar. Mas escogiendo grant muchedunbre dellos pasar antes por la muerte a
 la vida non mortal que guardar adorando la vida mortal, non quisieron
 obedesçer los mandamientos descomulgados e despreçiaron ynclinar su cerviz
 a adorar a la criatura, la qual acostunbraran ynclinar al Criador çelestial. E
 veyendo esto aquella gente bárbara de los lonbardos, fue ençendida de grant
 20 saña e mataron a espada a todos los que non quisieron ser parçioneros del su

2 a amenazar: amenazar S de amenazas us 3 que los... los matarian SNTMu: que los
 prenderian e los matarian Ct que los matarian ALs 4 de *omm.* Lu | seguir: seguir antes
 NTMu 8 por: por el A con ts 16 non mortal: inmortal s | que guardar... vida mortal
 SLTMt: *omm.* CA que guardando adorando la vida mortal Nu que adorandola guardando la
 vida mortal s 17 ynclinar su cerviz ASLTMts: ynclinarse sus cervizes C ynclinar la cerviz
 N ynclinar la cabeza o cerviz u 19 veyendo: oyendo A | esto: aquesto A

descomulgado adoramiento. Pues qué maravilla si viniendo el tiempo de la persecución pudiesen ser mártires aquellos que en la paz de la iglesia guardan la carrera estrecha del martirio, atormentando sienpre así mesmos quando ofresciéndose artículo de persecución. Aún aquellos merescen corona de martirio, que en la paz de la iglesia parescen seguir las carreras anchas de
5 aqueste siglo.

Non tenemos enpero ser a todos regla general lo que agora desimos de aquellos varones escogidos, ca algunas vezes quando viene la persecución manifest. Así commo pueden ser mártires algunos que en la paz de la iglesia parescían ser despreçiadados, así caen algunas vezes en temor de flaqueza los que parescían estar fuertemente en la paz de la iglesia. Mas de la fin de aquestos sanctos varones que avemos dicho podemos coger çiertamente que pudieran ser mártires sin alguna dubda si se ofresçiera la ocasión de la persecución. Ca non pudieran caer en la persecución manifesta los que fasta la fin de la vida
15 perseveraron fuertemente en la virtut secreta de la conçiencia».

Capítulo LVI. De cómo çegó un obispo arriano que quería tomar por fuerça una yglesia de Sant Paulo.

«Así es commo dizes» –dixo Pedro– «mas maravíllome de la largueza de la dispensación divinal que es aún dada a la nuestra yndignitat, la qual así
20 atienpra la crueldat de los lonbardos que non consienta a los sus saçerdots

1 descomulgado adoramiento **SLNTMt**: dexcomulgamiento e adoramiento **CA** cruel descomulgado adoramiento **u** descomulgada adoracion **s** 2 guardan: guardavan **ALNTus** 3 estrecha: derecha **uts** | del martirio: de martires en el martirio **A** 4 articulo de: al articulo de la **A** 5-6 de aqueste **Ω**: deste **C** 7-8 de aquestos: destos **A** 11 fin: fe **M** | de aquestos **Ω**: destos **C** 20 crueldat: credulitat **A**

dexcomulgados, que se veen así commo vençedores de los fieles, e sus vençedores perseguir la fe de los cathólicos segunt que quieren».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Muchas vezes han acometido a fazer esto que tú dizes, mas han enbargado la su crueldat los miraglos de la gracia celestial. E desirte he una cosa que sope puede aver tres días de Bonifaçio, el monje del mi monesterio, el qual andudo quatro años con los lonbardos, ca dize que commo llegase un obispo arriano de los lonbardos a la çibdat de Espoleto e non toviere lugar ado çelebrase sus solennidades, demandó al obispo de la çibdat que le diese una iglesia en que pudiese consagrar segunt el error de su maldat. E commo el obispo de la çibdat de Espoleto le negase aquesto, dixo el obispo arriano: “Jurando que entraría otro día por fuerça la iglesia del apóstol Sant Pablo que estava ay acerca”.

E oyendo esto la guarda de la iglesia, fuese para allá muy apriesa e cerrola por de dentro lo mejor que el pudo. E desque vino la noche, mató todas las lámpadas e ascondiose él dentro. E otro día al alva vino el dicho obispo arriano con grant muchedunbre de gente con entençión de quebrantar las puertas. E commo quisiese llegar a ellas, abriéronse divinalmente todas las puertas con un grant sonido e roydo, e desçendió lunbre çelestial e ençendió todas las lámpadas que estaban muertas. E fue fuerido a desora el obispo de çeguedat, e oviéronlo de levar a manos a su posada algunos de los que con él ay estaban. E commo oyesen esto todo los lonbardos que estaban en aquella

1 commo *om. u* | vençedores: vençidos A 4 la su SLNTMuts: la CA 6 Bonifaçio: Bonifaçio puede aver tres meses A 11 aquesto Ω: esto C 15 el: el de ATM 21 esto todo: todo esto ALu esto N esto todos Tts

tierra, non se atrevieron dende adelante en alguna manera a quebrantar los lugares sanctos de las iglesias. Por manera maravillosa fue echo esto, que porque las lámpadas de la iglesia del apóstol Sant Pablo fueran muertas por temor del obispo arriano, en ese mesmo tiempo perdiese el obispo la vista, e fuesen las lámpadas de la iglesia ençendidas».

Capítulo LVII. De cómo salió un puerco de la iglesia de los arrianos quando fue consagrada de los verdaderos christianos.

«Non callaré aún lo que mostró la piedat divinal en aquesta çibdat para condenación de la eregía de los arrianos, puede aver poco más de dos años. E algunas cosas destas que diré vido todo el pueblo, e algunas vieron e oyeron solamente el clérigo e las guardas de la iglesia. En la colación de aquesta çibdat, que es llamada Sustançia, era una iglesia de los arrianos e estuvo cerrada fasta agora puede aver dos años. E plogó a los fieles que llevando a ella las reliquias de Sant Sebastián e de sancta Ágata, fuese consagrada a la fe cathólica. E como se llegase a esta consagración grant muchedunbre de pueblos e entrásemos a la iglesia cantando loores al Señor, e se celebrase la solenidat de la misa en ella e estoviese la gente mucho apretada por la pequeñes della, algunos de los que estaban fuera del sagrario syntieron salir adesora un puerco e pasar entre sus piernas. E como syntiesen aquesto muchos de los que ay estaban, desíanlo a los que estaban açerca dellos. E fuese el puerco a la puerta

8 aquesta Ω : esta C 10 destas SLNTMut: *omm.* CA 11 de aquesta SLNTMut: desta CA 12 Sustançia: Subora L 15 llegase: allegase TMut | grant muchedunbre de pueblos LNTMut: muchedunbre de pueblos CAS gran gente de pueblo s 17 mucho: muy A 18 algunos de los SNTMut: e algunos CAL 20 desíanlo a los que estaban *om.* L

de la iglesia e salió fuera e fueron muchos maravillados todos los que lo sintieran, ca lo sentían e non lo podían ver. E mostró aquesto el poderío divinal porque pudiesen conosçer todos claramente que salía de aquel lugar el espíritu malo que solía en él morar».

5 **Capítulo LVIII. De cómo descendió nube divinalmente en la dicha yglesia e la finchó de suabedat de olor.**

«E dicha la misa partimos dende. E la noche siguiente fue fecho muy grant ruydo en los tejados de aquella iglesia, así como si andudiese alguno sobre ellos corriendo e estropeçando. E otra noche sonó mucho mayor ruydo
10 con tan grant espanto e sonido como si se trastornara toda la iglesia desde los cimientos. E desde allí adelante non paresçió allí más algunt ruydo del enemigo antiguo, mas por aquel grant sonido que fizo demostró claramente cuánto salía contra su voluntat e por fuerça de aquella iglesia que tan luengamente poseyera.

15 E como dende a pocos días estoviese el çielo muy claro, desçendió una nube divinalmente e cubrió el altar de aquella iglesia e finchola toda de tan grant espanto e mansedunbre de olor que aviertas las puertas non se atrevía alguno a entrar en ella. E el clérigo e las guardas que vinieran a desir misa veýan lo que se fasía e sentían la grandeza del olor maravilloso, más non
20 podían entrar. E como otro día estoviesen muertas las lánpadas, desçendió

1 muchos: mucho SLN 2 mostro: demostro Nu | aquesto SLNTMuts: esto CA 4 malo Ω: malino C | en el Ω: om. C 10 sonido: roydo A | trastornara: trastornase A | desde SLNTMuts: con CA 13 e om. A 14 luengamente: luengo tienpo A 18 vinieran: venian A vinieron Nu

lunbre del çielo e ençendiolas todas. E aún commo después de pocos días, acabada la solenidat de las misas, matase el sacristán las lánpadas e se fuese, tornó dende a poco espaçio e fallolas ardiendo. E creyendo que las avía muerto con negligencia, tornó otra vez a las matar con diligencia, e fuese e çerró la iglesia. E tornando después de espaçio de tres horas, falló ardiendo las lánpadas que matara, porque por aquella lunbre fuese demostrado que avía tornado de tiniebras a luz aquel lugar sancto».

Capítulo LIX. De la muerte e miraglos de Sant Hermenegildo, fijo del rey de Castilla.

10 «Commo quier que estamos puestos en grandes tribulaçiones» –dixo Pedro– «non somos enpero desanparados del nuestro Criador, segunt que lo demuestran los miraglos espantosos que agora oygo». E dixo Sant Gregorio: «Commo quier que era mi entención de contar solamente las cosas que acaesçieran en Ytalia, ¿plazer te ha por ventura que pasemos agora por palabra a España e que dende tornemos por África a Ytalia, para demostrar la 15 condenaçión de la eregía arriana?» E respondió Pedro e dixo: «Ve ado quisieres, ca alegre me yré e tornaré».

E dixo Sant Gregorio: «Segunt he savido por relaçión de muchos que han venido de España poco ha que el rey Hermenegildo, fijo de Leovegildo, 20 rey de los godos, fue convertido de la eregía de los arrianos a la fe cathólica

4-5 e fuese e çerro la iglesia: *om.* A e fuese e çerro la puerta de la iglesia Nu 13 quier que: quier que non L 15 que *omm.* AL 16 de la eregía *omm.* AL 19 fijo de SLNTMuts: fijo del rey CA

por amonestación del muy reverendo varón Leandro, arçobispo de Sevilla, el qual ha muchos días que ha comigo muy familiares amiçias. E sabiendo esto el rey Leovegildo sobredicho, travajó con el fijo por muchos prometimientos e amenazas que tornase a la eregía de los arrianos que dexara. E commo el rey

5 Hermenegildo respondiese con grant firmeza que nunca se apartaría de la fe verdadera que ya una vez conosçiera, movido el padre Leovegildo a grant saña, privolo del reyno e de todas las cosas que le diera primero. E commo aún non pudiese así vençer la fortaleza del su coraçón, mandole poner en una cárçel muy grave e echarle cadenas a las manos e a la garganta. E despreçiando el

10 sancto mançebo Hermenegildo el reyno terrenal e deseando con grant fervor el celestial, començó a se acostar en çiliçios encadenado commo estava e a ofreçer oraciones devotas al Señor, a que le pluguiese dele dar fortaleza e a despreçiar tanto más la gloria pasadera e mundanal quanto más conosçía en la su prisión non aver seydo cosa alguna lo que le pudo ser quitado del poderío

15 humanal.

E commo sobreveniese la fiesta de la resurrección del Señor, enbio a él a la media noche el padre descreydo a un obispo arriano, porque resçiviese de su mano la comunión de la consagraçión dexcomulgada e pudiese así tornar a la gracia del padre que lo amava. Mas el varón consagrado al Señor, veyendo

20 venir al obispo arriano, desecholo segunt que debía, denostando la su mala porfía. Ca commo quier que estava encadenado de fuera, mucho enpero estava

7-8 non pudiese asi: asi non lo pudiese A 9 echarle: echar A 12 que: que a A | dele
 SLNTMuts: *omni*. CA 13 gloria: iglesia ALt 14 prision: pasion AL 16 sobreveniese:
 veniese A 21 enpero estava: estava enpero A

de dentro en grant alteza por el testimonio seguro de la su conçiencia. E tornándose el obispo así vasío, començó el padre arriano a se ensañar además e enbió allá luego a sus aguasiles, mandándoles que matasen al confesor de Dios allí ado estava preso. E fueron luego los aguasiles e fisieron segunt les mandara el rey, e diéronle con una facha en la cabeça matando en él la vida del cuerpo que le podían ellos quitar, la qual el varón sancto, que era muerto, avía determinado de despreçiar.

Mas non falesçieron miraglos celestiales para demostrar la gloria verdadera del sancto confesor, e començaron a ser oýdos de noche muchos dulçes cantos a la sepultura del rey e mártir, e tanto rey más verdaderamente quanto más sufrió el martirio fuertemente. E aún algunos dizen que paresçen ende de noche lánpadas ençendidas. E començó a ser avido en reverençia de los fieles el cuerpo de aqueste sancto mártir e rey. E veyendo esto el padre descreydo e matador de su fijo, fue movido a penitencia, e ovo grant dolor de lo que fizo non fue enpero la penitencia atal que pudiese alcançar la salud celestial. Ca conosçio que era verdadera la fe cathólica, mas espantado por temor de la su gente non meresçió venir a ella. E recresçiendo le enfermedat llegó a la muerte, e travajó por encomendar a su fijo Recaredo, que dexava por rey en la su eregía, al varón digno de reverençia Sant Leandro, arçobispo de Sevilla, que él perseguiera en muchas maneras, rogándole que fisiese en él lo que fisiera en el hermano que muriera.

2-3 ademas e enbio alla luego **SNTMut**: e enbio alla ademas **C** ademas e enbio luego alla **A** en gran manera e enbio alla luego s 4 allí Ω : *om.* **C** 8 gloria: iglesia **AL** 11 fuertemente: verdadera e mas fuertemente **A** | aun *om.* **A** 13 fieles: fieles christianos **A** | de aqueste **ASLNt**: deste **C** de aquel **TMus** | veyendo: oyendo **A** 15 atal: tal **ALs** 19 Sant *omm.* **SNTMuts** 20 en el: con el **A** 21 fisiera Ω : fisiese **C**

E desde ovo fecha esta recomendación murió. E después de su muerte, non syguiendo el rey Recaredo la porfía dexcomulgada de su padre mas la fe del hermano, dexó la maldat de la eregía de los arrianos e convirtió a la fe verdadera toda la gente de los godos de España, non consentiendo en
5 todo su reyno que oviese la honra de la cavallería el que non temiese de ser enemigo del reyno de Dios por aquella mala eregía.

E non es maravilla que fuese predicador de la fe el que era hermano de mártir, ca por los merescimientos del hermano es agora ayudado que pueda tornar a muchos otros a la gracia del Señor todopoderoso. E devemos pensar
10 que non pudiera ser fecho todo esto si el rey Hermenegildo non muriera por la verdat. Ca escripto es: “Si el grano de trigo que cae sobre la tierra non fuere muerto, él solo queda; e si fuere muerto, faze mucho fruto”. E esto que fue cunplido en la cabeça, conbiene en saver Ihesu Christo, vemos ser cunplido en los miembros. Ca en la gente de los godos de España fue muerto uno
15 porque veniesen muchos, e cayendo un grano fielmente, levantose mucha mies de almas a resçevir la fe christianæ).

«Mucho es de grant maravilla» –dixo Pedro– «lo que dizes, e de grant espanto a los nuestros tienpos».

11-12 Jn 12, 24

6 del reyno om. A 7 de la fe el que: el que fue e era A 8 del hermano: del martir su hermano A de los hermanos S 13 conbiene en: conbiene A

Capítulo LX. De cómo mandó el rey de los vándalos sacar las lenguas a unos santos obispos e hablaban sin lenguas.

«Quando en el tiempo del enperador Justiniano» –dixo Sant Gregorio–
 «fue movida de los mandados en África grant crueldat de persecuçión contra la
 5 vida de los cathólicos por la eregía de los arrianos, fueron presos unos obispos
 que defendían fuertemente la verdat de la fe. E commo non pudiese
 ynclinarlos el rey de los uvándalos por palabras nin por dones a seguir la eregía
 de los arrianos, pensó que los podría vençer e quebrantar, e mandolos
 atormentar. E commo les mandase que non fablasen en defendimiento de la
 10 verdat, e ellos non quisiesen callar porque non paresçiese que consentían
 callando, movido a grant saña el rey de los uvándalos, mandoles cortar las
 lenguas de raíz. E fue cosa maravillosa que vieron muchos de los viejos que
 así fablaban sin lenguas por el defendimiento de la verdat commo
 acostunbraran primero a hablar».

15 «Mucho es cosa maravillosa e de grant espanto» –dixo Pedro– «lo que
 dizes de aqueste miraglo». E respondió Sant Gregorio e dixo: «E escripto es,
 Pedro, del fijo de Dios unigénito, que en el comienço era la palabra, e la
 palabra era çerca de Dios, e Dios era la palabra. E del poderío de aquesta
 palabra añade el evangelista e dize que todas las cosas son fechas por ella. Pues
 20 qué maravilla si la palabra que fizo las lenguas fasía hablar a estos santos
 obispos sin lenguas». «Mucho me plaze lo que dizes» –dixo Pedro–.

17 y ss. Jn 1, 1-3

5 por: para **u** | arrianos **Ω**: arrianos penso que los podria **C** | unos obispos: ciertos omnes obispos **u** 8 mandolos: mandandolos **LTMts** mandoles **u** 12 viejos: monjes **A** 16 de aqueste **Ω**: deste **C** | Escripto: E escripto **AL** 18 de aquesta **Ω**: desta **C**

Capítulo LXI. De cómo perdió la gracia de hablar el obispo que cayó en pecado carnal.

«En ese tiempo» —dixo Sant Gregorio— «vinieron fuyendo estos sanctos obispos a la çibdat de Costantinopla quando yo estava en la dicha çibdat de
 5 Costantinopla con el enperador por los negocios de la iglesia. E conosçí dende a un obispo viejo que los viera hablar sin lenguas. E segunt este obispo afirmava, abrían las vocas e demostrávanlas a los que las querían ver e desían: “Parad mientes e veed, que non tenemos lenguas e fablamos”. E paresçía a los que veýan sus vocas aviertas e cortadas de rayz las sus lenguas que era la su
 10 garganta así commo una cueba. E así formavan las palabras tan entregas commo si tovieran lenguas, e uno dellos cayó allí en pecado de luxuria, e fue luego por juisio de Dios todopoderoso privado del don de aquel miraglo porque non pudiese hablar sin lengua de carne el que fuera negligente en guardar la castidat de la carne. Abasten ya estas cosas que avemos dicho para
 15 condenación de la eregía arriana. Tornemos agora a hablar de los miraglos que de poco tiempo acá fueron fechos en Ytalia».

Capítulo LXII. De cómo Sant Eleuterio echó de un moço a un demonio.

«Eleuterio, del qual fezimos arriva mención, abad del monesterio del
 20 evangelista Sant Marchos, que está entre las huertas de la çibdat de Espoleto,

3 ese tiempo Ω : ese mesmo tiempo C 3-4 fuyendo estos sanctos obispos: estos sanctos obispos fuyendo L 9 las sus: las A sus us 14 para: para en A 17 a *omm.* AL 19 fezimos: fize A

moró mucho tiempo conmigo en esta çibdat en el mi monesterio. E allí murió, e muchos de sus discípulos desían dél que resuçitara un muerto orando. E este era varón de tan grant sinpleza e de tantas lágrimas que non era dubda que aquellas lágrimas que salían de tan sinple e humilde coraçón, podrían ganar
 5 muchas cosas del Señor. E diré agora un miraglo que fizo este sancto varón e me lo conosçió él sinplemente preguntándo ge lo yo.

Commo un día fuese camino e viniese la noche e non toviese a do pudiese posar, llegó a posar a un monesterio de vírgines ado estava un moço chiquillo que era atormentado cada noche del spíritu malino. E desque las
 10 monjas veyeron allí aquel siervo de Dios rogáronle que toviese consigo allí aquella noche aquel moço. E él resçivió vegninamente e acostose con él aquella noche. E a la mañana preguntáronle las monjas si fisiera aquella noche aquel moçuelo alguna cosa. E maravillándose el sancto varón porque ge lo preguntavan, respondió que non. E ellas dixieron que cada noche le solía
 15 tomar el spíritu malo. E rogáronle muy afincadamente que lo quisiese levar consigo al monesterio, disiendo que non podían ya ellas sufrir el su tormento. E consentió el viejo con el su ruego e levó consigo el moço al monesterio.

E commo estoviese mucho tiempo en el monesterio e non osase llegar a él el enemigo antiguo, fue tañido el coraçón del viejo de alguna alegría
 20 desordenada de la salud que era al moço dada, e dixo a los frayres que estaban delante: “Jugava, hermanos, el diablo con aquellas monjas, mas desque este

1 mi monesterio: monesterio mio **A** 3-4 que non... aquellas lagrimas **SLNTMuts: omm. CA** 8-9 moço chiquillo: moçuelo chiquillo **A** mochacho s 10 allí **SLNTMuts: omm. CA** 13 aquel moçuelo: aquel moço **SL omm. NTMuts** 16 non podian ya ellas sufrir de ver **LNTMuts: non podian ya sufrir de ver C** ellas ya non podian sufrir **A** non podian ya ellas sufrir **S** 17 levo: levolo **A** 18 tiempo **SLNTMuts: tiempo con el CA** 20 de la... moço dada **om. A**

moço vino al monesterio de los siervos de Dios, non se atrevió el diablo a llegar a él”. E dicho esto, tomó luego el diablo al moço delante los frayres e començolo a tormentar. E veyendo esto el viejo sancto començó a fazer muy grant llanto. E commo lo quisiesen consolar los monjes e le rogasen que çesase de llorar, respondió el viejo e dixo: “Creedme que non entrará oy pan en la voca de alguno de vosotros fasta que sea librado este moço deste demonio”. E derribose luego en oraçión con todos los monjes e oraron fasta que fue el moço sano. E fue sano tan cunplidamente de allí adelante que nunca se atrevió a él llegar más el espíritu de maldad».

10 «Pienso» –dixo Pedro– «que llegó al sancto viejo algunt poco de enxalçamiento e quiso Dios todopoderoso que fuesen sus ayudadores sus discípulos en aquella obra». «Así es commo dizes» –dixo Sant Gregorio– «que non pudo él solo fazer este miraglo e fue ayudado en él de sus hermanos».

15 **Capítulo LXIII. De cómo sanó Sant Gregorio por oraçión de Sant Eleuterio.**

«Aún en mí mesmo sentí por esperiència la virtud de la oraçión de aqueste sancto varón. E estando yo en el monesterio avía una grant enfermedat que paresçía que se me cortava la vida e que llegava a la muerte muchas vezes. E llaman los físicos a esta enfermedat en griego síncopeis, e si non me diesen a comer espesamente, paresçía que del todo se me cortava la

2 luego el diablo SLNTMuts: el diablo luego CA 5-6 oy pan en la voca: oy pan en la mi voca nin AL oy paz nyn pan en la my boca nyn u oy pan en vuestras bocas s 8 a el llegar SLNTMuts: llegar a el CA 10 viejo: monje A 10 algunt poco de: algunt tanto o poco de A algunt poco L alguna poco de s 11 enxalçamiento: vanagloria s 12 aquella: aquesta LN 13 ayudado en el: en el ayudado A

vida. E viniendo el sábado de la Pascua, en el qual ayunan aún los moçuelos, non pudiendo yo ayunar, començé a faller más de tristeza que de enfermedad. E escojo por remedio el mi coraçón triste de llegar a este sancto viejo Eleuterio e lo llevar a la iglesia e le demandar afincadamente que le plugiese de rogar a la piedat divinal que me diese ese día esfuerço para ayunar.
 5 E fizelo así segunt lo pensé, e fuymos luego amos a la iglesia e roguete con mucho afinco e humildat que quisiese rogar por mí segunt he dicho. E púsose en oraçión el sancto varón con muchas lágrimas, e acavada la oraçión salió dende a poco de la iglesia e diome su bendición.

10 E tanta fuerça resçibió mi estómago a las palabras de la su bendición que del todo se partió de mi memoria el comer e la enfermedad. E començeme a maravillar quién era yo o quién avía seydo, porque quando me acordava de la enfermedad non fallava en mí cosa alguna de las que solía sentir. E commo estoviese ocupado en la ordenaçión del monesterio, oluidávame del todo de la
 15 enfermedad que solía aver, e si me acordava della tan resio me sentía que me paresçía que avía comido. E commo veniese la tarde tan grant esfuerço sentía en mí que pudiera ayunar fasta otro día si quisiera. E así prové en mí ser verdat las cosas que avía oydo de aquel varón de tan grant sinplicidat».

3 sancto *omm.* AL 6 e fuymos... e roguete *om.* S 7 segunt: segunt que A 13 alguna *omm.* AL | que *omm.* TM | E *om.* S 14 en la ordenaçión: en las ordenaçiones AL | monesterio: maestro M

Capítulo LXIII. Que dos son las manías de la conpunción.

«¿Por qué dixiste» –dixo Pedro– «ser aquel varón omne de grant conpunción? Mucho querría saber largamente la virtut e manera de las lágrimas, e por ende ruégote que me digas cuántas son las maneras de conpunción».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «De muchas maneras es la conpunción quando cada uno de los pecados es llorado del que demanda perdón en la oración. Onde fablando el propheta Jeremías en persona de los que fazen penitencia dize: “Los mis ojos dieron de sí arroyos de aguas”. Enpero dos son principalemnte las maneras de conpunción: ca el alma que desea llegarse a Dios primero es aguijonada por temor e después por amor. Primero se atormenta por lágrimas, acordándose de los pecados pasados e temiendo sufrir por ellos tormentos perdurables. E después que fuere gastado el temor por luenga angostura de lloro e de tristeza nasce en el corazón una seguridat de la esperanza del perdón, ençiéndose en amor de los gozos celestiales e comienza ya a llorar amargamente porque es apartada e alongada del reyno la alma que llorava primero por el temor de los tormentos. Ca contempla e piensa la alteza de los coros de los ángeles e la conpañia de los spíritus bienaventurados e la magestad de la visión perdurable del Señor, e

9 Lam 3, 48

2 omne *omm.* AL 3 conpunción: compasion u 10 principalmente SLNTMuts: *omm.* CA
 11 llegarse: llegarle AL allegarse ts 12 e *omm.* ALN 15 ençiendese: ençendiose AS 17 la
 alma que ASLts: el alma que C la qual Nu la que TM | Ca: E A

llora mucho más porque es apartada de los bienes çelestiales que llorava primero los males perdurables.

E por esta manera llena el coraçón la conpunçión cunplida del temor a la conpunçión que nasce del amor. E bien es demostrar esto en figura por
 5 aquella estoria de la sancta escriptura de Ihesu Christo, ado es escripto que Axa, fija de Caleph, yendo asentada sobre la asna sospiró. E díxole su padre: “¿Qué as?” E ella respondiò e dixo: “Padre, dame tu bendición. Dísteme la tierra de ábrego e seca, dámela de regadío con ella”. E dióle su padre el regadío de suso e el regadío de yuso. Axa va cavallera sobre el asna, quando el alma se
 10 enseñoera a los movimientos non razonables de la carne. E Axa pide a su padre sospirando la tierra del regadío porque con muchos gemidos devemos demandar al nuestro Señor la gracia de las lágrimas. E son algunos que han resçevido de Dios el don de fablar libremente por la justicia, defender a los apremiados, partir lo que tienen a los pobres, aver ardor de fe, mas aún non
 15 han gracia de lágrimas. E estos atales han ya la tierra de ábrego seca, mas aún han menester la de regadío, porque menester les es que entre las buenas obras que fazen, en las cuales sierven e son grandes, lloren los pecados que cometieron antes o por temor de los tormentos o por amor del reyno de los çielos.

20 Mas porque, segunt ya dixen, dos son las maneras de la conpunçión, dio su padre a Axa el regadío de suso e el regadío de yuso. Entonçes resçibe el

6-8 Jos 15, 18-19

1 apartada: apartado ALN 4 amor: temor At 5 estoria de la sancta escriptura: escriptura de la ystoria A 9 el asna: la asna A 11 gemidos: lloros A 12-15 E son... de lagrimas Ω: om. C 15 ya SLNTMuts: omm. CA 21 resçibe el: resçibe la A

alma el regadío de suso quando se atormenta en lágrimas por deseo del reyno
 celestial. Entonçes resçibe el regadío de yuso quando llora aviendo grant
 miedo de las penas del ynfierno. Pues primero resçibe el alma el regadío de
 yuso e después el regadío de suso. Mas fue nonbrado primero el regadío de
 5 suso e después el regadio de yuso porque mucho es de mayor dignidat la
 conpunción que nasçe del amor que la que nasçe del temor».

Capítulo LXV. De cómo Sant Amançio sanó a un loco.

«Mucho me plaze» –dixo Pedro– «do que dizes, mas pues que ya
 demostraste ser de tan grant mereçimiento a queste varón honrado Eleuterio,
 10 conbiene que busquemos si son agora en el mundo algunos de tales
 mereçimientos».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Bien conosçes tú la verdat e
 sanctidat de Florido, obispo de la çibdat de Tiforna de Tiberi. A queste Florido
 me dixo que era açerca dél un preste de grant sinpleza que avía nonbre
 15 Amançio, el qual ha tal virtut que en poniendo la mano sobre los enfermos, a
 manera de los apóstoles, les da salud e, por grande que sea la enfermedat, se
 parte del enfermo a su tañimiento. E aún dize que ha tal virtut que fisiere la
 señal de la cruz sobre qualquier serpiente que sea luego muere e revienta. E si
 acaesçe que fuye la serpiente e se mete en el agujero e faze la señal de la cruz a
 20 la puerta del agujero, luego sale afuera muerta.

15-16 Mc 16, 18

2 resçibe: resçibe el alma **A** 4 suso: abaxo s | nombrado primero: primero nombrado **A**
 9 a questo Ω : este **C** 13 A questo Ω : este **C** 18 E: Ca **N omni. TM** 19 e se: o se **AL** 20
 luego sale afuera muerta: luego sale fuera e muere **A** sale afuera muerta **L** luego sale afuera la
 serpiente muerta **NTMu**

E queriendo yo ver a este varón de tan grant virtud, fizelo traer a mí e mandele posar algunos pocos días en la casa de los enfermos porque pudiese ser provada de ligero la gracia que avía en sí mesmo. E estava allí entre los otros enfermos un loco de una enfermedat que llaman los físicos frenesís, e como una noche diese aquel loco grandes voces e dixiese con la locura algunas blasfemias, e non dexase dormir a los otros enfermos con sus clamores, levantose aquel preste venerable de su cama segunt sope del reverendo obispo Florido que estava allí entonces con él e del moço que servía aquella noche a los enfermos, e llegose al lecho del loco e puso sobre él las manos. e oró al Señor e fuele luego mejor. E tomolo consigo e subiolo a una cámara, e levolo dende a una capilla e púsose más libremente a orar por él. E tornolo así del todo sano a su cama que non dio más voces nin turbó a los otros enfermos con sus clamores. E çesó de acresçentar las enfermidades ajenas después que ovo resevido cunplidamente el seso que non avía primero.

15 E de aqueste fecho suyo aprendamos que devíamos de creer todas las otras cosas que dél avíamos oýdo».

«Grant hedificación es de la vida» –dixo Pedro– «ver los varones que fazen miraglos e ver ya en la tierra la Iherusalém çelestial en los sus çibdadanos».

2 pocos *omm.* ALN 3 de ligero *omm.* AL | avía en si mesmo: en si mesmo avía de ligero A tenía s 5 la locura: la voca A grant locura T la calentura u tal locura ts 6 blasfemias: blasfemias de locura A 9 aquella: esa AL 15 de aqueste Ω: deste C | aprendamos: aprendimos NTMuts 18 ya *omm.* ATM

Capítulo LXVI. De cómo non se pudo sumir la nabe fasta que salió Sant Maximiano con sus monjes.

«Non pienso que sea aún de callar» –dixo Sant Gregorio– «lo que fizo el Señor todopoderoso sobre su siervo Maximiano, obispo que es agora de Çaragoça la de Çeçilia, donde es agora, e abad que era entonçes del mi monesterio. Ca commo yo estoviese por los negocios de la iglesia en la çibdat de Costantinopla, en el palacio del enperador, por mandamiento del mi antecesor, fue a mí allá con unos monjes demandándolo la caridat el sobredicho obispo Maximiano varón honrado. E commo tornase a esta çibdat de Roma al mi monesterio, ovo muy grant tenpestad en el mar llamado Adriático e conosçió por maravillosa orden e por miraglo non acostunbrado la yra e gracia del Señor todopoderoso çerca de sí e çerca de todos los otros.

Ca commo se levantasen muy grandes vientos, e fisiese grant tenpestad en el mar, e fuesen perdidas las áncoras, e cortado el maste, e lançadas las velas en el mar, e cascada toda la nave por las grandes ondas e fendida por todas partes, entró el agua por las fendeduras que estavan e finchó la nave fasta las tablas de ençima en manera que más paresçía que andava el agua en la nave que la nave en el agua. E turbados todos los que en la nave estaban, non ya tanto por la crueza de la muerte quanto por la su vista e presencia, dábanse paz unos a otros. E tomaron el cuerpo e la sangre del nuestro Redentor, encomendándose todos a Dios que le pluguiese de resçevir begninamente las

3 que sea aun: aun que sea A 4-5 obispo que... de Çeçilia: obispo de la çibdat de Çaragoça de Çeçilia A 12 e çerca de: e de AL 13 muy SLNTMuts: *omm.* CA 21 las sus: sus s | en la: en la su SNTMut en su s

sus ánimas en la su gloria, pues que los cuerpos eran dados a muerte tan espantosa. Mas Dios Todopoderoso que avía espantado maravillosamente los sus coraçones, guardó mucho más maravillosamente la su vida. Ca andudo la nave ocho días llena de agua fasta las tablas de ençima, e yva su camino
5 derecho nadando sobre las aguas commo si fuese vasía.

E al noveno día llego al castillo e puerto de Controma e salieron sanos todos los que yvan con el sobredicho varón venerable Maximiano. E commo quedase a la postre para salir e saliese el en pos de ellos, fundiose luego la nave en el puerto así commo si salidos ellos en lugar de carga careçiese de
10 aliviamiento. E la nave que llena de omnes nadara en la fondura del mar, saliendo Maximiano con sus monjes, non pudo estar sobre el agua sola en el puerto sin omnes, porque de aquí demostrase el Señor poderoso en todas las cosas que Él la sustentara con su mano cargada pues que vasía de los omnes e desanparada non pudo nadar sobre las aguas».

15 **Capítulo LXVII. De cómo Sant Sántulo echó el agua bendita sobre la azetuna e salió luego azeyte.**

«Poco más ha de quarenta días que viste aquí conmigo a Sántulo, preste de venerable vida del qual ya fize mençión arriba. E este sancto preste acostunbrava venir cada año a mí de tierra de Nursia, e puede aver poco más
20 de tres días que vino a mí un monje de esa tierra e me traxo mensaje triste e

grave, disiendo que ya partiera desta vida aquel varón honorable. E desirte he agora non sin gemidos de dulçedunbre enpero sin temor de daño suyo las virtudes que sope de aqueste sancto varón por relación de los saçerдotes que moravan acerca, que eran varones de maravillosa verdat e sinpleza. E segunt
 5 suele acaesçer que la familiaridat da grant atrevimiento de caridat a los coraçones que se aman algunas vezes, era costreñido a desir quando era preguntado de mí algunas cosas pequeñas de las que fisiera.

E acaesçió una vez que molía e apretauan azetuna unos lonbardos para sacar azeyte. E Sántulo, que era de coraçón e cara alegre, traxo un odre vasío e
 10 saludó con gesto alegre a los lonbardos que estaban trabajando, e mostroles el odre vasío e díxoles, más mandando que pidiendo, que ge lo finchiesen de açeyte. E oyendo esto los lonbardos, que eran gentiles e estaban enojados por que avían travajado toda la noche e non podían fazer azeyte de aquella azetuna, resçibieron gravemente lo que Sántulo desía e començáronlo a
 15 ynjuir e a denostar. E el varón de Dios respondió aún con cara más alegre e dixo: “Así oredes por mí, que agora fincheredes este odre a Sántulo de azeyte e así se partirá de vos”.

E commo los lonbardos viesen que non salía de la azetuna azeyte que los afincava el varón de Dios que le finchiesen el odre, fueron ençendidos de
 20 mucho mayor saña e començáronlo denostar e a ynjuir de palabras más que primero. E veyendo el varón de Dios que non salía azeyte de la azetuna, por

mucho que la cargavan, demandó del agua e bendíxola delante todos los que allí estaban, e echola en la pila ado el azetuna se apremiava e molía. E començó luego a salir tanta muchedunbre de azeyte por la bendición del varón de Dios que los lonbardos que avían travajado de primero mucho tienpo en vano, non solamente finchieron sus vasos mas aún el odre que traxiera el varón sancto. E començáronle a fazer muchas gracias porque veniera a pedir azeyte e diera con su bendición a ellos e a él lo que demandavan».

Capítulo LXVIII. De cómo Sant Sántulo dio de comer diez días de un pan a muchos omnes.

«Acaesçió otra vez que era muy grant fanbre a toda parte e estava ende una iglesia de Sant Lorenço mártir que quemaran los lonbardos, e deseándola reparar el varón sancto traxo muchos maestros e obreros para la reparar sin detenimiento. E érale nesçesario que diese mantenimiento sin tardança a los que travajavan, e falesçiole el pan por grant nesçesitat de la fanbre. E començaron los que travajavan a demandar de comer con mucho afinco, disiendo que non tenían fuerças para travajar por la mengua. E oyendo esto el varón de Dios, consolávalos de fuera por palabra, prometiéndoles que él les daría abastança, mas ensangustiávase de dentro muy gravemente non les pudiendo dar lo que les prometiera.

1 los: los los TM 2 echola: echola della e toda A | el: la A | apretava SLNTMuts: apremiava CA 4 de primero mucho tienpo SLNTMuts: mucho CA 13 diese: diose T | sin tardança om. ts 14-15 e falesciole... que travajavan Ω: om. C 19 prometiera: aprometiera AL prometia Mu

E commo andoviese mucho ensangustiado a buscar en todas partes que les pudiese dar, llegó a un forno en el qual las mugeres vesinas avían cosido ante día pan, e metió la cabeça en el forno a parar mientes si abrían dexado allí algunt pan las que cosían. E falló un pan muy grande de blancura non acostunbrada. E tomó el pan el sancto varón e non lo quiso levar a los
5 maestros e obreros, temiendo que por ventura sería ajeno e que podría errar so color de piedat.

E andudo por las mugeres que moravan acerca, demostrando el pan a todas ellas preguntando si lo avía dexado alguna dellas. E commo todas las
10 vesinas que cosieran ante día dixiesen no ser suyo aquel pan e que avían traydo enteramente todo el pan que levaran a cozer, alegrose el varón del Señor e fuese a muchos obreros e maestros que tenía con un solo pan, disiéndoles que fisiesen gracias a Dios poderoso en todas las cosas que les proveyera de lo que menester era. E llamándolos a comer, púsoles aquel pan delante e comieron
15 dél fasta que se fartaron, e sobraron muchos más pedaços que fuera la quantitat del pan. E otro día dioles a comer los pedaços que sobraron el día pasado, e sobraron muchos más que el día de ante avían sobrado. E comieron de aquel pan fasta fartar diez días todos aquellos maestros e obreros, e cada día sobrava para otro día commo si creçiesen los pedaços de aquel pan para comer
20 e commo si aquel pan finchiese las vocas de todos los que lo comían».

1 mucho: muy A 4 muy grande *om.* A 8 demostrando SLNTMuts: demostrandoles CA
12 un solo SLNTMuts: solo aquel CA 16 quantitat: quintia A 17 sobraron: sobraron
ellos fartos A 20 los SLNTMuts: aquellos CA

«Maravillosa cosa fue aquesta» –dixo Pedro– «e mucho de espantar a
 exenplo de las conpañas que fartó el Señor en el desierto». E respondió Sant
 Gregorio e dixo: «Aquel fartó, Pedro, a muchos de un pan por el su siervo,
 que fartó de çinco panes çinco mill omnes por sí mesmo, e amuchigua de cada
 5 día muchedunbre de mieses sin cuenta de pocos granos que son senbrados en
 la tierra. E aquel faze nasçer de las tierras simientes, que crió todas las cosas de
 nada en uno quando a él plogo».

**Capítulo LXIX. De cómo se ofreció a la muerte Sant Sántulo por el
 libramiento de un diácono.**

10 «Mas porque non te maravilles de lo que este honrado varón Sántulo
 hizo por virtud del Señor de fuera, oye agora cuál era por virtud de ese mesmo
 Señor en la conçiençia. Commo un día fuese captibado un diáchono de los
 lonbardos e lo quisiesen matar viniendo la noche, rogó al varón sancto a los
 lonbardos que le quisiesen dar a aquel diáchono. E commo los lonbardos
 15 negasen lo que les demandava Sántulo, e Sántulo viese que de todo en todo
 avían voluntat de lo matar, rogoles muy afincadamente que ge lo diesen quella
 noche a guardar. E respondieron le ellos e dixeron: “Dártelo hemos a guardar
 con condición, que si se te fuere que mueras por él”. E oyendo esto el varón
 del Señor, resçibió alegremente la condición e salió por fiador del diáchono.

1-2 Mt 14, 15-21; Jn 6, 5-13

3 muchos: muchas conpañas A | su om. M 4 e amuchigua: e que amuchigua u e multiplica
 ts 12 Commo: E commo ALts 14 le quisiesen dar a SLNTMt: le quisiesen dar CA ge lo
 diesen por aquella noche a lo guardar u le quisiesen dar a guardar aquel diachono s 18 que
 mueras tu: que mueras A mueras LNTMts

E commo a la media noche estoviesen los lonbardos agraviados de grant sueño, despertó al diáchono disiendo: “Levántate e vete a grant priesa. LÍbrete el Señor poderoso en todas las cosas”. E acordándose el diáchono de la fiança de Sántulo, respondió e dixo: “Non puedo yo, padre, fuyr, ca si yo
 5 fuyese tú morirás sin alguna dubda por mí”. E costríñolo el varón del Señor Sántulo que fuese de todo en todo disiendo: “Levántate e vete. Líbrate. El Señor todopoderoso cayó en su mano, e tanto podrán en mí fazer quanto les diere el lugar”. E levantose el diáchono e fuyó e quedó el fiador en medio así commo engañado.

10 E desdeque vino la mañana, demandaron los lonbardos a Sántulo el diáchono que le fiaran e respondió Sántulo que fuyera el diáchono. E dixieron le los lonbardos: “Sabes tú bien lo que prometiste e te conbiene fazer”. E respondió el siervo del Señor con grande esfuerço e dixo: “Sé lo”. E dixiéronle ellos: “Buen omne eres e non te queremos dar muchos tormentos, e por ende
 15 escoge quál muerte quieres”. E respondiolo el varón del Señor e dixo: “Yo en la mano de Dios soy, por ende datme la muerte que Él vos consyntiere”. E plogó a todos los lonbardos que allí estavan que le cortasen la cabeça, porque acavase la vida sin grant pena. E desdeque sopieron por el logar que a Sántulo que era avido entre ellos en grant honra e en grant reverençia de santidat avían
 20 de matar, vinieron todos los del lugar aver la su muerte. E commo los

3 poderoso *omm.* SL | en todas las cosas *omm.* NTMuts 5 fuyese SLNTMuts: fuese C me fuese A | tu morirás sin alguna dubda por mí SNTMu: tu morirás sin alguna dubda por mi CA de todo en todo L tu morirás sin ninguna dubda por mi ts | del Señor: sancto A 8 el lugar Ω: lugar C 13 respondió: respondió entonces ts | del Señor: de Dios AL | grande: grant ASLu muy grande ts 15 quieres: quisieres SLNTMts 16 de Dios SNTMuts: del Señor CA de Dios sancto L 18 a: aquel SL querian matar a s

lonbardos son onbres de grant crueldat, venían todos alegres a mirar cómo lo avían de matar.

E desde que el varón de Dios fue traído, fue escogido uno de los más resios de todos ellos, del qual ellos creyan sin alguna dubda que le cortarían la cabeza de un golpe. E veyéndose el varón honrado entre aquellos lonbardos armados, acorrió a las sus armas e rogoles que le diesen un poco de espacio para orar. E como ellos ge lo otorgasen, derribose en tierra en oración. E como viese el que lo avía de matar que se detenía algunt poco más a orar, diole del pie que se levantase disiéndole: “Levántate e finca las rodillas e estiende la cerviz”. E levántose el varón de Dios e fincó las rodillas e estendió la cerviz. E veyendo venir la espada dixo con palabra alta: “Resçíbela, Sant Juan”. E el que lo avía de matar pudo sacar la espada e alçar el braço con grant esfuerço para lo ferir, mas non la pudo abaxar porque así se le endureció el braço a desora que non lo pudo ynclinar poco nin más.

E veyendo esto la muchedunbre de los lonbardos que venieran a ver aquella muerte, començó a se maravillar e a loar e a honrar al varón sancto, porque claramente paresçía quán grande era la virtud e bondat de aquel que así pudo atar el braço del que lo avía de matar. E rogáronle que se levantase e que sanase el braço del lonbardo. E levantose mas non quiso sanar el braço del lonbardo diciendo: “Non rogaré por él en manera alguna, si non me jurare ante que nunca matará christiano con esta mano”. E el lonbardo que perdiera

el brazo, alçándolo contra Dios para matar al varón sancto, fue costreñido a jurar por la nesçesidat de la pena que nunca más mataría christiano. E fecho el juramento, dixo el varón del Señor: “Abaxa la mano abaxo”. E abaxó luego el lonbardo el brazo, e díxole otra vez el varón sancto: “Mete la espada en la
5 vayna”. E metiola luego.

E veyendo todos los lonbardos que allí estaban la grandeza de la su virtut, ofresçíanle los bueyes e las vestias que avían robado, mas non quiso resçevir la su ofrenda el varón sancto demandándoles otro don mucho mejor e disiendo: “Si me queredes dar algo, datme todos los captivos que me avedes
10 tomado porque yo aya de donde pueda rogar a Dios por vos”. E ellos otorgáronle lo que demandava, e diéronle todos los captivos e ordenándolo la gracia soberana, ofresçiéndose uno a muerte por el libramiento de uno, libró de muerte a muchos».

**Capítulo LXX. Que más savía Sántulo por obra que por sçiençia el
15 mandamiento de la caridat que Sant Juan scribiera.**

«Maravillosa cosa es la que dizes» –dixo Pedro– «commo quier que la savía ya de otros, enpero quantas vezes la oygo me maravillo della así commo de una cosa nueva». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non as por qué te
20 maravillar en aquesto de Sántulo, mas piensa bien si puedes qué espíritu fue aquel que poseya el su coraçón simple, e lo alçó en tan grant exelençia de virtut.

4 el brazo: la mano avaxo A 7 bueyes e las vestias: bueyes los otros las vestias A bueyes e las vacas u 8 demandandoles: demandoles A 12 uno a: a M 17 ya SLNTMts: omm. CA yo de antes u

Ca a do era el su coraçón quando delibró e estableció de morir tan fuertemente por el próximo e despreció la su vida tenporal por salvar la del hermano, e tendió la su cerviz sola espada del lonbardo. ¿E qué fuerça de amor poseya el su coraçón quando non temió de se poner a muerte por la salud de un próximo? E sabemos çierto que este varón honrado Sántulo non sabía bien leer nin sabía los mandamientos de la ley, mas porque el cunplimiento de la ley es la caridat en el amor de Dios e del próximo, guardó toda la ley, e leya por amor de dentro en la conçiencia lo que non sabía de fuera por çiençia. E por ventura nunca leyera lo que del nuestro Redentor dixo Sant Juan, que así commo él puso por nos la su alma, así devemos nos poner las almas por los hermanos.

Enpero sabía más por obra que por çiençia aqueste mandamiento apostolical de tan grant exelencia. Pues conparemos agora la nuestra çiençia nesçia a la ynorancia enseñada de aqueste sancto varón e fallaremos que yaze la nuestra çiençia muy vaxa e la disçiplina de aqueste muy alta. Nos estamos vasíos de virtudes e fablamos dellas muchas cosas. Estando así commo entre muchos frutales olemos el olor de la fruta e non comemos della, e aquel sabía coger el fruto de las virtudes aunque non sabía por palabra demostrar el olor déb».

8-9 Rm 13, 10 10-11 1 Jn 3, 16

1 Ca: E A | el *om. s* | morir: muerte A 3 e *omm. AL* 6 sabia los: sabia aun los *ts* | mandamientos: mandamientos de Dios *nyn u* | ley mas porque **NTMuts**: ley mas por **CSL** ley e leya por amor de dentro de la conçiencia mas por A 7 Dios e: nuestro señor Dios e aun *ts* | guardo: guardando A guardava muy bien *ts* 8 leya: aun leya *ts* | por amor de dentro *omm. AL* 10 alma: anima A 12 mas **SLNTMuts**: *omm. CA* 13 la **SLNTMuts**: *omm. CA* 15 muy *om. A* | aqueste: aqueste sancto varon A aqueste varon LN 17 e aquel: aquel TM 18 coger **SLNTMuts**: escoger CA | demostrar: mostrar **SNU**

Capítulo LXXI. Que son levados de aquesta vida los sanctos varones porque non vean cosas peores o para cunplimiento de aquella çibdat çelestial.

«Ruégote que me digas» –dixo Pedro– «qué cosa es que así son levados
 5 los buenos de aquesta vida que podrían bivar para hedificación de muchos, que apenas pueda ser fallado uno o si son algunos fallados son muy malos». E respondió Sant Gregorio e dixo: «La malicia de los que quedan merescen que sean levados muy ayna los que podrían aprovechar. E aún son levados los escogidos de aquesta vida açercándose el mundo a la fin porque non vean
 10 cosas peores. E de aquí es lo que el propheta dize: “Perescen el justo e non ay quien lo piense en su corazón”. E los varones de misericordia son cogidos. e non ay quien lo entienda. E de aquí es aún lo que es escripto en otro lugar: “Abrid para que salgan los que la acoçean e quitad las puertas de la carrera”. E de aquí otro si lo que Salomón dize: “Tienpo ay de lançar piedras e tienpo de
 15 las coger”. Pues quanto más se acerca el mundo a la fin, tanto es más menester que sean cogidas las piedras bibas para el hedificio çelestial, porque la nuestra Iherusalém pueda crescer a la medida cunplida de la su hedificación. Non creemos enpero ser así cogidos los escogidos, que queden solos los malos en este siglo, porque si non oviesen algunos exenplos de los buenos que
 20 conbidasen los corazones de los pecadores, nunca tornarían los malos a la tristeza buena de la penitencia».

10-12 Is 57, 1 13 Jer 50, 26 14-15 Ecl 3, 5

5 de aquesta: desta A 10 e SLNTMuts: *omm.* CA 11 cogidos: escogidos Au 12 de aqui es aun SLNTMuts: aun es de aqui CA 15 es mas: mas es AL 21 buena SLNTMuts: *omm.* CA

Capítulo LXXII. De cómo fue dicho a Sant Redento obispo que venía la fin del siglo.

«Banamente» –dixo Pedro– «me querello yo de la muerte de los buenos, pues que veo que aún los malos pereçen en grant muchedunbre». E respondió
 5 Sant Gregorio e dixo: «Non te debes maravillar, Pedro, de aquesto. Ca bien conoçiste a Redento, varón de vida venerable, obispo de la çibdat de Ferento, que pasó de aqueste mundo puede aver siete años. Commo aqueste sancto varón fuese a mí muy familiar, aun quando yo estava en el monesterio, me dixo aún preguntando ge lo yo lo que supiera e era derramado por muchas
 10 partes enpero de Juan el menor, mi anteçesor. E desía que commo él un día cercase sus perrochias, segunt su costumbre, e llegase a la iglesia del bienaventurado mártir iuysio, desde vino la noche, mandó que le fisiesen la cama çerca del sepulcro del mártir susodicho, e acostose ende a dormir e descansar después del trabajo pasado.

15 E segunt él desía, commo a la media noche, nin dormiese nin velase, mas estoviese agraviado el coraçón que velava así commo de una carga, paresçiole el sobredicho mártir iuysio e díxole: “Redento velas”. E respondió redento e dixo: “Velo”. E díxole el sancto mártir tres vezes: “La fin viene de toda carne. La fin viene de toda carne. La fin viene de toda carne”. E desde
 20 ovo dicho esto tres vezes, desapareçió de sus ojos la visión del mártir. E levantose entonçes el varón del Señor Redento e púsose en oraçión con

18-19 Gn 6, 13

3 dixo Pedro *ommm*. ALNu 5 de aquesto Ω: desto C 6 venerable: honorable AL 7 de aqueste Ω: deste C | aqueste Ω: este C 8-9 me dixo: me dixo aun AL dixome N dixo TMuts 12 martir iuysio Muts: iuysio CA martir SN martir Eutiçio LT 19 desde: desde le SLTMts 21 varon del Señor: sancto varon A

mucho lloro. E luego apareçieron aquellas señales espantosas en el çielo, conbene saber: las armas e hazes de fuego que uenía de parte de çierço. E dende a poco salió la gente muy cruel de los lonbardos de la vayna de su morada e mostró la su crueza en las nuestras çervizes e cabeças, e fue cortado
 5 por ella e se secó la muchedunbre del linaje humanal, la qual creçiera en esta tierra así commo una grant mies.

E fueron despobladas las çibdades, derribados los castillos e quemadas las iglesias, e destruydos los monesterios de los varones e de las fenbras, e dexadas las heredades por labrar e tornada la tierra en servidunbre, vasía del
 10 todo de los labradores. Non mora ya en ella algunt señor o labrador; los logares que eran primero llenos de omnes son agora llenos de bestias fieras. E yo non sé cómmo se faze en las otras partes del mundo, mas en esta tierra ado venimos más demuestra el mundo que amenaza la su fin. Pues tanto es menester a nos que busquemos con mayor afinco las cosas perdurables quanto
 15 más vemos que nos son quitadas sin tardança las tenporales. E sin dubda de despreçiar sería a nos este mundo, aunque falasgase el nuestro coraçón blandamente con la bien andança presente. Mas pues que es tanto apremiado de tantos e tan grandes açotes e quebrantado de tan grant contrariedad, e nos redobla de cada día tantos dolores que otra cosa nos dize con grant clamor,
 20 sinon que non lo amemos nos. Muchas cosas aún por çierto deverían ser

3 muy cruel de los lonbardos: de los lonbardos muy cruel A | de su: de la su Sts 11 primero
 om. A 17 que: que es tanto A om. Nu 19 redobla SLNTMuts: dobla CA | clamor Ω:
 contrariedad C 20 nos om. ALs | deverían: deveran A devieran L

dichas de las obras de los escogidos, mas déxolas so silencio porque a otras cosas corre el mi deseo».

Capítulo LXXIII. De cómo rogó Pedro el diácono a Sant Gregorio que le demostrase por razón e por exemplo que la alma bive después de la muerte del cuerpo.

«Muchos de los que son en el seno de la iglesia veo dubdar de la vida del alma después de la muerte corporal, e por ende ruégote que quieras desir para hedificación de muchos las cosas que te venieren al corazón de aquesta materia, o por razón o por exemplo de las almas que ya pasaron desta vida, porque los que en esta parte han non buena sospecha aprendan que non acaba el alma quando la carne es muerta».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Mucho es obra travajosa la que demandas mayormente al corazón ocupado, que tiene otras cosas a que querría dar fin. Mas si ay algunos a quien pueda aprovechar esto que dizes, dexaré sin dubda mi voluntat por el provecho de los próximos. E en quanto yo pudiere, otorgándolo el Señor, demostraré en aqueste quarto libro que se seguirá de aquí adelante que el alma del omne bive después de la carne».

Aquí acaba el terçero libro del *Diálogo* de Sant Gregorio papa e comienza el quarto.

2 corre Ω : torno C 5 del cuerpo *om.* A 7 alma: anima A | quieras: me quieras us 8 para: por A | de aquesta: desta A 14 esto: aquesto A 17 de aqui Ω : *om.* C | la alma: el alma ALu | carne: muerte S 18-19 papa e comienza el quarto NTM: *om.* C papa AS e comienza el quarto L papa e comienza el quarto libro u papa aqui comienza el quarto libro del *Dialogo* de Sant Gregorio papa t e comienza el quarto libro de los *Dialogos* de Sant Gregorio papa s

Aquí comienza el cuarto libro del *Diálogo* de Sant Gregorio papa.

Capítulo primero. Que el que rescibe el Spíritu Sancto en prenda de la hereditat çelestial non puede dubdar de la vida non mortal.

«Después que el primer padre del linaje humanal fue echado por su
 5 pecado de los gozos del Paráyso en la mesquindat deste destierro e çeguedat
 en que vivimos, porque pecando se derramó de fuera de sí, non puede ya ver
 los gozos del reyno çelestial que primeramente contenplava. Ca acostunbrara
 el omne usar en el Paráyso de las palabras de Dios e ser entre spíritus los
 bienaventurados de los ángeles por linpieza de coraçón e por alteza de visión,
 10 mas después que cayó en aqueste destierro e mesquindat perdió la lumbre del
 coraçón que lo finchía e alunbrava. E nos que fuymos engendrados e nascidos
 de la su carne en la çeguedat deste destierro, oýmos por çierto ser reyno de los
 çielos, e oýmos ser en él çibdadanos los ángeles de Dios, e oýmos ser
 compañeros de los ángeles los spíritus de los iustos e acabados. Mas los
 15 carnales que non pueden saber las cosas non beybles por esperiençia, dubdan
 si por ventura sea lo que non pueden ver con ojos corporales.

E esta dubda non pudo ser en el nuestro padre primero, porque
 commo quier que era alançado de los gozos de Paráyso, acordávase enpero de
 lo que avía vido. Mas non pueden sentir nin acordarse de las cosas oýdas los
 20 que dél han desçendido, porque non se acuerdan así commo él de la

4-6 Gn 3

5 mesquindat: miseria s 6 de om. A 8 los om. A 9 linpieza de... alteza de: om. A
 linpieza por linpieza de coraçón e por alteza de N 15 carnales: terrenales A

esperiençia de lo pasado que non gustaron. E si alguna muger preñada fuere metida en çárcel e pariere allí algunt fijo, e cresçiere e fuere criado en la cárçel, e le dixiere la madre que le engendró que ay sol, e luna, e estrellas, e montes, e campos, e cavallos que corren e aves que bolan, el que nasció e fue criado en la
 5 cárçel non sabe otra cosa sinon tiniebras, e oye ser estas cosas mas mucho dubda si son verdaderas porque non las vido por esperiençia.

E así, quando los omnes que son nascidos en la ceguedat de aqueste destierro oyen ser cosas non beybles e sobre celestiales, dubdan si son verdat, porque non conoscen otras cosas sinon aquellas beybles e terrenales. E por
 10 ende vino el fijo uno engendrado del Padre, criador de las cosas beybles e non beybles, a redemir el humanal linaje, e enbió el Spíritu Sancto a alunbrar nuestros coraçones, porque avivados por Él creyeseamos lo que por esperiençia non podíamos saber. E todos los que resçevimos este Spíritu Sancto en prenda de la nuestra heredat non podemos dubdar de la vida non beyble e non mortal.
 15 El que aún non es firme en esta fe e creencia deve creer a los dichos de los mayores, que an esperiençia por el Spíritu Sancto, de las cosas non beybles e advenideras. Ca mucho es loco el moço que piensa que le miente su madre que le fabla de la luz e claridat, porque él non sabe otra cosa sinon las tiniebras de la cárçel ado fue criado en çeguedat».

13-14 Ef 1, 14

4 cavallos: cavalleros NMu 5 mas mucho: mucho SLts muchos NTMu 7 de aqueste
 Ω: deste C 11 a alunbrar: a los SLNTMuts 18 fabla: fablaba A | tiniebras om. A

Capítulo II. Que los infieles no puedes bivar sin fe.

«Mucho me plaze lo que dizes» –dixo Pedro– «mas el que non cree las cosas non beybles non es fiel, e el ynfiel non demandase para satisfazer a su dubda más razón». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Osaré desir sin alguna
 5 dubda que non vive sin fe aún el infiel, ca si quisiere preguntar al ynfiel quién fue su padre e su madre, luego responderá que tal e tal. E si le preguntare si vido cuándo fue concebido o cuándo nasció, dirá que non vido nin sopo cosa de aquello, enpero cree lo que non vido e afirma sin alguna dubda ser aquel su padre e aquella su madre».

10 **Capítulo III. Que para sienpre serán atormentados en espíritu e en la carne los que pecaron por el espíritu e por la carne.**

«Confíesote» –dixo Pedro– «que non supe fasta agora que el ynfiel avía fe». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Han sin dubda fe los infieles, mas plazerme ya que fuese en Dios, porque si oviesen fe en Dios non serían
 15 infieles, mas de aquí paresçen dignos de reprehensión en la su descreencia, e de aquí pueden ser movidos a venir a la gracia de la fe porque si del su cuerpo beyble creen lo que non vieron, ¿por qué non creen ser las cosas non beybles que ellos non veen corporalmente? E que después de la muerte de la carne biva el alma, azas claramente lo puede demostrar la razón mesclada a la fe.

1 sin fe: sin fe en çeguedat NTMu 4 alguna om. u 6-7 sí vido om. A 8 de aquello Ω: dello C 15 paresçen: paresçen ser A 16 a venir om. A

Ca tres spíritus que an vida crió Dios todopoderoso en todas las cosas. Conbiene a saber: uno que non ha carne, e otro que ha carne e non muere con la carne e otro que ha carne e muere con la carne. E el spíritu que non ha carne es de los ángeles, e el spíritu que ha carne e non muere con la carne es de los omnes, e el spíritu que ha carne e muere con la carne es de las animalias. 5 Pues así fue criado el omne en medio, que fuese más vaxo que el ángel e más alto que la animalia, segunt que ha alguna cosa común con los spíritus altos e alguna cosa con los vaxos. Ca ha la non mortalidat con los spíritus de los ángeles e ha la mortalidat de la carne con los animales, fasta que la mortalidat de la carne sea destruyda por la gloria de la resurrección e sea guardada la carne para sienpre por el allegamiento que ha con Dios. E aún non fallesçerá del todo la carne en los malos entre los tormentos, más durará sienpre fallesçiendo por la pena, porque los pecaron por el spíritu e por la carne sienpre vivan esencialmente, para que mueran e penen sin fin en el spíritu e en la carne».

15 **Capítulo IIII. Que algunas cosas escribió Salomón en el libro *Eclesiastés* en persona de los carnales e otros en persona de los espirituales.**

«Mucho me plaze» –dixo Pedro– «das razones que dizes, mas commo fagas tan grant de partimiento entre los spíritus de los omnes e de las animalias, ruégote que me digas qué es aquello que dize Salomón. Dize: “En el 20

1 todopoderoso *omm.* LNTMuts 2 Conbiene: Conbiene a ANu 6-7 Pues asi... la animalia Ω : *om.* C 8 alguna cosa SLNuts: algo CA alguna TM 9 e ha... los animales: e ha la mortalidat de la carne con las animalias A ca ha la non mortalidat con los spíritus de los angeles SLNT | que: ha S 9-10 la mortalidat de la carne *om.* A 11 non SLNTMuts: *omm.* CA

mi corazón de los fijos de los omnes que los provara Dios e los demostrava ser semejables a las bestias. E por ende una es la muerte de los omnes e de las vestias e egual es la su condición”. E aún declarando más sotilmente la su sentencia añade e dize: “Así commo muere el omne así mueren las bestias, e todos dan el espíritu por semejable manera e non ha cosa el omne mas que las bestias”. E aun añadiendo sentencia general, a estas palabras dize: “Todas las cosas son subietas a vanidat, e todas van a un logar de tierra son fechas, e todas se tornan en tierra”».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «El libro de Salomón que dize estas cosas es llamado *Eclesiastés*, e *Eclesiastés* quiere desir propiamente ‘omne que fabla a muchedunbre de conpañas’. E tal sentencia conbiene ser dicha a la conpañia, que por ella sea apremiada la discordia e contienda della en manera que por razón del amonestador sean traydos a una sentencia los que sienten e entienden cosas diversas. Pues es dicho aquel libro *Eclesiastés*, que quiere desir ‘omne que fabla con muchedunbre de conpañas’, porque en él tomó Salomón así commo un seso e sentencia de conpañia desacordada, disiendo así commo preguntando las cosas que por tentación siente e entiende el corazón non enseñado. Ca tantas personas e tan diversas tomó en sí Salomón en aquel libro quantas sentencias mueve así commo preguntando. Mas estendiendo la mano así commo amonestador e concordador verdadero, amansa los roydos e contiendas de todos tornándolos a una sentencia disiendo en fin del libro:

1-3 Ec 3, 18-19 4-6 Ec 3, 19 6-8 Ec 3, 19-20

1 provara: prova A 3 es SLNTMuts: *omm.* CA | mas: muy mas A 8 se tornan en: se tornaran en SL van a un lugar de ts 9 de Salomon que ANu: de Salomon CT a do Salomon SLMts 10 propiamente: principalmente AL *om.* N 11 muchedunbre de *omm.* STMut 16 conpañia desacordada: commo desacordada conpañia TM 19 mueve así commo: viene A

“Todos en uno oygamos la fin de la fabla e consolación. Teme a Dios e guarda sus mandamientos; aquesto es todo omne”. Ca si Salomón non tomara en aquel libro las personas de todos en las sus fablas e palabras porque amonestava a todos consigo a oyr la fin de las fablas. Pues él mesmo es testigo
5 que tomava en sí las personas de todos en aquel libro e que non fablaba solo, pues que a la fin del libro dize: “Oygamos en uno todos”.

E aún otras cosas muchas mueve él en aquel libro, preguntando a las cuales satisfaze razonando, ca unas dize en persona del coraçón tentado e dado a las deletaciones de aqueste mundo, e otras dize en que declara las cosas
10 que son de la razón con que refrena el coraçón de la deletación. E de aquí es lo que ay dize: “Esto me paresçe ser bueno, que coma el omne e beba e aya alegría de su trabajo”. E mucho adelante dize: “Mejor es yr a la casa del lloro que a la casa del convite”. Ca si es bueno comer e beber, mejor paresce ser yr a la casa del conbite que a la del lloro. E de aquí paresçe claramente que aquello
15 primero avía dicho en persona de los enfermos e tentados, e esto segundo con determinación de la razón. E aún luego declara las razones de lo que dixiera e demuestra el provecho de la yda a la casa del lloro disiendo: “Ca en la casa del lloro es amonestado la fin de todos los omnes, e el bivo piensa lo que ha de ser después”. E aún de aquí es lo que en aquel libro es escrito: “Alégrate,
20 mançebo, en la tu mancebía”. E un poco después dize: “La mançebía e el deleyte son cosa vana”. E el que después reprehende e dize ser vano lo que

1-2 Ec 12, 13 6 Ec 12, 13 11-12 Ec 5, 17 12-13 Ec 7, 2 17-19 Ec 7, 2 19-20 Ec 11, 9 20-21 Ec 11, 10

4 a oyr... las fablas: a oyr la fin de las palabras e fablas A oygamos la fin de la fabla NTMu
8 satisfaze SLNTMuts: satisfizo CA | en persona del SLNTMuts: en el CA 9 las: aquellas u | de aqueste SLNTMuts: deste CA 11 que coma: commo coma A 13 ser SLNTMuts: omm. CA 15 primero: lo que primero A 16 determinación ANTMus: terminacion CSLt 17 Ca: Yda T Que u 19 E de aquí es aun: E aun de aquí es AL omm. TM 20 La: La mi S 21 son cosa vana: es cosa vana ALNu son cosas vanas ts

primero pareçía aver amonestado claramente demuestra que dixiera las palabras primeras en persona de los que están en deseos carnales, e estas postrimeras segunt verdat e sentencia razonable. Pues así commo en persona de los que desean las deletaciones carnales dize ser bueno dexar los cuydados e
 5 comer e beber, e después lo reprehende por determinación e sentencia de razón disiendo ser mejor yr a la casa del lloro que a la casa del conbite. E así commo fablando primero en persona de los carnales dize ser bueno alegrarse el mançebo en la su mançebía e después lo reprehende por determinación de sentencia verdadera disiendo ser cosa vana la mançebía e el deleyte.

10 Así, el nuestro *Eclesiastés*, conbiene saber el nuestro amonestador e concordador de muchedunbre, dize en persona de los amadores del mundo e que dubdan ser otra vida que “una es la muerte del omne e de las bestias, e igual es la su condiçión e que así commo muere el omne así mueren ellas. E que por semejable manera muere el omne e las bestias e que non ha el omne
 15 cosa alguna más que ellas”. Fablando enpero el omne después e declarando su sentencia por determinación de razón verdadera dize que “ha más el sabio que el loco, e que ha más el pobre si non que vaya acullá a do es la vida”. Pues el que dixiera primero que “non ha el omne cosa alguna más que las bestias”, él mesmo determinó e declaró después por su sentencia que avía el sabio non
 20 solamente más que la vestia. Mas aún más que el omne loco conbiene saber

12-15 Ec 3, 19 16 y ss. Ec 6, 8

3 e: es AL 7 fablando primero: primero fablando A 8 de: e A 10 saber: a saber ANs
 12-13 e igual SLMts: e que igual CA igual NTu 13 e que... mueren ellas SLNMuts: e
 que así commo muere el omne que así mueren ellas CA e así commo mueren ellas T 14
 omne e: omne que A 15 el omne *omni*. SLNTMuts 18 ha: es A

“yr acullá a do es la vida”, en las quales palabras demuestra sobre todo non ser aquí la vida del omne, afirmándola ser en otra parte.

Pues ha el omne esto más que la bestia, conbiene a saber bivar después de la muerte lo que non biva ella, e entonçes comiença allí a bivar quando por muerte de la carne acaba esta vida beyble. E aún mucho ayuso dize ese mesmo
5 Salomón en ese mesmo libro: “Obra con afincio todo lo que puede obrar la tu mano, ca non son obra nin razón nin sçiencia nin sabiduría en los ynfiernos ado tú te açercas”. Pues en qué manera es una la muerte del omne e de la bestia e ygual su condiçión. O en qué manera non ha el omne alguna cosa más
10 que las bestias, commo las bestias non bivan después de la muerte de la carne e los spíritus de los omnes sean levados después de la muerte de la carne a los ynfiernos por sus malos fechos e non mueran aún en la muerte. Pues en estas estas sentencias desacordadas e diversas es demostrado claramente que el amonestador e acordador verdadero de muchedunbre dixo aquello primero en
15 persona de los carnales, e esto segundo por determinaçión verdadera de los spirituales».

Capítulo V. Que non es de despreçiar la pregunta que se faze para enformaçión de alguna dubda.

«Plázeme mucho» –dixo Pedro– «non saber lo que pregunté, pues que
20 dende he sabido e aprendido con tan grant sotileza lo que non sabía. Mas

1 Ec 6, 8 6-8 Ec 9, 10

9 su: la su NTMu | O en que manera non om. T 19 mucho om. ANu 20 he sabido SLNTMuts: lo he sabido CA

ruégote que sufras igualmente si a manera del nuestro *Eclesiastés*, tomando yo en la persona de los amadores del mundo que dubdan ser otra vida, te preguntaré en persona dellos algunas cosas para provecho de los christianos». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Porque non sofriere yo igualmente a ti, que te ynclinas a la enfermedat de los próximos commo el apóstol Sant Pablo diga “todas las cosas so fecho a todos porque faga salvos a todos”. E aún más eres tú en esta parte de honrar, porque por compasión de caridat estudias de remedar la costunbre del noble predicador de la verdat».

Capítulo VI. Que el ojo corporal non puede ver la natura spiritual.

10 «Acaesçióme» –dixo Pedro– «ser a la muerte de un frayre, el qual dio el alma adesora estando fablando e vien un punto muerto delante mí al que veýa primero hablar comigo. E mucho me paresçe cosa dura de creer ser cosa alguna la que el omne non puede ver». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Qué maravilla, Pedro, si non viste salir la alma del cuerpo, pues non la veýas
15 primero quando estava en el cuerpo. ¿O por ventura crees ser yo sin alma agora quando fablas comigo por que la non puedes ver? Non es beyble, por cierto, la natura del alma, e así sale non beyblemente del cuerpo commo está non beyblemente en el cuerpo biviendo».

6 1 Cor 9, 22

2 que dubdan ser otra vida ASLMts: *omm. CNTu* 4 non sofriere yo igualmente a ti: yo non sofriere a ti igualmente A non sofriere yo con paciencia a ti s 9 Que el... natura spiritual SNTMuts: Que non es de despreciar la pregunta que faze para enformación de alguna dubda el ojo corporal non puede ver a la natura spiritual C Que el ojo corporal non puede ver a la natura spiritual AL 17 del alma: de la alma AL 17-18 commo esta... cuerpo biviendo NTM: commo esta non beyble en el cuerpo quando biviendo C commo esta non beyble en el cuerpo quando en el bive A commo esta non beyble en el cuerpo beviendo L e así sale non vesiblemente del cuerpo biviendo u commo non veyblemente en el cuerpo biviendo t commo estava invisible en el cuerpo biviendo s

Capítulo VII. Que así commo Dios es non beyble, así crió servidores non beybles.

«Por los movimientos del cuerpo que paresçen de fuera» –dixo Pedro–
 «puede el omne conosçer la vida del alma que está en el cuerpo, porque si el
 5 alma non estoviese en el cuerpo non se podrían mover los miembros. Mas,
 ¿por quáles movimientos o por quáles obras podrá el omne conosçer ser la
 vida del alma después de la carne, porque de las cosas vistas pueda coger e
 entender lo que non pude ver?»

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Así commo la virtud del alma aviva
 10 e mueve el cuerpo, así finche la virtud divinal todas las cosas que crió. E una
 dellas aviva dándoles espíritu de vida, e a otros abiva otorgándoles solamente
 que bivan, e a otros da el ser solamente. E pues non dubdas ser Dios non
 beyble nin comprehensible el qual cría, e rige, e finche, e cerca, e sobrepuja e
 sostiene todas las cosas, así non debes dubdar que ha serviçios e servidores
 15 non beybles. Ca todas las cosas que sirven a alguno deven remedar la
 semejanza de aquel a quien sirven. E así los que sirven al non beyble syn
 alguna dubda pueden ser creydos ser non beybles. E, ¿qué otra cosa creemos
 ser estos sinon los ángeles sanctos e los espíritus de los justos? Pues así commo
 del movimiento del cuerpo entiendes e crees ser el alma en el cuerpo, así debes
 20 entender e creer ser la vida del alma que sale del cuerpo de solo Dios. Ca

4 del SLNTMuts: de la CA 7 del alma: de la alma ser A de la alma Luts | pueda: pude
 AL pueda correr NT 9 del SLNTMuts: de la CA 11 aviva dandoles: avivandoles AL
 avivandoles el S 12 Dios SLNTMuts: Dios solamente CA 14 debes: devemos A 15
 Ca: En AL E sostiene u 15-16 remedar la semejanza de: semejar e remedar A 17 ser non
 beybles: non beybles AL ser invisibles s 19 del movimiento: el movimiento AL | ser el
 alma: ser el anima A *omm.* TMus 20 que sale del: en el Nu

puede e deve bivar el alma non beyblemente, pues que le conbiene ser en servicio del Criador non beyble».

Capítulo VIII. Que las cosas beybles e corporales son movidas de las non beybles spirituales.

5 «Muy razonable es todo lo que dizes» –dixo Pedro– «mas refusa el coraçón creer lo que non puede con ojos corporales ver». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Commo el apóstol Sant Pablo diga que “la fe es çimiento de las cosas esperaderas e argumento de las que non paresçen”, aquello solo puede ser dicho ser verdaderamente creýdo que non puede ser visto, ca non

10 puede ser fe ado la cosa se puede ver. E porque pueda contar brevemente al tu coraçón e demostrar que non pueden ser vistas las cosas beybles sinon por las non beybles, para mientes al ojo del tu cuerpo e conosçerás que el ojo corporal non puede ver las cosas corporales si non fuere abivado e aguzado de la cosa non corporal. Ca si quitares del omne la alma que non es vista, en vano estará

15 avuerto el ojo para ver lo que primero veýa. E si quitares la alma al cuerpo verás que quedan aviertos los ojos del cuerpo, mas si veýan por sí primero, ¿por qué non veen cosa alguna desque es partida la alma del cuerpo?

Pues de aquí puedes coger e entender que non pueden ser vistas las cosas veybles sinon por las non beybles. E aún porné otro exenplo delante los

20 ojos de tu coraçón. Para mientes e acata a la hedificación de una casa e verás

7-8 Heb 11, 1

6 creer: non creer AL 15 lo *omm.* SLTs 17 veen: veen agora A | la: el ALuts | alma: anima ts 20 de: del SLNTMut

ser alçadas cosas muy pesadas, e ser puestas muy grandes vigas sobre pilares, e
 ¿quién faze todo esto? ¿El cuerpo beyble que alça con las manos aquellas cosas
 pesadas o la alma non beyble que abiva e da fuerça al cuerpo? Ca si quitares la
 alma que non es vista en el cuerpo, sin alguna tardança quedarán sin
 5 movimiento todas aquellas cosas pesadas e grandes de los metales que
 paresçían ser movidas primero. Pues de aquí puedes pensar e creer que non es
 ordenada cosa alguna en este mundo beyble sinon por criatura non beyble. Ca
 así commo Dios todopoderoso abiva e muebe todas las cosas non beybles que
 han en sí razón, finchiéndolas e dándoles spíritu de vida, así las cosas non
 10 beybles finchiendo mueven e dan sentimiento a las cosas carnales e corporales
 que veemos».

**Capítulo IX. Que de los miraglos que obran los cuerpos muertos de los
 sanctos puede ser conosciada claramente la vida de las sus almas
 después de la muerte.**

15 «Confieso ser vencido» –dixo Pedro– «e plázeme destas tus alegaçiones
 e poco menos so costreñido a entender e pensar non ser cosa alguna las cosas
 beybles, commo quier que tomando primero en mí la persona de los amadores
 de aquesta vida dubdava en la mi pregunta de las cosas non beybles. E mucho
 me plaze de todo lo que dizes, mas aún así commo por los movimientos del

1 ser *om.* A | cosas: las cosas Nu | grandes vigas: muy grandes vigas AL vigas muy grandes
 ts 2 cosas SLNTMuts: *omm.* CA 3 la alma non beyble: el alma non beyble ALu el
 anima non beyble t el anima invisible s 7 alguna *om.* u 17 primero en mi: en mi A en mi
 primero u 19 plaze: plaze aun u

cuerpo conosco ser el alma en el cuerpo, así querría conosçer por unas razones manifiestas ser la vida del alma después del cuerpo».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non entiendo mucho travajar en te demostrar esto que demandas si fallaré aparejado el tu coraçón. ¿Ca non
 5 despreçarían los sanctos apóstoles e mártires de Ihesu Christo la vida presente nin pusieran sus almas a muerte si non supieran çiertamente ser otra vida advenidera después de aquesta? E, así commo tú dizes que de los movimientos del cuerpo conosçes e entiendes la vida del alma que es en el cuerpo, así los que pusieron sus almas a muerte creyeron ser la vida de las almas después de la
 10 muerte, resplandesçen de cada día por grandes maravillas. Ca vienen los enfermos a los lugares a do están los sus cuerpos e resçiben salud, bienen los demoniados e son librados, vienen los leprosos e sanan, e traen los muertos e resuçitan. Pues piensa tú agora en qué maneran biben las sus almas allí a do biven, quando aún los sus cuerpos muertos biven aquí en tan grandes
 15 miraglos. E si del movimiento de los mienbros conosçes bivar e ser el alma en el cuerpo, ¿por qué non conosçes la vida del alma después del cuerpo por la virtud de los miraglos que obran los huesos muertos?»

E respondió Pedro e dixo: «Segunt yo pienso non ay cosa que pueda contradesir a esta razón manifiesta por la qual de las cosas veybles somos
 20 costreñidos a creer lo que non podemos ver».

1 alma: anima A 6 almas: animas Ats 7 que om. A 9 de las almas: del alma T de las animas ts 10 muerte: muerte e A 11 salud: salud e A 12 e sanan Ω: om. C 13 las sus almas alli: alla las almas AL 19 manifiesta: tan manifiesta ANTMu

Capítulo X. Que algunos que avían linpios los ojos del coraçón vieron salir las almas de los cuerpos.

«Un poco arriba te quexaste» –dixo Sant Gregorio– «que viste morir delante ti a uno e non viste salir la su alma, e aquesto era poco entender en
5 querer ver la cosa non veyble e spiritual con ojo corporal, commo quier que muchos de los nuestros, alinpiados los ojos del coraçón por pureza de fe e por razón abastada, vieron muchas vezes las almas salir de los cuerpos. E por ende menester es a mí agora de te mostrar en qué manera fueron vistas las almas que salían de los cuerpos o cuántas cosas veían ellas después que salían,
10 porque los exenplos puedan amonestar e satisfazer al coraçón dubdoso lo que razón cunplida non puede fazer del todo».

Capítulo XI. De cómo vido Sant Benito levar a los ángeles la alma de Sant Germán, obispo de Capua.

«Ya te dixé en el segundo libro de aquesta obra que el varón venerable
15 Sant Benito, segunt yo supe de algunos de sus discípulos, estando muy apartado de la çibdat de Capua, vido a la media noche ser levada la alma de Germano, obispo de la dicha çibdat, de los ángeles al çielo en una nube de fuego. E acatando a la dicha alma commo subía, así fue ensanchado el seno del su coraçón, que vido cogido todo el mundo delante sus ojos así commo so un
20 rayo de sol».

6 muchos: muy muchos ts | nuestros: nuestros antecesores L 7 vieron muchas... almas salir LNTMu: ven muchas vezes las almas salir CA fueron vistas las almas que salian S vieron muy muchas vezes las almas salir ts 16 la alma: el alma ALNu 18 seno del om. A

Capítulo XII. De cómo el monje Gregorio vido subir al cielo el alma de su hermano Espeçioso.

«E aún por revelación de aquellos mesmos discípulos de Sant Benito supe que dos varones nobles hermanos segunt la carne e enseñados en las
 5 letras seculares, que avían nonbre el uno Espeçioso e el otro Gregorio, venieron al sancto varón e resçibieron el hávito de la su sancta conbersación. E púsolos el benerable padre Sant Benito en el monesterio que fisiera açerca de la çibdat de Teraçina. E aquestos dos hermanos avían en el mundo muchas riquezas e diéronlas todas a los pobres para redención de sus almas. E morando en el
 10 dicho monesterio e seyendo enviado Espeçioso a la çibdat de Capua a librar un negoçio, e estando su hermano Gregorio asentado con los monjes a la mesa en el monesterio, fue alçado en espíritu. E vido salir del cuerpo el alma de su hermano Espeçioso, que estava muy lexos, e ser levada al cielo. E dixo a los monjes lo que viera e partió luego para la çibdat de Capua, e falló a su
 15 hermano enterrado e supo que a esa mesma hora muriera e le saliera el alma del cuerpo que la vido él subir al cielo».

Capítulo XIII. De cómo fue vista sobir al cielo la alma de un enparedado.

«Un varón religioso e verdadero me dixo, estando aún yo en el
 20 monesterio, que viniendo unos de Çeçilia a Roma e estando en medio del mar,

4 varones nobles hermanos SLNTMu: varones hermanos CA varones muy nobles hermanos ts 6 su omm. ALNuts 12 el: la ASLTM | alma: anima ts 13 e omm. AL 19 aun yo: yo aun AL

vieron subir al çielo la alma de un siervo de Dios que estava enparedado en tierra de Samnio. E desçendiendo a tierra e preguntando, por él supieron que aquel día saliera la su alma del cuerpo, que la vieron ellos subir al reyno de los çielos».

5 **Capítulo XIII. De cómo apareció el alma de Sant Spes en semejança de paloma.**

«Por relación de un venerable varón supe, estando aún yo en el monesterio, lo que agora diré. Un padre venerable que avía nonbre Spes fizo unos monesterios en un lugar que avía nonbre Canple, a seys milias de la
10 çibdat vieja de Nursia. E como Dios todopoderoso e misericordioso lo quisiese guardar e anparar del açote del iusio perdurable, mostrole grant graçia e aspereza de la su grant ordenaçión e açotole gravemente quarenta años con enfermedat de çeguedat, e demostrole después sanándolo cunplidamente
15 quanto lo amava quando lo açotara primeramente. Mas porque non es alguno que sufra el açote divinal virtuosamente si non es guardado por la gracia del Señor, e si non diere paçiençia al Padre misericordioso, que da la pena, el açote que nos es dado para alinpiamiento de los pecados acreçienta en nos más pecados por la ynpaçiençia e por manera muy mesquina, e dende es
acresçentada la nuestra culpa e maldat de donde deviera acabar.

Onde veyendo el Señor la nuestra enfermedad danos con los açotes la su gracia que nos pueda guardar, e usa agora misericordiosamente de la su iustiçia, feriéndonos así commo a fijos escogidos porque falle después a quien pueda fazer misericordia justamente. E de aquí es que apremiando de fuera
 5 con tiniebras a este viejo digno de reverençia non apartó dél la luz de la conçiencia, mas consolava e guardava la su alma con la su gracia entre los açotes del cuerpo que le diera de fuera. E commo pasase quarenta años en aquella çeguedat, tornose el Señor la vista corporal, e demostrole ser açerca la su muerte e mandole que fuese a visitar los monesterios que fundara e a les
 10 predicar la palabra de vida, porque pues avía resçevido la lumbre corporal ministrase a los monjes visitados la luz spiritual.

E obedesçiendo el sancto varón el mandamiento del Señor, fue a visitar los monesterios de los monjes e a les predicar los mandamientos de vida que aprendiera por obra de cada día. E acabada la predicación e visitación, tornose
 15 a los quinze días a su monesterio e fizo ayuntar los monjes. E estando en medio dellos resçivió el sacramento del cuerpo e la sangre del Señor, e començó a cantar con ellos los sanctos psalmos. E estando cantando los monjes e estando él muy atento en la oración, dió el alma al Señor. E todos los monjes que allí eran vieron salir a desora así commo una paloma de su voca
 20 que abrió el techo de la capilla, e subió e entró en el çielo veyéndolo ellos. E es de creer que aparesció la su alma en semejança de paloma porque de aquella

1-2 la su gracia: la su sancta gracia **A** de la su gracia **u** 3 a fijos: a sus fijos **u** 8 la vista: la su vista **u** 11 luz: lumbre **A** 12 fue: fuese **A** 16 sacramento del: *om.* **A** sancto sacramento del **ts** 20 que: e que **SL**

semejança mostrase el Señor poderoso en todas las cosas quanto le serviera aquel sancto varón con simple coraçón».

Capítulo XV. De cómo un sancto preste vido venir a los apóstoles al tiempo de su muerte.

5 «Aún non callaré lo que me contó el honrado Estevan, abad que tú bien conociste, que murió en aquesta çibdat poco ha. Desía que en esa mesma tierra de Nursia fuera un preste cura de una iglesia, e la regía con grant temor del Señor. E desque fuera ordenado preste, amava a su muger así commo a hermana, mas guardávase della así commo de enemigo. E nunca consentía que
10 se allegase açerca dél, mas cortava del todo con ella toda familiaridat de conversaçión non dando lugar a qualquier ocasión. Ca cosa es propia de los sanctos varones cortar e apartar de sí aún las cosas convenibles, porque se puedan sienpre arredrar de las cosas non conbenibles. Onde porque este varón sancto non oviese logar de caer en algunt pecado non quería aún resçevir della
15 los serviçios nesçesarios.

E commo este honrado preste veniese a enfermar después de luenga hedat, a los quarenta años de la su ordenaçión, e se acresçentase e cresçiese de cada día su enfermedat, e llegase a la hora postrimera e lo viese su muger así commo ya del todo muerto, llegó la su oreja a las narizes dél por ver si sentiría
20 en él algunt spíritu de vida. E él, que tenía aún algunt poco de resollo,

1 serviera: sirven N servia u 10 açerca del: a el A 11 propia: propicia A 12 apartar: aun apartar N apartar aun u 14 oviese: avía S 17 la *omm.* ANu 20 aun *omm.* AL

sintiendo esto, recogió todo su espíritu para que pudiese hablar e dixo con quanto esfuerço pudo: “Pártete de mí, muger, ca bibe el foguizuelo. Quita la paja”. E commo ella se apartase, creció en él la virtut corporal e començó a llamar con grant alegría e a desir: “Bien bengan los mis señores, bien bengan
 5 los mis señores, porque nos plugo de venir a visitar un nuestro siervo tan pequeñuelo. Heme do vo, heme do vo. Muchas gracias vos fago, muchas gracias vos fago”. E commo repetiese esto muchas vezes, preguntáronle sus amigos que estavan allí con él a quién desía aquellas cosas. E él respondió maravillándose e dixo: “¿Por ventura non veedes cómo han venido aquí los
 10 sanctos apóstoles? ¿Non conoçedes a los príncipes de los apóstoles, Sant Pedro e Sant Pablo?” E tornándose otra vez a los apóstoles desía: “Hae que vo, hae que vo”. E entre estas palabras dió el alma e demostró muriendo que avía visto verdaderamente a los sanctos apóstoles que venieron por él.

E muchas vezes acaesçe a los justos que veen al tienpo de su muerte a
 15 los sanctos pasados, porque non teman la pena de la muerte e puedan salir del cuerpo sin temor e dolor, veyendo la compañía de los çibdadanos celestiales con los ojos del corazón».

2 Quita: E quita A Quita quita **Mu** 5 de venir a: venir A | vuestro: nuestro **A** 6 Heme do vo *om. T* | Muchas gracias vos fago *omm. ASMut* 13 visto: vido **ASLTMt** 15 teman: temen **AN**

Capítulo XVI. De cómo venieron Sant Jubenal e Sant Eleuterio por el alma de Probo el obispo.

«Non callaré aún lo que Probo, siervo de Dios todopoderoso que es agora en esta çibdat en el monesterio que es llamado Renato, me contó de
5 Probo su tío, obispo de la çibdat de Renato. Ca desía que, açercándose el término de la vida deste varón sancto obispo Provo, cayó en una grant enfermedad, e sabiéndolo su padre, que avía nonbre Máximo, enbió a todas partes por físicos queriendo acorrer a la enfermedad de su fijo el obispo. E viniendo los físicos e veyéndolo, e tentándole el pulso dixieron ser en breve la
10 su muerte.

E commo veniese el tiempo del comer e fuese ya algunt un poco tarde, aviendo más cuydado el sancto obispo del trabajo dellos que de la salud, rogó a los que allí estavan que se subiesen a comer con el padre a una cámara e que reparasen el trabajo pasado con alguna recreación. E subieron todos a la
15 cámara segunt que el obispo mandara e dexaron con él solamente un moçuelo, el qual bibe segunt que dize el dicho Provo. E commo el moçuelo estoviese delante de la cama del obispo, vido entrar a dos omnes bestidos de bestiduras blancas e de caras muy resplandesçientes e claras. E espantado el moço por el resplandor de la su claridat, començó a llamar a alta voz e a preguntar quién
20 eran. E alçando el obispo los ojos a esta voz, vídolos entrar e conosçiolos, e començó a consolar al moço que llorava e a desir: “Non quieras fijo temer,

3 aun *om.* A 6 varon sancto obispo Provo: sancto varon obispo Provo A sancto obispo Provo M varon sancto obispo *uts* 9 tentandole: tomandole A | ser en breve: en breve ser A 11 algunt: commo A | un *ommm.* *ts* 12 cuydado el sancto obispo: el sancto obispo cuydado A 13 subiesen: saliesen A 15 con el solamente ALNu: *ommm.* CS solamente con el TMts 17 de la: la ALNu 19 resplandor: grant resplandor AL | claridat: grant claridat A | e a: e A 20 el obispo los ojos: los ojos el obispo A

que Sant Jubenal e Sant Eleuterio mártires son, que me vinieron a ver¹». E el moço, non pudiendo sufrir la nobedat de tan alta visión, salió a fuera a grant priesa e subió ado los otros comían, e contó al padre e a los físicos lo que viera. E ellos, oyendo esto, descendieron a grant priesa e fallaron muerto al enfermo, ca lo levaran consigo aquellos sanctos que lo venieran a ver, cuya vista e caras non pudo sufrir el moço que allí quedara».

Capítulo XVII. De cómo apareció el apóstol Sant Pedro a la sancta monja Gala e le dixo la hora de su muerte.

«Non pienso que sea de callar lo que sope de personas fieles e de grant autoritat. Fue en tiempo de los godos en esta çibdat una noble donzella que llamaron Gala, fija de Símaco, cónsul e patriçio. E viniendo a la hedat de la mançebía fue dada a marido e enbiudó en espaçio de un año. E commo sirviendo la abastança del mundo la conbidasen a tornar a casar la hedat e las riquezas, ella escogió más las bodas espirituales que comiençan en lloro e acaban en alegría perdurable que las carnales que comiençan en alegría e acaban en lloro a la postrimería.

E commo esta muger devota fuese de conplisión muy ençendida, comenzáronla amonestar los físicos que tornase a casar sinon que abría barbas contra natura por el grant calor natural, e fue así commo los físicos desían. Mas la sancta muger, que amaba la fermosura del esposo entrañal, non temió

1 vinieron SLNTMuts: vienen CA 2 non pudiendo: non respondio e non pudiendo Nu 6 pudo: pudiera ver nin A | moço: moçuelo A 11 Simaco: Simado AL 13 conbidasen a tornar Ω: convidasen C 14 riquezas Ω: riquezas otra vez C 17 de conplision LNTMuts: en conplision CS de cunplimiento A | ençendida: caliente s

cosa alguna de fealdat corporal nin ovo vergüença si fuese afeado en ella lo que non era amado en ella del esposo çestial. E luego que murió el marido dexó el ávito seglar e púsose en serviçio del Señor, poderoso en todas las cosas, en el monesterio que está açerca de la iglesia de Sant Pedro. E allí servió
 5 muchos años al Señor en grant sinpleza de coraçón e fervor de oraçión, dando muchas limosnas a los pobres por el su amor.

E commo Dios todopoderoso quisiese dar galardón perdurable a los sus trabajos, fue ferida en la teta de cânçer. E ardían sienpre delante de su cama dos candeleros, ca la amiga de la luz non solamente aborresçía las
 10 tiniebras spirituales más aún las corporales. E commo esto viese una noche muy travajada de aquella enfermedat, vido estar al apóstol Sant Pedro entre los candeleros delante su lecho. E non aviendo espanto nin temor, mas tomando osadía e alegrándose por amor, dixo: “¿Qué es esto, mi Señor? ¿Son perdonados mis pecados?” E respondió el apóstol Sant Pedro con cara dulce e
 15 begnina e enclinada la cabeça e dixo: “Perdonados son, ven”. E estava en aquel monesterio una monja que amava a esta sancta muger Gala más que a las otras. E dixo Gala al apóstol: “Ruégote, Señor, que vaya comigo aquella hermana que llama Bendita”. E respondió el apóstol e dixo: “Non venga contigo esa que tú dizes, mas benga Fulana, e esa que tú quieres verná después
 20 de ti a los treynta días”. E dichas estas cosas, desapareció la visión del apóstol.

E fizo luego llamar Gala a la abadesa del monesterio e díxole todo lo que viera e oyera. E al terçero día finó con la monja que el apóstol Sant Pedro le dixera, e a los treynta días murió la monja Bendita que ella quería. E fasta el día de oy es memoria de aqueste fecho en aquel monesterio, e lo cuentan las
 5 monjas vírgines que son en él disiendo que así lo aprendieron de sus madres que las dotrinaron e así lo tienen por cierto, commo si fueran presentes a aquel tan grant miraglo».

Capítulo XVIII. De los cantos celestiales que oyó Sant Sérvulo quando le salía el alma del cuerpo.

10 «Es de saber que muchas vezes suele acaescer que quando las almas de los escogidos vienen a la muerte, oyen alguna dulçedunbre de loor e canto celestial, porque parando mientes alegremente a la dulçedunbre de aquel canto e loor delectable non sientan el apartamiento del alma e de la carne. Onde segunt me acuerdo aver dicho en las *Omelías sobre los Evangelios*, en aquel portal
 15 que está sobre la calle por do van a la iglesia de Sant Clemeynte fue un varón de Dios que avía nonbre Sérvulo, del qual te acuerdas tú bien segunt pienso.

E aqueste varón sancto era pobre de riquezas tenporales e más rico de las spirituales. E era travajado de grant enfermedat, ca desde que lo conosçimos fasta en fin de su vida sienpre fue paralítico a tanto que nin se
 20 podía tener en pie nin asentar en la cama nin levar la mano a la voca nin

4 de aqueste Ω: deste C 6 asi: alli AL 13 loor: olor M 15 esta Ω: estaba C 17
 aqueste Ω: este C 18 grant *omm.* AL

volverse de otro costado. E tenía madre e un hermano que lo servían, e mandávales dar a los pobres qualquier cosa que podía aver de limosna. E este non sabía letras, mas fazía mercar libros de la escriptura divinal e resçebía en su casa a los varones religiosos que pasavan e fasía que le leyesen delante
 5 estudiosamente en los libros que allí tenía. E oyendo la sancta lección sabía cunplidamente la sancta scriptura segunt su manera. E estudiava de fazer gracias a Dios entre los dolores corporales e dávase de día e de noche a los loores divinales.

E commo se açercase ya el tienpo en el qual deviese ser galardonada
 10 aquella su grant paçiençia, el dolor de los mienbros pasó a las entrañas. E commo viese que se le acercava la muerte, rogó a unos peregrinos que resçiviera en su posada que se levantasen e rezasen con él algunos psalmos esperando la su muerte. E commo los peregrinos se levantasen e cantasen psalmos al Señor e él dixiese con ellos segunt podía, díxoles a desora a grant
 15 voz que callasen disiendo: “¿Por ventura non oydes cuántos cantos suenan en el çielo?” E estando escuchando aquellos cantos que oya con la oreja del coraçón, salió aquella alma sancta de la carne e quedó allí tan grant mansedumbre de olor que todos los que allí estaban fueron llenos de grant dulcedumbre de suabydat además, e conosçieron claramente que los cantos
 20 celestiales resçibieron aquella alma sancta en la vida que dura para sienpre. E a esto fue presente un monje nuestro que bibe aún agora e suele afirmar con

muchas lágrimas que non se partió de sus narizes la suavedad de aquel olor fasta que fue enterrado el cuerpo de aquel sancto varón».

Capítulo XIX. De los cantos celestiales que fueron oídos a la muerte de Sancta Rómula.

5 «En esas mesmas *Omélías* me acuerdo aver dicho una cosa a la qual fue presente el honrado preste Preçioso, e dio testimonio della quando yo la desía. Quando yo dexé el siglo e entré en el monesterio era en esta çibdat una vieja en ávito de monja que avía nonbre Redenta e morava açerca de la iglesia de la vienaventurada Virgen. E esta fue disçípula de aquella sancta muger Erundina,

10 la qual resplandesçió por muchas virtudes e fizo vida hermitaña en los montes dichos Prenestinos. E esta Redenta avía dos disçípulas de ese mesmo ávito, e la una avía nonbre Rómula e la otra bive aún e conóscola por cara mas non sé su nonbre. E moraban todas tres en una casa llenas de riquezas de virtudes espirituales e pobres e menguadas de riquezas tenporales.

15 E aquesta Rómula sobrepujava a su compañera en meresçimientos de vida sancta, e era muger de maravillosa paciència e de grant obediència e de mucha guarda de su voca e dada continuamente a la oraçión. Ca muchas vezes tienen alguna mengua de perfeçión delante los ojos del muy alto fazedor los que los omnes piensan ser ya de grant perfeçión, así commo acaesçe

20 muchas vezes que algunos omnes nesçios vemos algunas entalladuras

menguadas e las loamos así commo si fuesen ya acabadas, enpero commo
 quier que las oye loar el maestro non dexa aún de las limar en quanto puede
 añader e emendar lo que les falesce. E de aquí es que esta Rómula cayó en
 enfermedat de parlesía e estovo muchos años en la cama tan agraviada que
 5 poco menos non se podía aprovechar del ofiçio de los mienbros. E commo
 quier que era la enfermedat tan grave, non se movía enpero por ella a
 ynpaçiencia, mas mudava el perdimiento del ofiçio de los mienbros en
 acreçentamiento de virtut, e tanto se dava más a orar quanto menos abía lugar
 de obrar.

10 E una noche, sintiéndose muy agraviada, llamó a la sobre dicha madre
 Redenta que criava a ella e a la otra e las amava en logar de fijas, e díxole:
 “Madre, ven. Madre, ven”. E levantose luego la madre sobre dicha Redenta
 con la otra su discípula, e segunt ellas daban después testimonio e fue
 manifiesto entonçes a muchos e a mí con ellos, commo estoviesen ellas a la
 15 media noche con la enferma vino a desora una luz çelestial e finchó todo aquel
 lugar, e apareció tan grant resplandor de claridat que segunt ellas después
 desían fueron llenos sus coraçones de temor non asmable e erizados todos sus
 cuerpos e tornados así commo yerros. E segunt podían sentir en el ruydo
 començaron a entrar grant muchedunbre de conpañã e atrancar la portizuela
 20 de la çela así commo si fuese apremiada e abatida de los que entravan por ella

3 añader: e añader ts 6 movia: podía T | enpero SLNTMuts: ommm. CA 10 sintiendose:
 sentandose AL 13 ellas daban despues SNTMuts: que despues ellas daban CA ellas daban
 L 15 aquel om. M 16 ellas SLNTMuts: que ellas CA 17 llenos SLNTMuts: ommm. CA
 | erizados: fueron erizados s | sus: los sus A los L 19 atrancar Ω: llamar C

non podían enpero ver cosa alguna por la grandeza del temor e por la grant claridat que les enbargava la vista.

E vino luego con aquella luz un olor tan grande e tan suave que el su coraçón que fuera espantado por la claridat era mucho esforçado por el olor
 5 de tan grant mansedunbre e suabedat. E commo Rómula viesse temer e tremer a su maestra Redenta, que estava con ella, començola a consolar con palabras blandas disiendo: “Non quieras temer, madre, que non muero agora”. E commo repetiese esto muchas vezes, començó a se yr aquella luz poco a poco
 10 mas quedo allí la mansedunbre del olor aquel día e otro e aún fasta el día tercero. E después desto llamó otra vez una noche la enferma a su maestra e demandole el sacramento del cuerpo del Señor, e fizo gelo traer e resçibiolo. E antes que se partiese de la cama de la enferma Redenta e la otra su discípula sonaron dos coros que cantavan en la plaça que estava delante la puerta de la casilla. E segunt ellas desían, el uno era de onbres segunt paresçía en las voces,
 15 e el otro era de mujeres, e los omnes desían el canto de los psalmos e las mugeres respondían. E commo se çelebrasen estas esequias celestiales delante la puerta de la enferma, salió aquella sancta alma de la carne e subió con aquellos coros al çielo. E quanto más yvan subiendo, tanto menos sonavan los cantos, fasta que del todo çesaron de sonar e çesó el olor de aquella grant
 20 suabedat».

1 por la grandeza del temor: con el gran temor s 3 suave: grant suabedat A 5 mansedunbre e suabedat: suabedat e mansedunbre A suabedat s 10 una: otra AL 13 sonaron: sonavan Nu | delante Ω: en C 14 segunt: segunt que AL 18 menos: mas AL

Capítulo XX. De cómo sancta Tarsila vido a Ihesu Christo a la hora de su muerte.

«E aún algunas vezes suele paresçer el Fazedor e Galardoneador perdurable para consolaçión del alma que sale. E tornaré a desir lo que me
 5 acuerdo aver dicho en las *Omeliás de los Evangelios* de Tarsilia, mi tía, la qual cresçiera entre dos sus hermanas a grant alteza de sancidat por virtud de oraçión continuada e por madurez de vida sancta e por grandeza de abstinencia. A aquesta apareció por visión Sant Feliçis, avuelo de mi abuelo, papa que fue de aquesta iglesia de Roma. E demostrole la morada de la claridat
 10 perdurable e díxole: “Ven ca en esta morada de luz te resçeviré”. E vino luego grant fiebre, e açercándose a la muerte venieron muchos omnes e mugeres e nobles a la ver e a consolar a las otras hermanas.

E viniendo la ora de la muerte e estando muchos omnes e mugeres aderredor de la cama, alçó ella a desora los ojos al çielo e vido venir a Ihesu
 15 Christo, e començó a desir a grant voz a los que estavan aderredor: “Yd vos. Yd vos, que Ihesu Christo viene”. E commo ella toviese los ojos en Él, dio el alma. E vino luego tan grant mansedunbre de olor que la suabedat de aquel olor dava a entender a todos los que allí estavan que veniera allí el Fazedor de toda la dulçedunbre. E commo después desnudasen el su cuerpo para lo lavar
 20 segunt la costunbre, falláronle una grant dureza de callos en los codos e en las rodillas, a manera de la dureza que tienen los camellos, por la grant costunbre

1 a Ihesu: a nuestro salvador Ihesu Nu a nuestro señor Ihesu ts 4 para *omm*. TM 7 continuada e: continua e ALts continua Nu 10 Ven ca... te reçevire SLMts: Ven ca esta morada de luz te resçevir he C Ven en esta morada de luz e resçevirte he A Ven en esta morada de la claridat e de luz te resçebire Nu Ven aca en esta morada de luz te resçebire T 11-12 omnes e mugeres e nobles: omnes nobles e mugeres A omnes e mugeres nobles TM 15 aderredor: enderredor A alderredor ts 17 mansedunbre: dulcedunbre s 17-18 que la... aquel olor *om*. S 21 tienen SLNTMuts: tenian CA

de la oración, ca dava testimonio la carne muerta de lo que fisiera sienpre el espíritu mientras biviera».

Capítulo XXI. De cómo apareció la sancta Virgen a Musa, moça de poca hedat, e le dixo si quería bivar en servicio se apartase de la libiandat e del riso.

«E aún non callaré lo que el sobredicho Probo, siervo de Dios, me contó de una su hermana moça pequeña que avía nonbre Musa. A esta sancta moça apareció una noche en visión la Virgen, madre de Dios, e demostrole otras moças de su hedat vestidas de vestiduras blancas. E como se quisiese ayuntar a ellas e non osase, díxole la bienaventurada madre del Señor: “¿Quieres venir con estas en servicio de Dios e mío?” E como respondiese la moça e dixiese que quería, dixo la bienaventurada Virgen: “Non te des de aquí adelante a las libiandades e moçendades, e apártate de la risa e de los juegos, e si lo fisieres así, de aquí a treynta días vernás a bivar entre aquestas vírgines que biste en servicio mío”. E vistas e oýdas estas cosas, así fue mudada aquella moça en todas sus costumbres que alinpió de sí toda la libiandat de la moçendat con tan grant madurez de virtut e bondat. E como se maravillasen el padre e la madre del su mudamiento e le preguntase qué era aquello, respondió lo que le mandara la sancta madre de Dios, qué día avía de morir e partir desta vida para la yr a servir.

1 sienpre SLNTMuts: *omm.* CA 7 A: E a AL | sancta *omm.* uts 8 Virgen: sancta Virgen AL 11 en SLNTMuts: a CA | de Dios e *omm.* NTMu | mio: mio mio s 14 de aquí: aquí S 15 aquestas: estas L 18 que SLNTMuts: que que CA 19 sancta *om.* A 20 e partir desta vida: e partir de aquesta vida A e que avía de morir presto desta vida t e que avía de partir presto desta vida s

E a los veynte e çinco días vínole grant fiebre, e commo a los treynta días se açercase la hora de la muerte, vido venir a la sancta madre de Dios con las moças que le mostrara primero en visión e que la llamava. E commo la moça respondiese al llamamiento de la bienaventurada Virgen, començó a abaxar los ojos con mucha reverençia e a desir a alta voz: “Ahe señora que ya vo”. E con estas palabras dio el alma e salió aquel spíritu de aquel cuerpo virginal para morar con las sanctas vírgines en el reyno çelestial».

Capítulo XXII. De cómo fue levado un moçuelo de çinco años a la pena perdurable por el mal enseñamiento de su padre.

«Commo el linaje humanal» –dixo Pedro– «sea sujeto a muchos viçios sin cuento grant parte de aquella çibdat Iherusalem celestial, pienso ser llena de los moçuelos e moçuelas». E respondió Sant Gregorio e dixo: «E sí es de creer que todos los niños bautizados que mueren en las niñez van al reyno celestial, non es enpero de creer que todos los moçuelos que saben ya fablar entren en aquel reyno e çibdat, porque algunas vezes es çerrada la entrada de aquel reyno a algunos moçuelos por culpa de los padres que los crían e enseñan en algunos males.

Onde en esta çibdat fue un varón muy conosçido a todos los que en ella son. E puede aver tres años que tenía un fijo de hedat de çinco años e amándolo mucho carnalmente, criávalo muy suelto a su voluntad. E lo que es

2 se: se le A | sancta SLNTMuts: sancta Virgen CA 4 bienaventurada: sancta A 5 a alta: alta A | ya om. ASLNTMut 6 aquel spiritu: el spiritu LTMuts 8 un SLNTMuts: el CA 13 en Ω: a C 14 entren: entran A 19 que tenía... çinco años om. A 20 suelto SLNTMuts: sueltamente CA

grave de fablar avía en costunbre de renegar de la majestad divinal quando
 quier que non podía en alguna cosa cunplir su voluntad. E este moço fue
 ferido de pestilencia en la mortandat que fue agora tres años o poco más e
 llegó a la muerte. E segunt dieron testimonio los que estaban presentes,
 5 teniéndolo el padre en sus braços, començó el moço a ver con ojos temerosos
 los spíritus malos que venían por él e a llamar e a desir: “Guárdame padre.
 Guárdame padre”. E dando así estas voces escondía la cara entre los braços
 del padre. E commo el padre lo viese así tremer, preguntole qué veyá, e
 respondió el moço disiendo: “Vienen unos moros negros que me quieren
 10 levar”. E commo el moço dixiese esto, renegó luego de la majestad divinal e
 dio el alma.

Ca porque mostrase Dios poderoso por qué pecado era dado a tales
 aguasiles e sayones, consentió que dixiese a la muerte aquello que acostunbrara
 desir quando bibía, porque el que por la paçiençia de Dios veniera en
 15 blasfemia renegase por iuisio de Dios a la muerte, porque el loco de su padre
 conosçiese que avía criado non pequeño pecador para los fuegos del ynfierno,
 porque fuera negligente en la enformación de las costunbres del fijuelo
 pequeñuelo. Mas dexando agora aparte esto que es triste, tornemos a contar
 las cosas alegres que avíamos començado a desir».

20

5 sus: los **A** 6 malos: malinos **Au** 8 el padre lo viese: lo viese el padre **A** | que veyá: que
 avía e que veyá **A** 9 respondió: respondiolo **ASLT** | que: e **NTMuts** 12 mostrase:
 conosçiese **A** | poderoso: todopoderoso **Ats** 16 pecador: criador **S** | fuegos del ynfierno
SLNTMuts: ynfierno **CA**

Capítulo XXIII. De la paçiençia de un sancto varón que llamavan Estevan.

«Por relación del sobredicho Probo, sierbo de Dios, e de otros varones religiosos sope lo que ove dicho en las *Omeliás de los Evangelios* del venerable
 5 padre Estevan. Segunt que el dicho Probo e muchos otros afirman, este sancto padre Estevan fue un omne que non avía cosa alguna en este mundo nin la cudiciava nin amava con Dios otra cosa sinon la pobreza. Abraçava mucho la paçiençia en las contrariedades e fuýa mucho la conpañía de los seglares, deseando sienpre darse a la oraçión. E diré agora una su obra virtuosa porque
 10 por aquesta sean conosçidas las obras que en él eran.

Commo una vez oviese segado e traýdo a la era alguna mies que avía senbrado por su mano, e non toviese otra cosa para mantenimiento suyo e de sus discípulos para todo el año, vino un omne malo aguijonado por los aguijones del diablo e puso fuego a la mies del varón sancto, e quemola toda
 15 commo estava en la era. E commo lo viese uno, vínolo a desir al varón de Dios disiendo a grant voz: “Guay guay, padre Estevan, ¿qué te acaesçió?” E respondiolo el sancto varón con cara alegre e dixo: “Guay de aquel que lo fizo, que a mí que mal vino”. En estas sus palabras parece en quán grant alteza de paçiençia estava asentado, pues que tan seguramente perdía un poco que en
 20 esta mundo tenía para mantenimiento de su vida. E más se dolía del mal del

4 de SLNTMuts: sobre CA 6 alguna: ninguna ts 7 Abraçava: E abraçava A 11 traydo SLNTM: traído el pan CA trayendo uts | alguna mies: segunt ya que poca mies obiera en lo A 14 la mies: al mies A las mieses t 17 el sancto varon SLNTMuts: *omni*. CA 18 En estas: E por estas Nu E en estas TMts | quan grant: quan N grant T 19 seguramente SLNTMuts: segura CA 20 este mundo: esta vida A | mantenimiento de su vida: su mantenimiento A

que fisiera el pecador que de sí que sufría el daño, nin pensava en lo que él perdía de fuera, mas en lo que perdía el próximo culpado en la conçiencia».

Capítulo XXIII. De cómo fueron espantados todos los que venieron a la muerte del varón sancto.

5 «Commo este sancto padre se açercase a la muerte, venieron muchos lo a ver muchos e a se encomendar a la alma tan bendita que partía desta vida. E commo estoviesen alderedor de su cama todos los que lo venieran a visitar e a se encomendar a él, e algunos vieron entrar los ángeles, mas non pudieron desir cosa alguna, e otros non vieron cosa mas así fueron llenos de temor los
10 que ende estavan que non fue alguno que pudiese estar a la salida del alma sancta. E los que vieran los ángeles e los que non los vieron, así fueron llenos de tan grant temor que fuyeron espantados, porque claramente fuese dado a entender quán grande era el poderío que venía a resçevir la alma sancta de aquel sancto varón, pues que non fue alguno de los mortales que pudiese sufrir
15 estar allí».

Capítulo XXV. De cómo cantaban las almas de los monjes que fueron colgados de los lonbardos.

«Es de saver que algunas vezes non es demostrado el mereçimiento del alma a la su salida, mas es demostrado después desta vida. Ca muchas cosas

1-2 perdía de... el proximo *om.* L 3 venieron: vinieran S moravan e estovieron u 5 sancto padre: varon sancto Nu varon sancto padre T | acercase: llegase A 5-6 muchos lo a ver: lo a ver muchos A | a la alma: en la alma sancta e A a la anima Nu 7 lo venieran a: venieran a lo u 10-11 alma sancta: alma tan sancta TM 11 vieran: vieron ts 13 alma: anima Nu 13-14 sancta de aquel SLNTMuts; de aquel C de tan grant A 18 demostrado Ω: mostrado C 19 alma: anima Nu

cruelles sufrieron los sanctos mártires de los ynfielos, enpero segunt ya diximos de cada día resplandesçen por miraglos e señales los sus huesos muertos.

Onde el honrado varón Valençio, el qual segunt saves fue mi abad en el monesterio que es en esta çibdat e fue abad primero en un monesterio que es
 5 en tierra de Valeria, me dixo que commo llegasen los lonbardos a aquel su monesterio colgaron dos monjes en las ramas de un árbol. E desdeque vino la noche, començaron a cantar allí las sus almas a voces manifiestas e claras en manera que aún los lonbardos que los mataran fuyeron maravillados e espantados, oyendo las voces de los sus cantos. E todos los captivos que allí
 10 estaban oyeron otrosi las voces del su canto e fueron después testigos. E quiso el Señor poderoso en todas las cosas que sonasen las voces de aquellos spíritus en las orejas corporales, porque aprendiesen todos los que biven en la carne que si se travajaren en servir a Dios después de la carne bivrán mucho mejor».

**Capítulo XXVI. De cómo tremió la tierra quando fue descabeçado un
 15 sancto abad.**

«Commo yo estoviese aún en el monesterio, oý dar testimonio a unos varones religiosos que en este tienpo de los lonbardos fue en esta tierra que es llamada Sura un abad de un monesterio que avía nonbre Surano, el qual avía
 dado en limosna todo lo que era en el monesterio a los captivos que venían e
 20 fuýan del rovo de los lonbardos. E commo oviese gastado en limosnas todas

1 enpero: pero AS | ya: que ya u 3 saves: sabras S | mi: un A 6 las ramas: los ramos NTMu 7 a cantar allí: allí a cantar ANu 8 aun om. A 9 de los sus cantos Ω: del su canto C 13 a Dios: al Señor ts | mucho mejor SLMts: mejor CAT muy mucho mejor Nu 14 fue descabeçado: descabeço e fue descabeçado Nu 15 abad om. A 16 Commo yo estoviese: Commo estoviese yo abad A 18 que avia nonbre Surano: de los lonbardos Nu

las sus bestiduras e de los monjes e todas las otras cosas que eran en el çillero e en la huerta, venieron a desora los lonbardos e prendiéronlo e començáronle a demandar el oro e tesoro que tenía. E commo el sancto varón respondiese que non tenía cosa alguna, leváronlo a un monte que estava a çerca ado estava una
 5 grant montaña. E estava ascondido en un árbol hueco un captivo, e sacando uno de los lonbardos un cuchillo mató al sancto abad. E cayendo el cuerpo en tierra, tremió todo el monte demostrando que non podía sufrir la tierra la sanctidat del sancto varón».

10 **Capítulo XXVII. De cómo tomó el espíritu malo al lonbardo que mató al diácono.**

«Fue un diácono de vida digna de reverencia en tierra de Nursia e prendiéronlo los lonbardos, e uno de ellos sacó la espada e cortole la cabeça. E commo cayese la cabeça en tierra, tomó el espíritu malo a aquel que ge la cortara e cayó a sus pies. E demostró en la pena e dolor que matara al amigo
 15 de Dios».

Capítulo XXVIII. Que algunas vezes han poderío los malos contra los buenos porque sea alinpiada alguna culpa que es en ellos.

«Ruégote que me digas por qué consiente el Señor poderoso en todas las cosas morir así a los que después de la muerte glorifica muy gloriosamente
 20 demostrando la su sanctidat». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Commo sea

1 e de los monjes: de los monjes **A om. u** 11 digna de: de toda **A** llena de **Nu** 14 a amigo: al amigo **ASs** 18-19 consiente el... las cosas: el Señor poderoso en todas las cosas consiente **A** consiente el Señor todas las cosas **TM** consiente el Señor todopoderoso **s**

scripto que “por qualquier muerte sea ante venido el justo non pierde su justicia”. ¿Qué daño es a los escogidos, que van a la vida que dura por siempre morir aquí algunt poco duramente? E aún algunas vezes es en ellos alguna culpa pequeña, e quiere el Señor alinpiar la en ellos por aquella muerte e pena.

5 E resçiben los malos poderío contra los escogidos vivos, mas muriendo los escogidos es atormentado en ellos muy gravemente el poderío de la su crueldat que resçibieron sobre los buenos. Onde aquel lonbardo que mató aquel honrado diáchono fue consentido matarlo, mas non le fue consentido aver alegría sobre el justo que él matara por su malicia.

10 E de aquesto da testimonio la escriptura divinal, la qual dize que commo un varón de Dios fuese ynbiado contra Samaria, que lo mató un león porque comió por desobediencia en la carrera. Enpero luego es escripto que estudo el león quedó a çerca del asno e non comió del cuerpo del varón de Dios que matara, de lo qual es demostrado que por aquella muerte fuera el
15 pecado de la desobediencia alinpiado, porque el león que matara al bivo non se atrevió a comer del su cuerpo muerto mas non ovo liçencia para comer del cuerpo que matara, porque justo era ya después de la muerte desque era atormentado por la desobediencia el que fuera culpado en la vida por esa mesma ofensa. E por ende el león que se atrevió a matar la vida del pecador e
20 guardó después de la muerte el cuerpo del varón de Dios».

1-2 Sab 4, 7 11 y ss. 1Re 13, 28

1 sea ante venido **SLNTMu**: sea ante vencido **CA** que padezca s 3 algunt poco duramente: que dura poco e flacamente **A** | aun *om.* **A** 9 el *om.* **ALNTMu** | por: con **A** 16 para: de **ASLTMts** | del: el **L** 17-18 desque era atormentado por: desque era atormentado la **ASLTMu** desque era tormentada **N** con la qual fuera alinpiado por s 18-19 esa mesma ofensa: la desobediencia **LNTMu**

Capítulo XXIX. Que las almas de los perfectos luego que salen de los cuerpos van al reino de los çielos.

«Mucho me plaze lo que dizes» –dixo Pedro– «mas querría saber si las almas de los justos son rescevidas en el çielo antes de la resurreçión de los cuerpos». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Esto que dizes nin lo podemos otorgar de todos los justos nin negarlo de todos, ca son algunas almas de algunos justos que son detenidas en algunas moradas de fuera del reino çelestial. E qué otra cosa es demostrado en el daño deste alongamiento si non que avían alguna mengua de justiçia perfecta. Enpero más claro es que la luz que las almas de los justos perfectos son resçevidas en el reino de los çielos luego que salen de los cuerpos. E desto da testimonio la verdat por sí mesma disiendo: “Ado quier que fuere el cuerpo, allá serán ayuntadas las águilas”. Conbiene saber que las almas de los justos perfectos son resçevidas e ayuntadas allí ado es el cuerpo del nuestro Redentor e Medianero. E de aquí es que el apóstol Sant Pablo deseava morir e ser con Ihesu Christo, pues el que cree ser Ihesu Christo en el çielo non niega ser en el çielo la alma de Sant Pablo. Onde fablando aún este mesmo apóstol de la muerte corporal e de la morada del reino çelestial desía: “Sabemos que si la casa terrenal de aquesta nuestra morada fuere derribada, que avemos otro hedifiçio fecho de Dios non casa fecha por mano más perdurable e çelestial”».

12 Mt 24, 28; Lc 17, 37 15 Flp 1, 23 18-20 2 Cor 5, 1

3 dixo Pedro *omm.* SLNTMuts 8 daño deste alongamiento: alongamiento deste daño A
 daño ts 9 Enpero: E enpero SL 13 perfectos son resçevidas SNTMuts: son cogidas
 CL que seran escogidas A 14 Redentor e Medianero: Medianero e Redentor L 16 niega:
 niegue A | la: el ALNu 17 fablando aun: aun fablando A 20 e çelestial *om.* S

Capítulo XXX. Que los cuerpos de los escogidos serán glorificados en el postrimero iuysio.

«Si las almas de los justos son agora en el çielo así commo dizes» –dixo Pedro– «¿qué galardón resçibirán el día del iuysio por su justicia?» E respondió
 5 Sant Gregorio e dixo: «Serles ha sin dubda acresçentado en el iuysio esto que agora las almas son gloriosas, e en el iuysio serán glorificados los sus cuerpos porque en esa mesma carne ayan gozo e alegría en la qual sufrieron tormentos por el Señor en esta vida. Onde de aquesta doble gloria es escripto poseerán
 10 dobles cosas en su tierra. E aún de aquí es lo que es escripto de las almas de los sanctos: “Antes del día de la resurrección fuéronles dadas sendas bestiduras blancas e fueles dicho que folgasen algunt poco de tienpo fasta que se cunpliese el cuento de sus hermanos”. Dos vestiduras resçibirán sin dubda en el iuysio los que agora resçiben sendas, porque agora resçiben solamente la gloria de las almas e entonçes resçibirán la gloria de las almas e de los
 15 cuerpos».

Capítulo XXXI. Que açercándose el omne a la muerte algunas vezes conosçe el alma por la su sotleza las cosas advenideras.

«Plázeme de lo que dizes» –dixo Pedro– «mas querría saber en qué manera muchas vezes dizen algunas cosas los que mueren». E respondió Sant
 20 Gregorio e dixo: «Algunas vezes conosçe algunas cosas el alma por la virtut de

8-9 Is 61, 7 10-12 Ap 6, 11

4 resçibirán: resçibiras SN | su *om.* A 5 sin dubda acresçentado en el iuysio: sin dubda en el iuysio acresçentado A en el iuysio sin dubda acresçentado Nu 7 tormentos: tormento A
 10 fueronles: les fueron A 12 dos bestiduras: todos vestiduras S dos vestidura TM 12-13 sin dubda en el: el día del A 13 los que agora resçiben sendas *om.* L 14 almas: animas Nu
 19 muchas vezes *om.* A 20 algunas cosas *om.* A | el alma: el anima N las animas u

la su sotleza, e algunas vezes le son reveladas algunas cosas avenideras antes que salga del cuerpo, e algunas vezes, alçada divinalmente quando quiere salir del cuerpo, pone el ojo del coraçón en los secretos del çielo. E que la virtud del alma conosca algunas vezes por la su sotleza las cosas advenideras paresçe
5 claramente.

Ca puede aver tres días que un avogado de aquesta çibdat, que avía nonbre Codeo, murió de dolor del costado. E un poco antes que muriese llamó a un su moço e mandole que le diese la ropa para se bestir e salir. E commo el moço pensase que fablaba fuera de su seso e non quisiese obedesçer
10 a su mandamiento, levántose por sí e bestiose, e dixo que quería ir por la carrera de Apía a la iglesia de Sant Sisto. E commo cresçiendo la enfermedat muriese después de poco, abían ordenado de lo enterrar en la iglesia de Sant Januario mártir en la carrera Prenestina. Mas porque les paresçió ser lexos a los que lo avían de enterrar, mudaron a desora el consejo e salieron con el cuerpo
15 por la carrera de Apía, e non sabiendo lo que él dixiera, enterráronlo en la iglesia de Sant Sisto. E commo segunt sabemos aqueste abogado fuese ocupado en negocios seglares e travajase por allegar riquezas tenporales, non pudo desir lo que avía de ser fecho del su cuerpo sinon conosçiéndolo por la sotleza del alma».

20

2 salga: salgan Nu 4 alma conosca: alma conosce A anima conosce Nu 6 de aquesta Ω: desta C 7 de: del SLNt 10 levántose por si: levántose el por el si mismo e levántose N levántose s 11 cresçiendo: cresçiese A 12 despues de poco: dende a poco A 14 mudaron: mandaron A 16 aqueste Ω: este C | fuese: fue e L fue Nu 18 del: de ASu

Capítulo XXXII. De cómo sopo Geronçio los que avían a morir del monesterio de Sant Gregorio.

«E que algunas vezes conoscan los que han de morir las cosas advenideras por revelación, podémoslo saber de las cosas que han acaesçido a
 5 çerca de nos. Ca en el mi monesterio era un monje que llamavan Geronçio, e puede aver fasta diez años que murió. E commo estoviese agraviado de enfermedat corporal, vido de noche en visión desçender del çielo al monesterio unos varones blancos e de hábito muy claro. E llegándose a la cama ado Geronçio yasía, dixo uno de ellos: “Nos somos venidos a armar
 10 cavalleros a algunos del monesterio de Gregorio”. E dixo luego a otro de los que venían con él: “E escribe a Marçelo e a Valentiniano e a Águelo”. E aún nonbró a otros de cuyos nonbres non me acuerdo al presente. E después desto dixo: “E escribe otro si a aqueste que nos vee”. E así fue çertificado aquel monje de aquella visión que viera.

15 E luego otro día de mañana fizo llamar a los monjes e les dixo quáles avían de morir de aquel monesterio e que avía de morir él en pos de ellos. E otro día començaron a morir los monjes sobredichos por esa mesma orden que fueran nonbrados e escriptos, e a la postre murió ese mesmo monje que viera la visión».

1 Geronçio: Sant Geronçio Nu 3 han de: estan para s 9 ado Geronçio: de Geronçio ado A | uno: el uno u 11 aun SLNTMuts: *omm.* CA 13 otro si a aqueste ASLTMts: a este C aqueste Nu 16 que avia de morir el: que el avia de morir AL quales avian de morir el S que avia de morir NT quien avia de morir u 18 e escriptos *omm.* ts

Capítulo XXXIII. De cómo Sant Melito conoció por revelación la su muerte e de otros.

«E aún en la mortandat que fue agora tres años en esta çibdat e la destruyó en grant parte, murió un monje que llamaban Melito en el monesterio que es en la çibdat del Puerto. E este era mançebo de hedat mas varón de
5 maravillosa sinpleza e humildat. E açercándose el día de la su muerte, fue ferido de pestilençia e llegando a la ora postrimera. E oyéndolo Félix, obispo de aquella çibdat del Puerto, varón de vida digna de toda reverençia por cuya relaçion yo supe esto, fuelo a ver e començolo a consolar e amonestar por
10 palabras enseñadas que non temiese la muerte, prometiéndole luengos espaçios de vida, confiando en la piedat de la bondat divinal.

E oyendo esto el monje dixo: “El término de la mi vida es cunplido, ca a mí apareció un mançebo e me traxo una carta, e mandome que la abriese e leyese. E desque la abrí e leý, fallé en ella scriptos de letras de oro el nonbre
15 mío e los nonbres de todos los que fueron bautizados de vos esta pascua pasada”. E desía que primero fallara escripto el su nonbre e después el de los otros, e que por ende sabía çiertamente que en breve moriría él e todos los que eran escriptos en aquella carta.

E luego en ese día murió aquel monje e murieron en pos dél todos los
20 que él dixiera, en manera que dentro de pocos días non quedó alguno de ellos en esta vida. E vido este sancto monje escripto el su nonbre e de todos los

4 llamaban: avia nonbre A 5 del: de A 7 llegando: llego A llegado SLTM 8 toda *omni*. SLNTMuts 9 a consolar e amonestar: amonestar e consolar A consolar S 10 luengos: luengos tienpos e A 13 mandome ALNTMuts: mando AS 14 scriptos de Ω: scriptas C 15 fueron: fueran u 17 los: los otros ATM 19 ese: aquel A 20 de pocos: en pocos SL

otros de letras de oro, porque la claridat perdurable los tenía çiertos e estables».

Capítulo XXXIIII. De cómo un moço baquerizo aprendió en el çielo hablar todas las lenguas.

5 «Así commo estos que he dicho pudieron conosçer por revelaçión las cosas advenideras, así pueden saver algunas vezes las almas que están açerca de la muerte los secretos çelestiales non soñando mas velando. Ca bien conosçiste tú a Amonio, monje del mi monesterio, el qual, quando estava en hávito seglar, casó con una fija natural de Baleriano, abogado desta çibdat. E entrava e salía
10 muchas vezes en casa del dicho Valeriano, e lo servía con todo cuydado e savía bien lo que se fasía en su casa.

E commo yo estoviese en el monesterio, desíame aqueste monje Amonio que, en la grant mortandat que en tienpo de Narsa patriçio fue en esta çibdat, era en casa del dicho Valeriano un moço baquerizo de grant sinpleza e
15 humildat. E commo entrase la pestilencia en casa del dicho Valeriano e muriesen muchos della, fue ferido aquel moço baquerizo. E açercándose a la muerte fue robado a desora de la vida presente. E tornando en sí a poco de espacio, mandó que le llamasen a su Señor e díxole: “Yo fuy levado al çielo e supe los que avían de morir de aquesta casa, e morirán Fulano e Fulano. E tú
20 non temas ca non morirás agora. E porque tú sepas que yo fui levado al çielo,

1 çiertos: firmes A 2 estables: estabeçidos Nu 8 a *ommm*. ALMu 9 desta: de aquesta A de la T 12 yo *ommm*. ANu 17 a poco de: a poco SLNTMts dende a poco u 20 yo *ommm*. AL | levado *ommm*. NTMu

yo resceví allá gracia de saber fablar todas las lenguas. E bien sabes tú que yo non sabía fablar griego, e selo agora fablar”. E commo su Señor le fablase en griego, respondiolo el moço en la lengua griega en manera que todos los que estaban presentes se maravillaran.

5 E aún estava en casa del dicho patriçio Narsa un escudero vùlgaro de nación, e llamáronlo a grant priesa e fablole en la lengua de Vulgaria. E aquel moço baquerizo que fuera nascido en Ytalia, así le respondió en aquella lengua de Vulgaria commo si fuera nascido e criado en ella. E todos los que lo oýan fablar se maravillavan. E de la fabla de aquellas dos lenguas que primero non
10 sabí creyeron, sin alguna dubda, que sabía fablar en todas las otras lenguas. E al día terçero por iusio de Dios, non conosçió a los omnes, despedaçose los braços con los dientes, e así le salió el alma del cuerpo. E desdeque él fue muerto, murieron luego en pos dél todos los otros que él dixera primero, que non falesçió alguno en aquella casa de aquella pestilençia de los que él non
15 nonbró por su lengua».

Capítulo XXXV. De los miraglos que paresçieron después de la muerte del conde Teufanio.

«Mucho es cosa espantosa» –dixo Pedro– «que el que mereçió rescevir tan grant don, así fue atormentado después a la muerte». E respondió Sant
20 Gregorio e dixo: «¿Quién es el que puede saber los iusios ascondidos de

4 maravillaran: maravillaran de su fabla A 5 estava: estaban Nu 6 e llamaronlo a grant priesa ASLNTMts: om. C e llamaronlo a muy grant priesa u | de om. A 7 fuera nascido: nasciera A 8 Vulgaria Ω: Vulgaria aquel moço C 14 alguno: ninguno ts | aquella om. AL | que el non: que el STM a quien el Nu 15 nonbro: avia nonbrado ts | por su lengua om. A 19 don: galardón e don A | fue SLNTMuts: fuese CA

Dios? E más devemos temer que escudriñar lo que non podemos alcançar del examen e iuysio divinal. E porque sigamos lo que començamos a desir de cómo conosçen muchas cosas de las advenideras las almas al tienpo de la muerte, non creo que será de callar lo que supe por testimonio de muchos de
 5 Teufanio, conde de çient Çelas, estando yo en esa mesma çibdat. Este fue un omne dado a las obras de misericordia e a toda virtud, e en espeçial a la obra de ospitalidat. E ocupado en los negoçios del condado dávase a las obras perdurables e tenporales.

Mas segunt después paresçió a la fin, más se dava a las tenporales por el
 10 debdo del ofiçio que por entençión que avía de lo fazer. Onde commo se açercase el tienpo de su muerte e fisiese grant tenpestat de agua e de biento en manera que non podría ser levado a enterrar el cuerpo, le preguntase su muger con grant llo ro disiendo qué faría o cómo lo levaría a enterrar. Commo non pudiese salir la puerta de la casa por la grant tenpestat, respondiό él e dixo:
 15 “Non quieras temer, muger, ca luego que yo muriere tornarà grant claridat”. E disiendo él esto, murió sin detenimiento. E vino luego grant claridat de ayre desque él muerto. E aún paresçieron otras señales maravillosas. Ca tenía las manos e los pies finchados de gota e llagados e que corrían materia, mas desque fue desnudo el cuerpo para lo lavar, segunt la costumbre, así fueron
 20 fallados los sus pies e las manos sanos commo si nunca oviera llaga alguna. E fue levado a enterar. E al quarto día plugó a su muger de mudar el mármol que

1 temer que: temer que el Nu 3 de las om. A 14 salir la: salir a la Nu salir de la s | de casa SLNTMuts: de la casa CA 17-18 las manos e los pies: los pies e las manos u | e llagados SLNTMuts: om. CA 18 fue om. L 19 desnudo: desnudado NTMu | lo lavar: lavar SLNTMt lavar lo s 20 alguna: ninguna ts

fuera puesto sobre su sepulcro. E desque fue alçado salió tan grant mansedunbre de olor de su cuerpo commo si en lugar de gusanos saliesen de su carne olores de espeçias muy preçiadas.

E commo yo dixiese esto en las *Omellias* e veniese en dubda a algunos
 5 menguados de fe, acaesçió que estando yo un día asentado con grant
 muchedunbre de nobles venieron a mí los pedreros que mudaron el mármol
 del sepulcro por me rogar alguna cosa de algunt negoçio suyo. E
 preguntándoles yo de aqueste miraglo delante la cleresía e de los nobles e del
 pueblo, dieron testimonio de todo ello añadiendo otras cosas maravillosas que
 10 acaesçieran en ello, las quales dexo agora de contar por non alongar».

**Capítulo XXXVI. Que antes del iuysio postrimero son atormentadas las
 almas de los malos del fuego del ynfierno.**

«Asaz has satisfecho segunt veo» –dixo Pedro– «a la mi pregunta, mas
 aún otra questión muebe el mi coraçón. Conbiene a saber que commo suso
 15 sea dicho ser en el çielo las almas de los sanctos, conviene que creamos ser en
 el ynfierno las almas de los malos. E plazerme ya de saber la verdat de aquesto,
 porque el pensamiento e opinión humanal non tiene que las almas de los
 pecadores sean atormentadas ante del iuysio universal».

E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si por satisfacción de la escriptura
 20 divinal creýste ser en el çielo las almas de los sanctos, conviene que creas de

1 sepulcro **SLNTMuts**: sepultura **CA** 5-6 grant muchedunbre: muchedunbre **A** muy grant
 muchedunbre **S** con muchos **s** 7 del: del su **A** 10 alongar **Ω**: alargar **C** 12 animas de
 los malos: almas de los malos **ALN** las animas **S** las animas dellos **Nu** las almas **TM**

todo en todo ser en el ynfierno las almas de los malos, porque nesçesario es que por la justicia divinal, por la qual son galardoados los buenos en la gloria celestial, sean atormentados los malos en la pena ynferral. E así commo alegra la bien andança a los sanctos, así es nesçesario de creer que desde el día de la
5 su muerte atormenta el fuego a los malos».

«¿E por cuál razón» –dixo Pedro– «creerá omne esto commo el fuego corporal non pueda tener a la cosa non corporal?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si el espíritu non corporal del omne que bive es tenido en el cuerpo, ¿por qué non terná después de la muerte el fuego al espíritu non corporal?»

10 «¿Es tenido» –dixo Pedro– «el espíritu non corporal en el cuerpo del que bive porque aviva el cuerpo?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si el espíritu non corporal es detenido en el cuerpo que aviva, ¿por qué non será detenido penado ado es mortificado? E desimos ser tenido el espíritu del fuego en manera que el fuego le sea tormento, sentiéndolo e veyéndolo. Ca padescē el
15 espíritu del fuego veyéndolo, e es quemado del fuego veyéndose ser del quemado. E en esta manera atormenta la cosa corporal a la cosa non corporal, seyendo traído ardor e dolor non beyble en manera que por el fuego corporal sea atormentada de llama non corporal el alma spiritual. Commo quier que de los dichos de los *Evangelios* podemos coger que non solamente sufre el alma el
20 encendido del fuego veyendo mas aún sufriendo, ca por testimonio de la verdat es dicho ser enterrado en el ynfierno el rico que era muerto. E

21 Lc 16, 22

3 E: Ca SLTMts 6 commo om̄. TM 7 corporal: tenporal Nus | non om̄. A 10 non om̄. L 11 aviva: biva AL da vida s 12 non om̄. A | detenido: tenido A | aviva: bive A vivifica s 14 sea: sea en NTMut | veyendolo: veyendo M 15 fuego: cuerpo AL | veyendolo e... ser del LTMts: veyendose ser quemado C veyendolo e es quemado del fuego veyendo ser del A veyendo e es quemado S en manera que el fuego le es tormento e veyendolo e es quemado del fuego veyendose ser del Nu 18 Commo: E commo AL

demonstrando la su alma que era atormentada del fuego, rogaba a Abraán desiendo: “Enbía a Lázaro que moje la postrimería de su dedo en el agua para que refríe la mi lengua, ca mucho so atormentado en esta llama”. Pues commo la verdat afirme que el rico pecador era condenado al fuego del ynfierno, ¿quál
 5 sabio podrá negar ser detenidas agora las almas en el fuego ynferral?»

«Por razón e por testimonio» –dixo Pedro– «es ynclinado el mi coraçón a creer, mas aún mucho torna a dubdar en qué manera pueda aún ser tenida e atormentada la cosa non corporal del fuego corporal». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Ruégote que me digas si los spíritus malos que fueron
 10 derribados del çielo son spirituales e sin cuerpo o si han cuerpo». «¿Quál es» –dixo Pedro– «el omne que entiende sanamente que cree los spíritus aver cuerpo?»

E respondió Sant Gregorio e dixo: «¿Crees ser corporal el fuego del ynfierno o spiritual?» «Non dubdo yo» –dixo Pedro– «mas firmemente creo ser
 15 corporal el fuego del ynfierno, pues que es çierto que serán atormentados en él los cuerpos». E dixo Sant Gregorio: «Pues a los malos dirá la verdat en el iuysio postrimero que vayan al fuego perdurable, que está aparejado al diablo e a sus ángeles. E si el diablo e los sus ángeles son atormentados del fuego corporal, como non sean corporales, qué maravilla que pueda sentir las almas
 20 los tormentos corporales antes que tornen a resevir los cuerpos». «Clara está ya la razón» –dixo Pedro– «e non deve ya más dubdar el coraçón de aquesto».

2-3 Lc 16, 24 17-18 Mt 25, 41

1 a om. M 3 mi: la mi A 4 condenado: atormentado e condenado L 12 cuerpo: cuerpos S 13-14 corporal el fuego del ynfierno: el fuego del ynfierno corporal A corporal el fuego infernal N el fuego del infierno s 15 pues que: pues A 15-16 seran atormentados en el los: en el seran atormentados los A seran atormentados en los S seran atormentados en ellos T 19 almas: animas Nuts

Capítulo XXXVII. De cómo el rey Theodorico fue echado en la foguera de Vulcano.

«Después que creyste trabajosamente» –dixo Sant Gregorio– «menester ser es, segunt creo, de te contar las cosas que sope de varones fieles e de verdat. Ca Juliano, segundo defendedor de aquesta iglesia de Roma a la qual sirvo por ordenación del Señor, que murió puede aver siete años, solía venir muchas vezes a mí al monesterio e fablar conmigo del provecho del alma. E aqueste Juliano me dixo un día que en tiempo del rey Theodorico, rey de los godos, fuera a Çeçilia el padre de su suegro a demandar el pecho que era acostunbrado de se dar de cada año. E tornándose para Ytalia llegó al puerto de la ysla que es llamada Síparis. E morava en aquella ysla un varón solitario de grant virtud, e mientras los marineros aparejavan la nave fue él a ver aquel siervo de Dios e a se encomendar en sus oraciones.

E commo aquel siervo del Señor le viese e fablase con él e con los que yvan con él, díxoles: “¿Saves cómo es muerto el rey Theodorico?” E respondieron ellos diciendo que non era verdat, ca ellos lo dexavan bivo e non avían oydo cosa alguna tal. E dixo el siervo de Dios: “Muerto es çierto, ca este otro día fue tomado del papa Juan e de Símaco patriçio, e fue echado en esta foguera de Vulcano que es aquí acerca, deçinto e descalço e atadas las manos. E ellos, oyendo esto, escrivieron el día con diligencia. E tornando a Ytalia supieron que en ese mesmo día muriera el rey Theodorico, que el siervo de

1 el rey SLNTMuts: *omm.* CA | fue: fuera ts 3-4 menester es... te contar: es segunt creo de contar A es segunt creo de te contar L menester es segunt creo de te contar ts 5 de aquesta: desta A 6 sirvo: sirvo yo Ats 11 solitario *om.* A 16 diciendo: e dixeron A *omm.* TM 21 siervo: varon AL

Dios viera la su muerte e pena. E justamente fue echado en el fuego de aquellos que él atormentará non justamente en esta vida, ca él fisiera matar en la cárçel al papa Juan e descabeçar a Símaco patriçio, varón de grant vondad».

Capítulo XXXVIII. Del fuego que vido Reparato para sí e para Tiburçio.

5 «En el tienpo que yo deseava primeramente venir a la religion, era en esta çibdat un viejo muy onesto que avía nonbre Diosdado, e era muy conoçido e amigo de los nobles varones, e avía otro si comigo grant familiaridat. E este buen viejo me desía que en tienpo de los godos fuera en esta çibdat un noble varón que avía nonbre Reparato, el qual enfermó e llegó a
10 la muerte. E commo estoviese muchos días sin fabla, salió dél del todo el spíritu vidal e quedó el cuerpo sin alma. E commo muchos de los que lo venieran a ver e la conpañia lo llorase así como muerto, tornó a desora a hablar, e las lágrimas de los que lo lloravan començáronse a espantar e a maravillar.

E tornando en sí Reparato dixo: “Enbiad sin tradança a alguno a la
15 iglesia del bienaventurado mártir Lorenço, que es llamada de Dámaso, conviene a saver del nonbre del Fazaedor, e vea qué faze Tiburçio, cura desa yglesia, e véngamelo a desir a grant priesa. E segunt se desía aquel Tiburçio era dado al pecado de la carne. E aún Florençio, que es agora cura de la yglesia, se acuerda bien dél e de sus costunbres. E entre tanto que yva el moço, dixo
20 Reparato que viera acullá ado fuera ser aparejado un grant fuego e fuera traýdo

2 el om. T | atormentara non justamente: non atormentara justamente A atormentara con injusta vida u atormentara injustamente s 5 primeramente venir a la religion: venir a la religion primeramente A primeramente apartarme a la religion NTMu 12 llorase: llorasen SLNTMuts 13 a espantar e a maravillar: a maravillar e a espantar A en espanto e maravilla L 15 llamada SNTMuts: llama C llamado AL 16 desa SLNTMuts: de la CA

el sobredicho Tiburçio e puesto e quemado en él. E que viera aparejar otro fuego muy grande que pareçía que llegaba desde la tierra fasta el çielo, e que veniera una voz que dixiera que aquel fuego era para Reparato. E dichas estas cosas dio el alma, e el moço que fuera a ver qué fasía Tiburçio fallolo que era
5 ya muerto.

E manifestamente nos es dado a entender que Reparato fue levado a los lugares de las penas e vido estas cosas e tornó a nos a las desir, e murió luego. Que non las vido para provecho suyo mas para provecho de aquellos a quien es aún dado lugar de venir para que se puedan emendar de los males que
10 fazen. E vido Reparato ser aparejado grant fuego non porque sea en el ynfierno leña para ençender el fuego, mas para aver de desir a los que biven lo que vido de la pena de los malos. Aquello le fue demostrado con que se cría en esta vida el fuego corporal porque por las cosas acostunbradas aprendan los oydores lo que devan temer de las penas que non conoscen».

15 **Capítulo XXXIX. De cómo ardió la sepultura del curial que corronpió a su fija spiritual.**

«Maximiano, obispo de la çibdat de Çaragoça de Çeçilia, varón de vida honrada e honesta, el qual fue abad mucho tienpo en esta çibdat del mi monesterio, me solía contar una cosa espantosa que acaesçiera en tierra de
20 Valeria. Fue en la tierra sobre dicha un cortesano que sacó una afijada de Pila

4 fallolo: fallo A 6 Reparato *om.* S | fue SLNTMuts: fuera CA 6-7 a los lugares SLNTMuts: al lugar CA 7 a *om.* SLNTMuts 10 ser *om.* A 19 espantosa SLNTMuts: muy espantosa CA

el sábado sancto de Pascua. E tornándose a la posada e finchiéndose de vino después del ayuno pasado, rogó que le dexasen allí aquella noche aquella moça que sacara de Pila, e lo que es aborresçible de desir: dormió con ella aquella noche e corronpiola.

5 E desque se levantó a la mañana començó a pensar en el mal que avía fecho. E fuese para el vaño así commo si el agua del vaño pudiese alinpiar en él la manzilla de aquel pecado. E desque tornó del vaño, començó a aver grant temor de entrar en la yglesia, mas avía grant vergüeña de non yr en día de tan grant soleñidat a misa; e si se atreviese a yr, temía además el iuysio divinal. E
10 vençido de la vergüeña humanal, fuese para la yglesia e començó a estar en ella con grant espanto e temor. E a cada ora e a cada rato estava sospechoso e esperando que lo tomaría el spíritu malo e lo atormentaría delante todo el pueblo que estava allí allegado. E commo estoviese con grant temor e non le acaesçiese cosa alguna de mal, aquel día, acavada la misa, salió de la iglesia çon
15 grant alegría. E tornó otro día seguro a la iglesia e todos los otros çinco días del ochavario pensando que non viera el Señor el su pecado o que lo avía perdonado misericordiosamente. E el día seteno murió adesora e fue enterrado. E salió llama del sepulcro grant tienpo veyéndolo todos, e tanto ardió fasta que quemó toda la tierra de la sepultura en manera que paresçía que
20 fuera cavada e echada fuera.

11 grant NTMuts: tan grant CAL muy grant S 12 delante: ante A 13 le om. A 16 el om. Aus

E por esto nos dio a entender el Señor poderoso en todas las cosas la pena que sufría la su alma de dentro, quando aún delante los ojos de los omnes ardía el cuerpo de tan grant fuego. E aún en esto plugo al Señor denos dar exenplo de temor, porque de aquí podamos coger e entender qué es la
 5 pena que sufre por sus pecados el alma que bive e siente si aún los huesos que son sin sentimiento son quemados de tan grant fuego».

Capítulo XL. Que los buenos conosçen a los buenos en el çielo e los malos a los malos en el ynfierno.

«Mucho querría saver» –dixo Pedro– «si conosçen los buenos a los
 10 buenos en el reyno de los çielos o los malos a los malos en el tormento del ynfierno». E respondió Sant Gregorio e dixo: «La declaración de aquesta cosa que preguntas está más clara que la luz en las palabras del Señor que suso pusimos, en las quales es dicho que era un omne rico que se bestía de púrpura e de viso, e comía cada día deletablemente; e que era un pobre que avía nonbre
 15 Lázaro que yasía a su puerta lleno de llagas e cudiçiava fartarse de las migajas que caían de la mesa del rico e non ge las davan e venían los canes e llamían las llagas.

E Lázaro, desde fue muerto, fue levado de los ángeles al seno de Abraán, e el rico, quando murió, fue enterrado en el ynfierno. E commo
 20 estoviese en los tormentos, alçó sus ojos e vido a Abraán alexos e a Lázaro en

13-17 Lc 16, 19-21

2 alma: anima Nu 5 el alma: la anima N las animas u 10-11 malos en...del ynfierno: malos a los malos en el tormento del ynfierno L en el infierno del tormento Nu 13 omne om. A 14 muy omm. ATM 16 lamian: lamianle A 18 de los angeles om. M

su seno. E llamó a grant voz disiendo: “Padre Abraán, ave merçed de mí e
 ynbía a Lázaro que moje la postrimera parte de su dedo en el agua e me esfríe
 la lengua por quanto soy atormentado en esta llama”. E respondió Abraán e
 dixo: “Fijo, acuérdate que resçeviste bienes en tu vida e Lázaro males”. E
 5 desesperando el rico de su salud, tornose a demandar la salud de sus hermanos
 disiendo: “Ruégote, padre Abraán, que lo ynbies a casa de mi padre a çinco
 hermanos que he e les de testimonio de lo que aquí es, porque non vengan
 ellos a los lugares de aquestos tormentos”.

E claramente es demostrado en aquestas palabras que conosçen los
 10 buenos a los buenos e los malos a los malos. Ca si non conosçiera a Abraán a
 Lázaro non dixiera Abraán al rico que estava en los tormentos que Lázaro
 resçibiera males en su vida. E si non conosçiesen los malos a los malos, non se
 acordara el rico de sus hermanos absentes estando en los tormentos del
 ynfierno ca commo non conosçiera a los presentes, quando aún ovo cuydado
 15 de rogar por la memoria de los absentes. Onde aún aquí es demostrado lo que
 tú non pregunteste: conviene a saber que los buenos conosçen a los malos e
 los malos a los buenos, ca conosçió Abraán al rico, al qual dixo que resçibiera
 bienes en su vida, e conosçió el rico a Lázaro, al qual rogava a Abraán
 nonbrándolo por su propio nonbre que lo ynbiase para que mojase la
 20 postrimera parte de su dedo en el agua e le esfriase la lengua. E en el
 conosçimiento de amas estas partes conviene saver de los buenos e de los

1-3 Lc 16, 22-24 4 Lc 16, 25 6-8 Lc 16, 27-28 17-18 Lc 16, 25 19-20 Lc 16, 24

6 a casa SNTMuts: *omm.* CAL 9 E *omm.* ANu

malos: creçe a los buenos el galardón aviendo mayor gozo de aquellos que amaron e los veen consigo en alegría, e creçe a los malos la pena veyendo ser atormentados con ellos a los que amaron en este mundo despreciando al Señor e seyendo penados non solamente del su solo tormento mas aún del
5 tormento de ellos.

E aún es en los buenos otra cosa mucho maravillosa que non solamente conosçen a los que conosçieron en este mundo, mas aún conosçen a los buenos que nunca vieron así commo si siempre los vieran e conosçieran. Onde quando vieren los buenos a los padres antiguos en aquella hereditat
10 celestial, así los conosçerán en la vista commo si siempre fisieran vida con ellos. Ca non podrían ser non conosçidos en la cara los que cada día son dellos conosçidos en el remedamiento de las sus obras sanctas nin podría ser alguna cosa que los sanctos non supiesen en el logar ado saben al que todas las cosas sabe e a do todos los sanctos veen a Dios por una claridad».

15 **Capítulo XLI. Que un varón sancto, viniendo a la muerte, conosçió a Jonás e a Ezechiel e a Daniel.**

«Onde un varón religioso nuestro e de vida muy loable, viniendo a la muerte puede aver quatro años, vido a la ora de su muerte, segunt que algunos religiosos dieron testimonio que fueron presentes, los prophetas Jonás e
20 Ezechiel e Daniel. E los llamó sus señores, nonbrándolos por sus nonbres. E

4 penados: penado Nu 6 mucho: muy A mas NTMu 7 aqeste Ω: este C 11 podrian: podran S | ser non SLNTMuts: non ser CA | conosçidos: conosçidos dellos NTMus 13 sanctos: bienaventurados sanctos ts | non om. u | sopiesen: sopiesen en el çielo u 13-14 ado saben... los sanctos: que todas las cosas el Señor sabe e a El aplaze e a do todos los sanctos A adonde saben al que todas las cosas sabe e a donde todos los sanctos t donde saben al que todas las cosas sabe e a donde todos los sanctos s

commo dixiese que venían aquellos sanctos prophetas, avaxó sus ojos con grant humildat para les fazer reverencia e así dio el alma. E claramente es dado en esto a entender que será muy grande el conosçimiento que será en aquella vida non corronpible si aún estando este sancto varón en esta vida corronpible
5 así conosçió a los sanctos prophetas que nunca viera».

Capítulo XLII. Que algunas vezes ante que salgan las almas de los justos del cuerpo conosçen a aquellos con quien han de aver galardón.

«Aún algunas vezes suele acaesçer que quieren salir del cuerpo, conosçen a aquellos con los cuales han de aver galardón o tormento segunt la
10 calidat de los sus meresçimientos. Onde el viejo Eleuterio, varón de vida honrada, del qual dixie muchas cosas en el libro pasado, me desía que biviera consigo en el su monesterio un su hermano que llamavan Juan, el qual supiera el día e la ora de su muerte quatorze días antes que muriese.

E commo contase cada día los días que pasavan, tres días antes que
15 muriese vínole una grant fiebre, e commo se açercase a la ora de la muerte tomó el sacramento del cuerpo e de la sangre del Señor e fizo llamar a los monjes para que rezasen salmos delante dél, e rogoles que dixiesen en persona dél aquella antifana, conbiene a saber: “Abridme las puertas de justiçia e entrando por ellas loaré al Señor, ca por aquesta puerta del Señor entrarán los
20 justos”. E commo estoviesen los monjes rezando salmos delante dél, llamó a

18-20 Sal 118, 19-20

3 muy: mucho S 7 galardón: galardón en el çielo Mu 8 que: que quando algunas animas A 9 tormento: tormentos u 10 calidat: claridat S | varón SNTMuts: *omm.* CAL | vida: vida muy AL 13 que muriese: de su muerte TM 17 salmos: los salmos A 18 Antifana: fabla S 20 salmos delante del SLNTMuts: delante el los salmos C delante del los salmos A

alta voz e dixo: “Urso, ven”. E desiendo esto dio el alma e acabó esta vida mortal. E maravilláronse los monjes además de aquella palabra que dixiera porque non savían qué era. E desque fue finado fue grant tristeza en los monges.

5 E al quarto día después de su muerte ovieron de yr algunos monjes de aquel monesterio a otro monesterio que estava algunt poco alexos. E fallaron muy tristes a los monjes de aquel monesterio ado fueron. E commo les preguntasen por qué estavan tristes, respondieron disiendo: “Lloramos por el destruyimiento de aqueste logar, ca oy a quatro días que partió de aquesta vida
10 un monje que era sostenimiento deste monesterio”. E commo les preguntasen con estudio cómo avía nonbre, respondieron que Urso. E preguntando sotilmente de la ora de su muerte supieron que a esa mesma ora finara que lo llamara el su monje Juan. E de aquí paresçe claramente que fueron eguales en los merescimientos e que avían de aver una morada en el çielo, pues que así les
15 fue otorgado salir en uno del cuerpo».

Capítulo XLIII. De cómo dixo Eumorfio que él e Estevan avían de ser levados a Çeçilia.

«Aún non callaré lo que supe de unos mis vesinos quando aún era lego e estava en el estado seglar e morava en la casa que heredara de mi padre en
20 esta çibdat. Morava açerca de mí una bibda que avía nonbre Gala e avía un fijo

mançebo que avía nonbre Eumorfio. E non alexos de aquesta bibda morava otro omne que avía nonbre Estevan, por sobre nonbre Obición. E commo Eumorfio llegase a la hora de la muerte, llamó a un su moço e díxole: “Ve muy ayna e di a Estevan Obición que venga a grant priesa, que nos está aparejada
 5 una nave en que seamos levados a Çeçilia”. E commo el moço creyese que enloqueçía e non quisiese fazer lo que Eumorfio le desía, començó Eumorfio a le afincar además e a desir: “Ve ayna a grant priesa e di a Estevan Obición lo que te digo, ca non eloquesco segunt tú piensas”. E salio el moço de casa para yr a desir a Estevan Obición lo que le mandara su amo Eumorfio.

10 E commo llegase a medio del camino encuentre otro moço e preguntole a do yva. E respondió el moço de Eumorfio e dixo: “Mi Señor me ynbia a Estevan Obición”. E díxole el otro: “Agora vengo yo dél e en este punto fino delante de mí”. E tornose el moço a su señor Eumorfio e fallolo muerto. E del espaçio del camino paresçió claramente que en una hora e en un
 15 momento salieron amos del cuerpo».

Capítulo XLIIII. Que los fuegos de Çeçilia son bocas del ynfierno.

«Muy espantosa cosa es esta que dizes» –dixo Pedro– «mas ruégote que me digas por qué vido nave aparejada la alma de aquel que quería partir desta vida o por qué dixo que avía de ser levado a Çeçilia». E respondió Sant
 20 Gregorio e dixo: «Non ha menester el alma navio, mas non es maravilla si el

2 por: e por ALNu 9 mandara: mandava SLNu era mandado de ts 10 encuentre: encontro con el ts 11 preguntole a do SLNTMu: dixole a do CA preguntole para do t preguntole para a s | respondió SLTMts: respondióle CANu 18 desta: de aquesta ANu

omne que aún estava en el cuerpo vido lo que solía ver corporalmente, porque de allí nos fue dado a entender claramente a dónde avía de ser levada la su alma spiritualmente.

E qué podemos sentir de lo que dixo que avía de ser levado a Çeçilia
 5 sinon lo que veemos manifestamente, que en las yslas de aquella tierra sobre todos los otros lugares han paresçido las vocas de los fuegos ynfernales. Ca segunt suelen desir los que lo han visto, así cresçen de cada día que, açercándose el mundo a la su postrimería, tanto más se manifiestan los logares de aquellos tormentos quanto más son allá levados los que han a ser
 10 atormentados en ellos. E esto ha mostrado el Señor poderoso en todas las cosas para castigo de los que bivimos en este siglo, porque los coraçones de los descreýdos que non creen los tormentos del ynfierno vean los lugares de los tormentos que non quieren creer oyendo. E que los escogidos o los malos que son de una obra e de un meresçimiento sean levados a una morada.

15 Asaz nos lo podrían mostrar las palabras de la verdat aunque non oviesemos dello exenplo. Ca la verdat dize en el Evangelio fablando de los buenos: “Muchas moradas son en casa del mi padre”. Ca si non fuesen diversos galardones en aquella vienandança perdurable, non diría el Señor que eran muchas moradas en la casa de su padre mas una solamente. Pues muchas
 20 moradas son en la vienandança celestial, en las quales son puestos los buenos segunt la orden de sus meresçimientos. Enpero un dinero resçiben todos los

17 Jn 14, 2 21 Mt 20, 9-10

2 levada *om.* A | la *omm.* ts 3 alma: anima Nuts 10 poderoso: todopoderoso s | todas Ω: *om.* C 11 bivimos: venimos e bevimos u | siglo: mundo L 13 creer: oyr nin creer A 14 un: nuestro A 18 vienandança: vienaventurança Au 19 de: del ALNu 20 vienandança: vienaventurança A 21 Enpero: E enpero SL

que trabajan e son repartidos en diversas moradas, porque una es la vienandança que allí alcançan e diversa es la calidat del galardón que resçiben segunt la diversidat de los merescimientos que aquí han.

Onde fablando esa mesma verdat del día del iuysio dize: “Entonçe diré
 5 a los mesegueros: ‘Coger las yerbas malas e atadlas en fazesillos para quemar’”. Sin dubda los ángeles que son los mesegueros atan en fazesillos las yerbas malas para quemar quando ayuntan los que son de la obra semejable en tormentos semejables, así como los sobervios con los sobervios, e los luxuriosos con los luxuriosos, e los avarientos con los avarientos, e los
 10 mintrosos con los mintrosos, e los ynbidiosos con los ynbidiosos, e los descreýdos con los descreýdos. Pues qué es otra cosa ayuntar las yerbas malas en fazesillos para quemar si non poner en los fuegos perdurables en tormentos semejables a los que son en pecados semejables».

**Capítulo XLV. Que algunos son demostradas las penas de la vida
 15 advenidera porque emienden la conversaçión primera.**

«Asas has satisfecho razonablemente la mi pregunta» –dixo Pedro–
 «mas ruégote aún que me digas qué es que algunos son sacados del cuerpo así
 como por yerro, en manera que tornando al cuerpo dizen aver oýdo que non
 eran ellos los que eran mandados levar». E respondió Sant Gregorio e dixo:
 20 «Quando esto acaesçe, Pedro, si bien fuere entendido non es yerro mas

1 Mt 20, 9-10 4-5 Mt 13, 30

2 vienandança: vienaventurança A 3 aquí *om.* A 5 mesegueros: mensajeros TM
 segadores s 6 que son los LNTMuts: con los CA que son S | mesegueros: mensajeros
 TM segadores s | atan en SLNTMuts: que atan los CA | las SLNTMus: de las CA a las t
 8 con los sobervios *omm.* AL 12 semejables: perdurables u 13 pecados: pecados viles e
 suçios e torpes e feos A 16 has: me has u | a *omm.* AL 17 ruegote aun SLNTMuts: aun
 ruegote CA | es que: es por que u 18 tornando: atormentan u

amonestamiento. Ca por largueza de la su grant misericordia ordena la piedat
divinal que algunos tornen al cuerpo después de la muerte, porque si al non
teman por vista los tormentos del ynfierno que non creýan por oydas.

Onde un monje que avía nonbre Yliriçiano e morava comigo en el mi
5 monesterio en esta çibdat, me solía dezir que quando él morava en el yermo
conosçiera a un monje que avía nonbre Pedro, yspañón de nasción, e fasía vida
solitaria en aquel grant yermo que ha nonbre en Asa, el qual le dixiera que
primero que se apartase a morar en el yermo muriera de una enfermedat
corporal e viera los tormentos del ynfierno e muchos otros lugares de
10 tormentos sin cuento ado vido ser colgados e atormentados muchos de los
cuerpos de aqueste siglo.

E que commo fuese levado para ser echado en el ynfierno, viera
adesora un ángel de hávito muy resplandesçiente e claro e defendiera que non
le echasen en el fuego e que le dixiera: “Vete e para bien mientes en qué
15 manera te conbiene bivir de aquí adelante”. E oýda esta voz començáronsele a
escalentar los mienbros poco a poco, e despertó del sueño de la muerte e
contó todas las cosas que viera e oyera. Ca tantas vigiliass e ayunos se dio
después, que aunque callara la lengua, la vida demostrara que avía vido grandes
penas. E por maravillosa largueza de Dios todopoderoso fue fecho con él por
20 aquella muerte que non muriese para sienpre».

1 de la su grant: de su A de su grant s 4 avía *om.* T 4-5 el mi monesterio: el monesterio
mio A el monesterio L 5 solía dezir SLNTMuts: desía CA 9 otros *om.* A 10
tormentos: tormento s 12 fuese SLNTMuts: fue CA | ser echado: echar A 19 largueza:
graveza u

Capítulo XLVI. Que non es igualmente a todos provechosa la vista de las penas de la otra vida.

«Mas porque el corazón humanal es duro, además, non es provechosa cosa a todos igualmente la vista de las penas que duran para sienpre. Onde el noble varón Estevan, que tú bien conosçiste, me solía contar de sí mesmo que
 5 como él estoviesse en la çibdat de Costantinopla sobre çierto negocio, que le sobreviniera una grant enfermedad e muriera della. E como los suyos buscasen maestro para lo abrir e aparejar e non lo fallasen ese día, estuvo el cuerpo la noche siguiente sin enterrar. E fue levado al ynfierno e vido los
 10 lugares de las penas e muchas otras cosas que primero non creya quando las oya. E como fuese prestado a un grant iuez, non lo quiso el iuez resçevir e dixo a los que lo traían: “Non mandé yo traer a este, mas a Estevan ferrero”. E fue luego tornado al cuerpo e en esa mesma hora que él fue tornado al cuerpo finó Estevan ferrero que morava açerca dél. E por la muerte del dicho
 15 Estevan paresçieron ser verdaderas las palabras que oyera.

En la pestilencia que despobló agora tres años aquesta çibdat por grant mortandat, en la qual paresçían a la vista corporal venir las saetas divinalmente e ferir a los omnes, murió segunt tú sabes aqueste Estevan. En esa mesma pestilencia fue ferido en esta mesma çibdat un cavallero. E viniendo a la
 20 muerte estudo el cuerpo sin alma algunt espacio, e tornó dende a poco e contó muchas cosas que viera. E desía, segunt lo supieron muchos en ese tiempo,

6 el SLNTMuts: *omm.* CA 8-9 el cuerpo la noche siguiente: la noche siguiente el cuerpo A el cuerpo a la noche siguiente N el cuerpo fasta la noche siguiente u 10 primero *omm.* AL 11 a un: ante un s 13 fue luego SLNTMuts: luego fue CA 17 saetas: sanctas A 18 tu SLNTMuts: *omm.* CA 19 ferido en: ferido en esta mesma pestilencia fue ferido en A

que viera un río muy negro e oscuro del qual salía fedor non sofrible e grant niebla. E estava sobre él una puente e allende de la puente estavan unos prados verdes e muy deletables llenos de yerbas e de flores e de muy suaves olores. E estavan en ellos muchedumbre de choros de omnes e de compañías
 5 muy blancas, e tan grande era la suabedat del olor de aquel lugar que aquella suabedat fartava a todos los que allí estavan. E eran moradas diversas llenas de grant claridat. E hedificávase ende una casa grande e maravillosa de ladrillos de oro, mas non pudo saver cuya era. E sobre la ribera del río sobre dicho estavan algunas casas e algunas dellas eran tañidas del fedor e de la niebla e
 10 otras non. E la prueba de la puente que estava sobre aquel río era que el pecador que por ella quería pasar, desvaxava e caía en el agua de aquel río tenebroso e fediondo, e los buenos que eran sin culpa pasavan libre e seguramente a los lugares deletables que estaban allende.

E allí, en aquel río, vido ser tenido preso e atado fuertemente en logares
 15 muy oscuros a Pedro mayor de la gente de la iglesia, el qual murió puede aver agora quatro años o poco más. E commo preguntase por qué era allí detenido así preso e atormentado, fuele dicho lo que sabemos los que vimos sus obras e lo conosçimos en esta casa de la iglesia. Ca le fue dicho que aquello sufría él porque quando le era mandada fazer alguna iustiçia, más se movía a la fazer
 20 por deseo de crueldat que por cunplir lo que le era mandado o guardar la iustiçia. E que ello fuese así sábenlo bien todos los que lo conosçieron. E desía

5 era la... aquel lugar: suabedat **T** era la su suabedat **u** 5-6 que aquella suabedat: que suabedat **N** *omm.* **TMuts** 6 llenas *om.* **A** 7 grant: muy grant **NTMu** | hedificavase: hedificase **AL** 9 niebla: niebla e del fedor **A** 10 aquel: el **A** 11 desvaxava: desvanecia **M** 13 estaban **SLNTMuts**: eran **CA** | allende: e allende **N** alli e allende **TM** de la otra parte s 14 fuertemente *omm.* **AL** 15 mayor **SLNTMuts**: *omm.* **CA** | puede aver *om.* **A** 16 agora *omm.* **TM** 18 lo: lo que **AL** 21 E que... lo conosçieron Ω : *om.* **C**

que viera ende a un clérigo peregrino que llegara a la puente e pasara con tan grant autoridat, que bien paresçía que avía avido en sí grant sinpleza de vida.

En aquella mesma puente dize que vido e conosçió al sobredicho noble varón Estevan, el qual commo quisiese pasar por ella desvarósele el pie e cayó
 5 de la puente el medio cuerpo avaxo. E salieron a grant priesa unos omnes muy negros del río e echáronle mano por las piernas, e venieron otros varones blancos e muy fermosos e echáronle mano por los braços e alçáronlo alto. E commo ellos estoviesen en esta lucha e lo alçasen los buenos alto e lo trirasen los malos avaxo, tornó al cuerpo. El cavallero que veýa esto non pudo del
 10 todo saber lo que fue dél.

De aquí enpero es dado a entender que contendían en él los males de la carne con las obras piadosas de las limosnas, ca claramente paresçe en lo que era alçado arriba por los braços que amara las limosnas e en lo que era tirado por las piernas avaxo que non contrariara cunplidamente a los viçios de la
 15 carne. E quien venció en aquella contienda nin lo sabemos nos nin lo sopo el cavallero que lo vido. Pero çierto es que después que este Estevan vido los logares de las penas segunt suso dixe e tornó a la vida presente non emendando la su vida cunplidamente, pues que saliendo del cuerpo después de muchos años peleavan en él la vida e la muerte. E de aquí paresçe que quando
 20 son demostrados los tormentos del ynfierno, a unos son demostrados para su ayuda e a otros para testimonio de su dapnaçión, porque aquellos vean lo que

1 tan *omm.* AST 3 sobredicho SLNTMuts: *omm.* CA 7 alçaronlo: alçavanlo SLNTMuts
 8 alçasen: alçavan Nu | trirasen: traxiesen A 9 avaxo: alto torno N | El: Pero el A | esto: aquesto A
 10 fue: fuera SL 14 por las piernas avaxo: avaxo por las piernas A | non SLNTMuts: *omm.* CA
 15 quien: bien T | contienda: pelea e contienda A 16 çierto es SLNTMuts: çierto CA | despues que: despues AL 21 dapnaçion: daño Nu

devan esquibar e estos sean más penados, porque non se quisieron guardar de los tormentos del ynfierno que conosçieron e veyeron».

Capítulo XLVII. Que aquellos nos hedifican casa en el reyno çestial que resçiben aquí de nos las obras de piedat.

5 «¿Qué es aquello» –dixo Pedro– «que en aquellos lugares deletables era vista ser hedificada casa de ladrillos de oro, ca cosa parece mucho de reýr que en aquella vida creamos ser algunos tales metales?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non es alguno que entienda saviamente que crea esto, mas de aquello que fue allí demostrado es dada a entender la obra acabada de aquel para quien
10 era hedificada aquella casa. Ca porque el galardón de la luz perdurable será alcançado por la largueza de las limosnas de oro que hedifica su casa el que sigue las obras de misericordia.

E aún segunt ese mesmo cavallero dixo, lo qual non me acordé en antes de dezir, en la hedificación de los ladrillos de oro de aquella casa travajavan
15 viejos e mançebos moços e moças, de lo qual parece claramente que aquellos eran obreros en aquel hedificio que resçibían la obra de piedat en este siglo. Onde varón religioso que avía nonbre Diosdado morava aquí açerca de nos e solía coser çapatos. E vido uno por revelación que le era hedificada casa en el çielo e que labravan en ella solamente los obreros el día del sábado. E
20 preguntando después sotilmente por su vida, sopo que todo lo que le sobrava

3 nos: non AS 8 entienda: sea de buen seso s 10 casa: obra A | porque: por Nu 13
aun segunt NTMuts: aun CA segunt SL 13-14 en antes de dezir: dezir en antes A en antes
a dezir S 20 despues SLNTMuts: *omm.* CA

del mantenimiento de cada día del su travajo cotidiano, dava en limosna a los pobres en la yglesia de Sant Pedro el sábado. E por ende, non sin razón, labravan e hedificavan su casa en sábado».

Capítulo XLVIII. Que la puente demostrava que es estrecha la carrera para la vida soberana.

5 «Asas me veo ser satisfecho en esto» –dixo Pedro– «mas ruégote que me digas por qué eran tañidas las casas de algunos de la niebla e del fedor e las de otros non, e qué cosa eran aquella puente e aquel río». E respondió Sant Gregorio e dixo: «De las ymágenes de las cosas, Pedro, podemos entender las
10 razones de los meresçimientos, ca por la senda que lleva a la vida es muy estrecha, asaz razonablemente pasan los iustos a los lugares deletables por puente. E el río fediondo que vido que corría es la podedunbre de los viçios carnales que corren avaxo de cada día en esta vida. E las moradas de algunos que eran tañidas del fedor e de la niebla davan a entender que son algunos en
15 esta vida que fazen ya muchas buenas obras, mas aún enpero tañidos en el pensamiento de la delatación danosa de los viçios carnales. E iusta cosa es que sean allí atormentados de la niebla e del fedor los que aún se deleytan en esta vida tenporal en el fedor de la deletación carnal. Onde veyendo el bienaventurado Job ser la deletación de la carne en fedor, dize fablando de los
20 luxuriosos e carnales: “La dulçedunbre dellos en gusanos”. E algunas casas

10-11 Mt 7, 14 20 Job 24, 20

1 del mantenimiento: de su mantenimiento A | del: de ts 6 ser *omm.* AL 13 en esta vida
om. S 14 davan: dava AL 17 aun se: se aun A 19 en: *om.* A en tan u 20 casas: cosas S

non llegava la niebla e el fedor porque non serán allí tañidos de tal pena los que cunplidamente se apartan de la deletación de la carne en esta vida pasadera. E bien dize que era fedor e niebla porque sin dubda así ensusia la voluntat la deletación carnal que escureçe los ojos del coraçón que non puedan
5 ver la claridat de la luz verdadera, mas tanto más se escuresçen para ver las cosas çelestiales quanto más se deleytan en las terrenales».

Capítulo XLIX. Que el pecado carnal será atormentado por fuego e fedor ynferral.

«¿Piensas que podrías mostrar esto que dizes» –dixo Pedro– «por
10 auctoridat de la escriptura divinal, que las culpas de los carnales sean atormentadas de penas de fedor?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Muy bien se puede probar esto por auctoridat del scriptura divinal, ca por auctoridat del libro del *Genesis* sabemos que el Señor llovió sobre los de Sodoma fuego e piedra sufre porque los quemase el fuego e los atormentase el
15 fedor de la piedra sufre. E peresçieron por fedor e por encendimiento porque fueran encendidos por amor desordenado de la carne corrompible, porque por la pena conosçiesen que por el fedor de la su deletación carnal eran dados al fedor de la muerte perdurable e ynferral».

13-15 Gn 19, 24

1 llegava: llega TM | tañidos: tocados s 5 mas *omm.* TM 6 ver: ver la claridat de la luz verdadera L 9 Piensas SLNTMuts: Pienso CA 14-15 porque los... piedra sufre Ω: *om.* C 18 e *omm.* AL

Capítulo L. Del libramiento e convertimiento de Theodoro.

«Non me queda ya dubda» –dixo Pedro– «de las cosas que pregunté». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Es aún de saver que algunas vezes las almas, estando aún en los cuerpos, ven alguna cosa de las penas de la otra vida, e a algunos acaesçe para su hedificación e provecha e a algunos para hedificación de los oydores, onde segunt me acuerdo aver dicho en las *Omelias* al pueblo.

Un moço que avía nonbre Theodoro avía seguido a su hermano e mi monesterio, mas por nesçesidat que por voluntat. E fue tan travieso que le era muy grave además si alguno le fablaba de salud de su alma. E non solamente non podía fazer bien mas aún non lo podía oyr. E algunas vezes afirmaba con iuramento e con saña, e aún con escarnio, e desía que nunca vernía al hábito de la sancta conversación. E en aquesta pestilencia que despobló en grant parte poco ha aquesta çibdat, fue ferido en la yngre e llegó a la muerte. E commo veniese a la hora postrimera, ayuntáronse los monjes para anparar la su salida con oraciones. E commo toviere ya muerto el cuerpo en las partes postrimeras e toviere solamente un poco de calor de vida en los pechos, e tanto començaron los monjes a orar por él más afincadamente quanto más veían ser la su salida en breve. E començó a dar voces adesora e ronper las oraciones de los monjes disiendo: “Yd vos de aquí, ca dado so ya a un dragón a tragar, e non me puede tragar por vuestra presençia, e ya me ha tragado la cabeça. Dadle lugar que me trague porque non me atormente más e faga lo

4 alguna cosa: algunas cosas NTu 5 para su: por su A 8 tan travieso: travieso tanto A
 10 E: Ca L om. T 13 poco ha om. A 14 anparar: ayudarle s 14-15 la su salida: la su vida
 A om. s

que ha de fazer, que si me ha de tragar para qué lo ha por vos de tardar más”. E desían le los monjes: “¿Qué es lo que dizes, hermano? Fas la señal de la sancta cruz”. E él respondió a grandes voces e desía: “Quiérome signar mas non puedo, ca me tiene apretado con la cola”.

5 E oyendo esto los monjes, derribáronse en tierra e començaron a orar con mucho afinco e con muchas lágrimas por su libramiento. E començó el enfermo a dar grandes voces adesora disiendo: “Gracias a Dios que ydo es el dragón que me començava a tragar, e fuyó espantado por vuestras oraçiones. Rogar por mis pecados, ca aparejado soy de aquí adelante para me emendar e
10 para dexar del todo la vida seglar”. E el que fuera ya muerto en las postrimeras partes del cuerpo, tornando a la vida, convirtiose a Dios de todo coraçón. E después que fue mudado e convertido e açotado muchos días gravemente de enfermedat, salió la su alma de aquesta vida mortal».

**Capítulo LI. De cómo apareçieron los spíritus malos a Çesareo e le
15 sacaron el alma sin le dar plazo.**

«Mas el contrario acaesçió a Çesareo, segunt que suele desir dél Probo, su pariente bien çercano, del qual suso fize mençión. Este Çesareo fue un omne de grant autoridat en este mundo, mas tanto era lleno de viçios quanto de riquezas, ca era muy sobervio e dado a los deleytes carnales e acuçioso en
20 allegar las riquezas tenporales e ençendido del fuego de la avariça. E commo

el Señor quisiese poner fin a sus males, feriole de enfermedat corporal. E viniendo a la muerte a la hora postrimera que avía de salir del cuerpo, vio con ojos aviertos estar delante sí unos spíritus muy negros e que lo afincavan muy además por lo tomar e levar a la cárçel ynfernal. E él començó a tremer e a se
 5 parar amarillo, e a sudar, e a demandar treguas a grandes voces, e a llamar grandes clamores a su fijo Máximo, al qual conosçi yo monje seyendo yo ya monje, e desía: “Corre, Máximo, corre, ca nunca te fize mal fiame”. E turbado su fijo Máximo a estas voces, vino llorando e començó otro sí toda la conpañia de casa a llorar, mas non podían ver aquellos spíritus malinos que lo afincavan
 10 tan gravemente, conosçían enpero la presençia dellos en la turbaçión e amarillez e en el tremor del enfermo, ca se revolvía en la cama de una parte a otra espantando además de la su grant fealdat. E si yasia del lado ysquierdo non podía sufrir la acatadura dellos, e volvíase del otro lado a la pared e luego eran ellos allá.

15 E commo se viese afincado e desesperase ya de poder escapar, començó a dar grandes voces e a desir: “Dadme espaçio, si al non fasta mañana. Dat me espaçio si al non fasta mañana”. E él, disiendo estas palabras, sacáronle aquellos spíritus el alma. E çierto es que non vido esto para su provecho mas para el nuestro, porque aquella su vista pudiese aprovechar a los que aún
 20 esperan con longura de coraçón la paçiençia divinal. Ca qué aprovechó a este ver los spíritus negros, pues que non pudo aver el plazo que demandava».

4 tomar: matar SL 5 voces: voces a grandes voces L 10-11 la presençia... e amarillez SLNTMuts: la amarillez e la presençia dellos en la turbaçion CA 11 enfermo: infierno N 12 de la: con A | grant SLNTMuts: omm. CA | yasia: estaba s 13 la acatadura: el acatamiento A 15 desesperase: desesperara L | poder SLNTMuts: omm. CA 17 estas SLNTMuts: aquestas CA

Capítulo LII. De cómo fue tragado del dragón el monje que comía ascondidamente.

«Aquí es, aún agora, acerca de nos Atanasio, preste de Lichaonia, el qual dize que en sus días acaesció una cosa muy espantosa en la çibdat de
 5 Yconia, en un monesterio que es en la dicha çibdat e ha nonbre Tongalatón. Era en el dicho monesterio un monje de grant opinión de sanctidat porque aparesçer era apostado de buenas costunbres e de toda buena honestad, mas mucho era en otra manera segunt que paresçió a la su hora postrimera. Ca quando se demostrava ayunar con los frayres, comía ascondidamente, el qual
 10 viçio fue ascondido siempre en él a los otros monjes. E sobre veniéndole una grant enfermedad corporal, llegó a la muerte.

E commo veniese a la hora postrimera, fizo llamar a todos los frayres que eran en el monesterio, e ellos venieron luego pensando oýr alguna cosa grande e delectable en la muerte de varón tan grande. E él, atormentado e
 15 tremiendo, fue costreñido a desir a qué enemigo era dado a tragar, disiendo: “Quando vosotros creyades que ayunava con vos, comía ascondidamente. E agora so dado a tragar a un dragón, el qual me tiene atados los pies e las manos con su cola, e mete mi cabeça en su voca e me sorbe mi espíritu”. E disiendo esto finó luego. E non le fue dado lugar del dragón a quien era dado a tragar
 20 para que pudiese ser librado, fasiendo penitencia de su peceado. Onde çierto

7 buena *omm.* AL 14 e delectable... tan grande LNTMuts: *omm.* CA e delectable S 17
 atados los pies e las manos: atadas las manos e los pies A 18 me *omm.* NTMuts

es que manifestando el enemigo a quien era dado, non aviendo lugar de escapar, non lo vido aquello para su provecho mas para el nuestro».

Capítulo LIII. Que después desta vida ay purgatorio de los pecados veniales.

5 «Mucho querría saver» –dixo Pedro– «si ay purgatorio después de la muerte». E respondió Sant Gregorio e dixo: «El Señor dize en el *Evangelio*: “Andad demientra tenedes luz”. E el propheta dize: “Oyte en el tiempo conveniente, e ayúdete en el día de la salud”. E declarando esto el apóstol Sant Pablo dize: “Ahe agora el tiempo conveniente. Ahe agora el día de la salud”. E

10 Salomón otro si dize: “Faz sin tardança todo lo que puede fazer tu mano, ca non es obra nin razón nin saviduría nin sçiençia en los ynfiernos a do tú corres o te açercas”. E David dize: “En el siglo es la misericordia del Señor”.

E de todas estas sentencias paresçe claramente que tal es presentado el omne al iuez en la vida advendera qual sale de aquesta. Mas sin alguna dubda

15 es de creer que ay purgatorio ante del iusio de los pecados veniales por aquello que dize la verdat en el *Evangelio*: “Si alguno blasfemare contra el espíritu sancto, non le será perdonado en esta vida nin en la otra”. En esta sentençia es dado a entender claramente que algunos pecados son perdonados en esta vida e algunos en la otra, ca lo que es negado de lo uno es otorgado de

20 lo otro. Mas segunt ya dixen, esto es de creer de los pecados pequeños e

7 Jn 12, 35 7-8 Is 49, 8 9 2 Cor 6, 2 10-11 Ecl 9, 10 12 Sal 117, 2 16-17 Mt 12, 32

7 demientra: mientras T | tenedes: teneis s 13 estas sentençias: estas signas A aquestas cosas e sentençias u 17 en esta: ado en esta LN 19 esta: aquesta A

veniales así commo es de la palabra continua e oçiosa e de la risa destenprada o del cuidado demasiado del regimiento de la fasienda e de la conpañã, el qual apenas puede ser esecutado sin pecado aún de aquellos que saben cómo lo devan fuyr e esquivar. E aún de tales pecados commo aquestos es el error del non saver en las cosas non graves. E todos estos pecados e otros semejables 5 agravian al omne después de la muerte si non fueren alinpiados por penitencia en la vida presente.

Onde el apóstol Sant Pablo dize que Ihesu Christo es çimiento e que si alguno hedifica sobre este çimiento oro o plata o piedras preçiosas, leña o feno 10 o paja, el fuego probará la obra de cada uno quál sea, e que de la obra que quedare abrá galardón el su obrador, e que de la que ardiere abrá daño e el obrador será sabio así enpero commo por fuego. E commo quier que aquesto pueda ser entendido del fuego de la tribulaçión que es dado a nos en esta vida pasadera, asaz convenientemente enpero puede ser entendido del fuego de 15 purgaçión advenidera. E cuydadosamente es de parar mientes que non dixo que sería salvo por el fuego el que hedifica sobre el çimiento de fierro o de arambre o plomo, conviene saver pecados mayores e más duros e más graves de alinpiar; mas dixo leña e feno e paja, conbiene saber pecados pequeños e muy humanos que puedan ser quemados del fuego de ligero. E aún es de saver 20 que non podrá aver allí el omne alinpiamiento de los pecados pequeños si non lo meresçe en esta vida por buenas obras e meritorias».

8 1 Cor 3, 11 9-12 1 Cor 3, 12-15

5 non saver: nuestro saver A 9 hedifica Ω: hedificare C 11 quedare: quedase SL quedara Nu 16 el que: al que S *omm.* TM | fierro SLNTMuts: de fierro CA 17 mayores: mayores e menores mas u 18 e: o A | e: o A | pecados pequeños: pequeños pecados A 20 podra: podía A 21 buenas: las buenas ts | e SLNTMuts: *omm.* CA

Capítulo LIIII. De cómo Sant Germán falló en pena en los vaños al cardenal Pascual.

«Onde como yo fuese aún mançevillo e estoviese en hábito de seglar, oý contar a mis mayores que Pascual, diáchono cardenal de aquesta silla apostolical, del qual tenemos libros muy resientes, e de mucha sabiduría del
 5 espíritu sancto, fuera varón de maravillosa sanctidat e de grant limosna además, e amador e honrador de los pobres e despreçiador de sí mesmo. E en aquella scisma e contienda que por el grant ardor del zelo de los fieles fue entre Símaco e Lorenço, eligió este Pascual a Lorenço para la dignidat apostolical, e
 10 duró sienpre en su sentencia amando e anteponiendo a Lorenço que fuera desechado por iuysio de todos los prelados.

E como este Pascual muriese en tiempo de Símaco, papa de aquesta silla apostolical, e fuese levado a enterrar, vino un demoniado e llegó a la almática que yva sobre sus andas e fue luego sano. E como después de
 15 mucho tiempo, Germán, obispo de la çibdat de Capua del qual fize suso mençión, fuese por mandado de los físicos e por la nesçesidat de la salud corporal a los vaños llamados angulanos, entrando en los vaños falló allí en pena al sobre dicho Pascual cardenal. E veyéndolo Sant Germán, ovo grant temor además e preguntó qué fasía allí aquel tan grant varón. E él respondió e
 20 dixo: “Non esto por otra cosa en este lugar de pena si non porque consentí en la parte de Lorenço contra Símaco. Mas ruégote que ores por mí al Señor, e

2 Pascual: don Pascual SLNuts *omm.* TM 3 de *omm.* SNTMuts 7 muy *om.* A 8 del zelo SLNTMuts: *omm.* CA 9-10 e duro *om.* M 13 a la: al SNMu 14 sus: las A | despues de ALNu: despues CSTMts 18 sobre *om.* A

en esto conosçerás que eres oýdo sinon me fallares aquí quando tornares⁷. E oyendo esto el varón del Señor Sant Germán, dióse a grandes pregarías por él. E tornando allá a pocos de días non lo falló. Pudo por çierto ser alinpiado después de la muerte porque non pecara por malicia mas por error de non
 5 saver. E es de creer que por aquella su largueza de limosnas mereçió que pudiese alcançar perdón quando ya non podía aver logar de obrar⁸.

Capítulo LV. Que tanto se manifiesta más el siglo advenidero quanto más se açerca el presente al su acabamiento.

«Ruégote que me digas» –dixo Pedro– «por qué en estos tienpos
 10 postrimeros se demuestran tantas cosas de las almas de los muertos que se ascondían primero. Ca así commo por manifiestas revelaçiones e demuestras nos paresçen demostrar el siglo advenidero que sienpre ha de durar⁹. E respondiό Sant Gregorio e dixo: «Así es commo dizes, que quando más se açerca el siglo presente a la fin tanto es más tañido así commo con la mano el
 15 siglo advenidero así commo çercano, e tanto más se demuestra por señales manifiestas.

Ca qué es este siglo presente sinon noche, e qué es el siglo advenidero sinon día. Ca así commo en noche non vemos en aqueste siglo los pensamientos unos en otros, mas en aquel non se asconderán los coraçones de
 20 los unos a los coraçones de los otros. E así commo comiença la noche a

1 que Ω: si C 2 del Señor: de Dios A 6 obrar: obra ut 7 mas om. A 8 al su acabamiento: al su fin s 14 tañido: tenido A tocado s | con la mano: çercano S 18 en aqueste siglo ASLTMts: en este siglo C om. Nu

falesçer e el día a nasçer, están mezcladas las tiniebras con la lus ante que el sol salga fasta que las remasajas de las tiniebras de la noche pasada se tornen cunplidamente en luz clara del día siguiente. Así agora se mezcla la fin del siglo presente con el comienço del siglo advenidero e se trasluzen las remasajas de las sus tiniebras así commo por un mezclamiento de las cosas spirituales. Onde muchas cosas veemos ya de las de aquel siglo, commo quier que non las conosçemos aún cunplidamente, porque así las veemos aún commo en una alva del coraçón ante que nasca el sol».

Capítulo LVI. Que la dispensaçión divinal non dexa sin pena aun las culpas pequeñas.

«Plázeme lo que dizes» –dixo Pedro– «mas mucho mueve el mi coraçón esto que as dicho que tan grant varón commo Pascual fue levado después de la muerte al logar de las penas, cómmo el solo tañimiento de la cobertura de las sus andas pudo fazer fuyr al spíritu malino del omne que avía mucho tienpo poseýdo». E respondió Sant Gregorio e dixo: «En esta cosa puede ser conosçido quanto sea grande e de muchas maneras la dispensaçión de Dios todopoderoso, por cuyo iusio es fecho que aqueste sancto varón Pascual resçibiese de dentro pena algunt tienpo por lo que pecara, e fisiese por él su cuerpo después de la muerte maravillosas señales delante de los ojos humanales, porque pues avía fecho obras piadosas delante los omnes non

2 remasajas de las tiniebras ASLNTMut: reliquias C sombras de las tiniebras s 4 remasajas ASLNTMut: reliquias C sombras s 7 conosçemos: meresçemos A 12 levado: fallado A 13 tañimiento: avitamiento A 15 puede: pudo SL 19 señales SLNTMuts: omni. CA

fuesen engañados de los bienes que en él vieran los que conosçieron las sus limosnas, e él non fuese dexado sin pena por la culpa que cometiera, pues que non la alinpió por penitencia non creyendo aver ofendido en ella».

Capítulo LVII. Que el ynfierno es de yuso de la Tierra.

5 «Mucho entiendo bien lo que dizes» –dixo Pedro– «e costrenido por esta razón non solamente temo ya los pecados que en mí siento más aún los que en mí non entiendo. E porque suso fesimos mençión de los lugares de las penas del ynfierno, mucho querría saver si devemos creer ser el ynfierno sobre la tierra o so ella». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Non me atrevo a
10 determinar cosa alguna locamente en esto que preguntas, ca son algunos que pensaron ser el ynfierno en alguna parte de la tierra e otros asmaron que era so la tierra. Mas mucho es ynclinado el mi coraçón a creer que sea so la tierra porque ynfierno es dicho porque sea puesto deyuso, ca lo que es la tierra al çielo deve ser a la tierra el ynfierno. E de aquí es por ventura lo que el
15 psalmista dize: “Libraste la mi alma del ynfierno más vaxo”. Ca puede ser dicha la tierra ynfierno más alto e el ynfierno que es so la tierra ynfierno más vaxo.

E a aquesto acuerda la palabra del apóstol Sant Juan, el qual commo dixiese que viera un libro sellado con siete sellos e que non fuera fallado
20 alguno digno de lo abrir e desatar los sellos en el çielo nin en la tierra nin de

14-15 Sal 86, 13 18 y ss. Ap 5, 1-4

7 porque SLNTMuts: pues que CA | suso: arriba s | de los lugares om. A 10 en esto que: de lo que A en esto por S 16 tierra ynfierno: tierra A 20 sellos: sellos e que nunca fuera fallado alguno A

yuso de la tierra, añadió e dixo: “E yo llorava mucho”. E después dize que fue abierto el libro por el león del linaje de Judas. E qué libro es este si non la escriptura sancta, la qual abrió el nuestro Redentor e declaró todos los secretos que en ella se ascondían, tomando la nuestra humanidat e muriendo e resuçitando e subiendo a los çielos. E non fue fallado alguno en el çielo nin en la tierra nin sola tierra sinon el Señor solo que pudiese abrir los secretos de la escriptura sancta, porque nin ángel nin omne bivo en el cuerpo nin alma desnuda del cuerpo non pudo abrir estos secretos sinon solo el Señor. Pues commo Sant Juan diga que non fue alguno fallado so la tierra que pudiese abrir el libro de los sellos, non veo por qué non creremos ser el ynfierno sola tierra».

Capítulo LVIII. Que cada uno será quemado del fuego del ynfierno segunt que oviere fecho los yerros.

«Ruégote que me digas» –dixo Pedro– «si es uno el fuego del ynfierno. o si son tantos fuegos quantas son las diferencias de los pecadores». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Uno es çierto el fuego del ynfierno, enpero non atormenta en una manera a todos los pecadores mas tanto siente allí el pecador de la pena quanta es la grandeza de la ofensa. E si commo en este mundo son todos los omnes so un sol e non sentirán todos igualmente el su ardor, mas uno lo siente más e otro menos, así commo quier que en el ynfierno sea uno el fuego non sentirán enpero todos igualmente el su

2 Ap 5, 5

5 alguno SLNTMuts: ninguno CA 6 que pudiese SLTMts: que pudiere C que pudo A para que pudiese Nu 9 alguno fallado: fallado ninguno A 11 del fuego Ω: om. C 15 Uno Ω: Asi es commo dizes uno C 18 sentiran: sienten NTM

encendimiento porque lo que faze aquí la diversidat de los cuerpos fará allí la diversidat de los pecados, en manera que aviendo fuego semejable sean quemados por manera desemejable».

Capítulo LIX. Que los malos serán atormentados para sienpre después de la muerte.

5 «Ruégote» –dixo Pedro– «que me digas si arderán por sienpre los que fueren levados al ynfierno después de la muerte». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Cierto es, sin alguna dubda, que arderán para sienpre, porque así commo non será fin al gozo e bienandança de los sanctos, así non será sin al
10 tormento de los malos. Onde la verdat dize en el *Evangelio* que yrán los malos al fuego perdurable e los iustos a la vida perdurable, e si es verdat lo que prometió a los iustos, non es falso lo que dixo amenazando a los malos».

«¿Qué será» –dixo Pedro– «si quisiere alguno desir que amenazó el Señor a los pecadores con pena perdurable porque los refrenase de pecar?» E
15 respondió Sant Gregorio e dixo: «Si falso es lo que dixo amenazando porque apartase a los pecadores de los pecados, falso era sin dubda lo que aprometió, conbiene saber, por atraer los buenos al bien. E quién será tan loco que se atreva a desir esto. Ca si el Señor amenazó lo que non avía de cunplir, queriendo afirmar que es misericordioso, seremos costreñidos a desir que es
20 mintroso, lo qual pensar es grant maldat».

10-11 Mt 25, 46

13 amezazo: amenaza A 14 pecadores: malos AL 15 dixo: dize A

Capítulo LX. Que los pecadores querrían bivar sin fin por usar de las sus cobdiçias sin fin.

«Querria saver» –dixo Pedro– «en qué manera es iustiçia que el pecado que fue cometido con fin sea atormentado sin fin». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Derechamente podría ser dicho esto, si el iuez muy derecho parase mentes a las obras de los omnes e non a los coraçones. Ca pecan los pecadores con fin porque biven con fin, e querrían sin dubda poder bevir sin fin para que pudiesen pecar sin fin. E asaz demuestran que cudiçian bivar sienpre en pecado, pues que nunca çesan de pecar de mientras que biven en esta vida mortal. E a grant iustiçia del iuez pertenesçe que nunca sean en la otra vida sin pena los que nunca quisieron ser sin pecado en esta vida pasadera».

Capítulo LXI. Que en el tormento de los malos aprovecha a la gloria de los sanctos.

«Non se deleyta el justo en crueldat» –dixo Pedro– «ca el siervo que peca es mandado açotar del Señor justo porque se emiende de su maldat, mas los pecadores que serán levados a los fuegos del ynfierno, ¿a qué fin serán atormentados para sienpre si non han de venir a emienda por pena?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Porque Dios todopoderoso es piadoso non se deleyta en la pena de los mesquinos, e porque es justo non çesa de atormentar los malos. E commo quier que los malos que serán condenados al

8 bivar sienpre SLNTMuts: sienpre bivar CA 9 que biven ASNTMts: biven CLu 11 ser: nunca ser TM | vida SLNTMuts: presente vida CA 12 aprovecha: aprovechara NTMuts 16 levados: mandados levar A | fuegos del om. u 19 deleyta TMuts: declara CASLN | mesquinos: miseros s 20 que seran: seran AS

tormento perdurable, serán atormentados por las sus maldades; enpero para
 algunt provecho arderán, conbiene saber, porque los justos vean en Dios los
 gozos que resçiben e en los dañados los tormentos que escaparon, e tanto se
 conoscan ser más debdores para siempre a la gracia divinal quanto más veen
 5 ser atormentados para sienpre los males que esquivaron con la ayuda del
 Señor».

**Capítulo LXII. Que non abrán compasión los sanctos de los tormentos
 de los dañados.**

«Ca, ¿dónde es la sanctidat de los sanctos» –dixo Pedro– «si non oraran
 10 por los enemigos quando los verán ser atormentados? ¿Cómmo les sea
 mandado que oren por ellos?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Oran los
 sanctos por sus enemigos quando pueden convertir sus coraçones por
 penitencia frutuosa e los pueden salvar por la conversión. Ca qué otra cosa es
 de orar por los enemigos sinon la que el apóstol dize, conbiene saber, que les
 15 dé Dios penitencia para conosçer la verdat e se arrepentir de los lazos del
 diablo, el qual los tiene cativos a toda su voluntat.

¿En qué manera orarán por los malos quando ya non se podrán mudar
 e convertir a seguir la vondat e apartarse de la maldat? Ca esa mesma razón
 será estonçes de non orar por los omnes dañados en el fuego perdurable, que
 20 es agora de non orar por el diablo e por los sus ángeles o por los omnes

11 Mt 5, 44 14-16 2 Tim 2, 25-26

2 porque: que TMu 9 oraran: oran ASLu orasen N 13 por la ASLNuts: por C e por la
 TM 14 orar: rogar s 15 arrepentir: arredrar A | lazos: gozos Nu 17 oraran: rogaran s |
 ya SLNTMuts: omni. CA | mudar e SLNTMuts: omni. CA 19-20 que es agora om. S 20
 de omni. ASL

ynfieles finados. ¿Onde esquiban de todo en todo los varones sanctos que non sea vano el merescimiento de la su oración delante el acatamiento del iuez celestial si oraren por aquellos que saben ser condenados al fuego ynferral? E si agora los justos bivos non han compasión nin oran por los malos muertos e dañados, ¿quándo saben que aún tienen en la su carne alguna cosa digna de pena? ¿Quánto acatarán entonçes más estrechamente los sanctos los tormentos de los malos, quando despojados del corronpimiento de todo pecado se açercarán por grant vesindat a la iustiçia divinal? Ca así son sornidos los coraçones de los justos del rigor de la iustiçia del iuez muy derecho que non pueden desacordar de la sotileza de la regla entrañal».

Capítulo LXIII. Que la alma pierde de bivir bienaventuradamente mas non exençialmente aún en la pena que dura para sienpre.

«Non tengo ya que responder a la razón tan manifiesta» –dixo Pedro– «mas aún una questiún mueve el mi coraçón. Conbiene saver en qué manera es dicha ser la alma non mortal commo sea çierto que muera en el fuego perdurable e ynferral». E respondió Sant Gregorio e dixo: «En dos maneras es dicha la vida, en dos maneras puede ser dicha la muerte, ca otra cosa es lo que bivimos en Dios e otra lo que bivimos en lo que fuymos criados, porque por otra cosa es bivir bienaventuradamente e otra bivir esençialmente. Pues la alma es dicha ser mortal e non mortal: mortal porque puede perder de bivir

1 varones: omnes A 9 derecho: recto s 14 aun: abra T 15 dicha ser la alma SLTM: ser dicha la alma C el alma ser dicha A dicha la vida Nu dicha ser el alma ts | non mortal: inmortal s | çierto: dicho e çierto AL | muera: sea sienpre T 16 perdurable e: perdurable AL 17 entendida: dicha A | ca: que u 18 Dios e... bivimos en om. S Nu 19 e otra bivir esençialmente: e otra bivir espeçialmente A om. S | la: el ts 20 ser Ω: om. C | e non mortal om. T | mortal om. NTMuts

bienaventuradamente; e es dicha non mortal porque nunca cesará de bivar
 esencialmente, ca non puede perder la vida de su natura aún en la dapnación
 de la muerte que por sienpre dura, porque aún allí pierde de bivar
 bienaventuradamente mas non pierde de bivar esencialmente. E de aquí puede
 5 ser cogido que el alma sufre e padesçe muerte sin muerte e falesçimiento sin
 falesçimiento e fin sin fin, en manera que la su muerte es non mortal e el su
 falesçimiento non puede çesar e la su fin es sin acabar».

**Capítulo LXIII. Que algunas vezes son alinpiados los escogidos de sus
 pecados por el su grant temor e espanto.**

10 «¿Quál es el omne, por acabado que sea, que non teme la sentencia de
 aquesta dapnación tan espantosa quando biene al tiempo de la muerte? Ca si ya
 save lo que faze, non sabe aún enpero con cuánta sotleza serán las sus obras
 iuzgadas e examinadas». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Así es commo
 dizes, mas muchas vezes el solo temor alinpia el alma de los justos quando
 15 mueren de los pecados que son en ellos. Onde muchas vezes me oyste contar
 de un sancto varón que, viniendo a la muerte e aviendo muy grant temor,
 apareció después de la muerte a sus discípulos en vestidura muy clara
 disíéndoles que fuera resçevido muy alegremente».

1 e es dicha non mortal *ommm.* **Nuts** | nunca **SNTMuts**: non **CAL** 2 esencialmente:
 bienaventuradamente **TM** | de su natura: de si **TM** 5 sin muerte *om.* **A** 5-6 sin
 falesçimiento *ommm.* **Nu** | e fin: e **AS** 9 su *ommm.* **Au** | e espanto *ommm.* **TM** 10 non teme:
 non tema **ALT** non temere **Nu** sea non tema **M** 12 las sus: las **A** sus s 14 alma: anima s
 17 clara: blanca **A**

Capítulo LXV. Que algunas vezes consuela el Señor a los sus siervos con alguna revelación porque non ayan temor.

«E aún algunas vezes es fuerça el Señor con algunas revelaciones los coraçones de los que mucho temen, porque non ayan miedo de la muerte.
 5 Onde un monje vivía comigo en el mi monesterio que avía nonbre Antón, el qual corría con todo deseo e con lágrimas de cada día a los gozos çelestiales. E commo pensase studiosamente e con grant fervor de deseo las escripturas divinales, non demandava en ellas palabras de çiençia mas lloro de conpunción e de penitencia, porque despertado por ellas el su coraçón se ençendiese a
 10 despertar las cosas terrenales e a volar por contenplación a los reynos çelestiales. E una noche fuele dicho en visión: “Aparéjate, que el Señor manda que pases de aquí”. E commo él respondiese que non tenía espensas para la carrera, fuele dicho: “Si dizes de tus pecados, perdonados te son”. E commo le fuese dicho esto una vez, e aún temiese mucho, fue amonestado otra noche
 15 por esas mesmas palabras. E a los çinco días vínole grant calentura, e orando e llorando por él todos los monjes dio el spíritu al Señor».

Capítulo LXVI. De la muerte del sancto monje Merlo.

«En ese mesmo monesterio fue otro monje que llamaron Merlo, grant amador de las lágrimas e de las limosnas, e apenas o nunca çesava de rezar
 20 psalmos salvo quando comía o dormía. E una noche vido en visión que

4 porque non... la muerte Ω : om. C 5 mi monesterio SLNTMuts: monesterio mio CA
 14 esto dicho Ω : dicho esto C 20 o: e A

descendía sobre su cabeza una corona de flores blancas, e veniéndole luego una grant enfermedad murió con grant alegría e seguridad. E como Pedro, que es agora abad de aquel monesterio, aparejase para sí sepultura después de quatorze años en el sepulcro do fuera Merlo enterrado, tan grant mansedunbre de olor salió de aquel sepulcro como si fueran allí ayuntados los olores de todas las flores, de lo qual paresçe manifiestamente que fue grant verdat lo que vido de noche en visión».

Capítulo LXVII. De la visión e muerte de un sancto monje que avía nonbre Juan.

«En ese mesmo monesterio fue otro monje que avía nonbre Juan, de buenas costunbres e de buena condiçión natural, el qual sobrepujava a su hedat por entendimiento e humildat e por mansedunbre e asosiego. E como enfermase e llegase a la muerte, apareçiole de noche un viejo en visión e llegó a él con una verga e díxole: “Levántate, ca non morirás de aquesta enfermedad, mas aparéjate que non estarás luengo tiempo en aquesta vida mortal”. E como fuese desesperado de los físicos, sanó a desora e esforçose e contó lo que viera. E dióle dos años al serviçio del Señor allende de lo que le dava su hedat. E puede aver tres años que como muriese un monje en aquel monesterio e lo enterrásemos en el çiminterio e partiésemos dende todos, fue llamado aqueste monje Juan del frayre muerto desde la sepultura, segunt que él

3 agora SLNTMuts: *omm.* CA | para si: ya su A para TM 10 avia nombre SLNTMuts: llamaban CA 14 ca: que A e T | de aquesta ASLNTMu: desta Cts 16 desesperado: desanparado As desauziado u 17 serviçio del *omm.* Tu

mesmo nos lo contó, después amarillo e tremiendo quando desçendimos a él. E luego paresció ser esto verdat, ca enfermó a diez días e así partió desta vida».

Capítulo LXVIII. De seys maneras de sueños.

«Mucho querría saver» –dixo Pedro– «si deve ser creýdo lo que vee el
 5 omne de noche en visiones». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Es de saber, Pedro, que en seys maneras tañen el coraçón las ymágenes de los sueños. Ca algunas vezes vienen los sueños por grant finchimiento o vasiamiento del vientre, e algunas vezes por engaño del diablo, algunas veces vienen por pensamiento e por engaño, algunas veces por revelación del Señor, e algunas
 10 vezes por pensamiento e por revelación.

E todos conosçemos por esperiència las dos maneras primeras, e las otras quatro se pueden provar por la autoridat de la scriptura divinal. Ca si non veniesen muchas vezes los sueños del engaño del diablo non lo demostrará el varón sabio disiendo: “A muchos fesieron errar los sueños e los que esperaron
 15 en ellos fueron engañados”. E de aquí es aún lo que es escripto: “Non seguires los agüeros nin guardaredes los sueños”. E bien paresçe en estas palabras quanto sean los sueños de desechar, pues que son ayuntados al agorar e adivinar. E aún si los sueños non nasçiesen algunas vezes del pensamiento e del escarnio del diablo non dixera el sabio: “De los muchos cuydados se siguen
 20 los sueños”.

14-15 Ecl 34, 7 15-16 Lv 19, 26 19-20 Ecl 5, 2

2 vida: presente vida AL 6 en *ommm*. Nu | maneras SLNTMuts: razones e maneras CA 8
 diablo algunas: diablo e algunas A 9 e por engaño: *om*. L o por engaño NTMu | algunas
 vezes... del Señor: e algunas vezes por revelación del Señor A *ommm*. TMu 9-10 e
 algunas... e por: e algunas vezes por pensamiento e A *om*. L e algunas vezes por revelación
 Tu 13 demostrara: demostraría ASL 18-20 E aun... los sueños SLNTMuts: De los
 muchos cuydados se siguen los sueños. E aun si los sueños non nasçiesen a las vezes del
 pensamiento e del escarnio del diablo non dixera el sabio C E aun si los sueños non
 nasçiesen A

E aún si los sueños non nasçen a las vezes de revelaçión del Señor, non viera el patriarcha Ioseph en sueños que avía de ser mayor que sus hermanos, nin dixiera en sueños el ángel a Ioseph, esposo de la Virgen, que tomase a Sancta María e al Niño e fuyese a Egipto. E aún sy non nasçiesen a las vezes
 5 de pensmientos e de revelaçión del Señor, non començará el propheta Daniel a declarar la visión al rey Nabucodonosor de la rayz del sueño disiendo: “Tú, rey, començaste a pensar en tu cama lo que avía de ser después de ti, e el Señor que revela los secretos demostrote las cosas que avían de venir”. E un poco adelante dize: “Veýas una ymajen grande e muy alta que estava delante tí”.
 10 Queriendo el propheta Daniel demostrar de rayz que el sueño que se avía de cunplir e de qué pensamiento avía nasçido, manifestamente da a entender que muchas vezes nasçe el sueño de pensamiento e de revelaçión. Mas commo los sueños sean de tantas maneras, tanto deven ser menos creýdos quanto menos puede ser conosçido qual sea el su nasçimiento».

15 **Capítulo LXVIII. Que algunas vezes demuestra el diablo en sueños alguna verdat porque pueda después engañar con alguna falsedat.**

«Mas los sanctos varones, con un saver entrañal, fazen departimiento entre las visiones e palabras e ymágenes de los sueños que nasçen del escarnio del diablo e de revelaçión del Señor, porque sepan qué es lo que nasçe del
 20 buen spíritu e qué del malo e engañador. Ca si non fuere en esto avisado el

2 Gn 37, 5-10 3-4 Mt 2, 13 6-8 Dn 2, 29 9 Dn 2, 31

1 E aun... las vezes **SLNTMuts**: *om.* **C** a las vezes **A** 2 sus hermanos: ninguno de sus hermanos **Nu** 4 e *om.* **N** | fuyese a: fuyese en **AL** fuese a **N** que fuese a **u** fuyese con el a **ts**

coraçón, en muchas vanidades será metido el spíritu engañador, el qual algunas
 vezes suele desir muchas verdades porque a la postre pueda enlazar el alma en
 una falsedat. E poco ha que acaesció cosa semejable a alguno de los nuestros,
 el qual, commo parase mucho mientes a los sueños e le fuesen prometidos por
 5 los sueños luengos días de vida e ayuntase muchas riquezas para luengo
 tiempo, murió adesora e dexó acá enteras las riquezas, e él non levó consigo
 cosa alguna de buena obra que pudiera fazer con ellas».

**Capítulo LXX. Que non es provechoso a los finados ser enterrados en
 los lugares sanctos si son agraviados de graves pecados.**

10 «Acuérdome» –dixo Pedro– «de aquel que agora dizes, mas ruégote que
 vayas adelante por lo que as començado e me digas si es algunt provecho a las
 almas de los muertos si fueren enterrados en la yglesia los sus cuerpos». E
 respondió Sant Gregorio e dixo: «Quando los finados non son agraviados de
 algunos graves pecados, aprovéchaes ser enterrados en la iglesia para que
 15 quando quier que los sus amigos venieren a los lugares sanctos e vieren los
 sepulcros de los sus finados, se acuerden dellos e rueguen al Señor
 devotamente por ellos. Mas los finados que son agraviados de graves pecados
 non son enterrados en los lugares sanctos para provecho, mas para mayor
 danaçión. E mucho mejor podremos conosçer aquesto que dixiéremos
 20 brevemente lo que acaesció en nuestros tienpos».

5 muchas: sus A om. L 8 provechoso: provecho ASuts 11 començado: escomençado A
 12 la yglesia: las yglesias A | los om. ts 18 enterrados: agraviados M 19 aquesto: en
 aquesto AL

Capítulo LXXI. De una monja parlera que fue quemada en la yglesia.

«El varón digno de reverencia Félix, obispo de Puerto, nació e fue criado en tierra de Savinia. E dize que fue allí una monja casta del cuerpo mas muy suelta de su lengua. E como aquesta monja finase e fuese enterrada en la iglesia, vido esa noche por revelación el sancristán de la yglesia que fue trayda delante del sancto altar e partida por medio, e quemavan la una parte en el fuego e que quedaba la otra sana sin tañimiento. E como se levantase a la mañana e confesase esto a los frayres e quisiese demostrar el lugar ado fuera quemada, así apareció la quemadura de la llama en los mármores como si la monja fuera quemada con fuego corporal. E de aquí es dado a entender claramente que aquellos que aún están agraviados de pecados non pueden ser ayudados después de la muerte de los lugares sanctos para escusar la pena de la vida advenidera».

Capítulo LXXII. De cómo murió adesora el obispo de Brixia porque dio lugar que fuese enterrado en la yglesia un omne de mala vida.

«E aún el noble varón Juan, el qual tiene lugar de adelantado en esta çibdat e es omne de grant verdat e asosiego segunt savemos, me dixo con afirmación que Valeriano patriçio finara en la çibdat de Brixia, e resçibiendo algunt preçio el obispo de la çibdat diole lugar en la yglesia para se enterrar. E este Valeriano avía seydo liviano e luxurioso fasta la postrimera hedat, e

4 muy suelta **SLTMuts**: suelta **CA** | aquesta **Ω**: esta **C** 5-6 fue trayda delante del: fue trayda delante el **A** fue trayda de delante del **S** fuese enterrada en la yglesia delante el **u** 6 quemavan: quemada **A** que quemavan **SL** 7 que quedaba: *om.* **A** quedaba **u** 8 lugar *om.* **S** 10 con fuego corporal: corporalmente **A** 12 muerte de los **ALTMuts**: *omm.* **CS** 16 noble *omm.* **AL** | Juan *om.* **S**

despreçiará poner fin a los sus malos deseos. E la noche que fue enterrado, apareció Sant Faustino mártir, en cuya yglesia fuera enterrado, a la guarda de la yglesia disiendo: “Ve e di al obispo que quite de aquí estas carnes fediondas que aquí puso, e que si non lo fisiere, que morirá a los treynta días”. E
 5 temiendo la guarda de la iglesia de desir esto al obispo, aparecióle otra vez el mártir sobre dicho, mas aún él temió de lo desir. E commo a los treynta días se acostase el obispo sano en su cama, amanesció muerto de muerte arrebatada».

Capítulo LXXIII. De cómo Valentiniano fue sacado de la yglesia de los spíritus malos.

10 «E aún aquí están agora el venerable hermano Venancio, obispo de Luna, e el muy noble e grant varón Liberio, los quales dizen que saven e fueron presentes sus omnes a lo que acaesció poco tienpo ha en la çibdat de Génova. Murió en la dicha çibdat el defendedor de la iglesia de Milán que avía nonbre Valentiniano, omne muy luxurioso e dado a todas vanidades, e fue
 15 enterrado en la yglesia de Sant Siro mártir. E a la media noche sonaron voces en la dicha iglesia así commo si fuese alguno sacado della por fuerça. E levantáronse las guardas de la iglesia e fueron a ver qué era, e vieron que dos spíritus muy negros atavan los pies del dicho Valentiniano e lo sacavan de la yglesia contra su voluntat por fuerça. E espantadas las guardas, tornáronse a
 20 sus camas. E a la mañana abrieron la sepultura en que fuera enterrado el dicho

1 fue: fuera ALTM 4 aquí puso e Ω: puso C 10 hermano SLTMuts: varon CA 16 dicha omni. AL 16-19 E levantaronse... por fuerça om. A 20 el dicho om. A

Valentiniano e non fallaron su cuerpo en ella. E buscando si estaría fuera de la iglesia, falláronlo en otra sepultura atados aún los pies commo si fuera sacado.

E de aquí puedes entender, Pedro, que si los que son agraviados de graves pecados se fazen enterrar en logares sagrados, serán aún atormentados por el su loco atrevimiento, e non solamente non los librarán los sanctos lugares, mas aún los acusarán de la culpa de la su osadía e locura».

Capítulo LXXIIII. De cómo non fue fallado en el sepulcro el cuerpo de un tintorero.

«E aún muchos de los tintoreros que moran en esta çibdat dan testimonio, que commo muriese uno de los principales maestros de la su arte e fuese enterrado de su muger en la iglesia de Sant Januario mártir, que es çerca de la puerta de Sant Lorenço, en la noche siguiente començó a dar voces de la sepultura oyéndolo la guarda de la iglesia disiendo: “Ardo. Ardo”. E commo diese muchas vezes estas voces, díxolo la guarda de la iglesia a su muger, e la muger ynbió algunos de su ofiçio que catasen la sepultura con diligencia, deseando saber qué tal estava el cuerpo en la sepultura pues que el espíritu dava tales voces. E abriendo el sepulcro fallaron sanas las vestiduras, las quales están fasta agora en esa iglesia en testimonio deste fecho, e non fallaron el cuerpo así commo si non fuera ende puesto. E de aquí es de entender qué tormento sufría la su alma en el ynfierno si así fue echado de la iglesia el su

2 atados *om.* T | aun SLTuts: *omm.* CAM | sacado: sacado de la su sepultura A 5 e non:
non tan A non L 7-8 el cuerpo de SLTMuts: *omm.* CA 16 saber: ver A 20 sufría:
sufría S

cuerpo, pues que aprovecha los sanctos lugares a los que son en ellos enterrados quando divinalmente son así dellos echados los que son non dignos e malos».

Capítulo LXXV. Que non ay cosa que más aproveche a los omnes
 5 **después que pasan desta vida mortal commo el sancto sacrificio del altar.**

«Pues, ¿qué es» –dixo Pedro– «lo que puede aprovechar a las almas de los muertos?» E respondió Sant Gregorio e dixo: «Si los pecados non son tales que non puedan ser alimpiados después de la muerte, mucho suele ayudar a las
 10 almas después de la muerte la ofrenda del sancto altar. E aún algunas vezes la suelen ellos mesmos demandar.

Onde el sobre dicho obispo Félix dise que sopo de un preste, digno de reverencia que finó puede aver dos años e morava en la dióçesis de la çibdat de Çiençelas e era cura de una iglesia de Sant Juan de un lugar que ha nonbre
 15 Tauriana, que commo él fuese a se vañar a los vaños que han las aguas calientes quantas vezes ge lo demandava la neçesitat de la enfermedat corporal, e entrase un día a los dichos vaños, falló a un omne que él non conoçía aparejado para le servir e le descalçar los çapatos e tomar e guardar las vestiduras e aparejar la sávana para quando saliese del vaño e fazer todas las
 20 otras cosas que eran menester con grant diligencia. E commo acaesçiese esto

2 son non **ATMts**: non son **CLu** son **S** 5 desta: de aquesta **ATMts** 5-6 mortal commo... del altar: mortal que el sacrificio del altar **A omni**. **TM** mortal commo es el sancto sacrificio del altar **u** mortal commo el sancto sacrificio del sancto altar **ts** 11 mesmos **omni**. **AL** 16 demandava: demandava a **SL** 18 le servir: servir **SL** 20 menester: necesarias **L**

muchas vezes, aviendo de yr un día al vaño este preste, pensó en sí mesmo disiendo: “Non devo de ser desagradesçido a aquel omne que me sirve tan devotamente en el vaño, mas menester me es de levar alguna cosa que le pueda dar”. E levó consigo dos obladas.

5 E desde que llegó al vaño falló al omne segunt solía, e serviole en todas las cosas con toda diligencia. E desde que fue vañado e vestido se quiso yr, diole lo que le avía traydo por bendición, rogándole que quisiese resçevir con benignidad lo que le ofresçía por gracia de caridad. E él respondiό con lloro e tristeza e dixo: “¿Para qué me das estas obladas, padre? Ca este pan sancto es e
10 yo non puedo comer dél, porque yo, el qual tú ves agora aquí, fuy señor de aqueste lugar, e por mis pecados soy puesto aquí en pena después de la muerte. E si me quieres aprovechar, ofresçe por mí este pan a Dios todopoderoso, e entonçes conosçerás que eras oýdo si quando venieres aquí a te vañar non me fallares más”. E dichas estas palabras desapareçió aquel que
15 paresçía ser omne e demostró desapareçiendo que era espíritu. E el preste dióse a orar por él con muchas lágrimas toda una semana, e ofresçió por él cada día la ostia saludable. E tornando después al vaño, non lo falló más. Pues de aquí paresçe quánto aprovecha a las almas de los finados el sacrificio del
20 sancto altar quando esos muertos lo demandan a los bivos e dan señales por do puedan conosçer si son oýdos».

1 yr un día: un día de yr u | este: el AL 11 lugar e: vaño e lugar A 13 que: si u | eres: eras AL 16-17 por el cada día: cada día por el AL

Capítulo LXXVI. De un monje propietario fue librado por un treyntenario.

«Aún non pienso que sea de callar lo que acaesció en mi monesterio puede aver tres años. Era un monje que avía nonbre Justo e era físico, e me
 5 servía con grant cuydado quando yo estava en el monesterio, e travajava asaz de día e de noche en mis enfermedades continuas. Vino a enfermar e serviale un su hermano, que avía nonbre Copioso e usa aún agora de física en esta cibdat. E commo el sobre dicho Justo sintiese que se le açercava la hora postrimera, dixo a su hermano Copioso que tenía ascondidos tres sueldos de
 10 oro. E commo los monjes supiesen aquesto, buscaron con diligencia los ferramentales que tenía e fallaron en ellos ascondidos aquellos tres sueldos.

E desde me dixieron tan grant mal del monje que vivía con nos en comunidat, non lo pude sofrir con equal voluntat porque sienpre fuera guardada esta regla en nuestro monesterio que biviesen todos en comunidat e
 15 non toviese alguno cosa alguna propia. E ferido de grant tristeza comencé a pensar con diligencia qué faría para alinpiamiento del que moría e qué para exemplo de los que bivían. E fize llamar a Precioso, abad del monesterio, e díxele: “Ve e faz en manera que non vaya monje alguno a bisitar a aquel que se muere nin a le fablar palabra alguna de consolación. E quando llegare a la
 20 muerte e demandare a los monjes, dígale su hermano carnal que por los sueldos de oro que tenía ascondidos es de todos los monjes aborrescido,

1 De: De commo A | propietario *omm.* TM 5 yo: ya SL 10 aquesto Ω: esto C 15 alguna SLTMuts: *omm.* CA 16 e que: e Suts 18 non vaya monje alguno: ningun monje vaya A

porque si al non sea trespasada la su alma a la muerte de amargura por su culpa e pueda así ser alinpiado del pecado. E desque fuere muerto non sea enterrado su cuerpo con los cuerpos de los monjes, mas fasedle fuera en el muladar e allí lo enterrad e lançad sobre él los tres sueldos de oro disiendo
 5 todos a alta voz: 'El tu aver sea contigo en perdiçión'. E después cobridlo de tierra".

E en la una destas cosas quise aprovechar e remediar al que moría e en la otra a los que bivían, porque aquel pudiese ser alinpiado por la amargura de la muerte del pecado que avía obrado e estos oviesen temor de cometer el
 10 pecado de avariza, veyéndolo ser condenado con tan grant aborrençia. E lo uno e lo otro fue fecho así. Ca commo llegase a la muerte aquel monje que avía nonbre Justo e se quisiese encomendar a los monjes e non se llegase alguno dellos a le fablar, díxole su hermano carnal que era dellos aborresçido por los sueldos de oro que tenía ascondidos. E él, gemiendo muy deresio e
 15 doliéndose del mal que avía fecho, salió con aquella tristeza del cuerpo e fue enterrado segunt yo mandé. E turbados todos los monjes además por la sentençia que veían en aquel, començó cada uno a manifestar e demostrar aún las cosas biles e pequeñas que sienpre les conbeniera tener segunt la regla, e començaron mucho a tremer que non fuese en ellos por ventura alguna cosa
 20 de donde pudiesen ser reprehendidos.

5 Hch 8, 20

1 si al non: a lo menos s 2 pueda ser asi alinpiado: pueda asi ser alinpiado A la alinpie u
 10 aborrençia Ω: aborreçimiento C 16 ademas: en gran manera s 16-17 por la... en
 aquel SLTMuts: *omm.* CA

E commo pasasen treynta días después de la muerte de aquel monje, començó aver dél compasión el mi coraçón e a pensar con dolor los sus grandes tormentos, e travajé de buscar si fallaría algunt remedio para lo librar. E fize llamar al sobre dicho Preçioso, abad del mi monesterio, e díxele con

5 tristeza: “Mucho ha que aquel hermano finado se quema en el fuego e devemos travajar por le acorrer con alguna caridat e le ayudar en quanto pudiésemos, para que sea librado de aquel tan grant trabajo. Pues ve agora e desde oy en treynta días continuos faz ofresçer sacrificio por él con todo estudio, e non quede día alguno en medio en que non sea ofresçida la ostia

10 saludable por el su libramiento”. E fuese luego Preçioso e fizo segunt le mandé. E yo, ocupado en otras cosas e non contando los días, apareció una noche aquel monje finado a su hermano Copioso, e commo le viese Copioso preguntole disiendo: “¿Qué es de ti, hermano? ¿Cómmo te va?” E respondió el monje finado e dixo: “Mal me fue fasta aquí, mas ya agora bien me va ca oy

15 reseví la sancta comunión”. E fue luego Copioso al monesterio e dixo a los monjes lo que viera e oyera. E contando los monjes los días, fallaron que aquel día se cunplieran los treynta días en los quales se ofresçía por el su libramiento la ostia saludable del nuestro Medianero».

Capítulo LXXVII. De cómo murió el sancto obispo Casio el día de Sant Pedro e Sant Pablo.

«Muy maravillosas son estas cosas que oygo» –dixo Pedro– «e muy alegres». E respondió Sant Gregorio e dixo: «Porque non vengán a nos en
 5 dubda las palabras de los muertos, confirman las aún las obras de los vivos. Ca el varón de vida honrada Casio, obispo de Narnio, acostunbrava ofresçer cada día sacrificio al Señor e sacrificar a sí mesmo por lágrimas en el ofresçimiento de aquel sacrificio. E fuele enviado a desir del Señor, por una visión de un
 10 sancto preste suyo, que fisiese lo que fasía e obrase lo que obrava, e non çesase el su pie nin la su mano que en la fiesta de los apóstoles Sant Pedro e Sant Pablo resçiviría galardón de su trabajo. E a siete años después de aquesto, commo el día de la fiesta de los dichos apóstoles oviese dicho misa con grant solepnidat e oviese resçevido la comunión del sancto sacramento, salió la su alma del cuerpo».

15 Capítulo LXXVIII. De cómo se soltavan las prisiones a uno que estava captivo quando era por él ofresçido el sancto sacrificio.

«E aún oy desir que commo un omne estoviese preso e captivo en tierra de los enemigos fasía ofresçer por él su muger çiertos días en la semana el sancto sacrificio. E seyendo librado después de luengo tienpo e tornando a
 20 su muger, dixo que çiertos días en la semana se le soltavan las presiones. E

6-7 ofresçer cada dia SLTMts: cada dia ofresçer CAu 8 sancto om. A | E om. A 16
 quando era... sancto sacrificio omm. TM 18 ofresçer por el: por el ofresçer A | en: de A
 20 en: de AL

contando la muger los días, falló que quando fasía ofresçer el sacrificio era suelto de las presiones su marido».

Capítulo LXXIX. De cómo escapó un marinero del peligro del mar porque fue ofresçido por él el sancto sacrificio del altar.

5 «E aún de otra cosa que acaesció, puede aver siete años, podemos ser ciertos de aquesto. Ca segunt sope de varones fieles e religiosos, commo el varón honrado Agatón, obispo de Palermo, fuese llamado en tienpo del mi antecesor de buena memoria para que veniese a esta çibdat de Roma, ovo a tan grant tenpestat en el mar que desesperava de escapar. E un su marinero, que
10 avía nonbre Braca e es agora clérigo en esa mesma iglesia de Palermo, yva en un vatel en pos de la nave regiéndola, e quebrándose la cuerda del vatel que yva atado a la nave e desapareció entre la grandeza de las ondas. E la nave en que yva el obispo llegó toda cascada después de muchos peligros a la ysla de Ostia.

15 E commo al terçero día después que fuera arrevatado su marinero non paresçiese en parte alguna del mar, començose el obispo atormentar además creyendo que era muerto. Por le acorrer con caridat, mandó ofresçer por él al Señor tod poderoso e perdurable el sacrificio de la ostia saludable. E desde que el sacrificio fue ofresçido, fizo reparar la nave e partió luego para Ytalia. E
20 commo llegase al puerto de Roma, falló allí a su marinero que creya ser

muerto. E aviendo dello muy grant alegría, preguntole cómo pudiera bevir tantos días e escapar del peligro del mar en tan grant tenpestat. E el marinero contole en cómo le trastornara muchas vezes el vatel la tenpestat e nadara con él a las vezes lleno de agua e a las vezes asentado sobre él quando yva
5 trastornado.

E non aviendo folgança de día nin de noche, segunt desía, e fallesciéndole ya las fuerças por la fanbre e por el trabajo, acorriole la misericordia divinal. Ca andando travajando entre las ondas fue agraviado de tan grant sueño adesora que nin savía si velava nin si dormía, e aparecióle uno
10 en semejança de omne e diole del pan e él tomolo e comiolo. E cobró luego fuerças. E a poco de espacio pasó una nave, e veyéndolo los que yvan en ella andar así entre las ondas, llegaron a él e tomaronlo e subieronlo a la nave e llevaronlo a tierra. E oyendo esto el obispo, preguntole del día en que le fuera dado el pan, e falló que le fuera dado el día que fisiera por él desir la misa en la
15 ysla. E aquesto que digo sope estando yo en Çeçilia».

Capítulo LXXX. Que de mientras el omne bive deve fazer por sí mesmo el bien que querría que fiziesen por él después de muerto.

«Creo» –dixo Pedro– «que estas cosas son demostradas tan claramente a los bivos porque crean que si las culpas non fueren mortales podrá mucho
20 aprovechar para el libramiento de las almas de los muertos la ofrenda del

1 commo: que commo AL 3 la: con la u 10 el *omm. TM* | tomolo e Ω: *om. C* 11 yvan: andavan A 15 sope estando yo: sope yo estando A yo sope estando S 17 de muerto: de la muerte A 18 tan *SLTMuts: omm. CA* 19 si *SLTMuts: omm. CA* | fueren: fueran t

sancto sacramento». E respondió Sant Gregorio e dixo: «A aquellos
 ciertamente aprovecha la ofrenda saludable solamente, que biviendo en esta
 vida meresçieron ser ayudados de los bienes que por ellos fisiesen los sus
 parientes e çercanos. E enpero es de pensar que mucho es cosa más segura
 5 que el omne faga por sí mientras bive el bien que espera ser fecho por él de los
 otros después de su muerte, ca cosa es mucho más bienaventurada salir libre
 de aquesta vida mortal que buscar después libramiento quando se viere
 atormentar.

Onde devemos despreçiar con todo coraçón aqueste mundo presente,
 10 pues que veemos que de cada día fallesçe e ofreçer a Dios sacrificios de
 lágrimas e ostias cotidianas de la su carne e de la su sangre. Ca aqueste
 sacrificio libra singularmente la alma de la muerte perdurable, porque de cada
 día reparanos la muerte del fijo uno engendrado a Dios. E commo quier que
 segunt el apóstol dize “Resuçitado el nuestro Redentor de los muertos, ya non
 15 pueda morir después de la resurreçión nin enseñorearse a Él la muerte”, mas
 biviendo enpero en sí mesmo non mortal e sin corronpimiento de cada día es
 otra vez por nos sacrificado en la ofrenda de aqueste sacrificio sancto. Ca el su
 cuerpo es resçevido en él e la su carne es partida en él por salud del pueblo, e
 la su sangre es derramada non ya en las manos de los descreýdos mas en las
 20 bocas de los fieles e escogidos. Onde de aquí devemos pensar quál sea por nos
 la ofrenda de aqueste sacrificio, el qual remeda de cada día para el nuestro

14-15 Rm 6, 9

2 ciertamente aprovecha: aprovecha ciertamente A ciertamente TM 4 E enpero: Pero u
 9 aqueste Ω: este C 10 de cada: cada ALMu 11 cotidianas: continuas ASL çelebrar u
 12 muerte: pena A 14 segunt om. A 16 mesmo SLTMuts: omm. CA 17 sacrificado
 SLTMuts: sacrificado por nos CA 18 e la... en el om. A | por: para A | pueblo cuerpo
 pueblo T 19 es omm. ALTM 21 de aqueste Ω: deste C

libramiento la pasión del fijo de Dios Unigénito. Ca cuál de los fieles puede
 aver dubda ser abiertos los çielos a las palabras del saçerdote a la hora del
 sacrificio, e ser presentes los ángeles a aquel sacramento de Ihesu Christo, e ser
 ayuntadas las cosas vaxas a las altas e las terrenales a las çelestiales, e ser fecha
 5 una cosa de las beybles e non beybles».

**Capítulo LXXXI. Que mucho nos conbiene remedar mucho la pasión
 del Señor que tratamos en el sancto altar.**

«Mas menester es que, quando ofresçemos aqueste sacrificio,
 sacrificuemos a nos mesmos de dentro por contriçión del coraçón, porque los
 10 que celebramos la memoria de la pasión del Señor sin alguna dubda devemos
 remedar lo que tratamos en el sancto altar. E entonçes ofresçeremos por nos
 verdadera hostia quando nos mesmos fuéremos sacrificio al Señor.

Mas mucho devemos estudiar que en quanto al Señor pluguere de nos
 otorgar, en ese mesmo estado guardemos el coraçón después de la oraçión que
 15 teníamos quando demandávamos perdón, en manera que nin nos aflore algunt
 mal pensamiento nin nos engañe alguna vana alegría del coraçón porque non
 pierda la nuestra alma, por negligencia, la ganancia de la conpunción por
 alguna mala delectación. Ca así meresçió ganar Ana, madre de Samuel, lo que
 demandó, porque después de las lágrimas e de la oraçión guardó en sí mesma
 20 ese mesmo estado del coraçón, segunt aquello que della es escripto: “Non fue

19-20 1 Sm 1

5 e SLTMuts: a las CA | non veybles: invisibles s 6 Que mucho: De commo A Que mas
 mucho u 8 aqueste: este AL 11 ofresçeremos: ofresçemos A 12 fueremos ALTMuts:
 faremos C fazeremos S 16 alegría: gloria A 19 e *omm.* ALT

mudado el su gesto dende adelante en cosas diversas”, ca porque non olvidó lo que demandara non fue privada del don que ganara».

Capítulo LXXXII. Que aún los pecados perdonados serán demandados al que non quiere perdonar a su hermano.

5 «Mas es de saver que aquel demanda derechamente perdón de su pecado que perdona primero la ynjurias que le fizó el hermano, ca non resçibe el Señor el don que le es ofresçido si non es primero desechada la discordia del alma. E de aquí es lo que la verdat dize en el *Evangelio*: “Si ofresçes el tu don al altar e te acordares que tu hermano tiene de ti alguna quexa, dexa el tu don
10 delante el altar e ve primero a te reconçiliar con tu hermano, e después ven e ofresçe tu ofrenda”. E de aquí podemos conosçer cuánto sea grande el pecado de la discordia quando la ofrenda por la qual son perdonados los pecados non es rescevida del Señor fasta que la discordia sea echada del coraçón. E si el próximo estoviere muy apartado e alongado de nos, devemos yr a él con el
15 coraçón e humilarnos delante dél e amansarlo con ofresçimiento de benignidad e amor.

E veyendo el nuestro Criador el talante benigno del nuestro coraçón, perdonará a nos el nuestro pecado e resçibirá el nuestro don. Onde por testimonio de la verdat savemos que commo fisiese penitencia el siervo que
20 devía los diez mil marcos, meresçió rescevir perdón de la debda que devía a su

1-2 1 Sm 1, 18 8-11 Mt 5, 23-24

9 e te acordares: e te recordares A *omm.* TM | tu hermano: el tu hermano A | el tu: tu s 10
delante: ante A 14 estoviere: estudiere A estoviese T

Señor, mas porque non quiso después perdonar al hermano que le devía çient dineros por mandado de su Señor, le fueaún demandado todo lo que le fuera primeramente perdonado.

E de aquí parece claramente que si non perdonaremos de corazón las
 5 ynurias que fueren fechas a nos, aún aquello nos será demandado que nos era
 ya por la penitencia perdonado. Pues de mientras que nos es dado tiempo e
 espacio e sufre el iuez los nuestros pecados e espera el nuestro convertimiento,
 el qual ha de examinar por los nuestros yerros, ablandemos con lágrimas la
 dureza del nuestro corazón e engendremos e formemos en los próximos gracia
 10 de benignidad e amor. E non abremos menester, sin dubda, que sea ofresçida
 por nos después de la muerte la ostia saludable si ante de la muerte nos
 ofresçiéremos e diéremos al Señor sacrificio a Él aplazible e deseable.

Aquí se acaba el quarto libro del *Diálogo* de Sant Gregorio papa.

Deo graçias.

1-2 Mt 18, 23-35

6 la *omm.* AL 12 aplazible: desaplazible S 13 Aquí se... Gregorio papa *omm.* uts 14
 Deo graçias: Deo graçias. Este libro es acabado. Dios sea loado T Amen u Amen. Fin del
 libro t Amen Laus Deo s

AGRADECIMIENTOS

Una tesis sin agradecimientos es como un cuadro sin marco, como un mantel sin ribete, como una comida sin pan. Hay quien los prefiere cortos y quien los prefiere largos, quien los prefiere al principio y quien los prefiere al final, quien los prefiere contenidos y quien los prefiere desbocados. Aquí no nos andaremos con rodeos: seremos prolijos, pero ecuanímenes; íntimos, pero atrevidos; generosos siempre en el halago, pero nunca lisonjeros. Porque agradecer es de bien nacidos, pero adular es de cobardes.

PABLO MARTÍN SÁNCHEZ

El presente trabajo de investigación está en deuda con numerosas instituciones y personas, por lo que desde aquí quisiera expresar mi agradecimiento más sincero a todos los que, académica y personalmente, han contribuido a su elaboración.

Gracias, en primer lugar, al director de esta tesis, Jorge Fernández López, por su ayuda constante, admirable dedicación y paciencia infinita, así como por sus inestimables sugerencias y valiosos consejos. Él ha velado por el rigor filológico en el desarrollo de este trabajo y, además, ha tenido la generosidad de honrarme con la suerte de su amistad.

Gracias también, y por una razón parecida, a M^a Ángeles Díez y a José Luis Pérez, a los miembros del Departamento de Filologías Hispánica y Clásicas de la Universidad de La Rioja y a mis compañeros de despacho, que siempre tuvieron tiempo para escuchar mis innumerables dudas y me ayudaron a aclararlas.

Gracias al Servicio de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación del Gobierno de La Rioja, a Inmaculada Cerrillo, Miguel Ángel Fernández y Roberto García, por concederme, allá en el año 2005, la posibilidad de realizar este trabajo al amparo de una beca de Formación de Personal Investigador.

Gracias a los responsables de la Biblioteca Nacional de España, de la Biblioteca Capitular de Toledo y de la Biblioteca Británica de Londres, en especial a Barry Taylor, por el trato recibido y por la rapidez con la que atendieron cualquier demanda.

Gracias a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, que me permitió conocer en el III Curso Superior de Filología a cuatro jóvenes hispanistas, doctores todos ellos, magníficos en cualquier sentido y amigos en la amistad: Beatriz Zaplana, Catalina Quesada, Teresa López y Pablo Martín. Ellos han sido, continua e ininterrumpidamente, espejo, modelo y fuente de inspiración desde los primeros pasos, desde las primeras letras. Ellos me han enseñado a contar *una historia que quizá valga la pena ser contada*.

Gracias a Ilde, Ester, Santi, Elisa, Javi, Miri, Leo, Mateo, Miguel, Yustes, Palomero, Patricia, Peter, Jorge, Pablo, Ana, Rubén, Javier, Mario, Carlos, Belén, Eva, Laura, Carmen, Nacho, Marian, Eva y Mila, que, más allá de los límites de la amistad, se prestaron a escuchar los inconexos soliloquios con los que les sorprendía en cualquier momento, ofrecieron valiosas ideas y fueron roca inamovible en el laberinto emocional del desánimo y de la fatiga que me atrapaba cuando llevaba a cabo la materialización de este estudio.

Gracias a mis padres, José y Mila (que tanto me ayudó), por su inquebrantable confianza, a mi abuelo José Luis (que tanto confió en mí) y a toda mi familia, que sufrida y tenazmente ha seguido punto por punto los avatares de esta investigación y soportado mis eternas divagaciones e interminables y cansinos monólogos.

Gracias, por último, a mi pequeña familia: a mi hermano Alberto, a mi querida Elena, a mi sobrinica Claudia y a mi *visi* Beatriz. Sabéis que a cada paso se bifurca el camino y aparecen otros nunca pensados, pero solo uno es el preciso. *Postergaciones infinitas* han impedido que lo descubriera mucho antes, y si he sabido encontrarlo ha sido gracias a vosotros.

A todos muchas gracias porque, en realidad, lo sois todo.

Esta tesis, titulada *Edición y estudio de la traducción castellana de los Diálogos atribuidos a Gregorio Magno realizada por Gonzalo de Ocaña (s. XV)*,
dirigida por Jorge Fernández López y escrita
por Jorge Sáenz Herrero,
se terminó de imprimir
el 14 de diciembre
de 2013